

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE DERECHO Y CRIMINOLOGÍA
SUBDIRECCIÓN DE POSGRADO



DOCTORADO EN MÉTODOS ALTERNOS DE SOLUCIÓN DE CONFLICTOS

“LA JUSTICIA RESTAURATIVA EN LA VIOLENCIA FAMILIAR”

HILDA SANDRA SALDAÑA RAMÍREZ
DIRECTOR DE TESIS: DR. GABRIEL DE JESÚS GORJÓN GÓMEZ
CODIRECTORA DE TESIS: DRA. NURIA BELLOSO MARTÍN

Cd. Universitaria, San Nicolás de los Garza, Nuevo León, a 17 de julio del 2020.

DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD

DECLARO QUE:

1. El presente trabajo de investigación, tema de la tesis presentada para la obtención del título de Doctor (a) es original, siendo resultado de mi trabajo personal, el cual no he copiado de otro trabajo de investigación.
2. En el caso de ideas, formulas, citas completas, ilustraciones diversas, sacadas de cualquier tesis, obra, artículo, memoria, en versión digital o impresa, se menciona de forma clara y exacta su origen o autor, en el cuerpo del texto, figuras, cuadros, tablas u otros que tenga derechos de autor.
3. Declaro en el que trabajo de investigación que pongo en consideración para evaluación no ha sido presentando anteriormente para obtener algún grado académico o título, ni ha sido publicado en otro sitio alguno.
4. Soy consciente de que el hecho de no respetar los derechos de autor y hacer plagio, es objetos de sanciones universitarios y/o legales, por lo que se asumo cualquier responsabilidad que pudiera derivarse de irregularidades en la tesis, así como de los derechos sobre la obra presentada.
5. De identificarse falsificación, plagio, fraude, o que el trabajo de investigaciones haya sido publicado anteriormente; asumo las consecuencias y sanciones que de mi acción se deriven, responsabilizándome por todas las cargas pecuniarias o legales que se deriven de ello sometiéndome a las normas establecidas y vigentes de la UANL.

Nombre: Hilda Sandra Saldaña Ramírez

Fecha: 17 de julio del 2020

Firma: _____

DEDICATORIA

A Dios, por permitirme recorrer este camino; a mi madre, por sus enseñanzas y ejemplo de trabajo, disciplina, responsabilidad, perseverancia y honestidad; a Sandy Macías, por su ternura, su comprensión, su paciencia, su amor y su incondicional apoyo; y a Paquito Macías, por fortalecer mi convicción de hacer siempre lo justo y lo correcto.

AGRADECIMIENTOS

A mis respetables maestros Dra. Reyna Lizeth Vázquez Gutiérrez, Dr. Francisco Javier Gorjón Gómez, Dra. Jéssica Marisol Vera Carrera, Dr. Paris Alejandro Cabello Tijerina, Dr. José Segoviano Hernández, Dr. Arnulfo Sánchez García, Dr. José Guadalupe Steele Garza, Dr. Jesús España Lozano, Dra. Karla Annett Cynthia Sáenz López y Dra. Myrna Elia García Barrera, y especialmente a mi maestro y tutor Dr. Gabriel de Jesús Gorjón Gómez.

A mi codirectora de tesis, la Dra. Nuria Belloso Martín, al Mtro. Rafael Antonio Torres Fernández, al Dr. Rodrigo Miguel Barrios, a la Mtra. Virginia Domingo de la Fuente, al Dr. Ricardo Ruiz Carbonell, al Mtro. Emilio Rodríguez Rodríguez, a la Mtra. Edith Gabriela Támez Chávez, al Mtro. Eliseo Julián Pineda García, todos ellos, gracias por su valiosa colaboración a la presente investigación. Así también, gracias a la Mtra. Patricia Alejandra Gutiérrez Ramírez, por su invaluable apoyo. De igual forma, un agradecimiento especial al Mtro. Gustavo Adolfo Guerrero Gutiérrez, quien, por su humana visión de procurar y administrar justicia, me inspiró a especializarme en el tema.

A mis amigos, compañeros de la generación seis, por su cálido apoyo, gracias, Borja García Vázquez, Carlos Federico Miranda Medina, César Alberto García González, Edgar Arturo Reyes Cortés, Federico Lázaro Hernández, Iván Eduardo Sena Urdiales, Javier Palacios Xochipa, Jorge Palmer Marrero, Karen Andrea Quiñones Díaz, Matías Luciano Fouillieux Bambach, Rafael Cantizani Maíllo y Rosaura Rojas Monedero.

ABREVIATURAS Y TÉRMINOS TÉCNICOS

ALPAZ	Alternativas Pacíficas
AMPI	Agente del Ministerio Público Investigador
AMPO	Agente del Ministerio Público Orientador
CADH	Convención Americana de los Derechos Humanos
CAFAM	Centro de Atención Familiar
CAIPA	Centro de Atención Integral para Adolescentes
CCENL	Código Civil para el Estado de Nuevo León
CEDAW	Convención sobre todas las formas de discriminación contra la mujer
CEFOREH	Centro para la Formación de las Relaciones Humanas
CNPP	Código Nacional de Procedimientos Penales
CONVENCIÓN DE BELÉM DO PARÁ	Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer
CPCENL	Código de Procedimientos Civiles para el Estado de Nuevo León
CPELSNL	Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Nuevo León
CPEUM	Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos
FGJENL	Fiscalía General de Justicia del Estado de Nuevo León
JC	Juez de Control
JR	Justicia Restaurativa
LGAMVLV	Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia
LGIMH	Ley General para la Igualdad entre Mujeres y Hombres
LGV	Ley General de Víctimas
LIMHENL	Ley para la Igualdad entre Mujeres y Hombres del Estado de Nuevo León
LNEP	Ley Nacional de Ejecución Penal

LNMA SCMP	Ley Nacional de Mecanismos Alternativos de Solución de Controversias en Materia Penal
LNSI JPA	Ley Nacional del Sistema Integral de Justicia Penal para Adolescentes
LOFGJENL	Ley Orgánica de la Fiscalía General de Justicia del Estado de Nuevo León.
LPAIVFENL	Ley de Prevención y Atención Integral de la Violencia Familiar en el Estado de Nuevo León.
LVENL	Ley de Víctimas del Estado de Nuevo León
MASC	Mecanismos Alternativos de Solución de Controversias
MVVPCF	Mujer Víctima de la Violencia de su Pareja en el Contexto Familiar
NOM	Norma Oficial Mexicana
ONU	Organización de las Naciones Unidas
RLOFGJENL	Reglamento de la Ley Orgánica de la Fiscalía General de Justicia del Estado de Nuevo León
SCP	Suspensión Condicional del Proceso
SS	Secretaría de Salud
TJFR	Tribunal de Justicia Familiar Restaurativa
UMECA	Unidad de Medidas Cautelares y Suspensión Condicional del Proceso
UNODC	Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito
VF	Violencia Familiar
VICCALI	Vivir con Calidad

TABLA DE CONTENIDO

DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD	2
DEDICATORIA	3
AGRADECIMIENTOS.....	3
ABREVIATURAS Y TÉRMINOS TÉCNICOS	4
INTRODUCCIÓN	21
CAPITULO 1 DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	23
1.1 Descripción de la Problemática de Estudio.....	23
1.2 Evolución de la violencia familiar en Nuevo León.....	24
1.3 Justificación	25
1.4. Pregunta de Investigación	27
1.4.1 Teorías Primarias y Secundarias que Sustentan el Estudio	27
1.5 Hipótesis.....	32
1.5.1 Tipología del conflicto: Violencia Familiar	32
1.6 Marco Conceptual de las Variables.	40
1.7 Objetivo General de la Investigación	42
1.8 Objetivos Específicos.....	42
1.9 Metodología	43
1.10 Matriz de Congruencia.	45
CAPÍTULO 2 LA JUSTICIA RESTAURATIVA EN LA VIOLENCIA FAMILIAR EN NUEVO LEÓN	46
2.1 Panorama general de la violencia Familiar en Nuevo León.	46
2.2 Marco jurídico nacional y local de los MASC aplicados en materia penal.	49
2.2.1 Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (CPEUM).....	49
2.2.2 Ley Nacional de Mecanismos Alternativos de Solución de Controversias en Materia Penal (LNMA SCMP).....	50
2.2.3 Código Nacional de Procedimientos Penales (CNPP).....	51
2.2.4 Ley Nacional del Sistema Integral de Justicia Penal para Adolescentes (LNSIJA)	51
2.2.5 Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Nuevo León (CPELSNL)	52

2.2.7 Ley Orgánica de la Fiscalía General de Justicia del Estado de Nuevo León (LOFGJENL)	53
2.2.8 Reglamento de Ley Orgánica de la Procuraduría General de Justicia del Estado de Nuevo León (RLOPGJENL)	53
2.2.9 Ley de Defensoría Pública para el Estado de Nuevo León (LDPENL).....	54
2.3 Los MASC aplicados en materia penal en el Estado de Nuevo León.	55
2.3.1 La mediación	55
2.3.2 La conciliación	59
2.3.3 La justicia restaurativa.....	59
CAPITULO 3 LA VIOLENCIA FAMILIAR EN NUEVO LEÓN.....	64
3.1 Concepto de violencia familiar.	64
3.2 Tipología de violencia familiar.	73
3.3 Causas de violencia familiar	80
3.4 Consecuencias de violencia familiar.....	91
CAPÍTULO 4 LA JUSTICIA RESTAURATIVA.....	104
4.1 Concepto de Justicia Restaurativa.	104
4.2 La justicia restaurativa y la justicia retributiva.	107
4.3 Principios de justicia restaurativa.	109
4.4 Modelos MASC	112
4.4.1 El modelo Harvard.....	113
4.4.2 El modelo transformativo.	114
4.4.3 Modelo Circular-Narrativo.	123
4.5 Modelos de Justicia Restaurativa.....	126
4.5.1 Encuentro Víctima-Ofensor.....	126
4.5.2 Conferencias.....	127
4.5.3 Círculos.	129
4.6 Practicas restaurativas en México.	130
4.7. Modelo híbrido de justicia restaurativa viable en la violencia familiar.	135

CAPÍTULO 5 LA REPARACIÓN DEL DAÑO COMO ELEMENTO DE LA JUSTICIA RESTAURATIVA EN LA VIOLENCIA FAMILIAR.	139
5.1 Contexto normativo nacional de la reparación del daño.	140
5.1.2 Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (CPEUM).	140
5.1.3 Ley General de Víctimas (LGV).	141
5.1.4 Ley Nacional de Mecanismos Alternativos de Solución de Controversias en Materia Penal (LNMA SCMP).	148
5.1.5 Ley Nacional de Ejecución Penal (LNEP).	150
5.2 Contexto normativo de la reparación del daño en Nuevo León.	150
5.2.1 Constitución Política del Estado Libre y soberano de Nuevo León (CPELSNL).	151
5.2.2 Ley de Víctimas del Estado de Nuevo León (LVENL).	152
5.2.3 Ley de Prevención y Atención Integral de la Violencia Familiar en el Estado de Nuevo León (LPAIVFENL).	152
5.3 La reparación del daño en materia penal.	154
5.4 Medidas de reparación integral del daño en la violencia familiar a la luz de la Ley General de Víctimas.	158
5.4.1 Medidas de restitución en la violencia familiar.	158
5.4.2 Medidas de rehabilitación en la violencia familiar.	160
5.4.3 Medidas de compensación en la violencia familiar.	161
5.4.4 Medidas de satisfacción en la violencia familiar.	164
5.4.5 Medidas de no repetición en la violencia familiar.	165
CAPÍTULO 6 EL PERDÓN	168
6.1 El perdón.	168
6.2 Las ocho claves del perdón	171
6.3 Camino cuádruple del perdón.	173
6.4 El perdón en la mujer víctima de la violencia de su pareja.	176
6.5 El perdón según Howard Zehr.	178
CAPÍTULO 7. EL EMPODERAMIENTO DE LA MUJER.	182

7.1 El Empoderamiento.....	182
7.2 El empoderamiento en las mujeres	183
7.3 Concepto jurídico y erudito.	188
7.4 El empoderamiento en la justicia restaurativa según Virginia Domingo.....	190
7.5 El empoderamiento en la mujer maltratada	193
CAPÍTULO 8 LA INTEGRACIÓN FAMILIAR	196
8.1 La familia como derecho humano.	200
8.2 Hábitos de una familia efectiva.	201
8.3 Reglas básicas para una sana convivencia familiar.	204
CAPÍTULO 9 LA PREVENCIÓN DEL DELITO	208
9.2 Marco jurídico de la prevención.	209
9.3 Medios de prevención en Nuevo León.	213
9.4 Aportaciones de los procesos restaurativos para prevenir la violencia familiar.	215
9.5 Mitos y realidades de la violencia en la pareja.	220
9.6 La prevención de la violencia familiar.	222
9.6.1 Paradigmas de la violencia contra la mujer	223
9.6.2 La prevención en la violencia contra la mujer en el contexto familiar.	224
9.6.3 Prevención primaria.	226
9.6.4 Prevención secundaria.....	227
9.6.5 Prevención terciaria.....	231
CAPÍTULO 10 DESCRIPCIÓN DEL MÉTODO CUALITATIVO APLICADO.....	234
10.1 Instrumento.	237
10.2 Estudio Piloto.....	238
10.3 Resultados del Pilotaje.	241
10.4 Muestra cualitativa.	245
10.5 Resultados de la muestra cualitativa.	247
10.6 Entrevista a expertos.....	257
CAPÍTULO 11 DESCRIPCIÓN DEL MÉTODO CUANTITATIVO APLICADO.	268

11.1 Instrumento.....	269
11.2 Estudio Piloto.....	272
11.3 Resultados del pilotaje cuantitativo.....	273
11.4 Muestra cuantitativa.....	276
11.5 Resultados de la muestra cuantitativa.....	277
ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	326
A. Comprobación de la Hipótesis.....	326
B. Cumplimiento de los Objetivos.....	330
CONCLUSIONES Y PROPUESTA.....	335
A. Conclusiones.....	335
B. Propuesta.....	340
REFERENCIAS.....	354

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla No. 1 Matriz de Congruencia de la investigación.	45
Tabla No. 2. Etapas del ciclo de violencia y el maltrato.	68
Tabla No. 3. Emociones y conductas de la fase de acumulación de tensión del ciclo de violencia.....	70
Tabla No. 4. Emociones y conductas del episodio agudo del ciclo de violencia.	71
Tabla No. 5. Emociones y conductas de la etapa de calma del ciclo de violencia.	71
Tabla No. 6. Algunas causas y formas de solución de la violencia familiar en la pareja.....	81
Tabla No. 7. Comparativa de una justicia retributiva ante una justicia restaurativa	108
Tabla No. 8. Comparativa de Contrastes de una justicia retributiva y otra restaurativa. .	108
Tabla No. 9 Resolución contra transformación de conflictos: una breve comparativa aplicada en el caso de violencia suscitada en la pareja dentro de la esfera familiar.	117
Tabla No. 10 Comparativa de los diferentes modelos de MASC.....	125
Tabla No. 11. Lo que no es el perdón según Rivas Lacayo aplicado en casos de mujeres víctimas de la violencia ejercida por su pareja en el ámbito familiar en Nuevo León.	176
Tabla No. 12 Mitos y realidades de la violencia en la pareja.	221
Tabla No. 13 Paradigmas de la violencia contra la mujer.	223
Tabla No. 14 Acciones de prevención primaria para la violencia contra la mujer.....	226
Tabla No. 15 Modelo ecológico de factores asociados con la violencia de pareja.	228
Tabla No. 16 Prevención secundaria en la violencia de pareja.	230
Tabla No. 17 Prevención terciaria en la violencia de pareja.	232
Tabla No. 18 Descomposición de variables independientes.....	240
Tabla No. 19 Resultados del pilotaje cualitativo.	244
Tabla No. 20 Análisis de las aportaciones de los expertos en cuanto a las variables independientes de la presente investigación desde la perspectiva de la justicia restaurativa.....	262

Tabla No. 21 Análisis de las aportaciones de los expertos en cuanto a las variables dependientes de la presente investigación desde la perspectiva de la justicia restaurativa.....	265
Tabla No. 22 Fundamentación jurídica y bibliográfica de las variables independientes. ...	270
Tabla No. 23 Fundamentación jurídica de las variables dependientes.....	271
Tabla No. 24 Resultados de evaluación del pilotaje.....	273
Tabla No. 25 Resultados del pilotaje cuantitativo.....	275
Tabla No. 26 Análisis cuantitativo de las variables dependientes e independientes. Encuesta aplicada a 321 MVVPCF.	279
Tabla No. 27 VIR-D-1. Resultados de la pregunta 1: ¿Después de denunciar, se siente segura?	280
Tabla No. 28 VIR-D-2. Resultados de la pregunta 2: ¿Considera que el tratamiento psicológico le ayudara a ser una mejor persona?	281
Tabla No. 29 VIR-D-3. Resultados de la pregunta 3: ¿Es necesario que su agresor le pida disculpas por lo que le hizo?	282
Tabla No. 30 VIR-D-4. Resultados de la pregunta 4: ¿Su agresor le ha reparado los bienes dañados?	284
Tabla No. 31 VIR-D-5. Resultados de la pregunta 5: ¿Su agresor ha recibido tratamiento psicológico?	285
Tabla No. 32 VIR-D-6. Resultados de la pregunta 6: ¿Su agresor ha recibido tratamiento contra el abuso de alcohol y drogas?	286
Tabla No. 33 VIR-D-7. Resultados de la pregunta 7: ¿Cree que su agresor repita su conducta violenta?	288
Tabla No. 34 VIP-1. Resultados de la pregunta 1: ¿Siente coraje por lo que le hizo su agresor?	289
Tabla No. 35 VIP-2. Resultados de la pregunta 2: ¿Siente culpa por la violencia que vivió por parte de su agresor?	290
Tabla No. 36 VIP-3. Resultados de la pregunta 3: ¿Siente resentimiento por su agresor?	292

Tabla No. 37 VIP-4. Resultados de la pregunta 4: ¿Siente dolor/tristeza por lo que le hizo su agresor?	293
Tabla No. 38 VIP-5. Resultados de la pregunta 5: ¿Comprende el origen de la violencia de su agresor?	294
Tabla No. 39 VIP-6. Resultados de la pregunta 6: ¿Su agresor reconoce su responsabilidad?	296
Tabla No. 40 VIP-7. Resultados de la pregunta 7: ¿Su agresor le ha pedido perdón?	297
Tabla No. 41 VIE-1. Resultados de la pregunta 1: ¿Usted es tan importante como los demás?	298
Tabla No. 42 VIE-2. Resultados de la pregunta 2: ¿Usted es en realidad como es, se acepta como es?	300
Tabla No. 43 VIE-3. Resultados de la pregunta 3: ¿Usted toma las decisiones que afectan su vida?	301
Tabla No. 44 VIE-4. Resultados de la pregunta 4: ¿Conoce sus derechos y los hace valer?	302
Tabla No. 45 VIE-5. Resultados de la pregunta 5: ¿Se siente insegura cuando está sola con su agresor?	304
Tabla No. 46 VIE-6. Resultados de la pregunta 6: ¿Tiene miedo de quedarse sola?	305
Tabla No. 47 VIE-7. Resultados de la pregunta 7: ¿Su agresor controla su forma de vestir, de actuar, sus gustos...?	306
Tabla No. 48 VDRF-1. Resultados del ítem 1: Identificar intereses de los integrantes de una familia es ...	308
Tabla No. 49 VDRF-2. Resultados del ítem 2: Identificar necesidades de los integrantes de una familia es ...	309
Tabla No. 50 VDRF-3. Resultados del ítem 3: Atender los intereses y necesidades de los integrantes de una familia es	311
Tabla No. 51 VDRF-4. Resultados del ítem 4: Asignar responsabilidades en el hogar a los integrantes de una familia es	312

Tabla No. 52 VDRF-5. Resultados del ítem 5: Que una familia tenga una convivencia sana, pacífica, libre de violencia es ...	314
Tabla No. 53 VDRF-6. Resultados del ítem 6: La unión familiar basada en el respeto es ...	315
Tabla No. 54 VDRF-7. Resultados del ítem 7: El diálogo entre los miembros de una familia es ...	317
Tabla No. 55 VDRF-8. Resultados del ítem 8: Por los hijos y bienestar propio, que los padres tengan una relación pacífica es ...	318
Tabla No. 56 VDPD-1. Resultados del ítem 1: Que el agresor identifique la violencia en sus actos es ...	320
Tabla No. 57 VDPD-2. Resultados del ítem 2: Que su agresor reconozca que es un hombre violento es ...	321
Tabla No. 58 VDPD-3. Resultados del ítem 3: Que su agresor elimine su conducta violenta es ...	323
Tabla No. 59 VDPD-4. Resultados del ítem 4: Que su agresor aprenda a convivir de forma pacífica en cualquier contexto es ...	324

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica No. 1. Análisis de Patrones del Conflicto en la Violencia Familiar.....	34
Gráfica No. 2. Incidencias de violencia familiar y su equiparable en el periodo 2010 - 2019.	49
Gráfica No. 3. Estadísticas de mediaciones familiares realizadas en el período comprendido del 2007 al 2018, por facilitadores del IEMASC del Poder Judicial de Nuevo León.	58
Gráfica No. 4. Estadísticas de mediaciones penales realizadas en el período comprendido del 2007 al 2018, por facilitadores del IEMASC del Poder Judicial de Nuevo León.	58
Gráfica No. 5 Violencia psicológica.....	74
Gráfica No. 6 Violencia física.	75
Gráfica No. 7 Violencia sexual.	76
Gráfica No. 8 Violencia patrimonial.....	77
Gráfica No. 9 Violencia económica.....	79
Gráfica No. 10 El estrés como causa de la violencia.	83
Gráfica No. 11 El dinero como causa de la violencia.....	84
Gráfica No. 12 Por los hijos como causa de la violencia.	85
Gráfica No. 13 El machismo como causa de la violencia.....	86
Gráfica No. 14 La incompatibilidad de caracteres como causa de la violencia.	88
Gráfica No. 15 La violencia vivida en la infancia del agresor como causa de la violencia. ..	89
Gráfica No. 16 Adicciones como causa de la violencia.....	90
Gráfica No. 17 Afectaciones en la salud como consecuencia de la violencia.	96
Gráfica No. 18 Afectaciones psicoemocionales como consecuencia de la violencia.....	97
Gráfica No. 19 Afectaciones en el sano desarrollo de los hijos como consecuencia de la violencia.....	98
Gráfica No. 20 Desintegración familiar como consecuencia de la violencia.....	99
Gráfica No. 21 Intranquilidad e inseguridad como consecuencia de la violencia.....	100
Gráfica No. 22 Comisión de algún delito como consecuencia de la violencia.	101
Gráfica No. 23 Conducta violenta aprendida por los hijos como consecuencia de la violencia	102

Gráfica No. 24 El perdón en mujeres víctimas de la violencia de su pareja en Monterrey.	180
Gráfica No. 25 VIR-D-1. Resultados de la pregunta 1: ¿Después de denunciar, se siente segura?	280
Gráfica No. 26 VIR-D-2. Resultados de la pregunta 2: ¿Considera que el tratamiento psicológico le ayudara a ser una mejor persona?	281
Gráfica No. 27 VIR-D-3. Resultados de la pregunta 3: ¿Es necesario que su agresor le pida disculpas por lo que le hizo?	283
Gráfica No. 28 VIR-D-4. Resultados de la pregunta 4: ¿Su agresor le ha reparado los bienes dañados?	284
Gráfica No. 29 VIR-D-5. Resultados de la pregunta 5: ¿Su agresor ha recibido tratamiento psicológico?	285
Gráfica No. 30 VIR-D-6. Resultados de la pregunta 6: ¿Su agresor ha recibido tratamiento contra el abuso de alcohol y drogas?	287
Gráfica No. 31 VIR-D-7. Resultados de la pregunta 7: ¿Cree que su agresor repita su conducta violenta?	288
Gráfica No. 32 VIP-1. Resultados de la pregunta 1: ¿Siente coraje por lo que le hizo su agresor?	289
Gráfica No. 33 VIP-2. Resultados de la pregunta 2: ¿Siente culpa por la violencia que vivió por parte de su agresor?	291
Gráfica No. 34 VIP-3. Resultados de la pregunta 3: ¿Siente resentimiento por su agresor?	292
Gráfica No. 35 VIP-4. Resultados de la pregunta 4: ¿Siente dolor/tristeza por lo que le hizo su agresor?	293
Gráfica No. 36 VIP-5. Resultados de la pregunta 5: ¿Comprende el origen de la violencia de su agresor?	295
Gráfica No. 37 VIP-6. Resultados de la pregunta 6: ¿Su agresor reconoce su responsabilidad?	296
Gráfica No. 38 VIP-7. Resultados de la pregunta 7: ¿Su agresor le ha pedido perdón?	297

Gráfica No. 39 VIE-1. Resultados de la pregunta 1: ¿Usted es tan importante como los demás?.....	299
Gráfica No. 40 VIE-2. Resultados de la pregunta 2: ¿Usted es en realidad como es, se acepta como es?.....	300
Gráfica No. 41 VIE-3. Resultados de la pregunta 3: ¿Usted toma las decisiones que afectan su vida?	301
Gráfica No. 42 VIE-4. Resultados de la pregunta 4: ¿Conoce sus derechos y los hace valer?	303
Gráfica No. 43 VIE-5. Resultados de la pregunta 5: ¿Se siente insegura cuando está sola con su agresor?	304
Gráfica No. 44 VIE-6. Resultados de la pregunta 6: ¿Tiene miedo de quedarse sola?	305
Gráfica No. 45 VIE-7. Resultados de la pregunta 7: ¿Su agresor controla su forma de vestir, de actuar, sus gustos...?.....	307
Gráfica No. 46 VDRF-1. Resultados del ítem 1: Identificar intereses de los integrantes de una familia es	308
Gráfica No. 47 VDRF-2. Resultados del ítem 2: Identificar necesidades de los integrantes de una familia es	309
Gráfica No. 48 VDRF-3. Resultados del ítem 3: Atender los intereses y necesidades de los integrantes de una familia es	311
Gráfica No. 49 VDRF-4. Resultados del ítem 4: Asignar responsabilidades en el hogar a los integrantes de una familia es	313
Gráfica No. 50 VDRF-5. Resultados del ítem 5: Que una familia tenga una convivencia sana, pacífica, libre de violencia es	314
Gráfica No. 51 VDRF-6. Resultados del ítem 6: La unión familiar basada en el respeto es	316
Gráfica No. 52 VDRF-7. Resultados del ítem 7: El diálogo entre los miembros de una familia es	317
Gráfica No. 53 VDRF-8. Resultados del ítem 8: Por los hijos y bienestar propio, que los padres tengan una relación pacífica es	319

Gráfica No. 54 VDPD-1. Resultados del ítem 1: Que el agresor identifique la violencia en sus actos es ...	320
Gráfica No. 55 VDPD-2. Resultados del ítem 2: Que su agresor reconozca que es un hombre violento es	322
Gráfica No. 56 VDPD-3. Resultados del ítem 3: Que su agresor elimine su conducta violenta es	323
Gráfica No. 57 VDPD-4. Resultados del ítem 4: Que su agresor aprenda a convivir de forma pacífica en cualquier contexto es ...	325

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración No. 1. Diagrama de flujo de la atención a la denuncia por violencia familiar en la Fiscalía General de Justicia en el Estado de Nuevo León.	25
Ilustración No. 2 Ciclo de violencia en la pareja.....	72
Ilustración No. 3 Raíces y frutos de la violencia familiar en la sociedad.....	94
Ilustración No. 4 Resumen de los efectos de la violencia.	95
Ilustración No. 5 La justicia restaurativa en la violencia familiar.....	110
Ilustración No. 6 Propuesta de un modelo de justicia restaurativa para casos de violencia familiar.....	136
Ilustración No. 7 Mapa conceptual de la reparación del daño de acuerdo con la LGV.	156
Ilustración No. 8 Camino cuádruple del perdón.	174
Ilustración No. 9 Niveles de prevención en la violencia de pareja.....	225
Ilustración No. 10 Factores causales de la violencia.	229
Ilustración No. 11 Redes semánticas de la variable independiente reparación del daño.	248
Ilustración No. 12 Redes semánticas de la variable independiente Perdón.....	250
Ilustración No. 13 Redes semánticas de la variable independiente Empoderamiento.	252
Ilustración No. 14 Redes semánticas de la variable dependiente reintegración familiar..	254
Ilustración No. 15 Redes semánticas de la variable dependiente prevención del delito. .	256

ÍNDICE DE ANEXOS.

Anexo No. 1 Instrumento cualitativo para el pilotaje de víctimas.	375
Anexo No. 2 Instrumento cualitativo para la muestra de víctimas.....	377
Anexo No. 3 Instrumento cualitativo para la muestra de expertos.	379
Anexo No. 4 Entrevista a experto 1.....	380
Anexo No. 5 Entrevista a experto 2.....	385
Anexo No. 6 Entrevista a experto 3.....	390
Anexo No. 7 Entrevista a experto 4.....	401
Anexo No. 8 Entrevista a experto 5.....	405
Anexo No. 9 Instrumento cuantitativo para el pilotaje de víctimas.	410
Anexo No. 10 Instrumento cuantitativo para la muestra de víctimas.	416

INTRODUCCIÓN

La violencia familiar forma parte de la historia de la humanidad, en todo tipo de estrato social, problema general que hoy en día en México, se cuenta con una gama de opciones para atenderla, erradicarla y prevenirla, sin embargo, con el fin de lograr una más efectiva atención y prevención, se considera como una viable elección aplicar procesos restaurativos en los casos de violencia en el contexto familiar particularmente en la pareja. Al tenerse una tangible, actual y general información de este problema en la sociedad, por contar con la oportunidad de conocer muy de cerca los conflictos familiares, al atender a aquellos que han llegado a una denuncia ante la Fiscalía del Estado, se procede a estructurar el estudio de dicho fenómeno social de la manera siguiente:

En el capítulo 1 se establece el diseño de la investigación, es decir, se hace referencia de la problemática, sus antecedentes, la justificación de estudio, la pregunta de investigación, teorías, la hipótesis, conceptos, objetivos, tanto el general como los particulares, las metodologías aplicadas y la tabla relativa a la matriz de congruencia. En los capítulos 2, 3 y 4 se abordan los temas de la violencia familiar y la justicia restaurativa, desarrollando información relevante relativa a los objetivos de la presente investigación. Los capítulos 5, 6 y 7 se tocan las variables independientes, es decir, la reparación del daño, el perdón y el empoderamiento respectivamente. En los capítulos 8 y 9, se despliegan las variables dependientes, en este caso, la reintegración familiar y la prevención del delito, los cuales se darán de acuerdo con el efectivo y eficiente proceso restaurativo, mismo que se enfocará en las variables independientes ya mencionadas con antelación. Después de ver la metodología, la información sobresaliente del problema de estudio, así como sus variables tanto dependientes como independientes, lo que sigue a tratar son los instrumentos científicos utilizados, su aplicación y sus resultados, así como su respectivo análisis tanto cuantitativo como cualitativo del tópico estudiado, desarrollado en los capítulos 10 y 11. Como parte final del presente estudio, las conclusiones y propuesta como resultado de la misma pesquisa.

La presente investigación científica pretende comprobar la relevancia de hacer real y tangible la viabilidad de la aplicación de procesos restaurativos en el delito de violencia familiar particularmente en la pareja. Estudiar y trabajar las variables independientes de este estudio, es decir, la integral reparación del daño, el perdón y el empoderamiento como constructos para lograr las variables dependientes, que son la reintegración familiar y la prevención del delito, ambos anteriores inmediatos como beneficios obtenidos de dichos procesos.

Esperando que esta investigación sea una guía para su implementación, siendo prudentes, pacientes, perseverantes y optimistas, habiéndose logrado, se anhela alcanzar el momento en que se compruebe holísticamente la hipótesis, que después de un tiempo razonable, el resultado de un análisis de eficiencia, manifieste los nobles y trascendentales beneficios de la aplicación de los procesos restaurativos en casos de violencia familiar especialmente el generado en la pareja, al brindar contextos familiares pacíficos que ostenten como contribución a una sociedad en búsqueda de su paz.

CAPITULO 1 DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

1.1 Descripción de la Problemática de Estudio.

En los últimos cinco años en el Estado de Nuevo León, los conflictos familiares han incrementado considerablemente, generando ámbitos violentos con afectaciones negativas tanto a nivel individual como social; uno de sus principales dobleces es la propia desintegración del núcleo familiar, lo que por consecuencia trae habitualmente la germinación de hechos delictivos.

Los integrantes de una familia nuevoleonesa, cuando tienen una diferencia, tienden a solucionar sus conflictos de una forma no pacífica (FGJENL, 2019), misma que los lleva a sede ministerial y/o judicial; esferas en donde son mínimas o nulas las probabilidades de resolver la problemática eficientemente de fondo.

Podemos aseverar que los principales factores que dan origen a estos conflictos, son la existencia de ciertos elementos, por ejemplo, en el agresor, sus frustraciones, su falta de control de la ira, sus complejos, sus adicciones; y en la víctima, principalmente su baja autoestima y su dependencia económica; así como, tanto en la víctima como en el victimario, la ausencia de habilidades y herramientas para atender de una forma tranquila sus discrepancias, además de la violencia generacional, es decir, las partes vienen de una familia violenta. Éstas causas son viables para tratamientos en procesos restaurativos.

En la actualidad, en el marco jurídico regulatorio, en dichas eventualidades, establece la improcedencia de la justicia restaurativa; por lo que al continuar tratando los conflictos familiares en materia penal del mismo modo que se ha venido haciendo desde hace años, han sido, son y seguirán siendo latente sus consecuencias, en la que entre otras, se podrían mencionar la existencia de ciclos de violencia familiar, menoscabo tanto en el sano desarrollo de menores, como en la convivencia diaria de sus integrantes, y la alta posibilidad de su constante reincidencia, así como la probabilidad de la comisión de un delito,

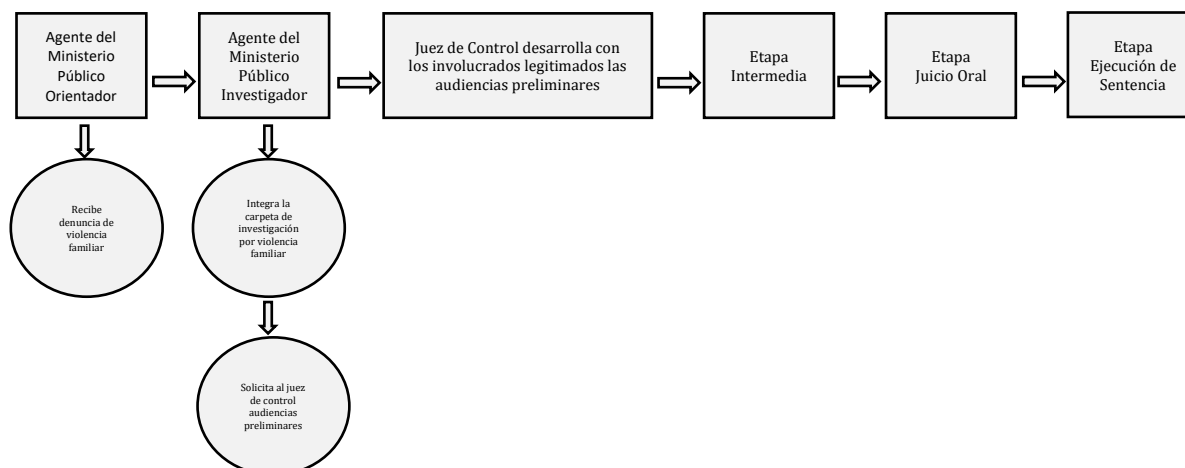
trascendiendo de esta manera, trastocar la armonía, la seguridad y el progreso de una sociedad.

1.2 Evolución de la violencia familiar en Nuevo León

En México, en particular en el Estado de Nuevo León, en los últimos años, en todas las estructuras sociales, es imponente los casos de violencia familiar; pues así lo reflejan las estadísticas de denuncias por éste ilícito en la Fiscalía General de Justicia del Estado, en donde los datos de las incidencias de esta naturaleza que están en proceso son inquietantes, y sí a éstos se le agrega aquellos casos que no son denunciados, los dígitos serían más que impactantes.

En el mes de enero del 2012, el nuevo sistema acusatorio de justicia penal (Decreto CPEUM, 2008), inició de manera paulatina en nuestra entidad federativa (Declaratoria SJPENL, 2011), sin embargo, el delito de violencia familiar empezó a operar bajo esta forma de administrar justicia a partir del 01 de enero del 2013 (CPPENL, 2011); no obstante, las carpetas de investigación iniciadas por este delito, no tenían y siguen sin tener la opción de la justicia restaurativa; todos los asuntos relacionados a éste ilícito son de remesa contigua, lo que significa que cuando el Agente del Ministerio Público Orientador (AMPO) tiene conocimiento de los hechos, éste inmediatamente lo remite al Agente del Ministerio Público Investigador (AMPI), quien a su vez sigue integrando el caso, y al contar con los mínimos datos de prueba suficientes para solicitar la intervención del poder judicial a través de un juez de control, pide audiencia de formulación de imputación, o en su caso, cuando el activo del delito se encuentra detenido, audiencia de control, en donde el Agente del Ministerio Público Investigador antes de la imputación, solicita se ratifique de legal la detención; actuaciones anteriores evidentemente bélicas, muy distantes de lograr una real y pacífica solución a la problemática familiar.

Ilustración No. 1. Diagrama de flujo de la atención a la denuncia por violencia familiar en la Fiscalía General de Justicia en el Estado de Nuevo León.



Fuente: Protocolos de atención de la FGJENL. Elaboración propia.

Fue el 04 de julio del 2014, cuando oficialmente se aprecia que se le otorga un enfoque restaurativo a los asuntos relacionados con los conflictos familiares, ya que el Poder Judicial del Estado de Nuevo León crea el Tribunal de Justicia Familiar Restaurativa (TJFR, PJENL, 2014), cuyas funciones inician como un plan piloto en la Región Norte del Estado; su implementación se debió a la coordinación entre diversas instituciones, mismas que tenían como objetivos erradicar la violencia en el núcleo familiar y protección a las víctimas, así como sensibilizar al agresor de que su comportamiento trasciende en la persona receptora. Aunado a lo anterior, la reciente aprobación, en diciembre del 2015, del documento denominado “Procedimiento de Justicia Restaurativa”, en la otrora Procuraduría General de Justicia del Estado, son importantes precedentes para considerar la aplicación de procesos restaurativos en los conflictos familiares en sede ministerial.

1.3 Justificación

Hoy en día, en la Fiscalía General de Justicia de Nuevo León, la justicia restaurativa no se aplica en los conflictos familiares donde la violencia está implícita; es decir, cuando la Fiscalía Estatal tiene conocimiento de éste ilícito denominado violencia familiar, el proceder del Ministerio Público Investigador es judicializar la carpeta, es decir, hace del conocimiento

a un Juez de Control, del ilícito que está investigando, por medio de las denominadas audiencias preliminares (ratificar la legalidad de la detención, medidas de protección, formulación de imputación, vinculación a proceso, medidas cautelares, plazo de cierre). En la mayoría de los casos, las partes evidentemente afectadas en sus diferentes aspectos personales derivados de la situación, ya encontrándose en sede ministerial, toman una actitud más pacificadora que belicosa, es decir, los integrantes de la familia ya no quieren seguir en conflicto en el ámbito legal, por el contrario, buscan en dicha instancia, encontrar las formas de solucionar las causas que dieron lugar al evento violento; sin embargo, muy lejos de encontrar esas opciones pacíficas, se percatan que en ese recinto oficial, son parte de un sistema que se enfoca en integrar, es decir, seguir investigando el asunto para llevarlo a sede judicial, y así, reprimir, castigar y afectar hasta la libertad del activo de este delito; por lo que las mujeres víctimas y hombres victimarios, advierten que sus opciones pacíficas para resolver su situación son limitadas o nulas.

En Nuevo León, las prácticas restaurativas están en proceso de difusión e implementación; al considerarla como una justicia más humana, su procedencia contribuirá a fortalecer familias emocional y psicológicamente más sanas, libres de violencia, repercutiendo así, en su integración, anulando la reincidencia de actos violentos, así como en la disminución de una posible comisión delictiva. Dada la importancia que la familia recubre el interés y obligación del Estado por protegerla y reprimir los actos que transgredan su integridad (CPELSNL, 2017), la presente investigación atiende la necesidad de generar un proceso sensible, restaurador, pacífico, eficiente, transformativo y preventivo en los conflictos familiares, particularmente el generado en la pareja.

Para lo anterior es imprescindible la elaboración de reformas a leyes y reglamentos, así como políticas y manuales para la implementación de la justicia restaurativa en la violencia familiar, que desde su esfera puede aportar, además de medios y elementos suficientes a las partes involucradas para una sana reintegración familiar, una garantía de no repetición de patrones violentos por parte del agresor. En legislaciones locales, por ejemplo, la Ley de

Víctimas del Estado de Nuevo León (LVENL) y federales, como la Ley General de Víctimas (LGV), así como instrumentos internacionales, como el Manual especializado en Justicia Restaurativa de la Organización de la Naciones Unidas (ONU), refieren dentro de los preceptos de la reparación del daño, una tangible viabilidad de procesos restaurativos en los conflictos familiares. Merece particular mención lo establecido en la LVENL, al referir dos aspectos que llaman nuestra atención, que son el empoderamiento y el enfoque transformador en la víctima, mismos que si bien es cierto se pueden lograr con un tratamiento psicológico especializado, las técnicas propias de los procesos de la justicia restaurativa lograrán un resultado, además del individual, colectivamente más satisfactorio.

La presente investigación fue procedente del sumo interés que se tiene de buscar formas y medios eficientes para atender, prevenir y erradicar los conflictos familiares en Nuevo León. Se realiza el estudio, conduciéndonos con la convicción de que los beneficios de los procesos restaurativos aplicados en dicha problemática social contribuyen a la paz, armonía, felicidad y al progreso mismo de una sociedad.

1.4. Pregunta de Investigación

¿Cuáles son los elementos de la justicia restaurativa que benefician la reintegración familiar y la prevención del delito en mujeres víctimas de violencia ejercida por su pareja en el contexto familiar, atendidas en la Fiscalía General de Justicia de Nuevo León?

1.4.1 Teorías Primarias y Secundarias que Sustentan el Estudio

Nos permitimos introducir, de acuerdo con la metodología planteada, las fuentes de información que sustentan el estudio de la presente investigación, las doctrinas son las siguientes:

Como teorías primarias:

Teoría de la Justicia Restaurativa. Una de las principales teorías es la del llamado padre o abuelo de esta, nos referimos a Howard Zehr, quien nos comparte ésta como “*un proceso*

dirigido a involucrar, dentro de lo posible, a todos los que tengan interés en una ofensa particular, e identificar y atender colectivamente los daños, necesidades y obligaciones derivados de dicha ofensa, con el propósito de sanar y enmendar los daños de la mejor manera posible” (Zehr, 2010). Sí a la teoría de Howard Zehr le agregamos el concepto que tiene la ONU de procesos restaurativos, que afirma que *“aquel en que la víctima y el ofensor y, cuando sea adecuado, cualquier otro individuo o miembro de la comunidad afectado por un delito participan en conjunto de manera activa para la resolución de los asuntos derivados del delito, generalmente con la ayuda de un facilitador”* (ONU, 2006), dentro del conflicto en la pareja en el contexto familiar, estas dos ideologías, aportan significativamente al problema en estudio, toda vez que consideran la participación de los involucrados, contemplando atender los daños, identificar sus necesidades y generar obligaciones con el objetivo de sanar la relación.

Teoría de la impetración de la justicia. El Dr. Francisco Gorjón afirma que su teoría se fundamenta en la hipótesis de que *“el reconocimiento por parte del Estado de las soluciones que los ciudadanos dan a sus conflictos por medio de los métodos alternos de solución de conflictos trae como consecuencia su instrumentalización, la generación de ciencia nueva y acuerdos vinculantes más equitativos y justos”*. Por otro lado, dicho literato, define la ciudadanización de la justicia como *“el proceso de búsqueda de soluciones que el sistema judicial y de procuración de justicia requiere para dar cumplimiento con sus postulados, con intervención de las personas de la sociedad en la solución de conflictos determinados”*, misma que implica mantener un Estado de Derecho *ad-hoc* a la sociedad y a los tiempos en que se aplica. Identificamos dos elementos en este concepto, el de la impetración y el de la justicia, el primero, es la intencionalidad de búsqueda de opciones para resolver un problema con asertividad de cumplimiento de la petición; y el segundo, es la base del desarrollo de toda sociedad y de imperante observación para vivir en paz. Lo que lo convierte en un concepto transitivo, ello implica que lo visualizamos como una vía, ya que será a través de la acción de pedir, de buscar cómo podemos lograr nuestro objetivo. Entonces conseguiremos una justicia *ad-hoc* a través de nuestras peticiones y de nuestra

búsqueda, implicando una reacción o respuesta acorde a nuestras intenciones, requerida de nuestra voluntad para lograrla, pero también de la voluntad del sistema que nos regula, que a su vez es parte y peticionario de la misma justicia para que esta se concrete (Gorjón F. , 2015). Desde esta perspectiva, valiosa teoría en nuestra investigación, ya que ante la voluntad de querer realmente resolver la conflictiva familiar generada en la pareja, está las opciones que el Estado brinde para materializarla y eficientizarla.

Teoría del Conflicto. Josep Redorta, especialista en el análisis del conflicto, nos comparte que éste es un proceso de pensar y sentir de dos personas que tienen metas incompatibles dentro de su relación de dependencia y el anhelo de solucionar sus discrepancias de autoridad (Redorta, 2014). En la relación de pareja dentro de la vida familiar, la falta de afinidad de objetivos personales, con dependencia de uno del otro, y el poder ejercido en su vida cotidiana, son factores de naturalidad propia en el origen de sus conflictos. Una de las variables independientes de la presente investigación es el empoderamiento, y es por lo que consideramos relevante esta teoría ya que, en la pareja, una de las causas de que existan problemas en su relación, es preciso el desequilibrio del poder. En los casos de violencia en la pareja, esta desigualdad de poderes se hace presente en el hombre victimario a través de controlar, dominar, mandar, imponer, ordenar a su pareja, y ésta, es decir, la mujer víctima, por su poco o nulo poder, manifestándolo en su baja autoestima, falta de seguridad y confianza en sí misma, así como el desconocimiento de actos y omisiones sinónimos de violencia, tiende a obedecer, dejando a un lado su plenitud por una aparente y momentánea armonía familiar.

Teoría del conflicto de John Paul Lederach. Para este autor norteamericano la transformación de conflictos responde a visualizar y responder a los flujos y reflujos de los conflictos como oportunidades vitales para generar cambios positivos que reducen la agresividad e incrementan la ecuanimidad en las relaciones humanas. Este escritor visualiza el conflicto como un fenómeno para crecer de forma constructiva, con la voluntad de responder de maneras que optimicen un cambio positivo. Responder a él, es involucrarse,

a partir de experiencias. El flujo y reflujo con sentido transformativo busca apreciar el conflicto, inmerso en el patrón más general. Los problemas manan de las relaciones y vuelven a ellas, siendo el corazón del proceso transformador. El conflicto es un comienzo de posibilidades para desarrollar la comprensión en las relaciones inter e intra personales, así como en nuestra estructura familiar. Para reducir la violencia se requiere que se identifiquen temas emergentes, contenidos, patrones y causas subyacentes del conflicto; se aborda la justicia, procediendo de manera equitativa encaminada al cambio sustantivo. La transformación del conflicto promueve el cambio constructivo a través del diálogo, mismo que desde el punto de vista transformativo es necesario, debiéndose crear procesos y espacios para ello (Lederach, 2009). Es por lo anterior que esta teoría tiene distinguida importancia en nuestro problema de estudio, el conflicto en la pareja en el ámbito familiar, en virtud de la evolución de la relación, generando un cambio constructivo y positivo, reduciendo las causas de la violencia en ella.

Teoría de la transformación del conflicto de Johan Galtung. Su teoría afirma que la transformación es en virtud de tres concepciones que son la reconstrucción, la reconciliación y la resolución; en la resolución significará construir oportunidades para desarrollar destrezas ya presentes en las partes de un conflicto. Para Galtung la violencia crea traumas y para superarlos, en la víctima, así como en su agresor, se tiene que construir o reconstruir la relación. El autor afirma que la transformación permite convertir las situaciones conflictivas en experiencias de aprendizaje, de generar consciencia y obtener el poder para tomar decisiones; mientras que la trascendencia reconoce una esperanza localizada en visiones positivas, no en un pretérito complicado. La teoría de Galtung establece la creación de una nueva realidad, señala que la transformación trasciende los objetivos de las partes en conflicto, colocando este último fuera del lugar que las partes le destinaron. El literato indica que la transformación es pertinente para una Cultura de paz, pues observa los conflictos como infinitos, que no tienen principio ni fin; se destaca la búsqueda de energía positiva en las contradicciones, con el respaldo de la empatía, la creatividad y la no violencia; y por ser un proceso, requiere la participación, activa y

colaborativa de las partes. El Método *Transcend* elaborado por Galtung busca ir más allá del conflicto, descomponerlo de su estado actual y reconstruirlo en una nueva realidad: la satisfacción de las necesidades de las partes. Para trascender un conflicto primero se tiene que dialogar, considerar a las partes como iguales, lograr que aquellos alcancen sus objetivos, además de conocer los escenarios del conflicto, así como las causas de la violencia, lo anterior con la colaboración de un facilitador (Calderón, 2008). La ideología de Galtung contribuye de forma significativa a la estructura de un programa de justicia restaurativa en los casos de la violencia en la pareja dentro del contexto familiar.

En cuanto a teorías secundarias, se consideran los siguientes modelos:

Modelo Circular Narrativo de Sara Cobb. La autora resuelve desde una nueva narración los conflictos, en el que las partes decidieron en qué términos solucionarlo, teniendo implícito un nuevo patrón de conducta. El individuo se enfoca y se concientiza en sus responsabilidades. Este modelo maneja un proceso de comunicación efectiva que permite que el persona esté inserta (Munuera, 2007). La base de la resolución del conflicto de este modelo de Sara Cobb es la transformación de las historias individuales de las partes, creando una historia en común; siendo su objetivo la construcción de una comprensión compartida de la realidad conflictual, promoviendo la reflexión de las partes sobre la realidad y la desestabilización de las historias para alterar sus significados (Champo, 2019). Este modelo está enfocado en la transformación de las relaciones y en el acuerdo; componentes significativos en las discrepancias entre la pareja que vive violencia en el contexto familiar.

Modelo Transformativo de Robert A. Baruch Bush y Joseph Folger. Para estos autores, el objetivo es cambiar la relación entre los involucrados en un conflicto, por lo que no se pone tanto énfasis en obtener un acuerdo, aunque por supuesto este sea el objetivo final por alcanzar. Por lo que, para lograr dicho acuerdo, se disponen de reuniones conjuntas y privadas, en las que se intenta modular la comunicación entre las personas intervinientes desde una perspectiva terapéutica, procurando influir decisivamente en la transformación

de la situación causante del núcleo del conflicto, esto a través de la transformación desde dentro y hacia fuera.

El éxito de este modelo se alcanza cuando las partes cambian para mejorar, a través del propio proceso de mediación. La mediación, por tanto, será exitosa no solo cuando se llega a un acuerdo, sino cuando éste se logra como consecuencia de la transformación positiva de la situación de conflicto o crisis preexistente (Hernández C. , 2014). Por lo anterior, se establece que la base de la resolución del conflicto es por medio de la transformación en sus dos efectos esenciales: la revalorización y el reconocimiento; siendo su objetivo transformar la interacción conflictual de las partes de destructiva en constructiva, esto anterior lográndolo con optimismo y motivaciones de las partes, permitiendo dar respuesta a la expresión de emociones y valorizando el pasado (Champo, Justicia Restaurativa. Su injerencia en el proceso penal., 2019) . En síntesis, este modelo se concentra en la metamorfosis de las relaciones, que, aplicándolo al caso concreto de la violencia de pareja en el contexto familiar, se traduce que en ambas partes en lo individual se valoren y como pareja, se reconozcan, aportaciones reveladoras en un proceso restaurativo aplicado en el caso tocante.

1.5 Hipótesis

Los elementos de la justicia restaurativa que benefician la reintegración familiar y la prevención del delito en mujeres víctimas de violencia ejercida por su pareja en el contexto familiar, atendidas en la Fiscalía General de Justicia del Estado de Nuevo León son: la reparación del daño, el perdón y el empoderamiento.

1.5.1 Tipología del conflicto: Violencia Familiar

Como mera introducción al conflicto de pareja en la esfera familiar (para efectos prácticos de la presente investigación de aquí en adelante violencia familiar), se procesa la identificación de la tipología del conflicto, realizando en un primer momento una revisión bibliográfica, logrando citar algunos autores que definen el fenómeno de la violencia

familiar. Así mismo, se continua con el desarrollo del análisis del conflicto de acuerdo con la aplicación del cuestionario *Conflict Analysis Typology* (CAT), creado por Josep Redorta (Redorta, 2014); en el cual, se presentan 16 patrones de conflictos mediante la Escala Likert y con la que se procedió a aplicarlo a 04-cuatro víctimas de violencia en un conflicto familiar.

Este ejercicio permitió evaluar la presencia de cada patrón en el conflicto de violencia familiar, así mismo, analizarlo desde la luz de la hipótesis planteada en la presente investigación y referida en el párrafo anterior; logrando detectar los patrones dominantes en el conflicto mencionado con antelación; y con los que después se procedió a revisar de cada uno de ellos sus puntos críticos a explorar, así como sus estrategias de intervención.

1.5.1.1 Definición de la Violencia Familiar.

La violencia familiar es el acto realizado por un integrante de la familia en contra de otro, sin tener relevancia del parentesco consanguíneo o civil, con independencia del lugar donde suceda. La violencia familiar comprende: el abandono, el maltrato físico, el psicológico, el sexual, el económico, (NOM-46, 2016), así también como el patrimonial. La violencia intrafamiliar es una serie de conductas abusivas de un integrante de la familia con el fin de controlar a otro, para que éste actúe de acuerdo con sus pretensiones; todas las modalidades de violencia tienen un común denominador, el abuso de poder (Álvarez & Hartog, 2016).

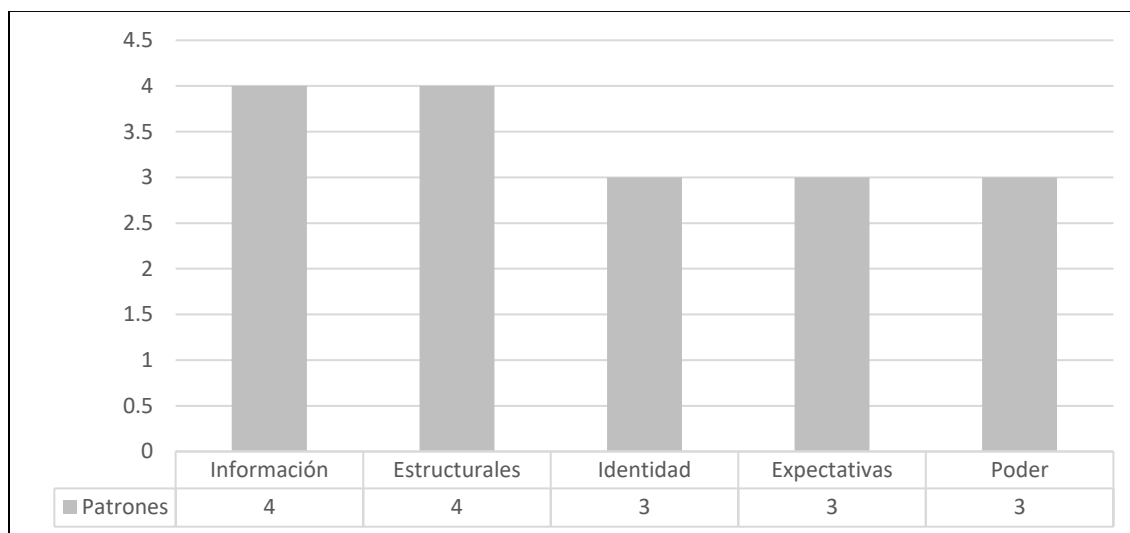
El Código Penal de Nuevo León señala en su numeral 287 bis que “*comete el delito de violencia familiar quien habitando o no en el domicilio de la persona agredida, realice acción u omisión, y que ésta última sea grave y reiterada, que dañe la integridad psicológica, física, sexual, patrimonial o económica, de uno o varios miembros de su familia*”; así mismo dice que lo comete entre otras figuras, el cónyuge o el concubino (CPENL, 2018).

1.5.1.2 Análisis del conflicto con el instrumento Conflict Analysis Typology.

Con el fin de analizar el conflicto de la violencia familiar, se procedió a la aplicación del cuestionario *Conflict Analysis Typology* (CAT), diseñado por Josep Redorta (Redorta, 2014),

quien establece 16 (dieciséis) patrones de conflictos, y en el que a través de la Escala Likert se procede a evaluar la presencia de cada patrón en dicho fenómeno social, resultando de referido análisis, 05-cinco patrones principales como los son el de la información, el de estructurales, el de identidad, el de expectativas, y por último el de poder.

Gráfica No. 1. Análisis de Patrones del Conflicto en la Violencia Familiar.



Fuente: Análisis aplicando el CAT. Elaboración propia.

De acuerdo con la gráfica anterior, con relación al problema social estudiado, se hace referencia a los siguientes 05-cinco patrones como predominantes del conflicto de violencia familiar:

1.5.1.2.1 Información/conocer/ignorar. Hace referencia a la disputa por algo que se dijo o no se dijo o que se entendió de forma distinta. El conflicto básico es la no comunicación o malinterpretación de lo que se dice. Por ejemplo, cuando ella quiere quedarse en casa por un dolor de cabeza el cual no le dice, y él quiere salir a cenar. En este patrón se evidencia, la falta de un diálogo asertivo, sincero y contundente para lograr una comunicación clara y precisa. Una sana convivencia familiar implica, lograr armonía entre las integrantes, asumiendo tolerancia, escucha activa y respeto entre los mismos. Continuando con el análisis del instrumento, Redorta establece algunos puntos críticos a explorar en este patrón como lo son: aparición de malentendidos, manipulación interesada

de la información, ocultación de información, exceso de información con ánimo de confundir, mensajes no verbales y verbales contradictorios, engaños y errores en los significados. Del mismo modo, el autor plantea 04-cuatro estrategias de intervención para este patrón dominante, mismos que se describen a continuación: *Centrarse en el mensaje*: plantearse la adecuación del mensaje a la circunstancia; considerar el medio por el que se transmite el mensaje; valorar el grado de credibilidad de ese mensaje; ponderar el valor de los silencios; ponderar las distorsiones del mensaje y sus causas; examinar el ruido en el canal; aportar o reducir información; y examinar los procesos de persuasión y su relevancia. *Centrarse en las personas*: examinar el significado del mensaje y su nivel de comprensión; comprobar la concordancia de la conducta de las personas al mensaje; identificar claramente emisores y receptores y su mutua interacción; identificar los puntos de manipulación posibles y los motivos; estudiar los motivos de reserva de información; su pertinencia ética; y valorar la sorpresa como relevante. *Centrarse en el contexto*: verificar como afecta el contexto a la significación del mensaje; considerar la importancia de la amplitud del mensaje respecto al contexto en el que se emite y asegurarse de que los códigos culturales tienen un rol adecuado. *Centrarse en el medio*: examinar si el mensaje se transmite por los medios adecuados; asegurar el *feedback*; plantearse otras vías de difusión y canales alternativos; examinar la credibilidad del medio de difusión; dosificación del mensaje; examinar si el mensaje se transmite por los medios adecuados.

1.5.1.2.2 Estructurales medios/soluciones. En este patrón se disputa por un problema cuya solución requiere de un largo tiempo y de un esfuerzo personal importante. Un conflicto estructural lo es tanto si se refiere a cambiar el nivel de vida. Una de las manifestaciones de este patrón es en la forma de administrar las finanzas del hogar, la manera de una de las partes de vivir al día y la de la otra con la mira en la realización de ciertos proyectos familiares a mediano y a largo plazo, en este caso, podría ser recomendable negociar con la pareja concientizándolo de las mejoras a futuro si los ingresos se administran de una forma tan inteligente que se pueda vivir a su modo y con posibilidades de logros patrimoniales. En este patrón, los puntos críticos de Redorta son:

desacuerdos en la forma en que está estructurada la sociedad, se trata de un problema amplio que afecta a capas enteras de la sociedad, se trata de algo cuya solución depende de muchos factores, el problema está enquistado en el tiempo, la solución vendría por la vía racional, pero esto requiere grandes cambios que a alguien o algunos les costaría asumir. De tal forma, dicho autor esboza 04-cuatro estrategias de intervención para este patrón dominante, que se relatan a continuación: *Potenciar la toma de conciencia de la situación*: desplegar acción para que los afectados pasen a sentirse implicados por el conflicto; establecer conciencia de que el cambio se va a producir; uso en la medida de las posibilidades de los medios de difusión cuando es pertinente; aclaraciones; explicaciones; información veraz al máximo; sumar recursos; implicar personas; buscar medios; y buscar complicidades. *Estrategias de poder*: evaluar muy detalladamente las relaciones de poder; plantearse el conflicto en términos futuros de lucha de poder; estar pendiente de las manipulaciones; considerar el uso de la fuerza; el derecho o la palabra expresada; desobediencia civil; y no cooperación como recurso. *Reforzar la ideología*: apelar a los valores y reforzarlos; de construir los valores opuestos; asegurar la motivación a largo plazo; cohesionar grupos; y formar líderes. *Ponderar los pequeños avances*: todo avance es un avance y lo importante es avanzar; acción sostenida; persistencia de la presión y no bajar la guardia; y negociar y obtener concesiones, aunque no sean sustanciales en el momento. *Generar un cambio radical*: revolucionar algún aspecto maduro de la situación; introducir consciencia del quebranto del control en la situación; y arriesgar como estrategia. *Considerar cuidadosamente el contexto social*: analizar las necesidades para apoyarse sobre satisfactores; estudiar las tendencias y considerar el ciclo temporal; y estimar normales períodos de agitación intensa y de más calma.

1.5.1.2.3 Identidad no ser/ser. En este patrón se disputa la afectación a la manera íntima de ser lo que es. Podría evidenciarse por la forma de vestir de uno de los integrantes de la familia, en la que los otros integrantes de esta no están del todo acuerdo. Redorta al respecto refiere como puntos críticos a explorar los siguientes: la moda es muy importante, se imitan modelos de líderes o personajes, la adolescencia, la lengua, la etnia, la religión,

etc. se consideran poco reconocido, diferenciarse de los otros es importante y la apariencia externa es muy importante. Y siendo sus estrategias para este patrón las siguientes: *Centrarse en los símbolos y modelos*: examinar y ponderar las razones a la imitación, si tiene algo que ver con el crecimiento del grupo; identificar si es moda o tendencia o consolidada; y checar si se puede actuar sobre los símbolos y modelos. *Centrarse en lo que une*: intentar reducir lo que se siente como amenazador para la identidad; buscar puntos de encuentro en el pasado, presente y futuro; intentar reducir lo que se siente como amenazador para la identidad; y legitimar diferencias. *Centrarse en el estado emocional*: actuar sobre el significado para desemocionalizar; permitir espacios de expresión de las emociones; y aplicar todo lo relacionado con gestión de emociones. *Centrarse en el conflicto ser/parecer*: intentar mejorar la forma de mostrarse unos a otros evitar las apariencias; mejorar la comunicación; buscar las razones del disimulo; explorar amenazas latentes; y actuar sobre la confianza/desconfianza.

1.5.1.2.4 Expectativas esperanza/realidad. En este patrón se disputa porque no se cumple o se defraudó lo que uno esperaba del otro. Una de sus manifestaciones es cuando, después de una larga jornada laboral, el individuo arriba a su casa cansado, y espera que su mujer, quien también trabaja, lo reciba con una deliciosa cena, sin embargo, la encuentra agotada reposando en su habitación. Redorta, ante este patrón refiere los siguientes puntos críticos a explorar: existen agresiones, no se cumple como padre, madre, amigo, etc. (rol asumido), estado de frustración, se evalúa la probabilidad de conseguir algo, la motivación al logro es muy importante, se espera algo concreto en un futuro incierto con probabilidades estimadas altas de que suceda lo deseado. Asimismo, sus estrategias para dicho patrón son: *Gestionar las emociones*: permitir hasta cierto nivel que las emociones afloren; practicar la escucha activa; gestionar la agresividad; relajar la tensión; ganar tiempo y gestionar la situación de sorpresa y miedo. *Centrarse en los obstáculos*: ponderar la consistencia real de los obstáculos alegados; examinar si tales obstáculos no están amplificadas por el miedo; ponderar si se trata de una situación nueva o de la que existe experiencia; y revisar la experiencia anterior a la luz de las circunstancias actuales. *Centrarse*

en las personas: revisar la desconfianza y evaluar sus motivos; considerar la presencia de creencias limitantes; evaluar la tolerancia a la frustración en los participantes; analizar la base de la expectativa y comprender que la soporta; ponderar el estado de ánimo de quienes emiten los juicios; detectar fenómenos de indefensión aprendida y *burnt-out*; y examinar la ejecución de los roles asignados. *Centrarse en la forma de tomar decisiones*: considerar la existencia de sesgos perceptivos o atributivos; valorar si la información relevante está presente; verificar que el análisis costo/beneficio tiene sentido; ver cómo se está ejerciendo el liderazgo; y examinar si lo que se persigue tiene buena o mala valoración social. *Centrarse en el contexto*: examinar las fuentes de incertidumbre; considerar las probabilidades de que suceda lo predicho; valorar la impredecibilidad del sistema y plantearse si están cambiando los roles y su ejecución en un marco más amplio.

1.5.1.2.5 Patrón de Poder. Se refiere a la disputa porque alguna de las partes quiere controlar más al otro. El conflicto principal es el poder que el agresor ejerce sobre la víctima. Para este patrón Redorta menciona como puntos críticos a explorar los siguientes: las partes sienten profundamente la necesidad de que todo este “*bajo control*”; el estatus es muy importante; influir en los demás es muy importante; se lucha por algo y se usan “*malas artes*”; se desconfía mucho del otro; obtener obediencia es muy importante; se lucha por lograr algo frente a alguien; se obtiene influencia por recompensa; los símbolos son muy influyentes. Por otro lado, el mismo autor establece para este patrón las siguientes estrategias de intervención: *Actuar sobre la dependencia*: Que es lo que hace una parte dependiente de otra y las posibilidades de romper este proceso o reequilibrarlo; la existencia de fenómenos de indefensión aprendida; y hacer emerger situaciones posibles de chantaje emocional. *Explorar los miedos subyacentes*: considerar como juega el prestigio de la parte afectada; y plantearse como puede influir generar una situación de Incertidumbre. *Generar creencias e ideología*: Actuar sobre los marcos mentales; deshacer el mito subyacente al conflicto; y “*vender*” la idea de forma distinta. *Actuar sobre las bases del poder de las partes*: ver la posibilidad de intervención de tercero ajena con mayor poder; establecer un protocolo de negociación asumible; dividir, como estrategia; fijar límites no traspasables;

tratar de cambiar las atribuciones de poder mutuas; otorgar reconocimiento a ambas partes; plantearse recompensas de todo tipo; asignar nuevos recursos; generar sustitutos de la confianza; y fijación de criterios para tomar decisiones.

A modo de conclusión la técnica del análisis de la tipología del conflicto de Josep Redorta, maneja, como anteriormente lo hemos referido, 16-dieciséis tipos de patrones de conflicto dominantes, los cuales agrupa en 04-cuatro grupos: Ser (protección del amor propio, virtudes, personalidad y datos generales); Seguir (perspectivas, intransigencias, facultativos e inhibitorios); Conseguir (autoridad, preceptivo, discrepancia particular y legalización); y Mantener (capitales insuficientes, organizados, intereses y falta de equidad). Por lo que, al llevar a cabo un análisis del conflicto familiar, contemplando las aportaciones de Redorta, se encontró que los patrones dominantes de la violencia en el contexto familiar son el de la información (Ser), el de estructurales (Mantener), el de la identidad (Ser), el de las expectativas (Seguir) y el del poder (Conseguir).

De cada una de las anteriores podemos decir lo siguiente: en caso de la información, por lo general se le atribuye a una no eficiente comunicación entre la pareja dentro del contexto familiar; en el estructural, aquí las partes en conflicto, con intención de mantener una armonía en el ámbito familiar, se comprometen a hacer cambios en su personalidad no reales, no alcanzables; en el caso del patrón de la identidad, los problemas en la pareja son comúnmente porque uno se siente invadido por el otro al momento de no estar de acuerdo, por ejemplo en su apariencia externa; el patrón de las expectativas, los conflictos por lo regular son porque una de las partes espera cierta conducta y/o conocimiento del otro, y al no verla o tenerla surgen las desavenencias; respecto al último patrón, el del poder, en la pareja dentro de la esfera familiar, la violencia deriva del desequilibrio del poder, el agresor quiere dominar y controlar a su pareja, por lo que se generan algunas discordias, en general, un ambiente familiar bélico.

El presente análisis, permitió identificar los patrones predominantes del conflicto de la violencia en la familia; además de poder visualizar los puntos críticos a explorar y considerar

las estrategias de intervención que plantea el instrumento elaborado por Josep Redorta. Lo anterior como exordio a la conflictiva de estudio.

1.6 Marco Conceptual de las Variables.

El marco teórico (Sáenz & Tamez, 2014) ubica la investigación dentro de una teoría, enfoque y métodos, fomenta el aprovechamiento de áreas de oportunidad detectadas en otros estudios, marca el andamiaje donde circulara la investigación y es el sustento donde se apoyarán los resultados que arroje la investigación; el marco conceptual forma parte de aquel. Ahora bien, el asunto de computar conceptos y su aplicación es la operacionalización, así es, los conceptos por sí mismos no son rectamente visibles, por lo que es ineludible especificar un constructo o una variable observable que refleje el concepto. Los constructos o variables son las concepciones que tienen un de referido práctico, es decir, que tienen una referencia con los fenómenos reales externos.

De acuerdo con la relación entre las variables, éstas se clasifican en dependientes, que son las variables que se quiere explicar; que varían a partir de la acción realizada por el investigador al manipular la variable independiente. Y éstas, es decir, las variables independientes, son las que pueden ser manipuladas por aquél, explicando la agrupación o atribución en la variable dependiente que se aspira encontrar en la exploración (García, 2017)

En la presente investigación se contemplan tanto variables independientes como dependientes para el estudio de casos de violencia en la pareja dentro del contexto familiar desde la perspectiva de procesos restaurativos. Se tiene como variables independientes:

- A. La reparación del daño. La reparación integral del daño está compuesta por el acto de restituir los artículos dañados, la rehabilitación de la afectación psicológica, la indemnización requerida derivada de los hechos suscitados, el posible perdón y la prevención del delito. El conjunto de los elementos anteriores que la constituyen

será efectuado a favor de la mujer, tomando en cuenta el activo de los hechos, y de éstos, sus circunstancias y características (LGV, 2017).

- B. Empoderamiento. Aplicado al caso concreto de estudio, es el proceso por medio del cual se dota a una mujer, de instrumentos para incrementar su fortaleza, optimizar sus habilidades y desarrollar su potencial, lo anterior con el fin de mejorar su situación personal en diferentes esferas de su vida, por ejemplo, en la económica y en la psicológica. El empoderamiento femenino reside en imbuir en las mujeres mayor confianza y seguridad de sí mismas, así como poder, para tomar decisiones, solucionar problemas, y cambiar situaciones que las perturben (Significados, 2017).
- C. Perdón. Es la paz que se siente cuando se aprende a dejar de sentir rencor y resentimiento hacia la persona o situación que dañó. Cuando hieren, lastiman, ofenden, cuando son perseguidos injustamente, cuando se pierden los derechos humanos, cuando hay un descontrol de las propias fuerzas y se siente dolor, entonces el golpe duro de ese resentimiento empieza a generarse en las vidas por el daño que se sufre. Sin embargo, cuando se detiene a tiempo se puede ser libre de ese resentimiento. El perdón ayuda a tener control sobre los propios sentimientos, puede mejorar la salud mental y física (Canavati, 2017).

Y como variables dependientes:

- A. Reintegración familiar. Dentro de los derechos de las víctimas de violencia familiar en el Estado, ordenamientos jurídicos establecen acciones tendientes a mantener unida la familia cuando por hechos violentos se ha visto fracturada (LVENL, 2015).
- B. Prevención del delito. La prevención como conjunto de acciones orientadas a evitar que se presenten actos violentos en la familia, pueden ser llevadas a cabo en los siguientes términos: a. Primaria: acciones de educación, orientación, información y difusión encaminadas a evitar que se presente el problema; b. Secundaria: acciones

encaminadas a limitar el daño, detección temprana, diagnóstico oportuno y manejo adecuado; y c. Terciaria: acciones encaminadas a evitar que el problema afecte a otros integrantes de la familia y a la colectividad, así como el manejo de las consecuencias, incluyendo la rehabilitación (LPAIVFENL, 2010), así también, difundiendo los derechos, servicios y redes de apoyo con las que cuentan las femeninas, de igual forma, promoviendo la participación en las acciones que les brinde herramientas para prevenir la violencia en el interior de su familia, procurando mejorar su calidad de vida, contribuyendo así a la depreciación de actos violentos.

1.7 Objetivo General de la Investigación

Comprobar que la reparación del daño, el perdón y el empoderamiento como elementos de procesos restaurativos aplicados en mujeres víctimas y hombres victimarios de violencia familiar, contribuyen a la reintegración familiar y a la prevención del delito.

1.8 Objetivos Específicos

- 1.8.1 Analizar las incidencias de violencia familiar en la pareja en los últimos cinco años en Nuevo León.
- 1.8.2 Analizar las causas internas y externas que originan la violencia en la pareja dentro del ámbito familiar.
- 1.8.3 Examinar las consecuencias psico-emocionales, sociales y jurídicas derivadas de la violencia en la pareja dentro del ámbito familiar.
- 1.8.4 Establecer los alcances de la reparación del daño en la mujer víctima y en el hombre victimario de la violencia familiar.
- 1.8.5 Establecer el valor del perdón en la mujer víctima y en el hombre victimario de la violencia familiar.
- 1.8.6 Establecer la relevancia del empoderamiento en la mujer víctima de la violencia de su pareja en el contexto familiar.

1.9 Metodología

La investigación (Hernández R. , 2014) es un conjunto de procesos metódicos, calificadores y prácticos que se aplican al estudio de un fenómeno social. A lo largo de la historia de la ciencia han surgido diversas corrientes de pensamiento (el empirismo, el materialismo dialéctico, el positivismo, la fenomenología, el estructuralismo) y diversos marcos hermenéuticos, como el realismo y el constructivismo, que han abierto otros rumbos en la pesquisa del conocimiento. Tales corrientes se “polarizaron” en dos acercamientos principales de la investigación: la orientación cuantitativa y la dirección cualitativa. Ambos enfoques utilizan técnicas cuidadosas, metódicas y reales en su esfuerzo para forjar conocimiento, por lo que la definición anterior de investigación es aplicada a los dos por igual. En términos generales, estos métodos esgrimen cinco estrategias análogas y conexas entre sí:

- Llevan a cabo el análisis y valoración de fenómenos.
- Establecen hipótesis como resultado de la observación y evaluación realizadas.
- Señalan el nivel en que los supuestos tienen cimientos.
- Examinan tales teorías sobre la base de pruebas o de análisis.
- Presentan nuevas informaciones y apreciaciones para desenvolver, cambiar y fundamentar los supuestos, o incluso para crear otros.

No obstante, aunque los acercamientos cuantitativos y cualitativos coinciden en estrategias generales, cada una de ellas tiene sus propias peculiaridades.

La exploración de la fractura sociológica a indagar se llevará a cabo bajo los lineamientos de una metodología mixta, es decir, en el desarrollo de toda la investigación se armonizarán las fortalezas tanto de la exploración cuantitativa como de la cualitativa, con el objetivo de obtener una representación amplia del problema social a estudiar.

Cualitativa.- Para la comprobación de las variables independientes, que son, la reparación del daño, el empoderamiento y el perdón, se utilizan los diseños y técnicas de éste método científico, con el fin de dar profundidad y sentido holístico a los datos del fenómeno; mismas variables que en los casos de violencia familiar en la pareja, vistos en sede ministerial local,

implica el tratamiento delicado de las emociones y sentimientos de las mujeres víctimas, por lo que se busca brindar el sentido humano a esta metodología, con el objetivo de que las participantes se sientan en óptimas condiciones para que nos compartan sus valiosas aportaciones de acuerdo a sus experiencias (Sáenz & Tamez, 2014) de violencia perpetradas por su pareja en la esfera familiar. El instrumento aplicado en este estudio es la entrevista semiestructurada a profundidad.

Cuantitativa. - Con el objetivo de demostrar la trascendencia de que las variables tanto las independientes, ya referidas, como las dependientes, que son la reintegración de la familia y la prevención del delito, son constructos intrínsecos de la justicia restaurativa; y que ambas variables anteriores trascienden en el incremento y reincidencia de casos de violencia familiar. El análisis de la información obtenida de cada uno de los ítems que integran las mencionadas variables capta la relevancia de abordar de manera integral los casos con procesos restaurativos, es decir, involucra tanto a la parte pasiva como al activo de los susodichos casos de violencia familiar. Asimismo, se considera que el incremento y la reincidencia de los asuntos señalados con antelación, derivan de no tener eficientemente identificadas y atendidas las causas y sus consecuencias; es que, por lo anterior, que, con el fin de analizar y demostrar este fenómeno social, desde la perspectiva cuantitativa, se aplica el instrumento denominado encuesta (pág. 297 y 315).

1.10 Matriz de Congruencia.

Tabla No. 1 Matriz de Congruencia de la investigación.

Problema de Investigación	Pregunta de Investigación	Objetivo General	Objetivos Específicos	Marco Teórico	Hipótesis	Variables	Metodología	Instrumentos de Medición
La improcedencia de procesos restaurativos en los casos de violencia familiar, atendidos en la Fiscalía General de Justicia del Estado de Nuevo León.	¿Cuáles son los elementos de la justicia restaurativa que benefician la reintegración familiar y la prevención del delito en mujeres violentadas por su pareja en el contexto familiar, atendidas en la Fiscalía General de Justicia de Nuevo León?	Comprobar que la reparación del daño, el perdón y el empoderamiento como elementos de procesos restaurativos aplicados en mujeres víctimas y hombres victimarios de violencia familiar, contribuyen a la reintegración familiar y a la prevención del delito.	<ul style="list-style-type: none"> -Analizar las incidencias de violencia familiar en la pareja en los últimos cinco años en Nuevo León. -Analizar las causas internas y externas que originan la violencia en la pareja dentro del ámbito familiar. -Examinar las consecuencias psico-emocionales, sociales y jurídicas derivadas de la violencia en la pareja dentro del ámbito familiar. -Establecer los alcances de la reparación del daño en la mujer víctima y en el hombre victimario de la violencia familiar. -Establecer el valor del perdón en la mujer víctima y en el hombre victimario de la violencia familiar. -Establecer la relevancia del empoderamiento en la mujer víctima de la violencia de su pareja en el contexto familiar 	<ul style="list-style-type: none"> -La violencia familiar. -La justicia restaurativa -La reparación del daño. -El empoderamiento. -El perdón. -La reintegración familiar. -La prevención del delito. 	Los elementos de la justicia restaurativa que benefician la reintegración familiar y la prevención del delito en mujeres víctimas de violencia ejercida por su pareja en el contexto familiar, atendidas en la Fiscalía General de Justicia del Estado de Nuevo León son: la reparación del daño, el perdón y el empoderamiento.	<p>Independientes:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Reparación del daño. -Empoderamiento. -Perdón. <p>Dependientes:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Reintegración familiar. -Prevención del delito. 	<p>-Cualitativa.</p> <p>-Cuantitativa.</p>	<ul style="list-style-type: none"> -La entrevista semiestructurada a profundidad. -Ranking de expertos. -La encuesta.

Elaboración propia.

CAPÍTULO 2 LA JUSTICIA RESTAURATIVA EN LA VIOLENCIA FAMILIAR EN NUEVO LEÓN

La violencia en el contexto familiar existe y trasciende en todas y cada una de las esferas individuales de sus integrantes, y es por esta razón que el Estado de Nuevo León preocupado por el bienestar y la armonía de las familias, crea en los espacios de justicia, formas sensibles de administrarla y procurarla, es decir, desde una óptica más humana, por lo que ha instaurado en dos instituciones públicas, gestionar asuntos penales desde la perspectiva de la justicia restaurativa, los cuales se mencionaran en el presente apartado.

2.1 Panorama general de la violencia Familiar en Nuevo León.

La violencia es algo innato en las sociedades pretéritas y actuales; sin embargo, el consenso social, hoy día, la condena y se pronuncia por la paz, la estabilidad, la armonía y la conciliación; la agresión se caracteriza por dañar o perjudicar a otro; ya sea este daño psicológico, físico e incluso espiritual; y esto es evidencia al observar la vida cotidiana, donde se advierten conductas agresivas, reiteradas y permanentes (Urías, 2013).

La familia compone la médula de la colectividad, el conjunto social principal y esencial en el que surgen, se desarrollan y se instruyen las descendencias, y por ello es validada como una organización pública y de relevancia social, cuya evolución y beatitud deben ser asegurados por el Estado. La familia como tutela jurídica, está dirigida a la protección de todas las personas que la integran, garantizando la satisfacción de sus necesidades primarias, económicas y afectivas. Con este fin, se pretende que en las relaciones familiares predomine la cordura, el apoyo y el respeto mutuo, con lo cual los resultados benevolentes son tanto para sus integrantes, al cuidar su integridad física y psíquica, como para la sociedad en conjunto, la cual a su vez se ve perturbada por la violencia dentro del círculo familiar, misma que fragmenta el equilibrio y la paz del núcleo social primario. En este tenor, la violencia familiar traspasa la esfera privada y trastoca de forma directa en la dinámica social, por lo que el Estado, por medio de distintas propuestas, como la expedición de ordenamientos jurídicos, busca su prevención, sanción y erradicación (SCJN, 2016).

En las familias ante la desigual de poder, acciones y/u omisiones intrínsecas y/o conductas hostiles y agresivas de alguno de sus integrantes en contra de otro, materializados en actos cíclicos de forma sistemática que vulneran la integridad física, psicológica y/o patrimonial, es denominado dentro del derecho penal como violencia familiar.

Por muchos años, por no referirnos al termino siempre, la violencia familiar ha permanecido oculta en su privativo espacio familiar, sin embargo, siendo la misma, objeto de tutela por parte del Gobierno, pues en el artículo 4 de la CPEUM, en su última reforma del 09 de agosto del año 2019, establece, en cuanto a lo que interesa "...la ley. Ésta protegerá la organización y el desarrollo de la familia...", sus conflictos implican una trasgresión holística a los derechos fundamentales de toda persona tanto de forma individual como colectiva, es decir, por un lado, puede embestir tanto la integridad física, psicoemocional, sexual y/o patrimonial de la víctima y/u ofendido, atentando contra su dignidad y libertad; y por otro lado, el agresor, en el que al desconocer las causas del origen de su violencia y ante la falta de una efectiva, oportuna e integral atención para evitar la detonación violenta, se ve afectado en su esfera tanto personal como jurídica; y por último, con lo anterior, al emanar el conflicto en la base de toda sociedad, es decir, la familia, existe la posibilidad de que los involucrados en este tipo de evento, al no tener una paz interior y/o en su núcleo familiar, se conduzcan de manera general, de forma violenta, desencadenando un lamentable atentado a la armonía social.

En Nuevo León, por Decreto No. 236, publicado el 3 de enero del 2000, se tipifica la violencia familiar y su equiparable (Decreto No. 236, 2000); por el que, para su prevención, atención y sanción, varias disposiciones jurídicas se reformaron, entre ellas, el CPENL, al que se adicionaron los artículos 287 Bis, 287 Bis 1, 287 Bis 2 y 287 Bis 3, relativos a los ilícitos mencionados con antelación y en los que se establece su concepto, sus elementos, tipología y sanciones. Cabe mencionar que este ordenamiento legal se reformó en el año 2004 con el objetivo de que el delito de violencia familiar fuera perseguido de oficio (Decreto No. 81,

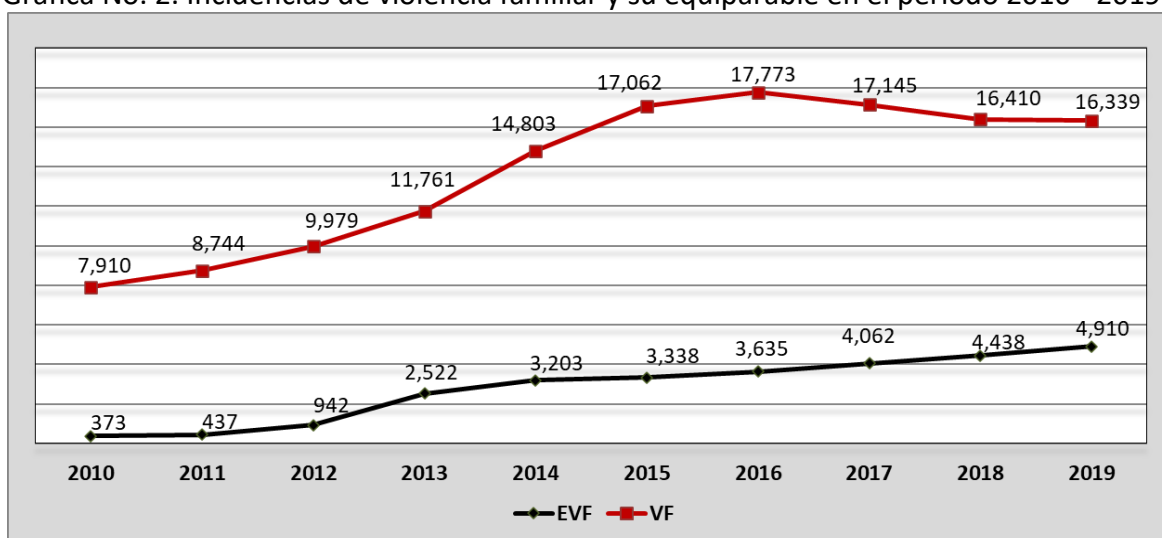
2004), esto con la finalidad de evitar la extinción de la responsabilidad penal por perdón del ofendido sin generar ni incentivar un cambio positivo al agresor.

Del mismo modo, los conflictos familiares transformados en delito, denominémosle violencia familiar, ha generado la creación de leyes locales y nacionales, así como instrumentos internacionales que la tratan y la sancionan, por decir algunos ejemplos están la Ley de Prevención y Atención Integral de la Violencia Familiar en el Estado de Nuevo León (LPAIVFENL), la Ley General para la Igualdad entre Mujeres y Hombres (LGIMH) y su homóloga para el Estado de Nuevo León (LIMHENL), la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (LGAMVLV) y su equivalente estatal de Nuevo León (LAMVLVENL), la Ley General de Víctimas (LGV) y su análoga de Nuevo León (LGVENL), la Norma Oficial Mexicana 046-SSA2-2005 (NOM-46); oportuno es mencionar que el Código de Procedimientos Civiles (CPCENL) y Código Civil del Estado de Nuevo León (CCENL), a partir del año 2000 y 2004, respectivamente, tipifican como causales de divorcio, la violencia familiar cometida hacia al otro cónyuge o a los hijos de ellos. Como materiales externos reconocidos, algunos de ellos son la Carta de la ONU, la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer (Convención de Belém Do Pará), la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW) y la Convención Americana de los Derechos Humanos (CADH).

Las últimas estadísticas presentadas por la Fiscalía de Nuevo León indican que los conflictos familiares categorizados legalmente como violencia familiar van a la alza; analizando las incidencias éste delito como el de su equiparable, desde el año 2010 año que cerró con 8,283 asuntos de esta índole, al cierre del 2018 con 21,249 se reveló un aumento promedio de un 38.98% que traducido en números de expedientes, asciende a 12,966 casos de conflictos familiares que han transfigurados en el área legal (FGJENL, 2020).

Para mejor ilustración de la información numérica referida con antelación, se plasma la siguiente gráfica, en donde se puede apreciar el latente problema social que tiene nuestro Estado, por lo que ante las limitantes acciones jurídicas procesales, resulta apremiante otorgarle a este referido fenómeno social, además de más herramientas legales, los medios preventivos, la atención y el seguimiento suficiente y vasto para su efectiva erradicación en los diferentes momentos y etapas en las que se haga presente.

Gráfica No. 2. Incidencias de violencia familiar y su equiparable en el periodo 2010 - 2019.



Fuente: Página oficial de la FGJENL. Elaboración propia.

2.2 Marco jurídico nacional y local de los MASC aplicados en materia penal.

Son varios e importantes dispositivos legales en los que se puede valorar la presencia de estos mecanismos, mencionamos algunos relevantes aplicados en materia penal.

2.2.1 Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (CPEUM)

Nuestra Carta Magna en su artículo 17 establece que *“siempre que no se afecte la igualdad entre las partes, el debido proceso u otros derechos en los juicios o procedimientos seguidos en forma de juicio, las autoridades deberán privilegiar la solución del conflicto sobre los formalismos procedimentales”*; así mismo en el mismo conector jurídico establece que *“... las leyes preverán mecanismos alternativos de solución de controversias, que en materia penal regularán su aplicación, asegurarán la reparación del daño y establecerán los casos*

en los que se requerirá supervisión judicial”; por otro lado lo estipulado en su artículo 18 que con relación a lo que interesa refiere que el país establecerá, un sistema de justicia para los adolescentes, con formas alternativas de justicia siempre que resulte procedente (CPEUM, 2018). Así es, en la Constitución federal se contempla resolver los conflictos de forma pacífica, logrando acuerdos entre los contrincantes, sin tener que llegar a las formalidades solemnes implícitas de un rígido sistema legal.

2.2.2 Ley Nacional de Mecanismos Alternativos de Solución de Controversias en Materia Penal (LNMA SCMP)

Por su parte en la LNMA SCMP, en su artículo 3 dice que los Mecanismos Alternativos la mediación, la conciliación y la junta restaurativa; dentro de este ordenamiento en sus artículo 21, 25 y 27 desarrolla sus respectivas definiciones; así entonces, la mediación es el *“mecanismo voluntario mediante el cual los Intervinientes, en libre ejercicio de su autonomía, buscan, construyen y proponen opciones de solución a la controversia, con el fin de alcanzar la solución de ésta”*; cabe mencionar en este apartado que el mediador facilita el intercambio de ideas y la comprensión mutua entre los Intervinientes. En la misma línea, este orden jurídico menciona la conciliación como *“mecanismo voluntario mediante el cual los Intervinientes, en libre ejercicio de su autonomía, proponen opciones de solución a la controversia en que se encuentran involucrados”*; además de eficientizar la comunicación entre las partes, el conciliador podrá brindar opciones con soluciones diversas. Y por último, esta ley, señala que la junta restaurativa que es el *“mecanismo mediante el cual la víctima u ofendido, el imputado y, en su caso, la comunidad afectada, en libre ejercicio de su autonomía, buscan, construyen y proponen opciones de solución a la controversia, con el objeto de lograr un acuerdo que atienda las necesidades y responsabilidades individuales y colectivas, así como la reintegración de la víctima u ofendido y del imputado a la comunidad y la recomposición del tejido social”* (LNMA SCMP, 2014).

2.2.3 Código Nacional de Procedimientos Penales (CNPP)

El CNPP en sus artículos del 184 al 187 contempla el acuerdo reparatorio como una de las dos formas de solución alterna del procedimiento penal y lo refiere como *“aquel celebrado entre la víctima u ofendido y el imputado que, una vez aprobado por el Ministerio Público o el Juez de Control, tiene como efecto la extinción de la acción penal”*. Cabe mencionar que, en la práctica jurídica, esta extinción es efectiva cuando se declara el total cumplimiento del acuerdo. Por otro lado, dentro de este mismo ordenamiento penal, establece llamando poderosamente la atención, la improcedencia de estos acuerdos reparatorios en los casos del delito de violencia familiar o su equiparable (CNPP, 2016).

2.2.4 Ley Nacional del Sistema Integral de Justicia Penal para Adolescentes (LNSIIPA)

Este orden jurídico (LNSIIPA, 2016) establece que el principio de justicia restaurativa es una objeción al quebrantamiento, que respeta la honorabilidad de cada persona, que construye comprensión y promueve armonía social a través de la restauración de la víctima u ofendido, la persona adolescente y la comunidad, con el fin de reparar el daño, comprender el origen del conflicto, sus causas y consecuencias. Las autoridades en su correspondiente competencia garantizarán, siendo procedente, el uso de mecanismos alternativos, que, en esta esfera de adolescentes, sería la mediación y los procesos restaurativos, mismos que puedan resultar en un acuerdo reparatorio. Dentro de este dispositivo legal se conceptualiza la mediación como el proceso voluntario mediante el cual la persona adolescente, su representante y la víctima u ofendido, buscan y proponen opciones de solución al conflicto. El mediador facilita la comunicación y la empatía mutua entre las partes de la controversia para que logren alcanzar una solución a su conflicto por sí mismos. Por otro lado, para alcanzar un resultado restaurativo, se pueden utilizar tres modelos:

- Reunión víctima-ofensor. Procedimiento mediante el cual la víctima u ofendido, la persona adolescente y su representante, escudriñan optativas para solucionar la conflictiva, sin la participación de la comunidad afectada.
- Junta restaurativa. Proceso en el que la víctima, el menor infractor y los integrantes de la sociedad afectada, buscan solucionar su conflicto.

- Círculos. la víctima u ofendido, la persona adolescente, la comunidad afectada y los operadores jurídicos especializados en Adolescentes, proponen opciones para resolver la controversia.

El resultado restaurativo tiene como presupuesto un acuerdo encaminado a ciertos objetivos específicos como lo son:

- Tener en cuenta las necesidades y compromisos personales y generales de los involucrados.
- Lograr la integración a la sociedad de los afectados directos del delito.
- Buscar la reparación de los daños causados.
- Brindar un servicio a la comunidad.

Los acuerdos alcanzados a través de los mecanismos se tramitarán ya sea como acuerdos reparatorios, o como propuesta del plan de reparación y sugerencias de condiciones por cumplir para la suspensión condicional del proceso. En la justicia para adolescente, los acuerdos reparatorios procederán en delitos, en los que no procede el internamiento, cabe mencionar que en el mismo acuerdo no implica el reconocimiento de haber realizado el hecho que se le atribuye. Y por último en este ámbito del adolescente, infortunio la actual realidad de que los acuerdos reparatorios no procederán en el delito de violencia familiar.

2.2.5 Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Nuevo León (CPELSNL)

En el mismo sentido, la Constitución local (CPELSNL, 2018), en su artículo 16 al respecto dice que *“toda persona en el Estado tiene derecho a resolver sus diferencias mediante métodos alternos para la solución de controversias, en la forma y términos establecidos por las leyes, en las que, en materia penal, regularán su aplicación, asegurarán la reparación del daño y establecerán los casos en los que se requerirá supervisión judicial”*.

2.2.6 Código Penal del Estado de Nuevo León (CPENL)

En lo que respecta a este Código (CPENL, 2019).en su artículo 111 habla del perdón otorgado por la víctima, ofendido o por quien se encuentre legitimado para otorgarlo, extingue la acción penal, el perdón otorgado al autor o autores beneficia a los partícipes y a los encubridores del delito, siempre que se haya reparado el daño; el otorgado a un

partícipe o encubridor sólo beneficia a quien se le haya otorgado. Igualmente “...procederán los efectos del perdón en aquellos delitos que se logre por medio de la mediación o conciliación, un acuerdo entre el inculpado o procesado y la víctima u ofendido, siempre que se haga del conocimiento del Ministerio Público y en su caso a la autoridad jurisdiccional que conozca del asunto”. Se exceptuará la procedencia del perdón del ofendido si se trata de los delitos de violencia familiar, o equiparable a la violencia familiar, cuando sea en perjuicio de una persona de doce años o hasta menor de dieciocho años y que se le haya ocasionado daño psicológico.

2.2.7 Ley Orgánica de la Fiscalía General de Justicia del Estado de Nuevo León (LOFGJENL)

Por otro lado la Ley Orgánica (LOFGJENL, 2018), establece dentro de las facultades del Ministerio Público, dos que nos llama potencialmente la atención, la de promover la solución de los conflictos surgidos como consecuencia de hechos posiblemente delictivos a través de la mediación, conciliación y el proceso de justicia restaurativa; y la de realizar estudios, formular lineamientos y ejecutar estrategias o acciones de política criminal que comprendan el de elaborar lineamientos generales de las formas alternativas de resolución de conflictos.

2.2.8 Reglamento de Ley Orgánica de la Procuraduría General de Justicia del Estado de Nuevo León (RLOPGJENL)

Aunque distan niveles diversos a la realidad práctica estricta actual, se mencionara este reglamento (RLOPGJENL, 2017) en virtud de que al día de hoy de alguna manera contempla los mecanismos alternos como atribuciones y/o facultades de ciertos servidores públicos de la FGJENL, lo anterior al establecer que el Procurador (ahora Fiscal) y los Ministerios Públicos del orden criminal, civil y familiar les corresponden las operaciones en materia de justicia alternativa, conforme a las disposiciones legalmente aplicables. De igual forma la Sub Fiscalía del Ministerio Público (ahora Vice Fiscalía) es competente para promover la aplicación de MASC; en este mismo sentido las Coordinaciones de Atención Ciudadana (ahora Dirección de MASCMP) para promover desde la recepción de denuncias y querellas

el uso de la justicia alternativa. Por su lado las Fiscalías Regionales son competentes para: promover la denuncia y la justicia alternativa. La Sub Procuraduría Jurídica (ahora Vice Fiscalía) promueve, supervisa, registra y facilita el uso de los mecanismos alternativos para prevenir y resolver conflictos; asesora temas de justicia alternativa a las demás unidades administrativas de la Fiscalía; así como el desarrollo de programas y la difusión de esta vía alterna.

La Dirección de Mecanismos Alternativos de Solución de Controversias en Materia Penal, promueve sus servicios; desarrolla programas de justicia restaurativa que constituyan procesos incluyentes para la víctima, el victimario y la colectividad trastocada, así como certificar y recertificar periódicamente a sus facilitadores que presten servicios.

Especial atención tiene, dentro de este Reglamento, la Fiscalía Especializada de Atención a la Mujer (Ahora Fiscalía de Feminicidios y Delitos Cometidos Contra las Mujeres), área que depende directamente del Procurador (ahora Fiscal) y es responsable y especializada en investigar y perseguir los delitos cometidos contra las mujeres, siendo competente, en lo que nos interesa, para brindar una atención integral al ciudadano, difundiendo los beneficios de la justicia alternativa, promoviéndola y supervisando que sus procesos se realicen conforme a los manuales respectivos.

2.2.9 Ley de Defensoría Pública para el Estado de Nuevo León (LDPENL)

Por último, considerando una determinada dimensión legal, se señala lo que la Ley de Defensoría Pública (LDPENL, 2016) establece al respecto, al decir que uno de sus principios rectores, eje de acción del Instituto, es la solución alterna de los conflictos, participando en la mediación y en general en la justicia restaurativa, privilegiando su gestión, y vigilando a través de los respectivos Directores, que los Defensores Públicos adscritos a las diversas áreas, recurran a los MASC cuando procedieren.

2.3 Los MASC aplicados en materia penal en el Estado de Nuevo León.

Los MASC, están regularizados desde 1996 en el Código Procesal Civil del Estado. Empero, se requería promoverlos tanto para su efectividad, como para la prevención. La Constitución Política Local al reformar su numeral 16 , con fecha junio 2, 2004, da sustento a los MASC. En junio 9, del mismo año, fueron aprobadas las reformas a la Ley Orgánica del Poder Judicial del Estado , creando así el Centro Estatal de MASC. Finalmente, en enero 14, 2005, se publicó la Ley de MASC, la cual se abrogó el día 13 de enero de 2017, mismo fecha en que se crea la nueva Ley de Mecanismos Alternativos para la Solución de Controversias para el Estado de Nuevo León (IMASC, PJENL, 2019). Sin embargo, el 29 de diciembre del 2014 fue instituida la Ley Nacional de MASC en Materia Penal. En Nuevo León es práctica ordinaria realizar mediaciones y conciliaciones tanto en materia penal como familiar, así también en otras esferas públicas y privadas.

2.3.1 La mediación

En líneas anteriores se definió la mediación desde la perspectiva de la legislación especializada para adolescentes, en este apartado se conceptualiza con el enfoque normativo general, dispositivo jurídico que la define como *“mecanismo voluntario mediante el cual los Intervinientes, en libre ejercicio de su autonomía, buscan, construyen y proponen opciones de solución a la controversia, con el fin de alcanzar la solución de ésta”*. La función del mediador es facilitar el diálogo y la comprensión entre las partes involucradas (LNMASCMP, 2014). En Nuevo León, se llevan a cabo procesos de mediación tanto en instituciones públicas (estatal y municipal) como en espacios particulares (centros de mediación privados).

Dentro de la esfera oficial, el Poder Ejecutivo, en su Secretaría de Seguridad, misma que por medio de la Sub Secretaría de Prevención y Participación Ciudadana, brinda los servicios de mediación por medio de un programa denominado Mediación y Consejería, aquí el ciudadano puede resolver algún conflicto que tenga con otra persona, con la oportunidad de que juntos puedan solucionar la problemática que atreviesen mediante la elaboración

de un convenio equitativo derivado de una mediación, la cual es concebida como un proceso en el que las partes implicadas en un conflicto procuran solucionarlo con el apoyo de un tercero llamado facilitador, quien conduce la comunicación con el objetivo de poner fin al conflicto de manera eficiente y satisfactoria para ambas partes. El proceso de este programa es de la siguiente manera, primero se acude al Módulo de Mediación y Consejería y plantea el conflicto que enfrenta; enseguida, el personal capacitado evaluará el caso, si este es mediable se llenará una solicitud para dar inicio al proceso enviando una cita a la otra parte para una entrevista con el mediador; y por último, con el apoyo de un mediador y a través del diálogo, se buscarán posibles soluciones al conflicto; si ambas partes llegan a un acuerdo satisfactorio pondrán fin a su conflicto, pero en el caso de que no, tendrán a salvo sus derechos para proceder en la instancia correspondiente (SSPENL, 2018). Por otro lado, en todos los conflictos inter-personales entre personas privadas de la libertad o entre ellas y el personal penitenciario derivado del régimen de convivencia, procederá la Mediación Penitenciaria entendida como el proceso de diálogo, auto-responsabilización, reconciliación y acuerdo que promueve el entendimiento y encuentro entre las personas involucradas en un conflicto generando la pacificación de las relaciones y la reducción de la tensión derivada de los conflictos cotidianos que la convivencia en prisión genera. Para su aplicación, se seguirán las disposiciones contenidas en la LNEP y en la LNMASCOMP.

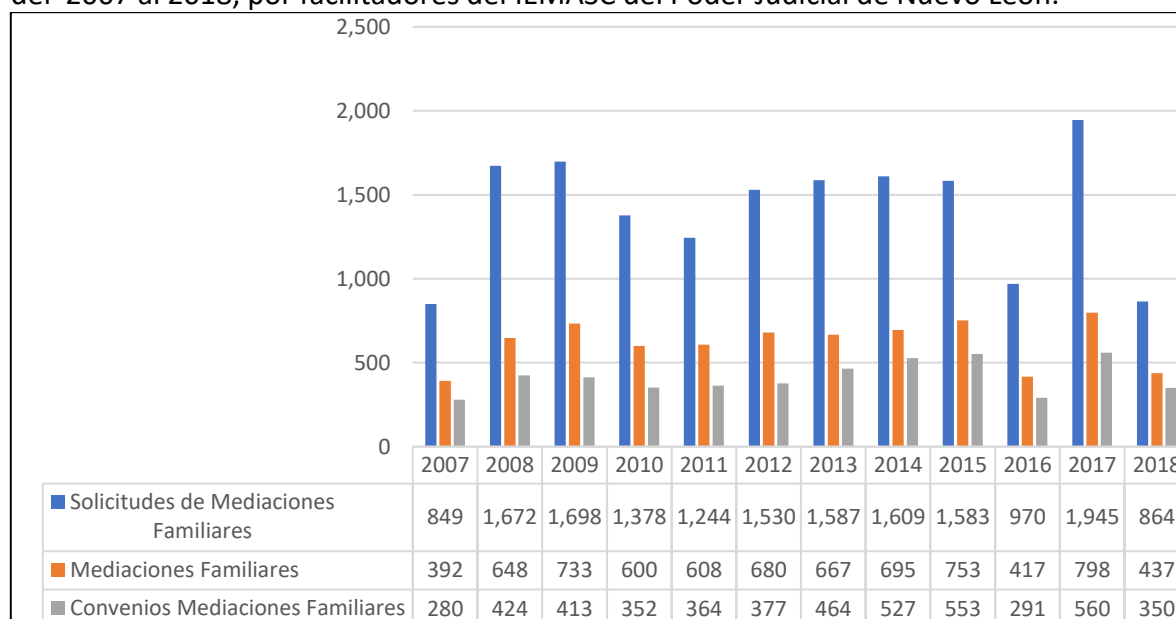
En la FGJENL, en la actualidad no es viable la mediación en la violencia familiar ni en su equiparable, ya que a muchos de los titulares y/o responsables de las unidades operativas además de la fundamentación legal, de forma tácita argumentan que su no oportunidad deriva de un desequilibrio de poder entre las partes, además de la presencia de la violencia en los hechos denunciados. Sin embargo, existen historias en las que en el relato de la mujer se aprecia la presencia de la violencia y con consciente conocimiento de éste, el Ministerio Público, por la razón de que la víctima no presenta un daño psicológico o es mínimo el daño físico, remiten el caso al área de mediación, donde facilitadores, siendo sensatos en sus funciones (convencidos de que por medio de éste proceso puede resolverse de forma pacífica el conflicto familiar), atienden el caso ajustando los hechos a un delito

oficialmente mediable, como lo es el caso del de amenazas, injurias, golpes y violencias físicas simples, entre otros, no omitiendo y/o modificando en ningún momento el parentesco de las partes ni los hechos propios de la denuncia. Por lo anterior es evidente que el objetivo de la Institución es resolver de una manera rápida y eficiente los casos de los que tiene conocimiento, pues ya sea petición de las partes y/o la certeza en los titulares de que la mediación o conciliación, son la mejor forma de procurar y administrar justicia, es por lo que llevan a cabo dichas salidas alternas.

En el Código Penal de Nuevo León, en su última reforma del 22 de marzo del 2019, establece siete delitos contra la familia: los que son Contra el Estado Civil, la Bigamia, el Incesto, la Exposición de Menores, el Incumplimiento de Obligaciones Alimentarias, la Substracción de Menores y la Violencia Familiar, de los cuales, cabe mencionar, que los primeros 6 son tramitados bajo los lineamientos del sistema penal acusatorio a partir del año 2012 y son mediables, a excepción del incesto, por su naturaleza sexual, y a éste le suma el de la violencia familiar, ilícito formalizado en el sistema acusatorio a partir del 2013.

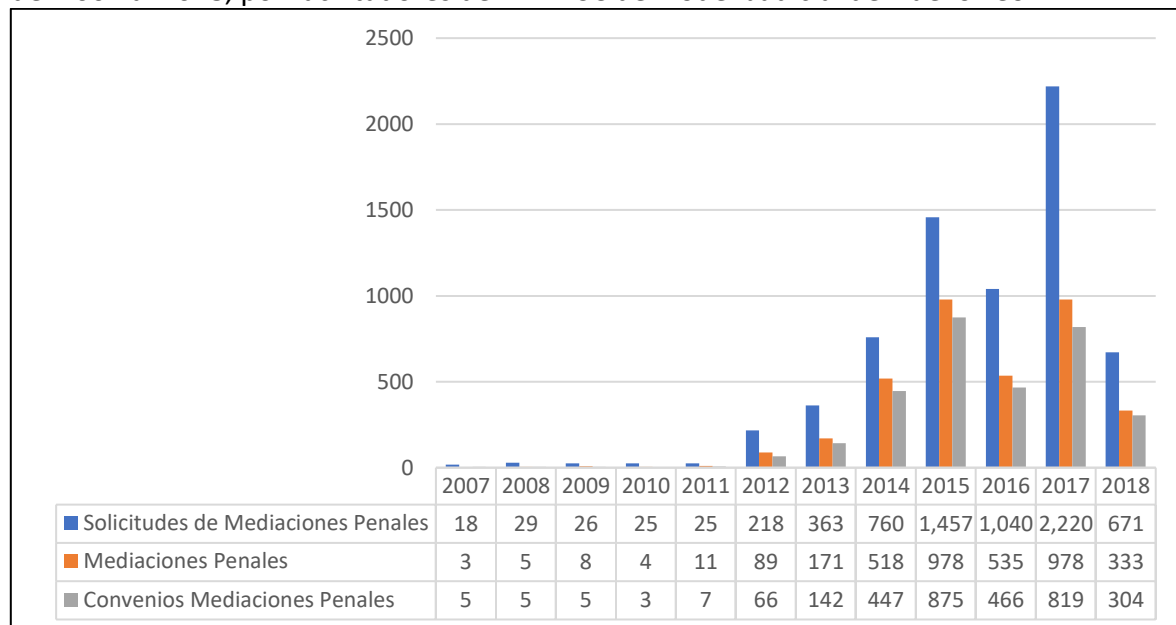
El Poder Judicial, por medio del Instituto Estatal de MASC (IEMASC), en donde se abordan, conflictos en el espacio administrativo, civil, familiar, justicia para adolescentes, laboral, mercantil, penal y comunitario. De igual forma, esta institución a pesar de tener conocimiento de que la mediación en casos de violencia familiar esté legalmente prohibido, en la práctica los facilitadores se percatan que en el momento en están llevando a cabo el proceso de mediación familiar, en muchos casos se percatan que está presente la violencia, quizás en menos escala, pero ahí está el factor, y aun así siguen desarrollando la mediación, resultando numéricamente las siguientes gráficas que reflejan la cantidad de mediaciones tanto familiares como penales realizadas por personal del IEMASC del Nuevo León.

Gráfica No. 3. Estadísticas de mediaciones familiares realizadas en el período comprendido del 2007 al 2018, por facilitadores del IEMASC del Poder Judicial de Nuevo León.



Fuente: Página oficial del PJENL. Elaboración propia.

Gráfica No. 4. Estadísticas de mediaciones penales realizadas en el período comprendido del 2007 al 2018, por facilitadores del IEMASC del Poder Judicial de Nuevo León.



Fuente: Página oficial del PJENL. Elaboración propia.

2.3.2 La conciliación

La conciliación es un proceso voluntario, en el que las partes de un conflicto sugieren diversas opciones con las que pueden resolver sus diferencias. Lo anterior con la ayuda de un Facilitador, quien además de facilitar el diálogo entre ellos, también propone alternativas de solución distintas (LNMA SCMP, 2014)

En Nuevo León, a partir del 16 de junio del año 2014, para los casos de violencia familiar y su equiparable, la Fiscalía Estatal, implementa el procedimiento de la conciliación en la figura jurídica denominada, en aquel entonces, Suspensión del Proceso a Prueba, sin embargo, desde el 01 de enero del 2016, al entrar en vigor el Código Nacional de Procedimientos Penales, ahora es llamada Suspensión Condicional del Proceso (SCP), figura jurídica que de acuerdo a su última reforma del 09 de agosto del 2019, en su artículo 191 establece que es el *“planteamiento formulado por el Ministerio Público o por el imputado, el cual contendrá un plan detallado sobre el pago de la reparación del daño y el sometimiento del imputado a una o varias de las condiciones que refiere este Capítulo, que garanticen una efectiva tutela de los derechos de la víctima u ofendido y que en caso de cumplirse, pueda dar lugar a la extinción de la acción penal”*. La presencia de este método alternativo, en los delitos referidos, consiste en que las partes involucradas, previa información del proceso de conciliación y de las implicaciones de la salida alterna al proceso penal, ya mencionado, es decir, la Suspensión Condicional del Proceso, están de acuerdo en llevar a cabo dicho procedimiento de conciliación para tratar de la mejor manera posible, en armonía y con el firme compromiso de respetar lo acordado en lo que respecta a qué condiciones han de cumplirse, en qué consistiría el plan para reparar los daños, así como el tiempo de vigencia de la suspensión, mismo que puede ser no menos de seis meses y no más de tres años.

2.3.3 La justicia restaurativa

La justicia restaurativa es un proceso que involucra, en la medida de lo posible, a todos los que tengan un interés en un agravio específico, y en el que se detecta y atienden de forma

colectiva los daños, las necesidades y las obligaciones derivados de aquella conducta reprochada, con el objetivo de resarcir los daños causados por esta (Zehr, 2007).

Existen dos prácticas referenciales de procesos restaurativos en el Estado de Nuevo León; una de ellas, es la del Poder Judicial, quien el 04 de julio del 2014 inició las operaciones del Tribunal de Justicia Familiar Restaurativa (TJFR); y la segunda es la de la Fiscalía General de Justicia (FGJ), en donde desde el 10 de diciembre del 2015, crea el Procedimiento de Justicia Restaurativa.

El TJFR tiene como objetivo la no reincidencia en una conducta delictiva contra uno de los miembros de su familia; en asuntos de convivencia, guarda y custodia, encamina a los progenitores a la vía conciliatoria, a fin de no afectar a los menores; cuando ya presenten daño psicológico, otorgarles la respectiva terapia; y, por último, lograr la unión familiar y que sus integrantes tengan una vida libre de violencia.

Así es, el TJFR es el espacio donde a través y durante el plazo de 09-nueve meses mínimo, o aquel que decreta el Juez, sin que exceda de tres años, la SCP brinda un enfoque restaurativo a los delitos de violencia familiar y su equiparable, además, en menor escala pero presentes junto a ellos, otros ilícitos como los son sustracción de menores, lesiones, amenazas, allanamiento y daño en propiedad ajena, siendo el eje toral de esta Tribunal la justicia restaurativa en el delito de violencia familiar. Durante el plazo de la SCP, el TJFR lleva a cabo un programa, en el que con apoyo y en coordinación con otras instituciones públicas como lo son la FGJENL (verifica si el imputado cubre los requisitos de admisión al programa y garantiza los derechos de la víctima), Defensoría Pública (representa y protege los intereses del imputado), Centro de Atención Familiar (CAFAM), Centro de Formación para las Relaciones Humanas (CEFOREH) y Secretaría de Salud (SS), estas tres últimas anteriores evalúan y brindan la atención psicológica; así también, la Unidad de Medidas Cautelares (UMECAS vigila el cumplimiento de las condiciones de la SCP decretadas por el Juez de Control). Y dentro del sector privado se cuenta con la colaboración de RENACE,

Alternativas Pacíficas (ALPZA) y Vivir con Calidad (VICCALI) organizaciones civiles que brindan terapia psicológica y ayuda social.

El desarrollo de este Tribunal (TJFR, PJENL, 2014) se realiza en cinco etapas:

1era. Concientización. Se sensibiliza a los participantes de la violencia ejercida, se concientiza que ésta última es derivada de una falta de control de impulsos, y que existen herramientas que le ayudarán para la solución de su problemática. También se brinda atención a las personas víctimas del hecho delictivo, quienes serán atendidas por un mismo psicólogo en una consulta diversa, con la posibilidad de que en un determinado momento sean atendidos en la misma, es decir, en una terapia grupal o personal.

2da. Desarrollo de habilidades. Se apoya al imputado a identificar sus debilidades, así como las fortalezas y habilidades con la intención de que potencie las mismas, y diseñe un proyecto para ser mejor persona en las distintas esferas de su vida.

3era. Fortalecimiento de habilidades. El imputado identificará por sí mismo las causas que originan sus conflictos con la ley, para que pueda entender las consecuencias de su conducta.

4ta. Mantenimiento. El Tribunal corroborará que las ideas generadas por las partes para solucionar sus conflictos sean funcionales en las diferentes esferas de la vida.

5ta. Seguimiento y Vigilancia. Supervisión esporádica del imputado, a través de visitas domiciliarias y actividades psicoterapéuticas grupales e individuales.

Por otro lado, la segunda referencia de justicia restaurativa en el Estado es la generada por parte de la otrora Procuraduría, hoy FGJENL, en donde a principios del año 2016 se aprueba el Procedimiento de Justicia Restaurativa, siendo su objetivo ser una alternativa de diálogo, resarcimiento y reinserción en las partes partícipes de un ilícito, auxiliándolos a solucionar de forma unida el manejo de las consecuencias de éste y sus resultados para el futuro. Este

proceso puede ser aplicado en los Centros de Orientación y Denuncia (CODES) y Unidades de Investigación (UI) de la FGJ; en sede judicial, es en los Centros de Reinserción Social de Adultos 1 (Cadereyta), 2 (Apodaca), el Femenil (Gral. Escobedo) y el Centro de Internamiento y Adaptación de Adolescentes Infractores (CIAAI: Monterrey) (FGJENL, 2016); cabe mencionar que en los espacios, de adultos y adolescentes, en virtud de la excelente coordinación del equipo de la Dirección de MASCMP de la FGJ con personal del Poder Judicial y la Administración Penitenciaria, se han logrado tanto excelentes resultados, como significativos avances en la materia de justicia restaurativa.

Es oportuno mencionar los modelos de procesos restaurativos que utiliza la FGJ a partir de la implementación del procedimiento de la justicia restaurativa, los cuales son tres:

- a. Encuentro Víctima Ofensor. - Es un proceso que proporciona una oportunidad a la víctima para reunirse con el ofensor en un espacio seguro y organizado, y conversar sobre las consecuencias del delito y la trascendencia en la vida de los afectados por el mismo, esto con la asistencia de un facilitador, el cual puede darse antes o después de la firma del Acuerdo Reparatorio o después de haberse dictado sentencia en el caso de adolescentes.
- b. Círculo. - Proceso mediante el cual víctima, ofensor y comunidad ofrecen fórmulas de solución guiado por el Facilitador quien dirige el movimiento de un objeto que utiliza para decretar quién tendrá el uso de la palabra. Sólo el individuo que tiene dicho artefacto está autorizado a expresarse y hacer sus propuestas, garantizando de esta manera la participación de todos.
- c. Junta Restaurativa. - dinámica en la que la víctima, el ofendido, el ofensor y la comunidad afectada, proponen distintas formas para resolver el conflicto, con el objetivo de lograr un Acuerdo que considere las inquietudes y los compromisos particulares y grupales, la reintegración de los directamente afectados por los actos

reprochados, así como la reinserción a la comunidad del activo de dichas acciones, logrando de esta manera la recomposición del tejido social (FGJENL, 2016).

La participación en un procedimiento de justicia restaurativa consiste en un inicio en sesiones preparatorias, posteriormente en sesiones conjuntas y finalmente en la elaboración de un Acuerdo Reparatorio o en una Declaración de Paz y Restauración, según el caso (FGJENL, 2016).

CAPITULO 3 LA VIOLENCIA FAMILIAR EN NUEVO LEÓN

La familia se origina con la alineación de una dualidad y su evolución compone la vida familiar; por lo que la manera de resolver los conflictos en y entre ellos son definitivos en ser y crear mujeres y hombres de bien. Al ser la familia, componente esencial de toda sociedad y ser la primera escuela de valores humanos, es importante difundir virtudes en este contexto, enseñar, educar y formar a los hijos a través de la palabra y el buen ejemplo, pues la dinámica familiar es determinante en el íntegro desarrollo de la personalidad de éstos, así como en la tranquilidad y seguridad de todos sus integrantes. Dentro de la presente investigación la herramienta cuantitativa que se utilizó fue la encuesta, aplicada a 321 mujeres víctimas de la violencia de su pareja en el contexto familiar, de aquí en adelante MVVPCF, y en la algunos de los ítems fueron redactados con el objetivo de detectar el tipo de violencia de mayor reincidencia, así como las causas y consecuencias de referido fenómeno social.

3.1 Concepto de violencia familiar.

La violencia familiar, de aquí en adelante VF, se origina y se pierde en la noche de los tiempos, se genera en el momento en que se pasa del estado nómada al sedentario. En el patriarcado en donde el clan es nómada, el hombre es cazador y en consecuencia dirige las acciones y el reparto. Al ser la madre la que tiene a los hijos es la dueña de la fuerza de trabajo hasta que un individuo se plantea que por el hecho de haber tenido relaciones con una mujer y como consecuencia hay un hijo, entonces tuvo que ver en la generación de ese hijo, y por tanto puede tener participación y acceso a las ganancias de esa fuerza de trabajo. Así se plantea la hipótesis del nacimiento de la violencia familiar, para crecer y desarrollarse en el paso del tiempo, es decir, al no tener el varón la seguridad de que la fuerza de trabajo es suya y que no la va a compartir con nadie, al no saber que su pareja quiere estar con él, al desconocer que sí el acto que está conduciendo a la procreación y a la generación de fuerza de trabajo es satisfactorio para su pareja, genera incertidumbre, de tal forma que la única manera de controlar esta situación es por medio de la violencia, que va desde la

sutileza de hacer creer a la mujer que tiene que mantenerse encerrada criando hijos y atendiéndolos al igual que a él (Álvarez & Hartog, 2016).

En muchos casos, la violencia se inicia en el hogar primario, el peor enemigo se encuentra ahí y puede acompañar desde la infancia, personificarse en las figuras parentales, dominantes y posesivas que acosan, interrogan, corrigen, prohíben y someten, o simplemente abandonan sintiendo que tienen la razón al ser crueles y destructivos; por lo que causan daños irreparables e irreversibles como lo son la inseguridad, ansiedad, angustia, periodos de tristeza, agresividad, drogadicción, alcoholismo, depresión, suicidios, homicidios. De acuerdo con la socio biología -que estudia el comportamiento humano y su relación con la genética-, el biólogo E.O. Wilson, de la Universidad de Harvard, refiere que el hombre domina a la mujer con quien tiene una relación sexual para tener la exclusiva en cuanto a la reproducción y a la sexualidad, lo que se manifiesta por medio del dominio con ira y celotipia. También utiliza la devaluación y agresión sexual para desequilibrar a la mujer y lograr sumisión sin reversa. La teoría del aprendizaje social afirma que los maridos violentos copian la violencia que observaron en su familia o, por lo menos, aumenta la probabilidad de maltratar a sus esposas, y como de esta manera ganan las discusiones, refuerzan su conducta, y aunque la esposa se defiende al golpearle, se impone la superioridad física (Sánchez, 2015).

La familia es la agrupación natural que constituye la base de la sociedad, y a la que, como tal, se le reconoce como una institución de orden público, la cual está conformada por personas vinculadas entre sí, con derechos y deberes recíprocos (SCJN, 2016); con interrelacionados e interdependencias entre sí, en las que, a través del tiempo, han establecido una serie de criterios para su convivencia (De la Cruz Gil, 2010).

Consideramos sustancial que en las relaciones familiares, los padres son igual de importantes y ambos tienen que hacer un esfuerzo en vivir en armonía sin interesar su sexo o su edad; armonía que no es fácil de lograr y mantener, debido al hecho de que aunque la relación está sustentada en satisfacer las necesidades afectivas, como lo es el amor, la

comprensión, la solidaridad; así como las económicas, tales como la alimentación, vivienda, transporte; y las sociales, como algunos son la educación y la salud de sus miembros; son éstos los que de forma inexcusable cuentan con diferentes motivaciones, (Álvarez & Hartog, 2016), intereses, necesidades; ya sea por formación cultural, educativa y/o laboral, entre otros.

La familia es el principal socializador de niños y jóvenes, ya que de ésta se va construyendo su personalidad; y en donde los padres al tratar con seres humanos indefensos que además son sus hijos, tienen la principal obligación, facultad y atribución, ética y moral, de ayudarles a construir bases, puentes, cimientos y estructuras sólidas que le permitan a lo largo de su vida enfrentar problemas sin sentir miedo, encontrar soluciones sin utilizar la fuerza y tener una convivencia pacífica con el mayor número de personas con las que se crucen en su camino (Camargo, 2014). La calidad moral de los progenitores en educar y formar a sus hijos es determinante para que éstos tengan una forma pacífica en todas sus relaciones interpersonales, así como en todas y en cada una de las etapas de su vida.

En el mismo sentido, pero desde otro ángulo, la familia como parte de una comunidad, es una organización que cambia a través de los años, esto no es tanto en su función, sino como ésta está integrada; surgiendo así una variedad de formas que incluye una diversidad de familias, siendo las más conocidas:

- Biparental. Familia compuesta por la figura paternal, así como la maternal y los hijos de ambos. Las sociedades por lo general promueven a sus integrantes a que constituyan este arquetipo de familia.
- Monoparental. Consiste en que solo uno de los padres se hace cargo de la familia. En la mayoría de los casos, es la madre quien suele ser la que se queda con los hijos, aunque hay casos en que éstos deciden vivir con su padre. En este estilo de familia, quien se hace responsable, suele pedir apoyo a familiares cercanos, como los abuelos. Cabe mencionar que las causas que dan lugar a este tipo de familia, entre otros, son el divorcio y la viudez.

- Adoptiva. Hace referencia a los padres que adoptan a un niño. Pese a que no son los padres biológicos, pueden desempeñar un gran rol como educadores.
- Familia sin hijos. Se caracterizan por no tener descendientes. En ocasiones, la imposibilidad de procrear de los padres lleva a éstos a adoptar a un hijo.
- Familia de padres separados. En este tipo de familia, a pesar de que se han separado tras una crisis en su relación y se nieguen a vivir juntos, ambos siguen cumpliendo con sus obligaciones como padres, compartiendo funciones.
- Compuesta. Se identifica por estar formada de diferentes familias. La razón más frecuente es que se crean nuevas familias tras el rompimiento de una pareja, y los hijos, al mismo tiempo de vivir con su madre y su pareja, también conviven con la familia de su padre y su pareja.
- Homoparental. Se define como una pareja de dos hombres o de dos mujeres, y son progenitores de uno o más niños.
- Extensa. Se identifica porque la formación de los hijos es llevada a cabo además de los padres, por distintos familiares (primos, tías, abuelos, etc.) que viven en la misma casa (Corbin, 2016).

Una familia sana protege a sus miembros y se interrelaciona en el afecto a través de comportamientos que promueven el respeto al otro, y tienen, además, un sistema de creencias que propician el bienestar y crecimiento de sus miembros. Por el contrario, un familia donde predomina la violencia es un sistema degenerativo y patológico; pues existe el maltrato y el abuso, la opresión y el sometimiento de sus integrantes más vulnerables, en donde no hay respeto a las diferencias, ni al género, ni a la edad (De la Cruz, 2010).

El autor Ricardo de la Cruz, señala que la violencia y el maltrato son manifestaciones que se organizan a través del tiempo, al respecto presenta los siguientes niveles: A. Inicial, representada por la herencia transgeneracional de violencia. B. Una vez instaurada la violencia en la pareja, se presenta la inclusión de los hijos en el problema y la conformación de la dinámica familiar violenta, para iniciar de nuevo el ciclo de auto perpetuación. Para mejor apreciación de lo anterior se elabora el siguiente esquema conceptual.

Tabla No. 2. Etapas del ciclo de violencia y el maltrato.

	I Nivel transgeneracional	II Etapa de formación del sistema familiar	III Consolidación de la pareja	IV Inclusión de los hijos	V Repetición del ciclo
Características/metas u objetivo por cumplir.	Historia familiar de violencia en uno o ambos cónyuges.	Búsqueda y selección de pareja con base en las premisas establecidas en la familia de origen.	Recreación del mito familiar. Inicio de la violencia.	Reproducción de la violencia con los hijos.	Los hijos reproducen su dinámica familiar en sus relaciones de pareja; buscan establecer relaciones de poder y de sumisión.
Mecanismo por emplear.	Epistemología familiar basada en la negación de lo humano.	Selección de características de personalidad del cónyuge o constitución de su familia con rasgos isomórficos con su propia familia de origen.	Formación de la epistemología familiar basada en la violencia.	Utilización del niño en la dinámica familiar violenta.	Sistema de ideas y pensamientos adquiridos en su familia primaria.
Arquetipo de violencia	Presencia de maltrato infantil y violencia en la pareja.	Conyugal.	Maltrato y agresividad en la pareja.	Maltrato infantil.	Violencia familiar general.

Fuente: De la Cruz, Ricardo (2010) "Violencia Intrafamiliar" Trillas. México. P. 26. Elaboración propia.

La violencia familiar como acto único o repetitivo, cometido por un integrante de la familia en contra de otro, independientemente del sitio donde suceda, comprende el abandono, el maltrato físico, el psicológico, el sexual y el económico (NOM-46, 2016).

El orden jurídico civil de nuestro Estado de Nuevo León, conceptualiza la violencia familiar como la *“conducta o el acto abusivo de poder u omisión intencional, dirigido a dominar, someter, controlar, o agredir de manera psicológica, física, sexual, patrimonial o económica, dentro o fuera del domicilio familiar, cuyo agresor o agresora tenga o haya tenido con la persona agredida relación de matrimonio o concubinato; ...”* (CCENL, 2018). De forma bastante similar la define la LGAMVLV, en la que establece además que ese abuso de poder es dirigido a agredir de manera verbal (LGAMVLV, 2017). Así es, la violencia intrafamiliar es una serie de actitudes abusivas de un integrante de la familia con intenciones de controlar a otro, de modo que éste proceda de acuerdo con los pretensiones de aquél; todos los tipos de violencia familiar tienen como común denominador el abuso de poder (Álvarez & Hartog, 2016).

Al hablar de violencia familiar es necesario la presencia de ciertos elementos fijados por el legislador; por su carácter local varían de una entidad federativa a otra; sin embargo, pueden señalarse los que con mayor frecuencia se mencionan en sus respectivos cuerpos legales, los cuales son los siguientes: realización de una conducta con la intención de causar un daño y controlar al sujeto contra el que se lleva a cabo, un vínculo entre la víctima y el agresor, el uso de la fuerza, además de la reincidencia y la convivencia (SCJN, 2016).

La violencia familiar no es de carácter hereditario; no es violento por naturaleza, ni se nace siéndolo, es una conducta que se aprende y, por tanto, se decide ejercerla para imponer dominio sobre otras personas. La violencia en la pareja se reproduce en forma cíclica, con conductas que pueden pasar como problemas habituales y justificados de toda pareja, pero no lo son (Moreno, 2014).

José Urías, especialista en el tema, señala que en la mecánica de la VF está un ciclo que contempla tres etapas, con distinta permanencia según los asuntos; refiere que es sustancial comentar que si la mujer insiste en seguir viviendo con el perpetrador, el ciclo va a iniciar una y otra vez, incrementando la violencia, a ello se le denomina círculo de violencia familiar (Urías, 2013); afirma que es un proceso con sucesos no aislados, es decir, ligados dentro de un ciclo. Si consideramos estas tres fases de Urías y en las que de acuerdo con la escritora Moreno, en cada una de ellas se presentan emociones y conductas específicas, tenemos que, con las aportaciones de ambos autores, se esquematiza las mismas en los siguientes términos:

- a. Acumulación de tensión. Momentos en los que se aumenta la demanda, el estrés. Hay un incremento en la conducta agresiva, (TJFR, PJENL, 2014). Algunas particularidades en la víctima y en el victimario en esta fase son:

Tabla No. 3. Emociones y conductas de la fase de acumulación de tensión del ciclo de violencia.

Mujer víctima de la violencia (MVV)	Hombre victimario de la violencia (HVV)
<ul style="list-style-type: none"> • Ira, decepción, desconfianza, timidez y tristeza. Sensación de humillación y trato injusto. • Precavida y trata de minimizar el desasosiego. • Reprime sentimientos, puede que consuma bebidas embriagantes o narcóticos para negar la realidad. 	<ul style="list-style-type: none"> • Es compulsivo, aprensivo, controlador, demandante, impaciente y usa el silencio para manipular. • Tenso, frustrado, a disgusto y celoso. • Puede consumir alcohol y otras drogas.

Fuente: Moreno, Kena (2014) Violencia familiar y adicciones” Ed. Trillas. México.P.77. Elaboración propia.

- b. Episodio Agudo de Violencia. En este momento la violencia se encuentra en su máxima intensidad. Los actos de agresión pueden ser gritos, humillaciones, golpes y abuso sexual, entre otros, y seguir en aumento hasta llegar a ocasionar lesiones físicas y emocionales graves. Los actos violentos tienen la intención de causar daño.

Tabla No. 4. Emociones y conductas del episodio agudo del ciclo de violencia.

MVV	HVV
<ul style="list-style-type: none"> • Miedo, inseguridad, inmovilizada ante la violencia. • Intenta asegurarse, o finge estar inconsciente, reacciona a las agresiones o esta dócil, pretende huir o buscar auxilio. 	<ul style="list-style-type: none"> • Ira, desazón, dudas, impotencia. • Comprometidamente agresivo, intensa pretensión de lastimar o matar, está descontrolado.

Fuente: Moreno, Kena (2014) "Violencia familiar y adicciones" Ed. Trillas. México. P. 78. Elaboración propia.

- c. Tranquilidad, arrepentimiento. El escenario tiende a solucionarse, los dos se comprometen a resolver sus discrepancias y a retomar las relaciones afectivas. Empero, las proposiciones con frecuencia son complicadas de cumplir y de nuevo se acumula la tensión.

Tabla No. 5. Emociones y conductas de la etapa de calma del ciclo de violencia.

MVV	HVV
<ul style="list-style-type: none"> • Enfadado por lo que sucedió, sentimientos de culpa y esperanza. • Concibe pretextos para el agresor, intenta solucionar o prevenir futuras eventualidades, quiere pensar y creer que el cambio será perpetuo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Siente compunción, olvida su conducta violencia, no comprende el disgusto e incertidumbre de su pareja, tiene temor de que lo deje. • Se avergüenza por su abuso, pide clemencia, llora, da su palabra de que va a cambiar, reconoce que actuó mal, hace obsequios, culpa a otros de sus acciones.

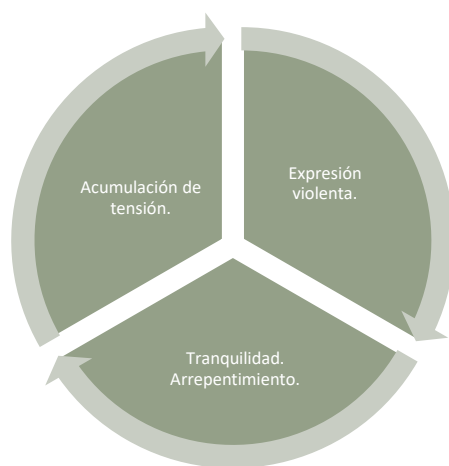
Fuente: Moreno, Kena (2014) "Violencia familiar y adicciones" Ed. Trillas. México. P. 78-79. Elaboración propia.

Los conflictos de pareja deben resolverse con paciencia, maleabilidad y diálogo, externar lo que se piensa y se siente para llegar a pactos pacíficos. La violencia no es privada ni individual, hablar sobre ella es un débito colectivo, es preciso identificar y conversar sobre las situaciones de violencia y buscar asistencia especializada para una holística atención del problema (Moreno, 2014).

En la Fiscalía Estatal, la atención brindada a mujeres que denuncian violencia de su pareja en la esfera familiar, de acuerdo con la dinámica diaria operativa, los asuntos que inician y

continúan con el desarrollo de las etapas que forman el proceso penal, en el momento que llegan a la presencia del Juez de Control, desafortunadamente 7 de cada 10 mujeres desisten de la secuela procesal, y estando en las condiciones de darlo, otorgan el perdón legal a su agresor, terminando así el trámite judicial de los hechos con los que ha sido violentada. Y, al no realmente resolverse la conflictiva familiar, no sólo desde el aspecto jurídico, sino personal, relacional y contextual, el ciclo de violencia sigue haciéndose presente en la vida de aquella familia, teniendo lamentables consecuencias no sólo para la pareja, sino para todos los integrantes que la forman.

Ilustración No. 2 Ciclo de violencia en la pareja.



Elaboración propia.

Contemplando algunas aportaciones de expertos en la materia (Álvarez & Hartog, 2016), la violencia, en este caso en la pareja en el contexto familiar, entre otros factores, se da cuando el hombre abusa de su fuerza física, de su autoridad o cualquier otro poder, violentando, por decir algunos aspectos, la tranquilidad de su pareja, así como su autoestima, confianza, seguridad y libertad. Por lo general la violencia psicológica antecede y acompaña a la violencia física y este tejido de violencia en la familia antecede al abuso extrafamiliar, con actos violentos hacia otras personas externas a la familia conocidas o no. El ciclo de violencia familiar, particularmente en la pareja, puede en muchos casos, propiciar la manifestación continua y sincrónica de distintas formas de violencia.

3.2 Tipología de violencia familiar.

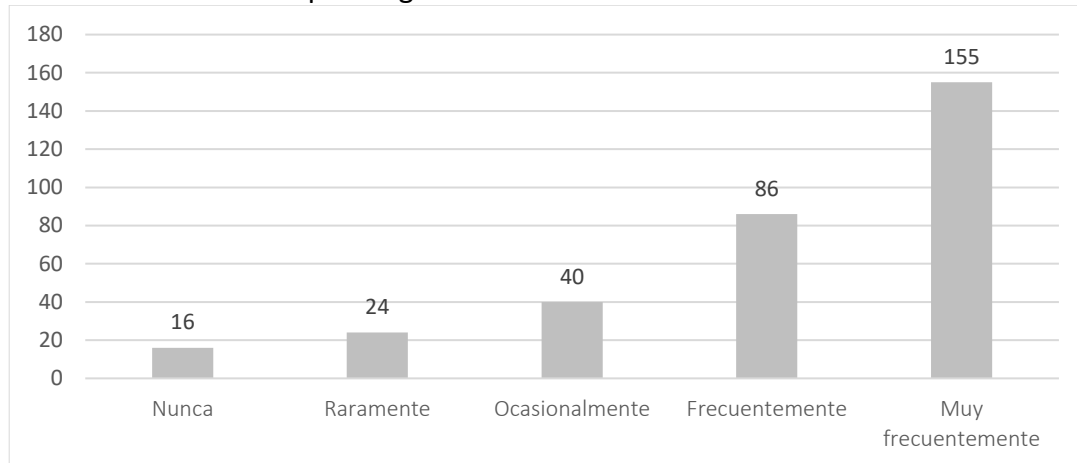
Con relación a los tipos de violencia familiar, cabe mencionar que los ordenamientos vigentes tanto el Código Civil (CCENL, 2019) como el Penal (CPENL, 2020) en Nuevo León, establecen una clara tipología al respecto. Contemplando estas legislaciones, contribuciones de literatos expertos en el tema, así como otras disposiciones legales relevantes al mismo, además de que dentro de la presente investigación, en su metodología cuantitativa, se llevaron a cabo 321 encuestas aplicadas a mujeres violentadas, en la ciudad de Monterrey, Nuevo León, y que en dicho instrumento los ítems relativos al presente apartado, fueron redactados con la escala Likert, de tal manera para identificar con qué frecuencia y qué tipo de violencia estaban viviendo, entonces así, después de analizar los resultados obtenidos de las encuestas aplicadas y tomando las clases de violencia que nos brinda los marcos jurídicos mencionados con antelación, así como algunos autores peritos en la materia, los tipos de violencia familiar son:

- **Psicológica:** El trastorno mental que provoque modificaciones a la personalidad, o a la conducta, o ambas, resultante de la agresión.

La autora Elda Sánchez, la refiere como la violencia verbal, y las señala como un tipo de abuso, de violencia sutil en la que la mujer no se da cuenta, pero a la larga causa daños en la autoestima y el bienestar psicológico, algunas manifestaciones de esta violencia son las críticas, la descalificación, las amenazas, las comparativas, las devaluaciones y los insultos; de igual forma hace referencia a la violencia por omisión, que dice que es la violencia manifestada por omitir actuar cuando es necesario, por ejemplo, no hacer, no auxiliar o no atender en tiempos críticos, algunos ejemplos de esta omisión, entre otros, son cuando el hombre ignora a la mujer, no la escucha, muestra indiferencia a sus necesidades, enfermedades o la rechaza (Sánchez, 2015). La LGAMVLV define, ejemplifica y menciona algunos de los efectos de este tipo de violencia, al respecto señala que es cualquier acto u omisión que daña la integridad psicológica, puede consistir en apatía, desidia, descuido, injurias, devaluaciones, adulterio, discriminación, intimidaciones; todas las

anteriores llevan a la víctima a la depresión, al retraimiento, a la baja autoestima e inclusive al suicidio (LGAMVLV, 2018).

Gráfica No. 5 Violencia psicológica.

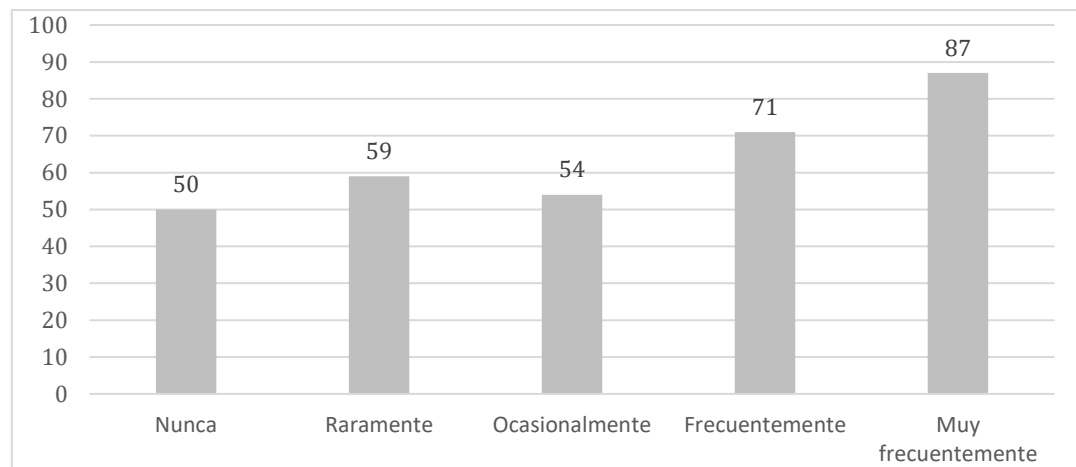


Fuente: Análisis de las encuestas aplicadas a MVVPCF. Elaboración propia.

De las 321 de las mujeres víctimas de la población referida, 155 indican que la violencia psicológica es la que de forma muy frecuente viven, siendo este el 48.3% casi la mitad del total de las encuestas aplicadas, lo que nos hace reflexionar que es relativamente ordinario entre otros ejemplos, una ofensa, un grito, una burla, una devaluación, que van generando indiscutiblemente un daño en la integridad psicológica de la mujer víctima. Cerca del número anterior se tiene un 26.8%, representando a 86 mujeres que opinan que esta violencia la viven de parte de su pareja de manera frecuente. Un 12.5% que simbolizan a 40 víctimas que dicen que este tipo de violencia la viven de manera ocasional. Del mismo modo, un 7.5%, personifican a 24 señoras, que afirman que es raro que su pareja las agrede de esta forma. Un 5%, lo que significa que 16 víctimas señalan que nunca han vivido de parte de su pareja una violencia de este tipo. Considerando los dos últimos porcentajes es pertinente cuestionarse si estas mujeres realmente tienen claro los alcances de este tipo de violencia, y que, si aun teniéndolo entendido, lo manifestado por ellas, exista una verdadera congruencia con lo que ciertamente están viviendo.

- Física: Es el acto doloso que causa daño corporal, utilizando la potencia física u otro medio que pueda causar o no lesiones, en base al dictamen emitido por los especialistas en la materia. Este abuso físico, tiene como objeto controlar y/o lastimar, se puede manifestar en diversos niveles, que van desde una bofetada hasta la muerte (Álvarez & Hartog, 2016). Por otro lado, la LGAMVLV, indica que *“cualquier acto que inflige un daño no accidental, usando la fuerza física o algún tipo de arma u objeto que pueda provocar o no lesiones ya sean internas, externas, o ambas”* (LGAMVLV, 2018).

Gráfica No. 6 Violencia física.

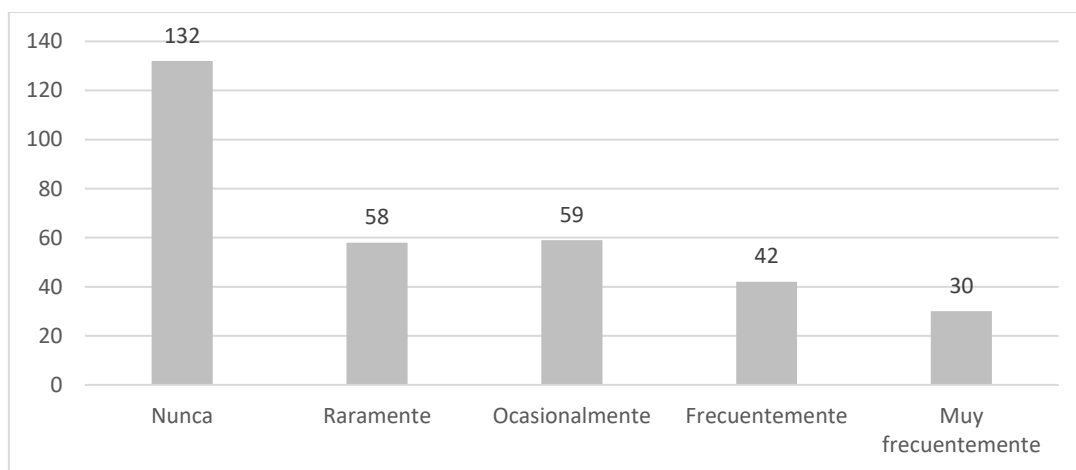


Fuente: Análisis de las encuestas aplicadas a MVVPCF. Elaboración propia.

Dentro de las 321 encuestas de la población referida, el 27.1% que significa 87 víctimas, indican que de manera muy frecuente su pareja las ha lastimado físicamente. Un 22.1% simbolizan a 71 mujeres que manifiestan que de manera frecuente su pareja las ha golpeado. Del mismo modo, un 18.4%, representan a 59 señoras, mismas que afirman que raramente su pareja las ha violentado físicamente. Un 16.8% reflejan el dicho de 54 femeninas que indican que de manera ocasional su pareja las ha lesionado. Y, por último, un 15.6% es decir 50 víctimas externan que nunca su pareja las ha lastimado físicamente.

- Sexual: El acto que degrada o daña la sexualidad de la víctima; que va en contra de la autonomía, mesura y probidad física configurando una manifestación de arbitrariedad que presupone la hegemonía del agresor en la víctima, denigrándola y considerándola de menor valía o como objeto. Al identificarse como un vinculado de actos que no respetan la integridad psicosexual; puede presentarse en distintos niveles, teniendo como primero, el representado por ridiculizar las características sexuales de la persona, es decir groserías sexuales, intimar en áreas públicas, o exponer al otro materiales pornográficos. Un segundo nivel, se describe por mostrarse desnudo u obligar a alguien a desnudarse, masturbarse frente a otra persona o forzarla a masturbarlo, así como también realizar el acto sexual frente a otro miembro de la familia. Y finalmente el tercer nivel, se puede caracterizar por obligar a otra persona a realizar el acto sexual sin su consentimiento, o de una manera que el otro no desea (Álvarez & Hartog, 2016). Por otra parte, la LGAMVLV, señala la violencia sexual como *“cualquier acto que degrada o daña el cuerpo y/o la sexualidad de la víctima y que por tanto atenta contra su libertad, dignidad e integridad física. Es una expresión de abuso de poder que implica la supremacía masculina sobre la mujer, al denigrarla y concebirla como objeto”* (LGAMVLV, 2018)

Gráfica No. 7 Violencia sexual.

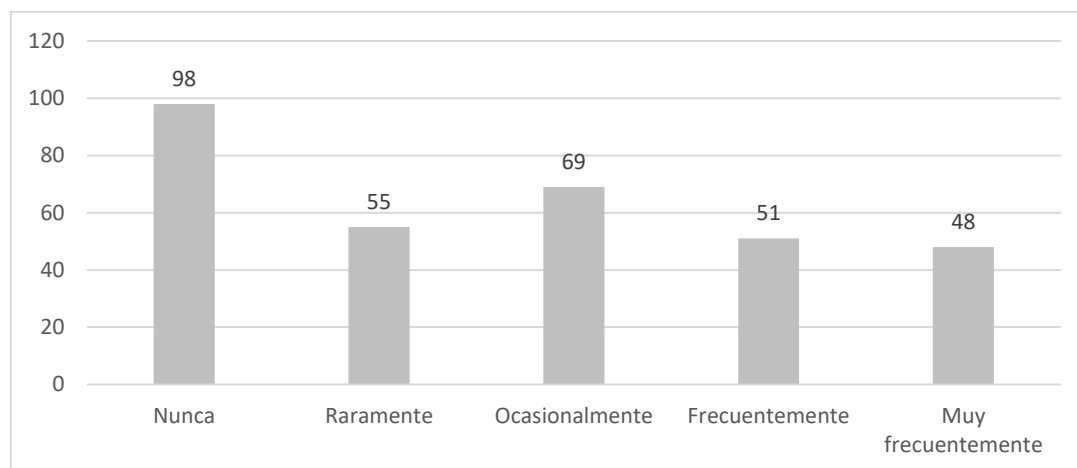


Fuente: Análisis de las encuestas aplicadas a MVVPCF. Elaboración propia.

En cuanto al análisis de este tipo de violencia sexual, se percibe significativamente una diferencia de frecuencia en las eventualidades de las mujeres víctimas, lo que nos hace reflexionar que quizás no tengan claro cuando se materializa ésta, o quizás porque lo consideran de su estricta intimidad o tal vez por vergüenza, u otra razón, no expresan lo que realmente están viviendo. De 321 víctimas el 41.1% es decir 132 femeninas indican que nunca su pareja las ha violentado sexualmente. Un 18.4% que representan a 59 mujeres, dicen que de forma ocasional su pareja ha sido agresiva en este rubro. Un 18.1% que refleja lo expresado por 58 víctimas, mismas que afirman que raramente son violentadas sexualmente por su pareja. Un 13.1% relativo al dicho de 42 víctimas que señalan que frecuentemente son violentadas de esta forma por su pareja en el ámbito familiar. Y, por último, un 9.3% que representan a 30 mujeres que dicen que muy frecuentemente son agredidas sexualmente por su pareja.

- Patrimonial: La acción u omisión que daña intencionalmente el patrimonio de la víctima, afectando su supervivencia; puede consistir, por mencionar algunos ejemplos, en la destrucción de objetos, de papelería personal y de derechos patrimoniales designados a cubrir sus necesidades.

Gráfica No. 8 Violencia patrimonial.

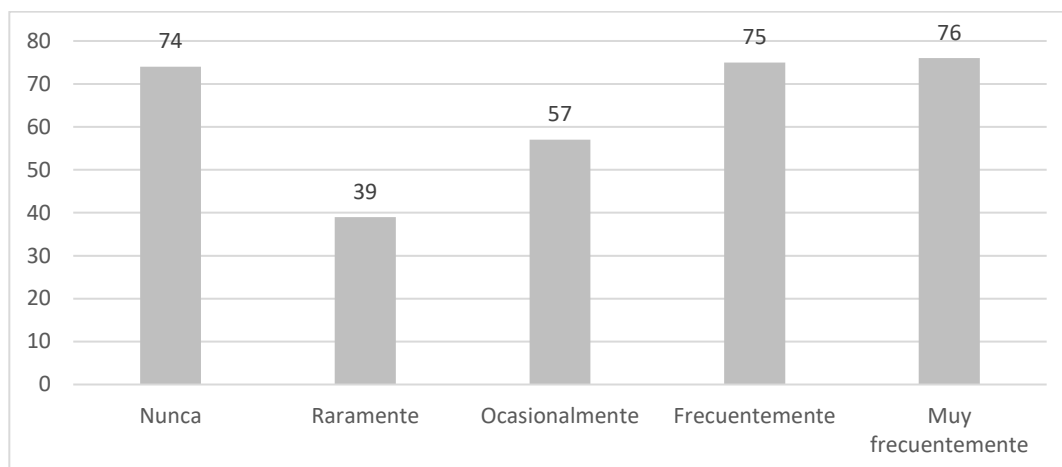


Fuente: Análisis de las encuestas aplicadas a MVVPCF. Elaboración propia.

Con relación a la violencia tipo patrimonial, los resultados arrojados no indican que esta forma de violencia se presenta con una tendencia equilibrada en las diferentes frecuencias analizadas. De las 321 de la población en mención, el 30.5% es decir, 98 mujeres indican que nunca por los actos violentos de su pareja ha visto dañado su patrimonio. El 21.5% es decir 69 femeninas dicen que en algunas ocasiones la actitud violenta de su pareja ha repercutido en daños a su patrimonio. Del mismo modo, un 17.1%, que representa a 55 señoras, quienes afirman que por las acciones violentas de su pareja rara vez su patrimonio se ha visto afectado. Y, por novísimo, se menciona las dos últimas frecuencias, por un lado, el 15.9% que reflejan el dicho de 51 mujeres y el 15% lo referido por 48 víctimas que dicen que su patrimonio se ha visto afectado de forma muy fruentemente y de manera frecuente respectivamente por la violencia ejercida por su pareja en el ámbito familiar. Es oportuno mencionar que la Ley General de Víctimas (LGV, 2017) refiere que una de las medidas para que se logre la reparación integral del daño en este tipo de asuntos es la compensación, misma que se encuentra de forma intrínseca conectada con esta tipología.

- Económica: Toda acción y/u omisión del victimario para controlar o este encaminada a controlar u ocultar el ingreso de sus percepciones económica o de la víctima. En muchos de los asuntos, esta violencia la consideran un modalidad, de inicio, de una violencia de omisión, misma que dentona en acción cuando se hace presente la presión.

Gráfica No. 9 Violencia económica.



Fuente: Análisis de las encuestas aplicadas a MVVPCF. Elaboración propia.

Como se puede apreciar en todos los niveles de frecuencia se hace presente la violencia económica, lo que nos invita a reflexionar que, de 321 MVVPCF, el factor económico es determinante para que detone la violencia. El agresor al ocultar lo que realmente ingresa como producto de su trabajo y limitar a su pareja los medios pecuniarios para que, entre otras razones, pueda administrar las costas de la casa y la formación educativa de los descendientes, y la mujer al exteriorizarle que no es suficiente es el momento donde existe la posibilidad de que aquel reaccione de una forma agresiva. Los resultados nos revelan que de las 321 de la población en mención un 23.7%, que son 76 mujeres y un 23.4% que representa a 75 víctimas, manifiestan que muy frecuente y de manera frecuente respectivamente su pareja reacciona de forma violenta cuanto le pide más dinero porque no alcanza, cuando surgieron imprevistos en los servicios de la casa y hay que arreglarlos, y así, entre otras manifestaciones. Por otro lado, se aprecia un dato muy cercano a los anteriores, sin embargo, este refleja que 74 mujeres, que son el 23.1% de la susodicha población, señalan que por los mismos motivos y demás, referidos en líneas anteriores, su pareja nunca actúa de manera violenta, nota que nos hace especular si estas víctimas por timidez a la su situación real decidieron no externar los desavenencias económicas que viven con su pareja y es precisamente por éstas

que su pareja reacciona de modo violento. Al seguir analizando los resultados se aprecia que un 17.8%, que son el reflejo de 57 femininas, quienes señalaron que, por las mismas razones, entre otras de igual naturaleza de este apartado, que ocasionalmente su pareja reacciona de forma violenta. Y, por último, un 12.1%, que personifican a 39 mujeres, afirman que raramente su pareja las agrede por cuestiones de la economía del hogar.

Al tener la oportunidad de conocer de cerca las denuncias por violencia familiar, se puede deducir que 8 de cada 10 mujeres, de acuerdo con los hechos narrados, manifiestan principalmente la violencia tipo psicológica y física, y exactamente por esta última modalidad es la que las motiva a denunciar. La violencia tipo sexual, lamentablemente es algo complicado que la denuncien, se ha advertido que sólo en casos extremos de esta índole es cuando proceden legalmente. En lo que respecta a la patrimonial y económica son mínimos los asuntos que las denuncian, éstas pueden detectarse en los mismos hechos narrados, sin embargo, la denunciante, es decir, la mujer violentada, no les brinda tanta importancia como las dos primeras tipologías, es decir, la psicológica y la física.

3.3 Causas de violencia familiar

Existen dos importantes tipologías de razones concatenadas a la VF (Álvarez & Hartog, 2016). La primera de ellas menciona las complicaciones que tienen los integrantes de una familia para resolver sus problemas, especialmente en circunstancias de estrés. La violencia familiar resulta a veces de un estrés insostenible, sobre todo sucede cuando los miembros de una familia han agotado todo sus recursos personales o materiales para enfrentar ciertas situaciones. A veces a la acumulación de algunos inconvenientes en el trabajo, en la casa, de administración del tiempo o con la formación de los hijos, fractura la tranquilidad familiar a pesar de la buena voluntad de sus miembros. Los problemas de comunicación y la dificultad de manejar emociones como el enojo, la desesperanza y la frustración pueden también provocar comportamientos violentos en la pareja, así como entre padres e hijos. La ausencia de habilidades individuales y del grupo familiar para confrontar los conflictos,

las complicaciones de comunicación, el estrés y el descontrol de las emociones pueden llevar a la familia a tratar de solucionar sus problemas a través de conductas violentas.

Por otro lado, está la segunda tipología, que se relaciona con aspectos socioculturales que asisten la distinción entre determinados agrupaciones colectivas, por ejemplo, los caballeros y las damas, los ancianos y los jóvenes, y en la vida diaria, la indulgencia a la violencia como manera de correlacionarse. Existe la idea de que el hombre es superior a la mujer, que él es la autoridad en la familia y que él manda en el hogar; a esta ideología se le conoce como “machismo”, mismo que ha dado como resultado, muchas de las agresiones entre las parejas.

Con la finalidad de proporcionar un punto de vista generalizado de las causas y formas de solucionar la violencia en la pareja en el contexto familiar, tomando para ello en consideración las aportaciones de los escritores Álvarez y Hartog se elabora el siguiente cuadro:

Tabla No. 6. Algunas causas y formas de solución de la violencia familiar en la pareja.

Causas de la violencia	Algunas formas de solucionarlo
Estrés insostenible	Reducir el estrés familiar, eliminando lo que lo origina.
Falta de recursos personales para afrontar ciertos problemas.	Brindar apoyo económico, psicológico y social. Capacitar a la pareja en la búsqueda de soluciones.
Problemas de comunicación.	Identificar necesidades, aprender a escuchar a su pareja, expresarle lo que realmente quiere, buscar soluciones más que culpables.
Falta de control de las emociones.	Identificar el estrés, la ira, pedir un momento de calma. Aprender a formular sus demandas sin imponerlas.
Tolerancia a la desigualdad y la violencia	Promover la igualdad, ser intolerantes a la violencia, aprender a convivir sin lastimar.
Creer en la hegemonía del hombre sobre la mujer.	Saber que, en el hogar y en la vida, los hombres y las mujeres tienen el mismo poder de decisión, y comparten los mismos derechos y responsabilidades.

Pensar que la violencia en las relaciones de pareja es normal.	Proporcionar modos de comunicación eficientes para la resolución de conflictos. Concientizar que cualquier tipo y nivel de violencia no es partes de la dinámica familiar, pues esta puede afectar en varias esferas de la vida de los miembros que la integran.
Afirmar que la violencia en la pareja en el contexto familiar es privada.	Fomentar que la violencia involucra a todos y afecta a todos como sociedad.
Tener la idea de que sólo se da en ciertos estratos sociales o en ciertas condiciones personales.	Concientizar que la violencia puede aparecer en todo tipo de clase social, composición o nivel educativo.

Fuente: Álvarez y Hartog (2016) "Manual de Prevención de Violencia Intrafamiliar" Trillas. México. P. 51-53. Elaboración propia.

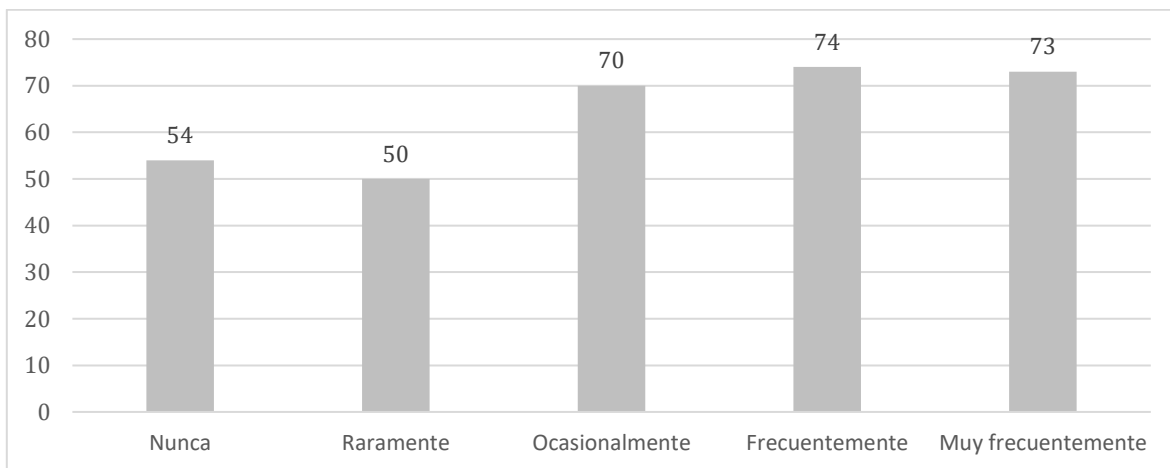
Para el generador de violencia cualquier cosa puede ser motivo de disgusto, mucho más cuando no logra obtener lo que desea o está siendo infiel, pues acumula tensión y requiere descargar su incomodidad (Sánchez, 2015); fácilmente encuentra pretextos que le son idóneos ser perpetrador de acto y/u omisión de violencia en contra de su pareja en el ámbito familiar, algunos ejemplos de algunos factores son los siguientes:

- Dinero. El dar o no, el no alcanza y la exigencia de aportar más.
- Bienes. Entre los dos construyen una casa y cuando quieren separarse, él la saca.
- Infidelidad. Cuando él es infiel quiere libertad, librarse del compromiso.
- Ambivalencia. Quiere libertad, librarse del compromiso, pero no quiere dejarla.
- Drogas o alcoholismo. Al sensibilizarlo en extremo puede agravar sus actos violentos.
- Celos infundados.
- Relaciones sexuales. Si ella se niega, la obliga.
- Control de métodos anticonceptivos. Él puede querer tener hijos o no tenerlos.
- Empleo. Ella quiere trabajar, él teme que se haga independiente.
- Familia. No quiere que ella vea o esté muy cerca de su familia.
- Influencia familiar o de amigos.
- Gustos. Ella "ya debe saber lo que a él le gusta".

- Decisiones. Cuando ella toma una decisión sin consultarlo.
- Amistades. Ella tiene amigas que trabajan y que sale con ellas.
- Embarazo y salud. Cuando ellas necesitan atención por embarazo o enfermedad.
- Virilidad. Que duden de su fuerza o masculinidad, la familia o los amigos.
- Sexual. Él tiene problemas sexuales, como impotencia y la hace responsable a ella.
- Abandono. Ella lo quiere abandonar.

Un agresor pide mucho, da poco, no hay forma de colmarlo, mientras más se le da más aumenta su odio y sadismo. Teme el poder de su víctima, entra en crisis cuando percibe que es superior a él. Dentro de la presente investigación, como se ha referido con antelación, la herramienta cuantitativa que se utilizó fue la encuesta, aplicada a 321 MVVPCF, en esta ocasión los ítems fueron redactados con el objetivo de detectar las causas que pueden ser la razón de la violencia del hombre perpetrada a su pareja en el contexto familiar. Después de analizar la información obtenida, los resultados son los siguientes:

Gráfica No. 10 El estrés como causa de la violencia.

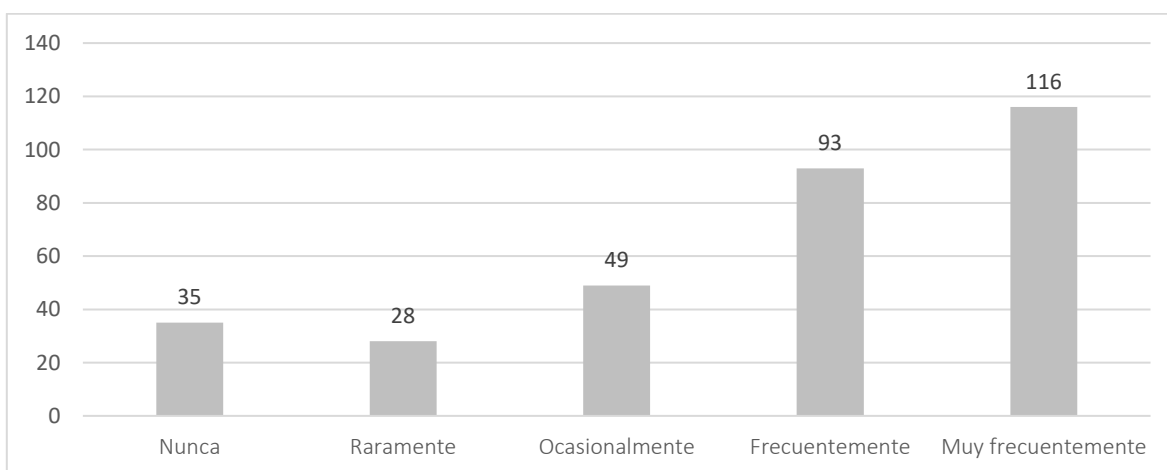


Fuente: Análisis de las encuestas aplicadas a MVVPCF. Elaboración propia.

El estrés es una respuesta personal física y fisiológica inadecuada del cuerpo a una situación potencialmente conflictiva; evitarlo exige, como primera medida, cambiar de actitud; desde la perspectiva psicológica, las consecuencias, entre otras, son: irritabilidad, apatía,

depresión, inseguridad, dificultad para tomar decisiones o para concentrarse, sentimientos de persecución, aumento del consumo de drogas -alcohol, tabaco-, abuso de fármacos sedantes; y por supuesto, disminución de rendimiento, en todos los sentidos (Acosta, 2013). Por lo anterior, es que la mujer violentada se vuelve vulnerable, entre otros motivos, por el exceso de funciones como madres, pues la escasa o nula ayuda de los padres en la formación educativa de los hijos y administración de la casa, provoca muy seguido que vivan sometidas a un intenso estrés y cansancio. Analizando la gráfica, se aprecia que existe una diversidad en los niveles de frecuencia en los que se presenta el estrés como generador de la violencia. De las 321 de la población referida, el 23% que significa 74 de ellas, indican que de manera frecuente el estrés es la raíz de la violencia de su pareja. Muy de cerca de los números anteriores, el 22%, o sea, 73 mujeres dicen que el estrés provoca la violencia de su pareja de una manera muy frecuente. Del mismo modo, un 21%, representan a 70 mujeres, mismas que afirman que el estrés hace violento a su pareja ocasionalmente. Un 16.8%, simbolizan 54 mujeres que dicen que nunca el estrés es el causante de la agresividad de su pareja. Y, por último, un 15%, reflejan el dicho de 50 mujeres que señalan que el estrés raramente es lo que provoca que su pareja sea violenta.

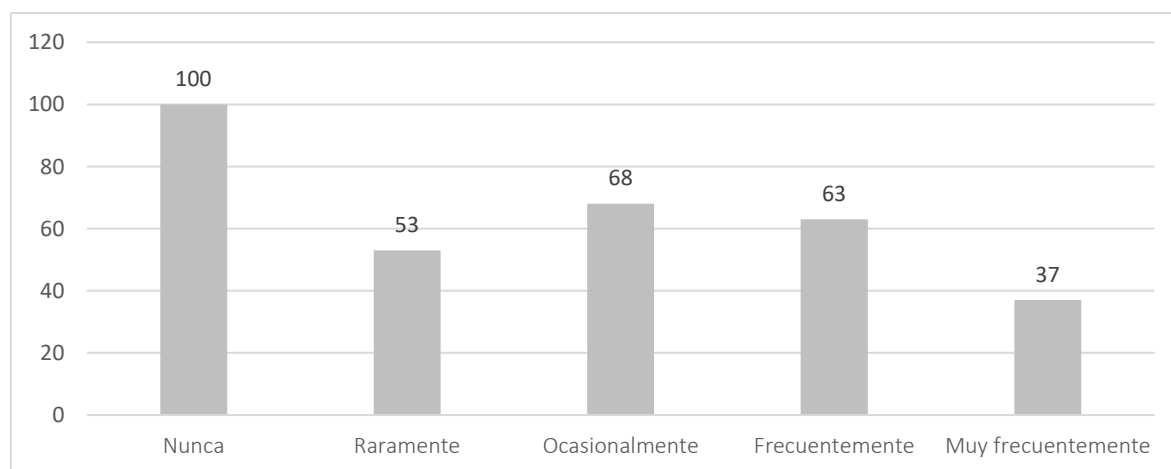
Gráfica No. 11 El dinero como causa de la violencia.



Fuente: Análisis de las encuestas aplicadas a MVVPCF. Elaboración propia.

Altamente visible es el factor pecuniario como detonante en el actuar violento del hombre que, por sus limitaciones, canaliza su frustración agrediendo a su pareja. De las 321 de la población referida, el 36.1% que significa 116 mujeres violentadas, quienes indican que de manera muy frecuente el dinero es la raíz de la violencia de su pareja. El 29%, o sea, 93 damas dicen que el dinero provoca la violencia de su pareja de una manera frecuente. Del mismo modo un 15.3%, que representan a 49 señoras, afirman que por razones de dinero ocasionalmente su pareja es violenta. Un 10.9%, simbolizan 35 mujeres que dicen que nunca el dinero es el causante de la violencia de su pareja. Y, por último, un 8.7%, refleja el dicho de 28 mujeres víctimas, mismas que señalan que el dinero raramente es lo que provoca que su pareja sea violenta. Cabe mencionar que sí bien es cierto que por no ser suficiente el ingreso del hombre, para cubrir en su totalidad y satisfacción los requerimientos primarios de la familia, como los son, por decir algunos ejemplos, la salud, la educación, la despensa o el entretenimiento, ocasionándole con esto, una frustración, y como consecuencia actuar violentamente, también cierto es que en la actualidad una de las razones por la que se genera la ira en el hombre, y por derivación una acción y/u omisión violenta en él, es el hecho de que su pareja trabaja, que es una mujer productiva, proveedora al hogar, realidad que puede convertirse en el génesis del actuar violento del hombre.

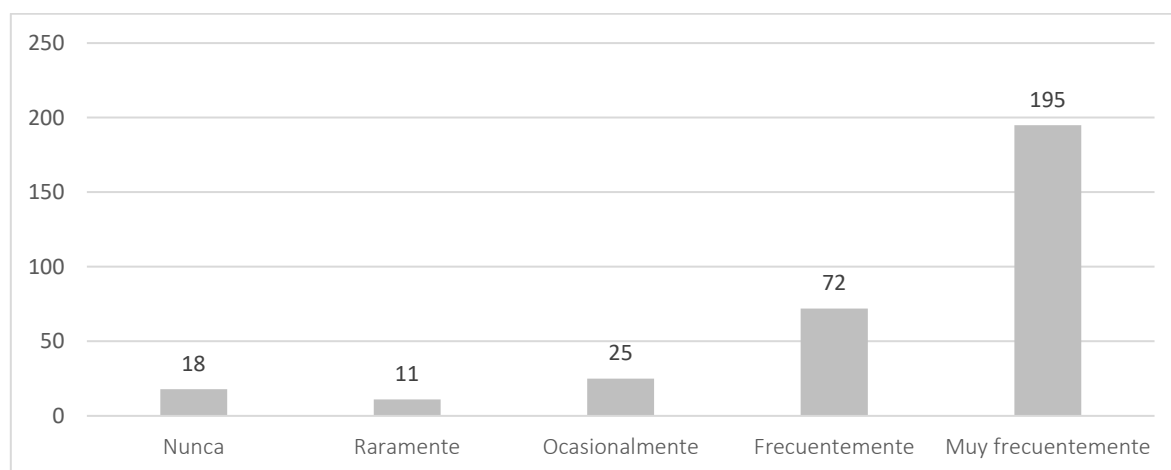
Gráfica No. 12 Por los hijos como causa de la violencia.



Fuente: Análisis de las encuestas aplicadas a MVVPCF. Elaboración propia.

Las diferentes formas de disciplinar, educar, y demostrar si o no manifestaciones afectivas a sus descendientes, pueden ser generadores de ira en el padre violento hacia su pareja, madre de sus hijos. Dentro de este contexto, en muchos casos las mujeres víctimas, expresan que las diversas maneras de educar a sus hijos, aspectos relacionados a la libertad e igualdad de sus hijos varones con respecto al de las hijas, entre otras, son la causa de los conflictos con su pareja, principalmente por las ideas machistas del progenitor. Por otro lado, la ciudadanía puede favorecer el fomento de la causa de esta violencia, si cree que los padres tienen la libertad de educar a sus descendientes, no importando que utilice la violencia. De las 321 de las mujeres violentadas por su pareja en el contexto familiar, el 31.2% que significa 100 mujeres violentadas, indican que nunca por los hijos su pareja es violento. El 21.2%, o sea, 68 damas dicen que por los hijos ocasionalmente su pareja se comporta de una manera agresiva. De la misma manera, un 19.6%, que representan a 63 señoras, afirman que por razones tratar a los hijos frecuentemente su pareja es violenta. Un 16.5%, que simbolizan 53 mujeres que dicen que raramente que por los hijos su pareja actúa de manera violenta. Y, por último, un 11.5%, reflejan el dicho de 37 mujeres víctimas que señalan que por los hijos muy frecuentemente su pareja es violenta.

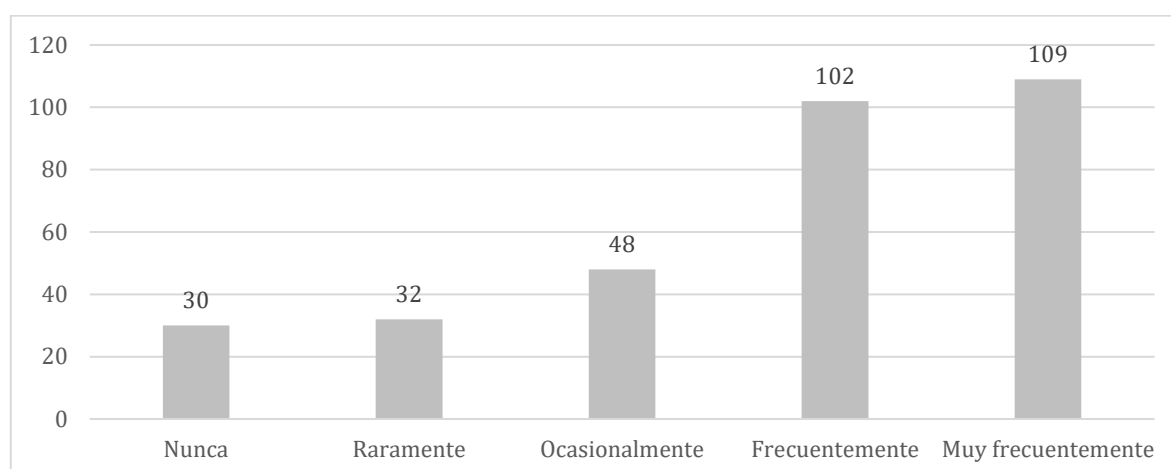
Gráfica No. 13 El machismo como causa de la violencia.



Fuente: Análisis de las encuestas aplicadas a MVVPCF. Elaboración propia.

Las ideas de que la hegemonía del hombre, que éste debe ser el regente de la familia, que él es quien manda en la casa, que es el único que debe de proveer, que es quien toma las decisiones, entre otras, se le ha llamado machismo, mismo que en muchos casos da como fruto la violencia entre la pareja. En la actualidad, todavía se piensa que el hombre tiene que decirle a la mujer lo que tiene que hacer y que puede reprenderla, si es preciso a golpes. Por otro lado, la separación desproporcionada de las funciones del hombre y de la mujer, contribuye a que las femeninas estén en un lugar de sumisión, aprendiendo a ser dependientes tanto psicológica como económicamente de su pareja, lo que hace complicado una igualdad de género, mismo que genera situaciones que las perjudica tanto a ellas como a sus hijos (Álvarez & Hartog, 2016). Dentro las 321 de las mujeres violentadas por su pareja en la esfera familiar, el 60.7% significa que 195 damas indican que muy frecuentemente por el machismo de su pareja, éste es violento. El 22.4%, o sea, 72 señoras dicen que por el machismo frecuentemente su pareja se comporta de una manera agresiva. De la misma manera, un 7.8%, que representan a 25 víctimas, afirman que por razones del machismo ocasionalmente su pareja es violenta, Un 5.6%, que simbolizan 18 mujeres que dicen que nunca por machismo su pareja actúa de manera violenta. Y, por último, un 3.4%, reflejan el dicho de 11 señoras que señalan que por machismo raramente su pareja es violenta. Como se puede apreciar la diferencia es abismal, pues por un lado tenemos 195 mujeres que dicen que el machismo es la causa de que su pareja le cause daño de diferentes formas, y por otro, tenemos la percepción de 11 víctimas que dicen que rara vez ese patrón machista de su pareja es la fuente de su agresividad.

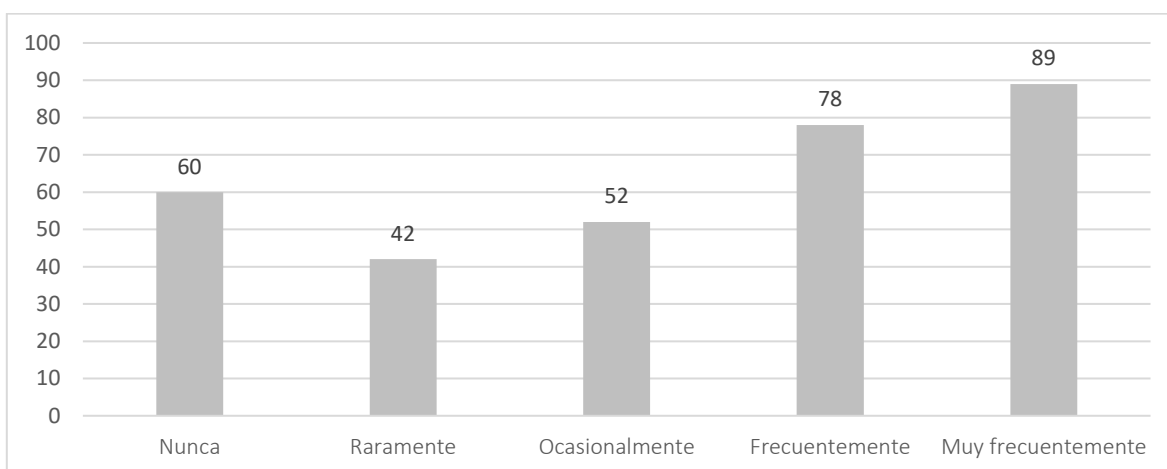
Gráfica No. 14 La incompatibilidad de caracteres como causa de la violencia.



Fuente: Análisis de las encuestas aplicadas a MVVPCF. Elaboración propia.

Se ha establecido la incompatibilidad de caracteres como la dificultad de dos individuos de sostener una relación pacífica y de respeto, que se basa en la personalidad de estas (RAE, 2020). De las 321 mujeres violentadas por su pareja en la esfera familiar, el 34% que significa 109 mujeres víctimas, indican que de manera muy frecuente la incompatibilidad de caracteres es la raíz de la violencia de su pareja. El 31.8%, o sea, 102 damas que dicen que la referida incompatibilidad provoca la violencia de su pareja de una manera frecuente. Del mismo modo, un 15%, que representan a 48 señoras, afirman que por razones de la discrepancia de personalidades ocasionalmente su pareja es violenta. Un 10%, simbolizan 32 mujeres que dicen que raramente la incompatibilidad de caracteres es la causante de la violencia de su pareja. Y, por último, un 9.3%, reflejan el dicho de 30 mujeres víctimas señalan que la diferencia de temperamentos nunca ha provocado en su pareja un actuar agresivo.

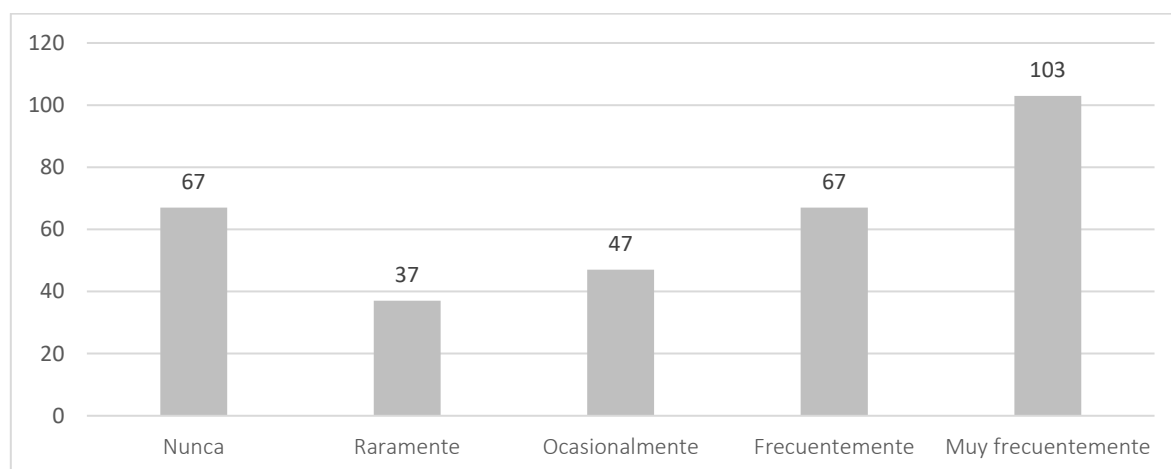
Gráfica No. 15 La violencia vivida en la infancia del agresor como causa de la violencia.



Fuente: Análisis de las encuestas aplicadas a MVVPCF. Elaboración propia-

La presencia de la violencia en la infancia del victimario es determinante en sus patrones de conducta, pues al presenciar y/o vivir violencia en su familia de origen, tiende a repetirla en la familia que decidió formar. De las 321 MVVPCF, el 27.7% que significa que 89 mujeres indican que muy frecuentemente que, por la violencia vivida en la infancia de su pareja, éste se comporta de una manera agresiva. El 24.3%, o sea, 78 damas dicen que, por la violencia vivida en la familia primaria de su pareja, éste de forma frecuente se conduce de forma violenta. Del mismo modo, un 18.7%, que representan a 60 señoras, afirman que por la violencia que su pareja vivió en su infancia, éste nunca ha sido violento. Un 16.2%, simbolizan 52 mujeres que expresan que ocasionalmente su agresor es violento por la violencia vivida en su infancia. Y, por último, un 13.1%, reflejan el dicho de 42 mujeres víctimas señalan que raramente su pareja es violenta, por la violencia vivida en su infancia.

Gráfica No. 16 Adicciones como causa de la violencia.



Fuente: Análisis de las encuestas aplicadas a MVVPCF. Elaboración propia.

Se conoce como adicción a las drogas, o drogadicción, al consumo frecuente de estupefacientes, a pesar de saber las consecuencias negativas que producen. Entre otras cosas, modifican el funcionamiento del cerebro y su estructura, provocando conductas peligrosas. Se considera adicción, porque es difícil intentar dejar de consumirlas, ya que provocan alteraciones cerebrales en los mecanismos reguladores de la toma de decisiones y del control inhibitorio y porque el usuario de estas dedica gran parte de su tiempo en la búsqueda y consumo de ellas (IMSS, 2020). Lo anterior puede incluir el consumo de bebidas embriagantes. De las 321 MVVPCF, el 32.1% que significa 103 mujeres, indican que por las adicciones de su pareja muy frecuentemente éste es violento. El segundo lugar de frecuencia por la razón de adicciones se percata que resultan dos porcentajes iguales, es decir con un 20.9%, las variables de frecuentemente y nunca con 67 damas en sus respectivos espacios, expresando que sus parejas son violentas por sus adicciones. Del mismo modo, un 14.6%, que representan a 47 señoras, mismas que afirman que por las adicciones ocasionalmente su pareja es agresiva. Y, por último, un 11.5%, reflejan el dicho de 37 damas que señalan que raramente por las adicciones, su pareja es violento.

3.4 Consecuencias de violencia familiar.

La violencia es un acto que tiene como consecuencia la no realización de la satisfacción de las necesidades afectivas, somáticas y mentales del individuo por causa de otro, por lo que algunos factores que la originan en el contexto familiar particularmente en la pareja son: la violencia generacional, es decir, las conductas violentas que pasan de generación en generación; las condiciones económicas, contar con salarios raquíticos; la migración, que da lugar a la desintegración familiar; el machismo, al coaccionar conductas indeseadas que causan dolor y daño emocional, psicológico y físico; la adicción, ya sea al alcohol, que es la más común, o a la drogas, que tienen en constante zozobra y frustración a la familia; la religión, por el hecho de que los miembros de una familia pertenezcan a distintas creencias de ésta índole; la enfermedad y muerte; la ludopatía, que es la adicción al juego, la cual puede ser tan fuerte que puede llegar a ser más importante que la familia y el trabajo (Urías, 2013).

Cualquiera tipo de VF, siempre tiene secuelas en las relaciones de sus miembros, trastocando su salud mental y física, predisponiéndolos a la violencia de la sociedad, por decir algunas áreas, en las académicas y en las laborales. Cuando hay una situación de violencia en la pareja, se disipa el diálogo, los sentimientos afectivos y la tranquilidad; pasando a la tristeza, al aislamiento, a la inseguridad y al temor. Las MVVPCF, frecuentemente, entre otras derivaciones, ven degradado su amor propio y su habilidad para interactuar con los demás. Aunque el tópico de la presente investigación es la violencia contra la mujer en la esfera familiar propinada por su pareja, importante es mencionar los estragos en los hijos que son víctimas, de una forma directa o indirecta, esta última, al presenciar como su madre es violentada por su padre, entonces así, cabe mencionar que los niños están en un estado ánimo de tristeza y se desenvuelven como agresores, convirtiéndose en irresponsables en las tareas del hogar y en las obligaciones escolares, son irrespetuosos, se reúnen con amistades tóxicas, con conductas reprochadas por la ley; con posibilidades de que sean padres violentos.

Una familia violentada es el resultado de una comunidad en la que predomina la arbitrariedad, la tiranía y la ilegalidad, porque en ella se generan relaciones en las que los individuos procuran lograr sus objetivos por medio de una imperativa fuerza. *Por otro lado, algunos ejemplos de posibles consecuencias psicológicas en el caso una mujer que sufrió violencia doméstica cuando era niña puede ser la baja autoestima, miedo constante y tendencia al aislamiento, lo que puede llevarla a elegir un marido que la maltrate, o el caso de un adolescente que sufre violencia familiar y que busca olvidarse de los problemas a través del consumo del alcohol o narcóticos; como efectos físicos, se tiene por ejemplo a una niña que al sufrir violencia intrafamiliar puede orinarse en su ropa varias veces a la semana y frecuentemente presenta heridas como rasguños o moretones; o una mujer maltratada puede padecer migraña o que suele usar anteojos oscuros para ocultar que llora con frecuencia; como efectos sociales, se tiene aquel niño que es violentado en casa y desquita su enojo con sus compañeros de clase, un adolescente que sufre violencia familiar puede ser incapaz de concentrarse en sus actividades académicas teniendo como resultado bajo rendimiento escolar (Álvarez & Hartog, 2016).*

Dado el efecto perjudicial que la violencia familiar tiene, no sólo para el núcleo familiar en el que se genera, sino para la comunidad, la codificación tanto civil como la penal, han establecidos algunas consecuencias para el que la produce, en este caso particular, nos enfocaremos en el hombre violento que agrede a su pareja en el ámbito familiar, corolarios con lo que se busca no sólo sancionar, sino evitar, que vuelva a conducirse de forma violenta (SCJN, 2016). Por lo que hace al orden civil, dentro del Código Civil vigente del Estado de Nuevo León (CCENL, 2018), entre las consecuencias que puede tener el activo de la violencia familiar, se encuentran las medidas cautelares y órdenes de protección (para la seguridad de los integrantes de la familia); la obligación de dar alimentos; pérdida de la patria potestad (cuando se compromete la integridad psicoemocional y física los menores).

En materia penal, el Código Nacional de Procedimientos Penales (CNPP, 2020) contempla dispositivos de protección y seguridad, en este caso, para las mujeres que expresan ante autoridades ser MVVPCF, algunas de ellos son:

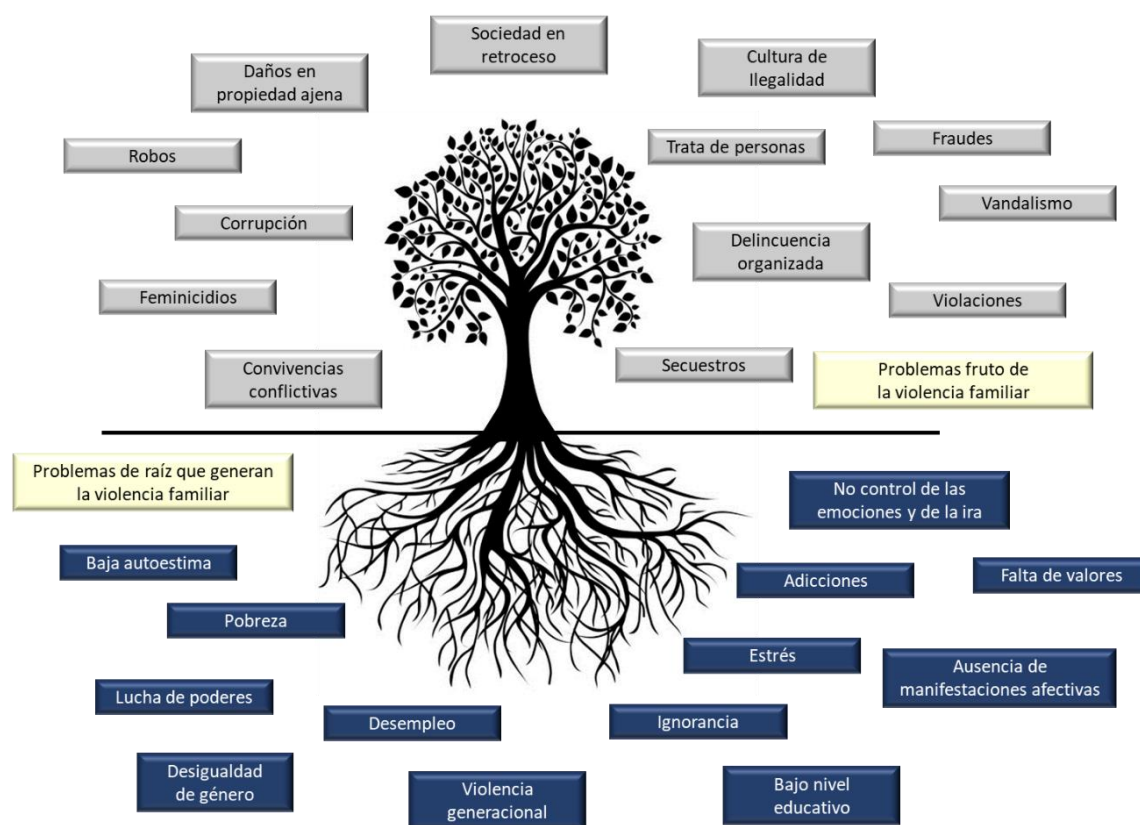
- A. Medidas de protección. El Ministerio Público considera que el imputado, en este caso la pareja violenta, representa un peligro perentorio en contra de la seguridad de la víctima. Algunas ejemplos de estas medidas son:
- La restricción de acercarse o tener comunicación con la víctima.
 - La limitación de acercarse a su domicilio.
 - La prohibición de realizar conductas de intimidación o molestia.
- B. Medidas cautelares. El Ministerio Público las solicita al Juez de Control, por ser necesarias para la seguridad de la víctima; la diferencia entre la anterior y esta, es que éstas últimas, y las primeras tres de la medidas de protección se gestionan en el ámbito judicial.

Dentro de la esfera penal local, se cuenta con las órdenes de protección establecidas en el Código Penal (CPENL, 2020), ordenamiento jurídico que las contempla con la misma finalidad de garantizar la probidad física y psicológica en la mujer como consecuencia de la violencia familiar. Estas órdenes pueden ser de emergencia, como la desocupación del agresor del hogar, restricción de acercarse a la víctima, de intimidarla o molestarla, así como el reingreso a su domicilio. También pueden ser preventivas, como lo son la retención y guarda de armas de fuego que estén en posesión del agresor; la descripción de los bienes comunes; y la entrega de artículos personales y papelería de identificación de la víctima.

Considerando las causas y las consecuencias de la violencia familiar, deriva la necesidad de preguntarnos qué se está haciendo en el interior de las familias, particularmente la dinámica en la pareja, revalorar su estilo de convivencia, sus valores, sus formas de armonizar sus diferencias, pues al generar contextos familiares donde predominen entre otros, el respeto, la tolerancia, la concordia, las manifestaciones afectivas, factores que favorecen una sana y pacífica convivencia y determinadamente influyen en el bienestar

tanto individual y social. Con el objetivo de lograr una mayor comprensión y concientizar la relevancia de lo referido, se realiza el siguiente mapa conceptual:

Ilustración No. 3 Raíces y frutos de la violencia familiar en la sociedad.

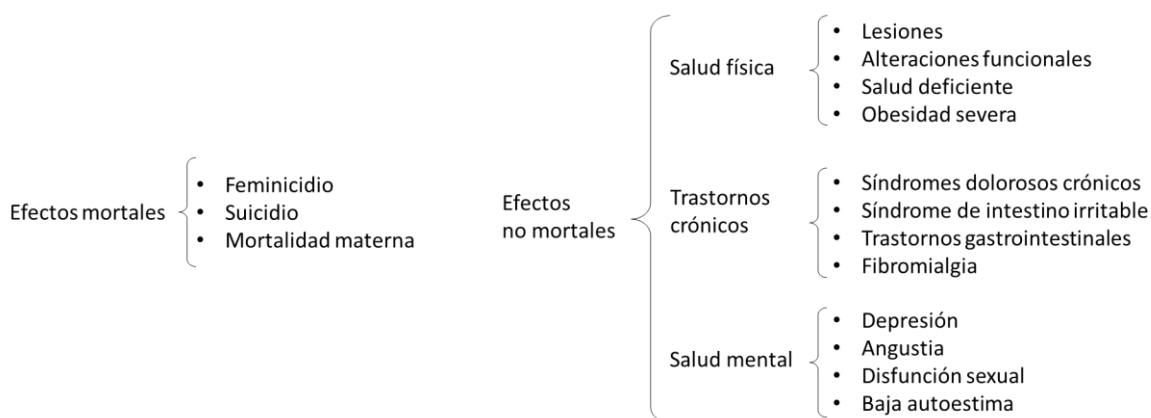


Elaboración propia.

Más que la médula social, la familia debe ser, una asociación de afecto, de enseñanza y de protección. Si partimos de que esta organización está compuesta por una pareja y sus hijos, nos percatamos de que, en el seno de aquella, es donde los niños aprenden los valores que guiarán su futuro actuar y los que les servirán para elegir entre el bien y el mal una vez que sean adultos. De aquí la línea delgada de los problemas sociales, pues como parte de su génesis están los forjados en el ámbito familiar por la presencia de las diferentes tipos de violencia en ese contexto. Si bien es cierto que la violencia familiar no es el único causante que contribuye a crearlos, cierto es que es uno de los principales que la originan.

Por otro lado, desde la perspectiva de la mortandad (Moreno, 2014), los efectos de la violencia perpetrada en la mujer, ejercida por parte de su pareja dentro del ámbito familiar, se mencionan en el siguiente mapa conceptual:

Ilustración No. 4 Resumen de los efectos de la violencia.

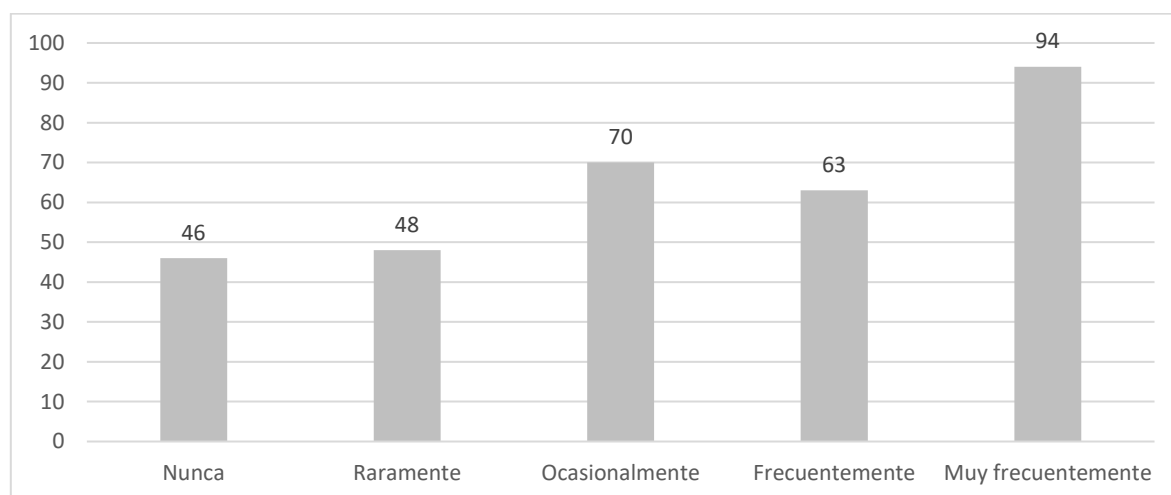


Fuente: Moreno, Kena (2014) "Violencia familiar y adicciones" Ed. Trillas. México. P. 85. Elaboración propia.

Una de las formas de revertir la VF, es erradicar la idea que es un problema privado, concientizando a la población de la gravedad de esta situación y hacerle conocer que, como ciudadanos, son sujetos de derechos por el solo hecho de ser personas y que pueden reclamar por ellos cuando éstos sean violados, o no sean reconocidos. Con la ayuda y colaboración colectiva de la sociedad, se puede eliminar esta situación de desigualdad y de sometimiento entre las personas.

En la presente investigación como herramienta cuantitativa se utilizó la encuesta, aplicada a 321 MVVPCF, en dicho instrumento metodológico, se aplicó la escala Likert en su modalidad frecuencias, los ítems fueron escritos con el fin de descubrir las repeticiones y los efectos a su persona por los actos violentos de su pareja, esto en el ámbito familiar. Después de analizar la información obtenida, los resultados son los siguientes:

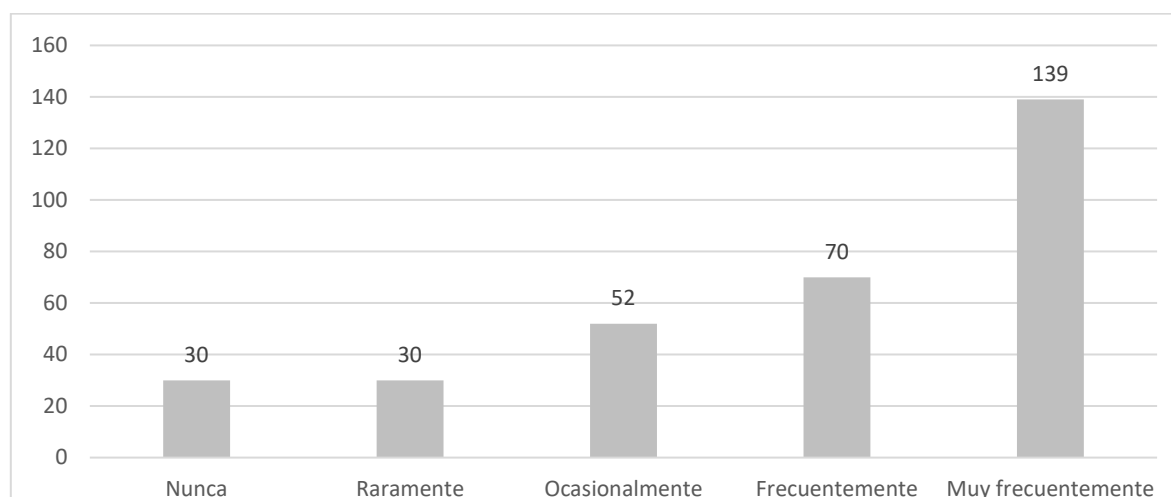
Gráfica No. 17 Afectaciones en la salud como consecuencia de la violencia.



Fuente: Análisis de las encuestas aplicadas a MVVPCF. Elaboración propia.

De acuerdo con experiencia en atención a MVVPCF, éstas refieren que, por la violencia vivida por parte de su pareja, el mayor tiempo se sentían enfermas, por lo general mencionan que padecían de migraña y afectaciones gastrointestinales. De las 321 MVVPCF, el 29.3% que significa 94 mujeres víctimas, indican que de manera muy frecuente por la violencia vivida con y por su pareja, su salud se ha visto deteriorada. El 21.8%, o sea, 70 damas, dicen que ocasionalmente por la violencia vivida con su pareja ha tenido repercusiones en su salud. Del mismo modo, un 19.6%, que representan a 63 señoras, afirman que por la violencia vivida con su agresor frecuentemente ha afectado su salud. Un 15%, simbolizan 48 mujeres, que dicen que raramente han enfermado por la violencia vivida con su pareja. Y, por último, un 14.3%, reflejan el dicho de 46 mujeres víctimas que señalan que nunca por la violencia vivida con su pareja se han enfermado.

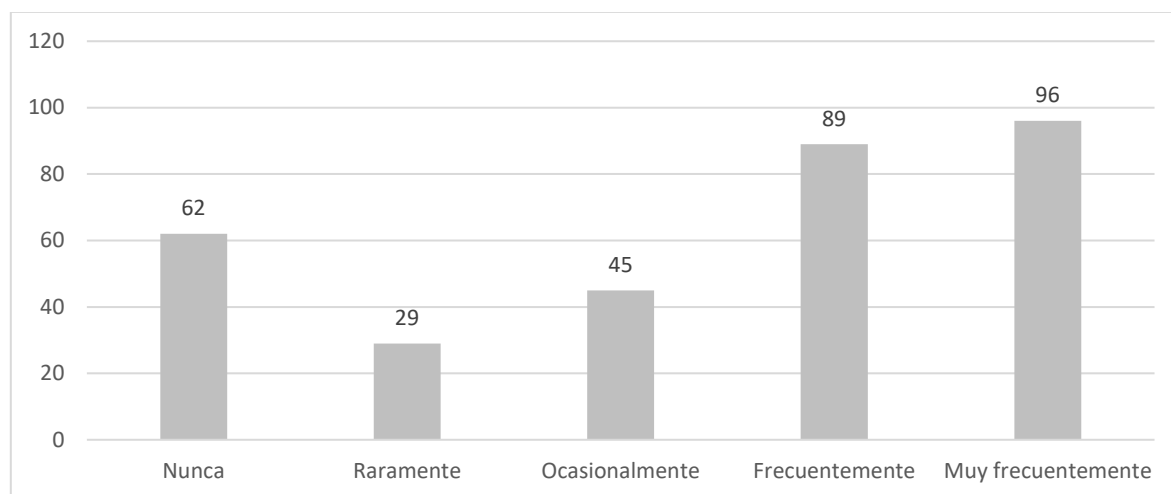
Gráfica No. 18 Afectaciones psicoemocionales como consecuencia de la violencia.



Fuente: Análisis de las encuestas aplicadas a MVVPCF. Elaboración propia.

De acuerdo con experiencia como Ministerio Público especializada en violencia familiar las consecuencias psicoemocionales de la MVVPCF han sido por lo regular la baja autoestima y la depresión. De las 321 MVVPCF, el 43.3% que significa 139 mujeres víctimas, indican que de manera muy frecuente las acciones violentas de su pareja las han dañado psicoemocionalmente. El 21.8%, o sea, 70 damas, dicen que frecuentemente su integridad psicoemocional ha sido trastocada por las agresiones de su pareja. Del mismo modo, un 16.2%, que representan a 52 señoras, afirman que por la violencia vivida con su pareja en la esfera familiar de forma ocasional se ha visto alterado su equilibrio psicoemocional. Y, por último, las frecuencias de raramente y nunca, los resultados arrojaron un mismo dato porcentual, es decir, un 9.3%, que simbolizan 30 mujeres en cada uno de estos rubros, mismos que indican que por los actos violentos de su pareja no se ha alterado su estado psicoemocional.

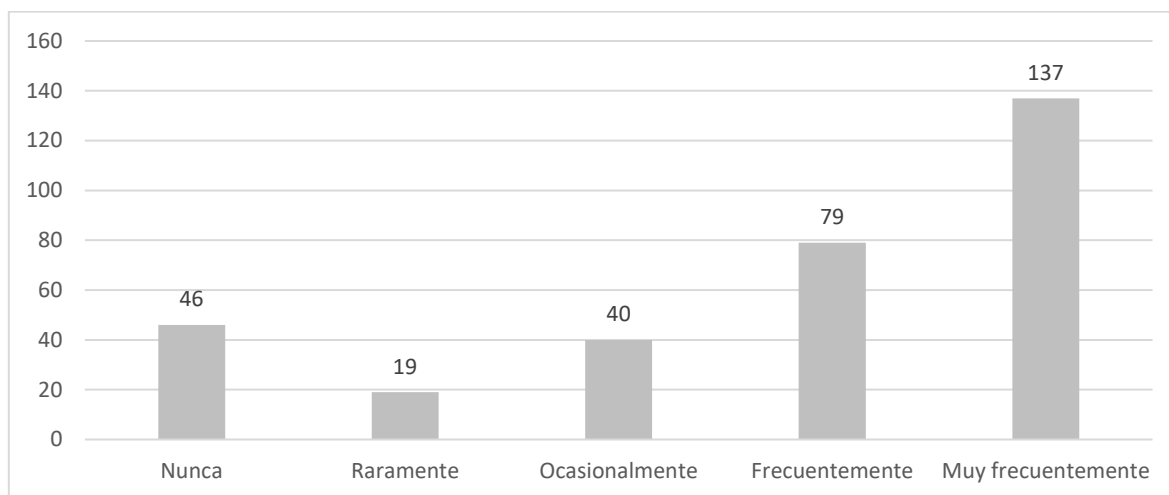
Gráfica No. 19 Afectaciones en el sano desarrollo de los hijos como consecuencia de la violencia.



Fuente: Análisis de las encuestas aplicadas a MVVPCF. Elaboración propia.

Las emanaciones de la VF en la pareja, no sólo repercute en la mujer víctima, sino también en los hijos, quienes pueden no ser víctimas directas de su padre o pareja de su madre, pero sí de manera indirecta, esto al presenciar la violencia en la que su madre es víctima, pues al ser éstos testigos presenciales, pueden generarse diferentes afectaciones expresadas en diversas esferas, por ejemplo en la física, trastocando su sano desarrollo; o la social, pues a largo plazo, al transmitir la violencia de generación en generación, aumenta la criminalidad (Chile, 1996). De las 321 de la población ya referida con antelación, el 29.9% que significa 96 mujeres víctimas, indican que de manera muy frecuente la violencia de su pareja ha afectado en el sano desarrollo de los hijos. El 27.7%, o sea, 89 damas, dicen que frecuentemente por los actos violentos de su pareja se trastoca el saludable progreso físico y mental de los hijos. Del mismo modo, un 19.3%, que representan a 62 señoras, afirman que, por la violencia vivida con su pareja en la esfera familiar, nunca esta ha afectado en la formación de sus descendientes. Por otro lado, un 14%, que simbolizan a 45 mujeres, dicen que ocasionalmente por la violencia vivida con su pareja no se ve alterado la sana educación de los hijos. Y, por último, un 9%, reflejan el dicho de 29 mujeres víctimas, que señalan que raramente por la dinámica violenta con su pareja, este no afecta el saludable desarrollo de los hijos.

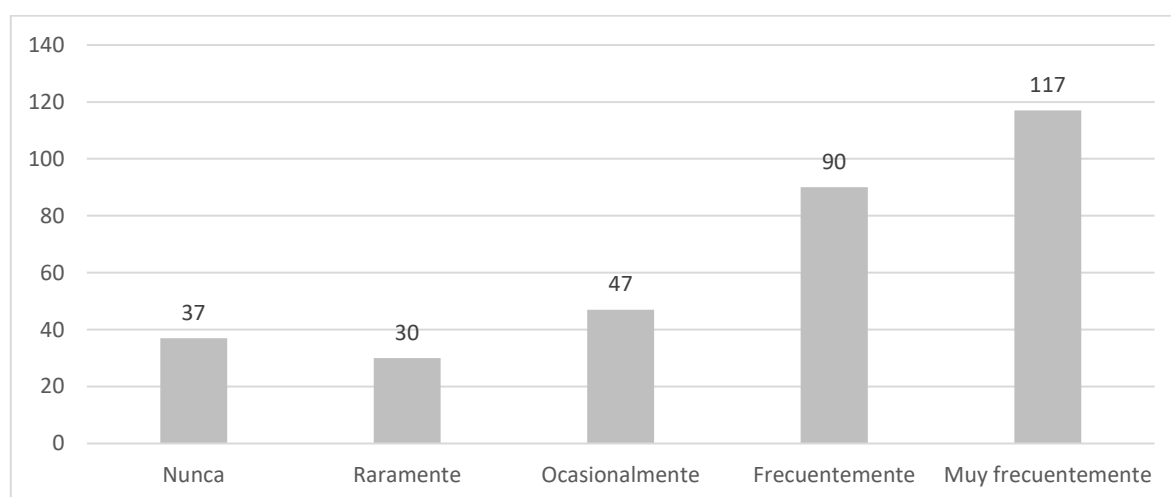
Gráfica No. 20 Desintegración familiar como consecuencia de la violencia.



Fuente: Análisis de las encuestas aplicadas a MVVPCF. Elaboración propia.

La violencia dentro de cualquier contexto tiene como consecuencia la desintegración, y en este caso de los miembros que conforman una familia, los hijos se alejan, los padres se separan o en definitiva se divorcian, el vínculo deteriorado por aquella violencia, merma tanto los canales de comunicación, como los lazos afectivos, teniendo como resultado su desintegración. De las 321 MVVPCF, el 42.7% que significa que 137 damas indican que de manera muy frecuente la violencia ejercida por su pareja tiene como consecuencia la desintegración familiar. El 24.6%, o sea, 79 damas dicen que frecuentemente por los actos violentos de su pareja es por lo que deciden separarse o divorciarse. Del mismo modo, un 14.3%, que representan a 46 señoras, afirman que, por la violencia vivida por parte de su pareja en el multicitado espacio, es por lo que su familia no está unida, que por esa razón todos sus integrantes están separados, aun viviendo bajo el mismo techo. Por otro lado, un 12.5%, simboliza a 40 mujeres que dicen que ocasionalmente por los actos violentos de su pareja es que la familia esta disgregada. Y, por último, un 5.9%, reflejan el dicho de 19 mujeres víctimas que señalan que raramente por la violencia de su pareja es por la que se pierde la unión familiar.

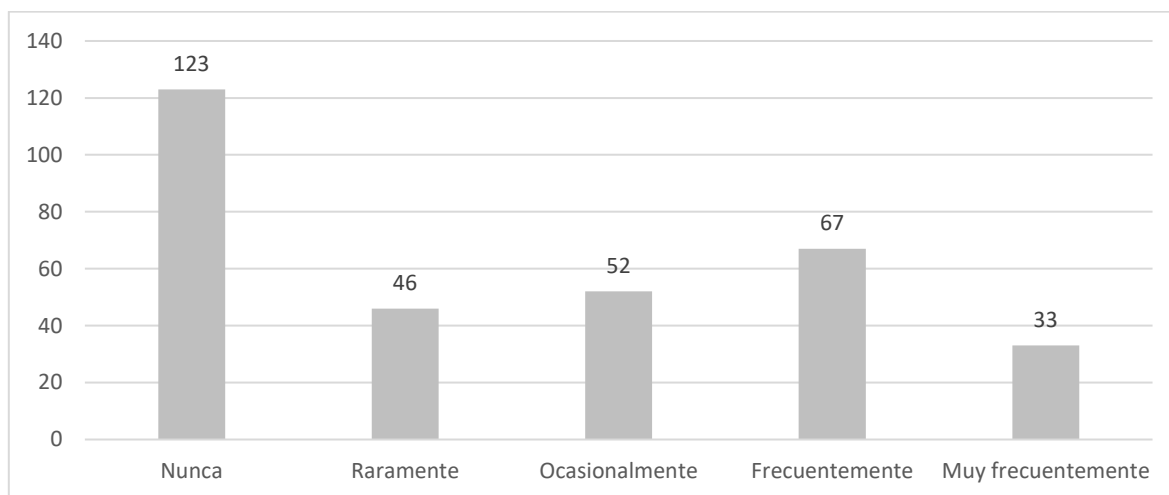
Gráfica No. 21 Intranquilidad e inseguridad como consecuencia de la violencia.



Fuente: Análisis de las encuestas aplicadas a MVVPCF. Elaboración propia

En muchos casos, como parte del trámite de la denuncia que la mujer presenta en contra de su pareja, en la esfera familiar, manifiesta sentir miedo de que el victimario por represalias de la denuncia la buscara y las volviera a lastimar; se sentían intranquilas en virtud de que sabía que podría estar afuera de las instalaciones de la sede ministerial, o que, regresando a casa, encontrara ésta destruida. De las 321 MVVPCF, el 36.4% que significa 117 mujeres víctimas, indican que de manera muy frecuente la violencia vivida con su pareja, le genera intranquilidad e inseguridad, pues están en la zozobra emocional por las reacciones violentas que aquel puede tener hacia ella, hacia los hijos o hacia el patrimonio de la familia por la denuncia presentada. El 28%, o sea, 90 damas dicen que frecuentemente por la violencia ejercida por su pareja se sienten atemorizadas. Del mismo modo, un 14.6%, que representan a 47 señoras, afirman que por los actos de violencia de su pareja de forma ocasional se siente inseguras. Un 11.5%, simbolizan 37 mujeres que dicen que nunca por los actos violentos de su pareja se han sentido despavoridas. Y, por último, un 9.3%, reflejan el dicho de 30 mujeres víctimas, mismas que señalan que raramente se sienten amenazadas o deleznales por los actos violentos de su pareja.

Gráfica No. 22 Comisión de algún delito como consecuencia de la violencia.

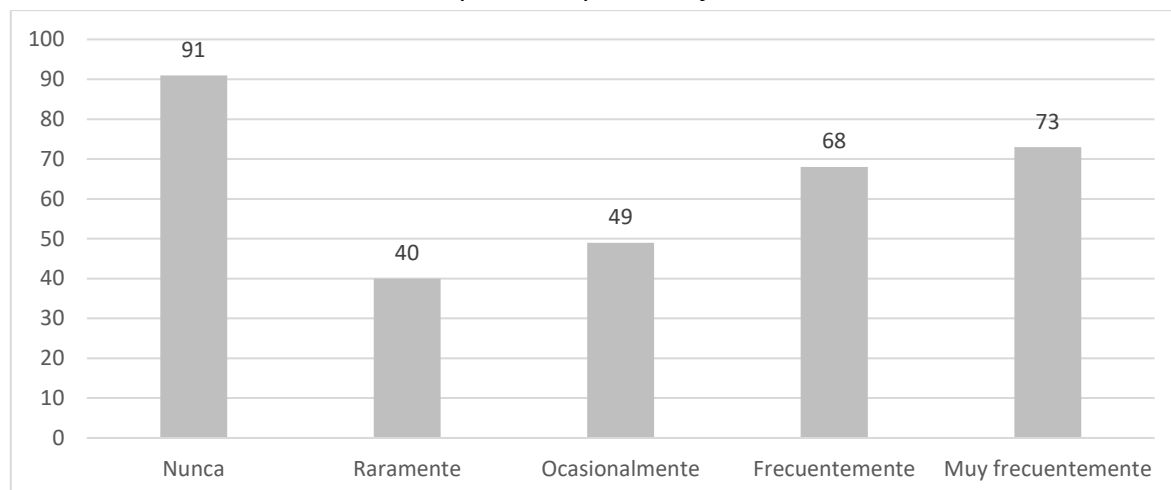


Fuente: Análisis de las encuestas aplicadas a MVVPCF. Elaboración propia.

La interpretación de este ítem es tomar en cuenta que el victimario ante la falta de control de la ira, de las emociones, del estrés, o por efectos del consumo excesivo de bebidas embriagantes o de algunas drogas, entre otros factores, tienden, además de ser violentos con los integrantes de la familia, a cometer algún ilícito, por ejemplo, el de daño en propiedad ajena, cuando salen con tanta ira del hogar y al ver por ejemplo un auto, empieza a dañarlo con su propio cuerpo o con cualquier objeto; o también se da en los niños, que al presenciar las violencia de padre hacia su madre, sale de la casa que con la sensación de una impotencia que le provoca no poder evitar el actuar agresivo de su padre, converge en realizar hechos con características de un delito, por ejemplo el lastimar a los compañeros de clase. De las 321 MVVPCF, el 38.3% que significa 123 mujeres víctimas, indican que nunca por la violencia de su pareja, éste o sus hijos llegarían a cometer algún delito. El 20.9%, o sea, 67 damas dicen que frecuentemente por la violencia de su pareja, éste o sus hijos sí pueden llegar a cometer algún ilícito. Del mismo modo, un 16.2%, que representan a 52 señoras, afirman que, por la violencia vivida con su pareja en el espacio familiar ocasionalmente, su pareja o sus hijos sí podrían llegar a delinquir. Un 14.3%, simbolizan 46 mujeres que dicen que raramente por las acciones violentos de su pareja, su victimario o sus hijos pueden llegar a cometer un delito. Y, por último, un 10.3%, reflejan el dicho de 33

mujeres víctimas que indican que por las agresiones de su pareja o sus hijos muy frecuentemente pueden delinquir.

Gráfica No. 23 Conducta violenta aprendida por los hijos como consecuencia de la violencia



Fuente: Análisis de las encuestas aplicadas a MVVPCF. Elaboración propia.

Dentro del tema que nos ocupa, la copia de patrones violentos es lo que se le conoce como violencia generacional, es decir, los hijos al presenciar y/o vivir la violencia por parte de su progenitor, por lo general tienden a repetir esa conducta, es decir, en primer tiempo, a ser agresivos contra sus propios hermanos, compañeros de escuela y vecinos, y ya después, en edad adulta, cuando tienen su propia familia, la violencia es en contra de su pareja e hijos. De las 321 MVVPCF, el 28.3% que significa 91 mujeres víctimas, indican que nunca por la violencia familiar vivida con su pareja sus hijos aprenderán a ser violentos. El 22.7%, o sea, 73 damas, dicen que muy posiblemente sus hijos aprenderán lo vivido en la casa y sí en ella hay violencia ellos la copiarán. Del mismo modo, un 21.2%, que representan a 68 señoras, afirman que los acciones violentas de su pareja, es posible que sus hijos las aprenderán y las repetirán. Un 15.3%, simbolizan 49 mujeres que dicen que, por la violencia vivida con su pareja, ocasionalmente los hijos la copiarán. Y, por último, un 12.5%, reflejan el dicho de 40 mujeres víctimas, que señalan que raramente por la violencia vivida con su pareja sus hijos aprenderán a ser violentos.

Como conclusión podemos afirmar que los individuos forjan su carácter en la concavidad familiar, en la que se presupone se crean hombres y mujeres de cimientos morales, que son indispensables para el logro del bien común, tanto en esa esfera íntima como en la social. Sin embargo, al estar presente la violencia en dicho espacio, su desintegración ha aumentado de forma extraordinaria, teniendo como consecuencia efectos negativos sociales, alejándose de esta forma, de la paz y el progreso que toda sociedad anhela tener. Dentro de las raíces y secuelas de la violencia familiar, así como su principal tipo de violencia que resulta ser la psicológica, deriva la imperiosa necesidad de preguntarnos qué se está haciendo en el interior de las familias, particularmente en la dinámica en la pareja, revalorar su estilo de convivencia, sus canales de comunicación, sus valores, sus formas de armonizar sus diferencias, pues entre otros aspectos, impactan en ser y estar en una pacífica y mejor sociedad. Así es, la importancia de generar sanos contextos familiares determinadamente influye tanto en el bienestar individual como en el social.

CAPÍTULO 4 LA JUSTICIA RESTAURATIVA

En muchas sociedades, por razones de la no satisfacción y decepción del sistema de justicia oficial, se han propuesto soluciones alternas al delito; éstas opciones brindan a las partes implicadas y a la comunidad afectada, la posibilidad de colaborar en su resolución, así como tratar sus efectos negativos, esto a través de programas de justicia restaurativa (JR); cuya participación enfatiza la construcción de sanas y pacíficas relaciones, así como el desarrollo de acuerdos en torno a un resultado deseado por las víctimas y los victimarios.

Desde la perspectiva de género, la justicia restaurativa, entre otros casos, considera a una mujer y a un hombre envueltos en un ilícito, y en su contexto, lidian con las consecuencias de éste y sus repercusiones para el futuro (Gorjón G. , 2017). En el caso particular del presente fenómeno de estudio, la mujer violentada por su pareja, así como los integrantes de la familia que los rodean, se contempla la viabilidad de un modelo de justicia restaurativa, regido por su principio fundante, que es la dignidad humana, replanteando el papel del Estado frente al ejercicio del *ius punendi*, considerando al proceso jurisdiccional como un instrumento de paz.

4.1 Concepto de Justicia Restaurativa.

Para una mejor comprensión y otorgándoles un enfoque desde la perspectiva de la violencia familiar en la pareja, se contemplan las aportaciones de la ONU (UNODC, 2006); en la que, en su Manual sobre Programas de Justicia Restaurativa, se consideran relevantes las dos siguientes conceptualizaciones:

- A. Proceso restaurativo. Es cualquier proceso en el que la víctima y el ofensor afectados por un ilícito participan unidos y de forma activa en la solución de las cuestiones procedentes de este, por lo general, con el auxilio de un facilitador. Las metas del proceso son:
 - Que las víctimas acepten estar involucradas en el proceso de manera segura y salir de él sintiéndose satisfechas.

- Que el victimario (agresor) entienda cómo la acción afectó a la víctima, que acepte ser responsable de los resultados de sus actos y se comprometa a reparar los daños generados por su conducta violenta.
- Que se acuerde por las partes medidas flexibles, que enfatizan la reparación del daño.
- El respeto, por parte del victimario (agresor), de su compromiso de reparar el daño, así como su intención de resolver los factores que provocaron su comportamiento.
- Que tanto la víctima como el agresor comprendan, de la dinámica que los llevó a la eventualidad en concreto, y su obtención de un sentido de cierre y de reintegración al ámbito familiar.

B. Programas de justicia restaurativa. Son aquellos programas que usan métodos restaurativos, y buscan alcanzar efectos restaurativos. Desde el enfoque del presente objeto de estudio, algunas de sus características son:

- Ser una respuesta flexible a las circunstancias del delito, que permite tanto en el ofensor como en la víctima, sean considerados de manera individual.
- Generar el respeto entre las personas envueltas en el conflicto, propiciando así a la armonía familiar.
- Ser una opción viable al sistema de justicia penal. Cabe mencionar que, en Nuevo León, desde el 2014, se lleva a cabo el programa Tribunal de Justicia Familiar Restaurativa (TJFR) del Poder Judicial, en donde dicha optativa, se materializa a través de la salida alterna llamada suspensión condicional del proceso, contemplada en la codificación penal respectiva.
- Contempla la posibilidad de que se aplique en la etapa de ejecución de sanciones de la justicia penal.
- Enfatiza el cómo resolver el conflicto atendiendo las causas subyacentes del éste.

- Motiva al victimario a entender las razones y los resultados de su conducta, así como a hacerse responsable de la misma.
- Puede adaptarse a las circunstancias legales.
- Lidera con diferentes tipos de ofensas y victimarios.
- Enseña a los victimarios principios morales y competencias nuevas.
- Valora el desempeño de los integrantes de una familia como principales actores para prevenir y responder al delito y al desorden social.

El mismo texto señala que los programas de justicia restaurativa se basan en varias premisas subyacentes, las cuales desde la reflexión de la MVVPCF se mencionan de la siguiente manera:

- a. Reparar tanto en lo posible el daño sufrido.
- b. Que el victimario entienda que su comportamiento no es aceptable y que tuvo consecuencias reales para su pareja.
- c. Que el agresor acepte la responsabilidad por sus acciones.
- d. La oportunidad de la víctima para manifestar sus necesidades, y, de decidir sobre cómo han de repararse los daños ocasionados por su violenta pareja.

Dentro de la presente investigación, se pretende demostrar que sí es posible la justicia restaurativa en el delito de violencia familiar, con los anteriores lineamientos, no cabe duda de que sólo es cuestión de voluntad para que un proyecto de esta naturaleza se materialice en la administración y procuración de justicia.

De igual forma, en dicho documento de la UNOCD, referidos programas de JR señalan sus objetivos, los cuales, continuando con el enfoque de la violencia familiar, se mencionan con los términos siguientes:

- Recuperar la paz familiar, y reparar las relaciones dañadas.
- Denunciar la conducta inadmisible y reafirmar los valores de la familia.
- Apoyar a la mujer víctima, permitir su colaboración y atender sus necesidades.

- Motivar al agresor a responsabilizarse de sus actos.
- Orientar el proceso con el fin de obtener resultados reparadores futuros.
- Garantizar el cambio en el agresor para evitar la reincidencia, y facilitar la reintegración familiar.

En el Estado de Nuevo León no existe legislativamente la posibilidad de aplicar procesos restaurativos en la violencia familiar, sin embargo, al considerar los lineamientos anteriores proporcionados por la ONU en dicha materia, se brinda una luz de viabilidad para que sea posible la materialización de referida metodología en el delito de violencia familiar en la pareja.

4.2 La justicia restaurativa y la justicia retributiva.

En nuestro Estado, la actual forma de administrar justicia, bajo la luz del sistema acusatorio penal, abre la oportunidad de ser flexible y lograrla con una perspectiva más humana, su impacto positivo en la sociedad nuevoleonense brinda mayor satisfacción por convicción y no por imposición, así también es relevante sus efectos de prevención, propiciando relaciones interpersonales y sociales pacíficas. Sin embargo, no siempre ha sido esta manera de hacer justicia en nuestro Estado, hasta antes de la ya mencionada reforma del 2008 en nuestro país, la justicia se llevaba a cabo con los lineamientos de un sistema retributivo, el cual tiene marcados contrastes con el acusatorio.

Por un lado, se entiende la justicia retributiva como la práctica tradicional de ejercer “justicia”, ante la cual el delito se concibe como un atentado contra el Estado y que debe ser castigado de manera proporcional al daño causado; y, por otra parte, la percepción de la justicia restaurativa, que supera la idea habitual de “castigar” por la falta cometida, convirtiendo el conflicto como una oportunidad para entenderlo y gestionarlo. Con el objetivo de identificar las características más relevantes (MIJRC, 2008) de cada una de estas dos nociones de justicia, se elabora un paralelo que nos permite a través de la siguiente tabla apreciar las principales diferencias:

Tabla No. 7. Comparativa de una justicia retributiva ante una justicia restaurativa .

Retributiva	Restaurativa
El delito es castigado para que sirva de ejemplo a la sociedad.	El delito es una oportunidad de aprendizaje para los involucrados en el conflicto.
Se asume que el daño cometido es contra el Estado.	El daño cometido es en contra de las personas: la víctima, el victimario y demás posibles afectados de la población.
La persona afectada por el ilícito recibe como respuesta, el castigo impuesto a su victimario, y en el mejor de los casos una indemnización.	La víctima tiene la oportunidad de que se le repare el daño causado por la comisión de un delito, ya sea de forma simbólica o física.
La posibilidad de un encuentro entre víctima y victimario es limitada.	Se propician encuentros entre víctima y victimario con el fin de reparar los daños, recuperar la confianza y restaurar las relaciones.
El proceso se centra en el victimario.	Su atención es tanto para el victimario como para la víctima.
La comisión del ilícito genera culpabilidad y vergüenza en el ofensor.	En el delito cometido existe un responsable con compromisos por cumplir.

Fuente: Ministro del Interior y de Justicia (2008) Manual de Prácticas Restaurativa para Conciliadores en Equidad, Colombia. P. 17 y 18. Elaboración: propia.

Considerando importante tener una clara visualización de las dos maneras en que se ha llevado a cabo la justicia en nuestro país, se señalan algunos relevantes contrastes entre estas dos formas de justicia.

Tabla No. 8. Comparativa de Contrastes de una justicia retributiva y otra restaurativa.

Respecto a la concepción de:	Retributiva	Restaurativa
Delito	Es una falta a la ley	Es un conflicto entre individuos
Responsabilidad	Es personal	Es particular y ante la sociedad
Control	El sistema de justicia	La comunidad
Protagonistas	El trasgresor y Estado	La víctima y el infractor
Procedimiento	Adversarial	Diálogo
Finalidad	Probar, culpar y castigar el delito	Solucionar el conflicto, aceptar la responsabilidad y reparar el daño
Tiempo	Se Basa en el pasado	Asentado en el futuro

Fuente: Ministro del Interior y de Justicia (2008) Manual de Prácticas Restaurativa para Conciliadores en Equidad, Colombia. P. 18. Elaboración: propia.

Es preciso destacar, que si bien no existe un enunciado específico que precise la noción de la justicia restaurativa, son muchas las fuentes que reúnen el concepto y han logrado adaptar definiciones que engloban sus principales características; además de la acertada definición de Howard Zehr considerado como padre de la justicia restaurativa y en la que ya se ha mencionado en líneas anteriores; por otro lado, existen otras percepciones, como la de Colombia (MIJJRC, 2008), que indica que la JR *“es una forma de justicia penal que considera el crimen, más como un acto contra la persona o la comunidad, que contra el Estado. La víctima juega en ella un papel fundamental. Es un mecanismo para resolver los conflictos y repararlos. Esto motiva a quienes produjeron el daño a reconocer el impacto de lo que hicieron y les da la oportunidad de repararlo. Y ofrece a quienes sufrieron el daño, la oportunidad de que se les reconozca su pérdida y que ésta les sea reparada”*. La JR procura llevar a cabo procesos que involucran a la víctima y al ofensor, para resolver conjuntamente, el cómo tratar las consecuencias del delito y sus implicaciones para el futuro (Díaz F. , 2013).

4.3 Principios de justicia restaurativa.

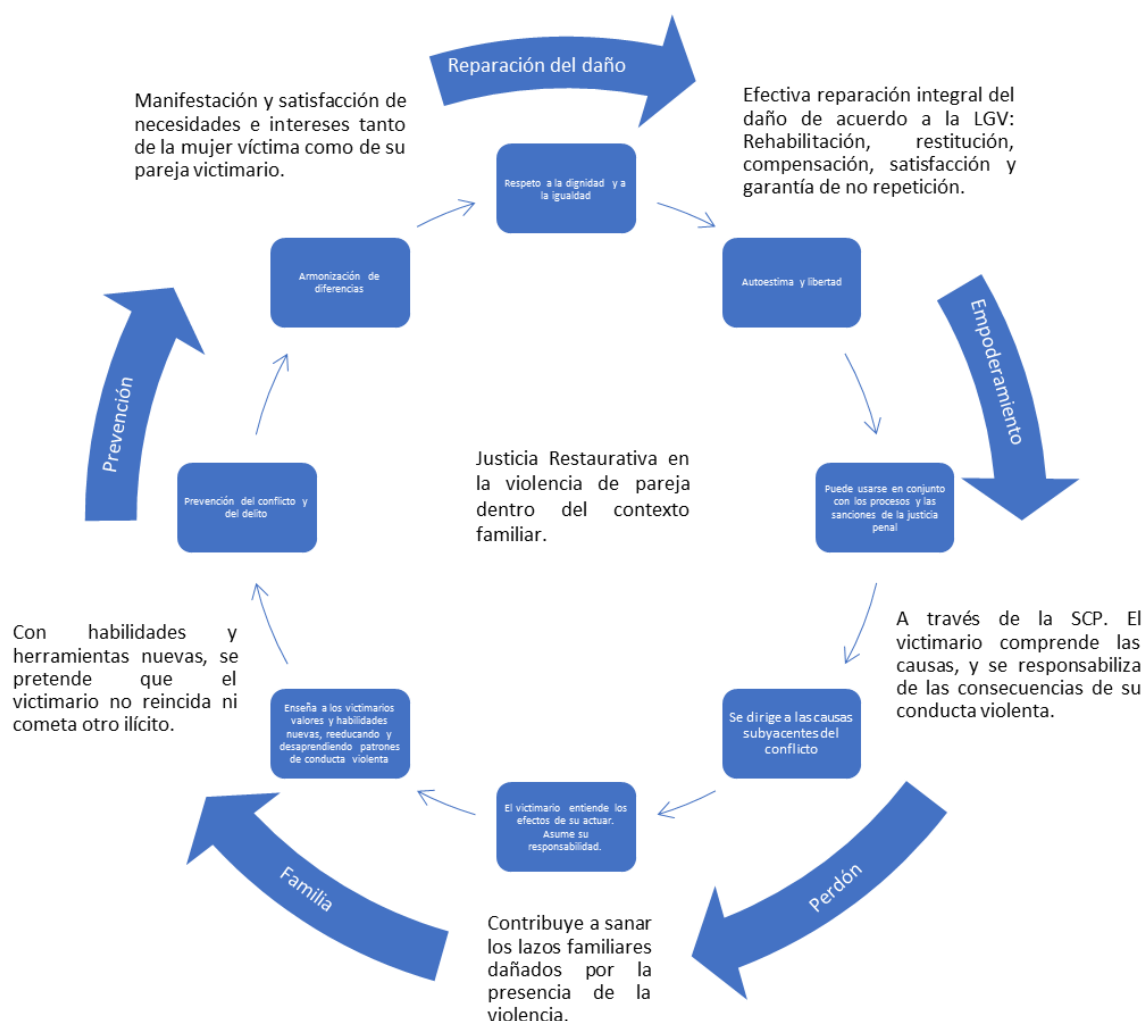
Para Zehr, la justicia restaurativa (Zehr, 2006) es una propuesta alternativa para tratar asuntos relacionados con el derecho penal; su filosofía restaurativa tiene cinco principios claves los cuales, con el enfoque de la violencia en la pareja dentro del contexto familiar, se indican en las siguientes líneas:

- Centrarse en los daños y en las consiguientes necesidades de la mujer víctima, así como en el victimario.
- Atender las obligaciones del agresor.
- Usar procesos incluyentes y colaborativos.
- Involucrar a todos aquellos que tengan un interés legítimo en la situación: víctima, ofensor, hijos, familiares y comunidad cercana.
- Procurar emendar el mal causado.

Desde la óptica de Howard Zehr, relativo a lo qué es la justicia restaurativa, y a las aportaciones de esa misma idiosincrasia en el Manual de la ONU, ambos iniciales

correlacionadas con las variables de la presente investigación y la operatividad en nuestra Estado en Nuevo León, con el objetivo de visualizar una propuesta de viabilidad, se elabora esquema como una visión holística de una real probabilidad de que la justicia restaurativa se aplique en casos de violencia familiar, particularmente en la pareja, lo anterior previo análisis de las condiciones y circunstancias propias de los hechos. La primera etapa sería con la pareja protagonista del conflicto convertido en delito, y a posteriori, como una segunda fase, según se dé el caso, se involucraría a los demás integrantes directos de la familia afectada por la conducta violenta del victimario.

Ilustración No. 5 La justicia restaurativa en la violencia familiar.



Fuente: Zehr, ONU. Elaboración propia.

Los principios de la justicia restaurativa son útiles si están arraigados en valores básicos; todos estamos entrelazados los unos con los otros y con el resto del mundo a través de una red de relaciones. Si esta red se rompe, todos sentimos el efecto. Los elementos principales de la justicia restaurativa -daños y necesidades, obligaciones y participación- derivan de esta visión. Sin embargo, hay un valor básico que es de suprema importancia, que es el respeto, mismo que nos invita a balancear nuestros intereses con los de los demás. Si la justicia es concebida como respeto, entonces se estará aplicando de manera restaurativa, pues aquel valor es la base de los principios de ésta. Los pilares que fundamentan la justicia restaurativa, como escenario para la resolución de conflictos están claramente identificados y son coherentes con la conciliación en equidad, en la cual las partes son las protagonistas de la experiencia, así como quienes definen lo que es justo y viable en la construcción del acuerdo. Participan de una forma voluntaria y en función de generar un consenso que satisfaga sus intereses, bien sean estos de carácter económico o legal, pero también de índole emocional y de restauración y reparación, en relación con los daños y perjuicios ocasionados por el conflicto.

Ahora bien, por lo referido en líneas anteriores, se mencionan los fundamentos rectores de la JR (MIJRC, 2008) con la perspectiva de la violencia en la pareja dentro del ámbito familiar:

- La voluntariedad de los involucrados. La mujer y su agresor tienen la libertad de acudir o de retirarse del proceso, así como de llegar a no a un acuerdo.
- Participación de un facilitador. Quien guía el proceso, y se asegura del respeto mutuo a la dignidad e igualdad de la pareja en conflicto; favoreciendo así la comprensión y la concordia relacional.
- El proceso se concentra en sanar las heridas. Consiste en preguntarnos: “¿Qué se necesita para subsanar, recuperarse y recobrar un sentido de seguridad?”. La mujer víctima necesita entender por qué pasó lo que pasó, así como expresar su ira hacia su pareja quien la ha lastimado, puede ser que también requiera saber cómo pueden repararle los daños materiales derivados de los hechos. Así también, el agresor

necesita librarse de la culpa, solucionar los problemas que lo condujeron a actuar de forma violenta, con la cual ocasionó un daño, y tener la opción de reparar éste.

- Busca un sentido de responsabilidad. Se trata de comprender cómo la conducta violenta del agresor ha perjudicado la integridad de su pareja. El proceso restaurativo no implica encontrar un culpable, sino parte de la base que el agresor participa voluntariamente y explica a la víctima la razón de su actuación, existiendo la posibilidad de que le pida perdón por ello.
- Esta reunión intenta reagrupar lo que se haya dividido: El proceso restaurativo se dirige a reconciliar a la mujer víctima con su pareja victimario, se trata de reintegrarlos como familia, de tal manera que el rol de víctima y el de victimario tengan una visión de futuro, donde ya no se les defina por el daño que haya sufrido o infligido respectivamente. En consecuencia, la reunión sostenida entre ellos ha de propiciar que se pacten unas obligaciones que debe cumplir el agresor, y que son establecidas en una reunión con la víctima, aquellas deben ser razonables y proporcionadas al daño causado.
- El acuerdo intenta fortalecer la relación de pareja en el contexto familiar con el fin de evitar futuros conflictos. El proceso restaurativo genera un aprendizaje de cómo resolver las discrepancias entre víctima y su agresor, así mismo propicia una sana convivencia, con los que, a partir del acuerdo restaurativo, se van apreciando cambios positivos y pacíficos en las relaciones y en las situaciones familiares.

4.4 Modelos MASC

Para abordar los modelos de MASC es importante mencionar desde esta perspectiva, que un modelo se refiere a la ideología y a la dinámica aplicada a un proceso de esta naturaleza. Asimismo, se considera previamente oportuno contemplar la tipología de los MASC, desarrollada en líneas anteriores, los cuales los relacionados con este apartado, y a modo recordatorio, son la mediación, la conciliación y la negociación. Por lo que bajo esta tesitura se señalan los modelos MASC (Bardales, 2017) en los términos siguientes:

- Harvard

- Transformativo
- Circular-narrativo

4.4.1 El modelo Harvard.

Es desarrollado por la Escuela de Negocios de Harvard, corresponde a una visión como negociación asistida, toda vez que determinan que en los medios alternos un tercero ayuda a las partes a alcanzar su propio acuerdo. Este modelo es llevado a cabo por abogados y economistas, se define como un sistema de negociación enfocado a restaurar los bienes jurídicos, pero no las relaciones. La principal aportación de esta escuela es haber desarrollado los conceptos y las diferencias entre posiciones e intereses. Las posiciones son lo visible en un primer momento, lo que queremos o merecemos, y el interés de las partes es lo que debe descubrirse, es decir, aquello que realmente aceptarían con satisfacción. La premisa de este modelo es la capacidad racional del ser humano; su ámbito primordial es el empresarial e institucional, donde los conflictos siempre suelen tener un cariz económico. Su método es conocido con el nombre de modelo ganar/ganar, en contraposición con el modelo ganar/perder típico de los conflictos resueltos a través de los tribunales. Este modelo se dice que es lineal, en el sentido de que se concibe como una secuencia donde una etapa sigue a la otra (intereses, criterios objetivos, alternativas, opciones de acuerdo, compromiso, relación y comunicación) hasta llegar al acuerdo. La comunicación se entiende en una forma lineal, que busca conseguir acuerdos, se centra en el contenido y no tiene en cuenta la relación entre las partes. Es recomendable para las partes no tienen una relación personal duradera, sólo buscan solucionar su controversia. Por otro lado, la escuela de Harvard aporta un elemento más para los MASC llamado *“Mejor Alternativa a un Acuerdo Negociado”* (MAAN), en el que las partes tienen opciones fuera de los medios alternos que influyen sobremanera, dependiendo de la valoración que de ellas realicen en la participación. Lo relevante es saber que las partes siempre llegarán con posiciones y el facilitador debe ayudarle a encontrar sus intereses para un mejor acuerdo.

El método Harvard (Champo, 2019) es el más tradicional y popular modelo de mediación, en donde sus creadores Fisher y Ury, se basan en la comunicación lineal de las partes, es decir, las partes deben comunicarse entre sí de manera continua, para que aquella sea clara y se preste atención a lo que el otro transmite. Esta comunicación lineal, sin embargo, se centra en lo verbal, en la idea de que la causa del conflicto es el desacuerdo, no toma el contexto en el que el conflicto se produce, elimina el pasado, se dirige hacia el futuro, y se centra más en los intereses, necesidades y valores de la persona que en lo relacional. La meta primordial de este modelo lineal es llegar a un acuerdo, reducir las causas de la discrepancia y aproximar a las partes a sus objetivos, poniendo atención a la comunicación y a su contenido; no procura mejorar la relación entre las partes. Este modelo es criticado porque además de no atender las verdaderas causas del conflicto, no transforma la actitud de las partes; es por lo anterior que se recomienda para conflictos de índole empresarial, económico y de organizaciones. Desde la perspectiva de nuestro estudio es relevante destacar que el modelo Harvard al no considerar el pasado de las partes, las causas del conflicto, y que sólo ve por los intereses y las necesidades de la persona y no de la relación, es por lo que reflexionando se deduce que este modelo lineal no es recomendable para abordar los conflictos familiares, especialmente, los que se dan en la pareja.

4.4.2 El modelo transformativo.

Para los fines del presente estudio, se hace referencia a significativos representantes de este modelo, como lo son Lederach, Busch & Folger y Johan Galtung, quienes, al presentar su técnica, dan por hecho la mediación como el tipo de MASC más utilizado para la aplicación de su trabajo ideológico. La esencia de sus valiosas aportaciones son las siguientes.

4.4.2.1 John Paul Lederach.

Surge en 1994, uno de los autores más importantes en su desarrollo, John Paul Lederach, su trabajo se centra en los postulados transformativos personales e interpersonales de las partes, se refieren a los procesos comunitarios y colectivos de concientización y

fortalecimiento de habilidades para negociar y gestionar conflictos. Lederach, aboga por un proceso centrado en el reconocimiento cultural, la visión natural del conflicto y la valorización y utilización de los métodos y sistemas para la gestión del conflicto. El facilitador es un agente que hace emerger las capacidades y los recursos de las partes para transformar el conflicto.

El autor (Lederach, 2009) se ocupa de la tensión creativa entre el tema de resolución y transformación con el fin de formular su comprensión; su propósito es mejorar el entendimiento en las relaciones humanas. El desarrollo de las plataformas transformativas requiere que construyamos una base actual y adaptable en el epicentro del conflicto. El literato comienza a utilizar el término transformación de conflictos en los 80's; busca respuestas-cambios constructivos al conflicto violento, de ahí que la transformación expresa mejor significado que el de resolución o gestión de conflictos. EL esfuerzo en hacer cambios constructivos que abarcan y trascienden la resolución de problemas específicos, se enfoca en la construcción de relaciones saludables.

Lederach indica que dedicamos nuestra energía a reducir la ansiedad y el dolor mediante la exploración de formas para resolver los conflictos emergentes, sin tener en cuenta el mapa más grande del conflicto en sí mismo. La transformación del conflicto es una forma de mirar, pero también de ver, y para ambos se requieren lentes; en este sentido sugiere tres, un lente para ver la situación inmediata; otro para ver más allá del problema que se presenta; y, por último, un tercer lente que nos permita conectar el problema emergente con los patrones más profundos de relaciones, aportando una comprensión global del conflicto. Cada lente tiene su función, que es la de enfocarse en un aspecto específico de la realidad. El enfoque transformativo explora el fondo, el espacio y la estructura de la relación en conflicto; aspira a crear procesos de cambios positivos a través de éste, disminuyendo la violencia e incrementando la justicia en la interacción directa y social. Con el objetivo de obtener una mejor comprensión de la conceptualización de este autor, describimos concretamente sus constructos, por lo tanto, *visualizar*. - implica dos aspectos, ver el

conflicto positivamente como un fenómeno para crecer de forma constructiva, y, la voluntad de responder de maneras que optimicen ese potencial para el cambio positivo; *responder*. - es involucrarse, entender la enseñanza a partir de la experiencia; *el flujo y el reflujo*. - se busca comprender el episodio particular del conflicto, inmerso en el patrón más amplio; *el cambio*. - comprende tanto los problemas emergentes, como los más amplios; *relaciones humanas*. - las relaciones son centrales, los problemas se alejan y regresan a ellas; *las relaciones* –visibles y no, contiguas y de largo tiempo– son la esencia del proceso transformador; *oportunidades vitales*. - el conflicto como oportunidad para generar la comprensión en las relaciones personales y sociales; *disminuir la violencia y acrecentar la justicia*. - para reducir la violencia se requiere que se identifiquen los temas emergentes, contenidos, patrones y causas de fondo en una etapa del desarrollo del problema, abordándolo de forma justa, procediendo de manera equitativa encaminada al cambio sustantivo; y, por último, *la interacción directa y estructuras sociales*. - la transformación del conflicto promueve el cambio constructivo a través del diálogo transformativo.

La humanidad y las relaciones son dinámicas, se adaptan y cambian. Los cambios se pueden analizar en las siguientes dimensiones: *personal*.- se refiere a cambios en los que se ha tenido una afectación y son deseables para el individuo (cognitiva, emocional, perceptiva y espiritual); *relacional*.- representa cambios en las relaciones cara a cara (relaciones afectivas, el poder, y la interdependencia); *estructural*.- resalta las causas del conflicto y los esquemas y las modificaciones que éste provoca en las organizaciones sociales, políticas y económicas; *cultural*.- describe las alteraciones derivadas del conflicto en los estándares más amplios de la vida social.

Ahora bien, en el mismo orden de ideas, el autor señala como metas del cambio en la transformación de conflictos, la *personal*.- tiene como fin minimizar los efectos destructivos del conflicto social y maximizar su potencial para su beneficio individual a nivel físico, emocional, intelectual y espiritual; la *relacional*.- su propósito es minimizar la comunicación defectuosa y maximizar la comprensión, exterioriza y trabaja los miedos y las expectativas

relacionadas con las emociones y la dependencia en la relación; *estructural*.- tiene como objetivo entender y abordar las causas que detonan expresiones violentas, promover el respeto y el diálogo en las confrontaciones, así como desarrollar estructuras que brinden satisfacción a las necesidades básicas; y, *cultural*.- su intención es determinar y comprender los patrones culturales que contribuyan a expresiones violentas, asimismo responder y manejar constructivamente los conflictos.

Tabla No. 9 Resolución contra transformación de conflictos: una breve comparativa aplicada en el caso de violencia suscitada en la pareja dentro de la esfera familiar.

Respecto a:	Resolución	Transformación
Pregunta clave	¿Cómo acabamos con algo indeseado?	¿Cómo acabamos con algo indeseado (gritos, insultos golpes,) y construimos algo que deseamos (respeto, diálogo,)?
Enfoque	Centrado en el conflicto	Centrado en la relación (la mujer víctima y el hombre victimario)
Propósito	Llegar a un acuerdo y a una solución al problema emergente que genera crisis.	Promover cambios constructivos, incluyendo soluciones inmediatas para así ir generando una sana convivencia.
Procedimiento	Se centra en las relaciones inmediatas, donde los síntomas de ruptura aparecen.	Visualiza el problema como una oportunidad y compromete a la pareja a identificar y armonizar diferencias.
Marco temporal	El horizonte es el alivio, en el corto plazo, del dolor, la ansiedad y las dificultades.	El horizonte para el cambio es el mediano a largo alcance y es intencionalmente una respuesta a la crisis, más que dejarse conducir por ésta. Concientiza a la pareja sobre la existencia del conflicto.
Visión del conflicto	Visualiza la necesidad de desescalar los procesos del conflicto.	Visualiza el conflicto como una ecología dinámica con reflujos y flujos. Es decir, desescalar y escalar el conflicto en la pareja para procurar el cambio constructivo.

Fuente: Lederach, John (2009) *"El pequeño libro de transformación de conflictos"*, Colombia. P. 37.
Elaboración: propia.

La transformación va más allá de un proceso enfocado en la resolución de un problema particular o episodio del conflicto, busca el epicentro de este. El panorama de la transformación de conflictos puede visualizarse como un mapa integrado por tres

componentes en el que cada uno representa un punto a explorar en el desarrollo de la estrategia y la respuesta al conflicto. La primera exploración es la situación actual (problema, patrones e historia). La segunda exploración es el horizonte de futuro (soluciones, relaciones y sistema). Y la tercera exploración, el desarrollo de procesos de cambio (personal, relacional, cultural y estructural). Para que la transformación de un conflicto sea efectiva y así coexista la base de soluciones e iniciativas de un cambio social, se requiere una capacidad para ver a través de, y más allá de los problemas que se van presentando. El desafío es implementar estrategias competentes para generar continuamente el cambio anhelado, a la vez que responda creativamente a necesidades inmediatas, se piensa que se puede lograr lo anterior con plataformas como estructuras-proceso. Se aprecia por ejemplo el círculo del cambio, mismo que pone atención a cómo se siente realmente el cambio, se identifican cuatro experiencias comunes: 1 las cosas avanzan, 2 las cosas chocan con un muro; el avance se estanca, 3 las cosas dan marcha atrás y 4 las cosas se colapsan. El enfoque lineal impulsa a expresar y comprobar las teorías del cambio, inexploradas y latentes bajo capas de retórica. La clave para crear una plataforma para la transformación en medio del conflicto se encuentra en mantener unida una sana dosis de las dos perspectivas, la lineal y la circular.

El enfoque transformativo requiere que construyamos una base actual y adaptable en el epicentro del conflicto, en la que incluya la comprensión, una visión de futuro, y un plan de procesos de cambio. A partir de esta plataforma, es posible instaurar soluciones a necesidades a corto plazo, así como cambios benéficos a largo plazo, esto anterior tanto en los sistemas como en las relaciones. Una plataforma de transformación debe ser adecuada si entiende que el conflicto y el cambio son constantes, pero las soluciones específicas y las formas que toman son efímeras. La transformación del conflicto es un camino circular con un propósito.

La aplicación de la transformación del conflicto ha encontrado importantes prácticas personales:

1. Percibir los problemas como una ventana. - habilidad de evitar la urgencia de una solución rápida, la clave de esta práctica es la capacidad de mirar y ver más allá de los conflictos que se presentan, la empatía para entender la situación de la otra persona o grupo pero sin involucrarse en la espiral de sus angustias y temores, y la capacidad para crear opciones de respuestas que tomen en serio los problemas emergentes, pero que estén guiadas por la necesidad de soluciones rápidas; permite desarrollar un proceso orientado al cambio que responda al contenido inmediato y que a la vez aborde el contexto global dentro del cual éste surgió.

2. Fortalece la habilidad para componer diversos marcos temporales. - es decir, la capacidad para pensar y actuar sin las limitaciones de una visión de corto plazo, crear estrategias que integren respuestas en el corto plazo con cambios a largo plazo.

3. Desarrollar la capacidad para plantear las energías del conflicto como dilemas. – los dilemas implican complejidad, la actitud de vivir con ésta y reconocer su valor, se requiere que se resista al impulso de resolver todo racionalmente en paquetes nítidos con una lógica consistente.

4. Desarrollar la capacidad para convertir la complejidad en aliada y no en enemiga. – la clave para esta práctica es confiar y perseverar, sin ser nunca muy rígidos, primero debemos confiar en la capacidad de los sistemas de generar opciones y caminos para el cambio y seguir avanzando, segundo, debemos proponer aquello que apunta hacia un cambio constructivo más prometedor y, tercero, no debemos encerrarnos rígidamente en una idea o en una sola vía.

5. Desarrollar la capacidad de escuchar e incluir las voces de la identidad. – primero, necesitamos desarrollar la capacidad de ver y escuchar la “identidad” cuando ésta aparece,

estar atentos al lenguaje, las metáforas, y expresiones que indican la angustia de la identidad; segundo, encaminarse a los llamados a la identidad, no alejarse de ellos, reconocer que el conflicto nos demanda abordar nuestra propia comprensión de la identidad y las relaciones. Prácticas como éstas requieren compromiso y disciplina, mismas que cuando se desarrollan, incrementa la capacidad de pensar y responder al conflicto de una manera transformativa.

4.4.2.2 Baruch Bush, Robert & Joseph Folger.

El proceso de mediación (Bush & Folger, 1996) transforma a las personas, promoviendo la concientización, ayudándolas a lidiar con las circunstancias difíciles y a salvar las diferencias en medio del mismo conflicto. Esta transformación generada por las virtudes de la mediación tiene dos efectos importantes: la revalorización, entendida esta como la devolución a las personas de su propio valor, de su fuerza y de su capacidad para enfrentar las dificultades de la vida; y el reconocimiento, es decir, la aceptación y la empatía de las partes involucradas con respecto al conflicto. La transformación se logra cuando la mediación se desarrolla con el fin de lograr estos dos efectos, utilizando el conflicto como una oportunidad para fortalecer los principios morales.

Los objetivos de esta mediación transformadora, elaborado por Bush & Folger, no sólo cambia la situación, sino también a la gente, esto a través de responder al conflicto a través del empoderamiento y el reconocimiento. Estos literarios indican que el método tiene por objetivo una transformación de la relación entre las partes implicadas. El modelo cuestiona la percepción del conflicto como un problema negativo; propone entenderlo como algo positivo, como una oportunidad de crecimiento y de transformación. Este crecimiento implica el fortalecimiento del “yo”, o sea, una forma de empoderamiento.

El crecimiento ético de las personas tiene que desarrollarse de una forma integradora que incluya la autonomía individual y la preocupación por el otro. Sostiene que la revalorización de las partes forma parte del proceso de empoderamiento, pues las partes de un conflicto

se sienten inseguras o tienen miedo, están preocupadas, nerviosas o no saben qué hacer; en consecuencia, eso las hace sentirse más débiles y vulnerables de lo normal. Por lo anterior es que se asiste a las partes para que recupere su seguridad, su libertad, su tranquilidad, y mucho más. Cuando las partes se sienten capaces de actuar, de tener el control sobre sí mismas y de poder influir en sus circunstancias, entonces se entiende que el proceso de mediación ha sido un éxito. Se espera que, mediante una transformación de las partes, sean éstas capaces de adaptar esta experiencia a otras situaciones o a otros conflictos. Se pretende que un proceso transformador tenga consecuencias a largo plazo, más importantes que el logro inmediato de un acuerdo, pues el reconocimiento mutuo de la otra parte, “del otro” pretende alcanzar un cierto grado de sensibilidad respecto a la situación de la contra parte, de sus necesidades. Es por lo que se recomienda de sobremanera este modelo para programas de justicia restaurativa en casos de violencia familiar.

4.4.2.3 Johan Galtung

Y, por último, igual de importante que sus precederos está Johan Galtung, quien a través de su Método Transcend (Calderón, 2008) afirma que la solución de un conflicto se orienta en encontrar la causa de éste, que, por no resolverse a tiempo, se intensifica hasta llegar a manifestaciones de violencia; es por esto inmediato anterior que dice que el conflicto debe resolverse a través de medios pacíficos antes de la aparición de aquella conducta iracunda; pues utilizar la violencia para solventar las discrepancias de metas entre las partes, en este caso particular de estudio, la pareja en el seno familiar, resulta ser bastante dañina tanto para ellos como para los que los rodean. Galtung plantea a través del Método Transcend la forma de solucionar el conflicto, esto desarrollando la habilidad de su transformación por medio de la *transcendencia*, la *creatividad* y la *empatía*. Afirma que la transformación regula de manera positiva el problema, convirtiéndolo en una experiencia de aprendizaje, de concientizar y de empoderar a las partes. Ahora bien, por un lado, la transcendencia, orienta a las partes a un venidero positivo, sin lastres de un pretérito traumático. Y por otro, la creatividad, que, de acuerdo con palabras emitidas por el mismo Galtung en un evento

en la ciudad de México en el año 2010, la describe como la invitación a desarrollar la imaginación de las partes, con la finalidad de generar un abanico de maneras con las que pueden solucionar su conflicto. Y, por último, la empatía, que da lugar a la comprensión y la compasión entre las partes, pues considera que al estar presente estas virtudes, la posición de los involucrados se inclina más a resolver la controversia. Asimismo, Galtung señala que, ante el conflicto, la *reconstrucción*, la *reconciliación* y la *resolución* (3R), deben atenderse de manera paralela. Así entonces, se puede concluir que los elementos básicos que caracterizan este Método Transcend desde la óptica del presente estudio son:

- Supera el conflicto con el fin de que la pareja alcance sus objetivos individuales y familiares.
- Desarrolla diálogos transformativos.
- Enfatiza en ser empáticos, creativos y no violentos.
- Contempla la igualdad de las partes. La transformación va más allá de un desequilibrio de poder.
- Supone conocer las circunstancias del conflicto, así como las causas de la violencia.
- Implica la asistencia de un facilitador MASC quien suele ser un moderador entre las partes implicadas.
- Contempla la ideología de las 3R, la reconciliación, para eliminar el conflicto; la reconstrucción, para sanar las heridas que hay en la pareja; y, la resolución, para buscar y crear las escenarios pertinentes que resuelvan el conflicto.
- Tiene implícito el principio no violento de la reversibilidad.

Concretizando, el Método Transcend elaborado por Galtung busca desarticular el conflicto, y volverlo articular con una nueva historia, orientada hacia una dinámica cooperativa y a la satisfacción de necesidades. El autor señala que para que trascienda el conflicto se tiene que ir hacia las bases de éste a través del diálogo. Para Galtung, como buen matemático, está convencido de que todo problema tiene implícito su propia solución, lo único que se tiene que hacer, es contar con un método y crear los escenarios para que esta pueda exteriorizarse.

4.4.3 Modelo Circular-Narrativo.

Watzlawick (Benavides, 2019) es uno de sus exponentes, el cual nació de la terapia familiar sistémica; se orienta tanto hacia un cambio de las relaciones entre las partes como al desarrollo de un acuerdo a través del uso de la comunicación verbal y no verbal. Se basa en las terapias breves para ser capaz de construir una nueva contextualización constructiva; separa a la persona del problema, lo que significa que las partes han de separarse tanto a sí mismas como a la otra parte del problema, es decir, ver las cosas desde afuera; se recomienda preguntar contar el problema en tercera persona, para que la otra parte escuche la versión que tiene. El aporte principal, son las preguntas circulares, pues en procesos de conflictos y problemas, es muy común que las partes giren en torno a la pregunta de la culpa y quieran definir quién tiene la culpa de un hecho y lo confunden con la causa de un conflicto.

Las preguntas circulares provocan desde la perspectiva del conflicto en la pareja en la esfera familiar, explicar y contextualizar una situación dada, por lo que se recomienda plantear preguntas en forma hipotética para facilitar el proceso circular. Este modelo promueve la participación de la mujer víctima y del hombre victimario, pretendiendo alcanzar un acuerdo a partir de sus historias; se busca la retroalimentación, entendida como la manera de comunicación en la cual sale información y vuelve a entrar al sistema como información nueva. Las ventajas de este modelo desde el panorama de la presente investigación son que se centra tanto en las relación como en el acuerdo; que posibilita transformar la historia del conflicto entre la mujer víctima y el agresor victimario, y ello actúa como una valiosa herramienta pedagógica sobre ellos, les ofrece nuevas visiones de los relatos; y legitima tanto a la mujer como a su pareja violenta, proporcionándoles mayor seguridad para afrontar futuras situaciones conflictivas de un modo más cooperativo.

Dentro del mundo de los MASC el modelo de Sara Cobb (Champo, 2019), es significativamente una manera completa de abordar el conflicto, pues pone igual énfasis en el acuerdo como en las relaciones, en el, los mediados narran su historia individual relativa

al conflicto para que se involucre, en este caso desde la percepción de la presente investigación, la mujer víctima de la violencia de su pareja en el contexto familiar y, así ayudarlos a llegar a una comprensión compartida y mutua. La comunicación es un todo, en la que se encuentra un mensaje y, este incluye elementos verbales, es decir, su contenido, y para verbales, que tiene que ver con las relaciones. Se fundamenta en la comunicación circular, es decir abarca los aspectos relacionales y pragmáticos; en la causalidad circular, en este caso toma referencias del modelo transformativo; la noción de contexto, debe incluir lo histórico y espacial, en este caso en el actual estudio, el pasado de la pareja y su actual esfera familiar; su técnica es la reformulación y externalización, entre otras; la observación del facilitador es importante; construye una realidad influenciada por la teoría del constructivismo social¹; y, utiliza la teoría posmoderna del significado²

Estos tres modelos, el Harvard, el transformativo y el circular-narrativo, son los más aceptados y usados en los MASC; en los tres se aprecia una visión diferente tanto del conflicto como de la comunicación y los objetivos que se deben perseguir a través de un medio alterno, sin embargo, cada uno de ellos desde su particular estilo, contribuye significativamente a sanar y mejorar las relaciones humanas. Para una conciliación por lo general aplican el modelo lineal; para una mediación el circular-narrativo; y para los procesos restaurativos, el transformador, éste último, con la finalidad de enriquecer aún más su efectividad, toma ciertas técnicas de los otros dos modelos.

Para visualizar y resumir los aspectos fundamentales de las tres corrientes, con el fin de apreciar la mejor técnica a utilizar según el caso, se toma en consideración lo señalado por la autora Bardales, que, si bien la escritora refiere las discrepancias entre los MASC, es

¹ <https://leyderecho.org/constructivismo-social/> “Constructivismo social”. El constructivismo social con respecto a un fenómeno dado es el punto de vista de que este último no posee una existencia independiente, sino que está “construido”, es decir, generado y mantenido a través de la acción humana colectiva, el pensamiento, el discurso u otras prácticas sociales; es, por lo tanto, la antítesis del realismo con respecto a las mismas entidades, lo que les atribuye la existencia autónoma. Fecha de consulta: 19 octubre 2019.

² <https://www.allaboutworldview.org/spanish/teoria-postmodernista.htm> La perspectiva mundial de la teoría postmodernista”. Fecha de consulta: 19 octubre 2019.

precioso indicar que, con este esquema, la comparativa tiene implícito los modelos mencionados con antelación inmediata.

Tabla No. 10 Comparativa de los diferentes modelos de MASC

Diferencias entre los modelos de medios alternos de solución de controversias			
Respecto a:	Lineal Harvard	Transformativo	Narrativo-Circular
Visión del conflicto	El problema es un problema, pero se puede solucionar.	El conflicto fomenta el cambio, es una posibilidad de crecimiento.	Los conflictos forman parte natural de los seres humanos.
Objetivo	Lograr acuerdo.	Empoderamiento y reconocimiento.	Empoderamiento y lograr un acuerdo.
Rol del Facilitador	Es un experto que dirige y ayuda a las partes a tomar la mejor decisión.	Secundario. Las partes son quienes deciden su conflicto.	Las partes son capaces de resolver sus problemas, sólo ocupan ayuda con la comunicación.
Habilidad que se requiere	El facilitador debe centrarse en los intereses y alejarse de las posiciones, así se logrará el mejor acuerdo.	Centrarse en la interacción de las partes, reconocimiento mutuo, promover la identificación de emociones.	Centrarse en la interacción de las partes, buscar oportunidades para la reformulación.
Uso del tiempo	El facilitador pone fechas y términos de cumplimiento, se limita el tiempo.	Las partes emplean el tiempo según sus necesidades.	Las partes emplean el tiempo según sus necesidades.
Definición de éxito	Acuerdo pagado.	El crecimiento del empoderamiento de las partes y/o el reconocimiento.	Los cambios que se dan en las partes y en su relación con la obtención de un acuerdo.
MASC aplicable	Conciliación.	Justicia restaurativa.	Mediación y Conciliación.

Fuente: Bardales, Erika. "Medios Alternos de Solución de Conflictos y Justicia Restaurativa". Ed. Flores. México. 2017. P.122 Elaboración propia.

Desde este panorama, el modelo ideal para los conflictos que dan lugar al ilícito de la violencia familiar, en el caso particular de la MVVPCF es el transformativo, contemplando las aportaciones de Lederach, quien ve al conflicto como una oportunidad de crecimiento

moral; la contribución de Galtung, quien señala que la solución del conflicto está dentro de éste último, que es cuestión de lograr que se manifieste aquella, esto con el apoyo de un tercero que empodere a las partes, y las ayude a trabajar en la empatía y en su creatividad, lo anterior a través de su Método Transcend; de la misma manera, el modelo transformativo se estará auxiliando con las premisas de Bush & Folger, las cuales son la valorización y el reconocimiento de las partes; así también, toma como apoyo la metodología del circular narrativo de Sara Cobb, quien utilizando preguntas circulares, se propone llegar a un acuerdo, mismo que tiene igual importancia que la de mejorar la relación de las partes en conflicto, esto postremo alcanzado, al cambiar su historia.

4.5 Modelos de Justicia Restaurativa.

Howard Zehr en su libro *“El pequeño libro de la justicia restaurativa”* (Zehr, 2010) menciona tres modelos diferentes de justicia restaurativa (JR): el encuentro víctima-ofensor, las conferencias y los círculos; cada uno de ellos les brinda a los participantes la oportunidad de explorar hechos, sentimientos y resoluciones. Estas prácticas restaurativas se diferencian en la cantidad y categoría de sus participantes y, en algunos casos, en el estilo de trabajo adoptado por el facilitador.

4.5.1 Encuentro Víctima-Ofensor.

Aquí se involucran principalmente a la víctima y al ofensor. Se trabaja individualmente con cada una de las partes, luego, una vez obtenido su consentimiento, se lleva a cabo el encuentro. Un tercero llamado facilitador es quien organiza y dirige las sesiones individuales previas y, en su momento la reunión, guiando el proceso de una forma equitativa.

Como primera experiencia de esta modalidad de encuentro víctima-ofensor, está el caso suscitado en Kitchener Ontario, a principios de 1970. Dos adolescentes, en una noche de vandalismo, pincharon numerosos neumáticos en múltiples automóviles, además de quebrar los vidrios de innumerables ventanas, causando así, daños en diferentes propiedades, incluyendo dos iglesias, generando cuantiosos costos.

En la Corte, los adolescentes se declararon culpables. Un agente del área de libertad condicional y sus compañeros del Centro de Menonita de Ontario, sugirieron que sería interesante que referidos jóvenes respondieran cara a cara a cada una de las víctimas. El juez estuvo de acuerdo y dio la orden que dicha dinámica se llevara a cabo; por lo que los dos infractores fueron de puerta en puerta por la comunidad con el fin de dialogar con cada uno de los afectados; y después de escucharlos, decidieron reparar los daños (Díaz F. , 2013). Al ver el éxito de aquella sugerencia, los Menonitas tomaron la decisión de implementar un programa en torno a esta idea de facilitar el diálogo entre víctima y ofensor, y entonces así, es que en Canadá se inicia el modelo encuentro víctima-ofensor.

El modelo encuentro víctima-ofensor es una oportunidad que tiene la víctima para que se reúna con el ofensor y dialoguen sobre el delito ocurrido, esto en un contexto seguro y con el apoyo de un facilitador. La autora Diana Britto, señala su dinámica, la cual consiste en que la víctima le cuenta al ofensor los efectos físicos, psicoemocionales y económicos que le ocasionó la agresión; asimismo, el ofensor, quien previamente acepta su culpa, le externa las razones de su conducta; y, en conclusión, en el mejor de los escenarios, se llega a un acuerdo reparatorio. Dicha literatura menciona que los objetivos de este modelo son sanar el daño ocasionado a la víctima; que el ofensor comprenda el daño que generó y acepte su responsabilidad; y, procurar llegar a un acuerdo que tenga implícito un plan de reparación. (Britto, 2010). La función del facilitador en este modelo es platicar con cada una de las partes de forma continua y por separado, ayudándolas a prepararse antes de una reunión cara a cara, esto anterior para garantizar, entre otras cosas, la revictimización a raíz del encuentro con el ofensor y de que este acepte su responsabilidad en los hechos, además de que éste se conduzca con sinceridad al externar su intención de reunirse con la víctima; el facilitador auxilia a las partes para que lleguen a un acuerdo que resuelva su conflicto y cubra sus necesidades (CCPV, 2017).

4.5.2 Conferencias.

En ellas se amplía los participantes, incluyen a familiares u otras personas importantes para las partes. Este modelo ayuda a los ofensores a asumir la responsabilidad por sus acciones

y a cambiar su comportamiento. Aquí el facilitador debe tratar de ser imparcial, manteniendo siempre el equilibrio entre las inquietudes e intereses de las partes; por lo general se asume el rol de una corte, en donde el ofensor, además reparar el daño ocasionado, debe participar en programas de prevención, en algunos casos se contemplan sanciones por incumplimiento.

Así entonces, las conferencias abren su radio de acción a otros individuos que de forma indirecta son perjudicadas, además de familiares, puede haber amigos, compañeros o personas cercanas. A través de las conferencias se busca que todos los afectados junto con un facilitador, dialoguen lo sucedido y encuentren formas de resolver el conflicto. La reunión se da después de quien facilita, ha dialogado de manera previa con la víctima y el ofensor por separado, y les ha consultado quiénes los pueden acompañar en la reunión y hecho lo anterior convoca ésta. Por lo general la reunión empieza con la participación del ofensor quien narra lo sucedido, luego se da la palabra a la víctima y posteriormente a quienes los acompañan, para que manifiesten el impacto recibido. La exteriorización de las emociones y la realización de preguntas acerca de lo acontecido, son importantes; como lo es también, desarrollar una disputa absoluta con relación a los efectos del ilícito, y como parte final, se requiere a la víctima que externe qué espera de la reunión y de qué manera desea que el ofensor le repare los daños ocasionados. Todas los participantes deben contribuir a resolver el conflicto y a determinar cuál es la mejor forma de que el ofensor repare el daño (Britto, 2010). La conferencia termina con la firma de un acuerdo. Por lo anterior, es relevante mencionar que los objetivos de la conferencia pueden plasmarse en los siguientes términos:

- Otorgar la posibilidad a la víctima de involucrarse en la disputa y decisión del caso.
- Concientizar en el ofensor, el impacto de su actuar en otras personas, y brindarle la oportunidad de que asuma su responsabilidad.
- Generar compromiso colectivo sobre lo acontecido con el ofensor, para que se generen las condiciones de apoyo, y así aquel rectifique y cambie su conducta futura.

Los participantes de las conferencias, además de los ya referidos en líneas con antelación, pueden estar presentes funcionarios del sistema de justicia, por ejemplo, un policía. Este enfoque genera una manera positiva de la dinámica de la vergüenza, al atender necesidades generales. Finalizando, dentro de este mismo modelo, se habla de un grupo comunitario, responsable de supervisar el cumplimiento por parte del ofensor en los términos del acuerdo, y puede o no funcionar, bajo la inspección directa de funcionarios judiciales (CCPVIP, 2017).

4.5.3 Círculos.

En este proceso, los participantes se ubican en un Círculo, y se van pasando un objeto conocido como *“pieza para hablar”* esto para garantizar que todas los individuos hablen, uno a la vez, no necesariamente siguiendo el orden de un sentido del Círculo. La estrategia de los Círculos se enfoca en la conducta del ofensor y en las necesidades de la persona afectada, su familia y la colectividad. En los Círculos participan además de las personas directamente involucradas en el caso, personas interesadas de la comunidad, para hablar de lo sucedido, indagar y comprender las causas del hecho. Estando presentes todos los interesados, los pasos a seguir en un Círculo para sanar el daño y prevenir futuros delitos son:

- Introducción. - Se inicia con una plegaria o lectura.
- Narración de las historias. - Primero el agresor y luego la víctima.
- Búsqueda de compromisos.
- Cierre. - Implementación de acuerdos.
- Seguimiento.

Ahora bien, como objetivos de los Círculos, se contemplan los siguientes:

- a) Sanar a todos los afectados, dando oportunidad al ofensor para reparar.
- b) Empoderar a los participantes, otorgándoles el uso de la voz y responsabilidad compartida para encontrar resoluciones constructivas.
- c) Identificar las razones de la conducta criminal.
- d) Promover valores de paz (Britto, 2010).

Las reuniones de los Círculos se han desarrollado de formas distintas en el mundo, su aplicación depende de las culturas propias de cada lugar, pero en todo caso, el proceso requiere que el ofensor admita la responsabilidad del delito (Díaz F. , 2013).

Por otro lado, el Círculo, también conocido como Círculo de Sentencia, sólo se destina para aquellos infractores que declaren su culpabilidad; por lo general se lleva a cabo dentro del proceso de justicia penal. Las discusiones en el círculo están diseñadas para llegar a un consenso sobre la mejor manera de resolver el conflicto, considerando la importancia de la seguridad a la comunidad, los requerimientos de la víctima y la rehabilitación y sanción del infractor. El Círculo es el mejor ejemplo de justicia colaborativa, bastante similar a lo ostentado en la *“Teoría de la Impetración de la Justicia”* del Dr. Francisco Gorjón, en la que afirma que los integrantes de la sociedad pueden involucrarse de forma directa en responder a los acontecimientos delictivos y de desorden social; refiere que esto se puede lograr a través de Círculos en los que se podrían incluir a representantes de instituciones que administren y procuren la justicia. Cabe destacar que como principal objetivo de la sentencia en círculos es la satisfacción a las necesidades de la comunidad a través de un proceso de reconciliación, indemnización y reparación. Por otro lado, se contemplan cuatro etapas en el proceso circular: Primera, determinar si los hechos son viables para un proceso circular; Segunda, preparar a los participantes para el desarrollo del círculo; Tercera, alcanzar un acuerdo reparatorio; y Cuarta, supervisar el cumplimiento del acuerdo. Por último, la sentencia en círculo puede ayudar a individuos y a grupos a resolver conflictos; reconstruir relaciones personales y grupales; concientizar la importancia del respeto para una sana convivencia; satisfacer las necesidades e intereses de todos los involucrados; crear medidas de prevención; todo lo anterior inmediato coordinando recursos particulares y oficiales (CCPV, 2017).

4.6 Practicas restaurativas en México.

Es referencia obligada la historia de dos jóvenes de Kitchener, Ontario, en Canadá, acusados de vandalismo contra veintidós propiedades, en el distante año de 1974, cuya conciliación

con sus víctimas, y la restitución de lo que fue dañado, como condición impuesta por el juez (quien aceptó la sugerencia de Mark Yantzi, integrante de la secta de menonitas) para que obtuvieran la libertad condicional, se volvió un hito legendario, puesto que (re)inauguró en la contemporaneidad, con el ulterior beneplácito de las Naciones Unidas, esta modalidad de Justicia singular y antigua, con rostro humano, utilizada en grupos tribales: rápida, expedita, desburocratizada, sensible, reparadora, que involucra a las personas perjudicadas por el episodio nocivo, con el objetivo de corregir la injusticia, estimular la responsabilidad (sobre todo activa, concerniente a un acto que se pretende enmendar en el porvenir, a diferencia de la responsabilidad pasiva, que versa sobre un tiempo pasado), asegurar el reconocimiento y el acuerdo resultante, a través de medidas materiales o inmateriales, y de esta manera aminorar el choque y las consecuencias del crimen (Barros, 2015). En México, al mencionar la justicia restaurativa, nos remontamos al 2008, año que se reformó la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, específicamente en su numeral 17 donde establece en su párrafo quinto y en el numérico 20, inciso A, fracción I, artículos anteriores donde se instituye la base constitucional para la implementación de los MASC y la presencia de la justicia restaurativa como objeto vital del proceso penal.

Los procesos restaurativos derivan de los denominados MASC, misma la encontramos con diversos términos en distintos ordenamientos jurídicos nacionales, es decir, mientras en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (CPEUM) la describe dentro de los mecanismos alternativos, la Ley Nacional del Sistema Integral de Justicia Penal para Adolescentes (LNSIIPA) la señala como justicia restaurativa, agregando además los modelos de aplicación ya alusivos en líneas anteriores; asimismo, siguiendo este orden de ideas, en la Ley Nacional de Mecanismos Alternativos de Solución de Controversias en Materia Penal (LNMASCMP) la menciona como junta restaurativa; y la Ley Nacional de Ejecución Penal (LNEP), los indica como tal, como procesos restaurativos. Lo anterior como breve referencia instrumental de lo que México tiene respecto a la justicia restaurativa, pero ¿qué hay en la práctica de justicia restaurativa especialmente en casos de violencia familiar?, en líneas preliminares se ha mencionado que, en Nuevo León, el Poder Judicial en el 2014

implementó el programa de justicia familiar restaurativa (TJFR) desarrollado en líneas anteriores, realidad que hace honor a la hipótesis de la presente investigación. En 2017, en México ante la percepción de que la administración de justicia privilegia los formalismos procesales, convirtiéndola en una dinámica lenta, con inefectivos resultados; es por lo que se realizaron reformas a distintos cuerpos legales, con las que se obliga a todas las autoridades a estudiar los conflictos que le son planteados, no solo desde una óptica procesal, sino con la finalidad de resolver los problemas planteados por las personas. Esta forma de administrar y procurar justicia se acerca más a las personas, responde a la imperiosa necesidad de resolver de fondo los conflictos, privilegiar la impartición de justicia y hacer efectivo el derecho que tenemos todos de que se nos administre justicia de forma pronta y expedita. Para lograr lo anterior, México lleva a cabo las adecuaciones legislativas que lo permite, identificar leyes que imposibilitan el acceso a la justicia, eliminar trámites innecesarios, y, en consecuencia, permitir a las autoridades centren en los problemas, y resolverlos en beneficio de las personas (H. Congreso de la Unión, 2017).

En un proceso restaurativo a modo de resumen el facilitador realiza sesiones preparatorias con cada uno de los Intervinientes a quienes les invitará y explicará la junta restaurativa, sus alcances, reglas, metodología e intentará despejar cualquier duda que éstos planteen. Asimismo, identificará la naturaleza y circunstancias de la controversia, así como las necesidades de los intervinientes y sus perspectivas individuales, evaluará su disposición para participar en el mecanismo, la posibilidad de realizar la reunión conjunta y las condiciones para llevarla a cabo. El facilitador hará una presentación general y explicará brevemente el propósito de la sesión. Acto seguido, formulará las preguntas previamente establecidas. Las preguntas se dirigirán en primer término al imputado, posteriormente a la víctima u ofendido, en su caso a otros Intervinientes afectados por parte de la víctima y del imputado respectivamente, y, por último, a los miembros de la comunidad que hubieren concurrido a la sesión. Una vez que los Intervinientes hubieren contestado las preguntas del facilitador, éste procederá a coadyuvar para encontrar formas específicas en que el daño causado pueda quedar satisfactoriamente reparado. Enseguida, el facilitador

concederá la palabra al imputado para que manifieste las acciones que estaría dispuesto a realizar para reparar el daño causado, así como los compromisos adquiridos con los afectados. Como se ha comentado en párrafos anteriores, el facilitador examina las propuestas planteadas por los intervinientes, concreta el Acuerdo que todos estén dispuestos a aceptar como resultado de la sesión de la junta restaurativa. Finalmente, el facilitador realiza el cierre de la sesión. En el caso de que los intervinientes logren alcanzar una solución que consideren idónea para resolver la controversia, el facilitador lo registra y lo preparara para la firma de éstos. Cabe mencionar que la Reparación del daño derivada de la junta restaurativa puede comprender el aceptar la responsabilidad y ofrecer una disculpa a la persona afectada, el compromiso de no volver a cometer el mismo acto, así como un plan de reparación de los daños causados (LNSIIPA, 2019).

La Ley Nacional de Ejecución Penal (LNEP, 2018), contempla la posibilidad de llevar a cabo procesos de justicia restaurativa, en los que las partes afectadas, participan activamente, ya sea de forma individual o conjunta, en la solución de las consecuencias procedentes del delito, lo anterior para detectar las necesidades y compromisos personales y colectivos, así como para ayudar en la reintegración a la sociedad de la víctima y del sentenciado a la sociedad. Dentro de este orden de ideas, la justicia restaurativa se rige por los principios de voluntariedad de las partes, flexibilidad, responsabilidad, confidencialidad, neutralidad, honestidad y reintegración. Hay que hacer notar, que los procesos de justicia restaurativa serán procedentes para todos los delitos y podrán ser aplicados a partir de la emisión de sentencia condenatoria. En la audiencia de individualización de sanciones en el caso de que se dicte sentencia condenatoria, el Tribunal de Enjuiciamiento informará al sentenciado y a la víctima, de los beneficios y la posibilidad de llevar a cabo un proceso de justicia restaurativa; en caso de que por acuerdo de las partes se opte por el mismo, el órgano jurisdiccional canalizará la solicitud al área correspondiente. El alcance de la justicia restaurativa es en sentido de que sí el sentenciado se somete al proceso de justicia restaurativa, el Juez de Ejecución lo considerará como parte complementaria del plan de actividades.

Procesos restaurativos. Los procesos restaurativos se llevarán a cabo con la participación del sentenciado en programas individuales o sesiones conjuntas con la víctima, en las cuales podrán participar miembros de la comunidad y autoridades, atendiendo al caso concreto y con el objetivo de analizar con las consecuencias derivadas de delito. Los procesos de justicia restaurativa en los que participe la víctima y el sentenciado constarán de dos etapas, la primera es la preparación, y la segunda es el encuentro, ambas anteriores asistidas por un facilitador. Por otro lado, se establecen los requisitos para su realización los cuales son los siguientes: a) Que el sentenciado acepte su responsabilidad por el delito y participe de manera voluntaria. b) Que la víctima dé su consentimiento pleno e informado de participar en el proceso y que sea mayor de edad. c) Verificar que la participación de la víctima y del sentenciado se desarrolle en condiciones seguras.

En cuanto a las etapas del proceso restaurativo mencionadas con antelación, la preparación consiste en reuniones previas del facilitador con el sentenciado y en su caso, sus acompañantes; para asegurarse que están preparados para participar en dicho proceso y aceptan su responsabilidad por el delito; reuniones previas del facilitador con la víctima y en su caso sus acompañantes; para asegurarse que están preparados para participar en referido proceso y no existe riesgo de revictimización y en caso de que participen autoridades o miembros de la comunidad, reuniones previas del facilitador con los mismos, para garantizar su correcta participación en el proceso.

Con relación a la etapa del encuentro, ésta consiste en sesiones conjuntas en las que el facilitador hará una presentación general y explicará brevemente el propósito de la sesión. Acto seguido, formulará las preguntas previamente establecidas. Las preguntas se dirigirán en primer término al sentenciado, posteriormente a la víctima, en su caso a otros Intervinientes afectados por parte de la víctima y de la persona imputada respectivamente y, por último, a los miembros de la comunidad que hubieren concurrido a la sesión.

Una vez que los Intervinientes hubieren contestado las preguntas del facilitador, éste procederá a coadyuvar para encontrar formas específicas en que los participantes logren la satisfacción de sus necesidades y la reintegración en la sociedad. Enseguida, el facilitador concederá la palabra al sentenciado para que manifieste las acciones que estaría dispuesto a realizar para dicho fin, así como los compromisos que adoptará con los participantes. El facilitador, sobre la base de las propuestas planteadas por los Intervinientes, podrá concretar un Acuerdo que todos estén dispuestos a aceptar como resultado de la sesión. Es pertinente señalar que los programas de justicia restaurativa se realizarán por facilitadores certificados de conformidad con la LNMASCMP.

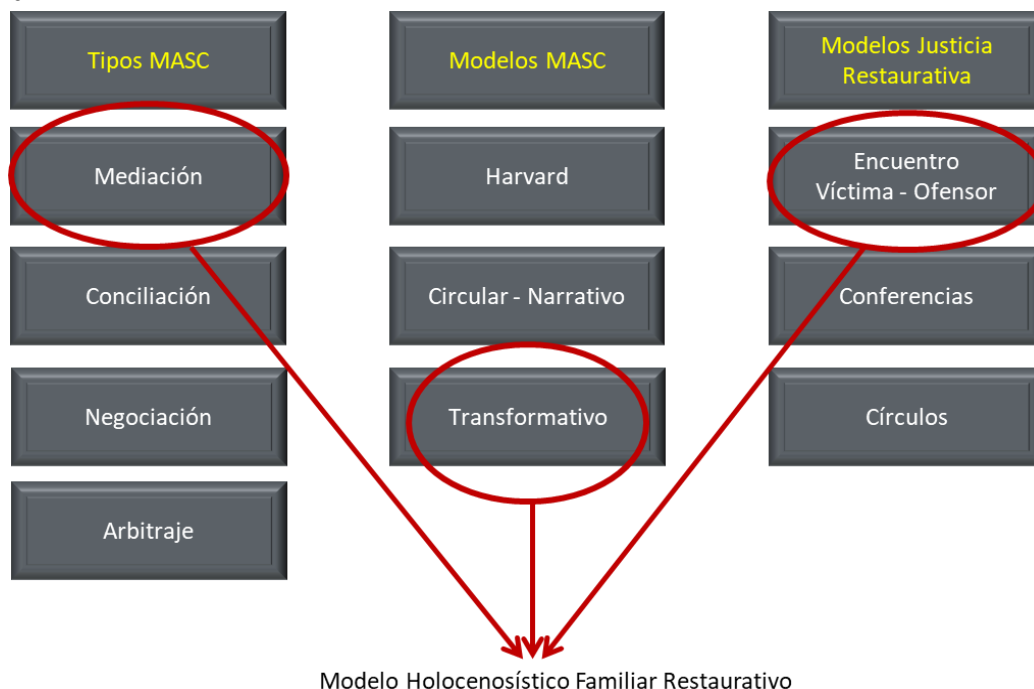
4.7. Modelo híbrido de justicia restaurativa viable en la violencia familiar.

Dentro de la materia penal, el delito de violencia familiar, en Nuevo León, como lo hemos estado comentando, si bien tiene una opción de salida alterna, considerando que ésta es la figura jurídica de la SCP, cierto es que en la práctica y en los mismos ordenamientos jurídicos locales, no está permitido los acuerdos reparatorios de donde podríamos tomar como línea de inicio la mediación para procesar la restauración de los lazos dañados en la pareja por la violencia dentro del contexto familiar. Sí a este proceso de mediación se considera el modelo MASC Transformativo auxiliado con el Circular Narrativa, contemplando el modelo víctima - ofensor de la justicia restaurativa, sería de gran aportación para tratar realmente el origen de la violencia en la pareja dentro del ámbito familiar.

Se estima que la justicia restaurativa, aplicada en casos de la MVVPCF, contribuye a generar en un espacio de respeto el diálogo en ellos, de tal manera que de esta comunicación se logre detectar, identificar y atender las razones por las cuales existen los conflictos entre ellos. Es importante que el facilitador que lleve los procesos restaurativos cuente con un perfil determinado, la ONU al respecto, afirma que unas de las habilidades básicas de este personaje son la de administración, de organización y de liderazgo, conocimiento de servicios y redes de soportes disponibles para víctimas y ofensores, mantener buenas relaciones de trabajo con oficiales de justicia criminal y policías, y habilidades de

comunicarse efectivamente con la prensa (UNODC, ONU, 2006), de acuerdo con la ONU, los facilitadores deben recibir capacitación de sensibilización de víctimas, comprender la cultura local, ser acreditados y certificados, deben hacer todo a su alcance para evitar ser parciales y discriminar a las partes involucradas.

Ilustración No. 6 Propuesta de un modelo de justicia restaurativa para casos de violencia familiar.



Fuente: Conclusión personal. Elaboración propia.

El modelo híbrido que se propone es el que aprecia al tipo MASC Mediación, el cual uno de los objetivos es que las partes generando un puente de comunicación entre ellos, lleguen a un acuerdo que resuelva su conflictiva, esto a través de un proceso restaurativo que logre cubrir los intereses y las necesidades de las partes, transformando la realidad tanto de la víctima como del victimario, en forma individual y relacional, donde el diálogo, el respeto, el reconocimiento, la comprensión, la compasión, el compromiso y la aceptación de responsabilidad, después de las sesiones preliminares, se dé el encuentro de la mujer víctima con su pareja victimario, con la intención de lograr en cierta medida, curar las heridas en su relación provocadas por la violencia en su contexto familiar, y entonces así,

generar una sana convivencia familiar, misma que contribuirá por un lado, a la prevención de conductas ilícitas, y por lo tanto, a una sociedad pacífica.

Existe la posibilidad de alcanzar lo anterior contemplando la mediación, aplicada con la ideología de los más representativos del modelo transformativo, es decir, Lederach, Bush y Folger, y Galtung, iniciando como primera etapa procesal restaurativa con el modelo encuentro víctima - ofensor. Se valora las teorías de los referidos autores mencionados con antelación inmediata, pues se estima que forma significativa aportan a la conflictiva de pareja. John Paul Lederach, quien es un sociólogo norteamericano, señala que el conflicto se puede transformar, pues es una forma de visualizarlos y responder a ellos como oportunidades para crear cambios constructivos en las relaciones humanas.

Desde la perspectiva de los escritores Bush y Folger, abogado de Arizona y comunicólogo de Pensilvania, E.U. respectivamente; indican que en el proceso de la mediación se transforma la situación causante del núcleo del conflicto, que se busca un acuerdo a través de la transformación desde dentro y hacia fuera; las partes cambian, se transforman para mejorar, a través del propio proceso de mediación, la cual será exitosa cuando el acuerdo se logra como consecuencia de la transformación positiva del conflicto, centrándose en la transformación de la relación. En otro orden de ideas, Johan Galtung, sociólogo y matemático noruego, señala dentro de su Método Transcend, la regulación positiva de los conflictos, convirtiéndolos en prácticas de aprendizaje (distintas formas de resolver diferencias, desaprenden patrones violentos), de concientización (de los tipos de violencia, de los daños causados por ésta), de empoderamiento (autoestima y seguridad en la mujer víctima, equilibrio de poder), de estímulo y de creatividad (disímiles decisiones); constructos anteriores auxilian efectivamente al conflicto de la pareja originado por la violencia en la esfera familiar, y que tiene como resultado la transformación de su pensar y actuar, mismos que trascienden en sus vidas de manera asertiva.

Con la finalidad de robustecer el modelo holístico referido, apoyando a los pensadores del modelo transformativo, se valora el modelo circular narrativo de Sara Cobb (Gorjón & Chávez, 2018), mediadora y profesora de la Universidad de California; E.U., quien fundamenta un sistema de mediación que pone énfasis en la comunicación; es circular porque tanto la comunicación como la causalidad parten de una concepción circular, y narrativo, porque la narrativa se centra en el análisis y en el propositivismo. El mediador debe ser capaz de sacar a la luz las diferencias entre los mediados y permitir su operatividad hasta un determinado nivel de presencia. Esta activación del desorden persigue la flexibilidad del sistema y la procura de un nuevo orden surgido de la diferencia consensuada. Sara Cobb, desde la vista del tema de la presente investigación, busca un encuentro que permita la reflexión y la comunicación entre la mujer víctima y el hombre agresor, dejando un camino abierto hacia la construcción de una nueva relación.

Con orientación en el presente problema social en estudio, el modelo circular narrativo se estructura en los elementos teóricos y conceptuales siguientes:

- La teoría de la comunicación. El diálogo en la pareja resulta esencial para lograr resolver la conflictiva.
- Terapia familiar sistémica. Uso de técnicas como la reformulación, externalización, connotación positiva y preguntas abiertas. Métodos anteriores que profundizarán en el conflicto de tal manera que se pueda obtener información suficiente para entenderlo, comprenderlo y despertar un interés en solucionarlo.

El modelo circular - narrativo emana de la psicología y trata de mejorar la comunicación entre las partes para lograr que reflexionen acerca de la situación, y así cambien la percepción de la realidad y del propio conflicto, con el objetivo de reparar la relación. En este encuentro los involucrados tienen la oportunidad de dialogar sobre el conflicto, y en su caso, aclarar dudas y sentimientos (Gorjón & Chávez, 2018), que, de acuerdo con el presente objeto de estudio, sería respecto a los hechos y omisiones violentos.

CAPÍTULO 5 LA REPARACIÓN DEL DAÑO COMO ELEMENTO DE LA JUSTICIA RESTAURATIVA EN LA VIOLENCIA FAMILIAR.

La víctima del delito es la parte más débil del sistema penal, después de resentir el daño cometido en su integridad física, moral o en sus bienes materiales, resultan ser mártires de un orden jurídico y de una práctica tanto ministerial como judicial que, en lugar de facilitarle las cosas, se las dificulta de manera real, sistemática y estructural, el eficaz ejercicio de derechos fundamentales.

En hechos de violencia familiar, la mujer no sólo sufre por el daño que le causa la violencia generada dentro de su contexto, perpetrada por su pareja sentimental, sino que, además, tiene que defenderse contra la falta de protección jurídica que se da por defectos y lagunas normativas en el contenido esencial de sus derechos humanos, resultando una mala *praxis* en los operadores del derecho penal.

Cierto es que el sistema penal mexicano se preocupa tanto de los derechos del inculpado como los de la víctima del delito, brindándoles la garantía efectiva de sus derechos que tienen por objeto protegerlos, siendo estos constitucionalizados en el año 2000-dos mil. Sin embargo, la inexistencia de mecanismos jurídicos que garanticen la participación real tanto de la víctima como del victimario ha originado que no se les brinde una verdadera oportunidad legal para que se lleve a cabo una efectiva y justa reparación del daño.

La reparación del daño, de aquí en adelante RD, es considerada por la ONU como uno de los derechos humanos de la víctima, pues cuando ésta recurre al sistema de justicia, uno de sus objetivos es la reparación de los daños causados por el delito. Entonces así, la reparación del daño es una obligación consistente en reestablecer la situación existente antes de la producción del daño, es decir, reintegrar a la víctima a las condiciones normales, ante los hechos que lesionaron sus bienes y sus derechos (Carrizales, 2011).

5.1 Contexto normativo nacional de la reparación del daño.

La figura de la reparación del daño ha estado en nuestro sistema legal mexicano desde hace más de 100-cien años, misma que se ha reformado en la legislación penal, si bien, era apreciada como una pena pública aplicada al acusado, hoy supone un derecho humano a favor de la víctima. Así es, dicho concepto jurídico se ha ido transformando, a la par de la evolución constitucional y de diversos ordenamientos jurídicos.

Desde los mismos lineamientos constitucionales, es decir, en el marco de las reformas de 1993 y 2000 la reparación del daño fue instaurada como un derecho de la víctima; posteriormente con la reforma de 2008, la insertaron en el derecho penal a través de la figura restaurativa; y finalmente con la reforma al artículo primero de la Constitución en 2011 le dieron el carácter de derecho humano en el cuadro de la defensa y la protección de dichos derechos (Esparza, 2015). Dentro del marco regulatorio nacional, existen diferentes disposiciones legales, que contemplan la RD en materia penal, algunas relevantes y que se desarrollan en el sentido estricto del tema que nos aboca, son las que a continuación se mencionan:

5.1.2 Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (CPEUM).

La visión patrimonialista de los derechos de la víctima, mas no de la idea de los derechos fundamentales como pretensiones no negociables, personales y perdurables de la misma, es única y exclusivamente para reconocer la pretensión económica de obtener la reparación del daño como parte accesoria, pero no para garantizar la posibilidad real de defender sus derechos para acceder a la justicia penal. Las últimas reformas constitucionales tienen por objeto avanzar en el fortalecimiento de los derechos fundamentales de la víctima del delito, esto a partir del derecho a la RD. Así es, la víctima debe ser la protagonista en el proceso penal, ya que nadie como ella tiene el interés de defender el bien jurídico que se le ha afectado. El Estado tiene la obligación de prestar apoyo total y seguridad inmediata a la víctima del delito, crear mecanismos para garantizar sus derechos. Las reformas de nuestra

Carta Magna velan por la reparación del daño físico, moral o patrimonial de quienes sufren directamente el delito o las consecuencias de éste (CPEUM, 2008).

La víctima tiene derecho a que se le repare el daño derivado de la comisión de un delito en su agravio, como lo destaca nuestro alto ordenamiento legal (CPEUM, 2019), pues así lo establece al referir en primera instancia que *“siempre que no se afecte la igualdad entre las partes, el debido proceso u otros derechos, las autoridades privilegiarán la solución del conflicto sobre los formalismos procedimentales, ante las cuales las leyes determinarán los mecanismos de reparación del daño”*; en el mismo dispositivo sigue señalando que *“las leyes proveerán Mecanismos Alternativos de Solución de Controversias”* (MASC) en materia penal. De estas líneas inmediatas anteriores se puede apreciar la fundamentación para destinar desde una perspectiva más humana, más sensible, este derecho de la víctima a que se le repare el daño, esto a través de la aplicación de procesos restaurativos.

Resulta relevante entonces, que la CPEUM por un lado, da lugar a que uno de los derechos de la víctima del delito es la reparación del daño, y la otra que los MASC prevalecen ante formalismos procesales, entonces así, siendo la justicia restaurativa contemplada como un MASC y nuestro máximo orden legal le otorgue prioridad de aplicación en la administración de justicia, podemos afirmar que jurídicamente es viable los procesos restaurativos en los delitos, siendo factible en el de violencia familiar.

5.1.3 Ley General de Víctimas (LGV).

Anteriormente el derecho penal centraba su atención en el delincuente, quien tenía un papel protagónico, pues se buscaba garantizar que no hubiera injusticias para inocentes. Por otro lado, la víctima sólo se limitaba a ser testigo para esclarecer los hechos, y a estar sujeta a la decisión judicial sobre la reparación de sus daños; sin embargo, hasta que, a partir del Primer Simposio Internacional, celebrado en Jerusalén en 1973 sobre Victimología, es cuando le dan la debida importancia a la víctima (Cuarezma Terám, 2019).

Desde la perspectiva moderna, como derecho de la víctima se tiene el de reparar tanto el daño material como moral. Años atrás, en México, la no consideración de la calidad de víctima se reflejaba en la ausencia de sus derechos fundamentales, por lo contrario, existía la sistematización del inculpado. Sin embargo, actualmente en México, en la esfera penal, se reconoce a la víctima como principal afectada por la conducta ilícita, teniendo derechos, entre otros, la reparación integral del daño. Esta reparación, tiene el carácter de pena pública, solicitado por el Ministerio Público y contemplado de oficio por el Juez, empero, sólo un escaso porcentaje de las víctimas consiguen la plena satisfacción de dicha reparación.

La evolución del concepto de la reparación del daño, hoy en día, y a la luz de la Ley General de Víctimas (LGV), no solo supone la restitución de la cosa o una indemnización de carácter monetario, sino que la reparación implica la reintegración del derecho vulnerado, y en la medida de lo posible la sanación integral de la víctima a través de la restitución de los elementos atacados (Decreto LGV, 2013). En la LGV, norma secundaria con carácter general, se identifica el derecho a la RD que gozan las víctimas del delito. Así entonces, este ordenamiento en su artículo primero establece la obligación de las autoridades gubernamentales, así como de organizaciones públicas, que velen por la reparación integral de las víctimas, la que comprende las *“medidas de restitución, rehabilitación, compensación, satisfacción y garantías de no repetición, en sus dimensiones individual, colectiva, material, moral y simbólica”* (LGV, 2017), datos inmediatos anteriores que por su relevancia propia se desarrollarán de forma amplia y precisa en líneas más adelante. Por otro lado, la LGV, define el daño, y en lo que interesa, establece que éste es *“la muerte o lesiones corporales, daños o perjuicios morales y materiales; ...”*. Con lo anterior se estima que cada uno de estos elementos se puede vincular con la realidad de la MVVPCF, así tenemos que la muerte es la violencia feminicida; las lesiones, la violencia familiar tipo física; los daños o perjuicios morales, son las afectaciones a la integridad psicológica; y, daños y perjuicios materiales, son los bienes materiales dañados como consecuencia de la conducta violenta del victimario en el espacio familiar.

Dentro de esta misma Ley, se indica que dentro de los derechos que gozarán las víctimas, está el que se *“le repare el daño en forma expedita, proporcional y justa”* esto anterior, en los términos de su artículo 64”. Así mismo indica que la autoridad judicial en caso de que dicte una sentencia condenatoria el procesado será responsable de dicha reparación. Ahora bien, el artículo 64 en cuanto a lo mencionado dice:

“La compensación se otorgará por todos los perjuicios, sufrimientos y pérdidas económicamente evaluables que sean consecuencia de la comisión de los delitos... mismos que incluirán, entre otros y como mínimo:

I. La reparación del daño sufrido en la integridad física de la víctima.

Puede contemplar la atención médica y en caso de ser necesario, la rehabilitación.

II. La reparación del daño moral comprende tanto los sufrimientos y las aflicciones causados a las víctimas directas e indirectas, como el menoscabo de valores significativos para las personas y toda perturbación que no sea susceptible de medición pecuniaria.

Bien puede considerarse un tratamiento psicológico para sanar toda aquella afectación psicoemocional derivada de la violencia perpetrada por su pareja.

III. El resarcimiento de los perjuicios ocasionados o lucro cesante, incluyendo el pago de los salarios o percepciones correspondientes, cuando por lesiones se cause incapacidad para trabajar en oficio, arte o profesión.

En muchos de los casos de violencia familiar, está el factor pecuniario compartido, es decir, entre víctima y victimario, existen intereses económicos mutuos, por lo que al estar consciente la víctima de que se tienen que cubrir otros gastos preexistentes a los hechos violentos, como la escuela de los hijos, la despensa, los servicios del hogar, por decir algunos, es que por lo general la víctima se desiste de exigir este resarcimiento.

IV. La pérdida de oportunidades, en particular las de educación y prestaciones sociales.

Este fracción está intrínsecamente relacionado con una de las condiciones que debe cumplir el victimario al otorgársele el beneficio de una salida alterna al juicio, refiriéndonos

a la suspensión condicional del proceso (CNPP, 2020), señalando que el agresor deberá cumplir con sus obligaciones alimentarias, es decir, que mientras dure el beneficio deberá de cubrir diversos gastos que devienen de una paternidad responsable, como lo es el de cubrir gastos de educación a los hijos, y seguir brindándoles, según sea el caso, las prestaciones sociales correspondientes.

V. Los daños patrimoniales generados como consecuencia de delitos.

En el caso específico de la violencia familiar, en la práctica se hace referencia a los bienes muebles e inmuebles de la mujer víctima, o aquellos que componen el patrimonio familiar, que, dado el caso, el victimario deberá de restituir, reparar o entregar monetariamente sus respectivos equivalentes.

VI. El pago de los gastos y costas judiciales del Asesor Jurídico cuando éste sea privado.

En la actualidad, existe el asesor jurídico público de la Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas (CEAV) que es aquel organismo descentralizado con personalidad jurídica y patrimonio propios; con autonomía técnica y de gestión, tiene entre sus facultades, garantizar, promover y proteger los derechos de las víctimas del delito y de violaciones a derechos humanos. Fue creada en enero de 2014, se apoya en sus Centros de Atención Integral y en las Comisiones Estatales de Atención a Víctimas para realizar acciones que permitan garantizar sus derechos. (CEAV, 2020). Y siendo públicos no genera costo alguno a la víctima siempre y cuando tome la opción de ser asesorada por este servidor público, porque en caso de que sea orientada por un abogado particular, entonces sí el victimario, como parte de la reparación del daño, cubriría lo generado por los servicios de este profesional.

El Registro Nacional de Víctimas (RENAVI) llevado a cabo por la CEAV, dentro de sus datos estadísticos cuenta con la siguiente información:

Tabla No. 1 Solicitudes registradas en RENAVI

Periodo de atención a víctimas	Número de atención a víctimas
2014	826
2015	2,880
2016	4,030
2017	6,724
2018	8,777
Enero - Septiembre 2019	7,302

Fuente: Página Oficial de la CEAV (CEAV, 2020). Elaboración propia.

Cierto es que sí el dato lo analizamos desde una perspectiva real, es baja la incidencia de solicitudes de atención, por lo que es pertinente mencionar que, de acuerdo con la experiencia en casos de violencia familiar, dos de cada diez mujeres que sufren violencia por parte de su pareja en el ámbito familiar, son las que denuncian, ahora bien, conscientes de esta situación, es de esperar que las solicitudes reflejadas en esta tabla sean un mínimo de los casos realmente existentes.

VII. El pago de los tratamientos médicos o terapéuticos que, como consecuencia del delito, sean necesarios para la recuperación de la salud psíquica y física de la víctima.

Dentro del contexto de la violencia familiar, el victimario cubrirá los gastos por concepto atención médica y psicológica, que, de acuerdo con especialistas en la materia, son considerados necesarios en la víctima por los menoscabos generados en su integridad tanto física como psicológica por la conducta violenta de su pareja.

VIII. Los gastos de transporte, alojamiento, comunicación o alimentación que le ocasione trasladarse al lugar de las audiencias o para asistir a su tratamiento, si la víctima reside en municipio distinto al lugar de aquellos”.

En los casos particulares de la violencia familiar, aplica cuando la víctima no cuenta con los medios propios para trasladarse al tratamiento, tanto médico como psicológico, así como a

las audiencias judiciales, y es aquí donde el victimario, como parte de la reparación del daño, cubre los gastos de los traslados durante el tiempo que duren los mismos. Ahora bien, como salida alterna al proceso penal, está la figura jurídica *Suspensión Condicional del Proceso* (CNPP, 2020), misma que puede otorgarse si en ella se garantiza un plan de reparación del daño, que en los casos particulares de la MVVPCF y atendiendo particularmente este apartado, por regla general, se contemplan dos opciones, una de ellas es que de acuerdo a las características particulares del caso, el plan de reparación del daño consiste en sólo el pago del traslado, esto, cuando la víctima decide llevar sus atenciones en alguna institución pública que no le ocasiona gasto; mientras que la otra elección es, además del costo del traslado, el pago en sí del tratamiento, ya sea médico y/o psicológico, cuando éste sea brindado en instituciones privadas.

De igual manera en el artículo 26 de esta misma LGV indica que una de las formas en que se le puede reparar el daño a la víctima es en un sentido transformador. Desde esta óptica, nos llama poderosamente la atención el término “*transformador*”, pues es a través del tratamiento psicoterapéutico holístico con enfoque restaurativo, con el que se pretende empoderar a la MVVPCF, en primer tiempo, que reciba una orientación psicológica en lo individual y posterior al mismo, en una segunda fase, que de acuerdo a la experticia del especialista de la materia, trate el caso de forma integradora, es decir, que tanto la víctima como el victimario, en igual de circunstancias psicoemocionales, se integren en un proceso restaurativo con los ejes rectores de referido procedimiento, como lo es entre otros constructos, el empoderamiento y la modificación positiva y asertiva de la conducta de la víctima, fortaleciendo su autoestima, su autoconfianza, su seguridad, así como su libertad; y por otro lado, la aceptación de la responsabilidad del victimario de los hechos violentos generados en el ámbito familiar, así como desaprender patrones conductuales agresivos que ayuden a erradicar la violencia por él perpetrada en la esfera familiar.

2.3 Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (LGAMVLV).

La LGAMVLV tiene el objetivo de garantizar a las mujeres vivir libres de violencia, para tal fin, instituye la coordinación entre los distintos niveles de gobierno para su prevención, atención, sanción y erradicación; lo anterior respetando su integridad y sus derechos. En el mismo sentido, establece la necesidad de brindar una atención con enfoque de género, propio que permite comprender el problema de la violencia. De igual forma, esta Ley señala los criterios a observar en el Ministerio Público ante casos con la presencia de cualquier tipo de violencia contra la mujer; por otro lado, obliga al personal de Salud a identificar situaciones de violencia y brindarles una atención tal que garantice evitar o minimizar consecuencias en su salud, integridad y desarrollo. Igualmente, señala que los Estados tienen la obligación de proteger a la mujer de la violencia, exigir responsabilidad a los autores, hacer justicia y proporcionar atención a las víctimas. De esa forma se busca romper el ciclo de la violencia, misma que constituye una violación a los derechos humanos y a las libertades fundamentales, lo que sin duda representa una ofensa a la dignidad humana y una manifestación de las relaciones de poder, históricamente desiguales entre mujeres y hombres.

La eliminación de la violencia contra la mujer es una condición de imperiosa necesidad para el pleno desarrollo en todas las esferas de su vida. En el ámbito mundial, existen tratados internacionales que constituyen principalmente dicha ideología, por decir algunos ejemplos, se contemplan, la *Convención para la Eliminación de todas las formas de Discriminación sobre las Mujeres* (CEDAW), ratificado por México en 1981 (ONU Mujeres, México, 2020); asimismo, la *Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer* (DEVAW), y la *Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer* (Convención de Belém do Pará), mismos últimos dos que son ratificados por México en 1993 y 1998 respectivamente (SRE, 2020).

Visibilizando la problemática de la violencia contra las mujeres, se establecieron políticas públicas y directrices generales, obligatorias para alcanzar la unificación de criterios con la

finalidad de atenderla, prevenirla, sancionarla y erradicarla; con la creación de la LGAMVLV, se inicia la labor a nivel nacional para lograr tal objetivo. La violencia contra la mujer continúa trascendiendo sectores sociales, con independencia de su clase, raza, cultura, edad o creencia religiosa, nivel económico y/o académica, afectando categóricamente la base de la sociedad mexicana. Habría que decir también que las operaciones intrínsecamente relacionadas con el ámbito familiar proponen incorporar actividades que involucren a los medios de comunicación, quienes, coordinados con el gobierno, serán encauzados para la difusión del respeto a la dignidad de la mujer, contribuyendo así, a la erradicación de la violencia usada en su contra (LGAMVLV, 2011).

Esta Ley, establece como parte de la reparación del daño, en el caso de la MVVPCF, la obligación del Estado de brindar asesoría jurídica y psicológica gratuita a las víctimas. Asimismo, ante la violencia feminicida, el agresor deberá resarcir el daño, considerando para su reparación, entre otros aspectos, la rehabilitación de las víctimas indirectas (LGAMVLV, 2018); en este sentido buscando una reparación orientada a la sanación y prevención.

5.1.4 Ley Nacional de Mecanismos Alternativos de Solución de Controversias en Materia Penal (LNMA SCMP).

La presente Ley (LNMA SCMP, 2014) establece que los mecanismos alternativos son la *mediación*, la *conciliación* y la *junta restaurativa*, definiendo esta última como “*el mecanismo mediante el cual la víctima, el imputado, buscan, construyen y proponen opciones de solución a la controversia, con el objeto de lograr un Acuerdo que atienda las necesidades y responsabilidades individuales y colectivas, así como la reintegración de la víctima y del imputado*”. Relevante en este ordenamiento jurídico, es de que, además de referir un proceso restaurativo, señala que la reparación del daño derivada del mismo puede comprender:

I. “El reconocimiento de responsabilidad y la formulación de una disculpa a la víctima... en un acto público o privado, de conformidad con el acuerdo alcanzado por los intervinientes, por virtud del cual el imputado acepta que su conducta causó un daño”.

Entre los objetivos de aplicar procesos restaurativos en casos de MVVPCF, es precisamente lograr en el victimario, el reconocimiento de su responsabilidad en la violencia dentro de su familia, y que esto propicie a aceptar, reconocer y erradicar patrones violentos en su actuar. Además, de que, en el mejor de los escenarios, se dé el perdón por parte de la víctima, aunque éste no necesariamente se tiene que dar.

II. “El compromiso de no repetición de la conducta originadora de la controversia y el establecimiento de condiciones para darle efectividad...”.

Valorando que uno de los objetivos del proceso restaurativo es evitar que se vuelva a cometer la misma acción que causó daño, este apartado alude a la prevención del delito, particularmente en este caso, el de violencia familiar, pues pretendiendo que, a través de esta forma de atender el problema social, identificando, atendiendo y resolviendo la raíz del conflicto, se busca, entre otros objetivos, no vuelva a suscitarse.

III. “Un plan de restitución que pueda ser económico o en especie, reparando o reemplazando algún bien, la realización u omisión de una determinada conducta, ... o cualquier otra forma lícita solicitada por la víctima... y acordadas entre los intervinientes en el curso de la sesión”.

Apunta a la violencia patrimonial, que cuando ésta se da dentro del contexto familiar, se refiere a reparar los daños materiales o en su caso a restituirlos. Lo anterior se logra cuando el victimario reconoce su responsabilidad en los hechos y consciente de que su conducta los causó.

La LNMASCMP es considerada una fundamental referencia jurídica, ya que además de establecer los procesos restaurativos, estos hacen honor a la reparación del daño como

elemento vital en aquellos, tan es así, que menciona los alcances de este desde la perspectiva restaurativa.

5.1.5 Ley Nacional de Ejecución Penal (LNEP).

Esta Ley (LNEP, 2018) establece la reparación del daño con los siguientes términos: el Ministerio Público tiene la obligación de participar en los procedimientos de la reparación del daño; una de las competencias del juez de ejecución es resolver las incidencias de su pago; el recurso de apelación procederá en contra de la resolución que se pronuncien sobre este figura jurídica; uno de los requisitos para que proceda la libertad condicionada o la anticipada es la de cubrir la reparación del daño. Asimismo, este marco legal menciona la procesos restaurativos, los cuales indica que son aquellos que *“se llevarán a cabo con la participación del sentenciado en programas individuales o sesiones conjuntas con la víctima..., con el objetivo de analizar las consecuencias derivadas de delito. Los procesos de justicia restaurativa en los que participe la víctima... y el sentenciado constarán de dos etapas: preparación, y encuentro, en las cuales se contará con la asistencia de un facilitador...”* los requisitos para que se lleven a cabo estos procesos son: que el victimario acepte su responsabilidad, la víctima dé su consentimiento y que se desarrolle en seguras condiciones. Es evidente la relevancia implícita de la reparación del daño dentro del mecanismo alternativo denominado justicia restaurativa, pues en México hasta en la última etapa del proceso penal se contempla su aplicación.

5.2 Contexto normativo de la reparación del daño en Nuevo León.

En el Estado de Nuevo León, desafortunadamente los sujetos procesales, ya sea Juez de Control, Ministerio Público, Defensor, Víctima y Victimario, y demás involucrados en el proceso penal, advierten en el derecho de la reparación del daño (RD), sólo el sentido pecuniario, es decir, sólo los daños materiales, patrimoniales, económicos y/o aquellos que hayan generado una erogación financiera en la víctima, lo anterior causado como consecuencia de la comisión del ilícito, y es así que cuando existe un daño moral-

psicoemocional evidenciado, como lo es en la mayoría de los casos de la MVVPCF, la RD consiste en pagar el tratamiento del especialista en la materia, lo anterior exclusivamente cuando se haya determinado que la atención psicológica sea brindada en el ámbito privado; y sí la atención se da en una institución pública, la reparación, en este sentido, consistiría en cubrir los gastos devengados por concepto de traslados redondos, es decir, de la casa de la víctima al centro de rehabilitación y viceversa.

Por otro lado, la violencia hacia las personas ha sido un tema objeto de discusión en diferentes reuniones legislativas locales, que dieron lugar a la generación de una serie de instrumentos avalados por organismos internacionales, como lo son entre otros y que ya hemos mencionado en líneas anteriores, la CEDAW y la Convención de Belém do Pará, que de acuerdo con nuestra Carta Magna en su artículo 133 señala que serán Ley Suprema. En el mismo sentido, la Norma Oficial Mexicana (NOM 190-SSA1-1999), establece criterios para la atención médica de casos de la MVVPCF. Por otro lado, los expertos de la ONU señalan que el origen de este problema social es el abuso en el ejercicio del poder entre las personas y no una patología como algunos en el Estado aun pretenden manejarlo en pleno siglo XXI. Por último, a nivel local en Nuevo León, por un lado, el Código Penal en su reforma de enero del 2000-dos mil, incorpora el artículo 287 Bis tipificando el delito de violencia familiar, y, por otro lado, en el Código Civil en su artículo 267, hace referencia a la violencia familiar. A nivel estatal existen disposiciones jurídicas relacionadas con la reparación del daño, las cuales las más relevantes se mencionan a continuación:

5.2.1 Constitución Política del Estado Libre y soberano de Nuevo León (CPELSNL).

El 09 de junio de 2004, en el Periódico Oficial del Estado (POE), se publicó el Decreto No. 100, conteniendo las reformas a la CPELSNL, y el numeral que resulta de suma importancia para nuestro análisis, es el artículo 16 que consagra por primera vez los MASC, incluyéndolos como posibilidades reales para solucionar las controversias de los ciudadanos. A raíz de esta reforma, poco a poco se implementaron los mecanismos alternativos en todas las áreas jurídicas (Díaz R. , 2014) principalmente en el derecho penal,

esfera que garantiza la reparación integral del daño. Entonces así, en nuestra Constitución Local (CPELSNL, 2019) señala que toda persona tiene el derecho a solucionar sus discrepancias por medio de métodos alternos, en donde las que sean de naturaleza punitiva, las leyes asegurarán la reparación del daño. Lo anterior, bastante similar y en el mismo sentido a su homóloga nacional.

5.2.2 Ley de Víctimas del Estado de Nuevo León (LVENL).

Esta Ley (LVENL, 2019) se publicó el 07 de diciembre del 2013 en el POE, en su primer artículo establece sus objetivos, dentro de los cuales el que interesa de acuerdo con nuestro tema de estudio, es el de reconocer y garantizar el derecho de la reparación del daño (RD) a las víctimas del delito. Dentro del tema que nos aboca, en los casos de la MVVPCF, es importante tener claro y preciso el significado del daño, el cual este ordenamiento legal lo define como *“muerte o lesiones corporales, daños o perjuicios morales y materiales”*. Asimismo, refiere que la RD a la víctima deberá ser adecuada, efectiva, rápida y proporcional a las violaciones o daños sufridos. Comprende, según el caso, la *restitución*, *compensación*, la *rehabilitación*, la *satisfacción* y las *medidas de no repetición*, mismos señalados de igual forma en el artículo 1 de la LGV. Siguiendo esta misma ley, señala que al Estado le corresponde se garantice la RD en las víctimas de delitos. De igual forma, uno de sus principios generales, entre otros, es dar una atención Integral a la víctima, mencionando que los servicios que se le presten se realizarán de forma multidisciplinaria y especializada a fin de asegurarla. Del mismo modo habla sobre el derecho de las víctima para solucionar sus conflictos a través de medios alternativos, como la mediación, a fin de facilitar la RD y la reconciliación de las partes.

5.2.3 Ley de Prevención y Atención Integral de la Violencia Familiar en el Estado de Nuevo León (LPAIVFENL).

Una de las finalidades de esta Ley, LPAIVFENL, es la de garantizar a la Sociedad la permanencia y continuidad de todas las acciones que se realicen para erradicar la violencia familiar en Nuevo León, y que sea una Institución quien regule y vigile el cumplimiento de

los programas orientados a atender referido fenómeno social. No podemos dejar de mencionar que el personal de la Secretaría de Salud en el Estado, en donde de forma considerada ha trabajado en el campo de la violencia familiar. Dentro de este marco legal, se señala lo que se entiende por daño, al indicar que son las *“lesiones, físicas, mentales o psicológicas, o la pérdida patrimonial de cualquier naturaleza, como consecuencias de hechos de violencia familiar”*. De igual manera refiere que las víctimas de violencia familiar tendrán entre otros derechos, en caso de que proceda, a que se le repare el daño, previa solicitud del Ministerio Público (LPAIVFENL, 2010). En Nuevo León, existen diferentes instituciones tanto públicas como privadas, destinadas al servicio de mujeres maltratadas, por un lado, por mencionar algunas públicas están CAFAM, IEM y CEFORH, así también, la Comisión Estatal de Derechos Humanos (CEDH), y la Dirección de Equidad de Género y Protección a Grupos Vulnerables (DEGPGV) del Poder Judicial; y, por otro lado, dentro del sector privado, se encuentran Alternativas Pacíficas (ALPAZ) y Vida con Calidad (VICCALI).

Algunas dependencias públicas de atención a víctimas arrojan estadísticas con un significativo informe de servicios psicológicos brindados, una de ellas es la *Dirección de Orientación, Protección y Atención a Víctimas del Delito y Testigos* (DOPAVIDET) (FGJENL, 2020) que publica en su página oficial los siguientes datos:

Tabla No. 1 Estadísticas de casos de atención a víctimas en DOPAVIDET de la FGJENL.

Período de atención a víctimas	Número de atención a víctimas
2015	315,832
2016	290,509
2017	339,191
2018	317,298
2019	285,404

Fuente: Página Oficial de la FGJENL. Elaboración propia.

En los casos atendidos por la Fiscalía Estatal, son mujeres víctimas de la violencia ejercida por su pareja en el contexto familiar, en quienes el daño predominante es un menoscabo en su integridad psicológica.

5.3 La reparación del daño en materia penal.

La RD es un derecho sustantivo, el cual debe garantizarse en favor de los ciudadanos, sin limitaciones innecesarias. Atendiendo a los criterios emitidos por la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), este derecho, permite en la medida de lo posible, anular los resultados del delito, y restablecer la situación anterior a su comisión, y de no ser posible esto primero, procederá el pago de una indemnización para el justo resarcimiento de los daños causados, de manera que la RD no implique ni enriquecimiento ni empobrecimiento para la víctima; pues la responsabilidad se subordina a requisitos cualitativos. Sin embargo, si esta se limita fijando un techo cuantitativo, se estaría marginando las condiciones propias del caso, así como el valor real de la reparación³.

Ahora bien, desde una distinta percepción de la justicia restaurativa (JR), se señala que ésta es un movimiento de la victimología y la criminología, en donde se reconoce que, el delito causa daño a los individuos y a la sociedad, que la justicia debe de garantizar la reparación de esos daños, y que permite a los involucrados en dicho ilícito, su participación en procesos restaurativos. Considerando la RD como constructo de la JR, se aprecia la búsqueda en habilitar a todos los implicados para dar en conjunto una respuesta al delito, esto con la asistencia de garantes de la justicia como lo son los facilitadores, cuya meta principal es la

³ 2001626. 1a. CXC/2012 (10a.). Primera Sala. Décima Época. Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta. Libro XII, Septiembre de 2012, Pág. 502. DERECHO FUNDAMENTAL A UNA REPARACIÓN INTEGRAL O JUSTA INDEMNIZACIÓN. CONCEPTO Y ALCANCE. Amparo directo en revisión 1068/2011. Gastón Ramiro Ortiz Martínez. 19 de octubre de 2011. Cinco votos. Ponente: Jorge Mario Pardo Rebolledo. Secretaria: Rosa María Rojas Vértiz Contreras. Nota: Este criterio ha integrado la jurisprudencia 1a. /J. 31/2017 (10a.), publicada en el Semanario Judicial de la Federación del viernes 21 de abril de 2017 a las 10:25 horas y en la Gaceta del Semanario Judicial de la Federación, Décima Época, Libro 41, Tomo I, abril de 2017, página 752, de título y subtítulo: "DERECHO FUNDAMENTAL A UNA REPARACIÓN INTEGRAL O JUSTA INDEMNIZACIÓN. CONCEPTO Y ALCANCE."

reparación de los daños mediante acuerdos que pueden incluir respuestas de diversa naturaleza, por ejemplo, la reparación, restitución, garantía de no repetición, conciliación, servicio comunitario, entre otras. En suma, la RD dentro de JR, conlleva la responsabilidad del ofensor en reparar los daños que causó tanto en la víctima como en la comunidad, aportando así a la transformación de las bases culturales y estructurales del delito (Barros, 2015).

Entonces así, la concepción de la RD concatenado con el de la justicia intrínsecamente restaurativa, en los casos de violencia familiar donde la pareja son los protagonistas del conflicto, la reparación del daño en materia penal, colaboraría con herramientas psicoemocionales tanto a la mujer víctima como al hombre victimario, suficientes y vastas para lograr un cierto nivel de empoderamiento en la mujer y un reconocimiento y responsabilidad en el hombre, mismos que contribuirían respectivamente a la autoestima en la víctima y en la erradicación de patrones violentos en el victimario, y como consecuencia de lo anterior obtener un sano ambiente familiar, idóneo para lograr una reintegración familiar eslabonada con la garantía de no repetición de eventos violentos, trascendiendo así, a un tejido social próspero y pacífico.

Para un concepto amplio y claro de la RD se puede contemplar lo establecido en el primer artículo de la LGV; por lo que, con el objetivo de brindar una mejor comprensión de su contenido, se elabora la siguiente representación gráfica:

Ilustración No. 7 Mapa conceptual de la reparación del daño de acuerdo con la LGV.



Fuente: LGV. Elaboración propia.

Las medidas de la RD desde la óptica de la LGV (LGV, 2017), con relación a los casos de violencia familiar, particularmente en el conflicto generado en la pareja, de forma sintetizada son las siguientes:

“I. La restitución busca devolver a la víctima a la situación anterior a la comisión del delito...La víctima tendrá derecho a la restitución en sus derechos transgredidos, así como en sus bienes y propiedades si hubiese sido despojada de éstos”.

Se aprecia en la violencia patrimonial, es decir, cuando el victimario causa daños en los bienes y/o propiedad de su pareja, él cubrirá todos los gastos suficientes y necesarios para resarcir las afectaciones al patrimonio de ésta.

“II. La rehabilitación busca facilitar a la víctima hacer frente a los efectos sufridos por causa del hecho punible...”

En la práctica, en Nuevo León, en los asuntos de violencia familiar en la pareja, puede ser en el sentido de atención médica y/o tratamiento psicológico, mismos que pueden brindarse en el sector público o en el privado, de cuyos gastos pecuniarios devengados serían cubiertos por el victimario.

“III. La compensación es de forma apropiada y proporcional a la gravedad del hecho punible cometido... Ésta se otorgará a la víctima por todos los perjuicios, sufrimientos y pérdidas económicamente evaluables que sean consecuencia del delito...”

En casos del responsable de la violencia, es decir, el victimario, ejercida en su pareja sentimental, se traduce en la violencia familiar en su modalidad pecuniaria, y el concepto de la reparación del daño, en Nuevo León, correspondería al pago de los daños materiales ocasionados por la conducta violento del agresor.

“IV. La satisfacción busca reconocer y restablecer la dignidad de las víctimas”.

Es una medida de carácter no económico, dentro del marco restaurativo, se hace presente con la satisfacción de las necesidades de la víctima de violencia familiar, entre otras, que el victimario reconozca su responsabilidad y le pida perdón.

V. Las medidas de no repetición buscan que el hecho sufrido por la víctima no vuelva a ocurrir”.

Son las que se adoptan con el objetivo de evitar que las víctimas vuelvan a ser objeto de la conducta violenta de su pareja, esto a través de la atención y la erradicación de las causas que dieron origen a los actos de esta naturaleza. Con lo anterior inmediato se pretende prevenir el delito por medio de procesos restaurativos aplicados a los casos de violencia familiar, soslayando la repetición de actos violentos en este contexto, que además de trastocar la armonía familiar, afectan en sentido negativo la seguridad y prosperidad de una sociedad.

5.4 Medidas de reparación integral del daño en la violencia familiar a la luz de la Ley General de Víctimas.

Toda víctima de un delito tiene derecho a la reparación integral del daño (RID), mismo que se encuentra consagrado en nuestra Carta Magna, así también, como en Tratados Internacionales, cuyo cumplimiento exige que sea de satisfacción eficaz e integral (CPEUM, 2019). Así es, la víctima tiene derecho a que se le garantice dicha reparación, la cual el Estado pretende lograrla protegiendo su dignidad, libertad, seguridad, su integridad psicoemocional, así como atendiendo sus necesidades, todo lo anterior que implique la recuperación de su proyecto de vida, de una forma efectiva y transformadora (CNDH, 2018).

Ahora bien, la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) establece que, para que la RID procedente de un ilícito cumpla con el fin constitucional de protección, debe observar los parámetros siguientes:

- a) Exigirla como un constructo implícito de una condena procesal, en donde el Ministerio Público tiene la obligación de solicitarla, y el juzgador de imponerla.
- b) Comprender las distintas medidas de RID establecidas en la LGV.
- c) Tener como finalidad devolver a la víctima la situación anterior al delito, en diferentes posibles tipos de afectaciones, como lo son, entre otras, la moral, la psicológica, la física, la patrimonial y la económica (SCJN, 2015).

De acuerdo con el primer artículo de la LGV, como ya se ha mencionado en líneas anteriores, la RID comprende cinco modalidades, las cuales, desde la perspectiva de la violencia familiar generada en la pareja, se señalan cada una de ellas en las líneas siguientes:

5.4.1 Medidas de restitución en la violencia familiar.

Las víctimas tienen derecho a la restitución (LGV, 2017); que, en el caso de violencia familiar en la pareja, las medidas para tal efecto son:

- a) *Restablecimiento de la identidad.*

Se ha definido la identidad como un conjunto de características propias de una persona que permiten distinguirla del resto; así como, la concepción que tiene sobre sí misma en relación con otros (Significados.com, 2020). En el conflicto familiar de pareja, en donde la mujer es la pasiva y el hombre el activo, la víctima en mucho de los casos que llegan a sede ministerial, la mujer exterioriza características de pérdida de identidad, es decir, particularmente en estos eventos, conociendo la conducta violenta de su pareja, la mujer deja de ser ella misma, con el fin de evitar enfrentamientos que podría desencadenar en agresiones hacia su persona y/o hacia sus hijos, o en su caso, destrucciones en los bienes materiales, por lo que se priva de pensar, sentir, hacer o dejar de hacer, de tal manera que gradualmente va perdiendo su consonancia, para impedir la violencia de la cual es víctima desafortunadamente de quien debería recibir seguridad, protección y bienestar. En este sentido la reparación del daño, con un enfoque restaurador, logra el restablecimiento de su identidad a través del empoderamiento, que si bien, se lo puede brindar un tratamiento psicológico, es cierto también, que el proceso restaurativo en su modalidad de transformación de patrones conductuales, definitivamente la fortalecería; de igual forma, al darla a la mujer víctima la oportunidad de tener una autonomía financiera, esta de forma significativa robustecería la recuperación de esa identidad pérdida por la violencia vivida en su entorno familiar.

b) Restablecimiento de la vida y unidad familiar.

En un proceso restaurativo llevado a cabo con un modelo transformador, aplicado en asuntos de violencia familiar en la pareja, vinculando el empoderamiento intrínsecamente con la autoestima, confianza, seguridad, libertad económica, entre otros, brindaría una posible unidad en los miembros de una familia, así como vivir en armonía, en un ámbito seguro y pacífico.

c) Reincorporación a su residencia o lugar de origen.

Las medidas de protección están contempladas en el CNPP y están elaboradas con cierta fuerza particular para las mujeres violentadas; y al ser consideradas como uno de sus

derechos, el Ministerio Público las emite cuando estima que el agresor al representar un riesgo inminente en contra de la seguridad de la mujer, le ordena desocupe el domicilio, y entonces así, garantizándole la seguridad a la víctima, señala el reingreso de ésta a su residencia (CNPP, 2020).

5.4.2 Medidas de rehabilitación en la violencia familiar.

Las medidas de rehabilitación (LGV, 2017) en la MVVPCF, se estima son las siguientes:

a) Atención psicológica especializada.

Al ser la pareja los protagonistas del conflicto, cuando el hecho desafortunado llega a sede ministerial, el Ministerio Público, cuando así los requiera el hecho, elabora oficios de atención médica y evaluación psicológica, para que, en cada caso, según se dé, sea rehabilitada, es decir, reciba el cuidado a su salud y/o a su integridad psíquica. Y cuando los hechos ya sean del conocimiento del Juez de Control, dentro de la figura de la Suspensión Condicional del Proceso (SCP), como salida alterna al juicio, este puede resolver que el agresor se comprometa y garantice se le brinde dichas atenciones.

En Nuevo León, en el caso de la presencia de un daño psicológico en la mujer víctima, ésta puede llevar el tratamiento respectivo con un profesional de alguna dependencia pública o en un centro de atención privada. Como optativas públicas, entre otras, están la Dirección de Orientación y Protección a Víctimas del Delito y Testigos (DOPAVIDET) de la Fiscalía General de Justicia del Estado (FGJENL), el Centro de Atención Familiar (CAFAM) área administrativa perteneciente a la Institución Pública denominada Desarrollo Integral de la Familia (DIF), el Centro de Fortalecimiento de Relaciones Humanas (CEFOREH) dependencia pública de la Secretaría de Seguridad Pública del Estado, así también está el Instituto Estatal de las Mujeres (IEM), éstas tres últimas (CAFAM-DIF, CEFOREH y el IEM) son dependencias pertenecientes al Poder Ejecutivo Estatal, que junto con DOPAVIDET todos cuentan con profesionales en psicología para la atención especializada en conflictos familiares. Por otro lado, en el ámbito privado, se cuenta con varias organizaciones de la sociedad civil con esta particular atención, entre otras, está Alternativas Pacíficas (ALPAZ) y Vida Con Calidad (VICCALI) creadas para la atención a mujeres víctimas de violencia familiar.

b) Programas de educación para garantizar la reintegración a su proyecto de vida.

Como parte de la reparación integral del daño, se contempla reparar aquellos de naturaleza tanto materiales como morales. Desde esta última perspectiva, los cursos, programas, actividades y dinámicas que forman parte de un empoderamiento en las mujeres violentadas, juegan un importante papel para lograr esa autoestima, confianza y seguridad destruida por la violencia de la que ha sido objeto. Si se considera el daño a un proyecto de vida como la consecuencia de un colapso psicossomático de la víctima, significando un vacío existencial y de desconsuelo (Carrizales, 2011), oportuno es mencionar que los procesos restaurativos aplicados en la MVVPCF, puede contribuir a la rehabilitación psicoemocional de tal forma que esté en posibilidades de decidir retomar ese proyecto de vida. De aquí la importancia de reflexionar sobre la aplicación de una justicia restaurativa en estos hechos, pues desafortunadamente son de alta incidencia social.

c) Programas de capacitación laboral orientados a su reintegración social.

Existen instituciones que brindan capacitar y entrenar en diferentes giros comerciales a las mujeres violentadas, para alcanzar en ellas una autonomía económica suficiente para lograr que una dependencia monetaria de su agresor, la imposibilite poner un alto a sus agresiones. Con relación a lo anterior, el programa de empoderamiento a mujeres, del Instituto Estatal de la Mujer de Nuevo León (IEMNL), maneja dos grandes vertientes, una, la de autoestima, y la otra, la de autonomía financiera, es en este último donde a la pasiva se le capacita en diferentes actividades empresariales para que logren ser financieramente autosuficiente y así ayudarla a tomar decisiones tanto sanas como asertivas que repercuten en su proyecto de vida. Un proceso restaurativo aplicado al caso concreto, de forma definitiva abonaría a este empoderamiento tan necesitado en estas mujeres, pues sin él, no tendrán la firme voluntad de detener la violencia de la cuales son víctima de su pareja.

5.4.3 Medidas de compensación en la violencia familiar.

Se otorgan por todos los perjuicios y sufrimientos económicamente evaluables (LGV, 2017) como consecuencia de la violencia perpetrada en la MVVPCF, entre otras, incluyen:

a) La reparación del daño sufrido en la integridad física de la víctima.

Sí los hechos dieron como consecuencia una afectación en la integridad física de la víctima, el responsable de la agresión será quien pague todos los conceptos de la atención médica, hasta su total recuperación.

b) La reparación del daño moral comprende los sufrimientos.

En este supuesto, cuando se haya generado un menoscabo en la integridad emocional de la víctima, el victimario, tendrá el deber de cubrir los medios necesarios y suficientes para que la pasiva se sienta compensada por la violencia vivida; sí se está hablando de dolor moral, cabe tempestivamente decir que al recibir un tratamiento psicológico con enfoques restaurativos, existe la posibilidad de que esas heridas morales sean sanadas, y entonces así, sea parte de una reparación integral de ese daño ocasionado por las barbaries de su pareja en la esfera familiar.

c) El pago de salarios, cuando por lesiones se cause incapacidad para trabajar.

Cuando la víctima, laboralmente activa, por las lesiones propinadas por su pareja violenta, no puede seguir trabajando, como parte de la reparación del daño, el victimario, deberá cubrir los salarios caídos de su pareja. Un proceso restaurativo en el caso particular puede concientizar al victimario de la importancia y así estar convencido de que lo anterior es lo correcto y justo para su pareja, y no muy al contrario lo aprecie como un imposición, misma que a futuro esta percepción podría traer consecuencias negativas a la relación, he aquí que una de la razones de la relevancia de que la justicia restaurativa se aplique en este delito, pues en la manera de abordarlo será la calidad de resolución y posible reincidencia de los hechos.

d) La pérdida de oportunidades educativas y de prestaciones sociales.

Desde este punto de vista, cuando por hechos violentos en la familia, en el caso de la MVVPCF, el victimario por su conducta agresiva ocasiona en la víctima, afectaciones en la formación académica, así como impedir que reciba las respectivas prestaciones que por ley le corresponden, él, como parte de la RID, tendrá que garantizar la continuidad escolar, así como los beneficios de los que era acreedora antes de que los hechos llegaran a sede judicial. Lo anterior, se puede abordar a través de procesos restaurativos, logrando resultados positivos y constructivos.

e) *Los daños patrimoniales como consecuencia de delito.*

El victimario, en caso de haber ocasionado un daño en el patrimonio de su pareja o en sí de la familia, como parte de la reparación del daño, deberá cubrir todos los gastos procedentes de las reparaciones o sustituciones de los bienes afectados. A través de un proceso restaurativo, las partes podrían satisfactoriamente ponerse de acuerdo en la forma y fondo de cómo llevar a cabo dicha reparación.

f) *El pago de servicios jurídicos.*

En el caso de que la mujer víctima de violencia familiar, ante las actuaciones legales, decida contar con un asesor jurídico particular, el victimario, deberá cubrir los honorarios. En la actualidad, existe el Asesor Jurídico público de la Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas (CEAV), dependencia gubernamental cuya responsabilidad es promover que las víctimas ejerzan sus derechos, entre otros, al de justicia, reparación integral y debida diligencia (CEEAV, 2020), por lo que la Comisión al asignar un Asesor Jurídico a la víctima, ésta no se ve en la necesidad de contratar un abogado, por lo tanto su agresor ante esta situación, como reparación, liquidará los gastos generados en la víctima sólo por concepto de traslados para atender las citaciones propias del trámite legal. Y en aquellos casos, en los que la víctima prescinde de este servicio jurídico gratuito, y decida contratar un asesor jurídico privado, el pago por su asesoría, es decir sus honorarios, será a cargo del victimario, como parte de la RID.

g) El pago de tratamientos para la salud psíquica y física.

Este apartado está concatenado intrínsecamente con la medida de rehabilitación, pues en ese espacio se contempla, que en caso de que por los hechos se haya generado una afectación a la integridad física y/o psicoemocional en la víctima, y ante la cual se requiere una atención médica y/o psicológica, los costos devengados por los servicios de cada especialidad serán cubiertos por el victimario.

h) Los gastos de transporte, ya sea para trámites legales y/o para tratamiento.

Cuando la mujer víctima de la violencia de su pareja se le ha ocasionado daños tanto físicos como psicológicos y que se ve en la necesidad de atenderse en instalaciones ubicadas a grandes distancias de su residencia, como parte de la RID, el victimario cubrirá los gastos por concepto de traslados, ya sea tanto para su atención médica como para sus sesiones de su tratamiento psicológico.

5.4.4 Medidas de satisfacción en la violencia familiar.

Comprenden (LGV, 2017), entre otras y según corresponda:

a) La verificación de hechos y la revelación de la verdad.

En muchos casos, la mujer víctima obtiene una gran satisfacción cuando su historia tiene fuerza legal por poder ser demostrada con medios de prueba que sustentan su dicho, así como que éste se ventile en una audiencia donde ante las figuras jurídicas del sistema penal, tiene la sensación de que se está haciendo justicia; esta impresión es robustecida al ser parte de un proceso restaurativo.

b) Una declaración oficial que restablezca la dignidad y los derechos de la víctima.

Se relaciona con los testimonios de los hechos en su apoyo y con las resoluciones a su favor del juez de control, respecto a la situación jurídica de su historia.

c) Una disculpa pública de parte del agresor, que incluya el reconocimiento de los hechos y la aceptación de responsabilidad.

Este apartado encuentra concordancia, en primera instancia con la figura del perdón, noble intangible como posible resultado de los procesos restaurativos, y en segunda, con unos de los modelos transformativos de la justicia restaurativa, que de acuerdo con este caso particular, es el de *Bush & Folger*, quienes afirman que con la revalorización aceptan la responsabilidad de sus acciones y con el reconocimiento, se logra tener una empatía por el otro, alcanzando solucionar transformativamente el conflicto. En el caso de la MVVPCF, el perdón es importante sí este va acompañado de un genuino comportamiento positivo de su agresor, así como que reconozca su beligerante conducta y la aceptación de su responsabilidad por sus acciones violentas.

d) La realización de actos que conmemoren la dignidad.

El hecho de ser escuchadas, atendiendo sus inquietudes, necesidades e intereses, y demostrando que se busca que su conflicto se resuelva de la manera más sana y efectiva, otorga lo referido en este apartado.

5.4.5 Medidas de no repetición en la violencia familiar.

Son aquéllas que previenen o evitan la repetición de los actos de esta naturaleza, en este caso concreto, para que las víctimas no vuelvan a ser objeto de violencia de su pareja (LGV, 2017). Las medidas que buscan garantizar la no repetición (LGV, 2017) de la violencia familiar en la pareja son las siguientes:

a) Supervisión de la autoridad.

En el caso particular del delito de violencia familiar, la mayoría de los asuntos jurídicamente se deciden por una salida alterna, que en este caso es la SCP y en ellas en audiencia se determinan las condiciones que debe cumplir el agresor, y para su cabal cumplimiento no basta su compromiso, sino que la Unidad de Medidas Cautelares (UMECA) de la SSP supervisa que el victimario no vuelva a molestar y/o agredir a la mujer víctima.

b) Prohibición de ir a un lugar determinado u obligación de residir en él.

Son varias las opciones que instituyen los ordenamientos jurídicos para dar protección a la MVVPCF, cuando ésta se encuentre en eminente peligro, por decir algunos ejemplos están la Suspensión Condicional del Proceso (SCP), las Medidas Cautelares (MC), las Órdenes de Protección (OP) y las Medidas de Protección (MP). Todas las anteriores establecidas para la seguridad e integridad de la víctima.

c) Caución de no ofender.

La SCP y las MP son las figuras jurídicas indicadas para garantizar que el agresor no vuelva a intimidar, ofender, amenazar a la víctima, esto al menos por el tiempo que dure el proceso penal.

d) Cursos sobre derechos humanos.

Este tipo de capacitación al concientizar a la víctima que sus derechos como ser humano han sido violentados y que existen otros estilos de vida basados en ellos y que la ayudaran a no volver a permitir que la agredan de ninguna forma.

e) La asistencia a tratamiento de deshabitación.

Con la finalidad de evitar su reincidencia es que, por medio de un tratamiento psicológico con enfoques de empoderamiento, se le brindará herramientas psicoemocionales suficientes con las que la ayudarán a salir de un ciclo de violencia no visibilizado.

La reparación de daño aplicado en el más amplio sentido se puede lograr de manera efectiva a través de procesos restaurativos en los conflictos familiares especialmente los generados en la pareja, pues en ésta se determina la calidad tanto en la dinámica familiar como en la formación de los hijos, repercutiendo con ello, en la paz y en el progreso de una sociedad. Las estadísticas indican un alto estándar en las incidencias de violencia familiar, por lo que es imperante la necesidad de procurar y administrar justicia desde un sensible enfoque reintegrador y preventivo. Reparar el daño en una MVVPCF, implica atender muchos factores que han generado ese detrimento físico, mental y/o patrimonial, no es sólo cubrir

los costos de una terapia psicológica, ni que repare los bienes materiales y/o los honorarios de un médico, se trata de saber las causas reales de esa historia de dolor. Aplicando procesos restaurativos en referido conflicto, abordándolo, buscando y atendiendo holísticamente su origen, se podrá contribuir a la erradicación y prevención del alusivo fenómeno social.

CAPÍTULO 6 EL PERDÓN

El perdón es la herramienta sagrada que nos da la paz y la libertad del alma, nos libera de la experiencia que trató de enseñarnos algo, de las personas que por su historia se han comportado de forma equívoca con nosotros. Perdonando podemos empezar una nueva etapa de crecimiento con nosotros mismos y con los demás; entender el perdón como un valor nos permite saber si aprendimos de la vivencia y si nos hicimos responsables. (Sandoval, 2014).

6.1 El perdón.

De acuerdo con la escritora Rosa Rivas el perdón es como una sensación de liberación sólo en quien lo otorga; el que perdona se libera del rencor, de la ira, de la depresión y, lo más relevante, de la culpa, no esperando modificaciones en la conducta del ofensor. Para esta literata, perdonar es el proceso que tiene como distintas etapas cualitativas las siguientes:

- La reconstrucción de la paz interior.
- La capacidad de volver a confiar en la vida y en los demás.
- El reencuentro con la relación o de dejarla ir sin rencores.
- La sanación de las heridas.
- El vivir el presente.

Esta autora sigue diciendo que ese sentimiento de liberación se lo brinda el hecho de quitarle el poder al ofensor de seguirla lastimando, dejándole la responsabilidad de que trabaje en su propia experiencia, y no permitir que su proceso tenga un efecto destructivo en ella. Perdonar a quien nos ofende y perdonarnos a nosotros mismos, nos proporciona una libertad emocional, pues sí no se libera de la *soberbia*, de la *frivolidad*, del *engaño* y del *orgullo*, que son los anillos de la cadena de la propia culpabilidad, dificultosamente se podrá alcanzar el genuino perdón en ambas vertientes. La palabra perdón significa concesión voluntaria, y en tal tesitura se interpreta como el cese de una falta, y posterior al perdón ya no hay odio, animadversión, queja, sanción ni venganza; al otorgar el perdón se gana libertad, misma que la ofrecemos al perdonar a nuestro ofensor, y por lo anterior se afirma

que se logra la sanación de las heridas, pues al perdonar se logra recordar sin dolor. Cada vez que una MVVPCF vive la violencia, el abuso, la indiferencia, la apatía, entre otras situaciones peyorativas, y de sentirse devaluada como persona por la agresión física y/o psicoemocional que estas situaciones conllevan, se confronta en varios momentos de la relación, con diferentes crisis del perdón (Rivas, 2012).

En el caso de la MVVPCF al ser lastimada siempre tendrá el dilema de elegir entre perdonar a su agresor o seguir viviendo con dolor. Sin el perdón los conflictos pueden ir escalando y, por ende, las relaciones se deterioran cada vez más hasta desquebrarse por completo. Para poder sanar, en base a una reconciliación, o para poder construir nuevas relaciones, el perdón es la única respuesta que puede hacerlo posible. Perdonar involucra nuestros procesos cognitivos con los cuales decidimos cambiar nuestra manera de pensar con relación a lo que nos ha sucedido. También debe darse por la vía afectiva, renunciando a la rabia para, asertivamente, exponer nuestro sentimientos y, sin lugar a duda, a través de nuestra conducta dejando de exigir venganza para exigir una verdadera liberación para nosotros mismos. Saber perdonar mejora nuestra salud física y emocional, y nos da libertad para no permanecer atados a quien nos ofendió. Decidir no perdonar significa que permaneceremos bajo el control de la conducta y las actitudes de la persona que nos lastimó. Esto es especialmente verdad si has quedado atrapado en la distorsionada creencia de que no puedes perdonarlo hasta que te pida perdón o te restituya el daño. Esta creencia equivale a encerrarte, tú misma, en una prisión, entregándole la llave a tu ofensor, ya que tus sentimientos y comportamientos dependerán de lo que él elija.

Cuando culpamos a alguien por cómo nos sentimos, le otorgamos el poder de que él o ella manipulen nuestras emociones. Perdonar es el acto que nos permite retomar el poder de nuestras vidas, ya que se lo quitamos de las manos de las personas que a quienes les hemos permitido que nos sigan lastimando a través de nuestra propia culpabilidad o rencor. Saber perdonar nos libera de la prisión emocional en que estamos atrapados por el resentimiento, por los deseos de venganza, por la vergüenza y la culpabilidad.

Perdonar no significa necesariamente reconciliarse, podemos perdonar y decidir terminar con aquellas relaciones que nos son tóxicas y nos exponen a mayores riesgos y violencia. Perdonar es recobrar el poder que les has dado a tu pasado para arruinar tú presente. Somos siempre nosotros los que tenemos la posibilidad de elegir, ya que, aunque otras personas nos puedan lastimar sólo nosotros podemos elegir cómo reaccionar. Saber perdonar tiene el poder de sanar tanto nuestra vida interior como la exterior; puede transformar el modo en que nos vemos a nosotros mismos y a los demás. En el perdón está el poder que sentimos al crear una historia nueva de vida donde descubrimos que somos capaces de sobreponernos a nuestras dificultades y dolor. Saber perdonar nos ayuda a aceptarnos, a comprender que las equivocaciones son posibilidades para crecer como seres humanos, a ser más conscientes y desarrollar la compasión; implica la capacidad de reconstruir la confianza en la vida, de volver a tener esperanza, de promover un diálogo abierto respecto a lo que se ha lastimado para que, con acuerdo y trabajo, se pueda renovar una relación cuando ambas partes lo desean. Con el perdón, no significa que se declara al ofensor como inocente o que se le libera de la responsabilidad de los efectos que sus actos provocaron. Significa que decidimos no convertirnos en verdugos y que optamos por la libertad emocional que el acto de perdonar nos da.

El perdón es un proceso intrapersonal, algo que ocurre en nuestro interior, algo que involucra un cambio en nuestra forma de pensar, en nuestra conducta, en nuestras emociones, en nuestras motivaciones y que llega a darse cuando decidimos no quedarnos enganchados en una relación con el ofensor. También podemos decir que perdonar es un proceso interpersonal, ya que es un camino crítico dentro del contexto de las relaciones que se desean renovar o que se deciden dejar atrás. La justicia y el perdón pueden coexistir; es posible y a veces necesario y recomendable, que en ocasiones la persona que decide perdonar exija también justicia al mismo tiempo. Esto significa perdonar al ofensor, pero a la vez exigirle que asuma la responsabilidad por la consecuencia de sus actos. Estudios del perdón han revelado un resultado sumamente interesante: El ser más proclive a perdonar

es alguien que estará fuertemente influenciado por el hecho de que la persona que la ofendió le pida perdón y abiertamente confiese su error, procurando también tener la intención de reparar el daño.

6.2 Las ocho claves del perdón

Robert Enright (Enright, 2017) dice que *“el perdón es un regalo silencioso que dejas el umbral de la puerta de aquellos que te ha hecho daño”* nos dice que existen ocho claves del perdón, las cuales se mencionan en las siguientes líneas:

Clave 1. Descubrir por qué es importante el perdón y qué es. Ante los golpes de la vida, se cuenta con la opción del perdonar para sanar las heridas. Perdonar ofrece beneficios psicológicos para el que perdona; ante la rabia y tristeza, se reduce la depresión, cultivando la compasión; reduce la ansiedad, el enfado insano; perdonar, ayuda a recuperar la salud emocional, mejora la calidad de vida, la concentración, se es más cooperativo, incrementa la autoestima, reestablece el orden. El perdón está vinculado con la bondad, primordial para otorgarlo.

Clave 2. Poner en forma el perdón. Comprometerse a no hacer daño a quien te lo haya hecho; cultivar una visión clara, cada persona es especial, única e irremplazable; comprender y practicar el amor y la misericordia, ser servicial hacia la persona que te ha causado dolor; practicar el perdón a pequeñas escalas, ser constante y perseverante.

Clave 3. Identifica la fuente del dolor y aborda la confusión interior. Comprender las injusticias, entendiendo éstas como cualquier acción o inacción que no nos merecemos y que otra persona dirige hacia nosotros; las injusticias son faltas en el cumplimiento de sus obligaciones de esa persona que nos causa dolor, ese incumplimiento puede ser de forma deliberada o pasiva, sin ninguna intención de la otra persona, pero, en cualquier caso, nos perjudica. Y por otro lado sus consecuencias, como lo son la ansiedad, la depresión, el

enfado insano, la falta de confianza, poco autoestima y falta de seguridad en uno mismo y una visión negativa de la vida.

Clave 4. Desarrollar la mentalidad de perdón. Requiere ver más allá de las maneras comunes, más allá de la sonrisa forzada, para llegar al corazón del otro, que probablemente este sufriendo, pues quizás este arrastrando importantes heridas; y ver con claridad estas heridas que arrastra aquél que hirió, actuando injustamente y causando dolor, es una actitud mental que ayuda en el proceso del perdón.

Clave 5. Encontrar sentido en lo que se ha sufrido. El sufrimiento como medio para sanar y crecer como persona; ver como aquél sentir de dolor, puede cambiar de forma positiva la vida. Se encuentra sentido en ver que, mientras se sufre, es posible desarrollar metas en la vida, cambia la perspectiva de lo que realmente es importante, al aportar algo valioso a los demás, al buscar la verdad, viendo la línea de ésta con la mentira; la motivación y resolución de convertirse en una buena persona; apreciar la belleza del aquí y el ahora.

Clave 6. Cuando es difícil perdonar. Lograr desprenderse del resentimiento y convertirse en personas emocionalmente saludables. Aunque te hayan herido, sigues siendo de gran valor y eso nadie lo puede quitar; el tiempo pasa y en un momento te encontrarás en un momento diferente en la vida; la humildad y el auto valor evitan la autocrítica y el exceso de crítica a los demás. Es importante tener una fuerza de voluntad de perdonar; soportar el dolor de lo que te ha sucedido, es proteger la rabia hacia los demás. Cuando le deseas el bien a quien te ha lastimado, se está perdonando y es necesario creerlo.

Clave 7. Aprender a perdonarse a sí mismo. Autoperdón es desplegar hacia uno mismo sus propias virtudes, como ser justo consigo mismo, cuidar de uno mismo, amarse ante la decepción, desaprobación y autodesprecio; la sensación de tener valor intrínseco, la noción de que uno es más que sus acciones, que podemos y debemos honrarnos a nosotros mismos como persona, incluso si somos imperfectos y que hicimos algún mal y que necesitamos

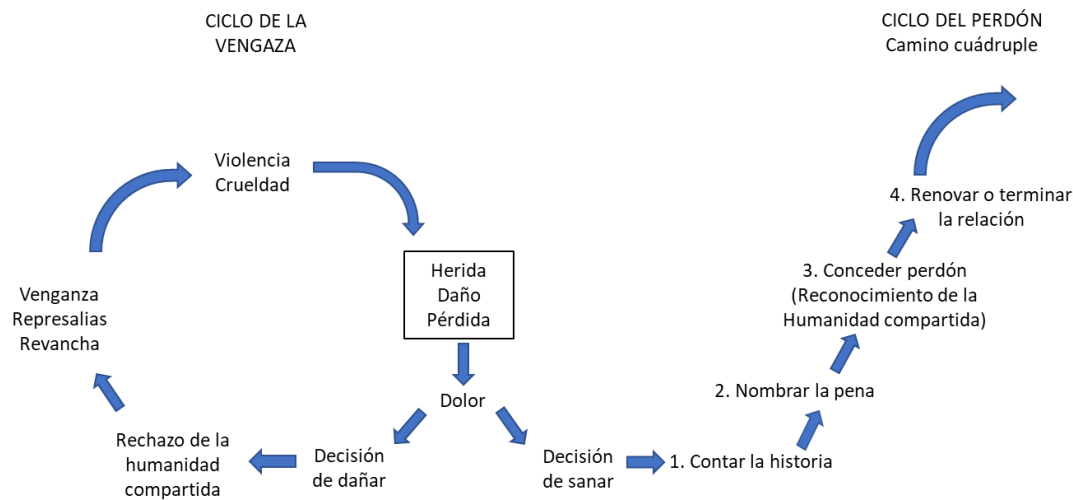
corregirlo. Somos quienes merecemos nuestro tiempo, respeto y compasión. Soportamos el dolor de nuestras propias transgresiones y esto nos vuelve más fuerte. El autoperdón nos ofrece la confianza de que es posible aliviar la culpa derivada de haber transgredido nuestras propias normas.

Clave 8. Desarrollar el corazón del perdón. Durante el proceso del perdón se tiene esperanza, el perdón ayuda a amar de nuevo, el amor propio es más grande que cualquier injusticia, eres una persona que ama, incluso ante los ataques del poder más peligroso; el sufrimiento puede contribuir a una comprensión madura de lo que significa ser humilde, valiente y bondadosa. El perdón protege el bienestar emocional de los seres queridos y a quien hirió, además de la rabia insana a futuras generaciones.

6.3 Camino cuádruple del perdón.

Desmond Tutu, afirma que no fuimos creados para sufrir y estar solos, se nos creó para amar y estar juntos y cuando esta unidad se rompe, debemos tener una forma de repararla, y para él, esta forma es lo que llama camino cuádruple, misma que lo define como una conversación que comienza con la decisión de sanar y ser libre, de buscar paz y crear una nueva historia. En medio de nuestro dolor y nuestra pérdida, tenemos que decidir qué camino seguir: el de la venganza o el de la reconciliación. Podemos optar por dañar o por sanar. No importa si tenemos poco o mucho con nuestro dolor, si nuestro ofensor está arrepentido o si no muestra remordimiento o no reconoce y admite el daño que nos produjo, no importa si creemos que no ha pagado lo que nos hizo, porque no decides perdonar por otro, sino por ti (Tutu & Tutu, 2014).

Ilustración No. 8 Camino cuádruple del perdón.



Fuente: Tutu, Desmond; Tutu Mpho (2014) "El libro del perdón" Ed. Océano de México, México. P. 55
Elaboración propia.

El ciclo de la venganza, la afrenta es tan dolorosa, tan intolerable, que no la podemos aceptar, y en lugar de llorar nuestra pérdida, señalamos a quien nos lastimó. En vez de abrazar nuestra tristeza, avivamos nuestro enojo. Nos sentimos compelidos a restaurar nuestra dignidad rechazando el dolor y negando la pena. En este ciclo, se rechaza nuestro dolor y sufrimiento, y creemos que herir a quien nos hirió aliviará nuestro dolor. En cambio, en el ciclo del perdón que inicia a causa de una herida, daño o pérdida al momento mismo de la tristeza, vergüenza y enojo que todos experimentamos. En vez de rechazar nuestro pesar y dolor, en este ciclo lo aceptamos.

Sí lo que hemos experimentado es un desaire o agravio menor a nuestra dignidad de parte de nuestra pareja, éste podría ser el fin de todo el asunto, y podríamos perdonar a esa persona rápida u fácilmente; pero cuando la herida es honda, el espacio entre nuestra tristeza inicial y la aceptación plena de nuestro dolor es un recorrido por las etapas del duelo: negación, enojo, regateo, depresión y aceptación (Tutu & Tutu, 2014).

El camino cuádruple del perdón consiste en cuatro pasos:

- *Contar una historia.* Comprende el compartir nuestras experiencias, es la forma de recuperar nuestra dignidad luego de haber sido perjudicados, la manera en que empezamos a recobrar lo que se nos quitó, y en que comenzamos a entender y dar sentido a nuestro sufrimiento; y si la contamos a quien nos hizo daño, constituye un hondo reclamo de dignidad y fuerza; se cree que sería una forma rápida de hallar paz, lo mismo que voluntad de perdonar.
- *Nombrar la pena.* Dar nombre a la emoción es la forma en que puede ser comprendida la afectación por lo sucedido. Tras hablar de lo que pasó, se debe de enfrentar a los sentimientos. A cada uno se nos lastima de diferente manera, y cuando damos voz a ese dolor, comenzamos a disiparlo. Identificar los sentimientos contenidos en los hechos, reconocer las etapas del duelo, buscar a alguien que te escuche y aceptar tú vulnerabilidad, son componentes de este factor.
- *Conceder perdón.* Perdonar nos hace libres, evita contar una penosa historia de dolor. En el caso de la MVVPCF pasa de ser víctima a ser una héroe, toda vez que determina su destino y futuro, toma decisiones, es fuerte, generosa y condescendiente, así como la fuerza y libertad que se desprenden de poder optar por el perdón. Por lo anterior es que perdonar es una decisión, se crece mediante él, y se sabe que se ha sanado cuando se puede contar una historia nueva.
- *Renovar o terminar.* En el caso de que no esté en riesgo la seguridad y la integridad de la MVVPCF, es preferente renovar; la víctima pide al perpetrador lo que necesita para ello, tal vez precise de un perdón, una aclaración, o de que acepte la responsabilidad del conflicto; cuando se renueva la relación, ésta será más fuerte gracias a aquello por lo que la víctima y victimario han pasado, pero siempre será diferente. Cabe mencionar que al renovar o terminar una relación, se libera de la victimización y del trauma (Tutu & Tutu, 2014).

6.4 El perdón en la mujer víctima de la violencia de su pareja.

En el caso de la MVVPCF, se puede pensar que otorgar el perdón se exponen a ser sometidas a los mismos abusos y heridas por parte de su agresor, pero esto no es cierto, es por lo anterior que es importante tener claro que es y no es el perdón, siguiendo la doctrina de la autora Rosa Rivas, planteamos con el siguiente esquema lo que no es el perdón aplicándolo en la esfera de la violencia familiar suscitada entre la pareja (Rivas, 2012)

Tabla No. 11. Lo que no es el perdón según Rivas Lacayo aplicado en casos de mujeres víctimas de la violencia ejercida por su pareja en el ámbito familiar en Nuevo León.

Lo que no es el perdón	Concepto general	Aplicado en la violencia familiar de pareja
No es olvidar	Llegamos a perdonar cuando el recuerdo de un incidente nos deja de conmocionar, no olvidando el incidente mismo. Ser consciente del pasado, es lo que nos permite dejarlo ir, aprender de él y traerlo a la memoria sin que nos cause dolor. Pretender olvidar el pasado nos expone a que las historias se repitan.	La mujer no olvida, sin embargo, al no discernir el perdón, vive en una constante zozobra emocional, misma que tiende a generar el ciclo de violencia en su entorno.
No es justificar	Perdonar no es aprobar la conducta que causa dolor, no significa que se tiene que tolerar o estar reprimido, tampoco lo es disculpar un comportamiento inadecuado.	La mujer por desconocer que es víctima de violencia, por miedo, por baja autoestima, por inseguridad por dependencia económica y/o emocional tienden a justificar la conducta violenta de su pareja.
No es pretender que todo está bien	Fingir que todo está bien cuando sientes que no es así; ignorar nuestro enojo y resentimiento. Negar la intensidad de nuestros sentimientos permaneciendo en una relación tóxica y destructiva. Tener claro los límites que no se respetaron, para evitar quedar atrapados en la misma situación en el futuro. Para perdonar se tiene que expresar el enojo y la inconformidad a través de canales constructivos, de medios adecuados que puedan rectificar las situaciones, ya sea para renovar la relación o para dejarla ir.	Llenas de dolor y tristeza está aquella mujer que pensando que de ella depende que sus hijos tengan una figura paterna, cuenten con un respaldo económico, y sintiéndose responsables ante la sociedad de mantener la imagen de una familia bien, son las principales causas por las que perdonan la conducta violenta de su pareja.
No es sentirnos superiores	Perdonar no es un gesto que denota actitudes de superioridad por parte de quien otorga el perdón; el perdón es una virtud que lleva intrínseca en sus raíces la humildad, venciendo tendencias narcisistas para descender de las expectativas ideales que nos	Ante el poco o nulo poder que le brinda su baja autoestima, la dependencia financiera de su pareja, la mujer violentada, ante el daño ocasionado a su persona busca cierto poder que

	habían creado y para reconocer y enfrentarnos a las miserias de una realidad.	erróneamente lo encuentra en el hecho de perdonar o no a su agresor.
No es cambiar nuestras decisiones	El perdón es hacer las paces con ese pasado doloroso y dejar de culpar a tu ofensor por tus experiencias en el presente. La reconciliación, equivale a restablecer una relación con la persona que te ha lastimado, entonces así, perdonar nos da la libertad y la posibilidad de elegir; podemos perdonar, y darle una nueva oportunidad al agresor, o perdonarlo y alejarse y buscar nueva relación.	Por necesidad y no por convencimiento es que la mujer otorga el perdón. Lo anterior es debido a que la mujer depende económicamente del agresor, de que naturaliza la violencia ejercida en ella por aquél quien es padre de sus hijos.
No es tener que hablar directamente con la otra persona.	El perdón no exige la comunicación verbal o directa con quien nos ofendió. No es necesario el diálogo para que el perdón sea auténtico y completo. Sí la relación tiene que continuar, es esencial comunicarse con claridad y sinceridad; el diálogo será óptimo, más no indispensable para poder perdonar.	No es necesario que la mujer víctima le diga a su agresor que lo perdona. Pero sí decidir si o no seguir con él. La mujer violentada se abstiene de tener diálogos con su pareja con la creencia que con esta omisión evitará el conflicto, y como consecuencia reacciones violentas de aquel.
No es ser ingenuos	Tener claro a quién se está responsabilizando por lo que ha sucedido y cuáles son las verdaderas dimensiones del daño, perdonar no significa que un ofensor se salga con la suya e ignorar el problema. El perdonar es como una muestra de fortaleza interior y de capacidad de discernimiento para superar el dolor y tomar las mejores decisiones.	No es de débiles el perdonar, por el contrario, es reconocer que algo está mal, que nos causa dolor, pero que estamos tomando la mejor decisión que es la de perdonar, pues este nos libera y nos posibilita para ser felices.

Fuente: Rivas, Rosa. 2012 *"Saber perdonar. Paz y libertad"* Ed. Urano. Barcelona. P. 125-136. Elaboración propia.

Quien perdona se libera a sí mismo del odio y el rencor, lo que no significa que se libera a la otra persona de la responsabilidad de asumir las consecuencias de sus actos. La psicoanalista Anna Freud, dice que el no perdonar en caso de la MVVPCF, consiste en que la víctima busca tener el control del problema, tomando los actos violentos del agresor, convirtiéndose ahora en la amenazante, igualmente Worthington, psicólogo clínico relaciona las emociones que están aparejadas al "no perdonar": rabia, miedo, odio, enojo, venganza. En el libro *"El arte de la guerra"* de Sun Tzu, se sostiene que el enojo nunca es un buen consejero, traduciendo su ideología en el presente estudio, se puede señalar que la pareja no debe provocar el conflicto movidos por la ira y el odio, pues sus efectos negativos

trascienden a todos los involucrados de la esfera familiar. El enojo y la carencia del perdón es un sentimiento que nos acompaña desde niños, cuando somos mayores si cultivamos pensamientos de rabia y odio, entonces serán nuestros sentimientos, y por lo mismo nuestras acciones. Los expertos coinciden en que para llegar al perdón es necesario que la víctima se encuentre en un ambiente seguro, tenerse respeto, recuperar el autocontrol; y una vez que la víctima mantiene el autodomínio sobre su propia vida, tomar decisiones respecto al ofensor, siendo compasivas, pero determinadamente libres y así los resultados llegan solos. No hay verdadero perdón y reconciliación sin sus dos elementos constitutivos que son la justicia y la verdad. El discernimiento de la verdad es esencial para que la víctima se abra a la reconciliación, se haga justicia, y se repare el daño causado (Cruz J. , 2011).

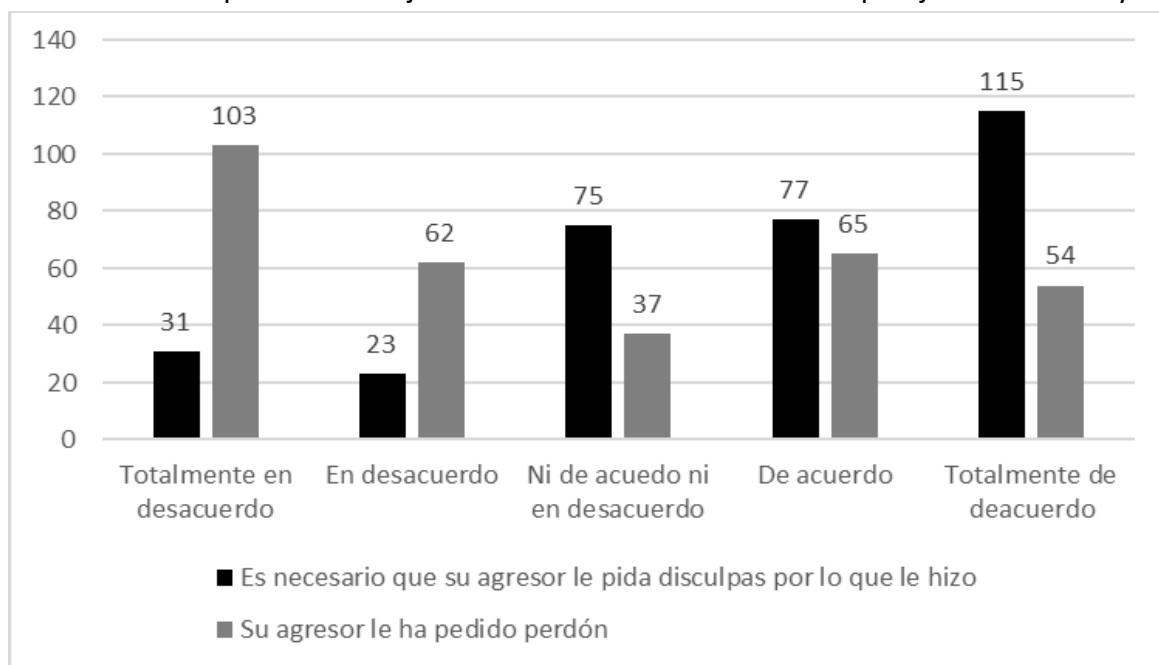
6.5 El perdón según Howard Zehr.

La obra literaria *“El pequeño libro de la justicia restaurativa”* de Howard Zehr, señala que la justicia restaurativa no es un programa orientado principalmente hacia el perdón y la reconciliación, indica que algunas víctimas rechazan la justicia restaurativa porque se imaginan que las obligarán a perdonar a su ofensor o reconciliarse con él, y ante esta creencia, este autor revela que estos dos factores, es decir el perdón y la reconciliación no son ejes centrales de la justicia restaurativa, afirmando que es cierto que ésta última proporciona un espacio en el cual puede alcanzarse un cierto grado de perdón o de reconciliación, con más frecuencia que dentro del contexto confrontacional del sistema de justicia penal. El perdón dependerá de la disposición de las partes, no debiendo de haber ninguna presión para otorgarlo (Zehr, 2010). Aplicando esta ideología en la práctica de una unidad de investigación especializada en violencia familiar dentro de la Fiscalía de Nuevo León, la mujer víctima de la violencia de su pareja en el contexto familiar, jurídicamente hablando, puede otorgar el perdón, que por lo general lo hace para no continuar con los trámites legales de su denuncia, y así, al desistirse, acabando momentáneamente con el problema, poder seguir recibiendo el apoyo económico de su agresor; sin embargo, con esta acción se limita en extremo a recibir la atención integral que podría ayudarla a salir de ese círculo de violencia. Así es, las consecuencias de otorgar al perdón al victimario, muy

lejos de resolver el conflicto y de erradicarlo, es nocivo para la seguridad y la armonía de los integrantes de la familia.

Un caso reciente en el que, por decirlo de forma ficticia por respeto a la identidad de la víctima, Liliana, una mujer que llegó a la oficina del Ministerio Público Investigador en extremo estado de ansiedad, miedo y angustia porque su esposo, a quien momentos antes lo habían arrestado por haberla perseguido en su automóvil, amenazándola de muerte, insultarla y cerrarle el paso, manifiesta su temor por su integridad física y psicológica, solicitando todo el peso de la ley sobre su cónyuge, dos meses después, en la audiencia de intermedia, llega a la sala del poder judicial del brazo de su aún marido, sonriendo y comenzando la videograbación, me dice en voz muy baja con algo de pena que la disculpara pero que iba a decirle al juez que es su decisión otorgar el perdón, al preguntarle por qué había tomado esa determinación me contesta que él, su agresor ya estaba tomando tratamiento psicológico y que en estas últimas semanas había cambiado mucho, yo sólo me concrete a preguntarle que sí justo lo que estaba pasando en ese momento ella lo había vivido hace un años ocho meses, contestándome Liliana que sí, agachando la cabeza y expresándose aún con un tono de voz muy bajo, me decía que ahora él sí iba a cambiar. Desafortunadamente la situación actual de la MVVPCF, que, sin importar clase social y nivel académico, son dominadas por su emociones y sentimientos, sin mencionar sus inseguridades, sus miedos, su baja autoestima, anteriores factores recios para ser fáciles presas de los patrones violentos de su pareja.

Gráfica No. 24 El perdón en mujeres víctimas de la violencia de su pareja en Monterrey.



Fuente: Encuesta aplicada como instrumento para el estudio cuantitativo de la presente investigación. Elaboración propia.

Al analizar las encuestas que se aplicaron a las mujeres que denunciaron violencia familiar, dentro del periodo de agosto 2018 a febrero 2019, en Monterrey, Nuevo León, por hechos que reflejan actos violentos perpetrados en su persona por su pareja, se puede apreciar la simétrica y congruente demanda de la MVVPCF, es la que por un lado ante el hecho de que su agresor no le pida perdón, está la imperiosa necesidad en ella de que éste le pida disculpas por lo que le hizo. Por lo anterior es que el agresor al pedir de forma genuina perdón a su pareja por su actuar violento, es con lo que se la mujer podría reforzar resilientemente su autovalor-estima al ser reconocida a través del perdón, una dignidad deteriorada por lo hechos suscitados. El Dr. Francisco Gorjón, afirma que el perdón es uno de los intangibles más importantes de los MASC, pues se convierte en su eje rector, ya que a través de él se logran los acuerdos reparatorios en la vía penal. Al respecto sigue diciendo dicho autor que el perdón tiene dos connotaciones: el perdón moral y el perdón legal, en cuanto al perdón moral, es aquel que nos libera del odio y del rencor, nos fortalece, y fortalece las relaciones interpersonales, el Dr. Gorjón cita a Vinyamata señalando de éste *“...Difícilmente pueden llegar a darse por concluido los conflictos sin el concurso de la*

capacidad de perdonar y reconciliarse”, lo que hará al acuerdo reparatorio más duradero o definitivo. Diferente dice el Dr. Gorjón, el perdón legal, éste es material, significa una vía de la reparación del daño, ya que a través de esta herramienta permite a las partes llegar a una acuerdo reparatorio en el ámbito penal (Gorjón & Sánchez, 2015).

En nuestra codificación penal local (CPENL, 2020), establece que el perdón otorgado por la víctima extingue la acción penal, lo anterior cuando se conceda antes de que cause ejecutoria la sentencia definitiva y se le haya informado de su significado y trascendencia jurídica. Siguiendo las líneas de este cuadro jurídico, en la esfera de la violencia familiar, donde los protagonistas son la pareja, el perdón que la víctima pretende otorgar a su agresor, se dará cuando este último haya reparado el daño. De igual manera, dentro de este mismo cuerpo legal se establece que en los casos de violencia familiar y en su modalidad de equiparable, no procederá el perdón cuando sea en perjuicio de una persona de doce años o hasta menor de dieciocho años y que se le haya ocasionado daño psicológico, o cuando el victimario, es decir, el agresor haya obtenido anteriormente el perdón en los dos años inmediatos anteriores a los hechos. Siempre será una víctima hasta que perdone.

Cuando se perdona (Covey, 2017), se abre los canales a través de los cuales puede fluir la confianza y el amor incondicional. Perdonar quita el obstáculo que impide que los demás cambien, porque cuando no se perdona, se pone entre la persona y su propia conciencia un bloqueo para que aquel se dé. Uno de los propósitos que puede y debería hacerse en todo tipo de relaciones, principalmente en las familiares, es el de perdonar.

CAPÍTULO 7. EL EMPODERAMIENTO DE LA MUJER.

La voz de la mujer en todos los ámbitos es importante, sin embargo, en el ámbito familiar, toma relevancia su toma de decisiones, pues éstas tienen impacto en el futuro de su linaje. El empoderamiento en la mujer se refiere a su autonomía, a su reconocimiento y a la visibilidad de sus aportaciones; en el sentido del presente estudio, estas contribuciones son a la economía familiar; al formar una familia con una sana convivencia, a ser parte de una sociedad más estable y justa; para evitar todo tipo de abuso hacia su persona, a conocer y ejercer sus derechos; así como a mejorar la calidad de vida de su familia. El acceso a los recursos financieros de la mujer es decisivo para lograr la igualdad de género y su empoderamiento. La ONU Mujeres establece algunos principios para lograr el empoderamiento de las mujeres: Promover, evaluar y difundir la igualdad de género; Trato igualitario a hombres y mujeres; Respetar y defender sus derechos; No discriminación; Cuidar la salud y la seguridad; Promover la educación profesional de las mujeres; Realizar prácticas de empoderamiento de las mujeres (CNPEVCM, 2016). Dentro de la presente investigación, el empoderamiento como variante independiente, trasciende en la dinámica familiar, pues al ser contemplado como constructo en los proceso restaurativos aplicados en el caso de la MVVPCF, no sólo coadyuva a la autoestima, seguridad y libertad de las mujeres, sino, además, los efectos de estos logros, las invitan a reflexionar y a detener el ciclo de violencia que, por años, ya sea por ignorancia y/o por miedo, han sido partícipes.

7.1 El Empoderamiento.

La característica más relevante del empoderamiento es que tiene implícita la palabra poder, conceptualizada como el control en tres esferas, sobre los bienes materiales, el cual puede ejercerse de manera física, humana o financiera; el control de recursos intelectuales, mismos que circunscriben los conocimientos, la información y las ideas; y el control sobre la ideología, representado por la habilidad para generar creencias, valores, actitudes y comportamientos. La magnitud del poder corresponde a la cantidad de recursos que se puedan controlar. La expresión empoderamiento describe una serie de actitudes que van

desde la autoafirmación individual hasta una resistencia colectiva. Desde la perspectiva del presente estudio, el empoderamiento comienza cuando la MVVPCF, actúa para cambiar las relaciones de poder existentes; por lo tanto, es un proceso encaminado a cambiar las fuerzas sistémicas, que marginan a la mujer en desventaja en ese contexto. Las metas del empoderamiento de la mujer son desafiar la ideología patriarcal, interpretada como el dominio del varón y la subordinación de la mujer; esto a través de la transformación de las instituciones, reforzando la no discriminación de género y erradicando la desigualdad social; así como capacitarlas para que logren acceso a información y a recursos materiales. Por lo que, para lograr ese desafío, *“la mujer, primero tiene que reconocer la ideología que legitima la dominación masculina, y segundo, entender cómo esta perpetua su opresión”*. Así es, reconocer los valores y las maneras de actuar que la mayoría de las mujeres han tenido desde niñas. El empoderamiento se va generando con un cambio de conciencia y de un discernimiento de que la violencia no es natural; descubriendo sus fortalezas; reconociendo el valor de sus labores y aportaciones a la familia; así como estar convencidas de sus *“derechos innatos a la igualdad, a la dignidad y a la justicia”* (León, 1997).

7.2 El empoderamiento en las mujeres

El empoderamiento de la mujer afirma la autora Julita Elemí Hernández Sánchez, es un proceso por medio del cual incrementa su capacidad de configurar sus propias vidas y su entorno, una evolución en la concientización de las mujeres sobre sí mismas y su estatus y en su eficiencia en las relaciones sociales; haciendo énfasis en los procesos cognitivos, psicológicos y económicos que lo subyacen. Es decir, el empoderamiento de la mujer implica, además de conocer sus derechos, reconocer los obstáculos mentales y económicos que dificultan el cambio de la opresión a la libertad, por lo que importante lograr una acción transformadora. Las manifestaciones necesarias para el proceso de empoderamiento, según esta misma autora, son:

- Sentido de seguridad y visión del futuro.
- Capacidad financiera.
- Libertad de actuar.

- Tomar decisiones en el hogar.
- Participación en grupos de información y apoyo.
- Movilidad y visibilidad en la comunidad.

Por otro lado, desde la percepción del empoderamiento como un proceso de desarrollo, la ONU afirma que el aquel es necesario para la igualdad y la paz (Hernández J. , 2008). Así entonces, se puede afirmar que el empoderamiento de la mujer es el proceso por medio del cual esta adquiere toda herramienta y habilidad que le permite asumir un papel independiente para tomar decisiones en su proyecto de vida, para resolver problemas y para organizarse y cambiar situaciones que las afecten directa o indirectamente.

En el desarrollo del empoderamiento se tiene una nova percepción del poder, pues se va construyendo un distinto mecanismo de responsabilidad y de toma de decisiones. El autor Batliwala, señala que, en el sur de Asia, se tiene tres orientaciones para empoderar a las mujeres, los cuales los refiere con los siguientes léxicos:

- El desarrollo. - Se considera clave para el progreso de la familia y la sociedad. Se impulsan programas para reducir la indigencia, cubrir necesidades básicas de conservación, debilitar la discriminación de género y recobrar la autoestima de las mujeres.
- El económico. - La subordinación de las mujeres la relacionan con la falta de poder económico. Este enfoque se orienta en el control de las mujeres sobre los apoyos materiales y fortalecer su seguridad económica, esto a través de ahorros, créditos, entrenamiento, educación, entre otros.
- La concientización. - Se requiere la comprensión de los factores que crean la subordinación de la mujer. Se señala que la educación como un medio para potencializar una conciencia diferente; el objetivo es desarrollar su poder de autodeterminación.

Asimismo, este literato, afirma que algunas de las estrategias de empoderamiento de las mujeres son: habilitarlas para que tengan acceso a recursos e información; localizar e identificar a mujeres laboralmente oprimidas; capacitarlas y entrenarlas en temas de poder

y de género; motivar a las mujeres para que se inviertan un tiempo y un espacio ellas mismas, impulsándolas a desarrollar una autoimagen positiva, mostrarse de acuerdo con sus fortalezas. En otras palabras, el empoderamiento, concientiza más que su “condición” en su “posición”, y de esta forma, priorizan los conflictos a resolver. Durante el proceso de empoderamiento, las mujeres inician a confrontar las situaciones opresivas, y gradualmente van modificando sus actitudes, mismas que contribuyen a incrementar su autonomía y poder (Batliwala, 1997).

Linda Cruz afirma que el empoderamiento de la mujer es el proceso mediante el cual ésta última adquiere dominio y control sobre su vida; es decir, sentir la libertad, por decir algunos ejemplos, de vestirse como desee, de embarazarse o no, de trabajar o no en determinada esfera laboral, de decidir sobre asuntos que pueden afectar a la familia. Para esto, es necesario su autonomía, ejercer influencia en la toma de decisiones, hacerse potencialmente visibilizada; tener sus propios recursos materiales y económicos, y mantenerse libre de todo tipo de violencia; asimismo, contar con una basta información. Por otro lado, cabe mencionar que el término empoderamiento nace en Estados Unidos durante los movimientos de derechos civiles en los años sesenta, respondiendo a la necesidad de generar cambios con respecto a las relaciones de poder entre géneros, sin embargo, el empoderamiento de la mujer fue concedido inicialmente de forma oficial, en Beijing en 1995, en la Conferencia Mundial de las Mujeres, cuyo fin era incrementar la visibilidad de la mujer en la toma de decisiones.

Siguiendo a esta misma literatura, señala que para que se logre el empoderamiento en la mujer es importante se desarrollen cuatro pilares que lo configuran:

1. *El tener*. Se refiere a tener bienes materiales, por ejemplos, dinero y posesiones; incluyendo su calidad de vida (educación, salud, seguridad, trabajo).
2. *El saber y el saber hacer*. Se refiere a los conocimientos y habilidades manifestadas de forma verbal y conductual por las mujeres, de tal modo que éstas se

desenvuelven en favor de su beneficio personal y comunitario; gestionan lo necesario para alcanzar sus objetivos; capacitan a otras mujeres, desarrollando en ellas un pensamiento crítico y de reflexión. El saber hacer se describe por la materialización del conocimiento en la realidad en una forma congruente y óptima.

3. *El querer.* Se caracteriza por sus motivaciones, su autoconfianza, su fuerza psicológica, su autoestima, sus convicciones y creencias acerca de su forma de vida. Se trata de la voluntad de hacer, de decidir sobre su presente y su futuro.
4. *El poder.* Es el centro mismo del empoderamiento, se conceptualiza como la mujer que tiene la optativa de tomar decisiones; tiene el control del manejo de las acciones de otras personas; son autónomas y usan sus propios recursos; del mismo modo, quebrantan la hegemonía del poder dada a diversos conjuntos minoritarios.

Continuando con la autora Cruz, menciona que existen distintos niveles en el proceso del empoderamiento de la mujer, los cuales los señala de la siguiente manera:

- a- *Nivel individual.* Cada mujer ejecuta su proyecto de vida de calidad. Así también, significa que la mujer individualmente puede decidir, generar y tener más posibilidades de beneficio para su desarrollo.
- b- *Nivel colectivo.* Es el impulso del empoderamiento de los grupos sociales femeninos, para alcanzar la tan anhelada igualdad de género, y con ella, una justicia social. Se le reconoce como una colectividad, como una cooperación entre ellas, organizadas en la defensa de sus derechos, por lo que desde esta dimensión las mujeres se sienten fuertes y determinadas para impulsar, a través de su lucha de respeto, un cambio rápido y efectivo en la sociedad.

Por otro lado, la visión del empoderamiento de la mujer representa el despertar de la conciencia en cuanto a la subordinación de la mujer, mejorar su autoconfianza, desarrollar

su autonomía y tomar las acciones para lograr sus objetivos en la vida, y de ese modo modificar las relaciones de poder existentes (Cruz, Linda, 2018).

Los autores Echeburúa y De Corral, señalan que las acciones violentas dentro del contexto familiar tienen como base la intención de control y poder en la relación, en este caso, del victimario hacia la mujer, reflejando así una situación de abuso enmarcada en una esfera de desequilibrio de poder, en donde los actos generan diversos daños, entre otros, físicos, psicoemocionales y materiales. Estos autores afirman que la violencia familiar tiene dos variables con relación a la distribución del poder, que son el género y la edad, es decir mujeres, niños, ancianos, discapacitados, mismos a quienes se orienta la conducta violenta, resultando así, ser las víctimas más frecuentes por ser culturalmente del sector social con menos poder. Es por lo anterior que la violencia es un emergente de las relaciones de poder dentro de la familia (Echeburúa & De Corral, 2015).

Por lo mencionado con antelación inmediata, se considera imperiosa la dinámica de que, en el caso de la MVVPCF, se les debe conferir herramientas y habilidades tanto físicas como psicoemocionales para enfrentar a su agresor. Así entonces, contribuyendo a lo anterior, se recomienda a las instituciones tanto públicas como privadas que tengan entre sus objetivos el de asistir a mujeres en esta situación de vulnerabilidad, empoderarlas, con información y recursos que le brinden la libertad de decidir en su vida. Cuando la mujer decide estar en un proceso de empoderamiento, inicia éste reconociendo que es víctima del poder y control de su pareja, misma que a la vez la trata como un ser inferior a él, situación anterior que le ocasiona una baja autoestima y la desconfianza en los demás, perturbando sus relaciones interpersonales. Estos autores, siguen diciendo que, para generar una cultura de empoderamiento, se tiene, entre otros ejemplos, iniciar con el lenguaje que se utiliza para explicar la violencia y evitar la exclusión social mediante su profesionalización. Por otro lado, el empoderamiento se hace presente en Organizaciones No Gubernamentales (ONG) al permitir a las usuarias de los servicios, participar compartiendo su historia y como salieron de ella y a unirse a la organización para seguir defendiendo los derechos de otras

mujeres. Por último, la violencia en la esfera familiar no debería estar en los ordenamientos jurídicos penales, sino en las políticas públicas (Castillejo, 2014).

El amor a veces se confunde con el control: “sí el otro me ama, me va a entender, va a satisfacer mis necesidades y no se va a oponer a mis deseos”, o la contraparte: “sí lo amo no tengo que ser egoísta, debo tratar de hacer todo para complacerlo y mantener la armonía”. Es común que las personas que viven el amor muy lejos de la idea de libertad y felicidad que deberían llevar las relaciones amorosas, mantengan este tipo de pensamientos. Cuando el miedo se instala en una relación de pareja y la autoestima disminuye, el placer de estar juntos desaparece, y hay que preguntarse si todavía se puede llamar amor a lo que está viviendo la pareja. Cada relación tiene altibajos y momentos de crisis, pero es muy diferente a que se instale un clima de control y sumisión a tal punto de poner en riesgo la salud física y la mental de los miembros de la familia (Álvarez, 2016).

En México (Santa Rita, 2019), a finales de los años 60, fue que la mujer mexicana salió a la vida pública, este atraso es parte del problema que se atraviesa respecto a temas de género. Recordemos que las mujeres mexicanas pudieron votar hasta el año de 1953. Por otro lado, en ONU Mujeres, reconociendo el problema y necesidad de empoderamiento de las mujeres, ha elaborado una doctrina que engloba aquellos que en líneas anteriores se han mencionado. En el mismo sentido señala que en la Unicef, existe un proceso a través de cual se desarrolla el empoderamiento de las mujeres. Las etapas responden a una sinergia cíclica entre los siguientes elementos: bienestar, acceso, concientización, participación y control; mismos que generan un entorno en que la mujer puede desplegar su personalidad en igualdad de condiciones que el hombre, pero atendiendo las diferencias ontológicas.

7.3 Concepto jurídico y erudito.

El empoderamiento de las mujeres es un fenómeno reciente en México. Desde la perspectiva estrictamente legal, la Ley General para la Igualdad entre Mujeres y Hombres (LGIMH), en su artículo 1 hace mención del empoderamiento en los siguientes términos:

“La presente Ley tiene por objeto regular y garantizar la igualdad de oportunidades y de trato entre mujeres y hombres, proponer los lineamientos y mecanismos institucionales que orienten a la Nación hacia el cumplimiento de la igualdad sustantiva en los ámbitos público y privado, promoviendo el empoderamiento de las mujeres y la lucha contra toda discriminación basada en el sexo. Sus disposiciones son de orden público e interés social y de observancia general en todo el Territorio Nacional”.

La LGAMVLV define el empoderamiento de las mujeres como *“el proceso por medio del cual las mujeres transitan de cualquier situación de opresión, desigualdad, discriminación, explotación o exclusión a un estadio de conciencia, autodeterminación y autonomía, el cual se manifiesta en el ejercicio del poder democrático que emana del goce pleno de sus derechos y libertades”.*

En el proceso de la mediación (Redorta, 2014), el análisis de las relaciones de poder es tan importante que, si las mismas están muy desequilibradas, no se recomienda entrar en el proceso. De alguna manera, el conflicto de poder condiciona el resultado de todo el proceso; este autor hace una breve referencia Floyer, sostiene que las diferencias importantes de poder en las relaciones siempre se exponen a provocar conflictos y que la represión del débil por el más fuerte invariablemente desemboca en un conflicto.

Un concepto que puede ayudarnos a entender los acontecimientos violentos (Velázquez, 2012) es la diferencia, misma que promueve la construcción de vínculos jerarquizados que suscitan la desigualdad, la discriminación y las relaciones asimétricas. Por otro lado, el registro y la aceptación de las diferencias entre las personas del grupo familiar significan admitir que no son todos iguales y que no deben pensar ni sentir de la misma manera. Aceptar esa diversidad, permite organizar los vínculos que deben tender a ser solidarios con las necesidades, los deseos, y los intereses diferentes a los propios. Esto significa el respeto por el otro. Sin embargo, en la pareja o en la familia, donde se manifiestan violencias, fracasa rotundamente la aceptación de esas diferencias. Un sujeto violento, a través de sus

comportamientos, intentará desdibujarlas mediante el abuso del poder y el ejercicio del dominio y del control sobre el otro, propiciando un espiral de violencia. Es así como la distribución diferencial y jerárquica de poder entre varones y mujeres dentro de la familia, nos permite ver un desequilibrio de ese poder, a partir de cual podemos diferenciar a quienes violentan y a quienes son violentados.

7.4 El empoderamiento en la justicia restaurativa según Virginia Domingo.

Aplicando las palabras de Virginia Domingo (Domingo, 2019) en los casos de violencia familiar se puede decir que uno de los valores restaurativos es el empoderamiento, pues se puede crear una mayor cohesión familiar, pues algunos de sus beneficios son menos agresores reincidiendo y mujeres víctimas más satisfechas, fortaleciendo los lazos familiares y creando parejas más maduras y responsables. La mujer víctima cuando se suscita la violencia con su pareja en el contexto familiar, acude a sede ministerial a denuncia, con el objetivo de buscar y encontrar justicia, sin embargo, una vez que lo hace, el trámite es llevado a cabo por servidores públicos que parecen saber mejor la situación que ellas mismas. Domingo refiere que la mujer pierde su estatus de víctima a favor del Estado. Por otro lado, Nils Christie, afirma que el Estado se apropia del delito, se constituye como víctima de la violación de una norma establecida por él; y la mujer violentada, quien es la víctima real, pasa a ser sólo un testigo para condenar a su pareja agresiva.

El empoderamiento tanto en la mujer víctima como en el hombre victimario, en su esfera familiar, en términos de Virginia Domingo se podría definir como un proceso mediante el cual la pareja fortifica su visión y protagonismo como familia para alentar cambios positivos en sus vidas. Tomando el empoderamiento como valor, en el grupo social llamado familia se convierte en un partícipe en el proceso de su propio desarrollo. Domingo hacer mención lo que para Rappaport es el empoderamiento, mismo que dice que éste implica que se conciben a los individuos como seres integrales que tienen derechos y necesidades, que son competentes de llevar el control de sus vidas. En este sentido el control en casos de violencia familiar es un factor determinante en las mayoría de los agresores, pues éstos

tienden a controlar a su pareja, y de ahí deriva la mujer víctima, quien sin tener control ella misma de su vida, resulta ser mártir de hechos violentos perpetrados por su pareja. La autora afirma que el empoderamiento es concebido también como un proceso cognitivo afectivo y conductual; describiendo las palabras de Rappaport, dentro del tema de conflictos familiares en la pareja, implica un proceso mediante el cual la pareja ganan control sobre su propia vida. La Justicia Restaurativa (JR) proporciona un entorno más humano y justo donde favorecer el empoderamiento.

Al decir Domingo que a través de la justicia restaurativa se puede empoderar solo a una persona, pero con efecto en cadena a sus allegados hasta llegar a la comunidad, efectivamente desde la óptica del problema social que estamos estudiando, la mujer víctima y su pareja, el victimario agresor, además de ellos de sufrir los hechos violentos traducidos en delito, también lo sufren indirectamente los hijos, los padres de los protagonistas del conflicto familiar, los hermanos, los vecinos, así como la comunidad. Y es que una de las características esenciales de los procesos restaurativos es que son inclusivos, permiten la participación de todos los que crean estar afectados por el delito y asimismo fomentan la responsabilidad del agresor por los daños que causó, y de la mujer violentada para participar y tener decisión y opinión durante el proceso. En Nuevo León, apreciamos lo anterior en la dinámica del TJFR, pues, aunque en un inicio solo la víctima y el agresor como protagonistas del conflicto familiar, son los que participan, cierto es que, en una etapa del proceso restaurativo, pueden formar parte los hijos y/o los padres de aquellos.

El empoderamiento, dentro de la esfera de la justicia restaurativa logra en la MVVPCF retome el control de su vida, la posibilidad de iniciar la sanación de sus heridas, el regreso a sus manos del manejo de los hechos de su historia, y la facultad de decidir respecto a la reparación del daño, obtener respuestas, poder perdonar, poder dialogar, decidir cómo quieren ser reparadas. pero siempre y en todo caso la justicia restaurativa devolverá el poder a la víctima para decidir qué necesita o cree que es lo mejor para ella. También este empoderamiento se traduce en víctimas con más capacidad para despojarse del rol de

víctima, y empezar su camino a la recuperación, son personas, son seres humanos y como tales, el proceso de empoderamiento las va a hacer más responsables, seguras y maduras.

El empoderamiento en el hombre victimario se visualiza con la aceptación de su responsabilidad del daño causado. Al tener información durante el proceso restaurativo, podrá conocer el impacto que sus actos violentos tuvieron en su pareja. El empoderamiento como una actitud activa, constructiva y responsable en el agresor, asumirá la obligación de reparar el daño causado en su pareja y no como una obligación impuesta por un tercero. Los efectos del empoderamiento en los victimarios agresores, se visibiliza en la recuperación de su sensibilidad solidaria y la empatía, con los que se concientizan y adquieren un compromiso interno de cambiar, de erradicar su conducta violenta, y no volver a violentar a su pareja. El empoderamiento, hace también victimarios responsables y maduros, quienes con una activa participación en el proceso favorecen en la baja de la reincidencia. Se trata de lo que Braithwaite llamó la vergüenza reintegrativa. Nadie les impone de forma obligatoria nada, son ellos los que, en un acto de responsabilidad, valorando lo que es más justo deciden reparar a la mujer víctima, es decir su pareja, y enfrentarse al hecho violento y sus consecuencias. Se les devuelve el libre albedrío y el poder decidir sobre qué creen más conveniente. Esta vergüenza no es para incidir en lo malo que hicieron sino para hacer hincapié en lo bueno que pueden hacer desde ese momento en adelante y que influirá positivamente en la reintegración de su familia.

Tanto para la mujer víctima como para su pareja victimario, la devolución del poder para decidir, a través de la Justicia Restaurativa, fomenta una actitud responsable, que ayuda a la mejor recuperación de la víctima, disminución de la reincidencia y contribuye a la paz social. El empoderamiento que se desarrolla en los procesos restaurativos favorece la participación y la información de por qué un resultado u otro, y esto mejora la paz social fortaleciendo los lazos de la comunidad por cuanto son tenidos en cuenta siempre y en todo momento. Ser una sociedad más pacífica, responsable segura y satisfecha.

La Justicia Restaurativa fomenta el empoderamiento de las personas que forman parte del sistema de justicia penal. A través de la devolución de poder a las personas, la justicia se torna más humana, las partes dejan de ser un simple número de expediente, son personas con unas necesidades y unas circunstancias personales y nadie mejor que ellos para participar y ser oídos en un proceso donde el centro de atención será restaurar los lazos familiares dañados por los hechos violentos suscitados en su contexto familiar. Nadie mejor que ellos, en este caso la pareja en la esfera familiar para tomar parte e involucrarse directamente porque es un hecho que les ha afectado y desequilibrado su vida, y este empoderamiento que promueve la JR logra que recuperen el control de su vida, pues para la mujer víctima supone una gran ayuda para su recuperación física, emocional y moral, así como despojarse del rol de víctima e iniciar la superación del trauma, tendremos personas más fuertes. Para el hombre victimario, es una oportunidad de hacer las cosas bien, abandonar su conducta violenta por decisión propia, evitando también el estigma perpetuo de ser considerado un investigado por la justicia.

Para la sociedad, la reconexión de la mujer víctima y su pareja victimaria en el ámbito familiar, supone un fortalecimiento de los lazos familiares desquebrajados o rotos por la violencia. El empoderamiento promueve la convivencia pacífica en los contextos familiares, si se da participación a la pareja, se le oye y se le tiene en cuenta, las decisiones de estos serán mejor aceptadas entre ellos y el tejido familiar también mejorará. Esto sin duda evitará conflictos y tensiones familiares, que, si no se ponen freno, supondrá una escalada hasta convertirse en delito.

7.5 El empoderamiento en la mujer maltratada

Desde la perspectiva de la violencia en la pareja en el contexto familiar, cuando una mujer es maltratada, (Tejada, 2019), es decir, cuando su pareja la golpea, la insulta, la amenaza, la humilla, la hace sentir inferior, le prohíbe visitar a su familia o reunirse con sus amigos, no le permite laborar o estudiar, le quita de lo que precisa para cubrir sus necesidades primarias, así también cuando la controla, la acosa y decide por ella, la devalúa, la ignora y

cuando le quita autoridad en presencia de los demás. La ansia irracional de dominio, de control y de poder sobre la otra persona, es la fuerza principal que alimenta la violencia doméstica entre las parejas; esto anterior con los intentos iracundos del victimario por recuperar la hegemonía que cree perdida. El agresor está convencido que la mujer le pertenece en exclusividad. La víctima se llega a convencer que ella es la culpable. Tomemos en cuenta que el agresor justifica su comportamiento atribuyéndolo a un supuesto mal comportamiento por parte de la mujer, quien se siente culpable por el descontrol de su agresor, mismo que su conducta puede ser derivada de sus frustraciones. La mujer en todas y cada una de su relaciones personales, familiares, laborales, sociales y de toda índole, entre otros, tiene derecho a tomar decisiones, a expresarse, a ser escuchada, ser valorada, a reclamar respeto en todos los aspectos, por decir algunos, a sus sentimientos, a su forma de pensar, a sus actividades, a sus amistades, así como a sus creencias.

Consecuentemente se consigue afirmar que la mujer, ante una situación donde es violentada por su pareja dentro de la esfera familiar, puede empoderarse por medio de distintas formas, las cuales se consideran pertinentes las que se mencionan a continuación:

- Reforzar su autoestima.
 - Hacer contacto con sus cualidades más que con sus defectos.
 - Ser consciente de su imagen.
 - Reconocer lo que contribuye a mejorar, y a lo que ultraja su autoestima.
 - Reconocer sus virtudes y defectos.
- Trabajar su mecanismo de negación.
- Desarrollar sus habilidades sociales.
 - Expresar sus emociones.
 - Saber decir “no”.
 - Manejar la culpa.
 - Ser asertiva.
 - Hacer valer sus derechos.
 - Aprender a no justificar las conductas violentas
- Fortalecer la toma de decisiones.

- De acuerdo con las necesidades personales internas y externas de los demás.
 - Asumir la responsabilidad frente a las decisiones.
 - Mantener las decisiones que se toman en favor de sí misma.
 - Reconocer los factores que modulan las decisiones que se toman.
- Reconocer aquello de lo que es responsable y aquello de lo que no lo es.
 - Romper la creencia de que la violencia es parte de su vida.

El empoderamiento de la mujer no es solo la posibilidad objetiva de que pueda alcanzar el éxito profesional o dejar de ser víctima de cualquier circunstancia; el empoderamiento va más allá, es la autoestima, es la autonomía financiera, es el autocontrol de sus emociones, es saber perdonar y perdonarse, es la libertad de tomar decisiones que repercuten en diferentes esferas de su vida.

CAPÍTULO 8 LA INTEGRACIÓN FAMILIAR

La familia es la más arcaica institución social humana, el primer nivel de adscripción. La Universidad de Caldas, realizó un análisis de los cambios y las transformaciones de la familia, y en el mismo establece que ésta es un conjunto de factores unidos entre sí por reglas de comportamiento y por funciones dinámicas, en continua interacción tanto interna como externa; es un sistema relacional con principios y categorías cuya observación se apoya en una epistemología no siempre homogénea. Como sistema, existen varias teorías relacionadas a la familia, se tiene la *evolutiva*, provocada por eventos no previsibles como la enfermedad, la separación y la muerte a destiempo. Por otro lado, la teoría *estructural*, se identifica por los conceptos de límites familiares internos y por las diversas reglas de conducta. Y como una tercera teoría, se tiene a la de la *comunicación*, que revela la importancia del contenido semántico y el entendimiento de los mensajes. La familia es una especie de referencia matricial en la vida social y personal, su presencia es clave en la dinámica de una sociedad, esto anterior, al dar lugar a sus discursivos cotidianos que circulan en torno, entre otros, al matrimonio, a la pareja, a la sexualidad, a la afectividad, y a las perspectivas educativas y laborales, juntamente con la con-vivencia y la co-residencia. Las dinámicas relacionales y vinculantes para construir una familia son múltiples, las interacciones que se producen entre sus integrantes involucran la diversidad, ya sea, por mencionar algunos, en identidades de género, en generación, en orientación sexual, y en subjetividades.

De igual forma, siguiendo referido análisis universitario, se menciona que la unidad familiar, no es una fusión que subsume individualidades, son acuerdos de intereses personales con responsabilidad compartida. En el mismo sentido, es importante señalar que las condiciones y situaciones de vida familiar, corresponden a las particularidades económicas, materiales, emocionales y afectivas; así como la confluencia o no de los tiempos propios, familiares, laborales, y sociales. Las prácticas familiares estructuran los escenarios de rigidez y acuerdos en la vida cotidiana familiar, cuya porosidad en aquellos, se da por los andamios

emocionales que la soportan, y los conectores de imposición desde el poder. La familia, considerando su percepción de una conciencia histórica y su inconsistencia de un estilo impuesto, la coloca en una línea analítica de trayectoria acerca de su discursiva composición; así es, tiempos que marcan el tránsito de una invisibilidad a la realidad, donde no se cuestionaba las relaciones ni el ejercicio de poder dentro de la dinámica familiar, ámbito de donde emerge el arrebató de voces calladas y silenciadas. La valoración de la moral familiar está asociada a la observancia de los lineamientos establecidos por el deber ser del modelo instituido. El patriarcado, simboliza el poder del padre, concibiendo la imagen social de la buena familia, misma que en realidad, oculta relaciones y hechos violentos; una cuestión que pone la mirada en la dicotomía entre lo público y lo privado, lo político y lo personal, lo emocional y lo racional; abriendo así el panorama de la problemática familiar a través de dispositivos de control (Caldas, 2018).

Por otro lado, Javier Álvarez, señala que la familia constituye el grupo natural del cual surgen los individuos, que conforman la sociedad, es un cúmulo social en el que recae todo tipo de responsabilidad para que una sociedad se defina y se desarrolle. En distinto sentido, de acuerdo con las leyes mexicanas y los tratados internacionales suscritos por el país, toda persona tiene derecho, como integrante de una familia, a:

- Respetar la integridad física y emocional.
- Escuchar y atender necesidades.
- Decidir sobre su sexualidad, fortalecer su educación.
- Trabajar de forma lícita en el campo laboral que prefiera.
- Expresar sus ideas, opiniones y gustos.
- Denunciar cuando las circunstancias lo ameritan.
- Elegir y convivir con sus amistades.

Asimismo, este mismo autor, señala que la relación de pareja en la esfera familiar debe ser sin violencia y las decisiones que afecten a la familia deben de ser en consenso; en la que todos sus miembros pueden disfrutar de sus derechos, sin que ello provoque una reacción agresiva de otro u otros. Uno de los aspectos más importantes en las relaciones familiares

es precisamente la forma en que se resuelven los conflictos, ya sea dialogando, confrontándose o violentándose. Algunos aspectos relevantes que deben considerarse en las relaciones familiares son: la dignidad, la colaboración, la libertad, y la solidaridad. La dignidad se refiere a que debe ser el buen trato como norma; la cooperación, a que la vida en familia genera un sinfín de actividades y la mejor forma de realizarlas es cuando existe la cooperación entre los miembros y no se responsabiliza a uno o dos de ellos de todas las actividades; la libertad, a que vivir en familia debe ser entendido como vivir en libertad, es decir, debe alentarse el que sus miembros lleven a cabo las actividades que deseen de forma responsable. Cuando una persona se enamora de otra, al principio se puede sentir más libre y feliz. Pero con el tiempo, la magia inicial no es suficiente para que pueda mantenerse la relación. Vivir en pareja implica negociaciones cotidianas, desacuerdos, ilusiones y desilusiones. El amor no arregla todo y no garantiza la felicidad. En efecto, las relaciones de pareja son un lugar donde pueden acontecer relaciones violentas por el nivel de intimidad y de vulnerabilidad que se maneja. Muchas veces cuando hablamos de inseguridad o de violencia psicológica, física, sexual, pensamos en la que se vive entre desconocidos en la calle o en los lugares públicos, pero es un hecho que la mayoría de los actos violentos se cometen en los hogares por familiares o personas cercanas a la familia. Por ejemplo, una mujer tiene más probabilidad de ser golpeada por su novio o marido que por un desconocido (Álvarez, 2016).

Por otro lado, la literaria Grisel Manzano, afirma que la violencia contra la mujer en la relación de pareja es una realidad muchas veces invisible y que sucede en una sociedad en donde se sitúa a la mujer en una posición de inferioridad respecto a los hombres. La importancia de la familia, como institución básica de la sociedad, radica en sus funciones, entre las que se deben destacar, la protección ante un entorno cada vez más complejo y cambiante y el fomento de las sanas relaciones psicoemocionales. La aparición de situaciones violentas en el contexto familiar, alerta y dificulta el desarrollo normal de núcleo familiar, lo que acarrea graves repercusiones físicas, psíquicas y sociales para las personas que la componen, y poco a poco se va reflejando en la sociedad; de ahí que surge la

necesidad de proteger dicha institución a través de la creación y aplicación de normas jurídicas. Continuando con esta misma escritora, asevera que, durante las dos últimas décadas, la violencia familiar, desde la óptica de la mujer que sufre de violencia tanto dentro como fuera de la familia, es concebida como una violación a los derechos humanos, por mencionar algunos, al de la vida, libertad y seguridad, así como al de la no discriminación. Por otra parte, el principio base de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, el que a la letra dice: *“Todo los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos”*, no es reconocido para las mujeres en muchas sociedades, en las que existe una marcada desigualdad cultural y legitimada entre hombres y mujeres (Manzano, 2011).

Cabe mencionar lo acertado por Rosa Olivares, quien dice que la familia es el punto de partida de cada uno de los individuos, y de la que se puede explicar quiénes son, no sólo desde los aspectos biológicos y físicos, sino también los de conducta, misma en la que cada uno intenta modificar para ajustarla a una realidad concreta. Dentro del mismo contexto, los diferentes estilos de familias, es decir, las que están, entre otras maneras, formadas por dos padres, dos madres, con sólo el padre o la madre, las que se componen con hijos adoptados, o con hijos de diferentes parejas, no cambian el significado esencial de lo que define a una familia. A la familia, la asimilan con una patria, pues existe un sentido de pertenencia, con intereses en común, con costumbres, tradiciones y hábitos aceptablemente compartidos; y en la que realmente tiene unidos a sus integrantes, no es tanto la sangre ni las leyes, sino el amor, y en los que desafortunadamente este, no solo carece en la esfera familiar, sino en muchas de ellas prevalece una jerarquía, es decir, un sistema de control. Olivares, refiere además que, la familia, así como transmite una ideología, también es el origen de traumas, creencias y prejuicios que marcan la vida de cada uno de sus integrantes. En la familia se producen los malos tratos, las taras sexuales, la ansiedad y la insatisfacción, la sensación, inquebrantable para siempre, de no ser amados, y se conforman los modelos paradigmáticos del otro, del hombre, de la mujer, de la vida en pareja, del amor, de las relaciones y, por supuesto, de la propia familia. Recientes estudios demuestran que los hijos criados en familias violentas, donde hay malos tratos a la madre

o a los hijos, repiten casi sistemáticamente esos malos tratos en sus propias familias: es el ejemplo, lo que para ellos es normal en una relación. Se podría decir que, por la misma regla, la gran mayoría de familias que no son violentas ni dan mal ejemplo a los hijos deberían ser una auténtica industria de familias felices. Pero sólo hay que guardar unos minutos de silencio y pensar cada uno de nosotros en nuestras infancias, seguramente más felices que la de otros muchos, pero seguramente también llenas de autoritarismo, de prohibiciones, de reglas incongruentes, de una tiranía sólo justificable en un entorno privado, familiar, ajeno a cualquier control exterior (Olivares, 2005).

8.1 La familia como derecho humano.

La protección de la familia como derecho humano es señalado en diversos instrumentos internacionales, uno de ellos es la Convención Americana sobre Derechos Humanos (CADH), conocida como Pacto de San José, y en donde México es parte desde 1981. Considerando el análisis de la presente investigación, en el dispositivo 17 de la CADH, se establece el derecho de la protección de la familia, en los siguientes términos. - La familia debe ser protegida por la sociedad y el Estado; se reconoce el derecho del hombre y la mujer a fundar una familia, conduciéndose sin discriminación; y se deben garantizar la igualdad de derechos y la equivalencia de responsabilidad de los cónyuges (CADH, 1969). Y, por otro lado, está el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, realizado en Nueva York, adoptado por la Asamblea General, en 1966, y entrando en vigor en 1976; en el mismo en su artículo 23 se indica en términos muy similares la protección a la familia como derecho (PIDCP, 1966)

8.2 Hábitos de una familia efectiva.

Un hábito es una conducta repetida, la cual se cultiva cada día, en cada decir y hacer constante, dándole fuerza por las costumbres que tiene la familia, haciéndolas suyas cada uno de los individuos que forman parte de aquella; por mencionar algunos ejemplos de hábitos, están el de leer, de dormir las horas mínimas necesarias, la alimentación, la higiene, la práctica de algún ejercicio, así como compartir momentos en familia para sentar las bases de la comunicación y transmitir sus valores. Los hábitos que tiene una familia trascienden en la personalidad de los que la integran, y para los que pretenden formar su propia familia, aquellos resultan determinantes, pues sí en los primeros años de vida se tiene como práctica común alzar la voz, no respetar diferencias, imponer la voluntad por medios lesivos, entre otras formas inapropiadas de conducirse, la calidad de esa nueva familia estaría entre la incertidumbre y la seguridad, entre la armonía y la zozobra, entre la paz y los conflictos.

El escritor Steven Covey, señala que las familias sólidas están formadas por la necesidad de sus miembros de combinar caracteres, idoneidades, voluntades y perspectivas. Aunque se cree que todo está perdido en una familia donde predomina la violencia, concurren prácticas que pueden dar un giro favorecedor a la situación. Este literario, alude que una familia sensatamente íntegra tiene claras tres cosas: *“un destino, un plan de vuelo y una brújula”*; asimismo menciona que coexisten siete hábitos para lograr que una familia sea altamente efectiva, los cuales se señalan en los términos siguientes:

1. *Ser proactivo.* Se refiere a que en ocasiones lo que se expresa no coincide con lo que realmente se quiere decir, o realizar ciertos actos de los que después hay arrepentimiento. Lo que se necesita, son momentos de reflexión acerca de lo que sucede y cómo reaccionar ante ello, para poder elegir lo mejor para todos.

2. *Comenzar con el fin en la mente.* Supone tener una perspectiva de la razón de ser parte de la familia, tener un destino claro en mente, con influencia en cualquier decisión que se tome a lo largo del camino. Crear un tipo de declaración de misión familiar de cómo se quiere que sea ésta a lo largo de la vida, en el que se hable de lo importante que es reunirse

a la hora de cenar, compartir experiencias, reír, reflexionar, debatir temas diversos, entre otras tantas cosas de la vida misma. Además de ser conscientes de la fuerza de unidad que brinda el saber disculparse, el perdonar, el ser amables y, seguir volviendo al plan de vuelo una y otra vez, y a lo largo del recorrido de este vuelo, reflexionar sobre la necesidad de desarrollar y renovar su misión particular, al menos una vez a la semana, en donde todos los integrantes externen su pensar y sentir acerca de la dinámica familiar.

3. *Poner primero lo primero.* Esta ideología externa el otorgar prioridad a la familia, la cual puede realizarse en dedicarse un tiempo a la semana; así como en tener momentos de acercamiento de tú a tú, con cada uno de sus integrantes. Por lo que, con estas dos prácticas reales anteriores, entre otras similares, se da primacía a la familia, logrando así, la unión familiar, misma que complica la presencia de eventos desafortunadamente violentos.

4. *Pensar ganar-ganar.* Implica buscar primero el interés del otro, entender sus necesidades, deseos, intereses, así como sus preocupaciones. Si todos los integrantes de la familia tienen esta misma ideología, es posible se logre mejorar el contexto familiar, en base al respeto mutuo, el entendimiento, y la colaboración de cada uno de los que la integran. El autor lo resume con la expresión: “déjame escucharte primero o ayúdame a entenderte”.

5. *Buscar primero comprender y después, ser comprendido.* El autor afirma que uno de los dolores de la familia son los malentendidos y las tendencias a juzgar, ambos anteriores resultando ser obstáculos para las relaciones saludables; implicando dos problemas de comunicación, los que son, por un lado, la percepción, que es la interpretación de las personas de un mismo mensaje, y, por otro lado, la semántica, refiriéndose a cómo las personas definen la misma palabra. Precedentes que se pueden solucionar por medio de un entendimiento empático.

6. *Sinergizar*. Aprender a valorar y a celebrar las diferencias, son la clave para crear sinergias. La sinergia es trabajar en equipo, es cooperar, es colaborar, es ser creativos. Así es, es crear algo nuevo, que no estaba antes y que no pudo haberse creado sin contemplar las diferencias. Covey afirma que, si se escucha de manera empática, se expresan y se generan nuevos pensamientos.

7. *Afilan la sierra*. El autor refiere que es como todo en la vida, si no se cuida el cuerpo, se enferma, si no se da mantenimiento al carro, empieza a fallar, si sólo se ve televisión, la mente se deteriora, así es, este escritor afirma que todo lo que no se cuida conscientemente ni se renueva acaba rompiéndose, así ocurre también con la cultura familiar: requiere de ingresos creativos y constantes de naturaleza emocional, apreciando siempre la calidad de las relaciones y de las expectativas continuas. Pues en caso contrario, la convivencia se volverá más tirante y fría (Covey, 2017), desencadenando posiblemente eventos violentos.

De igual modo, en el mundo actual los padres se preguntan si están dando buen ejemplo a sus hijos, ya que tienen claro que los valores son las columnas de su educación, y para transmitirlos deben de convertirse en un patrón a seguir. Noelia de Santiago, afirma que los niños aprenden lo que ven en casa, lo bueno y lo malo del proceder de sus progenitores; por lo que recomienda ser congruentes de lo que se dice con lo que se hace. En el mismo sentido, esta autora identifica ciertos valores básicos para el bienestar de la familia, entre ellos están, *la empatía, la humildad, la autoestima, el compromiso, la gratitud, el optimismo, la amistad, la voluntad, la felicidad, y la paciencia* (De Santiago, 2019). Transmitir de forma correcta dichos valores familiares motivaran a los hijos a incorporarlos como hábito.

Espinoza Aguilera afirma que el amor, el cariño, el afecto entre los cónyuges constituyen una especie de bella música de fondo, en la que la existencia de los hijos se va desarrollando de manera armónica, con alegría y optimismo, y sin trastornos emocionales. Si hay paz, armonía y serenidad en el hogar, sin duda alguna, se reflejará de la misma forma en el

carácter y la personalidad de los hijos. La familia es un valioso patrimonio, humano y espiritual, que se tiene no sólo agradecer, si no también cuidar y preservar en este tiempo presente por el bien de nuestro país y proyectada hacia el futuro de la humanidad. Una parte importante de los conflictos conyugales tiene su origen en pequeños roces sin importancia, y esto pasa porque cada uno tiene su propia personalidad, su carácter, su temperamento, sus aficiones, sus gustos y sus preferencias. Por ejemplo, existen personas impetuosas y apasionadas, quienes, ante el menor estímulo, reaccionan con vehemencia. Esto no quiere decir que estén enojadas o disgustadas, simplemente que así es su temperamento. Hay otras personalidades nerviosas o extremadamente susceptibles, que, ante la menor sugerencia o comentario, se sienten agredidas e imaginan que se le están presionando demasiado, de igual forma tienden a darle excesiva importancia a menudencias y se intranquilizan por cosas pequeñas. Varios consejeros matrimoniales observan que por asuntos de poca importancia que se va acumulando y logran un clima tenso en el hogar, algunos esposos llegan hasta plantearse la posibilidad de separarse o divorciarse (Espinoza, 2017)

8.3 Reglas básicas para una sana convivencia familiar.

Cuando existen problemas en las relaciones familiares, en ocasiones las reglas de supervivencia y de convivencia (Gordillo, 2012) son las que están más llenas de lógica y sentido común, pero este último es el que se pierde cuando se enfrasan en un conflicto, y éste termina con situaciones desagradables que complican la armonía dentro los integrantes de la familia. Para evitar lo anterior inmediato, la literaria Rosa Gordillo, señala que para generar una sana convivencia en el contexto familiar deben de existir ciertas reglas básicas, las cuales se mencionan de la forma siguiente:

- a. Respetar. El respeto es la regla básica para todo tipo de relación, no sólo la familiar, sino cualquier relación humana que se tiene parte del derecho. Se puede no estar de acuerdo con las ideas de los demás, sin embargo, no se puede andar por la vida criticando ni menospreciando a todos sólo porque pensamos diferentes; el respeto

radica en poder escuchar a alguien y admitir que tenemos puntos de vista distintos. Algunas formas en las que se puede demostrar respeto es el ser pacientes y ser conscientes de nuestras acciones y palabras, y buscar mejor maneras de relacionarse con los demás, estar atentos mientras otros hablan, estar abiertos a lo que nos están diciendo, estar disponibles para hablar, hablar con honestidad, y estar abiertos a las críticas.

- b. Escuchar. Quien realmente escucha está abierto a poner atención e iniciar una conversación, ésta como es bien sabido tiene dos elementos, el emisor, quien es la persona que tiene algo que y transmite un mensaje, que a su vez, esta codificado por medio de un lenguaje que las personas pueden entender, y finalmente está el segundo elemento que él es receptor, es decir, quien descodifica el lenguaje, lo interpreta y tiene una respuesta, cerrando el círculo de la comunicación, sin embargo, ésta última es algo que hacemos a diario, pero no sucede tal cual así en las familias, pues muchas veces hay demasiadas interferencias, algunas de ellas son la falta de respeto, de atención, de tiempo, de interés.
- c. Convivir. Dentro de la convivencia es importante comunicarse de una forma sana y proactiva, generar ambientes de equidad y de igualdad, propiciar una convivencia en donde se busca invertir nuestro tiempo libre y nuestras horas de diversión al lado de los seres queridos, construyendo las relaciones. Convivir brindando nuestra atención, realizando manifestaciones afectivas, dando tiempo de calidad, esta calidad deriva de estar verdaderamente de manera completa con aquellas personas que integran la familia.
- d. Aceptar. Desde la óptica de nuestro tema de estudio, en una relación de pareja, aprender a respetarse, a escucharse para conocerse mejor, a romper las ideas y los prejuicios que se podían estar arrastrando. Aprender que son diferentes, a entender que el aceptarse uno al otro es parte de una familia sana.

A pesar de que en los años 60's del siglo pasado (Ravelo, 2014), hubo una corriente de escépticos quienes vaticinaron que a principio de este siglo XXI tiempo de globalizaciones, de pandemias, de feminización, de pobreza, de contaminación, y demás; que la familia no tendría su importante sitio en la sociedad, cierto es que sigue siendo el núcleo esencial de la misma. La calidad de una familia depende de los sentimientos, organización interna, de la integración social, de los valores, de las razones que los mantiene unidos, de todos y cada uno de sus miembros. Lo anterior trae a colación del significado de una familia nutridora, que es aquella que nutre a sus integrantes fortaleciendo y enriqueciendo la relación entre sus miembros; este tipo de familia, ante un conflicto, dan lugar a una discusión sana, que desde la perspectiva del problema social en estudio, permite a la pareja hablar de sus conductas, ser escuchados, sentir que son tomados en cuenta, para así luego pasar a un compromiso de una sana convivencia familiar.

Cabe mencionar, además, lo ilustrado por la escritora Anay Valladares, quien afirma que la familia es un grupo de potencia natural, en la que se establecen recíprocas dependencias y vínculos afectivos entre sus miembros, mismos que tienen la necesidad de vivir en ella por el eminente carácter psicológico derivado de la relación niño-adulto y de donde deviene la personalidad. La familia enfrenta problemas en el respeto de los límites, de los espacios y de la autoridad personal, en la utilización de métodos y procedimientos educativos inadecuados para la socialización, los cuales deben ser atendidos a través de técnicas de orientación familiar que incluye entre otras cosas la terapia para la preparación de relaciones de pareja y para la vida familiar en general. La dinámica familiar puede verse afectas por dos factores, primero, por la *desorganización*, la cual puede ser por variadas raíces como la enfermedad somática o psíquica, adicciones (alcohol, drogas), bajo nivel cultural, condiciones inadecuadas de la vivienda; y la segundo, por la *desmoralización*, cuando se violenta los valores morales, éticos, ideológicos, legales de la familia, algunos ejemplos son la conducta antisocial de sus miembros, encarcelamiento, abuso sexual, maltrato psicológico y físico, y la negligencia (Valladares, 2008).

Siguiendo con la autora Valladares, asevera que la familia es efectivamente funcional, en la medida que exista una ponderación equilibrada en la observancia de sus responsabilidades, y a su vez, se contemplen los medios necesarios para enfrentar los cambios. Dicha escritora concluye diciendo las funciones de la familia, las cuales se instauran de la manera siguiente:

- a. Satisfacer las necesidades afectivas, físicas o de subsistencia de sus miembros.
- b. Instituir modelos positivos de relaciones personales (intra e interpersonales).
- c. Fomentar el desarrollo personal de cada uno de sus integrantes.
- d. Incitar la educación y promoción de valores morales.

Es así como, la integración de una familia es de suma relevancia en primer lugar por la paz que de ella puede emanar, generando así relaciones sanas entre sus integrantes, y en cada uno de estos en todas las vertientes de la vida. Por otro lado, como segunda posición, por ser la integración familiar considerada como un posible resultado benéfico de un efectivo proceso restaurativo, aplicado en casos de violencia familiar, suscitado de manera particular en la pareja, esto anterior al contemplar, materializar y atender con un enfoque bilateral, es decir, dirigir el proceso no sólo a la víctima sino también al victimario, pues al identificar y valorar realmente las necesidades e intereses de ambos involucrados en la conflictiva familiar, es como de esta forma verdaderamente se resuelve.

CAPÍTULO 9 LA PREVENCIÓN DEL DELITO

Creencias y valores acerca de las mujeres y de los hombres han caracterizado una sociedad patriarcal, en donde el varón es considerado superior, confiriéndole el derecho de dirigir la conducta de la mujer. El autor José Urías, señala que las cuestiones de género, transmitidos ya sea por la familia, la escuela, la prensa, entre otros factores, conciben los orígenes del desequilibrio de poder en las relaciones particulares, por mencionar algunas, el noviazgo, el matrimonio o la convivencia. La mujer era apreciada como un ser inferior, era ubicada en una posición de subordinación quedando a merced primero del padre y después del esposo, quienes ejercían el control y una posición dominante sobre ella. La desigualdad y la violencia hacia las mujeres surgen en virtud de ser calificadas como sujetos de obligaciones, sin derechos, siendo esto un obstáculo para alcanzar además de una justa igualdad, un desarrollo y una paz social. Ante esta desigualdad y desequilibrio de poder, especialmente en la pareja dentro del contexto familiar, nace el interés de la prevención de la violencia, misma que el literario Urías afirma que se requiere abordarla de maneras específicas que consideren a los activos de ésta, que, en el caso de la esfera familiar, por lo general es el hombre. Siguiendo al autor Urías, afirma que para ello es necesario comprender la naturaleza de su violencia masculina, sus efectos, su intención de control, las creencias derivadas de la socialización varonil y las justificaciones que adoptan los hombres para ejercerla. Además, Urías señala que, en la mayoría de los casos, los activos fueron víctimas ya sea de una forma directa o indirecta de violencia en sus familias primarias, por lo que se puede deducir que su violencia es una conducta aprendida y reforzada por aquella que ejerce la prensa, la sociedad, y la familia misma (Urías, 2013).

La prevención del delito, analizada como una variante dependiente de un proceso restaurativo, es contemplada de forma significativa como una garantía de no repetición. Por lo anterior, es que, en el presente capítulo, la prevención se desarrollará desde esta perspectiva; pues se estima que, en los tres niveles de prevención establecidos en diferentes ordenamientos jurídicos, mismos que en líneas más adelante se mencionarán, la

filosofía de la justicia restaurativa tiene grandes y valiosas aportaciones para prevenir la violencia en la esfera familiar.

9.1 Concepto.

Tanto la prevención de la violencia, como del delito, son temas torales en las políticas públicas de seguridad; su premisa básica es la que resulta más efectivo intervenir antes de que se infrinja la ley o se lastime a una persona o a un grupo de ellas. Las estrategias de prevención buscan disminuir las amenazas, el riesgo y la probabilidad de que el delito o un acto violento ocurran, identificando y eliminando las causas, los factores y las condiciones que permiten que estos problemas se desarrollen y fortalezcan. Es decir, las acciones preventivas buscan eliminar o disminuir los factores de riesgo que facilitan y propician que una persona sea violenta, así como fortalecer los factores de protección que inhiben o atenúan el impacto de las consecuencias generadas por la misma (México Evalúa, 2017). La ONU la define como *“toda acción orientada a evitar que el delito ocurra, promoviendo y fortaleciendo la seguridad, no sólo a través del sistema formal de justicia criminal, sino también a través de la promoción e implementación de estrategias que involucran a los diferentes sistemas informales de prevención, como los colegios, instituciones religiosas y la ciudadanía en general”* (INACIPE, 2017)

9.2 Marco jurídico de la prevención.

Existen distintos cuerpos legales tanto federales como estatales relativos a la prevención. En este apartado se mencionan algunas leyes que se estiman relevantes para el tema de la violencia en la esfera familiar. Se tiene como inicio, lo establecido en la Ley General de Acceso a las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (LGAMVLV), en la que se contemplan modelos de prevención, mismos que los define como el *“conjunto de medidas y acciones para proteger a las víctimas de violencia familiar”*, y que son de observancia obligatoria por parte del Estado para así garantizar su seguridad y el respeto a sus derechos humanos. Por lo que, para lograrlo, los Gobiernos deben tomar en cuenta las consideraciones siguientes:

- Brindar asesoría jurídica y psicológica que ayuden a su empoderamiento y a la reparación de los daños causados por la violencia.
- Ofrecer servicios reeducativos al agresor, tanto para eliminar su hegemonía, como para erradicar los patrones de conducta violenta.
- Evitar la mediación entre el agresor y la víctima, sin embargo, por lo contrario, informar, proponer y motivar los procesos restaurativos, en virtud de que un efectivo resultado de este aniquilaría aquella situación de rendición.
- Separar y alejar al agresor de la víctima, así como Instalación de refugios para éstas.

Así mismo, dentro de este propio ordenamiento (LGAMVLV), se instituye el objetivo de contribuir a la erradicación de susodicha violencia, por lo que el Poder Legislativo ha tipificado como delito la violencia familiar; además la ha establecido como causal de divorcio y de pérdida de la patria potestad; de igual modo, cabe mencionar que los juzgadores, como parte de una sentencia condenatoria, decretan la obligación en el agresor a participar en programas reeducativos (LGAMVLV, 2018).

Por otro lado, la Ley General para la Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia (LGPSVD), establece que *“la prevención... es el conjunto de políticas públicas, programas y acciones orientadas a reducir factores de riesgo que favorezcan la generación de violencia, así como a combatir las distintas causas y factores que la generan”*. La prevención social de la violencia incluye los ámbitos sociales, comunitarios, situacionales y psicosociales. De cada una de las anteriores se menciona, que dentro de la *prevención social*, se fomenta la solución pacífica de conflictos; en la *prevención comunitaria*, la participación ciudadana en acciones en donde se desarrollen prácticas que fomenten una cultura de prevención, autoprotección, denuncia ciudadana y de utilización de los MASC; en la *prevención situacional*, consiste en modificar el entorno para propiciar la convivencia y la cohesión social, así como disminuir las causas que facilitan fenómenos violentos; y, por último, con relación a la *prevención psicosocial*, incluye impulsar el diseño y aplicación de programas formativos en habilidades para la vida. Dentro de esta misma ley, se establece que, dentro

de la atención integral a las víctimas, debe considerarse la atención psicológica especializada, inmediata y subsecuente realizada por profesionales; la reparación integral del daño que incluye el reconocimiento público, la reparación del daño moral y material, y las garantías de no repetición (LGPSVD, 2012). De lo anterior se considera que, en ese sentido, el contenido de este orden jurídico está intrínsecamente relacionado con el modelo transformador de procesos restaurativos, siendo éste el ideal para aplicarlo en el delito de violencia familiar, pues entre los resultados esperados de dicho proceso están aquellos ya señalados con efectos preventivos.

En el mismo sentido, pero en el ordenamiento jurídico local se contempla la Ley de Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia con Participación Ciudadana del Estado de Nuevo León (LPSVDPCENL), en la que con relación a su homóloga federal, dentro de la prevención social de la violencia, incluye el ámbito policial, pues agrega la prevención del delito realizada por las Instituciones Policiales, la que tiene por objeto la detección de las oportunidades potenciales para cometer delitos y así poder impedirlos (LPSVDPCENL, 2016).

En otro orden de ideas, siguiendo el cuadro jurídico local, se destaca también la Ley de Prevención y Atención Integral de la Violencia Familiar en el Estado de Nuevo León (LPAIVFENL), la cual instituye el Programa Estatal para la Prevención y Atención Integral de la Violencia Familiar, en la que establece estrategias que deberán sujetarse el Estado y los Municipios, con la participación de los sectores privado y social; debiendo contener las siguientes líneas de acción:

- La elaboración de un diagnóstico de la situación existente en el Estado, en materia de protección de la familia y la violencia familiar.
- La determinación de las estrategias de atención, y sociales, para brindar protección a los integrantes de las familias.

- La formación y capacitación que deberá llevar a la prevención, sensibilización, atención integral y oportuna, así como la comprensión de la complejidad de este problema social.
- La determinación de estrategias generales y particulares tanto de asistencia integral como de seguimiento a las víctimas de violencia familiar.
- La prestación de servicio de albergues con líneas telefónicas las 24 horas los 365 días del año para la atención de emergencias y tratamientos ordinarios.
- La integración de grupos de apoyo para sujetos generadores y receptores de violencia familiar.
- El establecimiento de los criterios de clasificación, investigación y uso de la estadística generada en el tratamiento de la violencia familiar.
- Difusión a través de los medios de comunicación, de la legislación existente de protección, prevención, atención y asistencia en la materia, con el objeto de evitar toda discriminación.
- Propagación de los derechos de la mujer para fomentar en la sociedad la cultura de equidad de los géneros (LPAIVFENL, 2010).

Por último, se estima oportuno aludir la Declaratoria de Alerta de Violencia de Género contra las Mujeres (AVGM) en el Estado de Nuevo León, con fecha del 18 de noviembre de 2016, en la que la Secretaría de Gobernación determinó la conveniencia de coordinar acciones interinstitucionales que permitan poner en marcha una estrategia de prevención, atención, sanción y erradicación de la violencia contra las mujeres. En su segundo resolutivo establece que el Gobierno de Nuevo León deberá adoptar las medidas necesarias de prevención como lo son la creación de Unidades de Género, que de manera coordinada operen en todas las instituciones del Estado, para así promover, de manera transversal, entre otras cosas, la igualdad entre hombres y mujeres y generar un quehacer público con perspectiva de género; integrar y actualizar el Banco Estatal de Datos de Información sobre casos de violencia contra las mujeres; establecer un programa único de capacitación, sensibilización, formación y profesionalización en derechos humanos de las mujeres para

las y los servidores públicos del Gobierno; y generar campañas permanentes encaminadas a la prevención de la violencia de género, con el fin de dar a conocer a las mujeres primordialmente el derecho a una vida libre de violencia, así como los tipos y modalidades de ésta (SEGOB, 2016).

9.3 Medios de prevención en Nuevo León.

En Nuevo León, a través de la Secretaría de Seguridad Pública (SSP), se trabaja por la paz, desarrollando distintos programas enfocados a mejorar el entorno de las comunidades, la vida de los jóvenes, la paz entre las familias, las barreras de comunicación entre vecinos y tener escuelas seguras con el fin de tener un Nuevo León en Paz. Sus acciones tienen tres enfoques:

- *Atención para la paz.* - Tiene dos tipos de servicios, el Centro de Formación para las Relaciones Humanas (CEFOREH) en lo que se podrá encontrar asesoría y ayuda para resolver algún conflicto relacionado con la violencia. Y el Centro de Atención Integral para Adolescentes (CAIPA), por medio del cual se busca la reintegración social y familiar de menores infractores. Ambos centros anteriores brindan, entre otros, atención a mujeres víctimas de violencia y a sus agresores (SSP, GENL, 2017).
- *Escuelas para la paz.* - Cuenta con cuatro programas con los que se busca fortalecer los valores y virtudes, así como la toma de decisiones de los niños:
 - Educación para la Resistencia al Uso de las Drogas y la Violencia (DARE). - Brinda información a las niñas, niños y adolescentes sobre los efectos nocivos tanto de las drogas y como de la violencia, con el objetivo de que se mantengan al margen de éstas.
 - Nuevo León en la piel. - En el que se proporcionan herramientas y habilidades a la familia, con el fin de prevenir conflictos a tal nivel que esté en riesgo tanto su integridad física como psicoemocional.

- Padres y madres promotores de la paz. - En el que se capacita a padres y madres con el fin de que sean agentes de cambio social positivo y promotor de la convivencia pacífica de la cohesión social y comunitaria.
- La verdad sobre las drogas. - Por medio del cual se fortalece a los jóvenes proporcionándoles información respecto a los daños y consecuencias que ocasiona el consumo y abuso de drogas (SSP, GENL, 2017).
- *La mediación para la paz.* - Con la que se podrá resolver de manera pacífica los conflictos. Tiene dos modalidades, la Mediación y Consejería, con el que se resuelve algún conflicto que se tenga con otra persona, a través de la elaboración de un convenio equitativo para ambas partes. Y, los Comités Comunitarios, en el que promueve la participación ciudadana y comunitaria para fomentar la cultura de la legalidad y la denuncia ciudadana (SSP, GENL, 2017).

En otro particular, el personal de Salud participa en programas educativos para la prevención y detección temprana de la violencia familiar, contribuyen a formas de vida saludables que contengan el impulso de responsabilidades compartidas, y que robustezcan la ideología de equidad de género; esto anteriores, con el fin de lograr una sana convivencia familiar. Asimismo, motivan la integración de promotores comunitarios para informar el derecho a una vida exenta de violencia y la solución pacífica de conflictos (NOM-046, 2016).

En este mismo sentido, la Secretaría de Salud de Nuevo León (SSNL) brinda una atención integral a las víctimas de violencia. Cuando se trata de violencia crónica y no hay riesgo de vivir una crisis, puede formar parte de los grupos de Rehabilitación. Y en igual sentido, el hombre que ha ejercido violencia contra su pareja y desea cambiar, también tiene la posibilidad de acudir a grupos de reeducación (SSEN, 2017).

Dentro de la prevención de la violencia familiar se pueden mencionar también varias Instituciones Gubernamentales, así como algunas Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC).

Dentro de las de Gobierno están la Dirección de Equidad de Género del Poder Judicial; el Instituto Estatal de la Mujer del Poder Ejecutivo; y la Dirección de Transparencia, Participación Ciudadana y Derechos Humanos de la antes conocida como Procuraduría General de Justicia. Y, como OSC, están Alternativas Pacíficas (ALPAZ) y Vida Con Calidad (VICCALI). En las que cada una de ellas desde sus competencias, tienen como objetivo común, la prevención de la violencia familiar, y para tal efecto llevan a cabo una serie de diferentes acciones, por decir algunas, la capacitación y talleres para la identificación y erradicación de la violencia en el hogar, conferencias en diferentes espacios sociales, y eventos dinámicos-lúdicos de concientización de este fenómeno social.

9.4 Aportaciones de los procesos restaurativos para prevenir la violencia familiar.

La reparación del daño, el perdón y el empoderamiento, como constructos de los procesos restaurativos pueden prevenir la violencia en los casos de la MVVPCF. Una de las formas en que se puede lograr, es que, a través de aquellos, se contemple la más amplia expresión de la reparación integral del daño, así como empoderar a la mujer víctima y tratando de generar un perdón tanto en, como entre la pareja. Desde la perspectiva de la reparación integral del daño de la LGV, con relación a los protocolos de actuación de los facilitadores MASC, aquel se llevará a cabo de la siguiente manera:

- **Restitución.** En términos generales significa volver las cosas al mismo estado en que se encontraban antes de los hechos que suscitaron una denuncia por violencia familiar; cierto es, que, desde un punto de vista material, esto sí es posible, sin embargo, en cuanto a los daños morales y psicoemocionales, aquél se lograría por medio de un tratamiento psicológico idóneo para que la mujer víctima sane sus heridas emocionales. Por lo que sí percibimos lo anterior dentro de la esfera restaurativa, el actuar del facilitador será reforzar los aspectos que la terapia les está brindando, tanto a la víctima como al agresor procurando cubrir la necesidad de ser restituidos de aquello que sintieron haber perdido, por decir algunos de estos quebrantos, están su dignidad, su respeto y su confianza.

- **Rehabilitación.** Enfocándonos en un daño moral y psicoemocional en la mujer víctima, se refiere a un tratamiento psicológico, que va junto al de un proceso restaurativo. Desafortunadamente existen los casos en que la rehabilitación sólo hace alusión a heridas físicas, siendo en este caso, la atención médica correspondiente, sin embargo, desde la perspectiva restaurativa, el facilitador tiene como objetivo, sanar las heridas perpetradas a su integridad psicoemocional.
- **Satisfacción.** Trabajar en el perdón es importante para muchas mujeres en una relación conflictiva donde tenga implícita la violencia, no obstante, para ellas, antes de perdonar, lo que más satisfacción les da, es que su agresor reconozca sus actos violentos, que acepte su responsabilidad y que, por el bien de la misma familia, reciba tratamiento psicológico para erradicar su conducta agresiva y así propiciar un ambiente pacífico y seguro. Aquí el facilitador trata de lograr que la mujer víctima narre su historia sin que esta le ocasione algún dolor y que esté dispuesta a lidiar con su pareja sin resentimientos. Y, por otro lado, en el victimario, ayudarlo a reconocer que su actuar es agresivo, concientizarlo de sus consecuencias y que desaprenda patrones violentos. Por último, el perdón es un factor tan subjetivo, que puede y no darse, sin embargo, lo relevante de éste en procesos restaurativos, es que su auténtico logro, contribuye a un buen nivel de satisfacción por parte de la víctima, y en algunos caso del mismo agresor, lo que favorecería a lograr un entorno familiar de concordia.
- **Compensación.** En el caso de la MVVPCF, la compensación corresponde a reparar y/o sustituir lo materialmente dañado como consecuencia del actuar violento del victimario. En este escenario, el facilitador auxilia a la pareja para lograr un acuerdo en la forma de compensar el daño, pero desde un enfoque restaurador, concibe en el victimario que el daño que ocasionó va más allá de lo material, que este es parte de la destrucción de una familia, que no es sólo una cuestión de naturaleza pecuniaria, sino que trasciende en la armonía y seguridad de su familia.

- Garantía de no repetición. Es la prevención lograda a través de un efectivo proceso restaurativo, atendido con profesionales especializados, es decir, facilitadores expertos en la materia, quienes buscan e identifican las necesidades e intereses de los involucrados en el conflicto, de tal manera que logre la erradicación de las conductas nocivas tanto activas como pasivas, y así, la supresión de eventos violentos.

Ahora bien, por otro lado, la problemática de la violencia de pareja en el contexto familiar surge siempre dentro de un argumento de abuso de poder, como un acto intencional para causar un daño y que trasgrede un derecho. Es un fenómeno social recurrente y cíclico, considerado como una forma de vida en la que se usa la fuerza para imponerse y dominar, y que genera un ambiente que atenta contra la convivencia armónica de la familia e impide el debido desenvolvimiento y desarrollo de sus miembros. El empoderamiento, como constructo de una justicia restaurativa ante casos de la MVVPCF, sí bien, el tratamiento psicológico lo puede brindar, cierto es también, que un proceso restaurativo, brinda las herramientas y habilidades suficientes y necesarias para su seguridad, confianza y autoestima, factores que la empoderarían de tal forma de no volver a permitir ser víctima del maltrato de su pareja. En este mismo rubro, pero desde la óptica exógena, el empoderamiento, en sede ministerial, se le estaría ofreciendo a través de un abanico de posibilidades laborales, puede ser capacitándola y entrenarla para que ella sea su propia generadora de ingresos, o contactarla con diferentes fuentes de trabajo, con quienes, con previo convenio y coordinación, sería un hecho su contratación. Además de lo anterior, proponerle cursos, talleres, conferencias y diplomados, todos los anteriores enfocados en identificar y erradicar la violencia en sus vidas.

Así, la violencia familiar (VF) genera un impacto negativo en la economía, el desarrollo social y la salud. Además de ser considerada como un grave problema de salud y de seguridad pública, la violencia familiar es un delito poco denunciado que afecta los espacios vitales de hombres y mujeres, en donde muy lejos de recibir afecto, protección y ayuda, existe una

insana convivencia y eventos que generan zozobra e incertidumbre; de tal modo que les impide tener un desarrollo integral y llevar una vida digna. Los efectos de este fenómeno social trascienden y afectan a todas las esferas sociales, pues menoscaba y anula el goce de los derechos fundamentales, propiciando situaciones de ofensa y violencia, mismas que se exteriorizan diariamente ya sea en el medio familiar o en el ámbito público. Independientemente de su estructura, la función básica de la familia debe ser el establecimiento de relaciones respetuosas, equitativas, y de armonía (GQR, 2019).

Ante la realidad de que los casos de violencia familiar están en constante incremento, es necesario considerar estrategias de prevención para combatirla y erradicarla, por lo que es importante centrarse en las causas del problema social. Algunas propuestas para la prevención de la violencia que ocurre dentro de una familia son:

- Crear espacios de reflexión en los distintos ámbitos de la comunidad para sensibilizar acerca de los mitos y las creencias que naturalizan, avalan y/o justifican las diferentes manifestaciones de violencia. Esto se puede implementar a través de grupos de reflexión, charlas, videos, publicaciones, folletos, etc. Estas acciones implican la prioridad de impulsar y desarrollar medidas de información, sensibilización y prevención acerca de todas las formas de violencia.
- Cuestionar las causas que propician y avalan la violencia.
- Repensar críticamente la relación entre violencia, poder y comportamiento de género, mismos que se pueden manifestar entre varones y mujeres, y que son avaladas tanto desde el saber popular como del científico.
- Revisar, poner en funcionamiento y difundir estrategias concretas que apunten a la prevención de la violencia que ocurre en las relaciones interpersonales.
- Promover la capacitación y especialización del personal de atención a víctimas.
- Sensibilizar y capacitar a las instituciones sociales para la detección precoz y de situaciones violentas en el interior del ámbito familiar y sus consecuencias. De esta manera, se pondrán a ofrecer respuestas adecuadas a las diversas demandas por

violencia que se reciben en los sistemas de salud, educativo, justicia, seguridad, medios de comunicación, etc.

- Elaborar e implementar políticas públicas en materia de violencia que contemplen el diseño, la elaboración y el seguimiento de: campañas de información y sensibilización, elaboración de estadísticas adecuadas y actualizadas, además de proyectos de acción contra la discriminación y la violencia familiar.

Será ineludible, entonces, impulsar la creación de redes solidarias de apoyo y sostén para sacar del aislamiento y del silencio a las familias que padecen esta problemática. Con la participación solidaria de todas y todos, se podría lograr que la mujeres violentadas por su pareja en el contexto familiar, se integren a una vida más segura y libre de violencia (Velázquez, 2012).

Aun cuando no se conoce de modo preciso y directo la magnitud y repercusiones de la VF, ésta no debe minimizarse; los daños pueden ser de muchas índoles, por decir algunos, los biológicos, que se exteriorizan desde el sano desarrollo de los menores hasta lesiones que pueden ocasionar la muerte; los psicológicos, con los que con la perpetuación de conductas lesivas se desintegra la familia; y los sociales, con altas incidencias delictivas y la improductividad laboral. Es por lo que el objetivo de aplicar procesos restaurativos en casos de violencia familiar de pareja es contribuir a su prevención, disminución y erradicación; lográndolo a través de una justicia más humana, y asimismo contribuir a la igualdad sustantiva entre géneros, a la construcción de espacios donde el la tolerancia, el respeto a la dignidad y a las discrepancias entre afines, sean las bases de las relaciones interpersonales y sociales. De igual forma, elaborar e implementar políticas públicas y tomar decisiones para lograr su paulatino abatimiento. La promoción de una cultura de la no-violencia y la resolución pacífica de los conflictos, implican un cambio profundo de mentalidades, creencias, estereotipos y actitudes relacionados con la valoración social de las mujeres y los hombres, y con el desequilibrio de las relaciones de poder en la familia, las comunidades y la sociedad. En el sector salud, las acciones de prevención operan a través de la inclusión del tema en las acciones de promoción de la salud y la coordinación

intersectorial que debe darse desde el nivel local hasta el nacional. Prevenir, conduce a evitar, detectar y corregir la violencia familiar, de tal suerte que incluye políticas y procedimientos que permiten identificar a las personas que viven o han vivido situaciones de violencia, con el fin de brindarles atención y asesoría y/o canalizarlas a las áreas e instituciones adecuadas (Gob. Q. Roo, 2019) .

9.5 Mitos y realidades de la violencia en la pareja.

Existen mitos sobre la MVVPCF, a pesar de los avances que ha logrado México para hacer frente a la violencia familiar, y de los múltiples compromisos internacionales que el Estado Mexicano ha adquirido para atenderla y erradicarla, en la actualidad las mujeres aún viven en condiciones de opresión y discriminación, lo anterior como consecuencia de la cultura patriarcal que durante años se ha venido transmitiendo de generación en generación, y que se ha traducido en un sistema jerárquico de relaciones de distintas índoles, en las que considerando una diferencia biológica sexual y genérica, ubican al hombre en una posición hegemónica, concediéndole privilegios e institucionalizando el dominio masculino sobre las mujeres. Uno de los grandes obstáculos para erradicar la violencia, es sin lugar a duda los mitos que existen sobre ella, estas creencias que hacen que las mujeres se encuentren en un estado de riesgo. Así los mitos respecto de la violencia familiar y sus causas, tales como en atribuir carácter causal a enfermedades mentales, drogas y alcohol, o bien a la situación cultural o socioeconómica, legitiman y perpetúan la violencia. Estos mitos son transmitidos por la sociedad y son aceptados tácitamente sin previo análisis. De ahí la importante de tomarlos en cuenta, ya que en muchas ocasiones los generadores de violencia sustentan en éstos su actuar; las receptoras encuentran en los mismos la justificación para asumir la culpa del maltrato recibido y de su no actuar, y finalmente estos mitos están presentes en quienes atienden a estas mujeres. (Cabañas, 2019).

Tabla No. 12 Mitos y realidades de la violencia en la pareja.

Mito	Realidad
“Las mujeres buscan hombres que ejercen violencia.”	Estas mujeres suelen poseer convicciones rígidas en relación con el papel de la mujer y su subordinación al hombre; piensan que con paciencia y tolerancia ayudarán a mejorarlo, al no lograr el cambio, callan por vergüenza. Pueden ser mujeres que crecieron en un clima violento, por lo cual no les sorprende y no se imaginan otra forma de vivir, habituándose a la violencia y no comprendiendo fácilmente la posibilidad de otra forma de vida. En general, no tienen una actitud realista frente a la violencia como para rechazarla y ponerse a salvo.
“A la mujer le agrada la violencia, si no, abandonaría a su pareja.”	A ninguna mujer le agrada vivir en violencia, por otros motivos no abandonan a sus parejas, ya sean emocionales, sociales o económicos. Es habitual que el marido la amenace o se arrepienta y le pida una nueva oportunidad. Además, está el miedo, la ignorancia de sus derechos, la falta de recursos económicos, el que nunca haya trabajado salvo como ama de casa, los hijos pequeños, el aislamiento, la religión, la familia que la presiona para que no abandone el hogar, la falta de apoyo, la autoestima destruida, y la sociedad que le inculcó cual debía ser su lugar como esposa. Muchas veces la culpa y la vergüenza le impiden pedir ayuda.
“¿Por qué aguantó tanto tiempo y ahora se queja?”	Las mujeres denuncian en promedio después de 7 años de sufrir violencia. No es fácil denunciar, están las creencias mencionadas, no se posee mucha información y muchas veces son mal acogidas o revictimizadas en las instituciones a las que acuden, esto se ha descrito como la ruta crítica de la violencia. Esta pregunta muestra sospecha contra la mujer, buscándole otras razones para denunciar, como venganza o celos.
“La violencia es un problema de las clases más bajas.”	En los estratos más bajos de la sociedad la violencia es más visible y pública, ya que las mujeres afectadas acuden a sitios públicos como consultorios o comisarías, en cambio en las clases altas se tiene acceso a atención privada de abogados, médicos y psicólogos, tapando el escándalo y la vergüenza y no registrándose en las estadísticas. En la realidad traspasa las clases sociales, por lo que no es atribuible a factores derivados de la estructura socioeconómica.
“Las personas educadas y cultas no son violentas.”	Existe una serie de evidencias de que la violencia existe en todos los niveles. Cuando la mujer afectada tiene alto nivel cultural es aún mayor la vergüenza o el temor al desprestigio, por ello ocultan su realidad, enfrentándose a este mito. Cualquier mujer puede ser víctima de violencia como consecuencia de la cultura de dominación y control a la mujer, y esta no dependerá de la educación formal que se tenga, sino más bien de la educación familiar y social.
“Se trata de casos aislados”	Las estadísticas de prevalencia indican que a nivel mundial 1 de cada 10 mujeres es o ha sido agredida por su pareja. Este mito es un intento por negar la verdad y no hacerse cargo al no considerarlo un problema social.
“La violencia en la familia es habitualmente ocasionada por el	Existen alcohólicos que no utilizan la violencia, como hay personas que son violentas y no ingieren alcohol. Estos factores no constituyen ni un factor etiológico ni desencadenante, una de sus funciones es la amplificación de secuencias interactivas que se dan en la cotidianidad de la pareja.

alcohol y las drogas.”	Comúnmente el agresor que a ingerido alcohol no violenta a cualquier persona si no a su mujer, actuando en ello los factores sociales mencionados.
“La violencia en la familia es un asunto privado y se debe arreglar al interior del hogar.”	Vivir y desarrollarse en un ambiente libre de violencia es un derecho esencial de todo ser humano. Asimismo, es deber del estado resguardar este derecho. El considerarlo como algo, ni social, ni político, ni público, implica, por parte de las víctimas, vivir la violencia en secreto, con miedo, culpa y vergüenza, y por parte del estado y la sociedad en general, el no hacerle parte y responsable del fenómeno en su complejidad.
“Los agresores son enfermos mentales.”	Menos del 10% de las situaciones de violencia están ocasionados por trastornos psiquiátricos, y los estudios indican que no se puede atribuir la violencia a patologías individuales y desórdenes psíquicos, ya que se presenta en la población en general, por ello se considera que la conducta violenta tiene que ver principalmente con patrones culturales aprendidos y que se podrían desaprender.
“¿Cómo se las va a arreglar sola?”	El que la mujer no busque empleo muchas veces se deben a que la pareja se lo impide, como otra forma de ejercer poder sobre ella y generar dependencia, esto se vuelve un círculo vicioso en donde ella misma llega a creer lo que él le dice en relación con que no se podrá mantener por sí misma.
“La violencia es algo innato, que pertenece a la esencia del ser humano.”	Actualmente se considera que la violencia es una conducta aprendida a través de patrones familiares y sociales, lo cual es de particular importancia en lo referido a la violencia del hombre contra la mujer, ya que este hombre, por lo general, no es un hombre violento en el resto de sus relaciones.
“La mujer es golpeada porque no cumple con sus obligaciones.”	Esta creencia se sustenta en estereotipos sexuales rígidos, basados en la creencia que la mujer debiera dedicarse de forma absoluta al hogar y al marido, y como forma de justificar la violencia.
“Quien te quiere te pega.”	Muchas veces estos patrones se aprenden en el hogar, en donde la violencia es la forma de interacción conocida. Además, se vincula a los celos, que sorprende como explicación que se dan las propias mujeres, al encontrar en ellas una vivencia culposa de base.

Fuente: (Gobierno QR). Elaboración propia.

9.6 La prevención de la violencia familiar.

La prevención es entendida como toda estrategia de intervención social orientada a evitar un comportamiento que se considera nocivo antes de que ocurra. Supone la presencia de un riesgo y su enfoque depende de la manera como se caracterice. Se pueden distinguir varios tipos de prevención según la cobertura de las estrategias utilizadas, entonces así puede ser universal, focalizada o selectiva. La prevención de la violencia exige caracterizar

unos factores de riesgo, una determinada relación entre éstos y la amenaza y una vulnerabilidad entendida como la probabilidad de padecer o ejecutar hechos violentos, de la misma forma, los factores protectores que reducen la vulnerabilidad y disminuyen o anulan el riesgo y la amenaza (OMS, 1996).

9.6.1 Paradigmas de la violencia contra la mujer

La prevención se sustenta en la premisa de que la violencia de género es un problema para las mujeres, esto implica reforzar las acciones de prevención dirigidas a aquéllos quienes ejercen o ejercerán la violencia. Este cambio de paradigma significa además de promover y proteger los derechos humanos de la mujer, dirigir las acciones de prevención a los generadores de la violencia, para de esta forma garantizarles a aquellas, su derecho a una vida libre de violencia; resultando el Estado responsable en caso de no adoptar las medidas respectivas para lograrlo. Los principales obstáculos (Bonino L. , 2001) que han impedido un eficaz abordaje a la lucha contra la violencia hacia las mujeres, son plasmados de la siguiente manera:

Tabla No. 13 Paradigmas de la violencia contra la mujer.

Paradigma actual	Nuevo paradigma
Es manejado como un problema abstracto, ajeno a quien habla de él.	El problema de la violencia no es ajeno, no se puede ser objetivo ante ella.
La violencia de género entendida como un problema “de” mujeres, ya que se visibiliza a la víctima (mujer niña) y se invisibiliza al victimario (hombre).	Define la violencia contra las mujeres como un problema masculino. Nombrar a los varones supone responsabilizarlos.
La violencia contra las mujeres es de causalidad individual.	El problema de la violencia es de causalidad personal, estructural y social; y en la que culturalmente se propicia, legítima y perpetua.
Definición acotada.	Definición amplia, abarcando la subordinación, la anulación, el uso de la fuerza, el abuso de poder, y un atentado a la integridad personal.
Únicamente se visibilizan las formas más graves de la violencia contra las mujeres.	Visibilización de las formas menos a las más graves, a través de detección de sus efectos en la vida, salud y libertad de las mujeres.

Mitos acerca de la violencia masculina y la personalidad del agresor.	Con el fin de explicar la violencia, se revisan sus causas, como, entre otras, el alcoholismo, las drogas y los factores socioeconómicos.
Percepción de la violencia como incidente relacionado con la agresividad y el descontrol del perpetrador.	Percepción de la violencia como un proceso relacionado con la dominación y el control masculino.
Mitos sobre las responsabilidades femeninas.	Revisión crítica de las <i>provocaciones</i> femeninas, el masoquismo o la conveniencia de la mujer, como “ <i>causas</i> ” de la violencia, interpretadas como responsabilidades de la mujer.
Desconocimiento de la correlación hegemónica de masculinidad y feminidad.	Reconocimiento de la correlación entre violencia contra las mujeres y masculinidad hegemónica, y de la masculinidad y feminidad hegemónicas como factores de riesgo por su desigualdad.
La no responsabilización del varón con relación a la violencia contra las mujeres y culpabilización femenina.	Desculpabilizar a las mujeres y responsabilizar a los varones, incluyendo a la sociedad que la permite por acción u omisión.
Resistencia masculina de conocer el problema, y su tendencia a no reconocer su actuar violento.	Importancia de la defensa de los “ <i>derechos masculinos</i> ”, y la naturalización de las ventajas de género. Necesidad de utilizar palabras distintas a la de <i>violencia</i> , que es la que produce el rechazo masculino y a su autocrítica.
Solucionar la violencia contra las mujeres apreciada como de índole penal y educativa.	Considerar resolver el problema con intervenciones multidisciplinarias, no sólo penales y educativas, sino también sociales y sanitarias.

Fuente: Bonino, Luis (2001). “*Obstáculos a la comprensión e intervenciones sobre la violencia (masculina) contra las mujeres*”
http://www.berdingune.euskadi.net/u89_congizon/es/contenidos/informacion/material/es_gizonduz/adjuntos/obstaculosalacomprencioneintervencionessobrelaviolencia_masculina_contralasmujeres.pdf
 Elaboración propia.

9.6.2 La prevención en la violencia contra la mujer en el contexto familiar.

Considerando los niveles de prevención establecidos en la Ley de Prevención Estatal (LPSVDPENL, 2016), la violencia familiar en la pareja se puede prevenir de la siguiente manera:

- Prevención primaria.

Con medidas orientadas a las causas que predisponen el ilícito y a la reducción de oportunidades que la favorecen. El objetivo es reducir la probabilidad de su

aparición. Los esfuerzos son dirigidos tanto a transformar el entorno de riesgo como a reforzar la habilidad de los individuos para afrontarlo.

- **Prevención secundaria.**

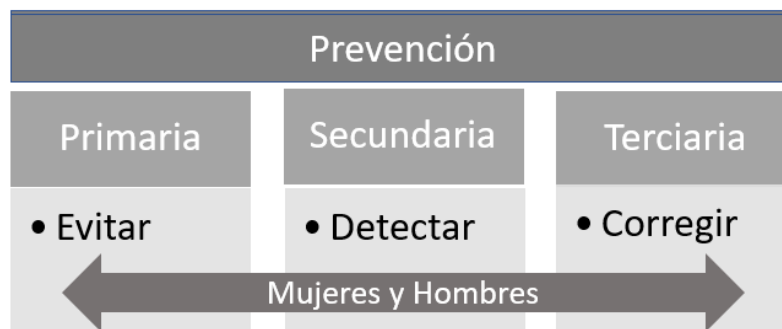
Se llevan a cabo medidas dirigidas a grupos de riesgo, con el fin lograr una transformación en la conducta de los individuos. Su finalidad es reducir la tasa de prevalencia, es decir, el número de casos existentes. El propósito es asegurar una identificación precoz del problema y una intervención rápida y eficaz.

- **Prevención terciaria.**

Con medidas para prevenir la reincidencia, mediante programas de tratamiento. Tiene como objetivo reducir sus efectos, brindando programas de recuperación y reeducación para quienes han sido afectados.

Una forma de apreciar con claridad y precisión la función de las diferentes maneras de abordar la prevención en el ámbito familiar, es la plasmada en el siguiente mapa conceptual.

Ilustración No. 9 Niveles de prevención en la violencia de pareja.



Elaboración Propia.

La violencia contra la mujer a menudo no es reconocida y se acepta como parte del orden establecido, es decir, la naturalizan. Existen evidencias que indican que su alcance es mucho mayor de lo que se supone; pues la violencia anula la autonomía de la mujer y mina su potencial como persona y como miembro de la sociedad.

9.6.3 Prevención primaria.

La prevención primaria consiste en un proceso que informa, motiva y ayuda a la población a adoptar y mantener formas no violentas de resolución de conflictos familiares, proporciona modelos de funcionamiento familiar más democráticos y propugna los cambios en los contextos de riesgo necesarios para facilitar esos objetivos, dirigiendo la formación profesional y la investigación en esa misma dirección. Esta primaria, exige que se cambien las actitudes y se cuestionen los estereotipos existentes en la sociedad, requiere el empoderamiento político y económico de las mujeres, para superar su posición subordinada en la sociedad. La prevención primaria busca crear un entorno propicio y no discriminatorio para las mujeres, su objetivo es generar un cambio conductual. La participación de los hombres en el cambio de su posición social y personal es indispensable, renunciar a los "*privilegios*" que el actual paradigma les brinda por ser varones, y reconocer que solo una relación igualitaria, respetuosa y cooperativa entre mujeres y hombres permitirá garantizar a las mujeres una vida libre de violencia (Gob. QR, 2019).

Tabla No. 14 Acciones de prevención primaria para la violencia contra la mujer.

Población	Estrategia	Acciones
Mujeres víctimas de la violencia de su pareja en el contexto familiar.	<ul style="list-style-type: none">• Promover y respetar los derechos de las mujeres.• Fomentar habilidades de autonomía personal y de afrontamiento social.• Dar a conocer la magnitud, el costo, la gravedad y el impacto que representa la violencia familiar.	<ul style="list-style-type: none">• Difusión del significado, los tipos, las causas, los efectos y las manifestaciones de la violencia.• Realizar campañas permanentes en los medios de comunicación social destinadas a difundir el concepto de violencia familiar, sus diferentes tipos, los efectos sobre las mujeres que la sufren, así como las formas de prevenirla.• Realizar talleres y programas para identificar y reconocer los tipos de violencia.• Realizar campañas informativas de ordenamientos jurídicos de todos los niveles sobre los derechos, que protegen a las mujeres, las medidas y programas que les asisten.

		<ul style="list-style-type: none"> • Realizar cursos, talleres y programas en materia de habilidades de autonomía personal y de afrontamiento social.
Hombres que ejercen violencia en contra de su pareja en el contexto familiar.	<ul style="list-style-type: none"> • Impulsar la promoción de cambios conductuales relacionados con la condición masculina y el machismo. • Promover redes de enlaces entre personas que trabajan acerca de los nuevos estilos de vida de los varones en el marco de la igualdad con las mujeres. 	<ul style="list-style-type: none"> • Difusión del significado, los tipos, las causas, los efectos y las manifestaciones de la violencia. • Campañas que encausen a la participación de los hombres que transmitan los siguientes mensajes de que la violencia no es normal ni aceptable, es incompatible con la dinámica familiar y constituye un delito. Ninguna persona merece ser objeto de violencia, nadie debe vivir con miedo, lastimado, insultado o amenazado en su propia familia. El generador de violencia es el único responsable de su actuación. Las campañas serán segmentadas por edades, atendiendo las diferencias culturales, de idioma y educación en el diseño de contenidos. • Realizar talleres dirigidos a hombres que promuevan la igualdad sustantiva, la libertad, la responsabilidad y el respeto a las mujeres. • Impartir cursos, seminarios, programas y talleres dirigidos a hombres que promuevan la resolución pacífica de conflictos a través de mecanismos.

Fuente: Gobierno de Quintana Roo. 2019. *Modelo de prevención para la violencia familiar*. http://cedoc.inmujeres.gob.mx/lgamv/v/QuintanaRoo/qroo_modelo.pdf P. 42-45 Elaboración propia.

Es importante y oportuno enfatizar, que ese objetivo de generar un cambio conductual es tanto en la mujer como en el hombre, a través de recibir y captar información suficiente y vasta para armonizar las relaciones en el contexto familiar.

9.6.4 Prevención secundaria.

Este nivel de prevención se dirige a la población con mayor riesgo, con la finalidad de llevar a cabo una identificación temprana del problema, detectando factores de riesgo y de protección, con el ánimo de disminuir los primeros y potencializar los segundos. Para el estudio y conocimiento de la violencia contra la mujer, atendiendo su prevención secundaria, se debe acudir a modelos más complejos, de tipo multinivel en los que no existe un solo factor causal, sino más bien una interacción de factores que operan en niveles

distintos y que pueden favorecer la violencia, por ejemplo, el Modelo Ecológico propuesto por Heise (Heise L, 1999) quien lo presenta en el siguiente cuadro.

Tabla No. 15 Modelo ecológico de factores asociados con la violencia de pareja.

Sociales	Comunitarios	Relacionales	Individuales
-Normas que atenúan el control de los hombres sobre las mujeres.	-Estatus socioeconómico	-De pareja.	-Ser víctima directa o indirecta de la violencia en la familia de origen.
-Aceptación de la violencia como vía para la resolución de conflictos.	-Aislamiento social y familiar de las mujeres.	-Control del dinero y toma de decisiones por el hombre de la familia.	-Padre ausente o que rechaza.
-Noción de la masculinidad unida al dominio, honor o agresión.	-Formar parte de grupos violentos.		-Uso de alcohol (hombres).
-Roles de género rígidos.			-Interiorización de los valores y roles habituales del hombre (superioridad) y de la mujer (inferioridad).

Fuente: Gobierno de Quintana Roo. 2019. *Modelo de prevención para la violencia familiar*. http://cedoc.inmujeres.gob.mx/lgamv/v/QuintanaRoo/qroo_modelo.pdf P. 46-47 Elaboración propia.

De manera que, la violencia contra la mujer bajo esta perspectiva de modelo, permite visibilizarla como un problema en el que se observan diferentes componentes, los cuales pueden ser sociales, psicológicos, legales, culturales y biológicos, mismos que analizándolos, se advierte que hacen figura en la conducta, particularmente en el caso del presente objeto de estudio, por el riesgo de la mujer de ser víctima de los patrones conductuales violentos de su pareja dentro del espacio familiar.

Una forma holística de apreciar aquellos factores es a través del siguiente mapa conceptual.

Ilustración No. 10 Factores causales de la violencia.



Elaboración propia.

Tratando de comprender un poco más la violencia de pareja, contemplándola como resultado de la influencia de factores individuales y contextuales sobre la conducta; se explica de manera breve cada uno de ellos de la siguiente manera:

- *Individual.* Se pretende identificar los factores biológicos y de la historia personal que influyen en el comportamiento de la pareja, centrándose la atención en las características del individuo, que aumentan la probabilidad de ser una mujer víctima, o perpetrador de actos de violencia; y en éste último caso en particular, algunos factores individuales de riesgo de ser un generador de violencia están los altos niveles de ira y hostilidad, baja autoestima, impulsividad, déficit de las habilidades de afrontamiento, tendencia a la ansiedad, depresión, celos, historia de abuso de alcohol y/o de drogas, y de presencia de la violencia en su familia de origen.
- *Relacional.* Se indaga sobre la manera de relacionarse con los integrantes sociales más cercanas, con las que se puede aumentar la posibilidad de convertirse en una mujer víctima o un hombre perpetrador de la violencia, por ejemplo, los amigos, los miembros de la familia y con la pareja misma. Algunos tienen que ver con la estructura de la familia tradicional-patriarcal, la cual se caracteriza por el dominio, el control y el poder masculino.
- *Comunidad.* Se busca identificar y examinar los contextos de la comunidad que se asocian con ser mártires o causantes de actos violentos; como la escuela, el trabajo

y el vecindario. Se hace referencia al conjunto de valores y creencias de las personas de que, entre otros, la mujer debe ser pasiva y sumisa y el hombre controlador y agresivo; la sensación de que la mujer es propiedad del hombre; y la aceptación social del castigo físico hacia las mujeres como una forma de solucionar las discrepancias.

- *Social.* Se crea un clima de aceptación de la violencia, ésta como forma aceptable de resolver conflictos, y como refortalecimiento del dominio masculino sobre la mujer. Algunos ejemplos son, el aislamiento de la mujer de amistades, vecinos y de la familia, y la asociación del agresor con delincuentes a quienes tiene que demostrar su capacidad de agresión sexual para que lo tengan en alta estima.

En este nivel de prevención, la población son los hombres con manifestaciones iniciales de violencia ya sea psicológica o física, con tendencia a la posesividad, al descontrol o impulsividad. Ahora bien, analizando la información desde la óptica de la mujer víctima de la violencia de su pareja en la esfera familiar, la prevención secundaria comprende algunas acciones como se plasman en la siguiente tabla.

Tabla No. 16 Prevención secundaria en la violencia de pareja.

Población	Estrategia	Acciones
Mujeres en riesgo: Vincularse con hombres con historia de violencia familiar o rasgos de personalidad violenta, tales como: baja tolerancia a la frustración, bajo control	<ul style="list-style-type: none"> • Promover e impulsar la capacitación de las mujeres que sufren violencia familiar para el reconocimiento de su situación y para la búsqueda de soluciones. • Promover e impulsar la cultura de denuncia de todo tipo de actos, actividades y comportamientos que 	<ul style="list-style-type: none"> • Formación para las mujeres sobre temas como: género e identidad, vínculos afectivos y relaciones interpersonales, autoestima, afrontamiento de conflictos en la vida cotidiana, formas de detección de violencia familiar, etc. • Instrumentar programas desde los sectores, salud y educativo que permitan las mujeres identificar factores de riesgo de la violencia familiar. • Promover estilos de vida saludables, con el objetivo de lograr un ambiente familiar armónico.

de impulsos, violencia familiar en su familia de origen, aislamiento psicológico y social.	impliquen violencia hacia las mujeres. <ul style="list-style-type: none"> • Promover el derecho a un ambiente adecuado libre de violencia. 	<ul style="list-style-type: none"> • Capacitación y entrenamiento a equipos femeninos de los cuerpos policiacos municipales y estatales, para especializarse en atender denuncias ciudadanas de maltrato a mujeres. • Capacitar al personal de las diferentes instancias públicas y privadas con temas de atención a la violencia y perspectiva de género, para identificar factores de riesgo.
--	---	---

Fuente: Gobierno de Quintana Roo. 2019. *Modelo de prevención para la violencia familiar*. http://cedoc.inmujeres.gob.mx/lgamv/v/QuintanaRoo/qroo_modelo.pdf P. 50-52 Elaboración propia.

La prevención secundaria tiene como objetivo establecer acciones para detectar precozmente el problema, es decir identificar factores de riesgo, interviniendo rápida y eficazmente, incluyendo recursos profesionales y agentes comunitarios (maestros, educadores, profesionales de la salud, religiosos, policías, ministerios públicos, jueces, magistrados), en el ánimo de evitar respuestas victimizadoras a las mujeres que sufren la violencia. La capacitación permanente sobre el problema de la violencia doméstica facilita la detección precoz del problema en sus fases iniciales. Para llevar a cabo una detección precoz de la violencia familiar, se sugiere que los profesionales que atiendan a mujeres desarrollen las siguientes funciones mínimas: Preguntar con regularidad, cuando sea factible, sobre la existencia de violencia doméstica; estar alerta a posibles signos y síntomas de maltrato y hacer su seguimiento; informar y remitir a las mujeres a los recursos disponibles de la comunidad; mantener la privacidad y la confidencialidad de la información obtenida; estimular y apoyar a la mujer a lo largo de todo el proceso, respetando su propia evolución; y evitar actitudes insolidarias o culpabilizadoras ya que pueden reforzar el aislamiento, minar la confianza en ellas mismas y restar la probabilidad de que busquen ayuda.

9.6.5 Prevención terciaria.

Consiste en asegurar los recursos necesarios para una adecuada respuesta médica, psicológica, social y legal a la población afectada por el problema. Incluye medidas de protección a las receptoras y programas especializados en la atención de receptoras y

generadores. Su objetivo es corregir a través del desarrollo de programas de intervención psicosocial para hombres que ejercen violencia como estrategia de control, y no como una conducta habitual derivada de causas externas con las cuales justifica su proceder.

Tabla No. 17 Prevención terciaria en la violencia de pareja.

Población	Estrategia	Acciones
Mujeres víctimas de la violencia de su pareja en el contexto familiar.	<ul style="list-style-type: none"> • Romper con el ciclo de violencia. • Conectar a la víctima con redes de apoyo. • Resguardar la seguridad e integridad de la víctima. • Brindar a la receptora orientación legal y asistencia social. • Propiciar el desarrollo de destrezas sociales, tales como toma de decisiones, comunicación efectiva, manejo de sentimientos y asertividad. • Impulsar el empoderamiento y autodeterminación de las mujeres. 	<ul style="list-style-type: none"> • Diseñar un Modelo psico jurídico de atención a las mujeres que sufren violencia familiar, desde un enfoque multidisciplinario que contemple los servicios como una conjunción: <ul style="list-style-type: none"> – Atención psicoterapéutica – Asistencia jurídica – Apoyo educativo a la unidad familiar. – Formación de los valores de igualdad. – Apoyo a la formación e inserción laboral. • Impulsar y promover programas educativos a nivel: primaria, secundaria, media superior y superior que encausen al empoderamiento y autodeterminación de las mujeres, asimismo que propicien la igualdad sustantiva entre mujeres y hombres. • Estructurar programas de consejería y apoyo legal a las receptoras de violencia en procedimientos jurídicos: administrativo, penal y familiar.
Hombres que ejercen violencia en contra de su pareja en el contexto familiar.	<ul style="list-style-type: none"> • Intervención psicosocial para varones con manifestaciones iniciales de violencia, y/o denunciados por esta. • Que enseñen a los varones a controlar la ira y que propicien el reconocimiento y la autorresponsabilidad de las acciones propias. 	<ul style="list-style-type: none"> • Instrumentar Modelos Psicoterapéuticos Reeducativos para los generadores, con el propósito de erradicar los rasgos violentos de los generadores, mediante el otorgamiento de servicios integrales y especializados. • Capacitar con perspectiva de género. al personal de instituciones que presten la atención a generadores de violencia.

Fuente: Gobierno de Quintana Roo. 2019. *Modelo de prevención para la violencia familiar*. http://cedoc.inmujeres.gob.mx/lgamv/v/QuintanaRoo/groo_modelo.pdf P. 57-58 Elaboración propia.

Para la prevención terciaria acudiremos a la “*Teoría de la indefensión aprendida*” que señala que la persona que intenta resolver un conflicto y, a pesar de todos sus esfuerzos, permanece en él, desarrolla un sentido de desvalidez, que a su vez se convierte en un

obstáculo para encontrar opciones viables para solucionarlo. Este sentimiento de desvalidez puede adquirirse durante la infancia, derivado de experiencias que no le permitieron a la persona tomar el control, por lo que asume una actitud de resignación ante los eventos conflictivos. La finalidad de la intervención es que las mujeres recuperen su identidad como persona para evitar que se reproduzcan conductas de subordinación en otras relaciones, ya que mantener la identidad de víctima, aún sin pretenderlo, puede suponer un obstáculo para que las mujeres construyan un concepto de sí mismas que les permita restaurar su proyecto de vida.

A modo de conclusión, las acciones preventivas de la violencia contra las mujeres deben estar encaminadas hacia la protección, la dignificación, el empoderamiento, y el logro de su autonomía, para que puedan vivir en paz, con justicia e igualdad (Bonino L. , 2000). Las estrategias de erradicación de la violencia masculina tienen la necesidad de contemplar la igualdad de las relaciones de género, los valores de una cultura de la paz y la aceptación de una responsabilidad positiva; además se considera importante, sean parte de los programas de protección de los derechos de las mujeres. De modo que, se puede prevenir la violencia en la pareja dentro de la esfera familiar, si se desarrolla una convivencia igualitaria entre ellos, respetuosa, confiable y segura, apreciando los modos pacíficos para solucionar sus conflictos.

CAPÍTULO 10 DESCRIPCIÓN DEL MÉTODO CUALITATIVO APLICADO

La metodología cualitativa orienta el proceso de una investigación científica a comprender los fenómenos, por lo regular sociales, explorándolos desde la perspectiva de los partícipes en su contexto, examina la manera en que las personas perciben y viven dichos fenómenos que los rodea, se profundiza en sus puntos de vista, interpretaciones y significados; en este caso particular de estudio, el fenómeno de las mujeres víctimas de la violencia de su pareja en el contexto familiar (MVVPCF). El autor Roberto Hernández, señala que la ciencia social es producto del conocimiento obtenido y aceptado por el hombre por medio de procesos de reflexión y sistematización, realizados con la finalidad de interpretar y entender la realidad (Hernández, 2014), como es el caso del presente estudio, que tiene como objetivo, al aplicar el método cualitativo, conocer y entender la violencia familiar de pareja en la ciudad de Monterrey, Nuevo León.

Los modelos de investigación de las ciencias sociales se consideran cambiantes, ya que se apegan y dependen de la metamorfosis social, y de la propia concepción del mundo que tiene el sujeto. En este sentido, el método científico hace referencia al camino que se sigue de manera ordenada para el alcance de ciertos objetivos, entre ellos están, describir las formas de existencia de los procesos del universo, desentrañar sus conexiones internas y externas, y, generalizar y profundizar los conocimientos, para así entonces, estar en condiciones de comprobar éstos de una forma rígida (Sáenz & Tamez, 2014). La Dra. Karla Sáenz, menciona que los principales marcos interpretativos para descubrir la verdad desde la perspectiva cualitativa son:

- A. Modelo Hipotético-Deductivo. Es un proceso que se repite constantemente, durante el cual se examinan hipótesis a la luz de los datos que van arrojando los experimentos. Si la teoría no se ajusta a los datos, se ha de cambiar la hipótesis, o modificarla, a partir de inducciones.

- B. Hermenéutica. Como modelo de investigación permite establecer fundamentos científicos basados en la optimización de preceptos manifestados por medio de la interpretación de textos y obras.
- C. Etnografía. Está dirigida a la investigación social relacionada a las costumbres y comportamientos de grupos sociales. Es descubrir y describir, el sentido y significado de las acciones de los participantes dentro de su interacción social contextualizada.
- D. Fenomenología. Su prisma es la búsqueda de la experiencia personal, el investigador lleva a cabo la compilación de la información obtenida directamente de la conducta observada. Es un método que intenta entender de forma inmediata el mundo del hombre, mediante una visión intelectual basada en la intuición de la cosa misma. Este modelo, permite vivir los fenómenos desde la observación pura y generar elementos de comprensión, interpretación y conocimiento del fenómeno como producto de la interacción real, en el caso particular de la presente investigación, de individuos. Este método fenomenológico se identifica como un método individualista, pues su fuerza radica en ser una ciencia de la vida que acumula experiencias personales, lo que puede llevarla a una crítica subjetiva.

Por otro lado, la escritora Benilde García refiere que los tipos de estudio o de investigación están estrechamente relacionados con el problema y sus objetivos. De acuerdo con la estructuración y contemplación del objeto de investigación, y de la preparación de su procedimiento metodológico, se pueden diferenciar cinco tipos de estudios:

- A. Exploratorio. Se analiza un problema social poco estudiado, o que no ha sido abordado antes.
- B. Descriptivo. Se examina una o más variables de uno o varios grupos de una población; su objetivo es revelar lo que acontece en una escenario explícito a partir de bases de datos; pretende identificar características, no intenta explicar relaciones, probar hipótesis o hacer predicciones.

- C. Correlacional. El objetivo de este estudio es establecer la manera en que se relacionan o vinculan diversos fenómenos o variables entre sí; su interés es determinar de qué manera se puede comportar una variable a partir del comportamiento de otra.
- D. Explicativo. Tiene como finalidad encontrar las razones que originan un fenómeno y en qué circunstancias sucede éste (García, 2017).

En la presente investigación, el principal marco hermenéutico para revelar la realidad desde el enfoque cualitativo es la fenomenología; pues se enfoca en la búsqueda de la experiencia personal de aquellas MVVPCF; recopilando datos directos y observando conductas. Así como tratando de concebir el universo de aquella mujer, adquiriendo conocimiento a través de la intuición que lleva a los datos auténticos. Los fenómenos de violencia son observados y apreciados en base al dicho y de las mujeres entrevistadas, dando lugar a la perspicacia, exégesis y saber de aquellos, como producto de la interacción real con ellas. Su fuerza individualista radica en el acumulo de experiencias personales violentas, lo que puede llevarla a una crítica subjetiva. Por lo tanto, el tipo de estudio es explicativo, pues el objetivo es hallar los motivos que ocasionan este fenómeno de violencia del hombre agresor hacia su pareja dentro del contexto familiar y en qué circunstancias sucede aquel.

Con el objetivo de obtener una mayor comprensión en el presente estudio cualitativo, se considera pertinente hacer referencia de algunos conceptos básicos. La autora García, indica que el Método, como una fase del proyecto de investigación, describe la manera en que éste se desarrollará; incluye diferentes componentes: sujetos, diseño, técnicas de recolección de datos, instrumentos y procedimiento (García, 2017), asimismo refiere que la Población es el universo de individuos que se pretende estudiar de acuerdo con el problema de investigación. Y, por lo que respecta a la Muestra, afirma que ésta es el subgrupo de la población total que va a ser estudiada, la cual debe ser representativa de la población. Por otro lado, la Unidad de Análisis se refiere a lo que se va a medir, según el problema a investigar y los objetivos que se pretender alcanzar; cabe mencionar que las unidades de

población poseen una característica común, la cual se estudia y da origen a los datos de la investigación (Bricello, 2020).

Tomando en cuenta lo anterior, el presente estudio se realiza a una población de mujeres víctimas de violencia familiar en la ciudad de Monterrey, Nuevo León, México, resultando que la unidad de análisis es aquella mujer que es víctima de la violencia de parte de su pareja en ese contexto. Ahora bien, en el pilotaje, con el objetivo de obtener la información necesaria que permita desarrollar la investigación, se eligieron tres mujeres víctimas, con ciertas características en común, con la finalidad de que los resultados sean válidos y fiables.

10.1 Instrumento.

Un instrumento registra los datos que representan los conceptos y las variables de una investigación (García, 2017). Existen varios tipos de instrumentos, de los cuales dos son los que se aplican en el presente método cualitativo, por un lado, la entrevista semiestructurada a profundidad, la que consiste en una serie de preguntas previamente elaboradas; y, por otro lado, el ranking de expertos, en el que especialistas en la materia, fundamentan una variedad de interrogaciones.

La obtención de los datos es una de las fases más trascendentales en el proceso de la investigación científica, lo que ha de suponer uno de los ejes principales de ésta, ya que de ella se desprende la información que va a ser analizada. En el presente estudio se describen las impresiones de la mujeres víctimas de la violencia de su pareja dentro del ámbito familiar, por medio del instrumento de la entrevista semiestructurada a profundidad. Mientras que, para la validación de las variables propias de la actual indagación, así como para analizar las aportaciones que brinden las opiniones de quienes tienen tanto conocimientos especializados en la materia, como experiencia en la rama, sobre la viabilidad de procesos restaurativos en los actores protagonistas del fenómeno social abordado, se aplica el ranking de expertos.

10.2 Estudio Piloto.

Ahora bien, en cuanto a la entrevista semiestructurada, antes de aplicar de forma definitiva el instrumento cualitativo a las MVVPCF, se lleva a cabo un pilotaje, concepto en el que el escritor Carlos Monje lo define como un *“conjunto de sujetos procedentes de una población, es decir un subgrupo de la población, cuando ésta es definida como un conjunto de elementos que cumplen con unas determinadas especificaciones”* (Monje, 2011). Es importante mencionar que la metodología cualitativa se caracteriza más por ser un proceso de encuentro que de búsqueda, por lo que se determina llevar a cabo el pilotaje de la siguiente manera.

Durante el mes de marzo del 2017, se elabora un primer formato (Anexo 1) de la herramienta cualitativa titulada entrevista semiestructurada, además de que en ésta se redactaron los ítems que integran las variables independientes (cinco para la reparación del daño, ocho para el empoderamiento y cinco para el perdón), se incluyeron aquellos con los cuales se pretende indagar acerca del conocimiento y beneficios de la justicia restaurativa, además del tipo de violencia que estaban viviendo y en su caso sí la denunciaron. Hecho lo anterior, como criterio de selección se decide dentro de los límites de Monterrey, Nuevo León, entrevistar a tres víctimas de violencia familiar, una que no denuncia, otra que sí, y la tercera que al denunciar decide formar parte del Tribunal de Justicia Familiar Restaurativa (TJFR), dentro de la figura procesal denominada Suspensión Condicional del Proceso, ya mencionada en capítulos anteriores.

Del diseño del guion a seguir para las entrevistas a las MVVPCF, se realiza la descomposición de las tres variables independientes propias de la hipótesis de la actual pesquisa, con sus respectivas categorías; por lo que previo al desglose de referida disgregación, se describen sus respectivas siglas de la siguiente manera:

VI1-C1P1	Variable Independiente 1 Categoría 1 Pregunta 1
VI1-C2P2	Variable Independiente 1 Categoría 2 Pregunta 2
VI1-C3P3	Variable Independiente 1 Categoría 3 Pregunta 3
VI1-C4P4	Variable Independiente 1 Categoría 4 Pregunta 4
VI1-C5P5	Variable Independiente 1 Categoría 5 Pregunta 5
VI2-C1P1	Variable Independiente 2 Categoría 1 Pregunta 1
VI2-C2P2	Variable Independiente 2 Categoría 2 Pregunta 2
VI2-C3P3	Variable Independiente 2 Categoría 3 Pregunta 3
VI2-C4P4	Variable Independiente 2 Categoría 4 Pregunta 4
VI2-C5P5	Variable Independiente 2 Categoría 5 Pregunta 5
VI2-C6P6	Variable Independiente 2 Categoría 6 Pregunta 6
VI3-C1P1	Variable Independiente 3 Categoría 1 Pregunta 1
VI3-C1P2	Variable Independiente 3 Categoría 1 Pregunta 2
VI3-C1P3	Variable Independiente 3 Categoría 1 Pregunta 3
M1	Mujer uno
M2	Mujer dos
M3	Mujer tres

Tabla No. 18 Descomposición de variables independientes.

Variable Independiente	Categoría	Pregunta	Codificación
1. Reparación del daño	1. Tratamiento psicológico víctima	1. ¿Usted ha recibido tratamiento psicológico?	VI1-C1P1
			M1
			M2
			M3
	2. Atención médica víctima	2. ¿Usted ha recibido atención médica?	VI1-C2P2
			M1
			M2
			M3
	3. Tratamiento psicológico agresor	3. Su agresor, ¿Ha recibido tratamiento psicológico?	VI1-C3P3
			M1
			M2
			M3
	4. Reparación de bienes materiales	4. Su agresor, ¿Ha reparado los daños materiales?	VI1-C4P4
			M1
			M2
			M3
	5. No reincidencia	5. Su agresor, ¿Ha cumplido su promesa de no ser agresivo?	VI1-C5P5
			M1
			M2
			M3
2. Empoderamiento	1. Económico	1. ¿Usted trabaja?	VI2-C1P1
			M1
			M2
			M3
	2. Autoestima	2. ¿Usted se quiere?	VI2-C2P2
			M1
			M2
			M3
	3. Confianza	3. ¿Confía en Usted misma?	VI2-C3P3
			M1
			M2
			M3
	4. Libertad	4. ¿Es Usted libre para actuar?	VI2-C4P4
			M1
			M2
			M3
	5. Seguridad	5. ¿Se siente segura en su hogar?	VI2-C5P5
			M1
			M2
			M3
	6. Respeto	6. ¿Se respeta?	VI2-C6P6
			M1
			M2
			M3
3. Perdón	1. Concepto del perdón	1. ¿Sabe Usted qué es el perdón?	VI3-C1P1
			M1
			M2
			M3
		2. ¿Para Usted es importante que su agresor le pida perdón?	VI3-C1P2
			M1
			M2
			M3
		3. ¿Qué podría ayudarla a estar dispuesta a perdonar a su agresor?	VI3-C1P3
			M1
			M2
			M3

Fuente: Entrevista a MVVPCF. Elaboración propia.

Después de la elaboración del instrumento, se prosiguió a identificar a las víctimas, y con previa explicación del presente estudio social, en octubre del 2017, se abordó a dos de ellas en una de las oficinas de la Fiscalía de la Mujer, perteneciente a la Fiscalía General de Justicia del Estado; y una más, en la Sala de Audiencias del TJFR. Una vez ejecutadas las entrevistas, se realizó la transcripción literal de su contenido, para posteriormente llevar a cabo el análisis de los datos obtenidos.

10.3 Resultados del Pilotaje.

Del análisis de la información obtenida, en esta etapa de investigación cualitativa, los resultados se describen de la siguiente manera:

Reparación del daño. - Dentro de esta variante independiente se pretendió indagar tres categorías, el tratamiento psicológico (víctima-agresor), la reparación de los bienes materiales y la no repetición. Se detectó la necesidad de recibir tratamiento psicológico tanto en la víctima como en el victimario, recibirla en lo individual y en pareja, considerando que la atención en este sentido será más efectiva y eficiente para cada uno de ellos y en consecuencia para sus hijos. El tratamiento psicológico se puede concatenar con la garantía de la no repetición, pues se puede apreciar que las víctimas y los victimarios que no han recibido terapia psicológica, los activos de la agresión han reincidido, mientras que en aquel caso donde los dos están bajo este tratamiento, el agresor no ha vuelto a violentar a su pareja. Y en los casos de que las acciones violentas de su pareja destruyeran bienes materiales, en ninguno de los tres casos se presentaron hechos relacionados con este tema para su interpretación.

Empoderamiento. - En el desarrollo de los ítems relacionados con esta variante, se identifica la trascendencia de que, a través de tratamiento psicológico no sólo le otorgue a la víctima, las herramientas necesarias y suficientes para su confianza, seguridad y autoestima; si no que ésta al contar con descendencia, y no permitir eventos violentos en su alrededor, contribuiría a erradicar la violencia generacional. Y, por otro lado, el victimario, al recibir tratamiento psicológico y de forma bilateral ser parte de un proceso restaurativo, estaría en condiciones de desaprender conductas violentas naturalizadas en su ser.

Perdón. - Las víctimas no quieren tanto que su agresor les pida perdón, sino lo que realmente anhelan es que se conduzcan de una forma sana, que reconozcan sus actos violentos, que vean un cambio positivo y constante en ellos, de lo contrario, el perdón realmente no tendría un significativo.

Se considera relevante mencionar los comentarios finales de dos de las tres entrevistas a las MVVPCF, pues la mujer que no denunció se abstuvo de referirlos, sin embargo, la mujer que sí denunció señaló: *“Yo creo en mi caso que fueron más problemas emocionales y psicológicos, yo pienso que con la debida atención se puede aprender y mejorar el estilo de vida, en este caso particular el de mi agresor”*. Y, por último, la mujer que denunció la violencia familiar y que optó en formar parte del TJFR indicó: *“Es mejor este nuevo programa y nos hemos sentido muy bien, fue muchísimo mejor y fue la mejor opción que pudimos tener, me ha ayudado mucho como persona, nosotros pretendemos regresar, cuidando cada cosa que hagamos, y yo ya no me siento como antes yo tenía dependencia de él, una dependencia mucho emocional hacia él que aunque me pegara y me hiciera lo que me hiciera, así, todo, todo lo malo que se puede imaginar, infidelidades, golpes, insultos, humillaciones, escupidas, de todo, yo seguía, pero ahora no, yo pienso que sí se le puedo dar una oportunidad a mi esposo, pero sí volviera a caer en algo similar, yo me apartaría completamente y pondría una línea de respeto y ya no seguiría con esa relación, me siento bien sola. Lo que me ayudo ahora fue ver todo el daño desde afuera porque yo estaba con él, vivía con él y sentía esa dependencia completa y estaba dentro del problema, pero no me había salido de ese problema, y cuando me salgo y empiezo a tomar terapia y me dan como que dicen la armas, ¿verdad? para poder ver las cosas desde otro ángulo desde otra perspectiva, pues pude comprender que no era nada correcto que no era nada sano ni para mí ni para él, ni menos para los niños”*. Es de mencionar que esta víctima fue atendida por personal del área de Psicología del Centro de Formación para las Relaciones Humanas (CEFOREH) de la Subsecretaría de Prevención y Participación Ciudadana de la Secretaría de Seguridad Pública, dependencia gubernamental que forma parte del TJFR.

En el desarrollo de este piloto, se percató que la percepción de la atención psicológica y jurídica con enfoques restaurativos otorga cierta garantía de no repetición de conductas violentas, así como un innegable nivel de tranquilidad en el entorno familiar. De lo mencionado con antelación nos lleva a la reflexión de la importancia de considerar procesos restaurativos en las MVVPCF, cuyos beneficios son anhelados por las mismas víctimas del

ilícito mencionado. Ahora bien, por otro lado, con relación a la tipología de violencia, es selecto indicar que las víctimas concuerdan que aún no haya existido la violencia física, es la violencia tipo psicológica la principal violencia generada en su entorno familiar, y por la cual acuden a las instituciones públicas o privadas para solicitar apoyo para resolver sus problemas familiares derivados de la conducta violenta, en este caso particular, la psicológica generada por parte de su pareja; como se ha mencionado en líneas anteriores, algunas instituciones públicas son los Institutos Municipales y Estatal de la Mujer, los Centros de Salud de la Secretaría de Salud, las Unidades de Género de la Fiscalía General de Justicia y del Poder Judicial; y como instituciones privadas están Alternativas Pacíficas (ALPAZ) y Vivir con Calidad (VICCALI).

A modo de cierre del pilotaje, podemos deducir que la forma de resolver la conflictiva familiar desde la perspectiva de la justicia restaurativa es la mejor opción, pues se atienden las raíces y las consecuencias de este, así como las necesidades específicas encaminadas a la restauración de lazos familiares dañados; mismos factores anteriores que de sobremanera generan una satisfacción en la solución de su problemática, y una confianza en los servicios otorgados por el Estado. Por lo anterior es que hasta el momento se cree que las variables independientes presentadas en este pilotaje están conexas a brindar una efectiva contestación a la problemática de la actual investigación.

Tabla No. 19 Resultados del pilotaje cualitativo.

Variable Independiente	Categoría	Pregunta	Codificación	Respuesta
1. Reparación del daño	1. Tratamiento psicológico víctima	1. ¿Usted ha recibido tratamiento psicológico?	VI1-C1P1	M1 No, por falta de tiempo y recurso económico.
				M2 No, pues me dijeron que no tenía daño según los dictámenes psicológicos.
				M3 Si (CEFOREH), anteriormente no.
	2. Atención médica víctima	2. ¿Usted ha recibido atención médica?	VI1-C2P2	M1 No, porque la violencia fue psicológica, emocional.
				M2 No, no ha sido necesario.
				M3 Dentro del programa no y antes del programa si, por parte del CODE (Centro de Orientación y Denuncia) de la PGJNL (Procuraduría General de Justicia de Nuevo León), lo que pasa es que mi esposo era ministerial y también por parte de ISSSTELEÓN en su momento, ahorita ya tiene tiempo un mes antes de que empezara el proceso de que no me violenta de ninguna manera, pero si en su momento cuando me pegaba me dejaba mal, íbamos al ISSSTELEÓN y ahí nos tratan y si ahí es por medio del gobierno.
	3. Tratamiento psicológico agresor	3. Su agresor, ¿Ha recibido tratamiento psicológico?	VI1-C3P3	M1 No, porque él creía que no era un problema por el cual tuviera que recibir un tipo de atención.
				M2 No, tampoco, que yo sepa.
				M3 Si, por parte de CEFOREH por el último evento violento, por parte del poder judicial.
	4. Reparación de bienes materiales	4. Su agresor, ¿Ha reparado los daños materiales?	VI1-C4P4	M1 No, daño como tal no, pero hubo una pérdida, en este caso mi casa, por situaciones o circunstancias él se quedó con la casa.
				M2 No, en ese sentido, no ha habido daños materiales o patrimoniales.
				M3 No ha habido ningún daño, sólo a mi persona.
	5. No reincidencia	5. Su agresor, ¿Ha cumplido su promesa de no ser agresivo?	VI1-C5P5	M1 Si, en su momento cuando pedía disculpas, decía que no iba a volver a pasar, exactamente lo prometía que no lo cumplía, pienso que la reincidencia se debía porque ya era un patrón, ya era una dinámica, nuestra dinámica de pareja, él hacía algo, me pedía perdón, yo lo perdonaba pero volvía a reincidir, era constante los actos.
				M2 No, porque todavía por su manera de expresarse hacia mí, de preguntar hacia mí, provocativo, la provocación en el sentido de como que queriendo como que le conteste de una manera agresiva o repetitiva, entonces preferí ignorar para no caer en la provocación para que yo me enoje.
				M3 Siempre me ha prometido a no reincidir, pero no cumplía, ahora no lo ha hecho no me ha prometido nada, pero ya no me ha vuelto agredir, antes de tratamiento psicológico si volvía a agredir, pero después del tratamiento ya no.
2. Empoderamiento	1. Económico	1. ¿Usted trabaja?	VI2-C1P1	M1 Si trabajo, yo administro mi casa.
				M2 Si, no vive con su agresor, yo administro la casa.
				M3 Si, tengo negocio propio, yo administro la casa, no vivo con mi agresor
	2. Autoestima	2. ¿Usted se quiere?	VI2-C2P2	M1 Si, me quiero de forma regular.
				M2 Si, mucho.
				M3 Si, yo creo que ahora mucho, antes nada, la diferencia fue la terapia psicológica.
	3. Confianza	3. ¿Confía en Usted misma?	VI2-C3P3	M1 Si confío en mí misma, también de forma regular.
				M2 Si, mucho.
				M3 Si, lo suficiente para salir adelante sola, mucho, antes era completamente nada, ahora si por la terapia.
	4. Libertad	4. ¿Es Usted libre para actuar?	VI2-C4P4	M1 Si, considero que soy libre para actuar, pues ahí si mucho.
				M2 Si, mucho.
				M3 Si, un tanto regular después de la terapia mucho.
	5. Seguridad	5. ¿Se siente segura en su hogar?	VI2-C5P5	M1 Si me siento segura en mi hogar, mucho, vivo sólo con mi hijo, si él, mi agresor, viviera con nosotros el nivel de seguridad tal vez sería regular, por la situación que ya estando él pudiese presentarse una especie de discusión o conflicto que a la mejor pudiera desequilibrar esa seguridad.
				M2 Si, mucho.
				M3 Si, antes nulo, ahora mucho, por la seguridad que me dan aquí (tribunal) y también al grupo de CEFOREH que también me han ayudado mucho.
	6. Respeto	6. ¿Se respeta?	VI2-C6P6	M1 Si me respeto, un tanto como regular.
				M2 Mucho.
				M3 Si, antes nada porque permitía todo, ahora mucho porque ya no lo permitiría las agresiones antes todo lo permitía, todo...
3. Perdón	1. Concepto del perdón	1. ¿Sabe Usted qué es el perdón?	VI3-C1P1	M1 Si, he perdonado a él, porque después de nuestra separación yo aprendí a soltar las cosas y dejé que él resolviera su problema, ya no era una responsabilidad mía, por ende de una manera me libere de eso, soltarlo, no le deseo ningún mal, simplemente cada quien por su lado, lo que pasó ya lo perdono, ya pasaron cinco años, antes sí sentía dolor cada vez que recordaba los hechos o la situación que viví, pero creo que poco a poco han sanado las heridas y he aprendido a ver las cosas de otra manera y ver las cosas de otra manera esa historia o esa parte de mi vida, pues ahorita lo puedo recordar y lo puedo hablar y que no me causa o me impacte de una manera negativa. Lo que ayudó para poder perdonar fue que pudimos hablar él y yo de una manera civilizada, y pues creo en ese momento él pidió disculpas y creo eso también ayudó para poder cerrar el ciclo.
				M2 Si, si he perdonado, a varias personas, también a mi agresor, aquello que me hicieron ya no me causa dolor, a mí no.
				M3 Si, si he perdonado, a mi esposo, lo he perdonado primeramente por amor, porque porque yo si lo quiero y también porque no me hace bien, bueno no nunca he sido una persona rencorosa, perdono muy rápido y ahora al perdón lo idéntico como un recuerdo sin dolor, porque antes si lo recordaba lloraba, me dolía, estaba adentro todavía como una trampa, que es la falta del perdón, pero cuando lo perdono de corazón, pude liberarme de eso y no, no siento nada de verdad, lo recuerdo todo como un testimonio como un acontecimiento, pero yo lo veo y no siento nada, me ayudo primeramente Dios, porque busqué a Dios, empecé ir a una iglesia cristiana y después de la mano de Dios, el psicólogo de CEFOREH
		2. ¿Para Usted es importante que su agresor le pida perdón?	VI3-C1P2	M1 Si es algo importante, no es así como algo indispensable pro yo creo que eso sirve mucho, pero de todas manera en caso de que él no me hubiera perdido perdón, yo lo hubiera perdonado por mí, no tanto por él, no sería necesario que mi agresor me pida perdón.
				M2 No, no es necesario, a mí no, a mi hijo, por su manera de ser, por su manera de actuar, por la manera de hacer las cosas.
				M3 No, no, nunca, nunca, no nunca necesite que me pidiera perdón, yo lo perdonaba inmediatamente, pero me dolía y estaba lastimada ¿verdad?, estaba el dolor en mí, porque yo lo quería, yo decía cómo puede ser posible que alguien que supuestamente te quiere, yo siempre le decía a mis niños: "la gente de afuera no nos quiere ni nos conoce podemos recibir ofensas y malos tratos pero de la misma familia no", porque somos una familia y se supone que nos queremos, pero no, nunca necesite que él me pidiera perdón.
		3. ¿Qué podría ayudarla a estar dispuesta a perdonar a su agresor?	VI3-C1P3	M1 Yo creo que, en mi situación particular, que cambie su conducta o de actitud, y en caso de que no se pudiera esto, alejarse.
				M2 La verdad lo más importante en lo que yo me basé y no guardar rencor y en un futuro no hablar provocando pues la verdad es mi hijo, por tratar de tener en un presente y futuro una sana relación.
				M3 Que el cambie de conducta que reciba un tratamiento psicológico.

Fuente: Análisis de las entrevistas aplicadas a víctimas de la violencia de su pareja dentro del contexto familiar. Elaboración propia.

Ahora bien, al finalizar el pilotaje se detectó que las preguntas contenían ciertos elementos de un estudio cuantitativo, por lo que se procedió a depurar el formato modificando y eliminando aquellos ítems con características más cuantitativas que cualitativas y aquellas que tendían a la misma respuesta. Así también, se apreció que en este análisis cualitativo se puede considerar las variables dependientes del presente estudio, es decir, la integración familiar y la prevención de susodicho ilícito, por lo que se agregarán para la muestra definitiva. Además, cabe mencionar que por fines estratégicos se decidió entrevistar a tres diferentes víctimas de la misma naturaleza conflictual, lo anterior con el fin de seleccionar y establecer la población para la muestra, y de la cual se determinó que fueran MVVPCF que hayan denunciado la violencia familiar.

10.4 Muestra cualitativa.

El método cualitativo es un proceso en donde se recolectan datos de un grupo de personas, sin que estadísticamente sea necesario una representación de la población que se estudia, por lo que lo relevante es profundizar, es decir, entender el fenómeno de estudio y responder a la pregunta de investigación (Hernández R. , 2014). En la presente tesis se elabora como muestra final, la entrevista semiestructurada a profundidad, la cual es aplicada a 10-diez MVVPCF que denunciaron violencia familiar; y con el objetivo de reforzar la hipótesis de la actual investigación, profundizar y enriquecer la información del presente fenómeno social, se entrevista a 05-cinco expertos en el tema de justicia restaurativa.

Las 10-diez entrevistas a las MVVPCF que denunciaron el delito de violencia familiar en el municipio de Monterrey, Nuevo León, dentro del periodo del mes de enero a abril del 2019, se le aplicó el instrumento corregido, pues al haberse detectado algunas áreas de mejora en la redacción del guion del formato de la entrevista semiestructurada anterior en el pilotaje, se estimó realizar los ajustes necesarios y pertinentes; quedando como formato final la entrevista semiestructurada a profundidad compuesta de 07-siete ítems sobre datos generales y temas relativos a la violencia en esa esfera, y 23-veintitrés ítems contemplando las variables tanto independientes como los son la reparación del daño, el perdón y el

empoderamiento, así como las dependientes, es decir, la reintegración familiar y la prevención del delito, quedando como guía de preguntas para la entrevista definitiva la establecida en el Anexo No. 2.

La dinámica para desarrollar estas 10-diez entrevistas fue que, dentro del plazo referido, con formato en mano se abordaron a mujeres que estaban dando seguimiento a la denuncia que habían presentado por hechos que constituyen el fenómeno del presente estudio. Para el análisis de la información se utilizó el ATLAS.ti, cuya fundamentación teórica se basa en que permite asociar códigos o etiquetas con fragmentos, en este caso de textos, que no pueden ser analizados con orientaciones formales y estadísticos, este sistema busca signos de patrones y los clasifica (Gallardo, 2014).

Una vez que se llevaron a cabo todas las entrevistas a profundidad, se digitalizó la información generada en cada una de ellas; y con el auxilio del ATLAS.ti se facilita su codificación, permitiendo su organización. Para codificar cada respuesta, se utiliza la estrategia de codificación abierta, en donde se desarrollan la categoría de la variable y sus elementos de esencia conceptual creando sus subcategorías. Los datos se codifican y se categorizan señalando uno o más partes del texto con los temas relacionándolos con un código, asignándole un nombre, mismo que es lo más cercano posible al concepto que están describiendo. ATLAS.ti, además, admite asignar disímiles colores a cada código para una fácil distinción, teniendo de esta forma una manera visual y agradable de mostrar tanto la codificación como su contexto. Una de las herramientas más útiles del programa ATLAS.ti es el administrador de códigos-vínculos, que aprueba enlazar uno código con otro, generando así la cimentación de redes, que facilitan la construcción de vínculos entre conceptos, y la oportunidad de visualizar de manera graficada la estructuración de los datos.

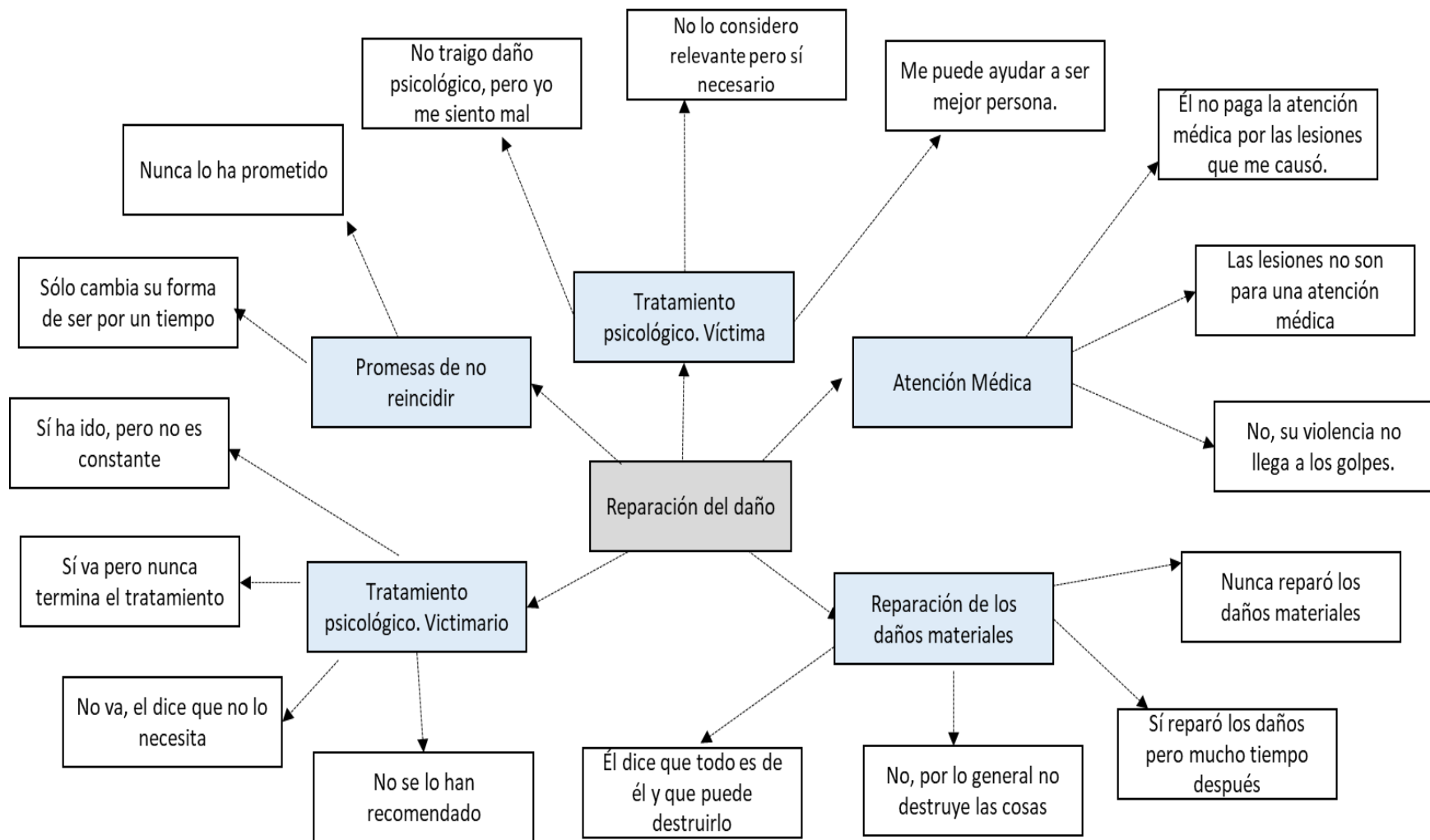
La segunda muestra, es una entrevista a 05-cinco expertos (Anexo No. 3) en el tema de justicia restaurativa y en violencia de género, dos de los peritos son de México y los otros

tres son de España, todos lo anteriores, quienes, desde su discernimiento y experiencia, comparten su pensar en cuanto al tema de estudio (Anexos No. 4, 5, 6, 7 y 8). Su análisis se lleva a cabo en dos secciones, primero se analizaron e interpretaron desde la perspectiva de la justicia restaurativa las aportaciones de dichos expertos referente a las variables independientes, es decir, la reparación del daño, el perdón y el empoderamiento; y en la segunda parte, en el mismo sentido, se abordan las variables dependientes, es decir la familia y la prevención. Así mismo, entre otros rubros, considerando de vital trascendencia su opinión al respecto, se les cuestiona acerca de la posibilidad de aplicar procesos restaurativos en los casos del presente fenómeno de estudio.

10.5 Resultados de la muestra cualitativa.

Al obtener los datos de cada una de las MVVPCF, se vaciaron al programa de ATLAS.ti, para su respectivo análisis cualitativo, pues al permitir examinar grandes cuerpos de datos textuales, auxilia a organizar, reagrupar y gestionar el material de manera creativa y al mismo tiempo de forma sistemática. Al utilizar este medio de análisis, se generan redes semánticas que nos permiten explorar y relacionar la información de forma visual. Por lo anterior, es que consideramos pertinente aplicarlo en las respuestas de aquellas mujeres y en las que, a través de las redes, nos permiten explorar y relacionar la información cualitativa de forma visual. En cada red semántica se observa la opinión de común denominador de las mujeres víctimas, referente a la categoría de análisis de cada variable tanto independiente como dependiente. Los resultados, así como su interpretación son respectivamente plasmados en las siguientes líneas.

Ilustración No. 11 Redes semánticas de la variable independiente reparación del daño.

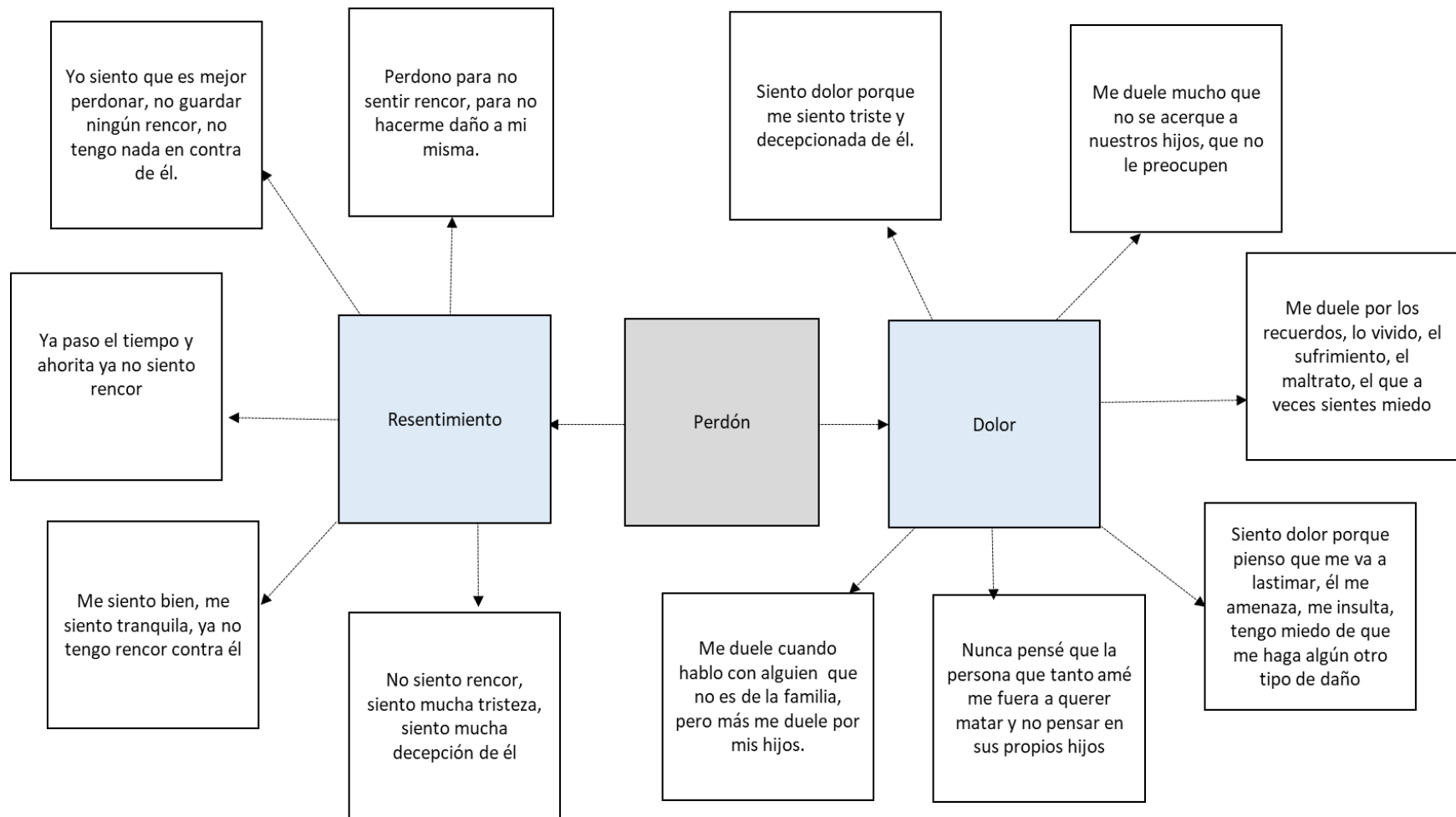


Fuente. ATLAS.ti. Elaboración propia.

Una de los constructos de la justicia restaurativa es la reparación del daño, que al analizarlo desde la experiencia de 10-diez mujeres violentadas, tenemos como resultado que el tipo de violencia de mayor manifestación parte de su pareja, es la psicológica, y es por lo que ellas consideran importante recibir un tratamiento de esta índole, y en el mismo sentido, pero ahora en el caso del victimario, se detectó que el agresor no acepta, no reconoce la necesidad e importancia de que por motivo de sus patrones de conducta violenta, es conveniente y necesario recibir un tratamiento psicológico especializado en tratar dichos actos y/u omisiones violentas. Cabe mencionar que la justicia restaurativa en la violencia familiar en la pareja, el modelo recomendado para llevarla a cabo es a través del modelo encuentro víctima-ofensor, que, en el caso concretos, sería la aplicación de sesiones individuales, y en el momento oportuno, la reunión entre la mujer víctima y su pareja victimario, lo anterior que desde la perspectiva del presente estudio, el espacio de un tratamiento psicológico restaurativo, puede llegar a tener como uno de los beneficios o logros de tan especializada atención, la erradicación del ciclo de violencia. Por otro lado, aunque el agresor prometa que no volverá a lastimarla, desafortunadamente vuelve a hacerlo, dando lugar al ciclo de violencia ya referido.

En este análisis también se encontró que mientras no se identifique la causa del conflicto, la raíz del problema, lo que motiva o genera en el agresor a ser violento, será bastante complicado ayudarlo a que desaprenda su conducta violenta. Con relación a la atención médica y la reparación de los daños materiales, derivados de la conducta violenta del agresor, son poco los casos en los que es necesario la intervención de un especialista del área médica. En los casos de las MVVPCF, denotan su actuar violento en contra de los objetos, bienes que constituyen el patrimonio familiar, el victimario, por lo general no repara los desperfectos que ocasionaron sus acciones violentas, son pocas las ocasiones que al reconocer su violencia se compromete a reparar, pero desgraciadamente mientras no exista la presión de una denuncia penal, el agresor no arregla lo materialmente dañado.

Ilustración No. 12 Redes semánticas de la variable independiente Perdón.



Fuente. ATLAS.ti. Elaboración propia.

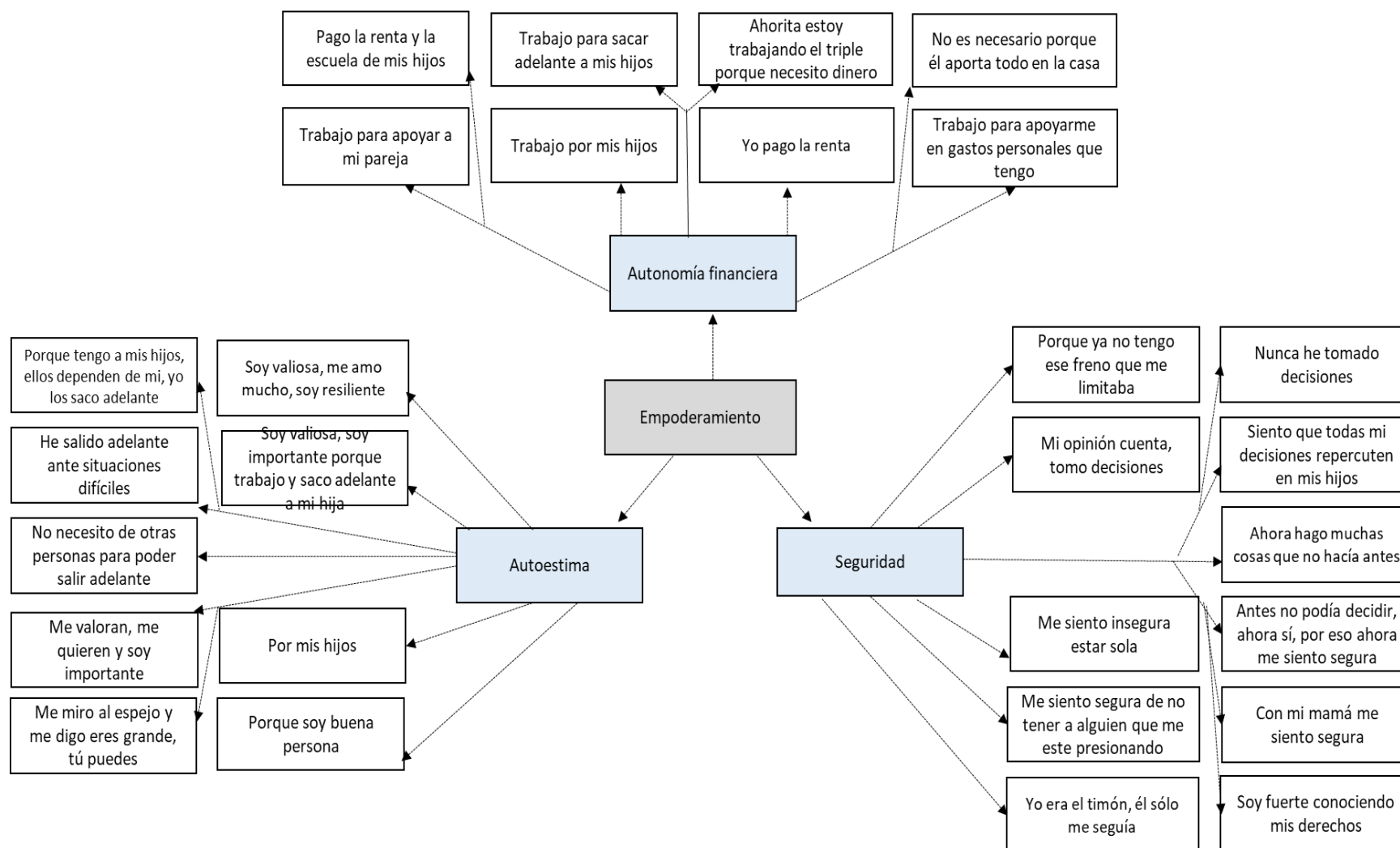
Dentro de la variable independiente del perdón, se detectaron dos categorías de forma clara que por ser reincidente se analizaron de la siguiente manera: se tiene como primera predominante el dolor generado por la violencia de su pareja, este dolor, la población en análisis lo refiere como la tristeza, la depresión, el llanto y la desdicha, que le ocasiona el hecho de recibir de aquel del que espera amor, protección y apoyo, lejos de esto, vive golpes, insultos, desprecios, abandono, apatía; y estos últimos factores son el génesis de su resentimiento y de su rencor, que la hace sentir desdichada, y por lo tanto no desempeñando el mejor papel como madre, por lo que repercute en la formación sana de sus hijos, ocasionando con esto que trascienda en posibles futuras generaciones violentas.

La mujer víctima, dice perdonar por tranquilidad personal, perdona para mitigar el dolor, perdona para vivir en paz, perdona para no sentir resentimiento, rencor, odio, pues estos últimos la hacen ser infeliz. Trata de comprender el actuar violento de su pareja, y esta comprensión-compasión, la invita a que después de una reflexión logre brindarle el perdón a su violenta pareja.

Dentro de los procesos restaurativos, el perdón es algo que puede resultar, pero no es algo que se tiene que dar, o que este implícito en la justicia restaurativa; en muchos casos, cuando en los conflictos se tratan de resolver con esta perspectiva restaurativa, se da el auténtico perdón de la víctima hacia sí misma y hacia su violento victimario; pero hay casos en donde también se da el perdón en el victimario a su propia persona, y esto de forma decisiva contribuye a que desaprenda patrones violentos, se concientice de sus acciones y se comprometa a ser una mejor pareja, un mejor padre, una mejor persona.

Sí bien el perdón no es garantía de que resulte de un proceso restaurativo, es relevante mencionar que incrementa la posibilidad de que este se genere y se otorgue, ayudando a las partes a sanar esas heridas ocasionadas por la presencia de la violencia en sus vidas.

Ilustración No. 13 Redes semánticas de la variable independiente Empoderamiento.



Fuente. ATLAS.ti. Elaboración propia.

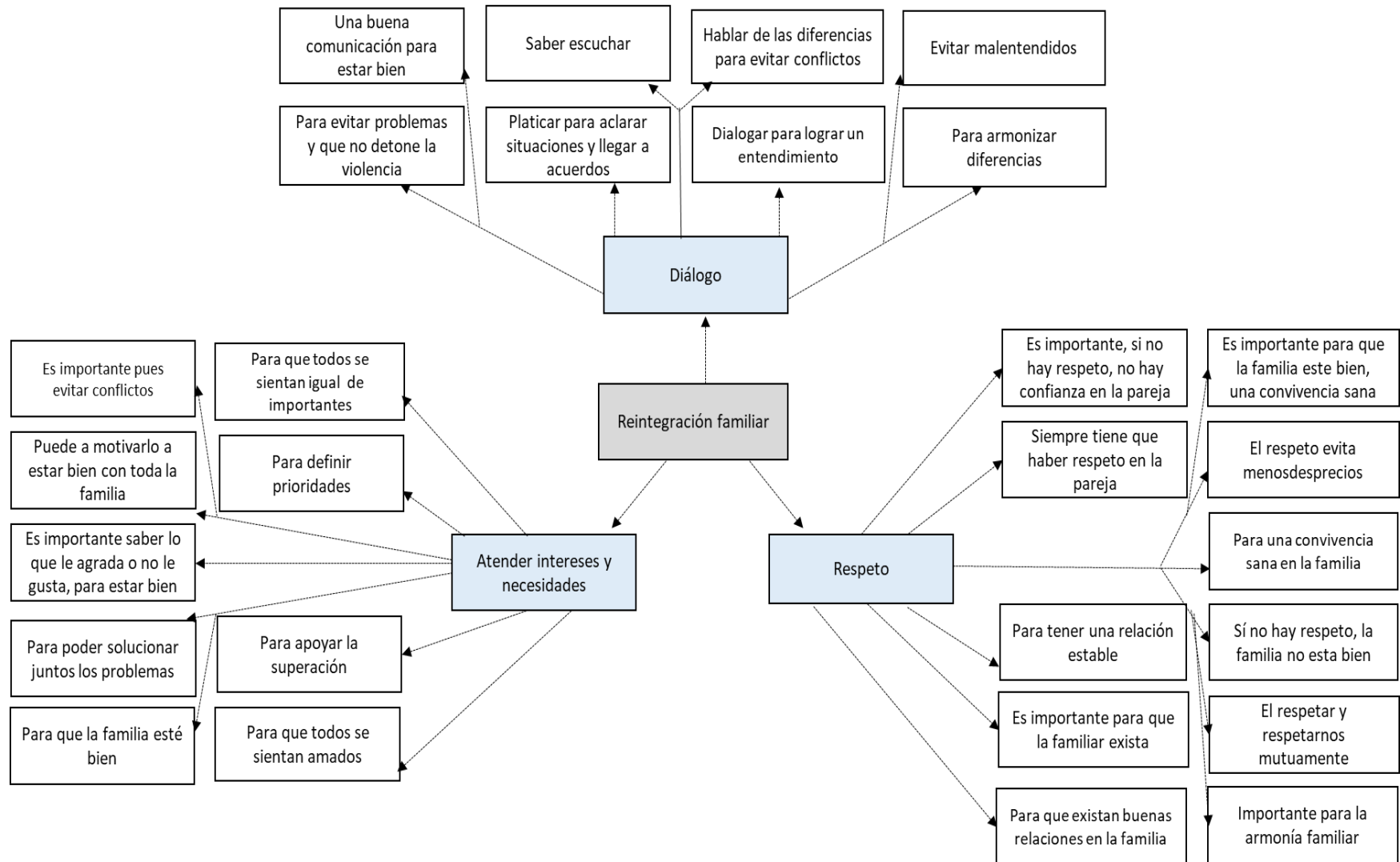
El empoderamiento como variable independiente de la hipótesis, se allega en tres categorías que resultaron sobresalientes en cada una de las entrevistas, fueron 10-diez mujeres entrevistadas de las cuales cada una de ellas hizo énfasis en los siguientes tres aspectos.

Al hablar del empoderamiento, la primera idea que se genera en la mente es la autoestima, si bien es cierto que lo importante es querer a sí misma, cierto también es que hay que demostrarlo, y desde esta perspectiva poner un alto total a las agresiones y conductas violentas de la pareja en todo contexto, pero principalmente en la esfera familiar, pues es determinante para que este amor propio se vaya afianzando; y trascienda en una sana convivencia y en la formación positiva de los hijos.

Por otro lado, está el empoderamiento que deriva de la adquisición pecuniaria, cuando la mujer genera sus propios ingresos, existe una latente realidad que le da confianza y firmeza en la toma de sus decisiones, siente y piensa que puede externar lo que sí y no le gusta, y sentirse con libertad de terminar una relación, que, por conductas violentas de su pareja, se volvió tóxica.

En el mismo sentido, el empoderamiento financiero, las MVVPCF al estar conscientes que lo más importante son ellas mismas y la relevancia de tener sus propios ingresos, lo que les brinda la seguridad de estar con quien han decidido estar, y en un entorno tranquilo y en armonía. La presencia de la violencia en este contexto desafortunadamente trae zozobra no solo en las mujeres, sino también en los hijos y/o en familiares que viven en ese espacio; la inseguridad que viven por la conducta violenta del señor de la casa es lo que trae la sensación de una libertad coartada para tomar decisiones en las diferentes esferas de su vida, y, por ende, una familia con tendencia a ser parte activa de las estadísticas de los conflictos de la sociedad.

Ilustración No. 14 Redes semánticas de la variable dependiente reintegración familiar.



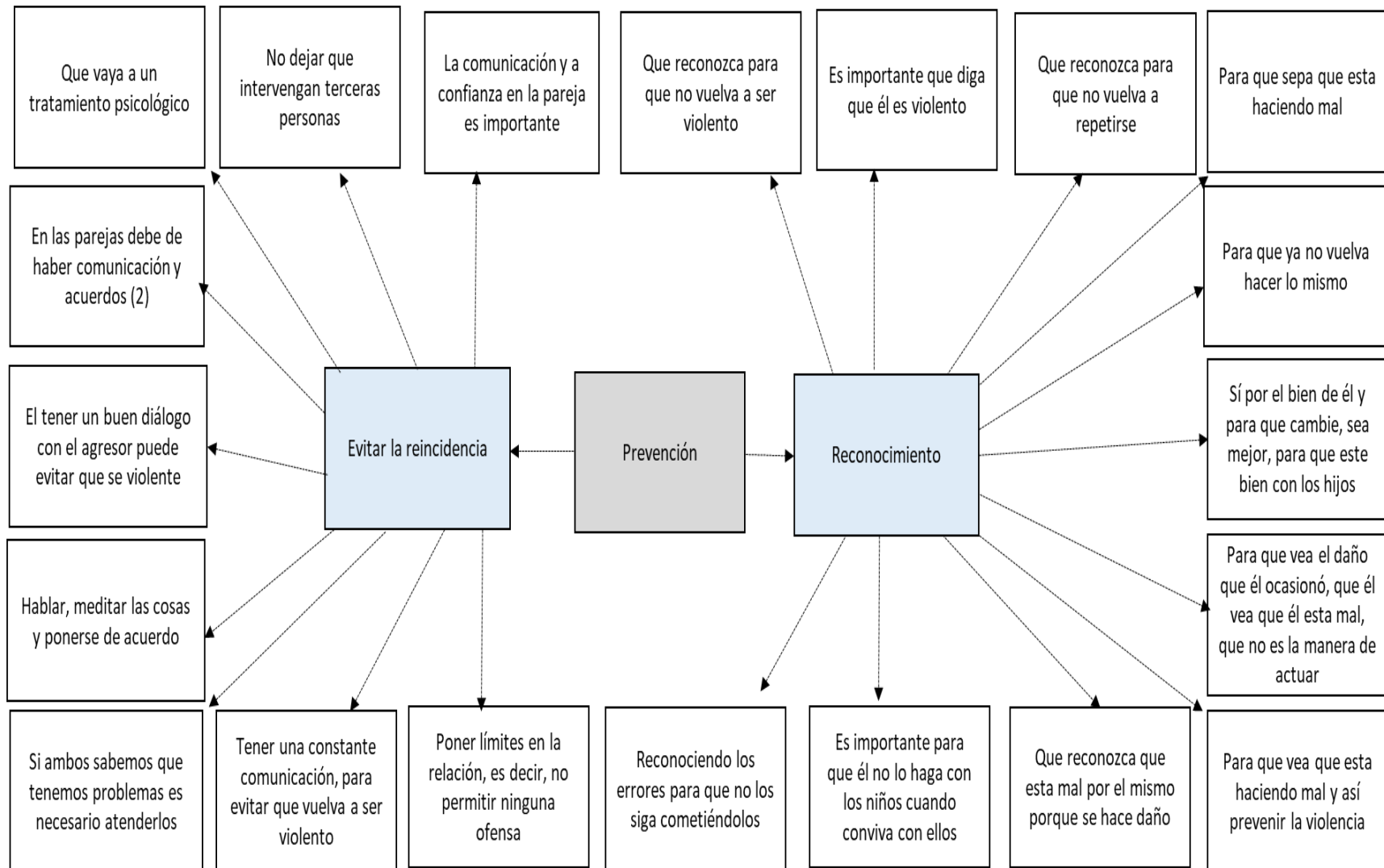
Fuente. ATLAS.ti. Elaboración propia.

Diferentes ordenamientos jurídicos particularmente la Ley General de Acceso a las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (LGAMVLV), la Ley de Víctimas de Nuevo León (LVNL) y la Ley de Prevención y Atención Integral de la Violencia Familiar en el Estado de Nuevo León (LPAIVFNL), además de establecer la importancia de la reunificación familiar, en dichos cuerpos legislativos señalan la relevancia de un tratamiento psicológico en casos de violencia familiar.

El saber y atender las necesidades y los intereses de los que integran una familia, asimismo que en ella exista una sana comunicación, y propiciar en todo momento y en cualquier circunstancia el respeto, son factores que las víctimas otorgan preponderantemente valor para lograr una integración familiar. El respeto evita conflictos, genera confianza y una convivencia sana; el diálogo, aclara situaciones, evita malentendidos y enfrentamientos, armoniza diferencias, mejora el entendimiento, ayuda a lograr acuerdos pacíficos. La atención a las inquietudes individuales motiva a estar bien en familia, a superar diferencias. Todo lo anterior ayuda a fortalecer los lazos familiares, mismos que erradicarán cualquier mínima manifestación de violencia en ese contexto.

Al apreciar esta red semántica de la variable de la reintegración familiar, se puede concluir que los procesos restaurativos aplicados en los conflictos de pareja dentro del espacio familiar, determinadamente pueden contribuir de forma favorable a la integración familiar, pues aquellos lazos de esta naturaleza que han sido dañados y afectados por eventos violentos, pueden lograr ser sanados a través de las bondades que brinda la justicia restaurativa, siendo algunos de ellos una comunicación efectiva, concientizar la importancia del respeto en todos los niveles, y aprender a ser empáticos y compasivos para tener la nobleza de percibir las necesidades e intereses de aquellos con los que tiene un vínculo afectivo; y entonces así, estar en óptimas condiciones para alcanzar armonizar las diferencias tanto de la pareja, como de los integrantes que forman aquella familia, generando una sana convivencia libre de todo tipo de violencia.

Ilustración No. 15 Redes semánticas de la variable dependiente prevención del delito.



Fuente. ATLAS.ti. Elaboración propia.

La eficiencia y eficacia de la prevención, atendiendo los casos de MVVPCF, desde una óptica más humana, más restaurativa, tiene un alto porcentaje de posibilidades de lograrse si se identifican las verdaderas causas de la violencia en la esfera familiar.

La red semántica de la variable dependiente de la prevención de delito, señalan dos significativas relevaciones, una es que las mujeres víctimas ven en una efectiva comunicación y en un respeto mutuo, la forma de evitar que su pareja vuelva a ser violento. Y, por otro lado, la importancia de que el agresor, reconozca que sus actos lastiman a su pareja, y no sólo a ella sino también a sus hijos, además de que su conducta violenta vulnera tanto a su entorno, como a sí mismo. Aplicar procesos restaurativos en casos de violencia en la pareja en la esfera familiar, contribuiría a desarrollar en ellos, herramientas y habilidades de comunicación, de aprender a valorarse, de reconocer sus fuerzas y debilidades, y estar dispuestos a desaprender patrones de conducta violenta.

En capítulos anteriores se abordaron tres niveles de prevención del delito, en este caso particular el de violencia familiar, de forma especial el conflicto en la pareja. Ahora bien, resulta pertinente mencionar que una de las bondades de la aplicación de proceso restaurativos en dichos casos, es preciso la prevención, misma que se puede lograr en sus tres niveles, en el primario, al realizar actividades educativas dirigidas al respeto y a la igualdad; la secundaria, generando espacio para que las víctimas se manifiesten, detectando así la situación; y la terciaria, en la que al tener conocimiento de la violencia, dentro un proceso y desde una perspectiva de la justicia restaurativa se realice una valoración inicial del riesgo. Es así entonces que el presente análisis cualitativo de la variable dependiente de prevención muestra intrínsecamente que ésta esta concatenada con constructos propios de un proceso restaurativo.

10.6 Entrevista a expertos.

Como parte del análisis cualitativo de la presente investigación, se analizan las aportaciones de expertos en el tema de estudio, por lo que se lleva a cabo una entrevista (Anexo No. 3)

compuesta por 15 ítems, mismos que reflejan la opinión de los peritos sobre la justicia restaurativa en casos de MVVPCF. La dinámica consistió en primer lugar, en elaborar el guion de la entrevista, enseguida establecer contacto con los expertos conocedores y solicitarles su participación, ante su aceptación, previo al inicio de las interrogaciones, se les explicó la actual investigación. Cabe mencionar que las entrevistas se llevaron a cabo en los meses de octubre y noviembre del 2019. Posteriormente se analizan las respuestas y se identifican las áreas en que están de acuerdo y en las que difieren. Al realizar las entrevistas, se utilizó una grabadora portátil, registrando cada una de ellas, para subsiguientemente plasmar la interpretación respectiva en un cuadro de análisis. Las 05-cinco personalidades que se entrevistaron tienen las siguientes cualidades:

Entrevista 1.

Maestro en Derecho por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey EGAP Gobierno y Política Pública. Actualmente es Director General del Instituto de la Judicatura del Estado de Nuevo León, integrante del Comité de Certificación de Facilitadores Judiciales en Materia Penal, así como del Comité de Certificación del Instituto de Mecanismos Alternativos para la Solución de Controversias y Juez Coordinador del TJFR del Poder Judicial del Estado de Nuevo León. Ha realizado carrera judicial, la cual inició a partir de enero de 1996, y durante la que ha desempeñado los cargos de Escribiente, Secretario de Juzgado, Secretario de Sala y, a partir de noviembre de 2007 ha sido Juez Menor, Juez Oral Civil y Juez Oral Familiar.

Entrevista 2.

Investigador de la Universidad de Burgos. Doctor en Derecho por la Universidad de Burgos en el año 2018. Mis líneas investigadoras están enfocadas en la Justicia Restaurativa, las partes del proceso penal y las medidas de aseguramiento. Sus obras de mayor importancia son: “El estatuto de la víctima del delito en los casos de víctimas de violencia de género (*The standing of crime victims in cases of victims of domestic violence*)” en Justicia (2018). “La justicia restaurativa como respuesta al fenómeno del dopaje. Los *circles of doping and*

accountability (CoDA)” en la Revista Aranzadi de Derecho del Deporte y Entretenimiento (2019), “La acción popular como instrumento electoral. El caso de Vox en el juicio del <Proceso>” en La Ley Penal (2019) y la monografía Justicia Restaurativa y Justicia Penal. Nuevos modelos: mediación penal, *conferencing* y *sentencing circles*.

Entrevista 3.

Licenciada en Derecho de la Universidad de Burgos. En la actualidad es mediadora civil, mercantil, penal y general inscrita en el Registro de Mediadores del Ministerio de Justicia de España. Es Coordinadora del Servicio de Justicia Restaurativa de Castilla y León (Burgos), pionera en esta Comunidad, desde el año 2006, con el beneplácito del Presidente del Tribunal Superior de Justicia de Castilla y León y de la Fiscalía. Profesora de las asignaturas de mediación y resolución de conflictos y justicia restaurativa a alumnos de 3º en el Grado de Criminología y de intervención social y educativa del delincuente en 2º, así como de derecho penal general y especial en el Grado de Derecho, en la Universidad Internacional de la Rioja UNIR. Colaboradora en la tertulia “Hoy por Hoy Burgos”, en la radio Cadena Ser Burgos. Mediadora mercantil de la Cámara de Comercio de Burgos y de Salamanca. Presidenta y miembro fundadora de la Sociedad Científica de Justicia Restaurativa (SCJR), primera asociación de estas características creada en España. Presidenta de Amepax, primera entidad en Castilla y León surgida para desarrollar la Justicia Restaurativa. Miembro de GEMME (grupo europeo de magistrados para la mediación) y del Foro Europeo de Justicia Restaurativa (miembro del Comité de investigadores del Foro Europeo de Justicia Restaurativa y miembro del comité de selección del mismo foro). Miembro de la Asociación Restorative Justice International, fundada por Lisa Rea y miembro de su Comité Ejecutivo.

Entrevista 4

Doctor en Derecho Civil, en el Programa de Derechos Humanos, Área de Género, por la Universidad de Murcia, España. Título de la tesis: "La igualdad entre mujeres y hombres: Del ámbito público al jurídico familiar". Especialista en derecho matrimonial y de familia. Cuenta con estudios de alta especialización de larga duración sobre Derechos Humanos y

sobre Estudios de Género. Desde hace 34 años trabaja en temas vinculados con el género y los derechos humanos. En el ámbito gubernamental es funcionario de carrera vitalicio, puesto obtenido por concurso nacional de la Administración Pública Española, y en México ha sido servidor público en la Comisión Nacional de los Derechos Humanos y en la Fiscalía Especial para los Delitos de Violencia contra las Mujeres y la Trata de Personas, dependiente de la Fiscalía General de la República. Actualmente es consultor externo, colaborando con distintas instituciones públicas federal, estatal y municipal, así como docente en diversas universidades y empresas privadas internacionales. Ha compatibilizado su actividad profesional con el ejercicio de la mediación familiar, las masculinidades, impartiendo cursos y conferencias en México, así como en España y diferentes países de Norte, Centro y Sudamérica. Autor de varios libros y de diversos capítulos en libros, así como en revistas especializadas sobre: Derechos Humanos de las Mujeres; Violencia Familiar y Violencia contra la Niñez, Igualdad entre Mujeres y Hombres; Género y Legislación; Masculinidades; Mediación Familiar; Género y Seguridad Pública; Sociedad Civil y Género; Violencia Política contra las Mujeres; Trata de Personas; etc.

Entrevista 5.

Maestro en Derecho, Doctorante en MASC en la Facultad de Derecho y Criminología (FACDYC) de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL). Actualmente es Director General de la Fiscalía de Atención Ciudadana y Soluciones Alternas en la Fiscalía General de Justicia del Estado de Nuevo León. Catedrático de la Maestría MASC, en FACDYC. Ha realizado su carrera profesional en la esfera del servicio público tanto en la Fiscalía General de Justicia como en el Poder Judicial, en este último como Coordinador de los MASC. Su experiencia de más de 20 años los avala y lo acreditan como un potencial conocedor de los MASC.

El cuadro de análisis fue elaborado en base a los datos obtenidos de dichas entrevistas, la información ha sido ordenada tomando en cuenta la variable, generando para cada una de ellas un código vinculado con la cita literal del experto, y en la última columna, se elabora

la conclusión de la suma de las contribuciones de cada uno de ellos. Para mayor entendimiento se desglosa la codificación con los términos siguientes:

VIRD-E1	Variable Independiente Reparación del Daño Experto 1
VIRD-E2	Variable Independiente Reparación del Daño Experto 2
VIRD-E3	Variable Independiente Reparación del Daño Experto 3
VIRD-E4	Variable Independiente Reparación del Daño Experto 4
VIRD-E5	Variable Independiente Reparación del Daño Experto 5
VIP-E1	Variable Independiente Perdón Experto 1
VIP-E2	Variable Independiente Perdón Experto 2
VIP-E3	Variable Independiente Perdón Experto 3
VIP-E4	Variable Independiente Perdón Experto 4
VIP-E5	Variable Independiente Perdón Experto 5
VIE-E1	Variable Independiente Empoderamiento Experto 1
VIE-E2	Variable Independiente Empoderamiento Experto 2
VIE-E3	Variable Independiente Empoderamiento Experto 3
VIE-E4	Variable Independiente Empoderamiento Experto 4
VIE-E5	Variable Independiente Empoderamiento Experto 5
VDRF-E1	Variable Dependiente Reintegración Familiar Experto 1
VDRF-E2	Variable Dependiente Reintegración Familiar Experto 2
VDRF-E3	Variable Dependiente Reintegración Familiar Experto 3
VDRF-E4	Variable Dependiente Reintegración Familiar Experto 4
VDRF-E5	Variable Dependiente Reintegración Familiar Experto 5
VDPD-E1	Variable Dependiente Prevención del Delito Experto 1
VDPD-E2	Variable Dependiente Prevención del Delito Experto 2
VDPD-E3	Variable Dependiente Prevención del Delito Experto 3
VDPD-E4	Variable Dependiente Prevención del Delito Experto 4
VDPD-E5	Variable Dependiente Prevención del Delito Experto 5

Tabla No. 20 Análisis de las aportaciones de los expertos en cuanto a las variables independientes de la presente investigación desde la perspectiva de la justicia restaurativa.

Variable Independiente	Codificación	Cita textual	Conclusión
Reparación del daño	VIRD-E1	En cuanto a la reparación del daño: Insisto que hay una reparación integral en la víctima, se genera en ella una sensación de seguridad y confianza, pues no se atiende únicamente a lo económico sino a lo emocional.	Se enfatiza en la seguridad de la víctima, en la garantía de no repetición, en atender el dolor generado por la violencia, en que debe ser integral y asegurarse de que se cumpla.
	VIRD-E2	Ayuda a la víctima a superar el dolor.	
	VIRD-E3	Para mí sería que la víctima vuelva sentirse segura, para eso arrancar un compromiso del maltratador de no volverlo hacer, que al fin es lo que casi todas las víctimas quieren que el ofensor se comprometa a no volver hacerlo, y en este caso el maltratador, volver a tener esa seguridad, dejar de sentir miedo, miedo a que va a volver a pasar.	
	VIRD-E4	Positivo en la mayoría de los casos.	
	VIRD-E5	Deberá ser integral y verificar que se dé cumplimiento.	
Perdón	VIP-E1	En lo inherente al perdón, este no necesariamente debe estar presente, aunque sí es frecuente que se dé, no como una forma de concluir el caso, pues este únicamente se concluye, en esta vía, cuando hay datos que reflejen que se superó la problemática. Lo trascendental es que la víctima supere sus afectaciones y el agresor logre erradicar su conducta violenta.	Existe la coincidencia de que el perdón no necesariamente se tiene que dar en los procesos restaurativos. El perdón ayuda a las partes a reiniciar sus vidas de una forma libre y sana. Es importante concientizar al victimario que su conducta realmente daña a su pareja, pues no entendiendo que sus acciones agresivas la
	VIP-E2	Es fundamental para que el proceso finalice exitosamente y suele ser sinónimo de un acuerdo reparador que permita, no sólo sanar a la víctima, sino que ambos puedan iniciar un nuevo capítulo en sus vidas, ya sea de manera conjunta o individual.	
	VIP-E3	Aplicar procesos restaurativos en la violencia familiar pueda prevenir el delito Por supuesto porque hasta que una persona no entiende que hace	

		daño, no va a parar eso de más castigado hace que no delincan, bueno puede ocurrir salvo que diga pues no tengo nada que perder me van a castigar, pues voy a ir hasta las últimas consecuencias, entonces sí una persona entiende que lo que está haciendo está mal, no lo va a volver a hacer, pero si nunca lo entiende va seguir haciéndolo, una chica me decía hasta que mi ex pareja no entienda que me hace daño, lo va seguir haciendo, y yo no se lo puede hacer entender porque a mí no me escuchan, a veces es necesario esa tercera persona que haga de puente, que facilite el diálogo para que la persona se dé cuenta del daño, porque también ocurre que en muchas ocasiones el maltratador no es consciente hasta que escucha “he llorado, pensaba que me ibas a matar, no genera ese punto de inflexión en esa persona y decir pues yo no quería, no pensé que te estaba haciendo tanto daño, pensé que yo tenía derecho a hacerlo, entonces, general ese punto de inflexión en las personas de entender que sí que causan daño, que no tenías el deber de hacerlo no tenías el derecho a hacerlo.	lastiman, por lo que al no poder generar un cambio sano en su actuar, no logra el perdón de la víctima, quien ante toda la desafortunada situación lo que pide es que su pareja deje de ser violento. Se Resalta la importancia del arrepentimiento genuino del victimario violento.
	VIP-E4	Su logro permite sanar heridas internas relacionadas con la esencia humana.	
	VIP-E5	Sólo es posible si el ofensor experimenta un arrepentimiento genuino durante el procedimiento restaurativo.	
Empoderamiento	VIE-E1	Respecto al empoderamiento, semejante a lo anterior, la víctima mejora su autoestima, desarrolla habilidades para dialogar con la persona que la había agredido, adquiere conocimientos de cómo confrontar y abordar la problemática para el caso de que se vuelva a presentar, a fin de evitar que caiga en el mismo ciclo.	La autoestima, la seguridad, la libertad de tomar decisiones y los recursos económicos son determinantes para que la mujer deje de ser víctima y tome el control de su vida
	VIE-E2	Ayuda a la víctima a sentirse, no sólo “fuerte” en el ámbito procesal, sino en el ámbito familiar reforzando la postura que le fue negada con el maltrato.	

	VIE-E3	Mira que yo lo veo así, mira yo fui también juez hace algunos años y yo vi a las víctimas de violencia género sentirse culpables es decir he sido yo la que he denunciado y he puesto en problemas a mi marido, este empoderamiento, ante el maltrato lo que haces es unir a víctimas y a ofensores en desigualdad tienen un hilo invisible que hace que el maltratador este en una situación superior y la víctima este por debajo, el proceso restaurativo contribuye a cortar ese hilo y equilibrar las posiciones, que la maltratada deje de sentirse culpable, diga yo fui maltratada y no me lo merecía, pero yo voy a salir adelante, yo he asumido, le he dicho porque me siento mal y a partir de ahora voy a caminar de forma diferente, para mi es el empoderamiento romper el hilo que une a las dos personas en desequilibrio y decir yo estoy aquí voy a dejar de sentirme víctima, y sobre todo voy a dejar de sentirme culpable, cuántas veces no venían al juzgado y a las dos horas quitaban la denuncia por qué, porque se sentían también culpable, ese empoderamiento hace que dejen de sentirse que ellas tiene la culpa y digan yo fui víctima y no tenía derecho, yo me respeto y quiero que las demás personas me respeten.	erradicando de ella todo tipo de violencia.
	VIE-E4	Siempre necesario, con mayor frecuencia para el caso de las mujeres.	
	VIE-E5	Permite a la víctima trabajar en su auto estima.	

Fuente: Resultados de la Entrevista aplicada a expertos en justicia restaurativa en materia penal. Elaboración propia.

Tabla No. 21 Análisis de las aportaciones de los expertos en cuanto a las variables dependientes de la presente investigación desde la perspectiva de la justicia restaurativa.

Variable Independiente	Codificación	Cita textual	Conclusión
Reintegración familiar	VDRF-E1	En cuanto a la familia, con independencia de que la pareja se reconcilie o no, se logran restaurar los lazos familiares entre ascendientes y descendientes, esto por adquirirse habilidades para lograr una comunicación asertiva, lo que conlleva a generar y respetar acuerdos.	Los expertos toman como base ante la violencia, el concepto de familia, por lo cual, están convencidos que hay que buscar como primera opción que la familia este unida, se vuelva a integrar, por el bien individual de la víctima y el victimario, pro también por los hijos y todos los involucrados afectados por los eventos violentos. Así como que el futuro de la familia dependerá de cómo resuelvan sus diferencias.
	VDRF-E2	La familia es fundamental debido a su intervención en el proceso, reforzando su posición y garantizando el bienestar de las partes, el cumplimiento del acuerdo y que este sea lo más garantista y beneficioso posible.	
	VDRF-E3	Al ayudar a entender al maltratador que su machismo, al decir yo te pego, no son los correctos, entonces así ya tiene un maltratador que no vuelve a maltratar, que sus hijos tampoco en sus relaciones lo harán, ya no tenderán a heredar esas conductas violentas de su progenitor, y antes que esto, al no haber conflictos en la familia, esta tendrá un convivencia sana, y por ende estará más unida.	
	VDRF-E4	Idóneo pues las partes en conflicto aprenden a relacionarse saludablemente, no necesariamente con la presencia y permanencia en el mismo espacio físico.	
	VDRF-E5	La familia, sigue siendo la base de la sociedad, y su existencia como tal dependerá de la forma en que resuelvan sus conflictos.	
Prevención de delito	VDPD-E1	Lo anterior conlleva a que se prevenga el agravamiento de la problemática, evitando así delitos más graves, incluso el feminicidio. Asimismo, se previene la ramificación de otras contiendas judiciales tales como reclamo de alimentos, custodias, convivencias, o laceraciones en los divorcios pues, comúnmente, se logra un divorcio voluntario en el que	Es importante que el victimario reconozca su conducta violenta, que se concientice que su actuar agresivo lastima a todos los

		las partes llegan a consensos en tales rubros, incluso en la repartición de bienes adquiridos durante el matrimonio.	integrantes de la familia, que es importante que desaprenda patrones violentos. La mediación como primera opción para prevenir los casos de violencia familiar y en los casos de ya existir, los procedimientos restaurativos son una opción viable, siempre y cuando sean acompañados por terapias familiares.
	VDPD-E2	Al tener un componente de marcado carácter educativo permite resocializar al victimario en la mayor medida posible y evitar que puedan surgir nuevos episodios de violencia, ya sea dentro del mismo ámbito familiar o en otro futuro.	
	VDPD-E3	Tiene un efecto a nivel social pues al aplicar efectivamente procesos restaurativos en el delito de violencia familiar los beneficios que podrían traer a la sociedad yo creo aunque todavía no hay estadísticas porque en muchos países no se permite, estoy convencida de que reduciría las muertes por violencia machista, que en España cada año aumentan porque penas más duras no ayuda al maltratador a entender que no debe pegar o maltratar a su pareja, yo creo que ese sería el mayor y el más importante, luego a futuro tendríamos una sociedad diferente, porque es lo que había dicho, estamos ayudando a entender que estos estereotipos de machismo, de yo te pego, no son los correctos, entonces sí ya tenemos un maltratador que no vuelve a maltratar, sus hijos tampoco van a heredar esas conductas violentas, entonces para mí el efecto sería prevención y un futuro en que tendremos menos maltratadores sobre todo en una sociedad al menos en España donde están aumentando los maltratos de chicos adolescentes a sus parejas, por qué? porque los estereotipos de los que hablábamos, nadie los está rompiendo, sino que se están reafirmando, vuelven a ser machistas entonces el efecto educativo preventivo para mí sería lo esencial.	
	VDPD-E4	Importantísima para establecer relaciones igualitarias y libres de violencia.	
	VDPD-E5	La mediación familiar es la primera opción para prevenir los casos de violencia familiar y en los casos que ésta se ha desencadenado, los	

		procedimientos restaurativos son una opción viable para las partes (Debo aclarar que considero que los mas o procedimientos restaurativos serán efectivos siempre y cuando sean acompañados, insisto por terapias familiares)	
--	--	---	--

Fuente: Resultados de la Entrevista aplicada a expertos en justicia restaurativa en materia penal. Elaboración propia.

CAPÍTULO 11 DESCRIPCIÓN DEL MÉTODO CUANTITATIVO APLICADO.

El enfoque cuantitativo como conjunto de procesos secuencial y probatorio, en el que cada etapa precede a la siguiente y el orden es riguroso, parte de una idea que va acotándose, así entonces, de la pregunta de investigación, se establece la hipótesis, y de esta se identifican las variables, mismas que se miden y se prueban por medio de un procedimiento cuantitativo (Hernández R. , 2014), que en este caso particular, miden tanto las variables independientes que son, la reparación del daño, el perdón y el empoderamiento; así como las dependientes, como lo son la reintegración familiar y la prevención del delito. El autor Roberto Hernández menciona que la investigación científica con orientación cuantitativa tiene sus particulares características, por señalar algunas están: Refleja la necesidad de medir el problema, la recolección de los datos se fundamenta en la medición de las variables, su análisis se interpreta a la luz de las predicciones iniciales (hipótesis) y de estudios previos (teoría), intenta generalizar los resultados encontrados en la muestra a un universo, busca regularidades y relaciones causales entre elementos, y sigue rigurosamente el proceso, en los que los datos generados poseen los estándares de validez y confiabilidad. Y es por lo anterior que se determina utilizar el instrumento de la Encuesta para llevar a cabo el análisis cuantitativo de la presente investigación, pues se pretende que, al utilizar este método estadístico, de los resultados obtenidos, se deriven las conclusiones que respalden la hipótesis planteada.

Cuando se mide una investigación social supone cierto grado de complejidad. Esto es claro especialmente si se trata de actitudes, opiniones o percepciones a las que conviene, para su validez científica, asignarles un valor numérico. Por lo que, para generar conocimiento basado en el método científico y disminuir la carga ideológica que identifica a las ciencias sociales, existen metodologías que miden aspectos como la felicidad, el bienestar, la depresión, entre otros propios del sentir humano (Sáenz & Támez, 2014).

11.1 Instrumento.

La investigación científica dispone de múltiples instrumentos para la medición de variables, dentro de los estudios de fenómenos sociales el más utilizado y el que se aplica en la presente indagación es el instrumento denominado Encuesta. El literato Roberto Hernández señala que dicha herramienta consiste en un *“conjunto de preguntas respecto de las variables a medir, las cuales deben ser congruentes con el planteamiento del problema y de la hipótesis”* (Hernández R. , 2014).

La Encuesta se aplicó a mujeres víctimas de la violencia por parte de su pareja dentro del contexto familiar (MVVPCF), mismas que habitan en Monterrey, Nuevo León. La elaboración del cuestionario está basada en la fundamentación jurídica y bibliográfica de las variables independientes, que están compuesta por la reparación del daño, el perdón y el empoderamiento; y con una cimentación jurídica en las dependientes, que son la reintegración familiar y la prevención del delito.

Como primera fase de la metodología cuantitativa, se elabora el cuestionario (Anexo 9), y se procede con el desarrollo del pilotaje.

Tabla No. 22 Fundamentación jurídica y bibliográfica de las variables independientes.

FUNDAMENTO			ARGUMENTO	ELEMENTOS	ÍTEMs	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
VARIABLES INDEPENDIENTES	Reparación del daño	LGV 03/01/2017	Artículo 1	Se obliga a las autoridades a velar por la reparación integral de la víctima, la cual comprende: las medidas de restitución, rehabilitación, compensación, satisfacción y garantías de no repetición.	Restitución	1. Después de los hechos violentos denunciados, he recuperado mi dignidad, libertad, seguridad...				
				Rehabilitación	2. He recibido una buena atención médica.					
					3. He recibido una buena atención psicológica.					
		LVENIL 27/05/2015	Artículo 4 Fracción XXII	La reparación integral del daño a la víctima deberá ser adecuada, efectiva, rápida y proporcional a las violaciones o daños sufridos. Comprende, según el caso, la restitución, compensación, la rehabilitación, la satisfacción y las medidas de no repetición.	Compensación	4. Mi agresor ha devuelto, reparado o restituido los bienes patrimoniales dañados.				
	Perdón			Satisfacción	5. Mi agresor sigue cumpliendo con sus obligaciones alimentarias.					
					6. Mi agresor ha recibido tratamiento psicológico.					
					7. Mi agresor ha recibido tratamiento contra el abuso de alcohol y/o drogas.					
				Garantías de no repetición	8. Mi agresor ha vuelto a ser agresivo conmigo.					
					9. Mi agresor sigue ejerciendo violencia en nuestro contexto familiar.					
		Sandoval, Rosy "El Perdón" Herramienta para liberar tu alma. Editorial Porrúa. México. 2014. P. 52-53 y 65	Hay hábitos de pensamientos que nos impiden lograr cambios en nuestra vida. Esto sucede de manera inconsciente. Por lo general tenemos el hábito de utilizar de forma equivocada los factores negativos, en lugar de aprovecharlos para nuestro bien. Por ejemplo el coraje, el miedo, la culpa y el resentimiento. Daniel Goleman, en Inteligencia emocional, dice que reaccionamos a estos factores negativos por miedo. Por otro lado, se dice que lo que no nos permite perdonar es la creencia de no merecer ser feliz y creer en castigar al otro.	Ira/coraje	10. Siento ira/coraje hacia mi agresor.					
				Culpa	11. Siento culpa por la violencia hacia mi por parte de mi agresor.					
		Rivas, Rosa. "Saber perdonar" Paz y libertad. Editorial Urano. España. 2012. P. 52-55	Para perdonar debemos ser capaces de manifestar dos habilidades: empatía, que depende de nuestra capacidad afectiva y cognitiva para ver las situaciones desde el punto de referencia de los otros; y la imaginación, que depende de nuestra capacidad de visualizar el futuro. Por otro lado, tanto la investigación clínica como la experiencia nos han mostrado que debemos considerar ciertos aspectos que nos ayuden a realizar el proceso de perdonar: 1. La aceptación de nuestras emociones como la ira y la tristeza; 2. Dejar ir y liberarnos de las necesidades interpersonales que sentíamos tener y que no se lograron satisfacer; 3. Un cambio en nuestra percepción del ofensor; 4. Desarrollo de la empatía; y 5. Construir una nueva narrativa de nosotros mismos y de las otras personas.	Resentimiento	12. Siento resentimiento por mi agresor					
				Dolor	13. Siento dolor por lo que hizo mi agresor.					
				Tristeza	14. Me siento triste por lo que hizo mi agresor.					
		Tutu, Desmond; Tutu Mpho. "El libro del perdón". Editorial Océano de México. México. 2014. P. 55	Por qué perdonar... el perdón es bueno para la salud; el perdón brinda libertad del pasado, de un perpetrador, de una victimización futura; el perdón cura a familias y a comunidades. Perdonamos para no sufrir, física o mentalmente los corrosivos efectos de aferrarnos a la ira y el rencor. Todos estamos interconectados y tenemos una humanidad compartida.	Reconocimiento	15. Mi agresor reconoce su responsabilidad.					
				Empatía	16. Comprendo el origen de la violencia de mi agresor.					
	Empoderamiento	LGV 03/01/2017	Artículo 5	Con el principio del enfoque transformador, las autoridades deben esforzarse en que la reparación integral de las víctimas contribuya a la eliminación de la discriminación y la marginación.	Discriminación	17. Por los hechos violentos, me siento discriminada.				
		LVENIL 27/05/2015	Artículo 6 Fracciones V y VII	Los principios generales del empoderamiento y la reintegración, se traducen en que todas las acciones que se realicen en beneficio de las víctimas estarán orientadas a fortalecer su independencia, autodeterminación y desarrollo personal.	Independencia	18. Pienso que soy una mujer independiente.				
			El principio del enfoque transformador significa que las Instituciones deberán realizar las medidas necesarias para que la reparación integral a las víctimas contribuya a la eliminación de los factores que pudieron ser la causa de los hechos victimizantes.	Marginación	19. Por los hechos violentos me siento marginada.					
		LGM/VLV 22/06/2017	Artículo 4 Fracción X	Como principio rector para el acceso de todas las mujeres a una vida libre de violencia se deberá observar en toda política pública el empoderamiento de las mujeres, el cual consiste en un proceso por medio del cual las mujeres transitan de cualquier situación de opresión, desigualdad, discriminación, explotación o exclusión, a un estado de conciencia, autodeterminación y autonomía.	Desigualdad	20. Mi pareja es violento conmigo porque estoy en desigualdad de circunstancias.				
			Artículo 7	La violencia familiar es el acto abusivo de poder u omisión intencional, dirigido a dominar, someter, controlar, o agredir de manera física, verbal, psicológica, patrimonial, económica y sexual a las mujeres, dentro o fuera del domicilio familiar, cuyo agresor tenga o haya tenido relación de matrimonio, concubinato, o mantengan o hayan mantenido una relación de hecho.	Abuso de poder dirigido a dominar, someter, controlar.	21. Mi agresor me domina, me somete, me controla.				
			Artículo 8 Fracción I	Los modelos de atención a las víctimas, deberán garantizar su seguridad, por medio de la asesoría jurídica y un tratamiento psicológico especializados y gratuitos, que favorezcan su empoderamiento.	Ejercicio de derechos humanos	22. Mi pareja es violento conmigo porque yo no tengo derechos.				
	LAM/VVNL 08/01/2018	Artículo 5 Fracción VII	El desarrollo integral de las mujeres es el proceso mediante el cual transitan de cualquier situación de opresión, desigualdad, discriminación, explotación o exclusión a un estado de conciencia, autodeterminación y autonomía que les permite alcanzar el goce pleno de sus derechos y libertades.	Seguridad	23. Por la conducta violenta de mi agresor, mi seguridad e integridad están en riesgo.					

Fuente: Marco teórico. Elaboración propia.

Tabla No. 23 Fundamentación jurídica de las variables dependientes.

FUNDAMENTO		ARGUMENTO	ELEMENTOS	ÍTEM	Muy importante	Importante	Indiferente	Poco importante	Nada importante
VARIABLES DEPENDIENTES	Reintegración Familiar	LNMASCOMP 29/12/2016	Artículo 27	La junta restaurativa es el mecanismo mediante el cual la víctima u ofendido, el imputado y, en su caso, la comunidad afectada, en libre ejercicio de su autonomía, buscan, construyen y proponen opciones de solución a la controversia, con el objeto de lograr un Acuerdo que atienda las necesidades y responsabilidades individuales y colectivas, así como la reintegración de la víctima u ofendido y del imputado a la comunidad y la recomposición del tejido social.	Necesidades individuales y colectivos. 24. Es importante identificar y atender las necesidades de los integrantes de mi familia.				
				Responsabilidades individuales y colectivos. 25. Es importantes asignar responsabilidades equitativas en la dinámica familiar.					
				Reintegración de la víctima y del imputado a la comunidad. 26. Es importante una sana convivencia familiar para evitar conflictos fuera del contexto familiar.					
		LGV 03/01/2017	Artículo 17	Las víctimas tendrán derecho a optar por la solución de conflictos conforme a las reglas de la justicia alternativa, a través de instituciones como la conciliación y la mediación, a fin de facilitar la reparación del daño y la reconciliación de las partes y las medidas de no repetición.	Recomposición del tejido social. 27. Es importante la unión familiar para generar una sociedad segura y próspera.				
		LVENIL 27/05/2015	Artículo 7 Fracción XXII y XXIV	Es obligación de las autoridades a realizar las acciones tendientes a la reunificación familiar, cuando por razón de su tipo de victimización su núcleo familiar se haya dividido. Asimismo, derecho de la víctima para acudir y participar en espacios de diálogo institucional.	Diálogo. 28. Es importante tener una sana comunicación para la tranquilidad y bienestar familiar.				
	Prevención del Delito		Artículo 35	Las víctimas tendrán derecho a optar por la solución de conflictos conforme a las reglas de la justicia alternativa, a través de instituciones como la conciliación y la mediación, a fin de facilitar la reparación del daño y la reconciliación de las partes y las medidas de no repetición.	Reconciliación de las partes. 29. Es importante reconciliarme con mi agresor aunque no seamos pareja.				
		LVENIL 27/05/2015	Artículo 5 Fracción I inciso g)	Corresponde al Estado impulsar programas reeducativos integrales a los imputados.	30. Es importante que mi agresor elimine su conducta machista.				
		LGAMVLV 22/06/2017	Artículo 8 Fracción II	Los modelos de prevención son el conjunto de medidas y acciones para proteger a las víctimas de violencia familiar, como parte de la obligación del Estado, de garantizar a las mujeres su seguridad y el ejercicio pleno de sus derechos humanos. Para ello, deberán tomar en consideración brindar servicios reeducativos integrales, especializados y gratuitos al agresor para erradicar las conductas violentas a través de una educación que elimine los estereotipos de supremacía masculina, y los patrones machistas que generaron su violencia.	Erradicar las conductas violentas a través de una educación que elimine su supremacía masculina y su machismo que generaron su violencia. 31. Es importante que mi agresor identifique y reconozca la violencia en sus actos.				
		LPA/VPENL 24/12/2010	Artículo 17	La atención a quienes incurran en actos de violencia familiar se basará en modelos reeducativos tendientes a disminuir y erradicar las conductas de violencia.	Modelos reeducativos tendientes a disminuir y erradicar las conductas de violencia. 32. Es importante que mi agresor aprenda a convivir en armonía en cualquier contexto social.				
			Artículo 20 Bis 3 inciso a)	Dentro de los modelos de atención, la prevención mediante el desarrollo de programas con enfoques educativos que sensibilicen acerca de la necesidad de establecer relaciones humanas libres de violencia.	Sensibilización de la necesidad de establecer relaciones humanas libres de violencia. 33. Es importante que mi agresor elimine sus patrones violentos.				

Fuente: Marco teórico. Elaboración propia.

11.2 Estudio Piloto.

Teniendo ya elaborado el cuestionario, se procedió a realizar el pilotaje, consistente en la aplicación de 35 encuestas a mujeres víctimas de violencia por parte de su pareja en el contexto familiar (MVVPCF) en la ciudad de Monterrey, Nuevo León, en los meses de febrero a abril del 2018. La encuesta consta de 50 ítems, que comprenden 10-diez preguntas para datos generales (edad, hijos, residencia, tiempo de vivir violencia); 17-diecisiete interrogativas generales (causas y consecuencias de la violencia, atención institucional); y 33-treinta y tres con relación a las variables de nuestra hipótesis, utilizando en este último segmento de interpelaciones la escala Likert con valores del 1 al 5. La escala Likert, (Hernández R. , 2014) siendo un instrumento de escala de actitudes, y aplicado en el método cuantitativo, el autor Roberto Hernández la define como *“la escala ordinal que consiste en un conjunto de afirmaciones o juicios que miden cuánto más o menos desfavorable es una actitud en tres, cuatro o cinco categorías u opciones de respuesta”*. Los instrumentos deben de reunir los requisitos de *confiabilidad* y *validez*. El literato mencionado con antelación inmediata señala que la *confiabilidad* se refiere al *“grado en que la aplicación repetida de un instrumento produce resultados iguales”*. El que su utiliza en la presente investigación es el *Coeficiente Alpha de Cronbach*, mismo que origina valores que oscilan entre cero y uno. Sigue señalando el referido autor que la *validez* es el *“grado en que un instrumento mide la variable que se pretende medir”*; en este caso se aplicó a la validez de constructos, que se refiere al *“grado en que una medición se relaciona consistentemente con otras, de acuerdo con la hipótesis derivada teóricamente y que conciernen a los conceptos (o constructos) que están siendo medidos”*. Con el objetivo de revisar la efectividad del instrumento, se procedió a realizar dicho pilotaje con la finalidad, además de evaluar la calidad de los ítems, medir la confiabilidad y la validez de dicha herramienta, utilizando la siguiente fórmula, y teniendo como resultado los siguientes datos:

$$\frac{\frac{z^2 \times p(1-p)}{e^2}}{1 + \left(\frac{z^2 \times p(1-p)}{e^2 N} \right)}$$

P= 95 e=5

Tabla No. 24 Resultados de evaluación del pilotaje.

TABLA DE FIABILIDAD				
VALIDACIÓN		ÍTEMS	ALPHA DE CRONBACH	ANÁLISIS FACTORIAL
VARIABLES INDEPENDIENTES	Reparación del Daño	9	0.662	0.495
	Perdón	7	0.535	0.503
	Empoderamiento	7	0.692	0.661
VARIABLES DEPENDIENTES	Reintegración familiar	6	0.668	0.796
	Prevención del Delito	4	0.836	0.658

Fuente: SPSS. Elaboración Propia.

El significado de dichos términos describe que el instrumento mide realmente la variable que se pretende medir.

11.3 Resultados del pilotaje cuantitativo.

Al momento de estar realizando las encuestas, se detectaron varias área de oportunidad en el formato del cuestionario, de las cuales se procedieron a reanalizar y reformular dichos ítems. Atendiendo el orden de redacción de referido instrumento, se percató que en el apartado de los datos generales, no era necesario tanta información personal, pero sí que en ese mismo punto, resultó importante aclarar si todavía vive o no con el agresor; además de que las mujeres víctimas aun explicándoles que es la justicia restaurativa no se tenía

certeza de su comprensión y de los alcances, pero al responder que sí era una forma de ayudar a su familia, lo aceptarían de inmediato como una alternativa para resolver su conflicto familiar que ha llegado a sede ya sea ministerial o judicial. También se identificaron que varias preguntas tendían a dar la obtención de la misma respuesta buscada en otras, por lo que procedió a eliminarlas para evitar repeticiones innecesarias. Por otro lado, se alcanzó a percibir en los rostros y dudas de las mujeres, que las preguntas estaban redactas con diferentes tecnicismos que eran comprendidos en su totalidad, por lo que emanó utilizar palabras más sencillas y de mejor comprensión. El contenido de la encuesta abarcó aspectos de índole preventiva, pues se decidió tocar los temas de los tipos, las causas y las consecuencias de la violencia familiar, así también, al pretender mejorar los servicios de la Fiscalía, se buscó con este instrumento la percepción de las MVVPCF de la calidad de los servicios de esta institución.

Con relación a los ítems tanto de las variables independientes como de las dependientes, se redujeron la cantidad que correspondía a cada una de ellas, pues algunas abordaban el mismo objetivo de la información anhelada que otras; del mismo modo, al ver que no eran relevantes para el objetivo de nuestro estudio, se eliminaron otra más. Al final del pilotaje se determinó el momento más idóneo para desarrollar la encuesta, asimismo contar con un plan de contingencia, pues algunas preguntas generaban un impacto emocional a tal grado que peligraba resultar fallida la encuesta, por lo que se decidió ser cautelosos y selectivos en cuanto al momento de abordarlas para la encuesta, así como considerar las circunstancias de la violencia, y en el mismo sentido el factor denuncia, pues aquí en el pilotaje se contempló a la mujer que vivía la referida violencia de pareja en el contexto familiar, mientras que para la muestra se determinó que la unidad de análisis sería las mujeres que denunciaron dicha violencia. Los resultados de las encuestas se vaciaron en el programa cuantitativo denominado SPSS, en el cual se obtuvieron los datos mencionados en la Tabla No. 25, mismos que nos invitan, por las razones plasmadas en líneas anteriores, a realizar los ajustes respectivos para la elaboración del instrumento para la muestra de la presente investigación.

Tabla No. 25 Resultados del pilotaje cuantitativo.

		Después de los hechos violentos denunciados, he recuperado mi dignidad, libertad, seguridad.	He recibido una buena atención médica.	He recibido una buena atención psicológica.	Mi agresor ha devuelto, reparado o restituido los bienes patrimoniales dañados.	Mi agresor cumple con sus obligaciones alimentarias.	Mi agresor ha recibido tratamiento psicológico.	Mi agresor ha recibido tratamiento como el abuso de alcohol y/o drogas.	Mi agresor ha vuelto a ser agresivo conmigo.	Mi agresor sigue ejerciendo violencia en nuestro contexto familiar.	Siento culpa por la violencia que viví.	Siento resentimiento por mi agresor.	Siento dolor por lo que hizo mi agresor.	Siento tristeza por lo que hizo mi agresor.	Mi agresor reconoce su conducta violenta.	Comprendo la violencia de mi agresor.	Por los hechos violentos me siento discriminada.	Pienso que soy una mujer independiente.	Por los hechos violentos me siento marginada.	Mi pareja es violento conmigo porque estoy en desigualdad de circunstancias.	Mi agresor me comete, me controla.	Mi pareja es violento conmigo porque yo no tengo derechos.	Por la conducta violenta de mi agresor, mi seguridad e integridad están en riesgo.	Es importante identificar y atender los intereses y necesidades de los integrantes de mi familia.	Es importante asignar responsabilidades equitativas en la dinámica familiar.	Es importante una sana convivencia familiar para evitar conflictos fuera del contexto familiar.	Es importante la unión familiar para generar una sociedad más segura y próspera.	Es importante tener una sana comunicación para la tranquilidad y bienestar familiar.	Es importante reconciliarme con mi agresor aunque no seamos pareja.	Es importante que mi agresor elimine su conducta machista y patrones violentos.	Es importante que mi agresor reconozca la violencia en sus actos.	Es importante que mi agresor aprenda a convivir en armonía en cualquier contexto social.	Es importante que mi agresor elimine sus patrones violentos.	
N	Válido	35	35	35	35	35	35	35	35	35	35	35	35	35	35	35	35	35	35	35	35	35	35	35	35	35	35	35	35	35	35	35	35	35
	Perdidos	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Media	3.31	3.17	3.57	2.54	3.23	2.46	2.49	3.26	3.09	3.17	2.86	3.23	3.77	3.09	3.06	3.00	2.89	3.97	2.71	3.14	3.46	2.71	3.43	4.71	4.49	4.66	4.63	4.49	3.80	4.51	4.51	4.34	4.60
	Mediana	4.00	3.00	4.00	3.00	3.00	3.00	4.00	3.00	3.00	3.00	3.00	4.00	4.00	3.00	3.00	3.00	4.00	3.00	3.00	4.00	2.00	4.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	4.00	5.00	5.00	4.00	5.00
	Desviación estándar	1.132	1.124	1.243	.960	1.215	1.221	1.222	1.400	1.197	1.361	1.417	1.416	1.165	1.231	1.392	1.237	1.266	1.124	1.152	1.264	1.039	1.341	1.399	.469	.791	.639	.490	.863	1.209	.669	.702	.694	.563
	Varianza	1.281	1.264	1.546	.903	1.476	1.491	1.492	1.561	1.434	1.852	2.009	2.095	1.359	1.516	1.939	1.529	1.575	1.264	1.329	1.597	1.079	1.798	1.958	.210	.610	.409	.240	.729	1.459	.434	.492	.467	.306
	Rango	4	4	4	3	4	3	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	1	3	2	1	4	4	4	2	3	2	2
	Mínimo	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	4	2	3	4	1	1	3	2	3	3	
	Máximo	5	5	5	4	5	4	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5
	Percentiles	10	1.00	1.60	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.60	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	2.00	1.00	1.00	2.00	1.00	1.00	4.00	3.00	3.60	4.00	3.60	2.00	3.60	4.00	3.00	4.00
	20	2.20	2.00	3.00	2.00	2.00	1.00	1.00	2.00	2.00	2.00	1.00	2.00	3.00	3.00	1.20	2.00	2.00	3.00	2.00	2.00	3.00	1.20	2.00	4.00	4.00	4.00	4.00	3.00	4.00	4.00	4.00	4.00	4.00
	25	3.00	2.00	3.00	2.00	2.00	1.00	1.00	2.00	2.00	2.00	2.00	2.00	3.00	3.00	2.00	2.00	3.00	2.00	2.00	3.00	2.00	3.00	4.00	4.00	4.00	4.00	3.00	4.00	4.00	4.00	4.00	4.00	4.00
	30	3.00	3.00	3.80	2.00	3.00	1.00	1.60	2.00	2.00	2.00	2.00	2.00	3.00	3.00	2.00	2.00	4.00	2.00	2.00	3.00	2.00	3.00	4.80	4.00	5.00	4.00	3.00	4.00	4.00	4.00	4.00	4.00	4.00
	40	3.00	3.00	4.00	2.00	3.00	2.00	2.00	3.00	3.00	3.00	2.00	3.00	4.00	4.00	3.00	3.00	2.00	4.00	2.00	3.00	2.00	3.00	5.00	5.00	5.00	5.00	3.00	4.40	4.40	4.00	4.00	5.00	5.00
	50	4.00	3.00	4.00	3.00	3.00	3.00	3.00	4.00	3.00	3.00	3.00	4.00	4.00	3.00	3.00	3.00	4.00	3.00	3.00	4.00	2.00	4.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	4.00	5.00	5.00	4.00	5.00	5.00
	60	4.00	3.60	4.00	3.00	4.00	3.00	3.00	4.00	3.60	3.60	3.60	4.00	4.00	4.00	4.00	3.00	4.60	3.00	4.00	4.00	3.00	4.00	5.00	5.00	5.00	5.00	4.60	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00
	70	4.00	4.00	4.00	3.00	4.00	3.00	3.00	4.00	4.00	4.00	4.00	4.00	4.20	4.00	4.00	4.00	5.00	3.00	4.00	4.00	4.00	4.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00
	75	4.00	4.00	4.00	3.00	4.00	4.00	3.00	4.00	4.00	4.00	4.00	4.00	5.00	5.00	4.00	4.00	5.00	4.00	4.00	4.00	4.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00
	80	4.00	4.00	4.00	3.00	4.00	4.00	3.60	5.00	4.00	5.00	4.00	5.00	5.00	5.00	4.00	4.00	5.00	4.00	4.00	4.00	4.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00
	90	4.40	5.00	5.00	4.00	5.00	4.00	4.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	4.00	5.00	4.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00

Fuente: Análisis cuantitativo de las entrevistas aplicadas a víctimas de la violencia de su pareja dentro del contexto familiar. Elaboración propia.

11.4 Muestra cuantitativa.

La muestra es un subgrupo de la población. Con frecuencia se habla de una muestra representativa, ya que, en realidad, limitadas ocasiones es viable computar a toda la población, por lo que se obtiene o se selecciona una muestra y, desde luego, se pretende que este subconjunto sea un reflejo fiel del conjunto de la población. El autor Roberto Hernández, básicamente categoriza las muestras en dos grandes ramas, las muestras probabilísticas, que son en las que todos los elementos de la población tienen la misma posibilidad de ser escogidos para la muestra y se obtiene definiendo las características de la población y el tamaño de la muestra; y las muestras no probabilísticas, que son las que no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación o los propósitos del investigador (Hernández R. , 2014), que en el caso de la presente investigación se trata de una muestra probabilística.

En la presente investigación se trata de una muestra probabilística, es decir, de forma particular, son las MVVPCF que denunciaron violencia familiar; estas mujeres habitan en Monterrey, Nuevo León, y de una población de 2,785 mujeres que denunciaron violencia familiar, se toma la muestra representativa de dicha población, entonces así se tiene que se aplicaron 321 encuestas dentro del periodo comprendido de agosto del 2018 a febrero del 2019. Después de evaluar el formato aplicado en el pilotaje, como se mencionó con antelación, se percató que era necesario realizar algunos ajustes en la forma, fondo y número de ítems, por lo que se procedió a elaborar los ajustes pertinentes para lograr así una mejor versión del instrumento científico para la muestra del presente estudio. Ya elaborado el formato definitivo para la muestra, la dinámica para la aplicación de la herramienta cuantitativa definitiva fue la de acercarnos a las mujeres que se presentaban para denunciar, en los Centros de Orientación y Denuncia (CODES), así como también a la mujeres que llegaban a las Unidades de Investigación Especializadas en Violencia Familiar y Delitos Sexuales en la ciudad de Monterrey, Nuevo León, ambas anteriores instalaciones de la Fiscalía General de Justicia del Estado de Nuevo León (FGJENL).

11.5 Resultados de la muestra cuantitativa.

En el análisis de los resultados del estudio cuantitativo de las variables tanto independientes como lo son la reparación del daño, el perdón y empoderamiento, como las dependientes que son el caso de la reintegración familiar y la prevención del delito, se encontró vasta información que confirma la hipótesis de la presente investigación, toda vez que al estudiar cada una de ellas es posible apreciar la imperante necesidad de abordar los asuntos de violencia familiar con un enfoque humano, sensible, preventivo y definitivamente restaurador, para la efectiva atención y prevención de los casos de violencia familiar, particularmente los perpetrados contra la mujer dentro de esta esfera.

En las siguientes páginas se detallan los resultados y las conclusiones de las encuestas aplicadas a las 321 MVVPCF. La codificación de las tablas y gráficas son las siguientes:

VIRD1	Variable Independiente Reparación del Daño Pregunta 1
VIRD2	Variable Independiente Reparación del Daño Pregunta 2
VIRD3	Variable Independiente Reparación del Daño Pregunta 3
VIRD4	Variable Independiente Reparación del Daño Pregunta 4
VIRD5	Variable Independiente Reparación del Daño Pregunta 5
VIRD6	Variable Independiente Reparación del Daño Pregunta 6
VIRD7	Variable Independiente Reparación del Daño Pregunta 7
VIP1	Variable Independiente Perdón Pregunta 1
VIP2	Variable Independiente Perdón Pregunta 2
VIP3	Variable Independiente Perdón Pregunta 3
VIP4	Variable Independiente Perdón Pregunta 4
VIP5	Variable Independiente Perdón Pregunta 5
VIP6	Variable Independiente Perdón Pregunta 6
VIP7	Variable Independiente Perdón Pregunta 7
VIE1	Variable Independiente Empoderamiento Pregunta 1
VIE2	Variable Independiente Empoderamiento Pregunta 2

VIE3	Variable Independiente Empoderamiento Pregunta 3
VIE4	Variable Independiente Empoderamiento Pregunta 4
VIE5	Variable Independiente Empoderamiento Pregunta 5
VIE6	Variable Independiente Empoderamiento Pregunta 6
VIE7	Variable Independiente Empoderamiento Pregunta 7
VDRF1	Variable Dependiente Reintegración Familiar Pregunta 1
VDRF2	Variable Dependiente Reintegración Familiar Pregunta 2
VDRF3	Variable Dependiente Reintegración Familiar Pregunta 3
VDRF4	Variable Dependiente Reintegración Familiar Pregunta 4
VDRF5	Variable Dependiente Reintegración Familiar Pregunta 5
VDRF6	Variable Dependiente Reintegración Familiar Pregunta 6
VDRF7	Variable Dependiente Reintegración Familiar Pregunta 7
VDRF8	Variable Dependiente Reintegración Familiar Pregunta 8
VDPD1	Variable Dependiente Prevención del Delito Experto 1
VDPD2	Variable Dependiente Prevención del Delito Experto 2
VDPD3	Variable Dependiente Prevención del Delito Experto 3
VDPD4	Variable Dependiente Prevención del Delito Experto 4

El análisis de los resultados obtenidos de las encuestas aplicadas se lleva a cabo plasmando en primer plano la tabla resultante del programa cuantitativo SPSS, y enseguida se grafica la misma información para así entonces poder apreciar cantidades y porcentajes de la opinión y sentir de aquellas mujeres vulnerables por la violencia vivida en su ámbito familiar. Se examina los dígitos y se efectúan las manifestaciones interpretativas correspondientes, elaborando una concatenación de las variables de la presente investigación con los constructos de los procesos restaurativos. Teniendo así la evaluación de los datos obtenidos directamente de las víctimas y los resultados valorativos arrojados por el programa SPSS, de los cuales se puede apreciar la relevancia y trascendencia de la justicia restauradora en casos de violencia familiar.

Tabla No. 26 Análisis cuantitativo de las variables dependientes e independientes. Encuesta aplicada a 321 MIVPCF.

		Después de denunciar los hechos violentos, ¿se siente segura, libre?	Considero que el tratamiento psicológico le ayudará a ser una mejor persona	Es necesario que su agresor le pida disculpas por lo que le hizo	Su agresor le ha reparado los bienes dañados	Su agresor ha recibido tratamiento psicológico	Su agresor, ¿ha recibido tratamiento contra el abuso de alcohol y drogas?	Cree que su agresor repita su conducta violenta	Siente coraje por lo que le hizo su agresor	Siente culpa por la violencia que vivió por parte de su agresor	Siente resentimiento por su agresor	Siento dolor y/o tristeza por lo que le hizo su agresor	Comprende el origen de la violencia de su agresor	Su agresor reconoce su responsabilidad	Su agresor le ha pedido perdón	Es tan importante como los demás	Es en realidad como es, se acepta como es	Usted toma las decisiones que afectan su vida	Conoce sus derechos y los hace valer	Se siente insegura cuando esta sola con su agresor	Tiene miedo de quedarse sola	Su agresor controla su forma de vestir, de actuar, sus gastos...	Identificar los intereses de los integrantes de una familia es...	Identificar las necesidades de cada uno de los integrantes de una familia es...	Atender los intereses y necesidades de los integrantes de una familia es...	Asignar responsabilidades en el hogar a los integrantes de una familia es...	Que la familia tenga una convivencia sana, pacífica, libre de violencia, es:	La unión familiar basada en el respeto, es:	El diálogo entre los miembros de una familia, es:	Por los hijos y bienestar propio, que los padres tengan una relación pacífica es...	Que su agresor identifique la violencia en su actos es...	Que su agresor reconozca que es un hombre violento es...	Que su agresor elimine su conducta violenta es...	Que su agresor aprenda a convivir de forma pacífica en cualquier contexto es...		
N	Válidos	321	321	321	321	321	321	321	321	321	321	321	321	321	321	321	321	321	321	321	321	321	321	321	321	321	321	321	321	321	321	321	321	321	321	321
	Perdidos	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Media		3.48	4.29	3.69	2.61	2.51	2.33	3.83	4.00	3.20	3.54	4.00	2.79	2.63	2.70	4.44	4.36	4.21	3.78	3.65	3.37	3.07	4.65	4.69	4.68	4.60	4.78	4.80	4.76	4.76	4.75	4.80	4.82	4.76		
Mediana		4.00	4.00	4.00	2.00	2.00	2.00	4.00	4.00	3.00	4.00	4.00	3.00	2.00	2.00	5.00	5.00	5.00	4.00	4.00	4.00	3.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	
Moda		3	5	5	1	1	1	5	5	4	5	5	1	1	1	5	5	5	5	5	5	1	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	
Desviación estándar		1.167	.852	1.288	1.351	1.469	1.448	1.233	1.105	1.456	1.313	1.212	1.462	1.435	1.507	.927	.964	1.050	1.189	1.406	1.558	1.577	.678	.588	.653	.696	.568	.551	.556	.576	.588	.491	.477	.609		
Varianza		1.363	.725	1.658	1.825	2.157	2.096	1.520	1.222	2.121	1.724	1.469	2.138	2.058	2.272	.859	.930	1.103	1.415	1.977	2.429	2.486	.460	.345	.426	.485	.323	.304	.310	.331	.346	.241	.228	.370		
Rango		4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	3	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	
Mínimo		1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
Máximo		5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	
Suma		1118	1377	1185	839	806	747	1231	1283	1026	1136	1284	894	845	868	1424	1398	1351	1214	1173	1083	984	1492	1506	1501	1476	1534	1541	1527	1529	1524	1541	1548	1528		
Percentiles	10	2.00	3.00	2.00	1.00	1.00	1.00	2.00	2.20	1.00	1.00	2.00	1.00	1.00	1.00	3.00	3.00	3.00	2.00	1.00	1.00	1.00	4.00	4.00	4.00	4.00	4.00	4.00	4.00	4.00	4.00	4.00	4.00	4.00	4.00	
	20	3.00	4.00	3.00	1.00	1.00	1.00	3.00	3.00	1.00	2.00	3.00	1.00	1.00	1.00	4.00	4.00	3.00	3.00	2.00	1.00	1.00	4.00	4.00	4.00	4.00	5.00	5.00	4.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00		
	25	3.00	4.00	3.00	1.00	1.00	1.00	3.00	3.00	2.00	3.00	3.50	1.00	1.00	1.00	4.00	4.00	4.00	3.00	3.00	2.00	1.00	4.00	4.00	4.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00		
	30	3.00	4.00	3.00	2.00	1.00	1.00	4.00	4.00	2.00	3.00	4.00	2.00	1.00	1.00	4.00	4.00	4.00	3.00	3.00	2.00	2.00	5.00	5.00	5.00	4.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	
	40	3.00	4.00	3.00	2.00	2.00	1.00	4.00	4.00	3.00	3.00	4.00	2.00	2.00	2.00	5.00	5.00	4.00	3.80	4.00	3.00	3.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00		
	50	4.00	4.00	4.00	2.00	2.00	2.00	4.00	4.00	3.00	4.00	4.00	3.00	2.00	2.00	5.00	5.00	5.00	4.00	4.00	4.00	3.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	
	60	4.00	5.00	4.00	3.00	3.00	3.00	4.00	5.00	4.00	4.00	5.00	3.00	3.00	3.00	5.00	5.00	5.00	4.00	4.00	4.00	4.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	
	70	4.00	5.00	5.00	3.00	4.00	3.00	5.00	5.00	4.00	4.00	5.00	4.00	4.00	4.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	4.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	
	75	4.00	5.00	5.00	4.00	4.00	4.00	5.00	5.00	4.00	5.00	5.00	4.00	4.00	4.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	
	80	5.00	5.00	5.00	4.00	4.00	4.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	4.00	4.00	4.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00
90	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	5.00	

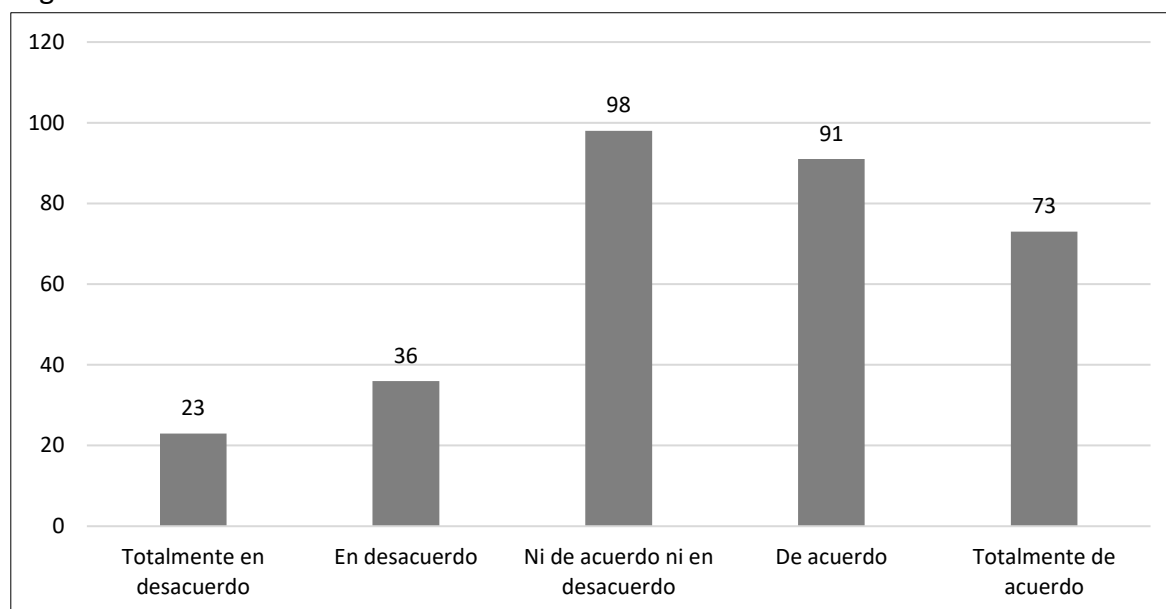
Fuente: SPSS. Elaboración Propia.

Tabla No. 27 VIR-D-1. Resultados de la pregunta 1: ¿Después de denunciar, se siente segura?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Totalmente en desacuerdo	23	7.2	7.2	7.2
En desacuerdo	36	11.2	11.2	18.4
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	98	30.5	30.5	48.9
De acuerdo	91	28.3	28.3	77.3
Totalmente de acuerdo	73	22.7	22.7	100.0
Total	321	100.0	100.0	

Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF.

Gráfica No. 25 VIR-D-1. Resultados de la pregunta 1: ¿Después de denunciar, se siente segura?



Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF. Elaboración propia.

En cuanto al análisis de unos de los ítems de la reparación del daño, resulta que las mujeres generan un cierto nivel de seguridad cuando denuncian a su pareja, en este sentido los datos arrojados son, de 321 víctimas el 30.5% es decir 98 indican que el hecho de denunciar a su agresor se siente entre sí y no seguras; un 28.3%, que representan 91 víctimas que afirman que están de acuerdo en que el hecho de denunciar a su pareja violenta si le brinda cierta seguridad; un 22.7% que significa que 73 mujeres están totalmente de acuerdo que a denunciar a su pareja les da seguridad; diferente a aquellas que simbolizan el 11.2% de 36

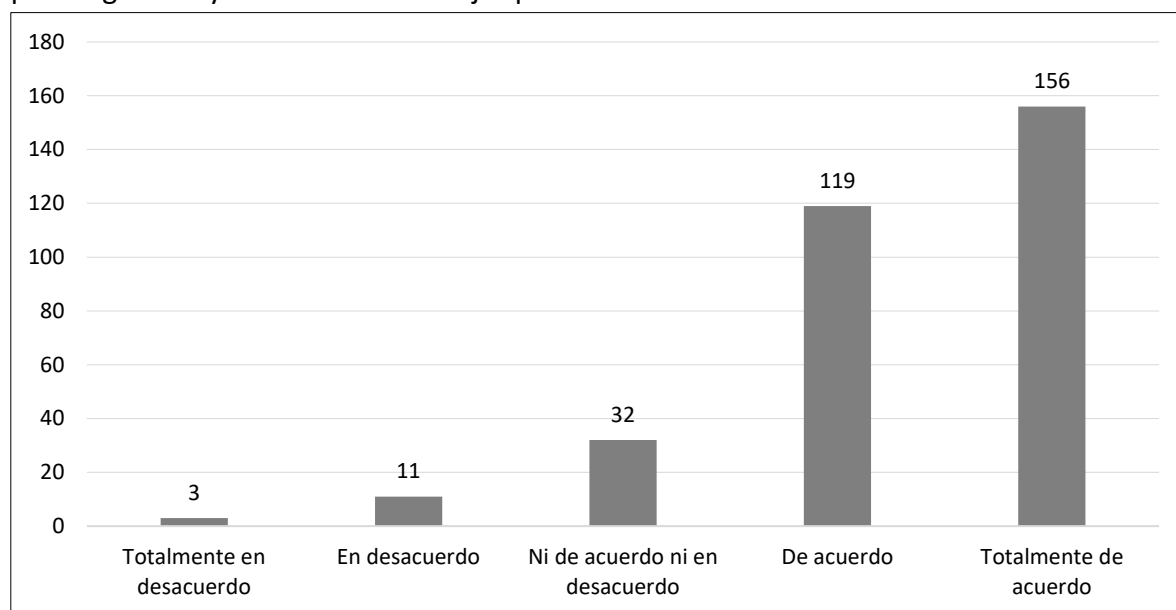
mujeres que señalan que están en desacuerdo que denunciar le regresa la seguridad perdida por la conducta violenta de su pareja; y por último un 7.2% de 23 víctimas que están en total desacuerdo con la idea de que denunciar recuperan su seguridad.

Tabla No. 28 VIRD-2. Resultados de la pregunta 2: ¿Considera que el tratamiento psicológico le ayudara a ser una mejor persona?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Totalmente en desacuerdo	3	.9	.9	.9
En desacuerdo	11	3.4	3.4	4.4
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	32	10.0	10.0	14.3
De acuerdo	119	37.1	37.1	51.4
Totalmente de acuerdo	156	48.6	48.6	100.0
Total	321	100.0	100.0	

Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF.

Gráfica No. 26 VIRD-2. Resultados de la pregunta 2: ¿Considera que el tratamiento psicológico le ayudara a ser una mejor persona?



Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF. Elaboración propia.

De acuerdo mi experiencia como Ministerio Público Investigador especializado en violencia familia 8 de cada 10 mujeres que denuncian traen daño psicológico es por lo que tiene mucha lógica que casi la mitad de las víctimas se encuentren totalmente de acuerdo en que

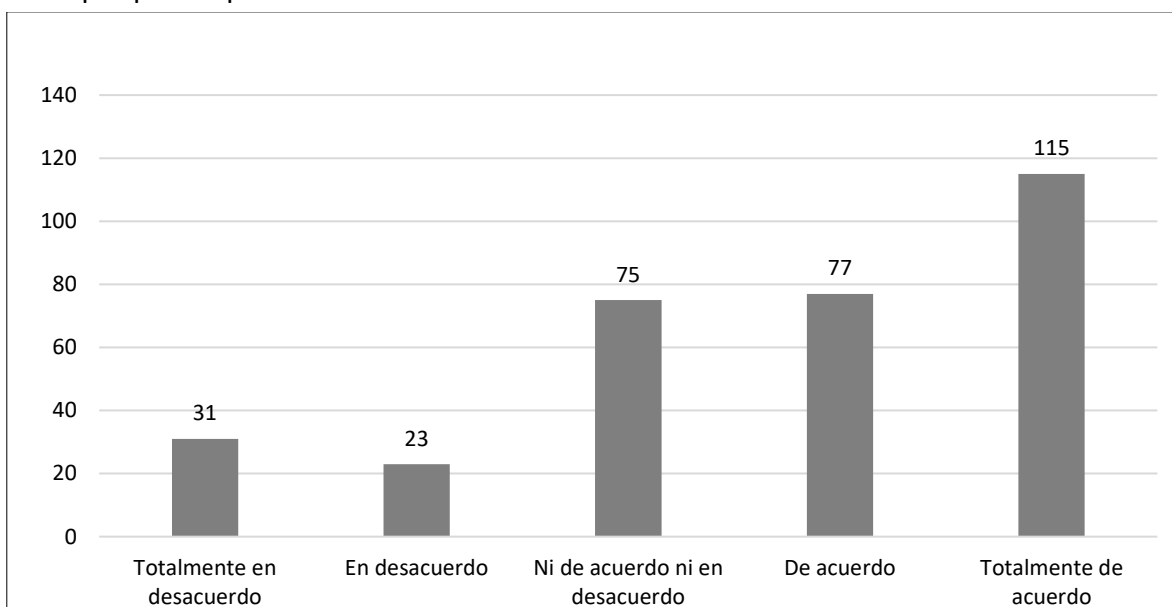
un tratamiento psicológico (para los efectos de esta apartado de aquí en adelante TP) las ayudara. Al analizar los resultados nos encontramos que un 48.6% es decir 156 mujeres están totalmente de acuerdo en que el TP las auxiliara a ser mejor persona; un 37.1% que representa a 119 víctimas afirman que están de acuerdo en que el TP le minara el daño; un 10% que significa que 32 mujeres no están seguras que el TP le ayudara a superar la violencia vivida con su agresor; un 3,4% simbolizan 11 mujeres que indican que el TP no les ayudara; y, por último, un 9% que nos dice que 3 víctimas que el TP no les brindara de ninguna manera las herramientas necesarias para salir adelante de la situación de violencia en la que vive.

Tabla No. 29 VIR-D-3. Resultados de la pregunta 3: ¿Es necesario que su agresor le pida disculpas por lo que le hizo?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Totalmente en desacuerdo	31	9.7	9.7	9.7
	En desacuerdo	23	7.2	7.2	16.8
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	75	23.4	23.4	40.2
	De acuerdo	77	24.0	24.0	64.2
	Totalmente de acuerdo	115	35.8	35.8	100.0
	Total	321	100.0	100.0	

Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF.

Gráfica No. 27 VIR-D-3. Resultados de la pregunta 3: ¿Es necesario que su agresor le pida disculpas por lo que le hizo?



Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF. Elaboración propia.

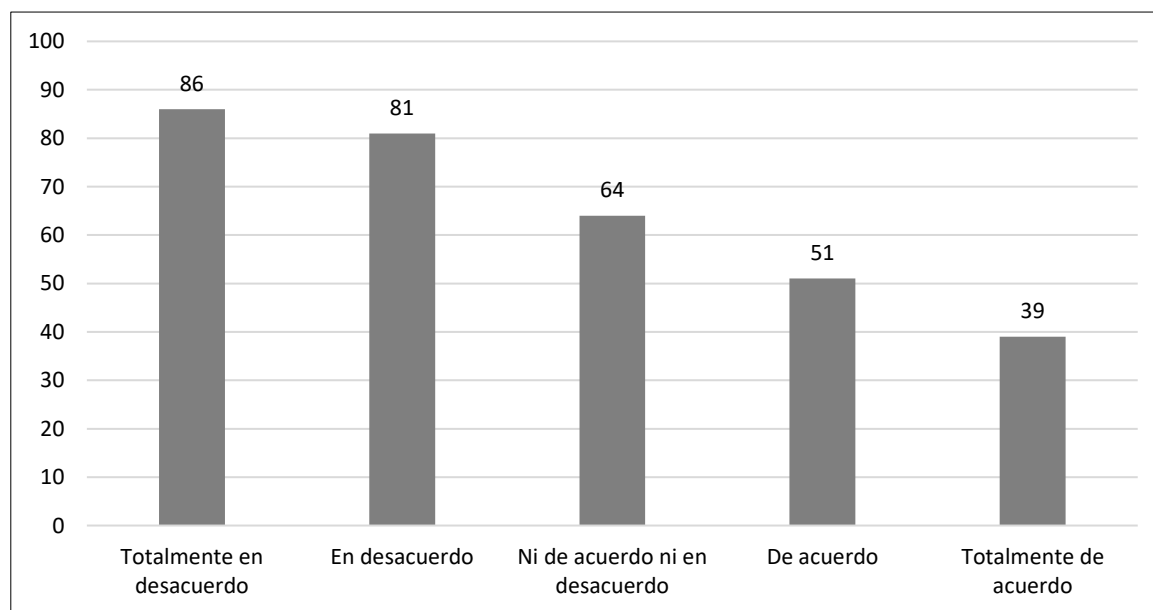
Este ítem nos indica de una manera que tan dañada psicoemocionalmente la víctima se encuentra, revela el nivel de ofensa percibido en ella por los hechos violentos. Los resultados son los siguientes: un 35.8% nos señala que 115 víctimas están totalmente de acuerdo en que su agresor le pida disculpas; un 24% representadas por 77 mujeres que afirman que están de acuerdo en que su pareja le pida disculpas; un 23.4% es decir 75 mujeres no están seguras de que sea relevante que su agresor le pida disculpas; un 9.7% que simbolizan a 31 víctima que dicen que están es total desacuerdo la necesidad de que su pareja les pida disculpa; y, por último, un 7.2% que significa que 23 mujeres están en desacuerdo en la necesidad de que su pareja, por los hechos violentos de las que son víctimas aquel, este les pida disculpas.

Tabla No. 30 VIR-D-4. Resultados de la pregunta 4: ¿Su agresor le ha reparado los bienes dañados?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Totalmente en desacuerdo	86	26.8	26.8	26.8
	En desacuerdo	81	25.2	25.2	52.0
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	64	19.9	19.9	72.0
	De acuerdo	51	15.9	15.9	87.9
	Totalmente de acuerdo	39	12.1	12.1	100.0
	Total	321	100.0	100.0	

Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF.

Gráfica No. 28 VIR-D-4. Resultados de la pregunta 4: ¿Su agresor le ha reparado los bienes dañados?



Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF. Elaboración propia.

La barras se invierten con relación a la anterior inmediata, el análisis de este ítems nos señala que, en gran parte de los asuntos, los daños a bienes materiales que haya ocasionado el agresor derivados de su conducta violenta nunca o casi nunca los repara, veamos los resultados. Un 26.8% nos señala que 86 mujeres afirman lo mencionado con antelación inmediata; un 25.2% representan a 81 mujeres que ante la idea de que su agresor repare los daños por su actuar violento están en desacuerdo; un 19.9% es decir 64 damas que dicen

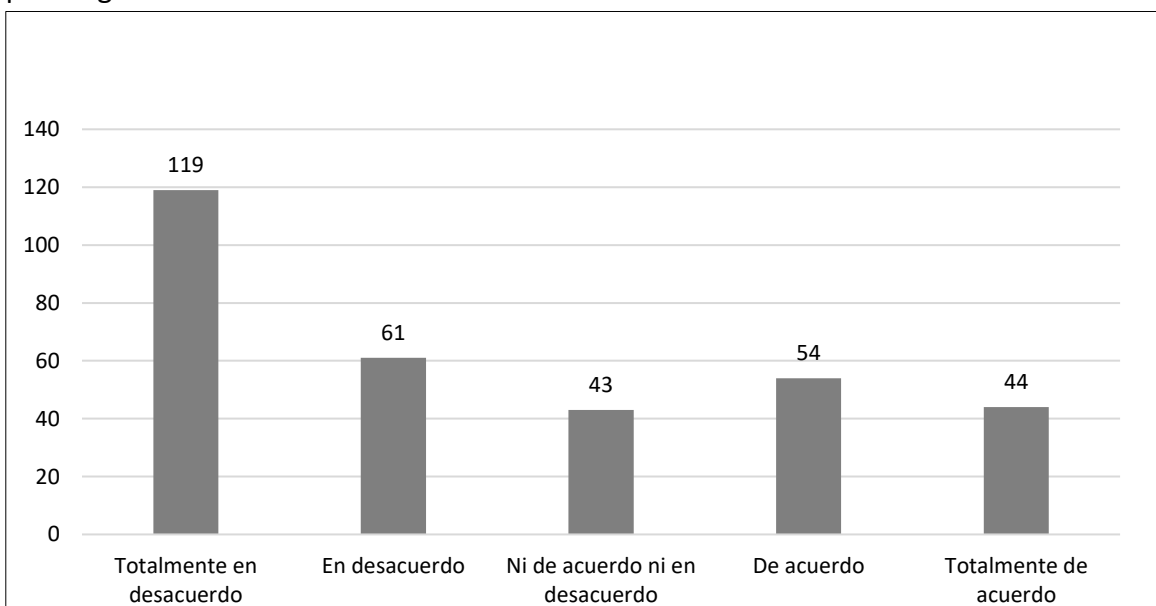
que ente sí y no repara los daños; un 15.9% que son 51 mujeres que señalan que su agresor les repara los bienes dañados que ocasiono si conducta agresiva; y, por último, un 12.1% que significa que 39 víctimas indican que su agresor les repara los bienes dañados ocasionados por su actuar violento.

Tabla No. 31 VIR-D-5. Resultados de la pregunta 5: ¿Su agresor ha recibido tratamiento psicológico?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Totalmente en desacuerdo	119	37.1	37.1	37.1
En desacuerdo	61	19.0	19.0	56.1
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	43	13.4	13.4	69.5
De acuerdo	54	16.8	16.8	86.3
Totalmente de acuerdo	44	13.7	13.7	100.0
Total	321	100.0	100.0	

Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF.

Gráfica No. 29 VIR-D-5. Resultados de la pregunta 5: ¿Su agresor ha recibido tratamiento psicológico?



Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF. Elaboración propia.

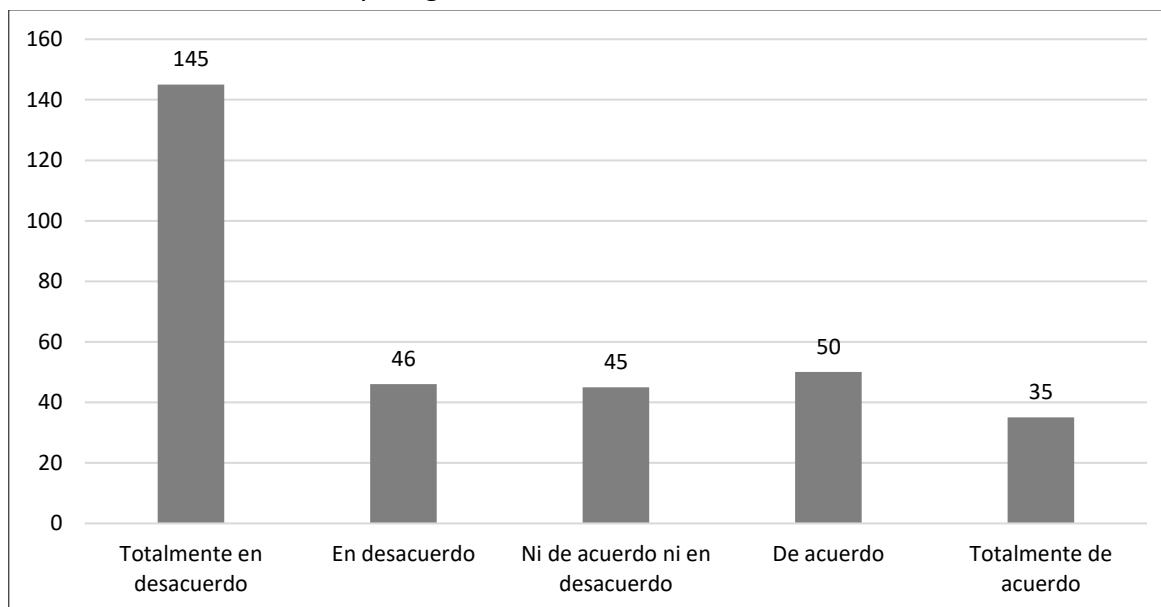
Al analizar este ítems se percata que por lo regular el agresor no recibe un tratamiento psicológico (para fines prácticos de aquí en adelante TP). Los resultados son los siguientes: un 37.1% es decir 119 mujeres afirman que su pareja por su conducta violenta no ha recibido TP, al encuestar a la víctimas la mayoría comentaba que su agresor les decía que no era necesario dicho TP, que sólo era de “portarse bien” he ahí una de las causas de un ciclo de violencia. Por otro lado, se tiene un 19% en desacuerdo, es decir 61 víctimas señalan que sus parejas violentas no reciben TP. 54 mujeres que son el 16.8% de la población referida, dice que sus agresores sí han recibido TP por sus actos violentos. Un 13.7% que representan a 44 víctimas indican que sus agresores sí han recibido TP por su conducta violenta. Y, por último, 43 mujeres exteriorizan que desconocen si realmente su agresor haya recibido TP por hechos violentos en su personalidad y que se intensifican en su contra.

Tabla No. 32 VIR-D-6. Resultados de la pregunta 6: ¿Su agresor ha recibido tratamiento contra el abuso de alcohol y drogas?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Totalmente en desacuerdo	145	45.2	45.2	45.2
En desacuerdo	46	14.3	14.3	59.5
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	45	14.0	14.0	73.5
De acuerdo	50	15.6	15.6	89.1
Totalmente de acuerdo	35	10.9	10.9	100.0
Total	321	100.0	100.0	

Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF.

Gráfica No. 30 VIR-D-6. Resultados de la pregunta 6: ¿Su agresor ha recibido tratamiento contra el abuso de alcohol y drogas?



Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF. Elaboración propia.

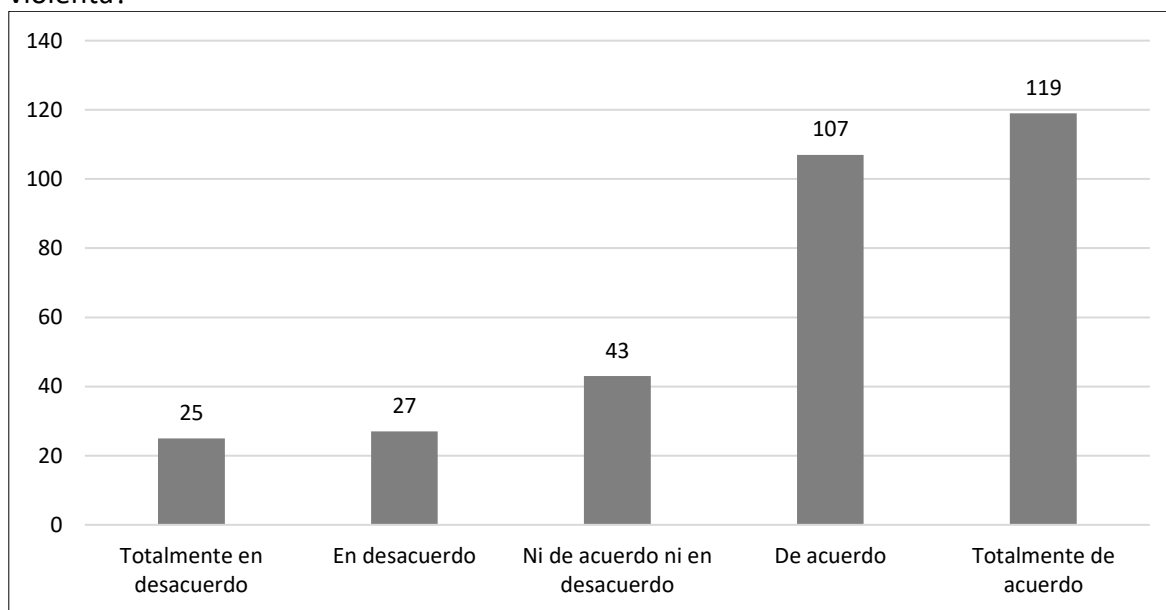
Al aplicar el presente instrumento, la mayoría de las mujeres expresaban cierta extrañeza ante la pregunta, un asombro delatando una verdad oculta, pues, dentro de mi experiencia como ministerio público en violencia familiar, muchos casos el alcohol y/o drogas son común denominador cuando se materializa la violencia extrema, que desafortunadamente son muchos los casos. Los resultados obtenidos son: Un 45.2% que representan a 145 mujeres que externan que su pareja violenta no ha recibido tratamiento contra e alcohol y/o drogas (para efectos de este apartado, de aquí en adelante TAD); un 15.6% que son 50 mujeres que afirman que sus agresores sin han asistido a un TAD; un 14.3% que significa que 46 víctimas dicen estar en desacuerdo ante la idea de que su agresor haya recibido un TAD; diferente a las 45 damas que simbolizan el 14% de la población referida, mismas que manifiestan desconocer si alguna vez lo ha recibido; y, por último, un 10.9% que son 35 víctimas que afirmar que sus agresores sí han recibido un TAD.

Tabla No. 33 VIRD-7. Resultados de la pregunta 7: ¿Cree que su agresor repita su conducta violenta?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Totalmente en desacuerdo	25	7.8	7.8	7.8
	En desacuerdo	27	8.4	8.4	16.2
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	43	13.4	13.4	29.6
	De acuerdo	107	33.3	33.3	62.9
	Totalmente de acuerdo	119	37.1	37.1	100.0
	Total	321	100.0	100.0	

Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF.

Gráfica No. 31 VIRD-7. Resultados de la pregunta 7. ¿Cree que su agresor repita su conducta violenta?



Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF. Elaboración propia.

La violencia ha hecho presencia en todo el tiempo de la humanidad, no se detiene, se ha buscado la manera de erradicarla, sin embargo, en la dinámica humana se visibiliza en todos las esferas de nuestro planeta. Los ciclos de violencia seguirán lacerando la familias y con esto a las sociedad, es por lo que se tiene que trabajar con énfasis en ponerle un alto. Los datos que resultaron son los siguientes: sí analizamos en conjunto los dos primeros porcentaje, advertimos que casi el 70.4% que representan a 226 víctimas indican que sus

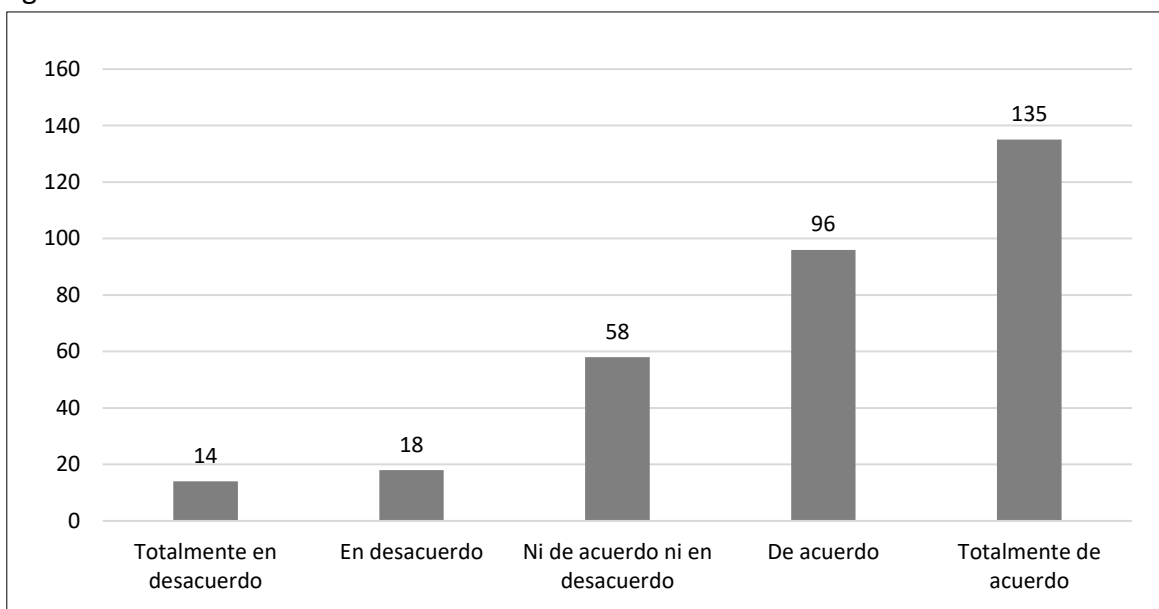
agresores sí volvería a conducirse con violencia; 43 mujeres que son el 13.4% de la población referida, señalan que no están seguras de que las vuelva a lastimar; un 8.4% que significa que 27 damas manifiestan que no las volverá a agredir; y, por último, se tiene un 7.8% que simbolizan a 25 mujeres que expresan que su pareja no las volvería a violentar.

Tabla No. 34 VIP-1. Resultados de la pregunta 1: ¿Siente coraje por lo que le hizo su agresor?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Totalmente en desacuerdo	14	4.4	4.4	4.4
En desacuerdo	18	5.6	5.6	10.0
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	58	18.1	18.1	28.0
De acuerdo	96	29.9	29.9	57.9
Totalmente de acuerdo	135	42.1	42.1	100.0
Total	321	100.0	100.0	

Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF.

Gráfica No. 32 VIP-1. Resultados de la pregunta 1: ¿Siente coraje por lo que le hizo su agresor?



Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF. Elaboración propia.

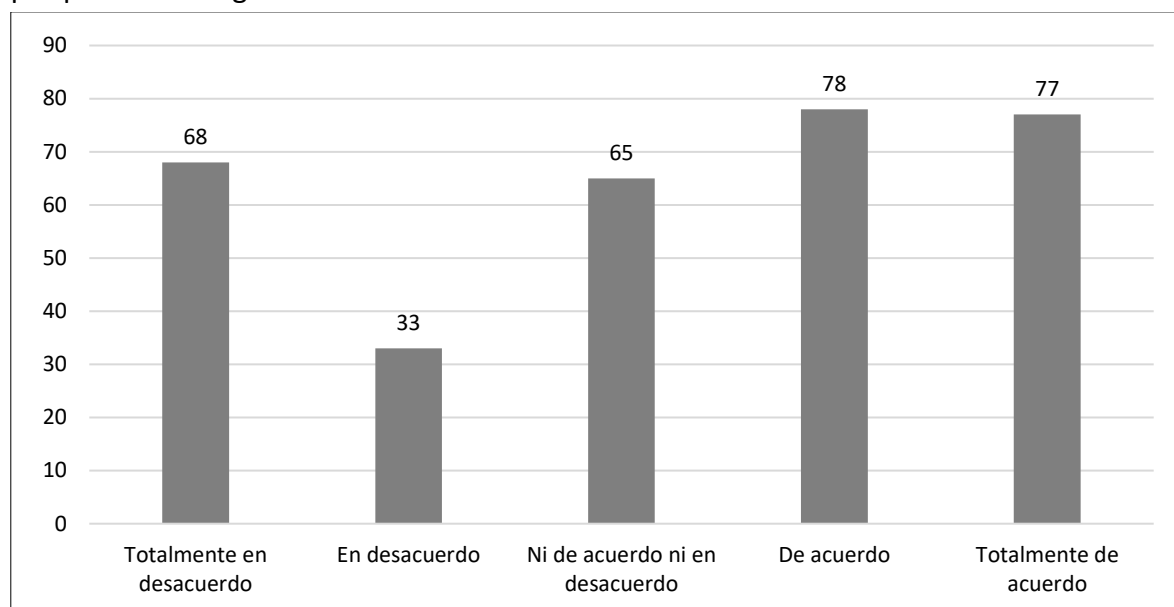
El coraje vivido por la MVVPCF es determinante para lograr una armonía en esa esfera que los procesos restaurativos pretender brindar. Los datos obtenidos son: siguiendo con el mismo estilo de análisis que el último ítem mencionado, acumulando los dos más altos porcentajes, se tiene un 72% que representan 231 víctimas que manifiestan su sentir de ira hacia su pareja que la ha violentado por tiempo y forma indeterminada. Un 18.1% que son 58 mujeres que no le dan importancia a la desavenencia emocional que puedan sentir hacia su agresor por su actuar violento hacia ellas. Y, por último, utilizando la suma de los dos más bajos porcentajes, tenemos que un 10% que significa que 32 mujeres afirman no sentir coraje por su agresor por ser violento con ellas.

Tabla No. 35 VIP-2. Resultados de la pregunta 2: ¿Siente culpa por la violencia que vivió por parte de su agresor?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Totalmente en desacuerdo	68	21.2	21.2	21.2
En desacuerdo	33	10.3	10.3	31.5
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	65	20.2	20.2	51.7
De acuerdo	78	24.3	24.3	76.0
Totalmente de acuerdo	77	24.0	24.0	100.0
Total	321	100.0	100.0	

Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF.

Gráfica No. 33 VIP-2. Resultados de la pregunta 2: ¿Siente culpa por la violencia que vivió por parte de su agresor?



Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF. Elaboración propia.

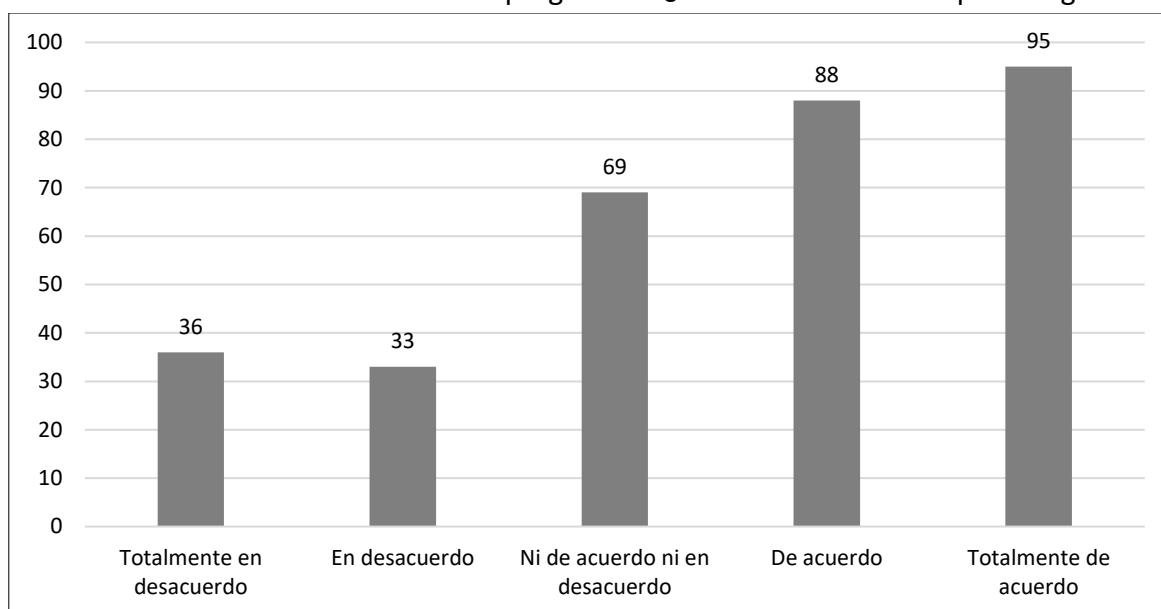
Existen casos en donde las mujeres que denuncian, en algún momento del proceso penal, ya sea ante el Ministerio Público o ante el Juez de Control, la víctima se desiste, y en muchos son por el sentimiento de culpa, pues creen que, al procesar penalmente a su pareja, será ella la responsable de la una definitiva desintegración familiar. Los datos que se adquirieron con respecto a la culpa son los siguientes: un 24.3% que representan a 78 mujeres que dicen que sí se sienten culpables por la violencia vivida con su agresor; un 24% que son 77 víctimas que se sienten de esta manera por las agresiones recibidas por parte de su pareja; un 21.2% que simbolizan a 68 damas que indican ese sentimiento de culpa por la conducta violenta de su pareja; un 20.2% que son 65 mujeres que no identifican si realmente se sienten culpables por los niveles de violencia que ha vivido con su pareja; y, por último, 33 víctimas que son el 10.3% de la población referida que indican que no sienten culpa por el actuar violento de su pareja en contra de ella.

Tabla No. 36 VIP-3. Resultados de la pregunta 3: ¿Siente resentimiento por su agresor?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Totalmente en desacuerdo	36	11.2	11.2	11.2
En desacuerdo	33	10.3	10.3	21.5
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	69	21.5	21.5	43.0
De acuerdo	88	27.4	27.4	70.4
Totalmente de acuerdo	95	29.6	29.6	100.0
Total	321	100.0	100.0	

Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF.

Gráfica No. 34 VIP-3. Resultados de la pregunta 3: ¿Siente resentimiento por su agresor?



Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF. Elaboración propia.

Al analizar este ítem los resultados nos invitan a reflexionar sobre la importancia de la calidad de vida de las MVVPCF. El resentimiento se puede traducir como la zozobra emocional que nos ocasiona una serie de eventos desafortunado de forma continua procedentes de alguien con quien nos une un lazo afectivo. Los resultados relativos al resentimiento en la población mencionada son: si unimos los dos porcentajes más altos de la tabla se tiene que se alcanza un poco más de la mitad de la unidad medida, específicamente el 57%, que representan a 183 mujeres que manifiestan que sí están

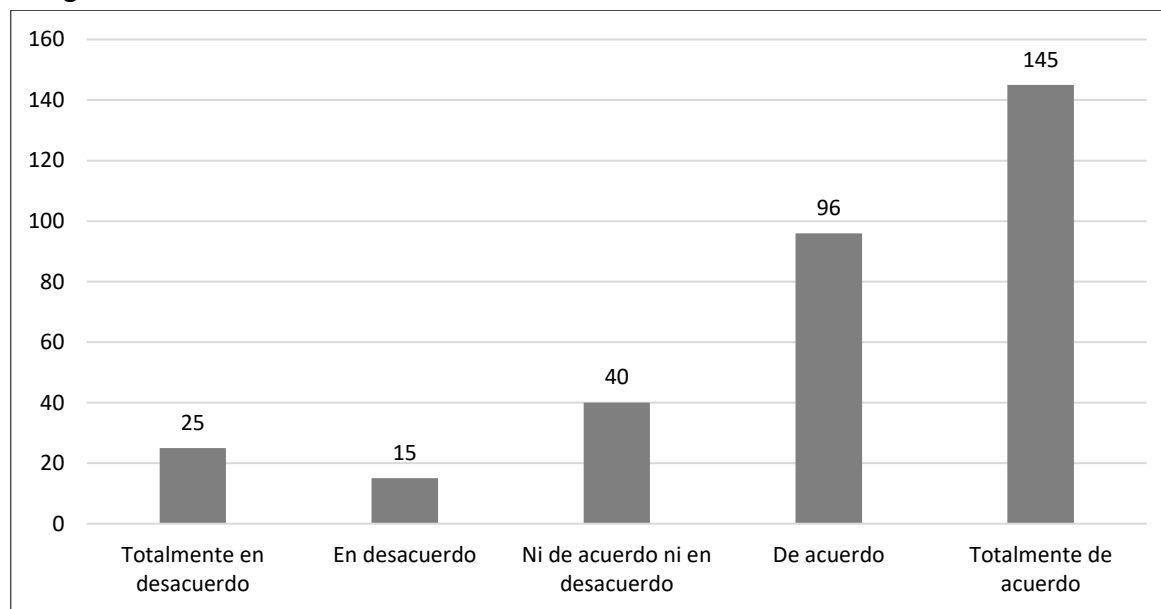
resentidas con su pareja por las diferentes tipos de violencia que éste ha ejercido en ellas. Un 21.5%, que simbolizan a 69 víctimas no logran a identificar sí lo que sienten por su agresor sea resentimiento o quizás por protección omiten este tipo de sentir con la intención de sobrellevar la relación con su pareja. Si se acumula los dos porcentajes más bajos, se tiene que existe un 21.5% que nos indica que 68 mujeres manifiestan no encontrarse resentidas con su pareja por sus actos violentos en contra de ellas.

Tabla No. 37 VIP-4. Resultados de la pregunta 4: ¿Siente dolor/tristeza por lo que le hizo su agresor?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Totalmente en desacuerdo	25	7.8	7.8	7.8
En desacuerdo	15	4.7	4.7	12.5
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	40	12.5	12.5	24.9
De acuerdo	96	29.9	29.9	54.8
Totalmente de acuerdo	145	45.2	45.2	100.0
Total	321	100.0	100.0	

Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF.

Gráfica No. 35 VIP-4. Resultados de la pregunta 4: ¿Siente dolor/tristeza por lo que le hizo su agresor?



Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF. Elaboración propia.

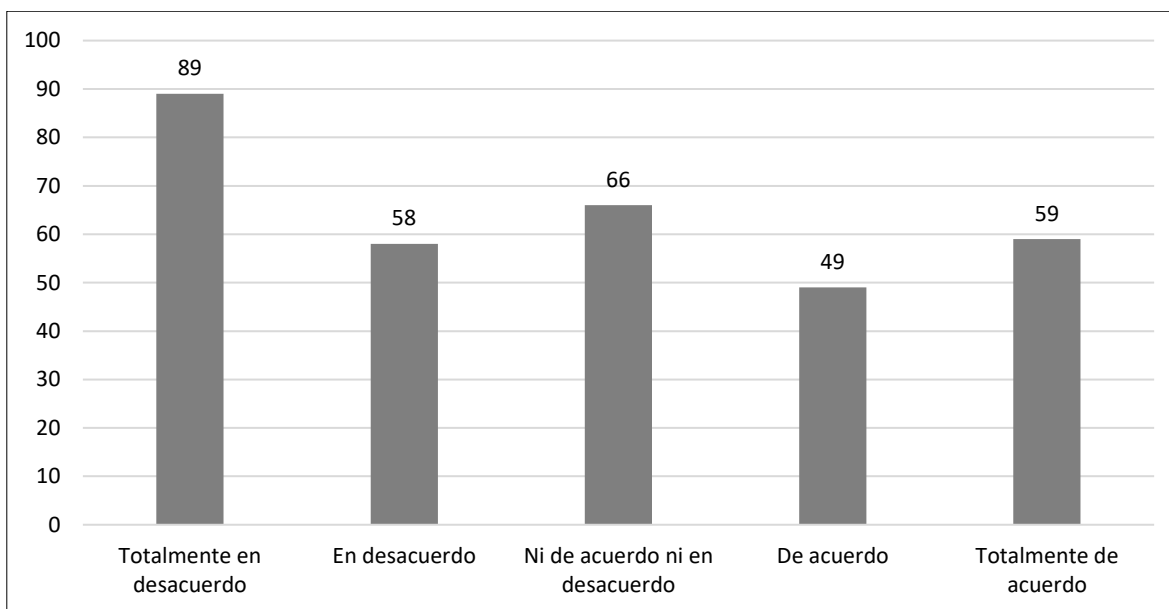
De acuerdo con mi experiencia, como Ministerio Público especializada en violencia familiar, en la mayoría de las denuncias de MVVPCF, llegan a las instalaciones de la Fiscalía en un estado de desasosiego anímico, en un inicio con apariencia de un empoderamiento por el hecho de denunciar, sin embargo, al momento de entrevistarlas, emergen los inevitables sentimientos de dolor y/o tristeza. Con la misma dinámica de los últimos análisis, sí acumulamos los dos porcentajes más altos, nos percatamos que 75.1% que representan a 242 mujeres manifiestan que por los patrones de conducta violenta de su pareja en el contexto familiar, les ha ocasionado vivir con dolor y tristeza, pues al existir ese vínculo sentimental en la esfera mencionada, en donde debería prevalecer el amor, la comprensión, el respeto, el apoyo de parte de su pareja, lo que encuentra en él son constantes acciones violentas a su persona. Continuando con la información recabada, existe un 12.5% que significa que 40 víctimas expresan que en ocasiones las invade la tristeza y el dolor por las acciones y/ omisiones consideradas violentas por parte de su pareja; dato anterior inmediato coincide si se suman los dos porcentajes más bajas y ante el mismo resultado de un 12.5% apreciamos que son otras 40 víctimas que dicen que el actuar violento de su pareja no les ocasiono ningún dolor ni tristeza.

Tabla No. 38 VIP-5. Resultados de la pregunta 5: ¿Comprende el origen de la violencia de su agresor?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Totalmente en desacuerdo	89	27.7	27.7	27.7
	En desacuerdo	58	18.1	18.1	45.8
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	66	20.6	20.6	66.4
	De acuerdo	49	15.3	15.3	81.6
	Totalmente de acuerdo	59	18.4	18.4	100.0
	Total	321	100.0	100.0	

Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF.

Gráfica No. 36 VIP-5. Resultados de la pregunta 5: ¿Comprende el origen de la violencia de su agresor?



Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF. Elaboración propia.

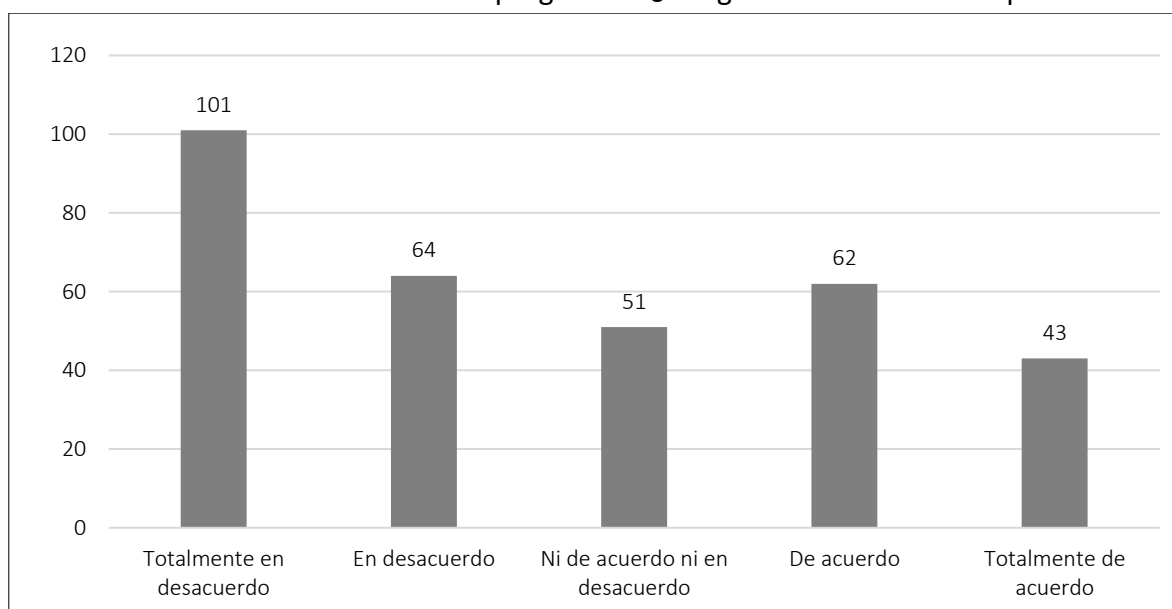
En la presente investigación se consideró este ítem en virtud de evaluar el nivel de probabilidad de restaurar la relación víctima - victimario dañada por la violencia, la comprensión de la víctima del porqué su pareja es violento nos reflejaría una intención o interés en sanar dicho vínculo. El análisis de los resultados nos da los siguientes datos: considerando cifras relativas a que las mujeres no comprenden porque su pareja es violenta, se encuentra un 45.8% que representan a 147 víctimas que así lo manifiestan; un 33.7% que significa que 108 víctimas dicen sí comprender por qué su pareja tiene conductas violentas; 20.6% de la población referida señalan que 66 mujeres que en ocasiones sí se dan cuenta y en otras no y de eso depende si lo comprenden o no el porqué es violento con ellas.

Tabla No. 39 VIP-6. Resultados de la pregunta 6: ¿Su agresor reconoce su responsabilidad?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Totalmente en desacuerdo	101	31.5	31.5	31.5
	En desacuerdo	64	19.9	19.9	51.4
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	51	15.9	15.9	67.3
	De acuerdo	62	19.3	19.3	86.6
	Totalmente de acuerdo	43	13.4	13.4	100.0
	Total	321	100.0	100.0	

Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF.

Gráfica No. 37 VIP-6. Resultados de la pregunta 6: ¿Su agresor reconoce su responsabilidad?



Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF. Elaboración propia.

En este análisis es pertinente mencionar Bush & Folger, pues en su teoría de la transformación del conflicto existe el término del reconocimiento, y de acuerdo a los autores este se traduce en que la víctima reconozca los intereses y necesidades de su agresor, sin embargo, en el presente instrumento el sentido de la pregunta fue para sí mismo en el sujeto activo y es lo que se le cuestionó a la víctima, teniendo como resultado que un 51.4% que representan a 165 que manifiestan que su agresor no reconoce que es una persona violenta; por otro lado, un 32.7% que significa que 105 víctimas que dicen que

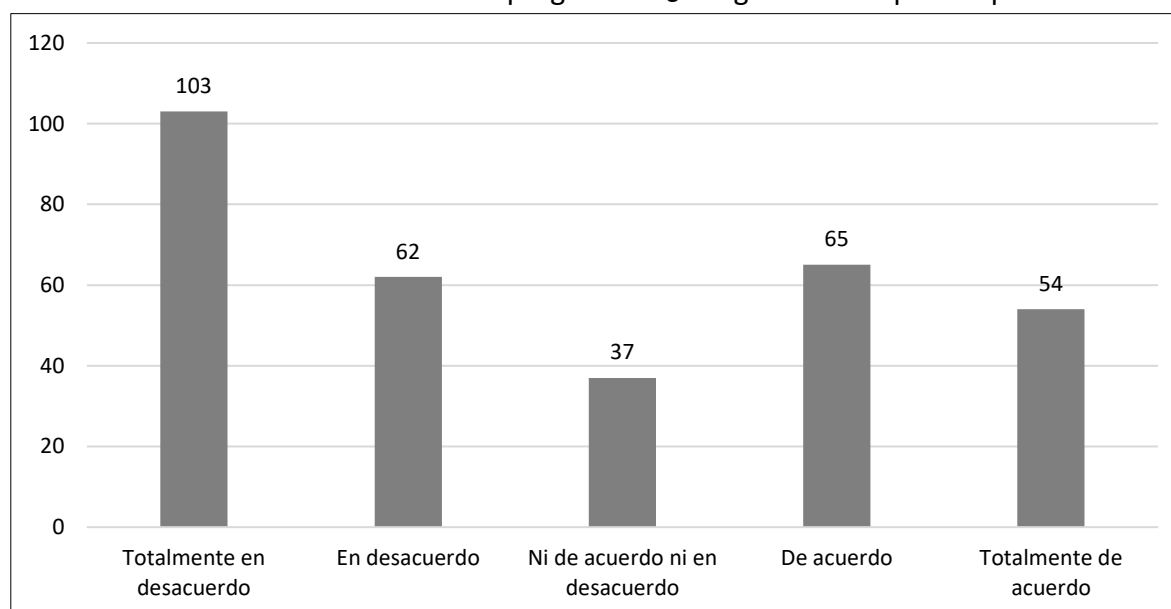
su pareja violenta si reconoce que es agresivo, aquí la cuestión tipo reflexión inmediata a esa respuesta, entonces porque la dinámica sigue con el ciclo de violencia; y, por último, 51 mujeres que son el 15.9% de la población referida que desconoce y quienes expresan que no se percatan sí o no su pareja violenta reconoce sí es o no violento, u otra respuesta fue que sí o no lo reconoce, ellas no le brindan importancia al sí o no reconocimiento.

Tabla No. 40 VIP-7. Resultados de la pregunta 7: ¿Su agresor le ha pedido perdón?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Totalmente en desacuerdo	103	32.1	32.1	32.1
En desacuerdo	62	19.3	19.3	51.4
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	37	11.5	11.5	62.9
De acuerdo	65	20.2	20.2	83.2
Totalmente de acuerdo	54	16.8	16.8	100.0
Total	321	100.0	100.0	

Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF.

Gráfica No. 38 VIP-7. Resultados de la pregunta 7: ¿Su agresor le ha pedido perdón?



Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF. Elaboración propia.

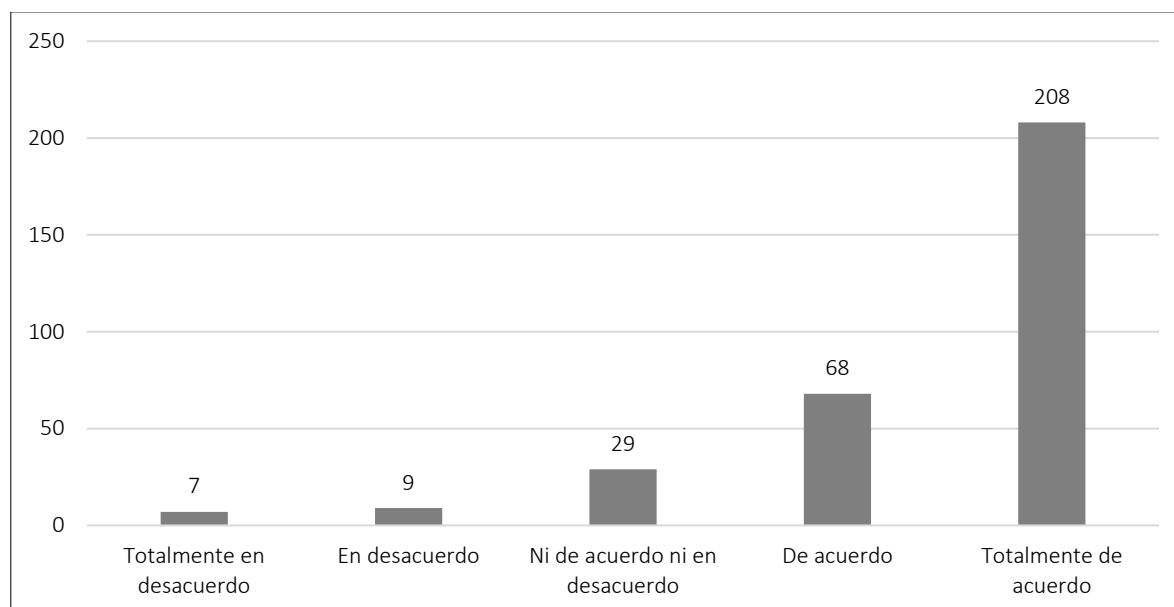
El perdón tiene diferentes percepciones diferente dependiendo de quién lo estudie, algunos autores dicen que es tan intangible que, al no poderse medir, pierde relevancia para estudios científicos, sin embargo, otros intelectuales afirman que su notabilidad cobra fuerza con el equilibrio emocional de la víctima. La información obtenida es la siguiente: 165 mujeres que representan el 51.4% de la población en estudio, manifiestan que su agresor no les ha pedido perdón; un 37% que significa que 109 víctimas su agresor sí les ha pedido perdón por ser violento, , sin embargo es pertinente preguntarse porqué la reincidencia, es decir, latente el activismo del ciclo de violencia; por otro lado se tiene un 11.5% en el que 37 damas expresan entre que no les ha pedido perdón su agresor y en el que habiéndolo hecho, no tarda mucho en volverla a maltratar.

Tabla No. 41 VIE-1. Resultados de la pregunta 1: ¿Usted es tan importante como los demás?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Totalmente en desacuerdo	7	2.2	2.2	2.2
En desacuerdo	9	2.8	2.8	5.0
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	29	9.0	9.0	14.0
De acuerdo	68	21.2	21.2	35.2
Totalmente de acuerdo	208	64.8	64.8	100.0
Total	321	100.0	100.0	

Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF.

Gráfica No. 39 VIE-1. Resultados de la pregunta 1: ¿Usted es tan importante como los demás?



Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF. Elaboración propia.

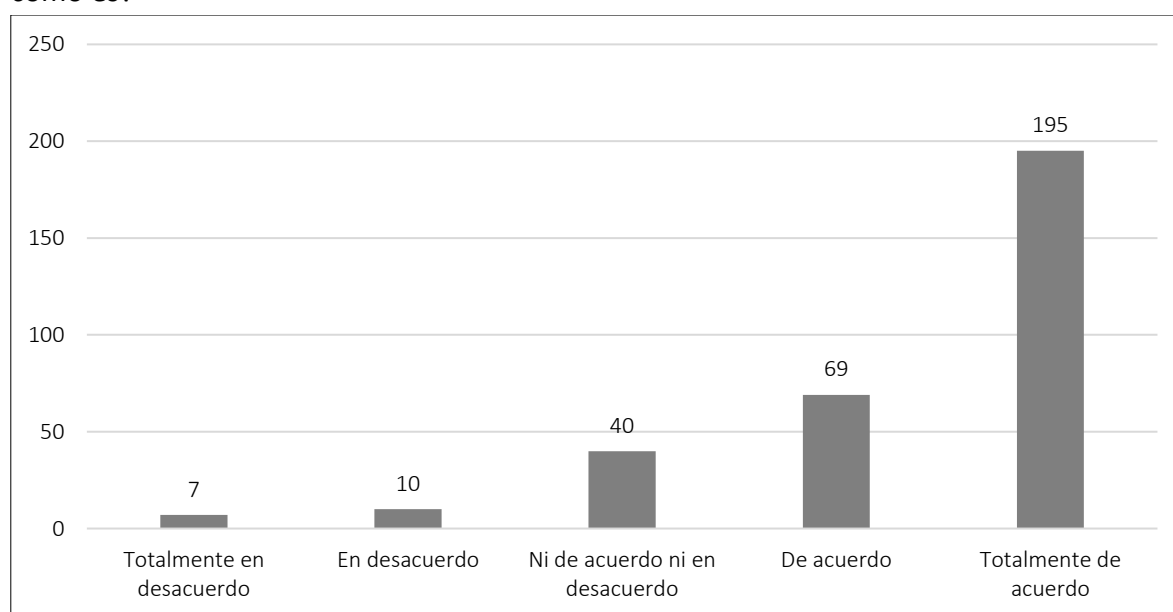
El temas de empoderamiento ha sido abordado por disímiles instituciones públicas y privadas, tanto en niveles locales como internacionales, por mencionar a uno de ellos según la esfera, esta le IEM, dependencia especializada en atención a la mujer, y trabaja en este tema bajo dos ideología la psicoemocional y la financiera, por otro lado, está la ONUMujeres que cuenta con programadas de empoderamiento brindando a las mujeres las herramientas para que sean autosuficientes económicamente. Los resultados obtenidos en cuanto a que tan importante se siente la víctima, son los siguientes: un 86% que refleja a 276 mujeres que se consideran personas importantes, creo esto surgió desde el momento que han decidido hablarlo y/o denunciar los hechos violentos por parte de su pareja en el susodicho contexto. Un 5% que son 16 víctimas dicen que ellas no son realmente importantes, comentando que sí han soportado la violencia por su pareja es por los hijos o porque dependen económicamente de él, lamentable realidad. Por otro lado, se tiene un 9% que simboliza a 29 mujeres que no están seguras sí realmente se quieren o no.

Tabla No. 42 VIE-2. Resultados de la pregunta 2: ¿Usted es en realidad como es, se acepta como es?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Totalmente en desacuerdo	7	2.2	2.2	2.2
En desacuerdo	10	3.1	3.1	5.3
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	40	12.5	12.5	17.8
De acuerdo	69	21.5	21.5	39.3
Totalmente de acuerdo	195	60.7	60.7	100.0
Total	321	100.0	100.0	

Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF.

Gráfica No. 40 VIE-2. Resultados de la pregunta 2: ¿Usted es en realidad como es, se acepta como es?



Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF. Elaboración propia.

Cuando hablamos de la aceptación personal, nos referimos sí la víctima identifica y reconoce sus emociones sus actos; los resultados indican que el 60.7% que representan 195 mujeres manifiestan que sí se aceptan, situación que nos invita a reflexionar sí conscientes de que vivir dolor, tristeza, porqué siguen a lado del que se los ocasiona. Por otro lado, 69 mujeres, que son el 21.5% de la población en estudio, expresan que, si se aceptan pero que sí hay momentos que deciden, como un medio de protección, no aceptar las consecuencias

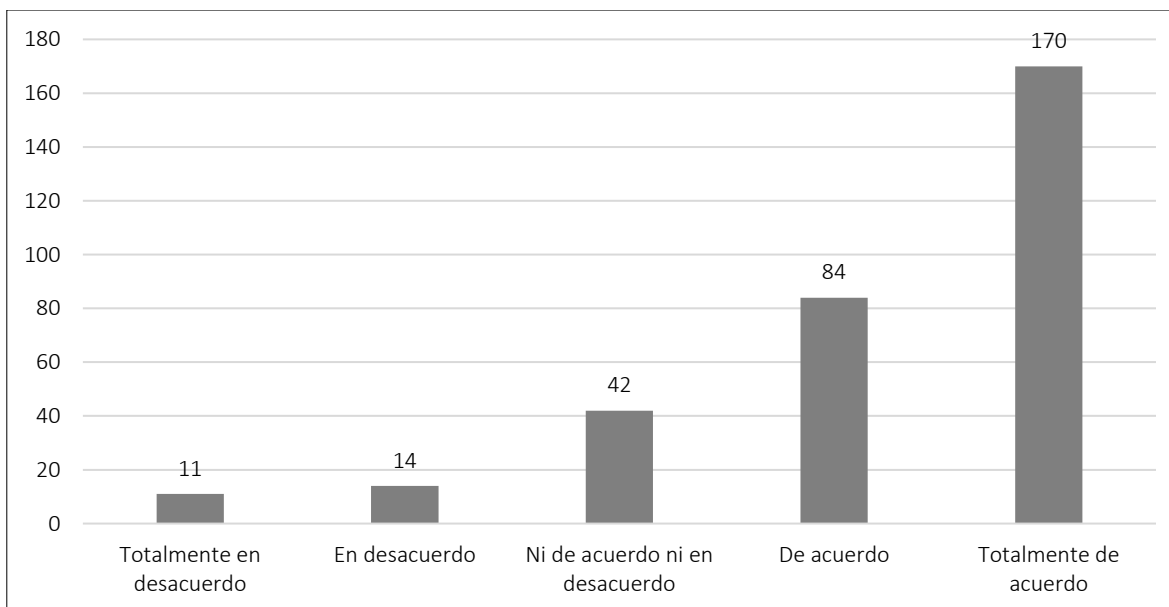
de vivir una relación violentada. Un 5.3% que suman 17 víctimas que expresan no aceptarse como en realidad son, situación que junto con las que no saben si están viviendo conforme a su manera de pensar, sentir y hacer que son 40 mujeres, mismas que representan el 12.5% resulta preocupante para los fines de toda sociedad de contar con familias sanas y pacíficas, pues la víctima al no concebir que su pasividad puede ser parte generadora de un contexto familiar violento, se complicaría detener un ciclo de violencia y por tanto poder erradicarla.

Tabla No. 43 VIE-3. Resultados de la pregunta 3: ¿Usted toma las decisiones que afectan su vida?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Totalmente en desacuerdo	11	3.4	3.4	3.4
En desacuerdo	14	4.4	4.4	7.8
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	42	13.1	13.1	20.9
De acuerdo	84	26.2	26.2	47.0
Totalmente de acuerdo	170	53.0	53.0	100.0
Total	321	100.0	100.0	

Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF.

Gráfica No. 41 VIE-3. Resultados de la pregunta 3: ¿Usted toma las decisiones que afectan su vida?



Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF. Elaboración propia.

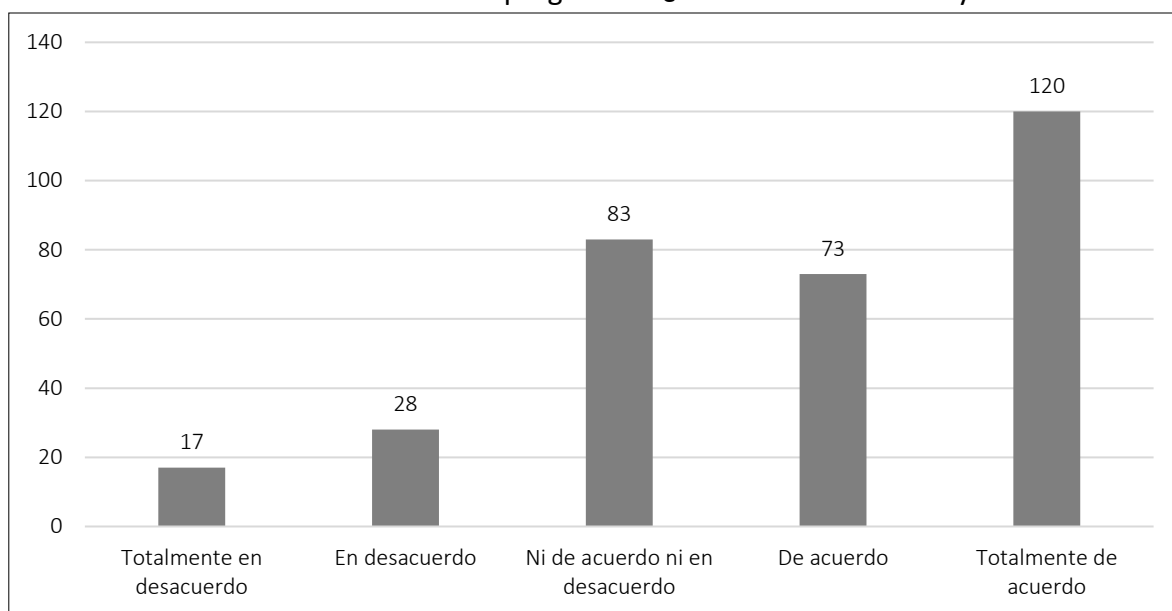
Pensar que se tiene la libertad de decidir en su vida, nos indica que la mujer tiene el poder de resolver una situación conflictiva. Los resultados son los siguientes: Un 53% que son 170 mujeres señalan que ellas sí toman decisiones en su vida; un 26.2% que simbolizan a 84 que dicen que sí ellas deciden en su vida pero que en ocasiones permite que su pareja respecto a ciertos temas individuales y de la familia decidan, y por lo general lo anterior acceden para evitar conflictos con su pareja. Por otro lado, un 13.1% que representa a 42 víctimas indican que en muy segundas ocasiones ellas no toman las decisiones; un acumulado de los dos porcentajes más bajos que implican 7.8% simbolizando a 25 mujeres que indica que ellas en su vida no toman decisiones, que por lo general quien las toma, es su pareja violenta; ante esta situación, nos incita a recapacitar en que si existe un contexto de violencia, es porque en él hay personas que lo permiten, por un lado el activo, el hombre agresivo, y por otro, la mujer víctima de esta violencia perpetrada hacia ella por su pareja, y quien al respecto no toma la decisión de ponerle un alto.

Tabla No. 44 VIE-4. Resultados de la pregunta 4: ¿Conoce sus derechos y los hace valer?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Totalmente en desacuerdo	17	5.3	5.3	5.3
En desacuerdo	28	8.7	8.7	14.0
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	83	25.9	25.9	39.9
De acuerdo	73	22.7	22.7	62.6
Totalmente de acuerdo	120	37.4	37.4	100.0
Total	321	100.0	100.0	

Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF.

Gráfica No. 42 VIE-4. Resultados de la pregunta 4: ¿Conoce sus derechos y los hace valer?



Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF. Elaboración propia.

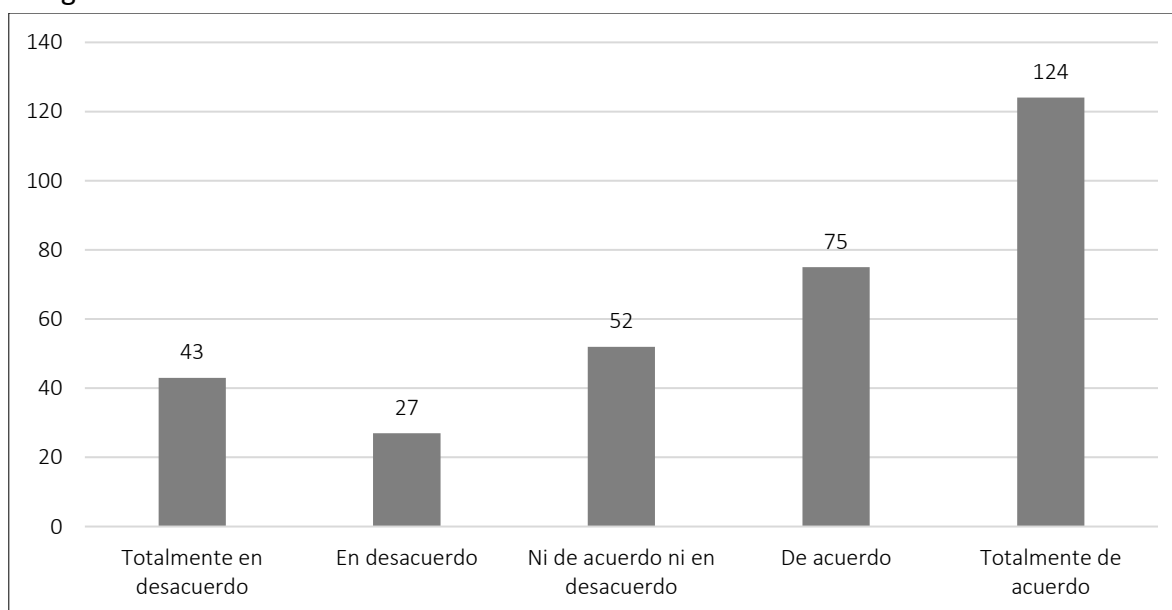
Parte del génesis de la violencia en la pareja en el contexto familiar, es el desconocimiento de los derechos que tiene la víctima, siendo uno de ellos vivir libre de violencia; analizando la gráfica, se puede apreciar que la mayoría de las mujeres dicen tener conocimiento de sus derechos, sin embargo, es oportuno cuestionarse el por qué permitir la violencia cometida en ella. Los resultados son los siguientes: un 60.1% que representa a 193 mujeres que afirman que si conocen y hacen valer sus derechos; un 25.9% que significa que 83 víctimas indican que conocen algunos, pero no todos; y, por último, un 14% que simbolizan a 45 damas que expresan no saber cuáles son sus derechos y por lo mismo que desconocen es que no los hacen valer. En la actualidad existen leyes e instrumentos internacionales a favor de la mujer, sin embargo, hay un desconocimiento de ellas, por lo que nos incita a realizar campañas de difusión además de concientización.

Tabla No. 45 VIE-5. Resultados de la pregunta 5: ¿Se siente insegura cuando está sola con su agresor?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Totalmente en desacuerdo	43	13.4	13.4	13.4
	En desacuerdo	27	8.4	8.4	21.8
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	52	16.2	16.2	38.0
	De acuerdo	75	23.4	23.4	61.4
	Totalmente de acuerdo	124	38.6	38.6	100.0
	Total	321	100.0	100.0	

Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF.

Gráfica No. 43 VIE-5. Resultados de la pregunta 5: ¿Se siente insegura cuando está sola con su agresor?



Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF. Elaboración propia.

Este ítem llama poderosamente la atención en virtud de que estamos en la posibilidad de que se está viviendo una violencia extrema que puede tener como consecuencia un feminicidio, al analizar los datos, se obtuvieron los siguientes resultados: siguiendo la misma dinámica de acumular los dos porcentajes más altos, se tiene que un 62% que representan a 199 víctimas que manifiestan sentir miedo cuando están solas con su agresor, lo que resulta preocupante, ante los incrementos de muertes en este contexto; por otro lado, se

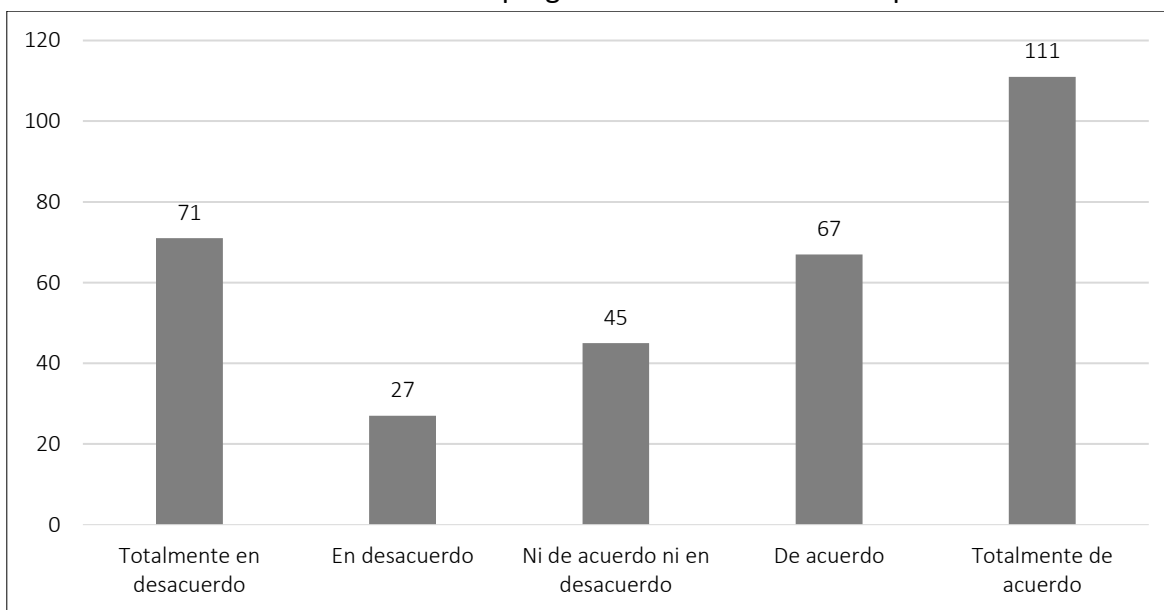
tiene un 21.8% que son 70 mujeres que señalan que no temen por su seguridad al estar solas con su agresor; y por último, se tiene a 52 femeninas que indican que en unas ocasiones si y en otras no, que lo anterior depende de que ella permita ser controlada por él.

Tabla No. 46 VIE-6. Resultados de la pregunta 6: ¿Tiene miedo de quedarse sola?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Totalmente en desacuerdo	71	22.1	22.1	22.1
En desacuerdo	27	8.4	8.4	30.5
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	45	14.0	14.0	44.5
De acuerdo	67	20.9	20.9	65.4
Totalmente de acuerdo	111	34.6	34.6	100.0
Total	321	100.0	100.0	

Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF.

Gráfica No. 44 VIE-6. Resultados de la pregunta 6: ¿Tiene miedo de quedarse sola?



Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF. Elaboración propia.

El miedo a quedarse sola manifiesta inseguridad y bajo autoestima en la víctima, cuando existe violencia en su contexto familiar, la situación se vuelve más deteriorante, afectando

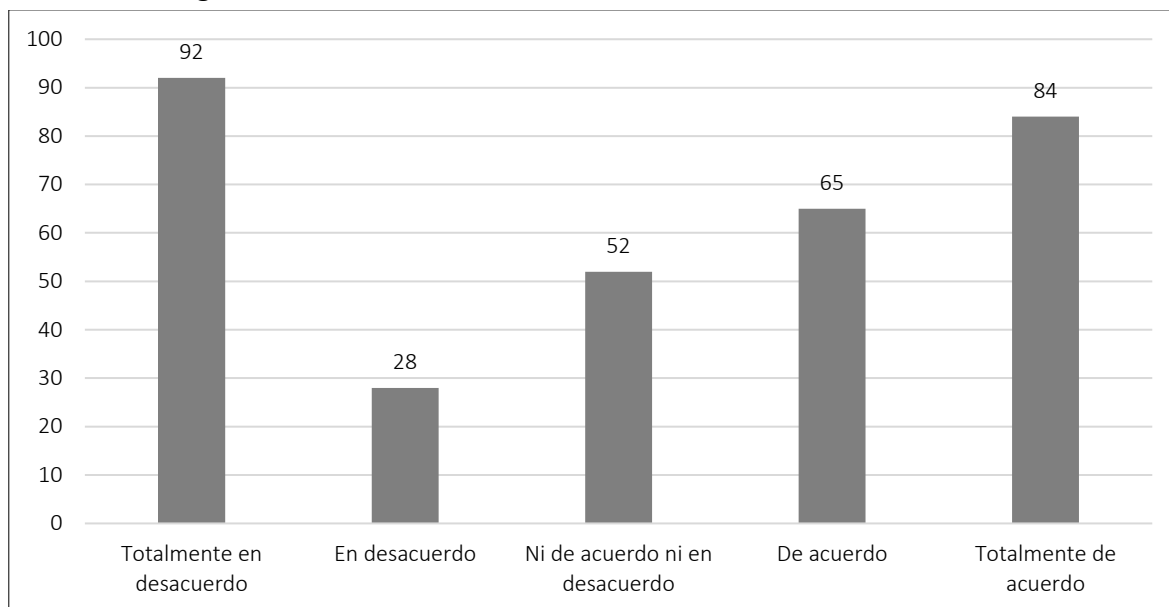
considerablemente la calidad de vida tanto de ella como la de todos los que están en su entorno. Al analizar los resultados, se obtuvieron los siguientes datos: 178 mujeres que son el 55.5% de la población de estudio, que manifiestan sentir miedo a quedarse solas, quizás sea esta una de las razones porque no detienen la violencia ejercida en ellas, por lo que se debe contemplar trabajar en el empoderamiento en ellas, para que empiecen a valorizarse y no dependan de nadie ni emocional y físicamente. Por otro lado, se tiene un 30.5% que simbolizan a 98 víctima que expresan no sentir miedo a quedarse solas; y, por último, aquellas mujeres que no identifican si es miedo o no lo que las hace seguir con esta relación violentada por su pareja. Ante los altos resultados, es de darle prioridad a temas de empoderamiento a las mujeres en sus tres niveles de prevención, pues al omitir esta atención, las incidencias seguirán a la alza y desafortunadamente, la sociedad se quedará sólo con el intento de tener integrantes pacíficos.

Tabla No. 47 VIE-7. Resultados de la pregunta 7: ¿Su agresor controla su forma de vestir, de actuar, sus gustos...?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Totalmente en desacuerdo	92	28.7	28.7	28.7
	En desacuerdo	28	8.7	8.7	37.4
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	52	16.2	16.2	53.6
	De acuerdo	65	20.2	20.2	73.8
	Totalmente de acuerdo	84	26.2	26.2	100.0
	Total	321	100.0	100.0	

Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF.

Gráfica No. 45 VIE-7. Resultados de la pregunta 7: ¿Su agresor controla su forma de vestir, de actuar, sus gustos...?



Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF. Elaboración propia.

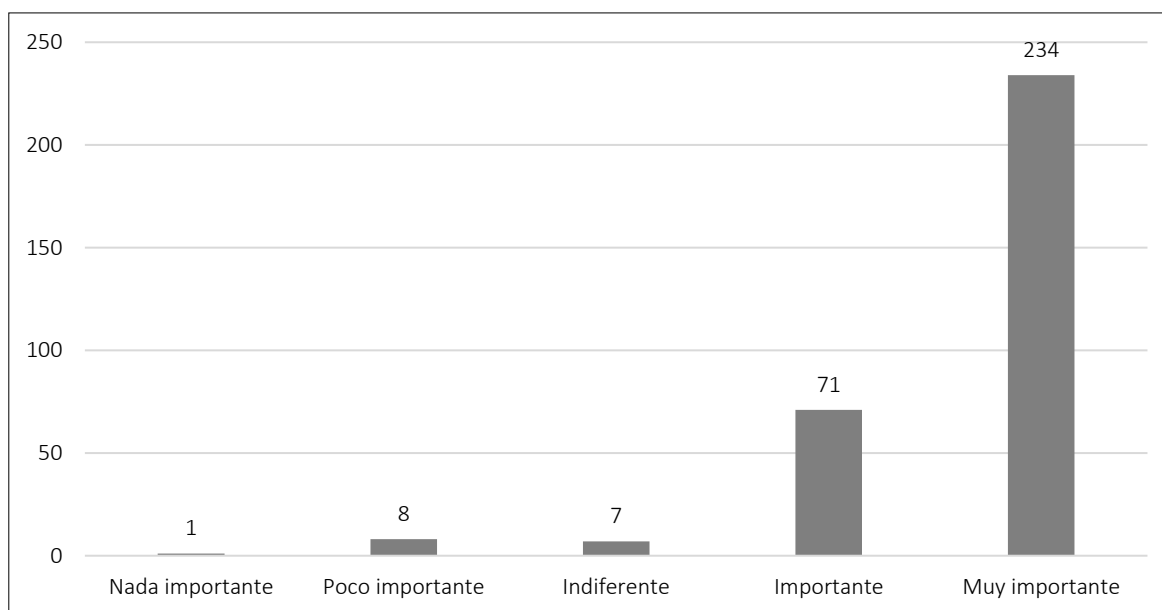
El control está relacionado con el tema del poder, el hombre en el contexto familiar quiere demostrar autoridad controlando a su pareja, ya sea en su forma de vestir, de actuar, de correlacionarse, mismo que trae una zozobra física y emocional en la mujer víctima. Los datos son los siguientes: un 46.4% que representan a 149 mujeres que manifiestan ser controladas por su pareja agresiva, y es preciso este control el que en muchas ocasiones detona la conducta violenta en el hombre, pues la mujer al externar algunas discrepancias resulta ser agredida por quien no aceptar lo que aquel de forma sutil o directa le ordena. Por otro lado, se tiene como porcentajes menores acumulados, un 37.4% que simbolizan a 120 víctimas que literal no de dejan controlar por su pareja; y, por último, un 16.2% que son 52 mujeres que dicen que en ciertos temas si las controla, pero en otras son autónomas, independientes y decididas a hacer lo que ellas han querido hacer o dejar de hacer en cualquier esfera de la vida.

Tabla No. 48 VDRF-1. Resultados del ítem 1: Identificar intereses de los integrantes de una familia es ...

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nada importante	1	.3	.3	.3
	Poco importante	8	2.5	2.5	2.8
	Indiferente	7	2.2	2.2	5.0
	Importante	71	22.1	22.1	27.1
	Muy importante	234	72.9	72.9	100.0
	Total	321	100.0	100.0	

Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF.

Gráfica No. 46 VDRF-1. Resultados del ítem 1: Identificar intereses de los integrantes de una familia es ...



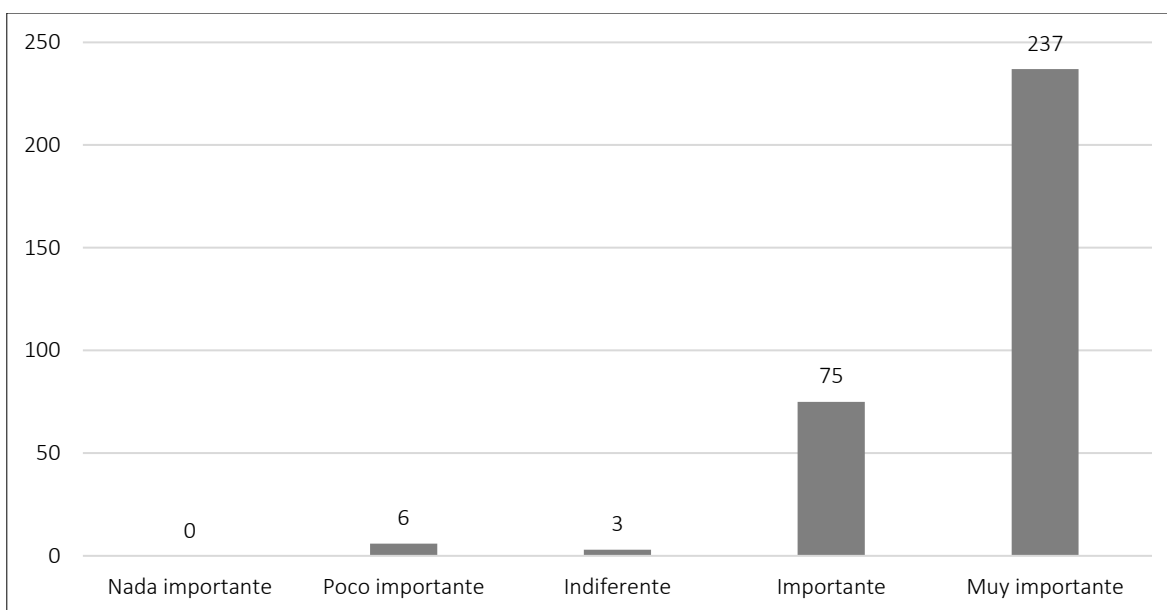
Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF. Elaboración propia.

Tabla No. 49 VDRF-2. Resultados del ítem 2: Identificar necesidades de los integrantes de una familia es ...

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Poco importante	6	1.9	1.9	1.9
	Indiferente	3	.9	.9	2.8
	Importante	75	23.4	23.4	26.2
	Muy importante	237	73.8	73.8	100.0
	Total	321	100.0	100.0	

Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF.

Gráfica No. 47 VDRF-2. Resultados del ítem 2: Identificar necesidades de los integrantes de una familia es ...



Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF. Elaboración propia.

Esta dos tablas inmediatas anteriores con su respectivas gráficas, en virtud de confirmar una con la otra, se analizan conjuntamente de la siguiente manera: si se suma los porcentajes de 72.9 más 73.8 se tiene un porcentaje promedio de 73.35% que representan a 235 víctimas que expresan la gran importancia de identificar los intereses y las necesidades de quienes integran la familia; con la misma dinámica que la anterior, se tiene sumando el porcentaje de 22.1% más el 23.4% obteniendo como promedio un 22.75% que

simbolizan a 73 víctimas que señalan que si es importante pero no lo más sustancial; un porcentaje promedio de la indiferencia de las víctimas ante la importancia de identificar intereses y necesidades de los integrantes de la familia son representados numéricamente con un 1.55% porcentaje promedio que significa 5 de 321. Por otro lado, están las mujeres violentadas que piensan que es poco importante identificar los aspectos mencionados en la familia, teniendo un porcentaje promedio de 4.4% que son 11 víctimas. Y, por último, un porcentaje promedio de 0.15% que es sólo una de las mujeres encuestadas que señala que identificar las necesidades de los miembros de la familia no es importante.

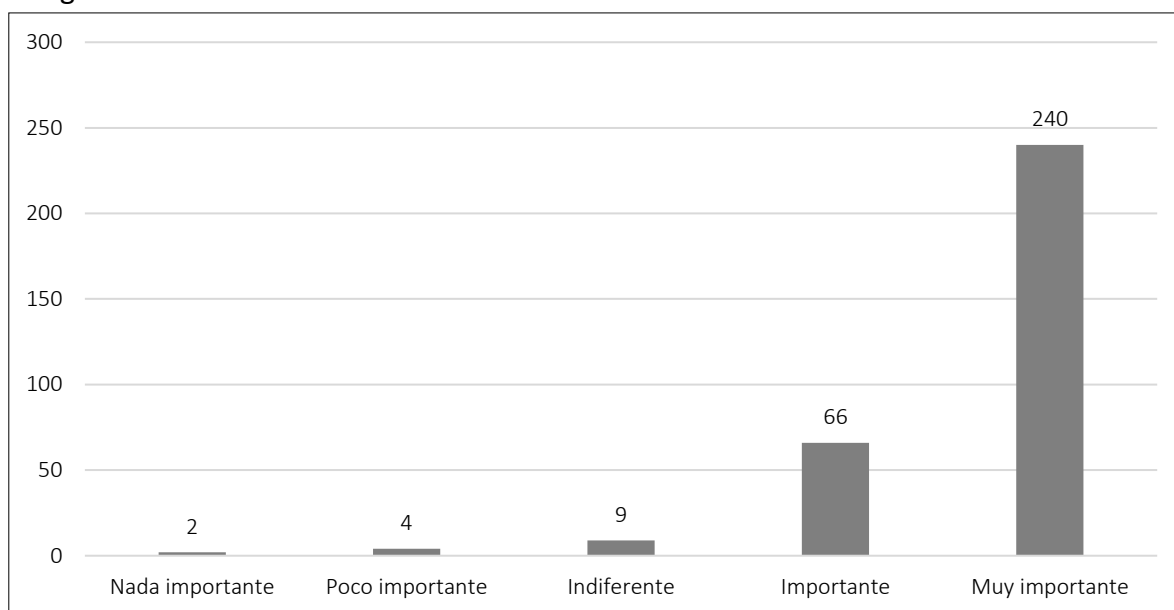
Con la información anterior se puede apreciar que las víctimas violentadas por su pareja en el ámbito familiar consideran realmente importante identificar los intereses y necesidades de la familia, y ante el conflicto en la pareja, es trascendental que estos aspectos se cubran con el objetivo de alcanzar niveles de satisfacción individual y por consecuencia relacional, y así, de esta manera armonizar diferencias generando un espacio pacífico, lo mencionado con inmediata antelación, se puede lograr con la aplicación de procesos restaurativos en la violencia familiar. Si bien es cierto que previamente se tiene que medir los niveles de riesgo, también es verdad que, teniendo las partes, en este caso, la mujer víctima y el hombre victimario, la oportunidad de que dentro del proceso legal se de atención desde esta perspectiva, estos resultados nos indican que indiscutiblemente tomaran esta opción para que su caso sea resuelto, pues lo que se busca es resolver la conflictiva familiar de pareja desde las raíz y no por eventos desafortunados de violencia.

Tabla No. 50 VDRF-3. Resultados del ítem 3: Atender los intereses y necesidades de los integrantes de una familia es ...

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nada importante	2	.6	.6	.6
	Poco importante	4	1.2	1.2	1.9
	Indiferente	9	2.8	2.8	4.7
	Importante	66	20.6	20.6	25.2
	Muy importante	240	74.8	74.8	100.0
	Total	321	100.0	100.0	

Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF.

Gráfica No. 48 VDRF-3. Resultados del ítem 3: Atender los intereses y necesidades de los integrantes de una familia es ...



Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF. Elaboración propia.

Como se pudo percibir la importancia que las mujeres le brindan al hecho de identificar los intereses y necesidades de quienes forman la familia, en este apartado no sólo es el de identificar sino atender, en esta ocasión las víctimas en ponderan aún más la atención, lo que significa que, desde esta perspectiva, muy posiblemente al ingresar la víctima y el victimario a un proceso restaurativo los resultados sean óptimos. Analizando los datos se

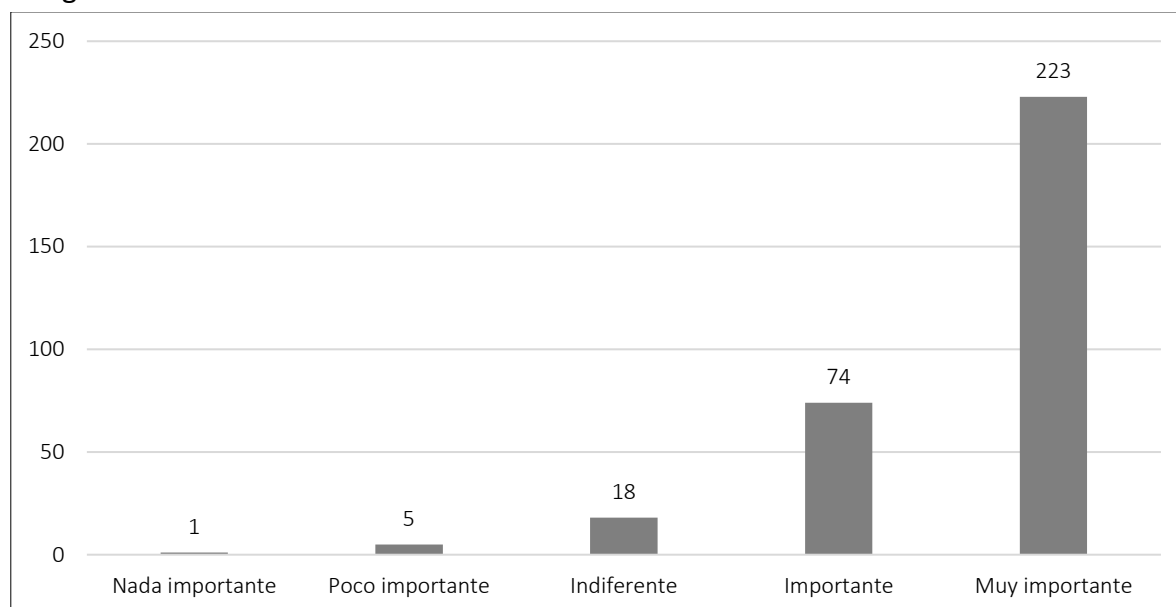
tiene un 74.8% que representa a 240 mujeres que manifiestan que atender estos dos aspecto son muy importantes; un 20.6% que simbolizan a 66 víctimas indican que la atención a los intereses y necesidades son importantes, en virtud de que todo lo que les interesa en ocasiones no coincide con lo que necesitan; por otro lado, se tiene 2.8% que significa que 9 damas dicen que les es totalmente indiferente atender estos aspectos de la familia; y, por último, entre poco y nada importante, se tiene un porcentaje promedio de un 0.9% que son 3 mujeres que sencillamente no le otorgan importancia a la atención de estos susodichos aspectos, afortunadamente son mínimos, lo deseable es que no existiera ninguna, sin embargo, se espera que trabajando en una nueva humana forma de hacer justicia se logre.

Tabla No. 51 VDRF-4. Resultados del ítem 4: Asignar responsabilidades en el hogar a los integrantes de una familia es ...

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Nada importante	1	.3	.3	.3
Poco importante	5	1.6	1.6	1.9
Indiferente	18	5.6	5.6	7.5
Importante	74	23.1	23.1	30.5
Muy importante	223	69.5	69.5	100.0
Total	321	100.0	100.0	

Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF.

Gráfica No. 49 VDRF-4. Resultados del ítem 4: Asignar responsabilidades en el hogar a los integrantes de una familia es ...



Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF. Elaboración propia.

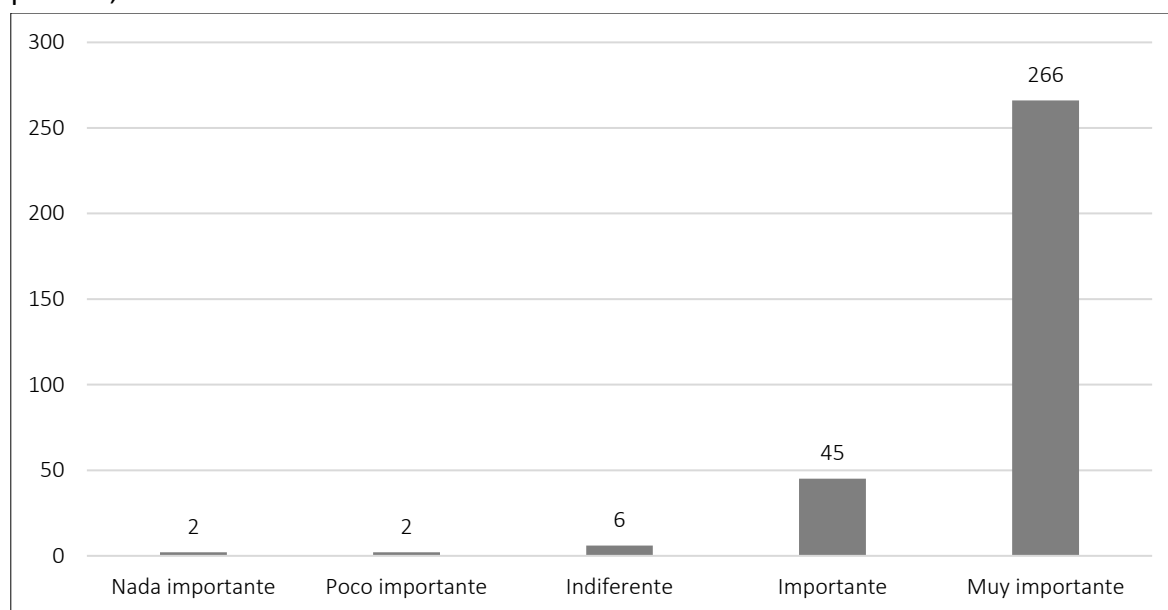
En este ítem se intenta captar la igualdad y equidad dentro de los miembros de una familia, pues desde la óptica de la MVVPCF, se considera de relevancia esta asignación, ya que desde este semblante se pueden generar patrones violentos del victimario. Al analizar los datos se tiene que el 69.5% que significa que 223 mujeres piensan que es muy importantes que se asignen responsabilidades a todos los miembros; por otro lado, un 23.1% que simbolizan a 74 víctimas que dicha asignación es importante, pero con ciertas reservas, por lo que respecta al hecho de que hay muchas responsabilidades del hogar que culturalmente están asignadas a la mujer. Se tiene un 5.6% que son 18 damas que expresan su total indiferencia a la importancia de dicha asignación, pues comentan que al final del día es ella quien hace casi todas las actividades del hogar. Por último, entre nada y poco importante, se tiene como porcentaje promedio el de un 0.95% que resulta ser 3 mujeres que dicen que referida asignación realmente no importa. Nuevamente afortunados los últimos números que son el mínimo, incitándonos a que sea ninguno.

Tabla No. 52 VDRF-5. Resultados del ítem 5: Que una familia tenga una convivencia sana, pacífica, libre de violencia es ...

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nada importante	2	.6	.6	.6
	Poco importante	2	.6	.6	1.2
	Indiferente	6	1.9	1.9	3.1
	Importante	45	14.0	14.0	17.1
	Muy importante	266	82.9	82.9	100.0
	Total	321	100.0	100.0	

Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF.

Gráfica No. 50 VDRF-5. Resultados del ítem 5: Que una familia tenga una convivencia sana, pacífica, libre de violencia es ...



Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF. Elaboración propia.

Para fines prácticamente demostrativos de la presente investigación, se lleva a cabo esta ítem, pues es de esperarse que todos quieren vivir en un ámbito familiar sano, de armonía, pacífico y libre de violencia, sin embargo, en muchos casos la víctima está tan arraigada al ciclo de violencia que al no conocer otro estilo de vida deciden vivir dentro del mismo. Sin embargo, el análisis de los datos obtenidos se percibe un panorama alentador, pues se tiene un 82.9% que representan a 266 mujeres que manifiestan que una sana convivencia en el

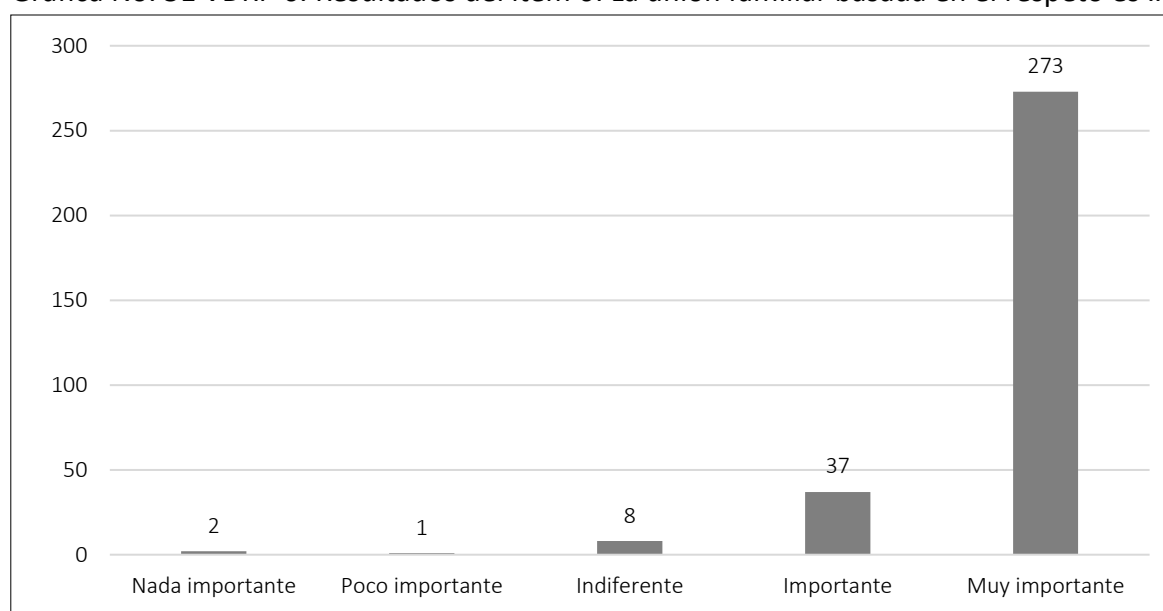
ámbito familiar es muy importante; un 14% que significa que 45 víctimas expresan la importancia de tener una relación pacífica en el contexto familiar es importantes; un 1.9% que son 6 mujeres que les es totalmente indiferente vivir en un espacio familiar de forma pacífica; y, por último, sumando los dos porcentajes menores se tiene un .6% que simbolizan a 2 víctima que indican que no es entre poco y nada importantes vivir en una esfera familiar sin violencia. En el mismo sentido que las dos últimas tablas y gráficas, por fortuna son mínimas las cifras que nos dicen que no importa una sana convivencia familiar. Por lo que se considera que los procesos restaurativos abonarían significativamente a la erradicación total de la opción de vivir con violencia.

Tabla No. 53 VDRF-6. Resultados del ítem 6: La unión familiar basada en el respeto es ...

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Nada importante	2	.6	.6	.6
Poco importante	1	.3	.3	.9
Indiferente	8	2.5	2.5	3.4
Importante	37	11.5	11.5	15.0
Muy importante	273	85.0	85.0	100.0
Total	321	100.0	100.0	

Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF.

Gráfica No. 51 VDRF-6. Resultados del ítem 6: La unión familiar basada en el respeto es ...



Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF. Elaboración propia.

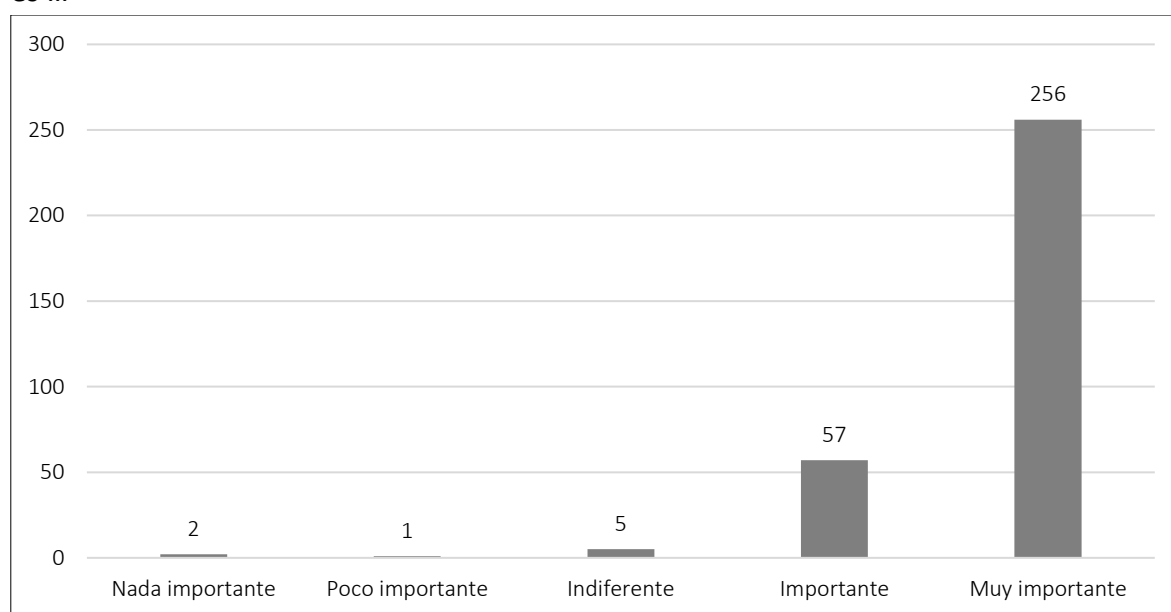
El respeto es una de las bases fundamentales en todo tipo de relaciones, su ausencia trae como consecuencia actos de violencia y desintegración. Al analizar los resultados, se puede advertir que de la población de estudio un 85% que representan a 273 mujeres que manifiestan la unión familiar basado en el respeto es muy importante, lo que nos trae a colación como reflexión que es posible que todo contexto familiar sea pacífico libre de violencia; por otro lado, se tiene un 11.5% que simboliza a 37 víctimas que dicen que es importante el respeto en la esfera familiar para que esta esté sin conflictos y por tanto unida; un 2.5% que reflejan el dicho de 8 damas que indican que les es indiferente el respeto en la familia para que en ella haya unión; y, por último, en los dos menores porcentajes se tiene un porcentaje promedio de .45% que son 2 mujeres que dicen que el respeto en la familia no importa para que ésta este unida. Cabe mencionar que unos de los aspectos que los proceso restaurativos aportaría a la conflictiva familiar en la pareja sería la importancia intra y entre personal del respeto, como parte de la solución a la dinámica familiar.

Tabla No. 54 VDRF-7. Resultados del ítem 7: El diálogo entre los miembros de una familia es ...

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nada importante	2	.6	.6	.6
	Poco importante	1	.3	.3	.9
	Indiferente	5	1.6	1.6	2.5
	Importante	57	17.8	17.8	20.2
	Muy importante	256	79.8	79.8	100.0
	Total	321	100.0	100.0	

Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF.

Gráfica No. 52 VDRF-7. Resultados del ítem 7: El diálogo entre los miembros de una familia es ...



Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF. Elaboración propia.

La importancia de la comunicación entre los cónyuges es vital para que mantengan una relación sana y en armonía. Son precisos los canales de emisión y recepción los que al ser no aplicados correctamente en forma y fondo, es lo que podría traer como efecto un hecho violento, agregando el tipo de personalidad de las partes, en el sentido de que quizás tenga como característica no querer y/o poder comunicarse. El análisis de los resultados son los siguientes: un 79.8% que representan a 256 mujeres que manifiestan que sí efectivamente

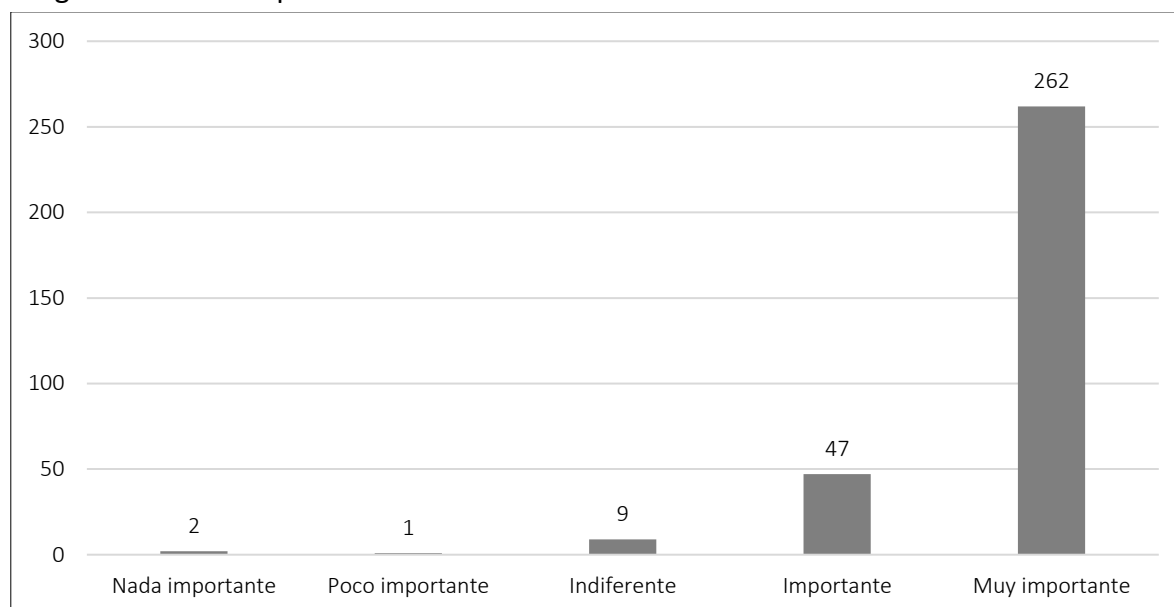
es muy importante que exista la comunicación entre los integrantes de una familia, particularmente en la pareja, pues de ahí deriva a los demás. Un 17.8% que simboliza a 57 víctimas que expresan que es importante que el diálogo en la familia exista pues sería una de las formas de poder evitar conflictos. Por otro lado, un conjunto de 5 femeninas que son el 1.6% de la población del presente estudio, señalan que les es indiferente sí hay o no diálogo en la esfera familiar. Y, por último, acumulando los dos menores porcentajes se tiene un promedio de un 0.45% que son 2 mujeres que opinan que el diálogo no es relevante.

Tabla No. 55 VDRF-8. Resultados del ítem 8: Por los hijos y bienestar propio, que los padres tengan una relación pacífica es ...

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Nada importante	2	.6	.6	.6
Poco importante	1	.3	.3	.9
Indiferente	9	2.8	2.8	3.7
Importante	47	14.6	14.6	18.4
Muy importante	262	81.6	81.6	100.0
Total	321	100.0	100.0	

Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF.

Gráfica No. 53 VDRF-8. Resultados del ítem 8: Por los hijos y bienestar propio, que los padres tengan una relación pacífica es ...



Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF. Elaboración propia.

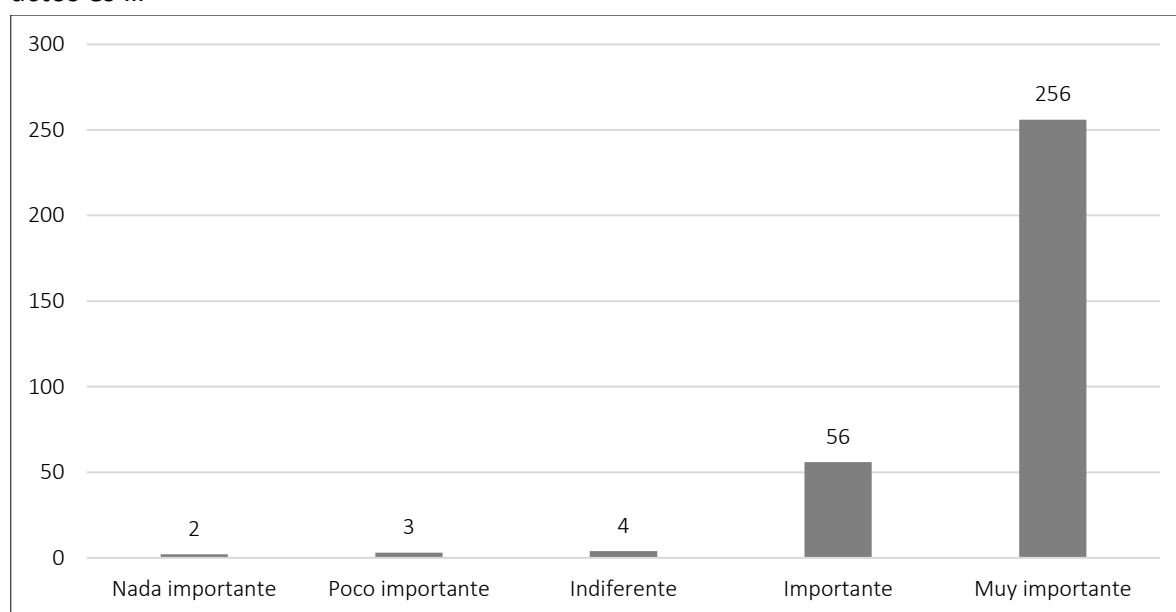
La imagen que los hijos tengan de sus padres es trascendental, pues al ver en ellos una sana relación, tenderán a asumir relaciones interpersonales en el mismo sentido. Cuando existen conflictos en la pareja dentro del contexto familiar, por lo regular se piensa que los afectados de esas desavenencias no son sólo ellos, es decir, esa conflictiva en la pareja afecta indiscutiblemente en los demás miembros de la familia principalmente a los hijos, así lo develan el análisis de los resultados ante tal ítem, los datos son los siguientes: un 81.6% que representan a 262 mujeres que manifiestan esta alta importancia de procurar tener una relación pacífica con su pareja, por ellos mismos, así también como por el bien de los hijos; un 14.6% que significa que 46 víctimas indican que mantener esa relación pacífica con su pareja es importante, tomando en cuenta otros aspectos relacionales; un 2.8% que simboliza a 9 damas que externan su total apatía a este rubro, es decir, les es indiferente tener una relación pacífica con su pareja ya sea para estar bien en lo individual y relacional, así como para el bien de hijos; y, por último, un porcentaje promedio de las dos cifras más bajas resultando un 0.45% que son 2 damas que consideran que es poco o nada importante, tener una relación pacífica con su pareja.

Tabla No. 56 VDPD-1. Resultados del ítem 1: Que el agresor identifique la violencia en sus actos es ...

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nada importante	2	.6	.6	.6
	Poco importante	3	.9	.9	1.6
	Indiferente	4	1.2	1.2	2.8
	Importante	56	17.4	17.4	20.2
	Muy importante	256	79.8	79.8	100.0
	Total	321	100.0	100.0	

Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF.

Gráfica No. 54 VDPD-1. Resultados del ítem 1: Que el agresor identifique la violencia en sus actos es ...



Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF. Elaboración propia.

Bush & Folger en su modelo de transformación del conflicto hablan de dos aspectos esenciales en su teoría, uno de ellos es la revalorización y el otro el reconocimiento, en este sentido, el victimario, a través de procesos restaurativos podrá llegar a identificar que actos en sus modalidades de acción y omisión son considerados violentos, situación que contribuirá a ir resolviendo la conflictiva. Al analizar la información obtenida, los resultados son los siguientes: un 79.8% que representan a 256 mujeres que manifiestan que

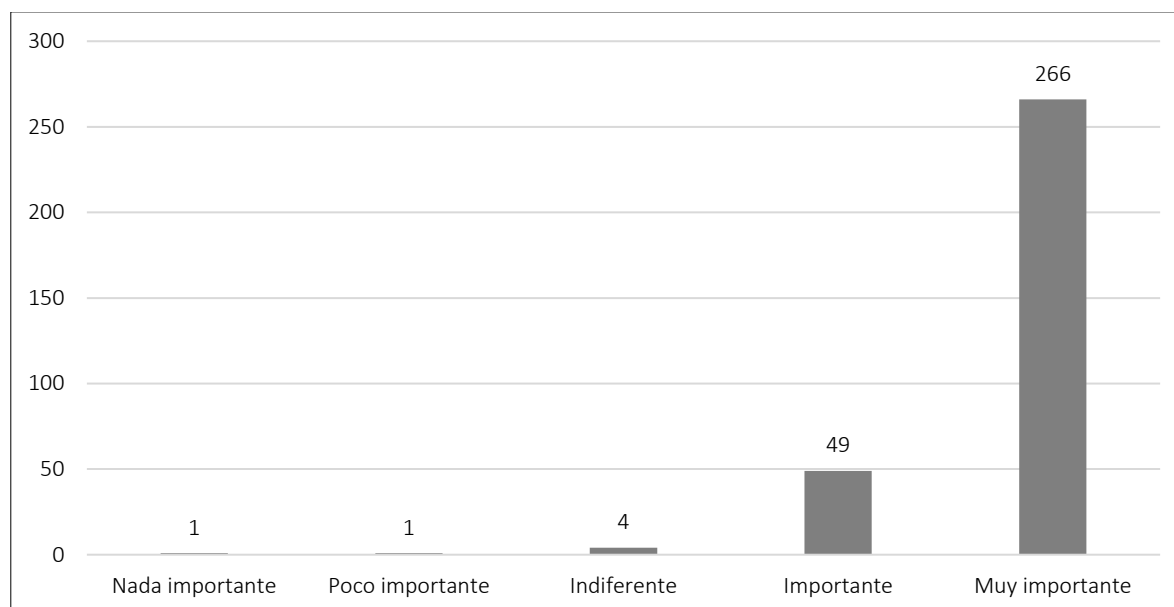
definitivamente es muy importante que su pareja agresiva identifique qué actos de su conducta son violentos, pues teniéndolos distinguidos podrían ser evitados. Por otro lado, se tiene un 17.4% que simbolizan a 56 víctimas que expresan que sí es importante que su pareja agresiva identifique cuándo es violento; un 1.2% que son 4 damas que indican que les es indiferente si su pareja violenta identifique o no su actuar agresivo; y por último, considerando el porcentaje promedio en los dos menores cifras se tiene un 0.75% que significa que 2 mujeres dice que el hechos que su pareja identifique sus actos violentos es nada o poco importante, por fortuna son mínimas la víctimas lo piensan así.

Tabla No. 57 VDPD-2. Resultados del ítem 2: Que su agresor reconozca que es un hombre violento es ...

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Nada importante	1	.3	.3	.3
Poco importante	1	.3	.3	.6
Indiferente	4	1.2	1.2	1.9
Importante	49	15.3	15.3	17.1
Muy importante	266	82.9	82.9	100.0
Total	321	100.0	100.0	

Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF.

Gráfica No. 55 VDPD-2. Resultados del ítem 2: Que su agresor reconozca que es un hombre violento es ...



Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF. Elaboración propia.

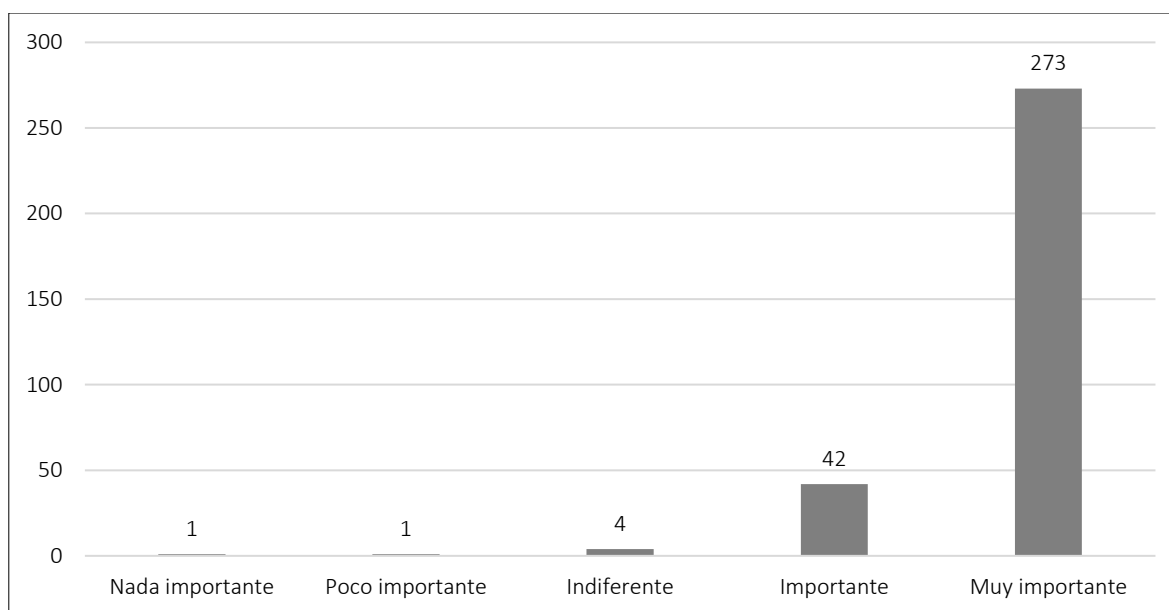
En todo tipo de conflicto como parte del objetivo de resolverlo, es menester que el activo reconozca que su conducta, violenta los derechos de su pareja, además de examinar en qué momento su actuar se torna agresivo, y consciente de ellos, evitar un enfrentamiento del que podría derivar hechos violentos con posibilidades de que trasciendan las líneas privadas de la familia, llegando a espacios oficiales de justicia. Al analizar los resultados, los datos son los siguientes: Un 82.9% que representa a 266 mujeres que manifiestan que el hecho de que su pareja agresiva reconozca que es violento es muy importante, pues con ello refleja la probabilidad de omitirla. Por otro lado, se tiene un 15.3% que simboliza a 49 víctimas que expresan que sí es importante que su pareja violenta reconozca que lo es; un 1.2% que son 4 damas que indican que realmente les es indiferente que su pareja reconozca o no que es un hombre violento; y, por último, sumando las dos cifras menores, se tiene como porcentaje promedio el de un 0.3% que significa a una sola mujer que señala que es nada o poco importante que su pareja reconozca su violencia.

Tabla No. 58 VDPD-3. Resultados del ítem 3: Que su agresor elimine su conducta violenta es ...

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nada importante	1	.3	.3	.3
	Poco importante	1	.3	.3	.6
	Indiferente	4	1.2	1.2	1.9
	Importante	42	13.1	13.1	15.0
	Muy importante	273	85.0	85.0	100.0
	Total	321	100.0	100.0	

Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF.

Gráfica No. 56 VDPD-3. Resultados del ítem 3: Que su agresor elimine su conducta violenta es ...



Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF. Elaboración propia.

En la naturaleza humana sana todo ser desea vivir libre de violencia, que una mujer la encuentre en su pareja dentro de la esfera familiar, esta aspiración es más que anhelada, el victimario al identificar y reconocer su conducta violenta les da esperanza de que puede erradicarla de su personalidad. Al respecto, los resultados son los siguientes: un 85% de la población de estudio, que representa a 273 mujeres que manifiestan que es muy importante que su pareja elimine su patrón de conducta violenta, ya que esto es

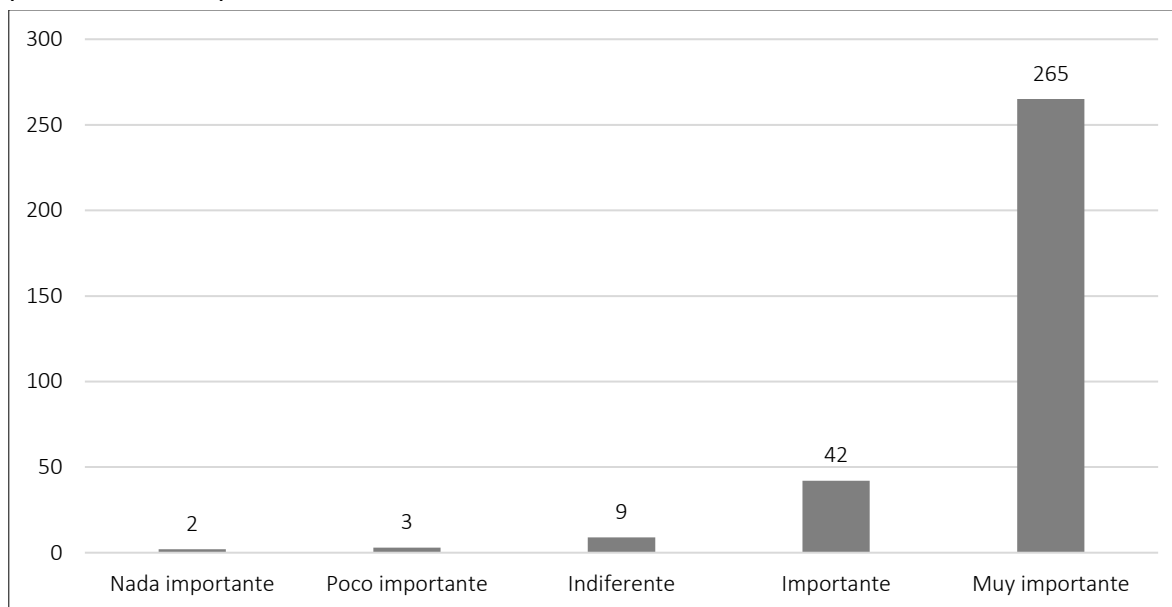
determinante para contar con un ambiente familiar pacífico; por otro lado, un 13.1% que significa que 42 víctimas señalan que sí es importante que no sea agresivo, que por el bien de la familia debe de eliminar de sus actos todo tipo de violencia; un 1.2% que son 4 damas que indican que les es indiferente si deja de ser o no violento, que no le afecta; y, por último acumulando los dos menores datos, se tiene un porcentaje promedio de 0.3% que representa a 1 mujer diciendo que es nada o poco importante que su pareja agresiva erradique este forma de conducirse.

Tabla No. 59 VDPD-4. Resultados del ítem 4: Que su agresor aprenda a convivir de forma pacífica en cualquier contexto es ...

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Nada importante	2	.6	.6	.6
Poco importante	3	.9	.9	1.6
Indiferente	9	2.8	2.8	4.4
Importante	42	13.1	13.1	17.4
Muy importante	265	82.6	82.6	100.0
Total	321	100.0	100.0	

Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF.

Gráfica No. 57 VDPD-4. Resultados del ítem 4: Que su agresor aprenda a convivir de forma pacífica en cualquier contexto es ...



Fuente: SPSS. Resultados de las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF. Elaboración propia.

Es oportuno mencionar que algunas de nuestra leyes estatales y federales, por mencionar un ejemplo, lo es la Ley de Víctimas (LGV y LVENL), en donde se contempla la reeducación en el hombre violento como una forma de erradicar la violencia en contra la mujer, es decir, enseñar al victimario que su conducta violenta actual no es sana para para ningún contexto, principalmente el individual y el familiar. En conclusión, analizando la información obtenida, los resultados son los siguientes: Un 82.6% que representa a 265 mujeres que manifiestan que es muy importante que su pareja agresiva aprenda a no ser violento, esto por el bienestar tanto de el mismo, como el de ella y sus hijos; por otro lado, un 13.1% que significa que 42 víctimas expresan la importancia de que su pareja conozca otras forma de conducirse, pues el ser violento sólo lo perjudica a él en cualquier espacio en que él decida estar; un 2.8% que son 9 damas que indican que les es indiferente que su pareja agresiva aprenda o no otras formas de actuar; y, por último, considerando un porcentaje promedio de las dos menores cifras, se tiene un 0.75% que significa que 3 mujeres señalan que es poco o nada importante que su pareja violenta aprenda a no ser violento.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

A. Comprobación de la Hipótesis.

La hipótesis de la actual investigación es: “Los elementos de la justicia restaurativa que benefician la reintegración familiar y la prevención del delito en mujeres víctimas de violencia ejercida por su pareja en el contexto familiar, atendidas en la Fiscalía General de Justicia del Estado de Nuevo León son: la reparación del daño, el perdón y el empoderamiento”. De la que se puede corroborar, después del análisis cualitativo y cuantitativo de la pesquisa realizada, que se ha logrado comprobar que los elementos componentes de la justicia restaurativa, como lo son la reparación del daño, el reconocimiento de la responsabilidad, la atención a las necesidades e intereses tanto de la víctima como del victimario, el ofrecimiento de una disculpa, la participación activa de tanto los directamente involucrados, como de los afectados de manera indirecta, están estrechamente vinculados con los constructos del presente estudio, es decir, con sus variables independientes que son la reparación del daño, el perdón y el empoderamiento; así como con las dependientes, que son la reintegración familiar y prevención del delito.

Ahora bien, dentro del análisis cualitativo, respecto a las diez entrevistas a MVVPCF, se alcanzó a detectar respecto a la reparación del daño, el dominio del menoscabo psicoemocional, pues sí bien es cierto la presencia de daños físico a su persona y materiales a los bienes en común, es el daño a su integridad psicológica la que de manera determinante genera una perturbación en su ser, a tal nivel de afectar su tranquilidad y seguridad. Respecto al empoderamiento, las diez mujeres víctimas manifiestan un alto nivel de autoestima, sin embargo, algunos otros ítems relacionados con esta misma variante independiente reflejan una baja dignificación a su persona, reflejada con una dependencia económica y un arraigado apego afectivo; asimismo revelan un desconocimiento de sus derechos humanos. Por otro lado, el perdón, las diez mujeres entrevistadas expresan el otorgamiento de un perdón a su victimario, sin embargo, se descubre, que éste no es genuino, pues afirman perdonar a su agresor por todo el daño que les ha ocasionado, sólo

por ser el padre de sus hijos, por depender financiera y emocionalmente de él, y por miedo a quedarse sola, es por lo anterior, que en realidad no existe dicho perdón, y en este mismo sentido, el victimario promete no volver a ser violento, le pide perdón a su pareja, empero, al no cumplir con dicha promesa, reincidiendo en actos que descerrajan la armonía familiar, se deduce que tampoco su perdón es auténtico.

Por lo que respecta a la reintegración familiar, las diez mujeres expresan la importancia en atender los intereses y las necesidades de los que integran la familia, coincidiendo todas que el diálogo y el respeto son significativos para la sana convivencia. Y, por lo que respecta la prevención del delito, las MVVPCF concuerdan lo sustancial que resulta ser el que su agresor reconozca su conducta violenta, que se concientice del daño que esta ocasiona a toda la familia e incluso a él mismo; y que acepte la necesidad de recibir un tratamiento psicológico para la erradicación de sus actos violentos.

Asimismo, dentro del análisis cualitativo, es relevante la opinión de los expertos en justicia restaurativa, especialmente en materia penal y familiar. Concatenando las ideologías de cinco especialistas, expresan que sí es posible los procesos restaurativos en casos de violencia familiar, asimismo que los constructos de la reparación del daño, el perdón y el empoderamiento de la presente investigación, definitivamente al ser abordados ante una denuncia por este tipo de transgresión, con enfoques restaurativos, de forma significativa contribuirán a la reintegración familiar y a prevenir el delito, no solo evitando que se vuelvan a cometer hechos violentos en el ámbito familiar, ocasionando así un ilícito, sino también soslayando éste y cualquier otro quebrantamiento legal en las diferentes esferas de la sociedad.

Respecto al análisis cuantitativo, se aprecia que de las 321 encuestas aplicadas a MVVPCF, el 98% respecto a cada constructo, los resultados fueron los siguientes: en cuanto a la reparación del daño, se halló que la mayoría de las mujeres revelaron la necesidad de recibir, tanto de un tratamiento psicológico, como de una disculpa por parte de su agresor,

así también que están seguras de que éste volverá a conducirse de una forma violenta. En cuanto al perdón, por la violencia que están experimentando, sienten tristeza y culpabilidad, asimismo que no comprenden el origen de la violencia de su agresor, y que éste, al no reconocer su responsabilidad por los hechos que motivaron la denuncia, no ofrece una disculpa por los daños de diferente naturaleza que haya causado. Con relación al empoderamiento, aún y estas mujeres, acepten lo valiosa que son como seres humanos, aceptándose como son, cierto es que revelan un control ejercido en ellas por parte de su pareja, generando así sentimientos de miedo e inseguridad.

De igual forma, al analizar los resultados cuantitativos, se concluye que el 99% de las MVVPCF encuestadas, de acuerdo con los constructos, de manera inicial, el relativo a la reintegración familiar, se tiene que, para lograrla, indiscutiblemente se tiene que identificar y atender las necesidades e intereses de los integrantes de la familias, propios que se conduzcan con respeto, que exista diálogo entre ellos, y que todos sean responsables de generar una sana convivencia. Y de manera continua la prevención del delito, que de forma indudable resulta relevante el reconocimiento de la responsabilidad del agresor, que éste identifique su actuar violento y que tenga la voluntad de erradicarla, además de la necesidad de convivir de forma pacífica en todos los contextos de su vida.

Ahora bien, considerando la reparación integral del daño, desde la perspectiva de la LGV, se tiene que la restitución (de bienes muebles e inmuebles), la rehabilitación (principalmente un tratamiento psicológico), la satisfacción (el reconocimiento del victimario de su responsabilidad positiva de los hechos), la compensación (cubrir de forma pecuniaria los daños causados) y la garantía de no repetición (prevención del delito, que no se vuelva a cometer los eventos violentos), se pueden contemplar dentro del concepto de la reparación del daño como constructo de la justicia restaurativa. Así también el perdón y el empoderamiento, en los que desarrollados de forma eficaz y eficiente en cada etapa de un proceso restaurativo en sede ministerial, de forma determinante brindará, por un lado, a la mujer víctima ante la endeble situación que está viviendo, una nueva percepción de sí

misma, desarrollando en ella, tanto una autoestima como una seguridad en ella misma; y por otro lado, al victimario, ofreciéndole la oportunidad de desaprender patrones de conducta violenta que transgreden su vida diaria en todas las esferas de su vida, de forma significativa la familiar.

La reintegración familiar, no quiere decir que se vuelva a juntar la familia, lo que sí es que esta variable dependerá sí efectivamente se da lo del párrafo que precede a través de un proceso restaurativo, es decir, la íntegra reparación del daño, un genuino perdón y el empoderamiento, entonces así, por un lado, el victimario, logre estar consciente de sus acciones, de que éstas afectan tanto a él como a los que lo rodean, de llegar a entender sus actos de agresividad, de reconocer y aceptar su insano proceder, de generar un compromiso diario para trabajar en una mejor versión de su persona. Esto aunado con la nueva actitud de la víctima, en la que, a través de este mismo proceso restaurativo, se espera que ella llegue a pensar, sentir y actuar con confianza y libertad.

Por último, la relevancia de la prevención del delito, sí se atiende real y eficientemente bien una denuncia de una MVVPCF, donde el Estado lejos de ser un agente reactivo, actúe desde una perspectiva restauradora y de una forma proactiva y trascendental, de manera definitiva la garantía de no repetición se dará, misma que está incluida en la reparación del daño, entonces así es que, sí dentro del proceso restaurativo se maneja dicha garantía, la prevención del delito será elemento activo en mencionada forma de abordar la conflictiva familiar con efectos positivamente preventivos en primer instancia en la vida de la mujer víctima y así entonces de los demás integrantes de la familia.

Es por lo que los resultados de la presente investigación nos invitan a reflexionar que sí se atiende los casos de violencia familiar en sede ministerial bajo los parámetros y protocolos de un proceso restaurativo, contemplando en esencia los constructos de la presente investigación, se estará en posibilidades de contar con familias con integrantes resilientes,

generadores de sanas convivencias, mismas que contribuirán a la paz y al progreso de una sociedad.

B. Cumplimiento de los Objetivos.

El objetivo general es comprobar que la reparación del daño, el perdón y el empoderamiento como elementos de procesos restaurativos aplicados en mujeres víctimas y hombres victimarios de violencia familiar, contribuyen a la reintegración familiar y a la prevención del delito. Después de analizar los resultados de los instrumentos aplicados tanto en la metodología cualitativa como en la cuantitativa se ha comprobado que este objetivo se cumplió en su absoluta totalidad, pues es verdad que la implementación de procesos restaurativos en la violencia familiar, contemplando los constructos de la reparación del daño, en su más amplio sentido, el perdón y el empoderamiento, existe una alta y marcada posibilidad de que esta nueva forma de procurar justicia contribuya determinadamente a una sana convivencia familiar y a la prevención de éste como de otros delitos. Así lo manifestaron tanto los resultados de las entrevistas cuantitativas y la opinión de expertos en la materia, como los números en las encuestas aplicadas a 321 MVVPCF.

Los objetivos específicos se cumplieron en los siguientes términos:

- *Analizar las incidencias de violencia familiar en la pareja en los últimos cinco años en Nuevo León.* Se investigó más tiempo atrás, es decir, los antecedentes numerales del año 2010 al 2019 de estas incidencias, resultando interesante que en el periodo de los años 2010 - 2012, en Nuevo León existía el proceso del cambio del sistema penal, es decir, del sistema tradicional al acusatorio, éste último, procurando y administrando justicia de forma oral; y en el que, a partir de enero del 2013, entra en vigor, bajo este último modelo de justicia, el delito de violencia familiar. En el año 2010 se contaba por decir cifras cerradas, 08-ocho mil, y en el año 2019, terminó con 20-veintiun mil denuncias de esta naturaleza. Las incidencias se incrementaron, sí bien es cierto puede ser por el aumento de la población, cierto es también que el sistema de atención a denuncias, cambio significativamente, esto al ser más

transparente y rápido, y es por lo que las pasivas de dicho delito se motivan a presentarlas; no omitiendo que la realidad de la incidencia siempre ha sido alta. Ahora bien, ya sea en casos de violencia familiar o su equiparable, que como se ha mencionado con antelación esta última particularidad es en el caso en que los hechos de violencia se dieron después de que vivieron juntos; a diferencia de la primera singularidad en la que al momento de los hechos que motivaron la denuncia eran pareja, entonces así, en ambos casos, existe la concepción de violencia en el contexto familiar, en la que de forma extraoficial, desafortunadamente por lo general está presente. Las estadísticas plasmadas en la Gráfica No. 02 obtenidas de la página oficial de la FGJENL muestran dígitos que nos invitan a reflexionar y actuar diferente ante la atención actual del referido quebrantamiento familiar.

- *Analizar las causas internas y externas que originan la violencia en la pareja dentro del ámbito familiar.* Con la finalidad de encontrar la raíz del presente fenómeno social en estudio, y así estar en condiciones para atenderlo de forma eficaz y eficientemente, dentro del instrumento cuantitativo utilizando la escala de Likert, se incluyeron diversos ítems para identificar las causas de la violencia que se da en la pareja dentro de la esfera familiar. Y después de vaciar los resultados obtenidos en el programa SPSS, y analizar la información generada, se deduce que las principales causas son la violencia generacional, refiriéndose que el hombre victimario copia los patrones violentos de sus progenitores; otra causa es el machismo y lo misógino del activo de dicho ilícito, esto frecuentemente muy relacionado por cuestiones de poder, pues ante su deseo de control sobre la femenina, ésta, ya sea por un lado, que por su baja autoestima y dependencia económica, y, por otro, que por sus nuevas condiciones de empoderamiento, se suscitan diferencias que desembocan en hechos violentos; así también otra causa de suma reincidencia, de acuerdo con el dicho de 321 MVVPCF, son el consumo de narcóticos y/o de alcohol, es decir, las adicciones del victimario, que por lo general desencadenan eventos violentos. La importancia de detectar las causas de la

violencia en estos casos es saber cuál sería el plan de trabajo del programa de justicia restaurativa, pues la intención de éste, en estos asuntos es estar en la posibilidad de poder ayudar a la víctima a que erradique de su vida todo factor generador de violencia, y en el victimario a que desaprenda su actuar violento. El fin es ayudar tanto a la víctima como al victimario a ser resilientes, y otorgarles las herramientas necesarias para que logren relacionarse de una forma asertiva, positiva y sana.

- *Examinar las consecuencias psico-emocionales, sociales y jurídicas derivadas de la violencia en la pareja dentro del ámbito familiar.* En el mismo sentido que el párrafo que antecede, después de analizar la información que se obtuvo, se concluyó que, de acuerdo con la experiencia de las víctimas, las consecuencias, por lo general, desafortunadamente, son la desintegración familiar, la baja autoestima, la desconfianza, la inseguridad y la enfermedad. De forma específica, en cuanto a las consecuencias psico-emocionales, éstas suelen ser la depresión, la migraña y las enfermedades gastrointestinales; las sociales, entre otros, son el aislamiento, el alejamiento de familiares directos, el control de amistades cercanas, la asistencia a eventos necesariamente acompañadas. Con relación a las jurídicas, las consecuencias son el divorcio, las constantes separaciones tanto de la pareja como de los hijos, así como denuncias penales precisamente por hechos violentos en referido contexto. Entonces así, al brindarle a la mujer víctima una opción de un proceso restaurativo en sede ministerial, en donde pueda atender estas y más zozobras derivadas de las desavenencias con su pareja, se estará en la posibilidad de erradicar la violencia, propiciando relaciones sanas en todos los miembros que conforman la familia, y, por ende, favoreciendo la creación de una sociedad pacífica.
- *Establecer los alcances de la reparación del daño en la mujer víctima y en el hombre victimario de la violencia familiar.* Los operadores jurídicos, en la mayoría de los casos de violencia familiar, consideran la reparación del daño, sólo lo conceptualizado en el CNPP, cuando en realidad la reparación integral del daño

contempla una gama de modalidades, pues no sólo se hace referencia a la reparación de bienes materiales dañados por las acciones violentas de su pareja, sino que la reparación va más allá de lo material. Existen dispositivos legales como lo son, entre otros, la LGV y la LGAMVLV, que señalan los diferentes alcances de dicha reparación, misma que desde la perspectiva restaurativa, por un lado, se contemplan las manifestaciones de las víctimas de querer ser reparadas, principalmente en su daño psicoemocional, este generado por diversas causas, por mencionar algunas, por las afectaciones a su dignidad, por las humillaciones, por el abandono, por la indiferencia, daño anterior derivado por la violencia activa y/o pasiva de su pareja victimario; y por otro lado, la preeminencia de atender las necesidades e intereses de éste último. Es por lo que, al ser la reparación del daño, además de un derecho de la víctima y una obligación para el victimario, es un constructo total de la justicia restaurativa, entonces así, desde esta perspectiva, se tiene la posibilidad, con bases jurídicas suficientes, para que, a través de un proceso restaurativo en los casos de violencia familiar, se aplique el más amplio concepto de la reparación del daño, cumpliendo cabalmente de esta manera con la estricta aplicación de la ley.

- *Establecer el valor del perdón en la mujer víctima y en el hombre victimario de la violencia familiar.* Sí bien no es garantía de que se de en los procesos restaurativos, sí ayuda tanto a la víctima como al victimario a sanar las heridas derivadas de la violencia. A través de procesos restaurativos, la MVVPCF puede ayudar a perdonar a su agresor y a perdonarse a sí misma; la distinción de este punto es que al lograr que la mujer no tenga resentimientos, coraje, dolor, ira, odio hacia su agresor, logre vivir en un equilibrio psicoemocional, generando así óptimas condiciones para tener relaciones sanas, pues se estima que al estar bien ella, está bien su familia, propiciando la erradicación de la violencia en sus vidas. De aquí la importancia de implementar procesos restaurativos en estos eventos, pues al atender con esta

perspectiva restauradora, se contribuirá a la reintegración familiar y a la prevención del delito.

- *Establecer la relevancia del empoderamiento en la mujer víctima de la violencia de su pareja en el contexto familiar.* Definitivamente el empoderamiento contribuye a la garantía de no repetición, a la autoestima, a la seguridad, a la confianza en sí misma, a la libertad de toda mujer y por supuesto a su derecho de vivir libre de todo tipo de violencia. Dentro de los proceso restaurativos, el empoderamiento se puede considerar dentro y de la mano con la reparación del daño en su modalidad de rehabilitación, pues cierto es que la mujer que sufre violencia por lo general la reincidencia de dichos eventos le ocasiona un daño en la integridad de su psique, por lo que es necesario un tratamiento psicológico especializado en la materia, también indiscutible es el hecho de destacar la importancia de tener sesiones con el facilitador especializado en justicia restaurativa, y así entonces, ambas anteriores atenciones, estrechamente entrelazadas y vinculadas pueden brindar resultados preventivos y en pro de una sólida integración familiar.

CONCLUSIONES Y PROPUESTA

A. Conclusiones.

La justicia restaurativa es un proceso que atiende los intereses y las necesidades tanto de la víctima como del victimario, mismos que tienen la voluntad de encontrar las causas y resolver las consecuencias de una conducta tipificada en los ordenamientos jurídicos penales correspondientes.

La dinámica para llevar a cabo dicho proceso, particularmente en los casos de violencia en la pareja dentro del contexto familiar, en primera instancia, dentro de los tipos de MASC, se contempla la mediación como la recomendable. Ahora bien, después de hacer un análisis de los diferentes modelos de MASC, se deduce, que el de Harvard no es aplicable en estos casos, pues al ser su objetivo ganar-ganar, no tiene interés en restaurar los lazos de la pareja.

Por otro lado, el del Circular Narrativo, en donde su mayor representante es Sara Cobb, dicho modelo invita a cambiar la relación, construyendo una nueva historia, donde el fin es llegar a un acuerdo, para este modelo sí es importante cuidar la relación, por tal, pertinente para el tipo de conflicto del presente estudio. Sin embargo, es el modelo Transformativo, el que consideramos altamente digno para el tipo de problemática familiar aludida, es decir, ideal para realmente transformar de forma fructífera y positiva el conflicto familiar. Tomando las aportaciones de sus respectivos representantes, se tiene las ideologías de los norteamericanos, por un lado, la de John Paul Lederach, quien, desde su perspectiva, el facilitador de justicia restaurativa trabajaría en que las partes, es decir, la mujer víctima y el agresor, visualicen y respondan al conflicto como una oportunidad para crear cambios constructivos en la relación, desarrollando en ellos la habilidad de mirar y observar qué representan los problemas, una empatía para entender la situación, que ellos den opciones de respuesta guiadas por la necesidad de soluciones rápidas, en corto plazo con cambios a largo plazo, que planeen metas interdependientes, que sean capaces de vivir con paradojas

y con contradicciones aparentes, así también, la capacidad entre ellos de comprender, respetar, ver y escuchar el rol uno del otro, tratando de entender su origen.

Por otro lado, las aportaciones de los también norteamericanos, Robert A. Baruch Bush y Joseph P. Folger, de quienes tomando sus dos premisas, es decir, el reconocimiento y la revalorización, aplicadas de manera cruzada, en los casos de MVVPCF, se tiene que, el facilitador, ante el reconocimiento, forjaría empatía y aceptación en la víctima y en el victimario ante la situación y los problemas del otro, mientras que con la revalorización, el facilitador generaría en la mujer víctima y en su agresor, confianza en sí mismos, su propio valor, su fuerza y su capacidad para resolver la conflictiva.

De igual forma, está la contribución de Johan Galtung, especialista noruego, quien, en su concepto de paz negativa, desde la conflictiva en la pareja, se traduce en la violencia psicológica; mientras que su concepción de paz positiva es la ausencia del conflicto y de la violencia, esta paz última, con la colaboración de las partes para una sana y satisfactoria relación, es por excelencia, la meta de todas las esferas de la sociedad, particularmente la familiar. Desde la óptica de Galtung, el facilitador observa el conflicto como una incompatibilidad de metas, otorgando relevancia al diálogo, aplicando las técnicas que considere pertinentes para generar la voluntad de las partes para reunirse, y de manera creativa, dialoguen para que aprendan de sus conflictos, para concientizarlos de su situación, así también como para empoderarlos.

Ahora bien, apreciando la importancia del buen desempeño del facilitador para una efectiva aplicación de un proceso restaurativo en los susodichos casos, se estima pertinente la creación de la figura del facilitador especializado en justicia restaurativa, y establecer las cualidades de su perfil, por lo que al atender los finos, delgados, sensibles y vulnerables lazos familiares dañados por la presencia de la violencia, es por lo que este profesional, entre otras virtudes, se recomienda que cuente con la habilidad de propiciar la comunicación de las partes, ser creativo, tener la templanza, la prudencia, la fortaleza, y la

noción de justicia y prevención; se le requiere de una visión actualizada que permita romper los ciclos de violencia que bloquean la mente de los involucrados en el conflicto; tener la destreza de conducir los diálogos como una conversación informal; se requiere que cuente con una formación académica universitaria, con acentuación en la justicia con perspectiva de género, las nuevas masculinidades, nociones de psicología sistémica; en sí, que este profesional cuente con una capacitación y un entrenamiento que le ayude a robustecer las habilidades y las herramientas suficientes y necesarias para alcanzar el más alto estándar de calidad en la atención integral de los involucrados en la conflictiva.

Ahora bien, la existencia de ordenamientos jurídicos locales y federales, así como tratados y convenciones internacionales, por decir algunos ejemplos, la CPEUM, la LGV, la LNMASCMP, LGAMVLV, ONU, CADH, bien son una base legal, y de firme referencia para la viabilidad de una reforma a los cuerpos legales, y hacer posible la justicia restaurativa en las distintas esferas de la sociedad mexicana, de forma particular, en todas las etapas procesales del sistema penal acusatorio.

Al analizar las incidencias de casos de violencia familiar, se constata que su movilidad es en sentido ascendente. Se percató que la principal causa interna y externa que originan la violencia en la pareja dentro del ámbito familiar es, como causa interna, por el lado de la víctima, su baja autoestima, y por el lado del agresor, su conducta machista, interpretada ésta como el poder y el control del agresor sobre la dignidad de la mujer víctima. Y como causa externa, las relaciones tóxicas que influyen tanto en la víctima como en el victimario, así como la falta de una fuente de ingresos, esto último, en el caso de la víctima. En el mismo tenor, se tiene como principal consecuencia de la violencia en este contexto, por parte de la víctima, el daño psicoemocional, mismo que en muchos casos se convierte en psicósomático; y en el caso del agresor, la inestabilidad emocional. Y como consecuencias jurídicas derivadas de la violencia en la pareja dentro del ámbito familiar, se tiene las denuncias por violencia familiar, esto dentro de la materia penal, así como demandas de convivencia con los hijos y juicios sumarios de alimentos, en la familiar.

Respecto a los epígrafes de las variables independientes, como lo son la reparación del daño, el perdón y el empoderamiento, después de realizar los análisis respectivos, se puede afirmar que tanto el perdón como el empoderamiento pueden estar integradas dentro de la reparación del daño, si bien es cierto que el perdón no es una garantía que se dé durante o al final de un proceso restaurativo, cierto es también que ésta misma metodología propicie a que se genere de manera genuina. Entonces así, al contemplar en la LGV la reparación integral del daño, en sus cinco modalidades, como lo son la restitución, la rehabilitación, la satisfacción, la compensación y la garantía de no repetición, se deduce que bajo la luz de este amplio concepto de la reparación del daño, se tiene implícito las otras dos variables independientes, resultando del perdón, no importante otorgarlo si no existe una aceptación de responsabilidad por parte del agresor, así como su nula conducta violenta; y por otro lado, el empoderamiento, que en el caso de la mujer, es aprender a quererse, respetarse, sentirse libre y segura, y en el del agresor, a desaprender formas violentas de conducirse. Por lo tanto, de acuerdo con lo anterior inmediato, el total cumplimiento de un plan de reparación del daño resulta relevante para restaurar los lazos familiares dañados por la presencia de la violencia en ese contexto, así como para evitar la reincidencia, dando con esto preeminencia a las variables dependientes.

En el mismo orden de ideas, éstas últimas variables, después de analizar los resultados del instrumento cuantitativo y cualitativo, se tiene, referente a la reintegración familiar, que, al atender las necesidades e intereses de la pareja en conflicto dentro de la esfera familiar, existe la probabilidad de erradicar un evento violento. Y en cuanto a la variable dependiente de la prevención del delito, se determina que al tratar el conflicto mencionado con antelación, con procesos restaurativos llevados a cabo con la perspectiva del modelo transformativo, se está en la posibilidad de la no repetición de dicho actuar violento, es decir de la prevención, que en el caso del agresor sería en el sentido de no volver a violentar de diversas formas a su pareja, y por parte de la víctima, a no permitir que la lastimen en ninguna de las diferentes manifestaciones de la violencia; situación que generaría familias

psico emocionalmente estables, óptimas para una sociedad en su constante búsqueda de la paz y la seguridad.

Por lo que se concluye, que existe de forma fehaciente la viabilidad de la aplicación de procesos restaurativos en los casos de MVVPCF, pues se ha dicho y demostrado que diferentes ordenamientos jurídicos lo establecen; que actualmente el Poder Judicial del Estado de Nuevo León lo lleva a cabo a través de la figura jurídica denominada Suspensión Condicional del Proceso dentro de su Programa llamado Tribunal de Justicia Familiar Restaurativa; aunado a que expertos en la materia lo conciben; y que además existen preceptos teóricos válidos y aptos como son los de John Paul Lederach, Robert Baruch Bush y Joseph Folger, Johan Galtung, quienes tomando también algunas aportaciones de Sara Cobb, evidentemente es posible llevarlos a cabo en sede ministerial; es por lo que se realiza una propuesta de procesos restaurativos en casos de violencia familiar para ser atendidos en este recinto oficial; dicho ofrecimiento se le ha llamado Modelo Holocenosístico Familiar Restaurativo, en el que los constructos de su procedimiento, son *la mediación*, como tipo de MASC; *el transformativo*, como modelo MASC; y el *encuentro víctima-ofensor*, como modelo de Justicia Restaurativa; teniendo como primera fase el análisis del caso para determinar su viabilidad, enseguida las invitaciones, y en caso de que exista la voluntad de las partes, se inicia con las primeras sesiones previas individuales, y en su momento, la sesión conjunta, en la que podría generarse un acuerdo, que en este caso particular lo denominamos “acuerdo restaurativo”. La propuesta, en sí, se aprecia en las siguientes líneas.

B. Propuesta.

Con el objetivo de contribuir a la procuración de una justicia más humana y con enfoques preventivos, se propone a la Fiscalía General de Justicia del Estado de Nuevo León, que dentro de sus protocolos y programas de actuación, contemple la implementación de la justicia restaurativa en los casos de violencia familiar, brindar la posibilidad de procesos restaurativos llevados a cabo por profesionales de sus distintas áreas, así también con el apoyo del personal de diversas instituciones tanto públicas como privadas. Para su consumación, se propone el procedimiento siguiente:

PROCEDIMIENTO: JUSTICIA RESTAURATIVA EN LA VIOLENCIA FAMILIAR

HISTORIAL DE CAMBIOS:		
CONTROLA:	ELABORA Y REVISAS:	APRUEBA:
FECHA DE REVISIÓN:	NO. DE REVISIÓN:	MOTIVO DEL CAMBIO:
		Generación de documento

1. OBJETIVO.

Ofrecer a los ciudadanos que hayan sido partícipes en el delito de violencia familiar, en su calidad de víctima y de ofensor, alternativas de diálogos, de reparación y reinserción, participando de manera conjunta en el manejo de las consecuencias del delito y sus efectos restaurativos para el futuro.

2. ALCANCE.

Este procedimiento se aplica en las partes involucradas en las denuncias por violencia familiar, carpetas de investigación integradas por las unidades de investigación especializadas en violencia familiar adscritas a la Fiscalía especializada en feminicidios y delitos cometidos contra la mujer; dicho procedimiento es llevado a cabo por facilitadores especializados y certificados en la materia.

3. DEFINICIONES.

Acuerdo Restaurativo. Es el compromiso entre la víctima y el ofensor, como resultado de un proceso restaurativo, que tiene como objetivo la restauración y reconstrucción de los lazos familiares dañados, derivados de los hechos violentos generados en su propio contexto; así también, su fin es alcanzar el efectivo efecto de la reintegración familiar y la garantía de no repetición (prevención del delito).

AMPI: Agente del Ministerio Público Investigador.

AMPO: Agente del Ministerio Público Orientador.

CEJUM: Centro de Justicia para la Mujer, unidad administrativa y operativa de la Fiscalía Especializada en Femicidios y Delitos Cometidos contra la Mujer.

Círculo: Es el proceso mediante el cual la víctima, el ofensor y la comunidad afectada, ofrecen fórmulas de solución al conflicto, guiados por el facilitador que dirige el movimiento de un objeto que se usa para determinar quién tendrá la palabra. Sólo la persona que tiene el objeto está autorizada a hablar, asegurando así que cada persona tenga la oportunidad de ser escuchada y hacer sus propuestas.

CODE: Centro de Orientación y Denuncia.

Comunidad: Es el grupo o conjunto de personas que comparten valores comunes de legalidad básica con la víctima y el ofensor, dentro de su contexto familiar.

Declaración de Re-Construcción Familiar: Es el pacto moral simbólico entre la víctima y el ofensor, que lleva como resultado, la solución satisfactoria del conflicto a través de los procesos restaurativos.

Defensor: El defensor público o privado.

Denuncia: Es la narración de hechos constitutivos de un delito ante una autoridad.

Encuentro Víctima-Ofensor: Es un proceso que brinda una oportunidad a la víctima de reunirse con su ofensor, en un escenario seguro y estructurado, participando en una conversación abierta sobre las causas y consecuencias de los hechos violentos que dieron origen a un delito, y la trascendencia en la vida de los afectados por el mismo; esto con la asistencia de un facilitador.

FJREVF: Es el facilitador en justicia restaurativa especializado en violencia familiar.

Juez de Control: Es el órgano jurisdiccional del fuero común que interviene desde el principio del procedimiento judicial y hasta el dictado del auto de apertura a juicio.

Junta Restaurativa: Es un proceso mediante el cual la víctima, el ofensor y la comunidad afectada, solucionan su controversia, a través de un acuerdo que atiende las necesidades y las responsabilidades individuales y colectivas, logrando así la recomposición del tejido social.

Ofensor: Es la persona con indicios que revelen su posible responsabilidad en la comisión de un delito. Para efectos de este Procedimiento, es el hombre victimario de la violencia familiar.

Plan de Reparación: Es el plan de reparación del daño causado por el delito, que tiene implícito el plazo para cumplirlo, y es propuesto por el Ministerio Público o por el Ofensor.

Proceso Restaurativo: Es el proceso en el que la víctima y el ofensor, participan de manera conjunta para la solución de las consecuencias derivadas del delito, atendiendo los intereses de cada uno de ellos, esto anterior con el apoyo de un facilitador especializado.

Reparación Integral. La reparación del daño a la víctima que deberá ser adecuada, efectiva, rápida y proporcional a las violaciones o daños sufridos. Comprende, según el caso, la restitución, compensación, la rehabilitación, la satisfacción y las medidas de no repetición.

Suspensión Condicional del Proceso. Es el planteamiento formulado por el Ministerio Público o por el imputado, el cual contendrá un plan detallado sobre el pago de la reparación del daño y el sometimiento del imputado a una o varias de las condiciones que refiere el artículo 195 del CNPP, que garanticen una efectiva tutela de los derechos de la víctima y que, en caso de cumplirse, pueda dar lugar a la extinción de la acción penal.

UIEJRVF: Unidad de Intervención Especializada en Justicia Restaurativa en la Violencia Familiar.

UIVF: Unidad de Investigación de Violencia Familiar.

UMECA: Unidad de Medidas Cautelares (MC) y Suspensión Condicional del Proceso (SCP), adscrita a la Secretaría de Seguridad Pública del Estado, cuya función es supervisar el cumplimiento de los mandatos judiciales con respecto a las MC, SCP y Acuerdos Reparatorios.

Víctima: Es la persona física que ha sufrido directamente algún daño o menoscabo económico, físico, mental y/o emocional, que lesiona sus bienes jurídicos o derechos, como consecuencia de la comisión de un delito.

4. RESPONSABILIDADES.

Facilitador de justicia restaurativa en violencia familiar:

- Consultar carpetas de investigación de las distintas Unidades de Investigación Especializadas en Violencia Familiar, para la detección de asuntos viables a la UIEJRVF.

- Analizar los hechos de la carpeta de investigación y llevar a cabo el diagnóstico de procedencia del proceso restaurativo de acuerdo con los lineamientos del presente procedimiento.
- Efectuar los registros electrónicos de las diligencias requeridas en el Proceso de Justicia Restaurativa en Violencia Familiar.
- Crear la planeación del Proceso Restaurativo en Violencia Familiar.
- Conducir el proceso de justicia restaurativa.
- Servir de enlace entre Víctima, Ofensor, Defensa y Ministerio Público.
- Verificar constantemente la voluntad de las partes en continuar con el proceso.
- Administrar la logística de las reuniones preparativas o conjuntas.
- Guiar las sesiones conjuntas cuando sea procedente.
- Formalizar los Acuerdos y Pactos de los intervinientes.
- Informar al AMPI sobre el desarrollo y la conclusión del proceso.

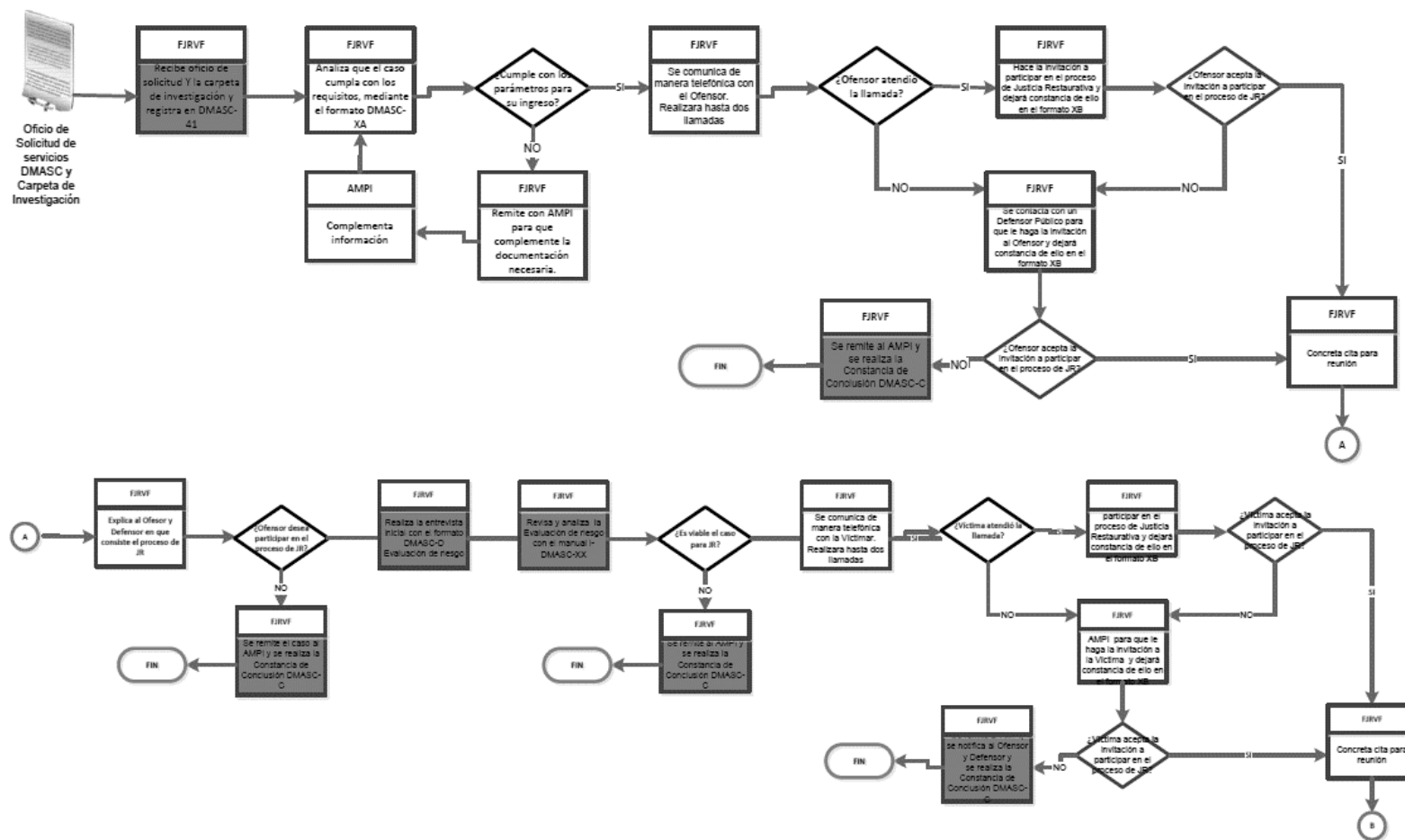
Agente del Ministerio Público Investigador Especializado en Violencia Familiar.

- Detectar carpetas de investigación viables para la UIEJRVF.
- Remitir vía oficio, carpetas de investigación viables a la UIEJRVF
- Previa coordinación con la víctima, el victimario, la defensa (pública o privada) y el personal de la UIEJFVF de los casos viables para la SCP, solicitar fecha para las audiencias preliminares.
- Supervisión a través de la UMECA del cumplimiento de las condiciones establecidas en la SCP.
- En caso de cumplimiento de las condiciones instituidas y de la entera satisfacción de la víctima, solicitar en su momento, fecha de audiencia para sobreseimiento.

5. BIBLIOGRAFÍA.

- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.
- Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Nuevo León.
- Código Nacional de Procedimientos Penales.
- Código Penal del Estado de Nuevo León.
- Ley Nacional de Mecanismos Alternativos de Solución de Controversias en Materia Penal.
- Ley General de Víctimas
- Ley Orgánica de la Fiscalía General de Justicia del Estado de Nuevo León.
- Reglamento de la Ley Orgánica del Procuraduría General de Justicia en el Estado de Nuevo León.
- Manual sobre Programas de Justicia Restaurativa de la ONU.

6. DIAGRAMA DE FLUJO.



Fuente: Propuesta de nueva creación. Elaboración propia con la colaboración de la Mtra. Edith Gabriela Támez Chávez, Facilitadora de Procesos Restaurativos.

7. DESCRIPCIÓN.

7.1 Etapa previa.

7.1.1 El AMPO recaba la denuncia por el delito de Violencia Familiar y remite de inmediato el asunto a la UIVF.

7.1.2 El AMPI recibe la denuncia del AMPO y realiza las diligencias pertinentes para la debida integración de la carpeta de investigación.

7.1.3 El AMPI canaliza a la UIEJRVF los posibles casos que pueden ser candidatos para llevar a cabo el Proceso Restaurativo.

7.2 Etapa inicial.

7.2.1 El FJREVF recibe el asunto del AMPI, y lo registra en el sistema.

7.2.2 El FJRVF recaba datos de la carpeta de investigación mediante el formato Análisis Previo de Procesos Restaurativos DGFDCEM-01.

7.2.3 El FJRVF verifica el número de carpeta de investigación, analiza los hechos, el tipo delito, así como la modalidad de este, fechas de los hechos y de la denuncia, la etapa procesal de la misma, y valida la integración de la carpeta de investigación, el tiempo de respuesta intervención desde que se recabó la denuncia de violencia familiar.

7.2.4 El FJRVF coteja los requisitos de admisión, los cuales constan de tener mínimo los siguientes elementos:

- Denuncia Inicial de la Víctima
- Lectura de Derechos de la Víctima
- Dictamen Psicológico
- Dictamen Médico en caso de ser procedente

- Entrevista a Ofensor
- Notificación de Derechos del Ofensor

En caso de que la carpeta de investigación cuente con estos elementos, el FJREVF continuará los lineamientos del presente procedimiento, de lo contrario, la regresará al AMPI para complementar los requisitos de admisión para la UIEJRVF.

7.3 Ofensor.

7.3.1 Supuesto 1.

El FJREVF se comunica vía telefónica con el ofensor para hacerle la invitación a las instalaciones oficiales para una sesión informativa de los procesos restaurativos, el cual se le recomienda acuda acompañado de su defensor público o privado, o en su caso se programe una visita domiciliaria. Se genera la constancia de invitación mediante contacto telefónico bajo el formato DGFDCM -02.

7.3.2 Supuesto 2.

El FJREVF envía oficio al ofensor para hacerle la invitación a las instalaciones oficiales para una sesión informativa de los procesos restaurativos, el cual se le recomienda acuda acompañado de su defensor público o privado. Se genera Invitación a Procesos Restaurativos mediante el Formato DGFDCM -03.

7.3.3 Sesión informativa.

Se explica al ofensor el proceso restaurativo, sus alcances y sus beneficios, consultando si desea participar (Anexo 1), asimismo, se le entrega un tríptico informativo del proceso (Anexo 3).

7.3.4. Entrevista de Evaluación de Riesgo Ofensor.

Posteriormente se lleva a cabo esta entrevista (DGFDCM-04) donde el FJREVF llenará el respectivo formato, para complementar el análisis del caso y una vez aplicado, se efectuará la revisión de este, mediante el Manual de Revisión de la Evaluación de Riesgo (Anexo 2).

El FJRVF, en la entrevista con el ofensor, evalúa el riesgo, de acuerdo con los parámetros de revisión, y si determina que sí es viable llevar a cabo una sesión conjunta con la víctima, se continúa con el proceso; en el supuesto contrario, el FJRVF se pone en contacto con el ofensor para informarle sobre otras alternativas para solucionar el conflicto, dando por terminado el proceso con la constancia de conclusión (DGFDCM-012), de igual forma se informa al remitente, la conclusión del proceso, mediante el oficio de conclusión (DGFDCM-08).

7.3.5 El ofensor acepta participar en el proceso restaurativo.

Si el ofensor acepta participar en el procedimiento de prácticas restaurativas, el FJRVF recaba la información necesaria, le explica los alcances de las mismas, le informa de la posible programación de sesiones preparatorias, sesiones privadas con la víctima, sus familiares, y la comunidad que haya sido afectados por el delito, y, en el supuesto que éstos acepten participar en una sesión conjunta, el facilitador le informará acerca de la continuación del procedimiento; finalmente se le avisará, en el supuesto de que la víctima no acepte, la conclusión del procedimiento de Justicia Restaurativa, sin embargo, se le pueden brindar alternativas para llevar a cabo sesiones restaurativas de forma individual.

7.3.6 El ofensor no acepta participar en el proceso restaurativo.

En el supuesto de que el ofensor no acepte el procedimiento, se da por terminado en la constancia de conclusión del proceso restaurativo (DGFDCM -012) y se le informa al remitente, la conclusión del proceso, mediante el oficio de conclusión (DGFDCM-08).

7.4 Víctima.

7.4.1 Supuesto 1.

El FJRVF se comunica vía telefónica con la víctima para hacerle la invitación al proceso, y se programa una sesión ya sea en las instalaciones de la UIEJRVF, CODE o se programa una visita domiciliaria, para realizar la explicación del proceso. Se genera la constancia de invitación mediante contacto telefónico bajo el formato DGFDCM-02.

7.4.2 Supuesto 2.

El FJRVF envía oficio a la víctima para hacerle la invitación al proceso y se programa una sesión ya sea en las instalaciones de la UIEJRVF o CODE, para realizar la explicación del proceso. Se genera la constancia de la invitación a práctica restaurativa mediante el formato DGFDCM-03.

7.4.3 Sesión informativa.

Se le explica el proceso restaurativo, sus alcances, y sus beneficios, consultando si desea participar (Anexo 01), asimismo, se le entrega un tríptico informativo del proceso (Anexo 03).

7.4.4. Entrevista de Evaluación de Riesgo Víctima.

Posteriormente se lleva a cabo la Entrevista de Evaluación de Riesgo Víctima (DGFDCM-05) donde el facilitador llenará el mismo para complementar el análisis del caso y una vez aplicado, se efectuará la revisión de este mediante el Manual de Revisión de la Evaluación de Riesgo (Anexo 2). El FJRVF realiza la revisión de la Evaluación de Riesgo en la entrevista con la Víctima, de acuerdo con los parámetros de revisión, si es viable llevar a cabo una sesión conjunta con el ofensor, se continúa con el proceso. En el supuesto que el proceso no es viable para llevar a cabo una sesión conjunta con el ofensor, el FJRVF se pone en contacto con la víctima y con el ofensor para informarles sobre otras alternativas para solucionar el conflicto, y se da por terminada la atención con la constancia de conclusión del proceso restaurativo (DGFDCM-012), informándole al remitente referida determinación, mediante el oficio de conclusión (DGFDCM-08).

7.4.5 La víctima acepta participar en el proceso restaurativo.

Si la víctima acepta participar en el proceso restaurativo, el FJRVF recaba la información necesaria, le explica los alcances de este, le informa de la posible programación de sesiones preparatorias, sesiones privadas con el ofensor, sus familiares, y la comunidad que haya

sido afectada por el delito, y, en el supuesto de que ambos acepten participar en una sesión conjunta, el facilitador les informará acerca de la continuación del procedimiento.

7.4.6 La víctima no acepta participar en el proceso restaurativo.

En el supuesto de que la víctima no acepte el procedimiento, y a su vez no acepte llevar a cabo otras alternativas restaurativas, se da por terminada la atención mediante la constancia de conclusión del proceso restaurativo (DGFDCM-012), asimismo, se le informa al remitente de dicha conclusión mediante el oficio (DGFDCM-08).

7.5 Redes de Apoyo.

El FJRVF identifica posibles redes de apoyo o representantes de la comunidad que sean idóneos para participar en el proceso, se les invita y se programa una cita, ya sea en las instalaciones de la UIEJRVF o CODE, para realizar la entrevista inicial. Se genera Invitación a Práctica Restaurativa (DGFDCM-03).

7.5.1 Los representantes de la comunidad aceptan participar en las Prácticas Restaurativas. Si los representantes de la comunidad aceptan participar en las Prácticas Restaurativas, el Facilitador lleva a cabo la sesión previa con la comunidad, recaba la información necesaria, le explica los alcances del mismo, le informa de la programación de sesiones preparatorias posteriores con la víctima u ofendido, ofensor y familiares de apoyo, que hayan sido afectados por el delito y en el supuesto que éstos acepten la participación de la comunidad, el Facilitador le informará acerca de la continuación del procedimiento, y programará una sesión conjunta con todas las partes (Anexo 1).

7.5.2 Los representantes de la comunidad no aceptan participar en las Prácticas Restaurativas.

En el supuesto de que los representantes de la comunidad no acepten participar en el procedimiento, se da por concluida su intervención, se continuará con el procedimiento de

justicia restaurativa en violencia familiar únicamente con las personas que hayan aceptado participar.

7.6 Participación en el proceso.

El facilitador en justicia restaurativa define el modelo del proceso restaurativo. Posterior a que el facilitador ha entrevistado a los intervinientes que aceptaron participar, y una vez que conoce e identifica las particularidades del caso, éste define el tipo de proceso restaurativo que aplicará al caso concreto, el cual puede ser Encuentro Víctima-Ofensor, Círculos Familiares o Junta Restaurativa.

7.7 Sesiones.

7.7.1 Sesiones Preparatorias.

Se programan y llevan a cabo las sesiones preparatorias con la víctima, el ofensor y con los miembros de la comunidad que hayan aceptado participar en la Práctica Restaurativa. Se evalúa si es necesario programar más sesiones privadas con cada una de las partes y de ser así, se genera en el sistema las sesiones que se lleven a cabo. En el caso de que no se requieran más sesiones individuales, se programa la sesión conjunta.

7.7.2 Sesión Conjunta.

Después de que el facilitador revisa que se dan las condiciones para realizar la sesión conjunta, genera el formato de preparación para procesos restaurativos en violencia familiar (DGFDCM-07) y programa el día, la hora y el lugar en donde se desarrollará. La sesión conjunta se inicia a través del diálogo dirigido por el facilitador, de acuerdo con el tipo de práctica restaurativa que haya definido. Durante la sesión, los participantes exponen sus puntos de vista, pensamientos y sentimientos respecto a la conducta delictiva en cuestión; y, en caso de que resulte un acuerdo, se definen, se revisan y se acuerdan los compromisos que hayan pactado las partes.

7.7.3 Declaración de Paz y Restauración Familiar.

Cuando las partes logran un acuerdo, el facilitador elabora la declaración de paz y restauración familiar (DGFDCM-11), la cual será firmada por los intervinientes.

8. CONCLUSIÓN.

EL FJRVF realiza y envía oficio de conclusión (DGFDCM-08) para conocimiento del remitente, anexando una copia de la declaración de paz y restauración familiar (DGFDCM-11). Por último, se da por concluido el expediente de justicia restaurativa en violencia familiar, levantándose la constancia correspondiente (DGFDCM-12).

9. DISTRIBUCIÓN.

En electrónico a los involucrados del proceso a través del Portal de Calidad

10. ANEXOS.

Anexo 1 Explicación del proceso mediante llamada telefónica.

Anexo 2 Manual de revisión de evaluación de riesgo víctima / ofensor.

Anexo 3 Tríptico.

11. FORMATOS.

REFERENCIAS

- Acosta, J. (2013). *PNL (Programación Neurolingüística) e Inteligencia Emocional*. España: Amat.
- Álvarez, J. (2016). *Manual de prevención de violencia intrafamiliar*. México, México: Trillas.
- Álvarez, J. (2016). *Manual de prevención de violencia intrafamiliar*. México, México: Trillas.
- Álvarez, J., & Hartog, G. (2016). *Manual de prevención de violencia intrafamiliar*. México, México: Trillas.
- Álvarez, J., & Hartog, G. (2016). *Manual de prevención de violencia intrafamiliar*. México, México: Trillas.
- Álvarez, J., & Hartog, G. (2016). *Manual de prevención de violencia intrafamiliar*. México: Trillas.
- Álvarez, J., & Hartog, G. (2016). *Manual de prevención de violencia intrafamiliar*. México, México: Trillas.
- Bardales, E. (2017). *Medios Alternos de Solución de Conflictos y Justicia Restaurativa*. México, México: Flores.
- Barros, C. (2015). *Justicia Restaurativa. Amanecer de una era*. México: Porrúa.
- Barros, C. (2015). *Justicia Restaurativa. Amanecer de una era*. México: Porrúa.
- Batliwala, S. (1997). El significado del empoderamiento de las mujeres: Nuevos conceptos desde la acción. *Poder y empoderamiento de las mujeres*, 187, 189-197, 201-202, 205-209. Recuperado el 06 de febrero de 2018
- Benavides, C. (19 de octubre de 2019). *mcnbiografias.com*. Obtenido de <http://www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=watzlawick-paul>.
- Bonino, L. (2000). Violencia de género y prevención. *Jornadas sobre "Actuaciones sociopolíticas preventivas de la violencia de género"*, 1-3. Obtenido de Violencia de género y prevención.
- Bonino, L. (noviembre de 2001). *"Obstáculos a la comprensión e intervenciones sobre la violencia (masculina) contra las mujeres"*. Obtenido de http://www.berdingune.euskadi.net/u89_congizon/es/contenidos/informacion/m

- aterial/es_gizonduz/adjuntos/obstaculosalaco
mprensioneintervencionessobrelaviolencia_masculina_contralasmujeres.pdf.
- Bonino, L. (2001). *“Obstáculos a la comprensión e intervenciones sobre la violencia (masculina) contra las mujeres”*. Obtenido de http://www.berdingune.euskadi.net/u89_congizon/es/contenidos/informacion/material/es_gizonduz/adjuntos/obstaculosalaco_mpre.
- Bonino, M. (12 de octubre de 2019). *Micromachismos: la violencia invisible en la pareja*. Obtenido de Poder y Género.
- Bricello. (2020). *Metodología de la investigación Capítulo III P. 176 - 187*. Recuperado el 17 de mayo de 2020, de https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/8917/Capitulo_III_Marco_Metodologico.pdf.
- Britto, D. (2010). *Justicia restaurativa: Reflexiones sobre la experiencia de Colombia*. Loja, Ecuador: Universidad Técnica Particular de Loja.
- Britto, D. (2010). *Justicia Restaurativa: Reflexiones sobre la experiencia de Colombia*. Loja, Ecuador: Universidad Técnica Particular de Loja.
- Britto, D. (2010). *Justicia Restaurativa: Reflexiones sobre la experiencia de Colombia*. Loja, Ecuador: Universidad Técnica Particular de Loja.
- Bush, B., & Folger, J. (1996). *La promesa de la mediación*. Barcelona: Granica.
- Cabañas, Z. A. (07 de octubre de 2019). *Caracterización Teórica Metodológica de las Intervenciones Grupales con Mujeres Víctimas de Violencia en la Pareja*. Obtenido de www.cybertesis.cl/tesis/uchile/2007/canas_a/sources/canas_a.pdf.
- CADH. (22 de noviembre de 1969). *Convención Americana sobre Derechos Humanos*. Obtenido de https://www.oas.org/dil/esp/tratados_B-32_Convencion_Americana_sobre_Derechos_Humanos.pdf.
- Caldas, U. d. (2018). Cambios y transformaciones en las familias latinoamericanas. *Revista latinoamericana de estudios de familia.*, 16-20. Obtenido de http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/juridicasysoc-uc/20190206064424/Rlef10_2_Completa.pdf

- Calderón, P. (2008). La teoría del conflicto de Johan Galtung. *Paz y Conflictos*, 76-80.
- Calderón, P. (junio de 2008). Teoría de conflictos de Johan Galtung. *Revista de la Paz y los Conflictos*(2), 76-80. Recuperado el 12 de mayo de 2018
- Camargo, M. (2014). *La justicia restaurativa para niñas, niños y adolescentes*. México, México: Flores.
- Canavati, S. (2017). ¿Qué es el perdón? *Aprendiendo a perdonar. Parte II*.
- Carrizales, E. (2011). *Acreditación del daño moral en materia penal*. México, México: Flores.
- Carrizales, E. (2011). *Acreditación del daño moral en material penal*. México: Flores.
- Castillejo, R. (2014). *Justicia restaurativa y violencia de género*. Compostela, España: Universidad Santiago de Compostela.
- CCENL. (28 de mayo de 2018). Código Civil para el Estado de Nuevo León. En su artículo 323 Bis. Monterrey, Nuevo León, México: POE.
- CCENL. (2018). *Código Civil para el Estado de Nuevo León*. Monterrey, Nuevo León, México: POE.
- CCENL. (18 de octubre de 2019). Código Civil para el Estado de Nuevo León. En su artículo 323 Bis. Monterrey, Nuevo León, México: POE.
- CCPV. (2017). Círculos de sentencia. *Guía de facilitación para procesos restaurativos para la Coalición Centroamericana de prevención de violencia e incidencia política*, 44-46. Unión Europea.
- CCPV. (2017). Mediación víctima y ofensor. *Guía de facilitación para procesos restaurativos para la Coalición Centroamericana de Prevención de Violencia*, 42-43. Unión Europea.
- CCPVIP. (2017). Conferencia de familia o grupo de comunidad. *Guía para facilitadores de justicia restaurativa para la Coalición Centroamericana de Prevención de Violencia*, 43-44. Unión Europea.
- CEAV. (08 de febrero de 2020). *Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas*. Obtenido de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/503900/12_SOLICITUDES_REGISTRADAS_EN_RENAVI_POR_MATERIA_Y_TIPO_DE_VICTIMA.pdf.

- CEAV. (08 de febrero de 2020). *Sistema Nacional de Atención a Víctimas*. Obtenido de <http://www.ceav.gob.mx/transparencia/uploads/2019/05/Cuadernillo%201-%20SNAV.pdf>.
- CEEAV. (07 de octubre de 2018). *Comisión Ejecutiva Estatal de Atención a Víctimas*. Obtenido de <http://www.nl.gob.mx/dependencias/secretariageneral/comision-ejecutiva-estatal-de-atencion-victimas>.
- CEEAV. (28 de enero de 2020). *Comisión Ejecutiva Estatal de Atención a Víctimas*. Obtenido de <http://www.nl.gob.mx/dependencias/secretariageneral/comision-ejecutiva-estatal-de-atencion-victimas>.
- Champo, N. (2019). *Justicia Restaurativa. Su injerencia en el proceso penal*. México: Tirant lo Blanch.
- Champo, N. (2019). *Justicia Restaurativa. Su injerencia en el proceso penal*. México, México: Tirant lo blanch.
- Champo, N. (2019). *Justicia Restaurativa. Su injerencia en el proceso penal*. México: Tirant lo Blanch.
- Chile. (1996). Violencia familiar y su impacto sobre el niño. Unidad de salud mental infantil y juvenil. Servicio de Metropolitano Norte. *Revista Chilena de Pediatría*, 185-186.
- CNDH. (27 de octubre de 2018). *Derechos Humanos*. Obtenido de http://www.cndh.org.mx/Cuales_son_derechos_humanos.
- CNPEVCM. (05 de abril de 2016). *¿Porqué es importante el empoderamiento en las mujeres para el desarrollo? Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres*. Obtenido de <https://www.gob.mx/conavim/articulos/por-que-es-importante-el-empoderamiento-de-las-mujeres-para-el-desarrollo?idiom=es>.
- CNPP. (18 de Junio de 2016). Artículo 108. *Código Nacional de Procedimientos Penales*. México, México.
- CNPP. (17 de junio de 2016). *Código Nacional de Procedimientos Penales*. Artículo 137. México.
- CNPP. (22 de enero de 2020). *Código Nacional de Procedimientos Penales*. Artículo 195 F XIII. México.

CNPP. (22 de enero de 2020). Código Nacional de Procedimientos Penales. Artículo 137 F X. México.

CNPP. (22 de enero de 2020). Código Nacional de Procedimientos Penales. Artículos 137 y 155. México: DOF.

CNPP. (22 de enero de 2020). Código Nacional de Procedimientos Penales. Artículo 194. México: DOF.

Código Penal del Estado de Nuevo León. (28 de abril de 2004). Decreto No. 81. págs. 4-31.

Corbin, J. A. (18 de marzo de 2016). *Los 8 tipos de familia y sus características*. Recuperado el 20 de octubre de 2017, de <https://psicologaiymente.net/social/tipos-de-familias>.

Covey, S. (2017). *Los 7 hábitos de las familias altamente efectivas*. México: Penguin Random House Grupo Editorial.

Covey, S. (2017). *Los 7 hábitos de las familias altamente efectivas*. México: Penguin Random House Grupo Editorial.

CPELSNL. (26 de abril de 2017). Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Nuevo León. Artículo 1. Monterrey, Nuevo León, México: POE.

CPELSNL. (14 de diciembre de 2018). Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Nuevo León. Monterrey, Nuevo León, México: POE.

CPELSNL. (22 de enero de 2018). Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Nuevo León. Artículo 16. Nuevo León, México: DOE.

CPELSNL. (04 de noviembre de 2019). Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Nuevo León. Artículo 16. Nuevo León, México: DOE.

CPENL. (21 de mayo de 2018). Violencia familiar. *Código Penal del Estado de Nuevo León*, Artículo 287 Bis 1, 287 Bis 2. Monterrey, Nuevo León, México: DOE.

CPENL. (25 de enero de 2019). Código Penal del Estado de Nuevo León. Monterrey, Nuevo León, México: POE.

CPENL. (25 de enero de 2019). Violencia Familiar. *Código Penal para el Estado de Nuevo León*, Art. 287 Bis. Nuevo León, México.

CPENL. (20 de enero de 2020). Código Penal para el Estado de Nuevo León. Artículos 98 BIS y 98 BIS 2 F I, II y IV.

- CPENL. (20 de enero de 2020). Código Penal para el Estado de Nuevo León. Artículos 98 BIS y 98 BIS 2 F I, II y IV; 98 Bis 3 F I, II, V.
- CPENL. (25 de marzo de 2020). El perdón. *Código Penal del Estado de Nuevo León*, Artículo 111.
- CPENL. (20 de enero de 2020). Violencia familiar. *Código Penal del Estado de Nuevo León*, Artículo 287 Bis 1, 287 Bis 2. Monterrey, Nuevo León, México: DOE.
- CPEUM. (18 de junio de 2008). Decreto de reforma de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. *Exposición de motivos*. México: DOF.
- CPEUM. (15 de septiembre de 2017). Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Artículo 17 párrafo tercero y quinto. México: DOF.
- CPEUM. (15 de septiembre de 2017). Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Artículo 17, 20 Apartado A Fracción I, Apartado C Fracción IV. México: DOF.
- CPEUM. (27 de agosto de 2018). Privilegiar la solución de los conflictos sobre los formalismos procedimentales. *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. México, México, México: DOF.
- CPEUM. (20 de diciembre de 2019). Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Artículo 17, 20 Apartado A Fracción I, Apartado C Fracción IV. México: DOF.
- CPEUM. (20 de diciembre de 2019). Reparación del daño. *Constitución de los Estados Unidos Mexicanos*, Artículo 20 Apartado C, F IV.
- CPPENL. (05 de julio de 2011). Transitorios. *Código Procesal Penal para el Estado de Nuevo León*. Monterrey, Nuevo León, México.
- Cruz, J. (2011). La justicia restaurativa, una opción a futuro. *Universidad Católica de Ávila*, 40-41.
- Cruz, J. (s.f.). Justicia Restaurativa, una opción de futuro. 40-41. Ávila, España: Universidad Católica de Ávila.
- Cruz, L. (01 de mayo de 2020). *¿Qué es el empoderamiento de la mujer y cómo se genera?* Obtenido de <https://www.lifeder.com/empoderamiento-mujer/>.
- Cruz, Linda. (03 de enero de 2018). <http://www.lifeder.com/empoderamiento-mujer/>. Obtenido de ¿Qué es el empoderamiento de la mujer?

- Cuarezma Terám, S. I. (07 de abril de 2019). *Victimología*. Obtenido de <http://www.corteidh.or.cr/tablas/a12064.pdf>.
- De la Cruz Gil, R. (2010). *Violencia Intrafamiliar. Enfoque sistemático*. México, México, México: Trillas.
- De la Cruz, R. (2010). *Violencia Intrafamiliar*. México: Trillas.
- De Santiago, N. (20 de septiembre de 2019). *10 valores para transmitir en familia*. Obtenido de <https://www.hacerfamilia.com/actualidad/noticia-familia-transmisora-valores-20121204120651.html>.
- Declaratoria SJPENL. (26 de diciembre de 2011). Declaratoria del Sistema de Justicia Penal en el Estado de Nuevo León. *Periódico Oficial*, págs. 18-28.
- Decreto CPEUM. (18 de junio de 2008). Decreto por el que se reforma y adiciona diversas disposiciones en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. *Diario Oficial de la Federación*, pág. 10.
- Decreto LGV. (09 de enero de 2013). Decreto por el que se expide la Ley General de Víctimas. *LGV*, 2-4. México, México: DOF.
- Díaz, F. (2013). *Conflicto, mediación y conciliación desde una mirada restaurativa y psicojurídica*. Bogotá, Colombia: Ibañez.
- Díaz, F. (2013). *Conflicto, mediación y conciliación desde una mirada restaurativa y psicojurídica*. Bogotá, Colombia: Ibañez.
- Díaz, F. (2013). *Conflicto, mediación y conciliación desde una mirada restaurativa y psicojurídica*. Bogotá, Colombia: Ibañez.
- Díaz, R. (29 de agosto de 2014). *El ombudsman de la salud en México*. Obtenido de <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/8/3709/15.pdf>.
- Díaz, R. (29 de agosto de 2014). *El ombudsman de la salud en México*. Obtenido de <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/8/3709/15.pdf>.
- Domingo, V. (09 de septiembre de 2019). *Justicia restaurativa y el empoderamiento, favoreciendo la cohesión social*. Obtenido de <https://www.pjenl.gob.mx/MecanismosAlternativos/download/Empoderamiento-Justicia-Restaurativa.pdf>.

- Echeburúa, E., & De Corral, P. (2015). *Manual de violencia familiar*. Madrid, España: Siglo XXI de España.
- Enright, R. (2017). *Las 8 claves del perdón*. Barcelona, España: Eleftheria.
- Enright, R. (2017). *Las 8 claves del perdón*. Barcelona, España: Eleftheria.
- Esparza, B. (2015). La reparación del daño. *INACIPE*, 14.
- Espinoza, R. (2017). *Mejores familias. Construyendo una sana convivencia*. México: Panorama.
- FGJENL. (03 de Diciembre de 2016). Procedimiento de Justicia Restaurativa de la Procuraduría General de Justicia del Estado de Nuevo León. *Víctima*, 02. Monterrey, Nuevo León, México.
- FGJENL. (13 de septiembre de 2019). *Fiscalía General de Justicia del Estado de Nuevo León. Estadísticas de atención a víctimas*. Obtenido de <https://fiscalianl.gob.mx/estadisticas/transparencia/estadistica-de-atencion-a-victimas/>.
- FGJENL. (2019). *Incidencias delictivas en casos de Violencia Familiar de la Fiscalía General de Justicia del Estado de Nuevo León*. Monterrey: Dirección de Informática.
- FGJENL. (08 de febrero de 2020). *Estadística de Atención a Víctimas*. Obtenido de <https://fiscalianl.gob.mx/estadisticas/transparencia/estadistica-de-atencion-a-victimas/>.
- FGJENL. (25 de marzo de 2020). *Estadísticas de la Fiscalía General de Justicia del Estado de Nuevo León*. Obtenido de <https://fiscalianl.gob.mx/estadisticas/transparencia/total-de-actos-delictivos-denunciados-por-tipo/>.
- Gallardo, E. (12 de junio de 2014). *ATLAS.ti*. Obtenido de <https://atlas.ti.com/2014/06/12/utilización-del-programa-de-analisis-cualitativoatlas-ti-para-gestionar-y-analizar-datos/>.
- Gallego, A. (febrero-mayo de 2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Católica del Norte*(35), 19.

- García, B. (2017). *Manual de métodos de investigación para las ciencias sociales*. México: Manual Moderno.
- García, B. (2017). *Manual de métodos de investigación para las ciencias sociales*. México: El Manual Moderno.
- García, B. (2017). *Manual de métodos de investigación para las ciencias sociales*. México: Manual Moderno.
- Gob. Q. Roo. (07 de octubre de 2019). *Modelo de prevención de la violencia familiar*.
Obtenido de
http://cedoc.inmujeres.gob.mx/lgamvly/QuintanaRoo/qroo_modelo.pdf.
- Gob. QR. (19 de octubre de 2019). *Modelo de prevención para la violencia familiar*.
Obtenido de
http://cedoc.inmujeres.gob.mx/lgamvly/QuintanaRoo/qroo_modelo.pdf.
- Gobierno QR. (19 de octubre de 2019). *Modelo de prevención de la violencia familiar*.
Obtenido de
http://cedoc.inmujeres.gob.mx/lgamvly/QuintanaRoo/qroo_modelo.pdf.
- Gobierno QR. (19 de octubre de 2019). *Modelo de prevención de la violencia familiar*.
Obtenido de
http://cedoc.inmujeres.gob.mx/lgamvly/QuintanaRoo/qroo_modelo.pdf.
- Gobierno QR. (19 de octubre de 2019). *Modelo de prevención de la violencia familiar*.
Obtenido de
http://cedoc.inmujeres.gob.mx/lgamvly/QuintanaRoo/qroo_modelo.pdf.
- Gobierno QR. (s.f.). *Modelo de prevención de la violencia familiar*. Recuperado el 19 de octubre de 2019, de
https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/48546/Modelo_Prevenccion_ViolenciaFamiliar.pdf.
- Gobierno QR. (s.f.). *Modelo de prevención para la violencia familiar*. Recuperado el 19 de octubre de 2019, de
http://cedoc.inmujeres.gob.mx/lgamvly/QuintanaRoo/qroo_modelo.pdf.
- Gordillo, R. (2012). *Relaciones familiares sanas y estables*. México: Horus.

- Gorjón, F. (julio de 2015). Teoría de la impetración de la justicia. Por la necesara ciudadanización de la justicia y la paz. *Comunitania: Internacional Journal of Social Work and Social Sciences*(10), 115-116.
- Gorjón, F., & Chávez, R. (2018). *Manual de Mediación penal, civil, familiar y justicia restaurativa*. México: Tirant lo Blanch.
- Gorjón, F., & Chávez, R. (2018). *Manual de Mediación penal, civil, familiar y justicia restaurativa*. México: Tirant lo Blanch.
- Gorjón, F., & Sánchez, A. (2015). *Las 101 preguntas de la mediación*. México, México, México: Tirant lo Blanch.
- Gorjón, G. (2017). *Tratado de justicia restaurativa*. México: Tirand lo blanch.
- GQR. (06 de octubre de 2019). *Modelo de prevención de la violencia familia. Gobierno de Q. Roo.* Obtenido de http://cedoc.inmujeres.gob.mx/lgamvly/QuintanaRoo/qroo_modelo.pdf.
- H. Congreso de la Unión. (09 de enero de 2013). Decreto por el que se expide la Ley General de Víctimas. *LGV*, 2-4. México, México: DOF.
- H. Congreso de la Unión. (29 de Diciembre de 2014). Ley Nacional de Mecanismos Alternativos de Solución de Controversias en Materia Penal. *Artículo 27*, 08. México, México.
- H. Congreso de la Unión. (29 de diciembre de 2014). Ley Nacional de Mecanismos Alternativos de Solución de Controversias en Materia Penal. *Art. 29*. México.
- H. Congreso de la Unión. (28 de abril de 2017). Gaceta Parlamentaria. Cámara de Diputados. *Comisión de puntos constitucionales*. DOF.
- H. Congreso del Estado. (26 de Diciembre de 2016). Código Penal del Estado de Nuevo León. *Artículo 287 Bis*, 108. Monterrey, Nuevo León, México.
- Heise L, E. (1999). *Ending violence against women. Population Reports, series L, Nº 11. Baltimore: Johns Hopkins University School of Public Health*. Obtenido de <http://www.infoforhealth.org/pr/l11edsum.html>. .
- Hernández, C. (2014). Modelos de los aplicables en mediación intercultural. *BARATARIA*, 70-71.

- Hernández, J. (2008). *Instrumento para medir el empoderamiento de la mujer*. Villahermosa, Tabasco: Cánovas.
- Hernández, R. (2014). *La metodología de la investigación*. México: Mc-GRAW.HILL / INTERAMERICANA.
- Hernández, R. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGRAW-HILL / INTERAMERICANA.
- Hernández, R. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGRAW-HILL / INTERAMERICANA.
- Hernández, R. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGRAW-HILL / INTERAMERICANA.
- Hernández, R. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGRAW-Hill / Interamericana.
- Hernández, R. (2014). *Metodología de la Investigación*. México: Interamericana.
- Hernández, R. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGRAW-Hill / Interamericana.
- IEM, GENL. (29 de octubre de 2018). *Instituto Estatal de la Mujer del Gobierno del Estado de Nuevo León*. Obtenido de <http://www.nl.gob.mx/alerta-de-violencia-de-genero-contra-las-mujeres>.
- IMASC, PJENL. (13 de octubre de 2019). *Instituto de Mecanismos Alternativos para la Solución de Controversias del Poder Judicial del Estado de Nuevo León*. Recuperado el 04 de agosto de 2017, de <https://www.pjenl.gob.mx/MecanismosAlternativos/>.
- IMSS. (07 de marzo de 2020). *Definición de Adicción a Sustancias o Drogas*. Obtenido de <http://www.imss.gob.mx/salud-en-linea/adicciones>.
- INACIPE. (2017). *20 Voces para prevenir el delito*. México: Dirección de Publicaciones del INACIPE.
- LDPENL. (14 de noviembre de 2016). *Ley de Defensoría Pública para el Estado de Nuevo León*. Art. 6, 10 y 26. Monterrey, Nuevo León, México: POE.
- Lederach, J. P. (2009). *El pequeño libro de transformación de conflictos*. Bogotá, Colombia: Good Books.

Lederach, J. P. (2009). *El pequeño libro de transformación de conflictos*. Bogotá: Good Books.

Lederach, J. P. (2009). *El pequeño libro de Transformación de Conflictos*. Estados Unidos: Good Books.

León, M. (1997). *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Santa Fe de Bogotá: T/M Editores.

LGAMVLV. (28 de enero de 2011). Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia. *Exposición de motivos*. México: DOF.

LGAMVLV. (22 de junio de 2017). Ley General de Acceso a las Mujeres a una Vida Libre de Violencia. Artículos 8 y 9. México, México, México: POF.

LGAMVLV. (13 de abril de 2018). Ley general de acceso a las mujeres a una vida libre de violencia. Artículo 6 F II. México.

LGAMVLV. (13 de abril de 2018). Ley general de acceso a las mujeres a una vida libre de violencia. Artículo 6 F V. México.

LGAMVLV. (13 de abril de 2018). Ley General de Acceso a las Mujeres a una Vida Libre de Violencia. Artículo 18. DOF.

LGAMVLV. (13 de Abril de 2018). Ley general de acceso de las mujeres a una vida libre de violencia. Artículo 6 F I. México.

LGAMVLV. (13 de abril de 2018). Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia. Artículo 8 F I y 26 F I-III. México: DOF.

LGAMVLV. (13 de abril de 2018). Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia. Artículo 8 F I y 26 F II-III. México: DOF.

LGAMVLV. (13 de abril de 2018). Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia. Artículos 9 y 18. México: DOF.

LGPSVD. (24 de enero de 2012). Ley General para la Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia. Artículos 2, 7 Fracción III, 8 Fracción I, 9 Fracción V, 10 Fracción I, 11 Fracción II. México: DOF.

LGV. (03 de enero de 2017). Ley General de Víctimas. *Ley General de Víctimas*, Artículo 74 Fracciones X y XI. México: DOF.

LGV. (03 de enero de 2017). Ley General de Víctimas. Artículo 1. México, México, México: DOF.

LGV. (03 de enero de 2017). Ley General de Víctimas. *Ley General de Víctimas*, Artículo 61 Fracciones III, IV y VI. México: DOF.

LGV. (03 de enero de 2017). Ley General de Víctimas. Artículo 62 Fracciones I, IV y V. México.

LGV. (03 de enero de 2017). Ley General de Víctimas. *Ley General de Víctimas*, Artículo 64 Fracciones I, II, III, V, VI y VIII. México: DOF.

LGV. (03 de enero de 2017). Ley General de Víctimas. *Ley General de Víctimas*, Artículo 73. México.

LGV. (03 de enero de 2017). Ley General de Víctimas. *Ley General de Víctimas*, Artículo 75 Fracciones I - V. México: DOF.

LGV. (03 de enero de 2017). Ley General de Víctimas. Artículos 1, 6 Fracción VI, 12 Fracción II, 64 F I-VIII, 26 y 27 F I-V. México: DOF.

LGV. (03 de enero de 2017). Ley General de Víctimas. *Ley General de Víctimas*, Artículo 64 Fracciones I, II, III, IV, V, VI, VII y VIII. México: DOF.

LGV. (03 de enero de 2017). Ley General de Víctimas. Artículo 64 F V.

LGV. (03 de enero de 2017). Medidas de reparación integral del daño. *Ley General de Víctimas*, Artículo 27.

LNEP. (09 de mayo de 2018). La reparación del daño. *Ley Nacional de Ejecución Penal*, Artículos 23 F VII, 25 F IV, 132 FV, 137 F V, 141 F V y 204. DOF.

LNEP. (09 de mayo de 2018). Ley Nacional de Ejecución Penal. Artículos 200- 206. México.

LNMA SCMP. (29 de diciembre de 2014). Conciliación. *Ley Nacional de Mecanismos Alternativos de Solución de Controversias en Materia Penal*, Artículo 25.

LNMA SCMP. (29 de diciembre de 2014). Ley Nacional de Mecanismos Alternativos de Solución de Controversias en Materia Penal. Artículo 29 F I-III. México: DOF.

LNMA SCMP. (29 de diciembre de 2014). Ley Nacional de Mecanismos Alternativos de Solución de Controversias en Materia Penal. Artículos 27-29. México: DOF.

LNMA SCMP. (29 de diciembre de 2014). Ley Nacional de Mecanismos Alternativos de Solución de Controversias en Materia Penal. Artículo 3 F IX, 27, 29 F I-III. México: DOF.

LNMA SCMP. (29 de diciembre de 2014). Mediación. *Ley Nacional de Mecanismos Alternativos de Solución de Controversias en Materia Penal*, Art. 21.

LNSI JPA. (16 de junio de 2016). Ley Nacional del Sistema Integral de Justicia Penal para Adolescentes. Artículo 21. México.

LNSI JPA. (16 de junio de 2016). Ley Nacional del Sistema Integral de Justicia Penal para Adolescentes. *Justicia Restaurativa*, Artículos 88-93. México, México: DOF.

LNSI JPA. (16 de junio de 2016). MASC. *Ley Nacional del Sistema Integral de Justicia Penal para Adolescentes*, Artículos 21, 66, 82, 84, 85, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 95 y 96. México, México, México: DOF.

LNSI JPA. (2019). *Ley Nacional del Sistema Integral de Justicia Penal para Adolescentes*. México: DOF.

LOFGJENL. (09 de marzo de 2018). Ley Orgánica de la Fiscalía General de Justicia del Estado de Nuevo León. Art. 7 Fracciones IX y XXIX Inciso d). Monterrey, Nuevo León, México: POE.

LPAIVFENL. (24 de diciembre de 2010). Ley de Prevención y Atención Integral de la Violencia Familiar en el Estado de Nuevo León. Artículo 15 Fracciones I - IX. Nuevo León, México: POE.

LPAIVFENL. (24 de diciembre de 2010). Ley de Prevención y Atención Integral de la Violencia Familiar en el Estado de Nuevo León. Artículo 15 Bis 1 y 15 Bis 2 Fracción IV. Nuevo León, México: DOE.

LPAIVFENL. (24 de diciembre de 2010). Ley de Prevención y Atención Integral de la Violencia Familiar en el Estado de Nuevo León. Art. 2 Fracción VIII. México.

LPSVDPCENL. (01 de junio de 2016). Ley de Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia con Participación Ciudadana del Estado de Nuevo León. Artículo 8 Fracción V y 13. Nuevo León, México: POE.

- LPSVDPENL. (01 de junio de 2016). Ley de Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia con Participación Ciudadana del Estado de Nuevo León. Art. 7.
- LVENL. (27 de mayo de 2015). Ley de Víctimas del Estado de Nuevo León. Artículo 7 Fracción XXII. Monterrey, Nuevo León, México.
- LVENL. (27 de mayo de 2015). Ley de Víctimas del Estado de Nuevo León. Artículo 4 Fracción XI y XXII, 5 Fracción I Inciso I), 6 Fracción X, 7 Fracción IV y 35. Nuevo León, México: DOE.
- LVENL. (11 de diciembre de 2019). Ley de Víctimas del Estado de Nuevo León. Artículo 1 F I, 4 F XI y XXII, 5 F I Inciso I), 6 F X, 7 F IV y 35. Nuevo León, México: POE.
- Manzano, G. (2011). *Derecho familiar. Violencia familiar en México*. México: Porrúa.
- Martínez, V. (12 de marzo de 2014). Mediación y Reconocimiento. *El reconocimiento como transformación de conflictos*.
- México Evalúa. (2017). <http://mexicoevalua.org/prevencion/conoce-el-proyecto/que-es-la-prevencion-del-delito-y-la-violencia/>. Recuperado el 20 de octubre de 2017
- MIJRC. (noviembre de 2008). Manual de Prácticas Restaurativas para Conciliadores en Equidad del Ministerio del Interior y de Justicia . República de Colombia. 14-15. Bogotá, Colombia: Happymundo Comunidad Publicitaria.
- MIJRC. (2008). *Manual de prácticas restaurativa pta conciliadores en equidad el Ministerio del Interior y de Justicia . República de Colombia*. Bogotá: Happymundo.
- MIJRC. (noviembre de 2008). Manual de Prácticas Restaurativas para Conciliadores en Equidad del Ministerio del Interior y de Justicia . República de Colombia. 17-18. Bogotá, Colombia: Happymundo Comunidad Publicitaria.
- Monje, C. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa*. Neiva, Colombia: Universidad Surcolombiana.
- Moreno, K. (2014). *“Violencia familiar y adicciones”*. México: Trillas.
- Moreno, K. (2014). *Violencia familiar y adicciones*. México, Distrito Federal, México: Trillas.
- Moreno, K. (2014). *Violencia familiar y adicciones*. México, México, México: Trillas.
- Munuera, P. (2007). El modelo circular narrativo de Sara Cobb y sus técnicas. *Portularia*, 85-106.

- NOM-046. (24 de marzo de 2016). *Norma Oficial Mexicana-046*. Obtenido de Apartado 6.1.
- NOM-46. (22 de febrero de 2016). Norma Oficial Mexicana NOM-46-SSA2-2005. *Violencia familiar, sexual y contra las mujeres. Criterios para la prevención y atención*, En su apartado 4.27. México, México: DOF.
- Olivares, R. (enero de 2005). *ARCE: Asociación de Revistas Culturales de España*. Recuperado el 29 de julio de 2019, de <http://www.revistasculturales.com/articulos/9/exit-imagen-y-cultura/531/1/una-familia-feliz.html>.
- OMS. (20-25 de mayo de 1996). *49a ASAMBLEA MUNDIAL DE LA SALUD. WHA49.25 Prevención de la violencia: una prioridad de salud pública*. Obtenido de https://www.who.int/violence_injury_prevention/resources/publications/en/WHA4925_spa.pdf.
- ONU. (2006). *Manual sobre programas de justicia restaurativa*. Nueva York: Departamento de Relaciones Exteriores y Comercio Internacional de Canadá.
- ONU. (2006). *Manual sobre programas de justicia restaurativa*. Nueva York: ONU.
- ONU Mujeres, México. (08 de febrero de 2020). *ONU Mujeres, México, CEDAW*. Obtenido de <https://mexico.unwomen.org/es/noticias-y-eventos/articulos/2018/07/comunicado-cedaw>.
- PIDCP. (16 de diciembre de 1966). *Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos*. Obtenido de <https://www.ohchr.org/sp/professionalinterest/pages/ccpr.aspx>.
- Porto, J., & Gardey, A. (2014). *Definición.de*. Recuperado el 15 de mayo de 2017, de <http://definicion.de/arrepentimiento/>.
- Procuraduría General de Justicia del Estado de Nuevo León. (15 de Junio de 2015). Protocolo de Investigación del Delito de Violencia Familiar. *Violencia Familiar*, 029. Monterrey, Nuevo León, México.
- RAE. (07 de marzo de 2020). *Real Academia Española*. Obtenido de <https://dej.rae.es/lema/incompatibilidad-de-caracteres>.
- Ravelo, A. (17 de marzo de 2014). *Salud Vida. Revista de divulgación científica y cultura de la salud en Cuba*. Obtenido de

<http://www.sauldvida.sld.cu/articulo/2014/03717/el-valor-de-ese-nido-que-se-llama-familia>.

Redorta, J. (Abril de 2014). Análisis de conflictos por patrones : la nueva herramientas CAT. *Artigo*. Brasil.

Redorta, J. (2014). *Cómo analizar los conflictos* (Cuarta ed.). Barcelona, España: Espasa Libros, S.L.U.

Redorta, J. (2014). *Cómo analizar los conflictos*. Barcelona: Paidós.

Reparación del daño derivada de un delito, 1a. CCLXXII/2015 (10a.) Reparación del daño derivada de un delito. Parámetros que deben observarse para cumplir con este derecho humano. Pág.320 (Primera Sala 22 de septiembre de 2015).

Reparación del daño derivada de un delito. , 1a. CCLXXII/2015 (10a.) Reparación del daño derivada de un delito. Parámetros que deben observarse para cumplir con este derecho humano. (Primera Sala 22 de septiembre de 2015).

Rivas, R. (2012). *Saber perdonar. Paz y libertad*. Barcelona: Urano.

Rivas, R. (2012). *Saber perdonar. Paz y libertad*. Barcelona: Urano.

RLOPGJENL. (29 de noviembre de 2017). Reglamento de la Ley Orgánica de la Procuraduría General de Justicia del Estado de Nuevo León. Artículos 4, 5, 6, 19, 21, 23, 25, 41, 42, 45 Bis, 46 Bis 6-7-8, 77 y 79. Monterrey, Nuevo León, México: POE.

Rodríguez, H. (08 de diciembre de 2016). Resolución de conflictos en familia. *Familias Latinas*.

Sáenz, K., & Tamez, G. (2014). *Métodos y técnicas cualitativas y cuantitativas aplicables a la investigación en ciencias sociales*. México, México.

Sáenz, K., & Tamez, G. (2014). *Métodos y técnicas cualitativas y cuantitativas aplicables a la investigación en ciencias sociales*. México: Tiran Humanidades México.

Sáenz, K., & Tamez, G. (2014). *Métodos y técnicas cualitativas y cuantitativas aplicables a la investigación en ciencias sociales*. México: Tirant Humanidades.

Sáenz, K., & Tamez, G. (2014). *Métodos y Técnicas Cualitativas y Cuantitativas aplicables a la Investigación en Ciencias Sociales*. México, D.F.: Tirant Humanidades México.

- Sáenz, K., & Tamez, G. (2014). *Métodos y Técnicas Cualitativas y Cuantitativas aplicables a la Investigación en Ciencias Sociales*. México, D.F.: Tirant Humanidades México.
- Sáenz, K., & Tamez, G. (2014). *Métodos y técnicas cualitativas y cuantitativas aplicables a la investigación en ciencias sociales*. México: Tirant Humanidades México.
- Sánchez, E. (2015). *Cómo eliminar la violencia familiar*. México: Trillas.
- Sánchez, E. (2015). *Cómo eliminar la violencia familiar*. México, México, México: Trillas.
- Sánchez, E. (2015). *Cómo eliminar la violencia familiar, Si me pegas...¿te quedas?* México, Distrito Federal, México: Trillas.
- Sandoval, R. (2014). *El perdón. Herramienta para liberar el alma*. México: Porrúa.
- Santa Rita, G. (2019). *Sistema de combate a la violencia de género*. México: Flores.
- SCJN. (2016). *Violencia familiar, Suprema Corte de Justicia de la Nación*. México: Corunda.
- SCJN. (2016). *Violencia familiar. Suprema Corte de Justicia de la Nación*. México, México: Corunda.
- SCJN. (2016). *Violencia familiar. Suprema Corte de Justicia de la Nación*. México, México, México.
- SCJN. (2016). *Violencia Familiar. Suprema Corte de Justicia de la Nación*. México, México, México: Coordinación de Compilación y Sistematización de Tesis de la SCJN.
- SCJN. (26 de octubre de 2018).
<http://legislacion.scjn.gob.mx/Buscador/Paginas/wfProcesoLegislativoCompleto.aspx?q=IEy1lZmIQ9EkKxmfsVNwEuJTG2vm7NXi8lOitJnuRYCOltaQwm5UGRH9ugKzP4+BoaUnYaAHACr8Wn1PQxxnPg>. Obtenido de Centro De Documentación y Análisis, Archivos y Compilación de Leyes / cdaacl@mail.scjn.gob.mx / (55) 4113-1100 extensiones 4109 o 1262.
- Secretaría de Salud, Nuevo León. (20 de octubre de 2017).
<http://www.saludnl.gob.mx/drupal/violencia-familiar-y-de-genero>.
- SEGOB. (18 de noviembre de 2016). *Declaratoria de la Alerta de Violencia de Género contra las Mujeres*. Obtenido de <https://www.nl.gob.mx/campanas/alerta-de-violencia-de-genero-contra-las-mujeres>.

Significados. (21 de marzo de 2017). <https://www.significados.com/empoderamiento>. Recuperado el 21 de marzo de 2017, de significado de Empoderamiento: qué es, concepto y definición.

Significados.com. (16 de marzo de 2017). <https://www.significados.com/identidad/>. Obtenido de "Identidad" Consultado 21 octubre 2018.

Significados.com. (24 de abril de 2019). *Empoderamiento*. Obtenido de <https://www.significados.com/empoderamiento/>.

Significados.com. (20 de enero de 2020). <https://www.significados.com/identidad/>. Obtenido de "Identidad" Consultado 17 febrero 2020.

SRE. (08 de febrero de 2020). *Convención de Bélem do Pará*. Obtenido de http://www.gobernacion.gob.mx/work/models/SEGOB/comision/internacional/1_13.%20Convencion%20de%20Belem%20Do%20Para.pdf.

SSEN. (20 de octubre de 2017). <http://www.saludnl.gob.mx/drupal/violencia-familiar-y-de-genero>. Obtenido de Secretaría de Salud, Nuevo León. Violencia Familiar y de Género.

SSP, GENL. (20 de octubre de 2017). <http://www.nl.gob.mx/atencion-para-la-paz> Gobierno del Estado de Nuevo León. Obtenido de Atención para la paz.

SSP, GENL. (20 de octubre de 2017). <http://www.nl.gob.mx/trabajamos-por-un-nuevo-leon-en-paz> Gobierno del Estado de Nuevo León. Obtenido de Trabajamos por un Nuevo León en paz.

SSP, GENL. (20 de octubre de 2017). <http://www.nl.gob.mx/trabajamos-por-un-nuevo-leon-en-paz> Gobierno del Estado de Nuevo León. Obtenido de Trabajamos por un Nuevo León en paz.

SSPENL. (09 de junio de 2018). *Sub Sría. de Prevención del Delito y Participación Ciudadana de la Secretaría de Seguridad Pública del Estado de Nuevo León*. Obtenido de <http://www.nl.gob.mx/servicios/mediacion-y-consejeria>.

Suprema Corte de Justicia de la Nación. (2016). *Violencia Familiar*. México: Corunda.

- Tejada, J. (09 de septiembre de 2019). *Empoderamiento de la mujer maltratada*. Obtenido de <https://es.slideshare.net/josemariatejadayasujara/empoderamiento-de-la-mujer-maltratada>.
- Tipificación de la violencia familiar. (03 de Enero de 2000). Decreto No. 236. 3-25.
- TJFR, PJENL. (04 de agosto de 2014). Manual General de Operación del Tribunal de Justicia Familiar Restaurativa. Poder Judicial del Estado de Nuevo León. 6 y 7. Monterrey, Nuevo León, México: PJENL.
- TJFR, PJENL. (julio de 2014). *Tribunal de Justicia Familiar Restaurativa del Poder Judicial del Estado de Nuevo León*. Recuperado el 14 de mayo de 2017, de <https://www.pjenl.gob.mx/TJFR/>.
- Tutu, D., & Tutu, M. (2014). *El libro del perdón*. México: Oceáno de México.
- Tutu, D., & Tutu, M. (2014). *El libro del perdón*. México: Oceáno de México.
- Unidad de saJud mental infantil y juvenil. Servicio de Metropolitano Norte. (1996). Violencia familiar y su impacto sobre el niño. *Revista Chilena de Pediatría*, 185-186.
- UNODC. (2006). *Manual de Programas de Justicia Restaurativa de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito*. Nueva York, Estados Unidos: Publicación de las Naciones Unidas.
- UNODC, ONU. (2006). *Manual sobre programas de justicia restaurativa*. Nueva York: Departamento de Relaciones Exteriores y Comercio Internacional de Canadá.
- Urías, J. (2013). *Violencia familiar un enfoque restaurativo*. México: Ubijus.
- Urías, J. (2013). *Violencia familiar un enfoque restaurativo*. México, México: Ubijus.
- Urías, J. (2013). *Violencia familiar un enfoque restaurativo*. México, México, México: Ubijus.
- Urías, J. (2013). *Violencia familiar. Un enfoque restaurativo*. México: Ubisjus.
- Valladares, A. (2008). La familia, una mirada desde la psicología. *MediSur. Revista electrónica*, , 4-5, 8-9, 12.
- Velázquez, S. (2012). *Violencias y familias*. Buenos Aires: Paidós.
- Velázquez, S. (2012). *Violencias y familias*. Buenos Aires: Paidós.
- Velázquez, S. (2012). *Violencias y familias*. Buenos Aires: Paidós.
- Zehr, H. (2006). *El pequeño libro de la justicia restaurativa*. PA: Good Books.

Zehr, H. (2007). *El pequeño libro de la justicia restaurativa*. Virginia: Good Books.

Zehr, H. (2007). *Justicia Restaurativa*. EUA: Good Books.

Zehr, H. (2010). *El pequeño libro de la justicia restaurativa*. Good Books.

Zehr, H. (2010). *El pequeño libro de la justicia restaurativa*. Estados Unidos: Good Books.

Zehr, H. (2010). *El pequeño libro de la justicia restaurativa*. Virginia: Good Books.

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

Reparación del daño, empoderamiento y perdón como logros
obtenidos de la Justicia Restaurativa en la Violencia Familiar

Fecha: _____
Lugar: _____

Datos generales:

Sexo: Mujer _____ Hombre: _____ Otro: _____ Edad: _____ Escolaridad: _____
Estado Civil: _____ Hijos: SI _____ No _____ Municipio donde vive: _____
Ocupación: _____ Vive con su agresor: Sí _____ No _____

Preguntas generales:

1. ¿Conoce Usted qué es la Justicia Restaurativa?
Sí _____ No _____ Explicación breve de lo que es la justicia restaurativa en la violencia familia _____
2. Siendo informado sobre los posibles beneficios que le brindaría la Justicia Restaurativa a su familia, ¿le gustaría participar en un proceso restaurativo?
Sí _____ No _____ Porqué: _____
3. ¿Qué tipo de violencia familiar ha vivido?
Sí _____ Tipo: _____ No _____
4. ¿Ha denunciado la violencia familiar?
Sí _____ No _____ Porqué: _____

Reparación del daño

5. Por la violencia vivida en su familia ¿Usted ha recibido tratamiento psicológico?
Sí _____ No _____ Porqué: _____
6. Por hechos violentos en su hogar ¿Usted ha recibido atención médica?
Sí _____ Tipo de servicio médico: _____ No _____
7. ¿Su agresor ha recibido tratamiento psicológico?
Sí _____ No _____ Porqué: _____
8. ¿Su agresor ha reparado los daños materiales derivados de hechos violentos?
Sí _____ No _____ Porqué: _____
9. ¿Su agresor ha cumplido su promesa de no ser agresivo?
Sí _____ No _____ Porqué: _____

Empoderamiento

10. ¿Usted trabaja?
Sí _____ No _____
Porqué: _____

11. ¿Vive con su agresor?: Sí ____ No ____

12. ¿Quién administra la casa?

Yo ____ Pareja ____ Otro: _____

	Sí	No	Nulo	Poco	Regular	Mucho
13. ¿Te quieres?						
14. ¿Confías en ti misma?						
15. ¿Eres libre para actuar?						
16. ¿Te sientes segura en tú hogar?						
17. ¿Te respetas?						

Perdón

18. ¿Sabe Usted qué es el perdón?

Sí ____ No ____

19. ¿Ha perdonado?

Sí ____ No ____ ¿A quién? _____ ¿Por qué? _____

20. Aquello que te hicieron, ¿aún te causa dolor?

Sí ____ No ____ ¿Por qué? _____

21. ¿Para Usted es necesario que su agresor le pida perdón?

Sí ____ No ____ Porqué: _____

22. ¿Qué podría ayudar para que perdones aquél que te ocasionó algún daño y/o alguna ofensa?

a) Que te pida perdón

b) Que cambie su conducta

c) Que reciba tratamiento psicológico

d) Que se aleje

e) Otro: _____

Comentarios: _____

Anexo No. 2 Instrumento cualitativo para la muestra de víctimas.

Entrevista semiestructurada a profundidad

Logros obtenidos de los procesos restaurativos en el delito de violencia familiar en la pareja que contribuyen a la reintegración familiar y a la prevención del delito son la reparación del daño, el empoderamiento y el perdón.

Fecha: _____

Mujer que ha denunciado violencia familiar en Monterrey, Nuevo León.	MUJER 1
Edad <input type="text"/> Edo. Civil <input type="text"/> Hijos <input type="text"/> Escolaridad <input type="text"/> Ocupación <input type="text"/>	

Preguntas generales:

- 1 ¿Conoce Usted qué es la Justicia Restaurativa?

Sí No

- 2 Sí la Justicia Restaurativa le ayudara a transformar en sentido positivo su vida familiar...

¿le gustaría que su caso se atendiera con este enfoque?

Sí No Porqué: Por la familia

- 3 ¿Qué tipo de violencia familiar ha vivido?

Manifestación	Psicológica	Física	Sexual	Patrimonial	Económica

- 4 ¿Cuánto tiempo tiene viviendo con su pareja?

- 5 ¿Desde cuándo vive violencia con su pareja?

- 6 ¿Qué cree Usted que causa la violencia con su pareja?

- 7 ¿Qué consecuencias ha tenido la violencia con su pareja?

Prevención

- 8 ¿Para Usted es importante que su agresor reconozca sus actos violentos?

SI No Porqué: _____

- 9 ¿Cree Usted que puede prevenirse la violencia con su pareja?

SI No Cómo: _____

Integración familiar

- 10 ¿Cree Usted que el diálogo con su pareja es importante?

Sí No Porqué: _____

- 11 ¿Cree Usted que el respeto con su pareja es importante?

Sí No Porqué: _____

- 12 ¿Cree Usted que atender los intereses y necesidades de su pareja son importantes?

Sí No Porqué: _____

Reparación del daño

- 13 Por la violencia que ha vivido de parte de su pareja ¿Usted ha recibido tratamiento psicológico?
Sí ☐ No ☐ Porqué: _____
- 14 Por los hechos violentos hacia su persona por parte de su pareja ¿Usted ha recibido atención médica?
Sí ☐ No ☐ Si generó gastos, ¿quién los cubrió? _____
- 15 Por la conducta violenta de su pareja, ¿su agresor ha recibido tratamiento psicológico?
Sí ☐ No ☐ Porqué: _____
- 16 ¿Su agresor ha reparado los dañados materiales derivados de los hechos violentos?
Sí ☐ No ☐ Porqué: _____
- 17 ¿Su agresor le ha prometido no ser otra vez violento?
Sí ☐ No ☐ En su caso, ¿Ha cumplido su promesa? Sí ☐ No ☐
En caso de haberlo prometido y no cumplir, a qué cree Usted que se deba su falta de cumplimiento: _____

Empoderamiento

- 18 ¿Usted trabaja?
Sí ☐ No ☐ Porqué: _____
- 19 ¿Quién administra la casa?
Ud. ☐ Su pareja ☐ Otro: _____ Porqué: _____
- 20 ¿Considera Usted que es una persona importante?
Sí ☐ No ☐ Porqué: _____
- 21 ¿Del 1 al 10 qué tanto se quiere?
____ Porqué: _____
- 22 En asuntos importantes en su vida ¿Usted toma decisiones?
Sí ☐ No ☐ Porqué: _____
- 23 ¿Cree que la mujer debe de estar siempre acompañada de su pareja en todo evento social?
Sí ☐ No ☐ Porqué: _____
- 24 ¿Se siente segura en su espacio familiar?
Sí ☐ No ☐ Porqué: _____
- 25 ¿Se siente en libertad de ser Usted. misma?
Sí ☐ No ☐ Porqué: _____
- 26 ¿Cree importante saber y hacer valer sus derechos como Mujer?
Sí ☐ No ☐ Porqué: _____

Perdón

- 27 ¿Usted ha perdonado a su pareja por la violencia vivida con él?
Sí ☐ No ☐ Porqué: _____
Cómo se siente: _____
- 28 Aquello que le hizo, ¿aún le causa dolor?
Sí ☐ No ☐ Porqué: _____
- 29 ¿A Usted le gustaría que su agresor le pidiera perdón?
Sí ☐ No ☐ Porqué: _____
- 30 ¿Qué podría ayudar para que Usted perdone a su agresor?
a. Que reconozca su actuar violento y le pida perdón
b. Que sólo deje de ser violento
c. Que reciba tratamiento psicológico
d. Que se aleje
e. Otro: _____

Comentarios y/o observaciones:

Anexo No. 3 Instrumento cualitativo para la muestra de expertos.

1. ¿Para Usted que es la justicia restaurativa?
2. ¿Cuál es la diferencia entre mediación penal y justicia restaurativa?
3. ¿Qué elementos cree deben de existir en la justicia restaurativa?
4. ¿Cuáles son los objetivos de la justicia restaurativa?
5. La justicia restaurativa, ¿aplica para todas las áreas sociales?
6. ¿Cree Usted que la justicia restaurativa se puede aplicar en el delito de violencia familiar en la pareja?
7. ¿Por qué si, o por qué no, o de qué depende?
8. ¿Conoce casos de éxito de la justicia restaurativa en la violencia familiar en la pareja?
9. ¿Qué tipo de MASC aplicaría para la justicia restaurativa en el contexto familiar?
(Mediación, Conciliación, Negociación, Arbitraje)
10. ¿Qué modelo de MASC utilizaría en la justicia restaurativa para casos de violencia familiar en la pareja?
(Harvard, Circular Narrativo, Transformativo).
11. ¿Qué modelo de justicia restaurativa considera viable para casos de violencia familiar en la pareja?
(Encuentro Víctima-Ofensor, Conferencias, Círculos).
12. ¿Cómo cree que puede ser su aplicación?
13. ¿Qué ventajas ofrece la justicia restaurativa a la víctima y al victimario?
14. ¿Qué beneficios otorga la justicia restaurativa en la violencia familiar en la pareja?
15. Desde la perspectiva de la justicia restaurativa en los casos de violencia familiar en la pareja, ¿Cuál es su opinión respecto a....
 - Reparación del daño
 - Empoderamiento
 - Perdón
 - Familia
 - Prevención

Anexo No. 4 Entrevista a experto 1

1. ¿Para Usted que es la justicia restaurativa?

Es un proceso que involucra, en la medida de lo posible, a los afectados por un hecho (puede ser un delito) con quien es el autor de este, lo que permite precisar y atender tanto los daños ocasionados como las necesidades de todos los involucrados, con el fin de obtener un saneamiento y obtener una mejor percepción de justicia.

2. ¿Cuál es la diferencia entre mediación penal y justicia restaurativa?

La mediación penal es un mecanismo alternativo para la resolución de conflictos, ello conlleva a aplicarla en aquellos asuntos donde la víctima se encuentra en aptitud para acordar lo relativo a la reparación del daño que le causó el delito, por ejemplo, en caso del robo de un objeto, la restitución o indemnización por la pérdida del bien sustraído. Entre tanto, la justicia restaurativa es una corriente o disciplina que es mucho más amplia, al procurar atender a cabalidad, no solamente los daños ocasionados, sino la integridad física y emocional tanto de la víctima como de quien produjo el daño. Hay una participación más activa no solamente de las partes involucradas, sino de las instituciones que tienen que garantizar el sanación integral de la víctima y la reinserción del infractor de la ley.

3. ¿Qué elementos cree deben de existir en la justicia restaurativa?

- a. La existencia de un hecho ilícito
- b. Que dicho hecho ocasiona un daño a otro
- c. Las necesidades de los involucrados (Reparación integral de la víctima, reinserción del infractor)
- d. Interés de la sociedad en general de la armonización y restauración de la paz social.
- e. Empatía de quienes actúan como facilitadores o auxiliares.

4. ¿Cuáles son los objetivos de la justicia restaurativa?

- a. La reparación integral de la víctima (autoestima, empoderamiento, seguridad)

- b. La atención integral de la persona infractora (una verdadera reinserción social)
- c. Una participación más activa de las instituciones y de la comunidad en general

5. La justicia restaurativa, ¿aplica para todas las áreas sociales?

En mi opinión sí. No es privativa de la rama penal pues, esencialmente, cualquier infracción genera algún tipo de daño y conflicto emocional, y es a través de la concientización, atención y sensibilización, según corresponda, como mejoran las relaciones sociales, erradicando conductas no apropiadas, creando una percepción de verdadera justicia.

6. ¿Cree Usted que la justicia restaurativa se puede aplicar en el delito de violencia familiar en la pareja?

¡Por supuesto! Ante las características de la JR, considero que es una excelente opción para la atención de tal tipo de delito. Las razones las expondré al responder la siguiente pregunta.

7. ¿Por qué si, o por qué no, o de qué depende?

Como lo he mencionado anteriormente, la JR busca una reparación integral de la víctima y una reinserción de la persona agresora. Con esta disciplina se busca brindar el apoyo, inclusive con tratamiento psicológico a fin de erradicar la conducta violenta y atender a fin de reparar las consecuencias o estragos que ha ocasionado la misma (Concientización, control de impulsos, técnicas de relajación, manejo de estrés, empoderamiento, auto resguardo, autoestima, etcétera). Ahora bien, no se trata de someter a quien ha sido víctima para que “negocie” y “acuerde” con su agresor la reparación de su daño. Sino de brindar una atención integral, a fin de erradicar la violencia, sanar sus consecuencias y, en la medida de lo posible y cuando así sea benéfico para todos los interesados, restaurar los lazos familiares (no la reconciliación de pareja), a fin de proteger a otro sector vulnerable que son las niñas, niños y adolescentes descendientes de la pareja en conflicto.

8. ¿Conoce casos de éxito de la justicia restaurativa en la violencia familiar en la pareja?

Sí, como juez coordinador del programa denominado “Tribunal de Justicia Familiar Restaurativa” en Nuevo León, soy testigo de que la JR es una disciplina que auxilia en la solución de tal tipo de problemáticas.

9. ¿Qué tipo de MASC aplicaría para la justicia restaurativa en el contexto familiar?

Contestada en la pregunta 10

10. ¿Qué modelo de MASC utilizaría en la justicia restaurativa para casos de violencia familiar en la pareja?

Las preguntas nueve y diez las responderé conjuntamente de la siguiente forma: Desde mi punto de vista la JR es una disciplina que puede aplicarse en diversos métodos de impartición de justicia, tanto los convencionales (juzgados) como en los MASC. Ahora bien, durante el proceso restaurativo puede surgir la necesidad de atender alguna cuestión y emplear algún tipo de o modelo de MASC para esa cuestión en particular, los que deben elegirse, precisamente, atendiendo las particularidades de cada caso.

11. ¿Qué modelo de justicia restaurativa considera viable para casos de violencia familiar en la pareja?

12. ¿Cómo cree que puede ser su aplicación?

Las preguntas once y doce también las responderé conjuntamente. Como lo expuse en la respuesta anterior, ello dependería de las particularidades de cada caso. Deseo enfatizar que, si bien está contraindicado el encuentro víctima-ofensor en los casos de violencia familiar, reitero que JR no es mediar entre la víctima y su agresor, sino empoderar a la víctima, a fin de que supere los estragos de la violencia sufrida y, si ella desea tales tipos de encuentros, los que generalmente deben darse si hay descendientes, a fin de ejercer la co-parentalidad de manera responsable, estos deben darse.

13. ¿Qué ventajas ofrece la justicia restaurativa a la víctima y al victimario?

Reitero, es una atención integral a sus necesidades, a fin de tener una sanación completa y una reinserción efectiva a la sociedad.

14. ¿Qué beneficios otorga la justicia restaurativa en la violencia familiar en la pareja?

Más que hablar de pareja, hablaría individualmente de las personas. Como lo he mencionado anteriormente, la víctima se empodera, supera los estragos de la violencia, desarrolla habilidades de auto protección, eleva su autoestima, etc. La persona agresora, se concientiza de lo inapropiado de su conducta, desarrolla habilidades y herramientas para el autocontrol, manejo del estrés, etc. Ambos desarrollan habilidades para lograr una comunicación asertiva lo que a su vez les permite generar y respetar acuerdos.

15. Desde la perspectiva de la justicia restaurativa en los casos de violencia familiar en la pareja, ¿Cuál es su opinión respecto a....

a. Reparación del daño

En cuanto a la reparación del daño: Insisto que hay una reparación integral en la víctima, se genera en ella una sensación de seguridad y confianza, pues no se atiende únicamente a lo económico sino a lo emocional.

b. Empoderamiento

Respecto al empoderamiento, semejante a lo anterior, la víctima mejora su autoestima, desarrolla habilidades para dialogar con la persona que la había agredido, adquiere conocimientos de cómo confrontar y abordar la problemática para el caso de que se vuelva a presentar, a fin de evitar que caiga en el mismo ciclo.

c. Perdón

En lo inherente al perdón, este no necesariamente debe estar presente, aunque sí es frecuente que se dé, no como una forma de concluir el caso, pues este únicamente se concluye, en esta vía, cuando hay datos que reflejen que se superó

la problemática. Lo trascendental es que la víctima supere sus afectaciones y el agresor logre erradicar su conducta violenta.

d. Familia

En cuanto a la familia, con independencia de que la pareja se reconcilie o no, se logran restaurar los lazos familiares entre ascendientes y descendientes, esto por adquirirse habilidades para lograr una comunicación asertiva, lo que conlleva a generar y respetar acuerdos, lo que permite a su vez un ejercicio de parentalidad responsable en favor del cuidado y protección de los hijos.

e. Prevención

Lo anterior conlleva a que se prevenga el agravamiento de la problemática, evitando así delitos más graves, incluso el feminicidio. Asimismo, se previene la ramificación de otras contiendas judiciales tales como reclamo de alimentos, custodias, convivencias, o laceraciones en los divorcios pues, comúnmente, se logra un divorcio voluntario en el que las partes llegan a consensos en tales rubros, incluso en la repartición de bienes adquiridos durante el matrimonio.

Anexo No. 5 Entrevista a experto 2

1. ¿Para Usted que es la justicia restaurativa?

La Justicia Restaurativa es una filosofía encaminada en la resolución pacífica de las controversias derivadas del delito a través de diferentes valores basados en el perdón, la compasión y la reconstrucción de las relaciones. Para la consecución de sus fines se dispone de un conjunto de instituciones que permiten un menor o mayor intervención del ámbito de la comunidad en el proceso restaurativo.

2. ¿Cuál es la diferencia entre mediación penal y justicia restaurativa?

Existen tres grandes diferencias. En primer lugar, la Justicia Restaurativa es una filosofía mientras que la mediación penal es una institución enfocada en la resolución de conflictos. En segundo lugar, la mediación es parte de la JR, es una práctica para la consecución de los objetivos fijados para la reparación del conflicto. En tercer y último lugar, mientras que la Justicia Restaurativa como tal es de carácter teórico, la mediación –al igual que las demás instituciones restaurativas- tienen un componente teórico y pragmático, pudiendo desarrollarse con una finalidad.

3. ¿Qué elementos cree deben de existir en la justicia restaurativa?

Los elementos varían conforme a diferentes factores. En primer lugar, las necesidades de las partes, lo cual conllevará una serie de elementos diferentes. En segundo lugar, el ámbito geográfico donde es desarrollada la práctica. Y, en tercer lugar, el ordenamiento jurídico, pues no es lo mismo un sistema de civil law que *common law*. Así, los elementos de esta varían, pero siempre en aras de un respeto del principio de legalidad, voluntariedad, oportunidad, confidencialidad, imparcialidad, neutralidad y autodeterminación de las partes.

4. ¿Cuáles son los objetivos de la justicia restaurativa?

Existe un único objetivo, la resolución del conflicto. No obstante, este mismo puede subdividirse en tres: 1- La reparación de la víctima, no sólo desde un punto de vista

económico o compensatorio –el cual es el de menor valor- sino sanatorio físico y emocionalmente; 2- La resocialización del victimario para evitar su reincidencia y el daño en futuras e hipotéticas víctimas; 3- La pacificación de la comunidad a través de la recuperación de dos sujetos de la misma que fueron afectados por el delito –víctima y victimario- y la creación de un precedente para la resolución de futuros supuestos.

5. La justicia restaurativa, ¿aplica para todas las áreas sociales?

La Justicia Restaurativa ha de enfocarse en el ámbito penal. Sólo ante la existencia de un delito puede derivarse el asunto para su ventilación en un proceso restaurativo. No obstante, la resolución del conflicto permite la integración de este en diferentes ámbitos y con la intervención de diferentes ramas del conocimiento más allá del derecho penal.

6. ¿Cree Usted que la justicia restaurativa se puede aplicar en el delito de violencia familiar en la pareja?

La virtualidad de la Justicia Restaurativa es su posibilidad de aplicación en cualquier ámbito delictivo. Por tanto, y a modo conclusivo, es totalmente viable la resolución restaurativa de conflictos derivados de violencia familiar en la pareja.

7. ¿Por qué si, o por qué no, o de qué depende?

Únicamente dependerá de la voluntad favorable de las partes, así como del respeto de las diferentes garantías procesales de las partes que puedan asegurar una igualdad procesal de ambas partes.

8. ¿Conoce casos de éxito de la justicia restaurativa en la violencia familiar en la pareja?

Personalmente no.

9. ¿Qué tipo de MASC aplicaría para la justicia restaurativa en el contexto familiar?

Desde el punto de vista purista, ningún MASC debería aplicarse para ámbitos estrictamente penales, pues la idea de Métodos Alternativos de resolución de conflictos

tiene su enfoque en el ámbito civil, lo cual conlleva una inviabilidad en cuanto a su aplicación. No obstante, y tras un análisis extensivo, algunas prácticas pueden ser utilizadas dentro del ámbito penal, tal y como sucede con la mediación y la conciliación penal para la resolución intrajudicial de las disputas, aun estando alejadas del término restaurativo.

10. ¿Qué modelo de MASC utilizaría en la justicia restaurativa para casos de violencia familiar en la pareja?

Utilizaría el modelo Transformativo al ser el más cercano a las ideas de la filosofía, aun cuando las mismas deben de adaptarse y reformarse para complementarse dentro del ámbito penal.

11. ¿Qué modelo de justicia restaurativa considera viable para casos de violencia familiar en la pareja?

Los Encuentros Restaurativos o Conferencing pueden ser viables para la resolución de este tipo de controversias al permitir una participación de personas cercanas a ambos sujetos y con capacidad de conocer cercanamente la disputa. No obstante, los Círculos también pueden proporcionar una respuesta adecuada al permitir en el proceso la experiencia de otros sujetos que hayan podido transcurrir por situaciones similares.

12. ¿Cómo cree que puede ser su aplicación?

A través del proceso penal y de manera voluntaria garantizando de igual manera los diferentes derechos de las partes.

13. ¿Qué ventajas ofrece la justicia restaurativa a la víctima y al victimario?

La posibilidad de obtener una respuesta al delito adecuada a sus necesidades, la cual satisfaga en todo momento su peculiaridades y peticiones. Por una parte, un proceso que respete a la víctima y refuerce su posición dentro del proceso en búsqueda de su reparación y sanación. Por otra parte, un proceso encaminado en la resocialización del

victimario, el cual acepte su responsabilidad y le ayude a analizar las causas de su comportamiento y superarlas evitando el aislamiento y la actividad delictiva.

14. ¿Qué beneficios otorga la justicia restaurativa en la violencia familiar en la pareja?

Puede otorgar dos ventajas, aunque siempre hay una común, la finalización de la violencia y las causas que la llevaron –las cuales pueden tener un componente ideológico basado en ideas machistas o misóginas-. La primera es la posibilidad de resolver el conflicto pacíficamente, reestructurando las vías comunicativas y ayudando a las partes a la continuación del núcleo familiar. La segunda y de mayor seguridad, es la admisión del hecho delictivo, reestructuración de las vías comunicativas, sanación de la víctima y superación de la pareja como tal y las consecuencias derivadas que ha supuesto la violencia nacida en su seno, facilitando la posibilidad de reinicio de la vida familiar de manera separada.

15. Desde la perspectiva de la justicia restaurativa en los casos de violencia familiar en la pareja, ¿Cuál es su opinión respecto a....

a. Reparación del daño

Ayuda a la víctima a superar el dolor

b. Empoderamiento

Ayuda a la víctima a sentirse, no sólo “fuerte” en el ámbito procesal, sino en el ámbito familiar reforzando la postura que le fue negada con el maltrato.

c. Perdón

Es fundamental para que el proceso finalice exitosamente y suele ser sinónimo de un acuerdo reparador que permita, no sólo sanar a la víctima, sino que ambos puedan iniciar un nuevo capítulo en sus vidas, ya sea de manera conjunta o individual.

d. Familia

La familia es fundamental debido a su intervención en el proceso, reforzando su posición y garantizando el bienestar de las partes, el cumplimiento del acuerdo y que este sea lo más garantista y beneficioso posible.

e. Prevención

Al tener un componente de marcado carácter educativo permite resocializar al victimario en la mayor medida posible y evitar que puedan surgir nuevos episodios de violencia, ya sea dentro del mismo ámbito familiar o en otro futuro.

Anexo No. 6 Entrevista a experto 3

1. ¿Para Usted que es la justicia restaurativa?

No soy muy amiga de las definiciones porque ninguna se ajusta al potencial a mí me gusta sobre todo el de las naciones unidas que define la justicia restaurativa como una respuesta evolucionada al crimen, bueno yo hablaría más que de delito conflicto que respeta dignidad y equidad de cada persona, construye comprensión y promueve armonía social a través de la sanación de víctimas, ofensores y comunidad, ¿por qué me gusta? porque no habla de justicia restaurativa como práctica en concreto sino como un enfoque, un paradigma, una teoría jurídico filosófica, yo diría podría considerarse como una ciencia social y luego cómo se va a aplicar se va a aplicar a través de distintas herramientas las más conocidas son la reunión víctima-ofensor que se llama mediación penal, las conferencias que se llama México juntas restaurativas y los Círculos, esas serían las herramientas más conocidas para poner en práctica la justicia restaurativa.

2. ¿Cuál es la diferencia entre mediación penal y justicia restaurativa?

Pues primero es un error que se llamara mediación penal porque al menos aquí en España mucha gente confunde mediación penal como herramienta de la justicia restaurativa con la mediación en general, para mí se debe llamar reunión víctima-ofensor, la reunión víctima-ofensor o mediación penal simplemente es una forma de aplicar la justicia restaurativa, pero no es la más restaurativa porque sólo habla de víctima y ofensor deja fuera a la comunidad, hay otras herramientas que son mayormente restaurativas como las conferencias o círculos que incluye además de la víctima y al ofensor la comunidad. Pero si queremos hablar de mediación penal no vamos a hablar de una mediación en otros ámbitos la mediación penal habría una víctima un ofensor, es decir, una persona que ha sufrido un daño y otro que lo ha causado, ya no podemos hablar de ese equilibrio que hablamos en mediación en general.

3. ¿Qué elementos cree deben de existir en la justicia restaurativa?

Pues bueno para mí es esencial el facilitador algunos lo llaman mediador a mí me gusta más la palabra facilitador para distinguirlo del mediador que haga de puente, que fomente el diálogo en las partes, luego tiene que existir claro, puede haber una víctima, un ofensor y la comunidad, el tema es el siguiente hay programas parcialmente restaurativos de los que se trabaja sólo con víctimas, sólo con ofensores, sólo con comunidad, lo ideal es el encuentro conjunto pero esos serían los elementos en cuanto a personas, en cuanto a elementos propios de la justicia restaurativa un espacio de diálogo para que el ofensor o la ofensora asuma la responsabilidad y que la víctima diga cómo quiere ser reparada. Mira otro elemento de la justicia restaurativa creo que sería importante entender la justicia restaurativa con una forma de fortalecer a la comunidad, fortalecer el hecho de que todos estamos relacionados y lo que hagan los demás importe igual que lo que nosotros hacemos importa.

4. ¿Cuáles son los objetivos de la justicia restaurativa?

Para mí está muy relacionado con los elementos, para mí el objetivo es ayudar a las personas a superar el daño que se ha causado, respecto de la persona que causó el daño, la responsabilización, o más bien yo diría que vea el impacto del daño, porque en determinados delitos graves me he dado cuenta que el ofensor se responsabiliza muy rápido dice “sí fui yo” pero no ve el daño, por ejemplo en casos de violencia de género dice “sí, sí le pegue porque se lo merecía” entonces lo que necesitamos en la justicia restaurativa es que el ofensor se dé cuenta del daño que ha causado, además de la responsabilización, necesitamos ayudar a las víctimas a atender sus necesidades, la principal es la de reparación del daño, pero en muchas otras veces la reparación será de carácter simbólico o psicológico, y luego necesitamos la reintegración de todos de nuevo, hablamos de la reinserción de ofensor u ofensora, pero también necesitamos que la víctima deje de sentirse víctima y se reintegre a la sociedad, entonces yo hablaría de la responsabilización y reconocimiento del daño, atendiendo las necesidades de la víctima y fomentar la eliminación de etiquetas de víctimas de por vida y ofensor sin posibilidad de reinserción.

5. La justicia restaurativa, ¿aplica para todas las áreas sociales?

Sí claro, yo me dedico sobre todo al ámbito penal que lo que empezó en el ámbito penal se ha visto que es posible otras áreas porque al final con la justicia restaurativa lo que intentamos es hacer fortalecer las relaciones sociales. La justicia restaurativa empezó en el ámbito penal, pero sabes que sería bueno en cualquier área, área de colegios, en la familia e incluso en el trabajo yo te diría que desde que el hombre se relaciona con otras personas la justicia restaurativa sería importante para prevenir conflictos y sí se ha producido el conflicto ayudar a las personas a sanar.

6. ¿Cree Usted que la justicia restaurativa se puede aplicar en el delito de violencia familiar en la pareja?

Por supuesto, mira aquí en Burgos teníamos a un fiscal ya jubilado que decía no es que se pueda, es que sería lo más idóneo para estos casos, desgraciadamente se habla de que es imposible porque hay un desequilibrio de poder, pero es porque la gente lo relaciona con la mediación, por supuesto una mediación familiar no se podría aplicar pero no es una mediación, vas a tratar a la víctima y al ofensor en condiciones de igualdad aquí no son dos personas que deben ceder un poco para ganar un poco, sino que se debe generar un espacio para que el maltratador vea el daño que ha causado y decida que no quiere volver a hacerlo y que además que la víctima sea escuchada, diga cómo quiere ser reparada entonces desgraciadamente es una cosa que no se hace y debería hacerse como en países como Austria o Noruega.

7. ¿Por qué si, o por qué no, o de qué depende?

A ver las iniciativas que conozco en países como en Austria o Noruega lo que hacen es ver qué grado de violencia, si es sólo psíquica o si es física, si es un grado de violencia física no muy grave lo hacen, si ya ha llegado a extremos bastantes graves son muy cautos, yo para empezar en cualquier país, diría que primero vamos a empezar con cosas más sencillas, pequeñas, abusos de autoridad, violencia psicológica, que mucha gente empieza así y deriva violencia física, pero en principio si las personas quieren no habría

nada que en contrario que dijéramos que no, salvo que el facilitador en las reuniones individuales vea, igual que el ofensor no quiere, y haya dicho que si por perder tiempo o que la víctima no se siente segura, existirían unos criterios que hay que tener en cuenta la seguridad de la víctima y el grado de responsabilización del ofensor, una vez que veamos que la víctima se sienta segura y el ofensor sí que ve el daño no hay nada que lo deba impedir, porque ante todo son las personas, creo es su conflicto y son las que tienen que decidir como atajarlo.

8. ¿Conoce casos de éxito de la justicia restaurativa en la violencia familiar en la pareja?

Sí mira yo lo que conozco sobre todo, os voy a decir una conclusión de una compañera facilitadora de Austria, no todos los maltratadores se reinseran pero tenemos mujeres que se hace mucho más fuertes y eso para mí es que al menos la justicia restaurativa en violencia de pareja funciona para con la mujer, deja de haber este desequilibrio y la mujer se empodera, maltratadores pues sí que ha habido bastantes casos que se han reinserado, tuvimos un caso en Burgos una mujer que solicitó nuestra ayuda y le tuvimos que decir que no, porque claro no lo está permitido en España, y ella misma nos dijo hasta que mi ex pareja no entienda que me hace daño, no va a parar, y yo no lo sé hacer ver, necesitamos de alguien que genere ese espacio para se entienda, y eso es lo que hace la justicia restaurativa generar ese espacio para que el maltratador se dé cuenta que no debe continuar en esa línea, entonces en Austria lo que hacen es suspender el pleito a condición de que no vuelva a maltratar a su pareja, sí en cualquier momento vuelve a maltratarla continua el juicio eso, eso son sí el maltrato no es tan grave, sí son graves continuaría el juicio y simplemente el proceso restaurativo serviría para ayudar a la víctima y para ayudar al infractor que no tendría ninguna consecuencia jurídica, que muchos dicen si no tiene consecuencias jurídicas para qué? Pues para ayudar a las personas.

9. ¿Qué tipo de MASC aplicaría para la justicia restaurativa en el contexto familiar?

Pues los casos que más conozco lo que han utilizado es un poco la filosofía de la mediación como masc pero bien entendido que la mediación aplicado en estos casos tiene unas particularidades propias, es decir, estamos hablando de una persona que ha sufrido un daño y otra que lo ha causado, no hay una igualdad entre las dos partes, porque he dicho que aplicaría la mediación que es el encuentro víctima-ofensor como me gusta decirlo porque sí que algunas técnicas sí que son similares, hay compañeros que dicen que en la justicia restaurativa no se aplicaría las técnicas de la mediación como el parafraseo, la reformulación, pero yo entiendo en contextos donde hay un daño es necesario utilizar las herramientas de la mediación para que ambas partes se entiendan y se genere el diálogo a veces es necesario dejar las cosas sentadas, quitar los mensajes de , es decir, utilizar pequeñas técnicas de mediación para que el proceso de diálogo y sanación se pueda generar, en todo caso yo utilizaría la mediación pero en justicia restaurativa lo que más vamos a utilizar es las preguntas para generar el diálogo y sí el proceso está funcionando incluso ya no es el facilitador, las partes empiezan a dialogar y el facilitador pasa a ser un tercero testigo de lo que está sucediendo ahí, aunque es necesario evitar los puntos muertos, que las personas digan la verdad, que dialoguen desde el corazón.

10. ¿Qué modelo de MASC utilizaría en la justicia restaurativa para casos de violencia familiar en la pareja?

Los modelos que conozco como he dicho, es el encuentro víctima-ofensor, que es la mediación en otros países, las conferencias, como en México las llaman juntas, que reúnen a la víctima, al ofensor y a los miembros más cercanos de ambos y a un miembro de la comunidad, y luego incluso están los círculos, aquí en España en el ámbito penal no se ha hecho ninguno, en él se reúnen la víctima, el ofensor, miembros más cercanos y otros miembros como por ejemplo la policía que detuvo a la persona, el trabajador social, es decir, se abre el círculo mucho más a todos los que de una manera pueden resultar afectados por el delito.

11. ¿Qué modelo de justicia restaurativa considera viable para casos de violencia familiar en la pareja? (Encuentro Víctima-Ofensor, Conferencias, Círculos).

Pues mira te voy a decir lo que en mi opinión sería más viable, yo conozco que se hace la reunión víctima ofensor, pero qué ocurre, los casos de la violencia en la pareja, no solo afecta a la pareja, afecta a los hijos que son testigos, afecta a las familias de ambas partes, e incluso a los vecinos que escuchan los gritos, entonces creo que una forma de sanar a todos los tocados por el delito introduciendo más afectados, para mí sería ideal por ejemplo aplicar una conferencia o en junta como se conoce en México, en donde va estar la familia, que son los que viven de cerca el conflicto en la pareja, igual es cierto que el ofensor se siente avergonzado, pero no, citando a Break, decirle al maltratador, has echado la mano, pero si quieres cambiar necesitas del apoyo de toda la familia, no significa que se vaya a reconciliar la pareja, pero sí que se vayan a recomponer las relaciones familiares, es decir, no quiere decir que con la justicia restaurativa queramos que esa pareja no se rompa, lo que si queremos es que la familia se mantenga unida a pesar del divorcio o el rompimiento de la pareja, por eso considera que modelos de justicia restaurativa que involucren a más afectados, es una opinión mía, pero creo que así ayudamos a sanar más afectados.

12. ¿Cómo cree que puede ser su aplicación?

Bien, aquí siempre me discuten mucho, dicen ¡no! Cómo vamos a hacer una reunión conjunta, lo dicen porque la gente desconoce la dinámica de las prácticas restaurativa, pues estas no son de que repente se juntan, las preparaciones individuales en delitos de gravedad, como el de la violencia en la pareja, necesitan de tiempo, no es ni una ni dos, dependerá de cada caso en concreto, sólo cuando estemos seguros y valoremos una conjunta y que se den las circunstancias y las condiciones haremos una reunión conjunta, y si no fuera posible, haremos otras alternativas como una carta, encuentros indirectos, hay muchas formas de realizarlo, y después de unas reuniones individuales. ¿Cómo valoras si están preparados para una conjunta? Se valora sobre todo la seguridad de la víctima, y esto como lo podemos valorar, si la víctima está preguntando a cada rato, y

dónde va ser, quién va estar presente, qué ocurre sí me pasa algo, debemos incidir en ella diciéndole en donde va ser el lugar, preguntarle que sí se siente cómoda, qué necesita para sentirse más segura, igual sí necesita que venga alguien de su confianza, que la espere fuera, es decir, tenemos que incidir en eso, otro aspecto importante, la responsabilización del maltratador, sí tenemos un maltratador dice muy rápido, sí yo le pegue, hay que sospechar que pasa algo, que es lo que pasa?, se responsabilizan pero no ven el daño, entonces hay que incidir en el daño que ha causado, y luego habrá alguna otra como el contexto de la relación, sí siguen viviendo en pareja, sí no siguen viviendo en pareja, sí viven en pareja, hay que estar más al pendiente aunque no haya habido ningún maltrato durante la tramitación del proceso, pero bueno esto serían las variables que se tendrían a tener en cuenta, sí estas variables nos dice que podemos hacer una reunión conjunta, haremos una reunión conjunta, pero siempre marcando y teniendo como prioridad que las reuniones preparatorias individuales, son el 98% el éxito de un proceso restaurativo en delitos graves, especialmente como el que estamos hablando.

13. ¿Qué ventajas ofrece la justicia restaurativa a la víctima y al victimario?

Mira, para mí, el más importante es el empoderamiento, quitar la victimización, lograr el equilibrio, deja de ser un dependiente del maltratador para pasar a estar empoderada, eso en todas las estadísticas que he visto en Austria lo marcan importantemente, deja de sentir miedo, deja de sentirse víctima y sentirse una superviviente, y luego va a tener una reparación, lo que quieren la mayoría de las víctimas es que dejen de hacerlo, dejen de ser maltratadas, dejen de vivir con miedo, con esa angustia, entonces me parece que la reparación, sobre todo psicológica y moral para las víctimas maltratadas es esencial; para el victimario, romper los estereotipos, yo soy el hombre, yo tengo derecho a pegar, vamos intentar esos estereotipos que hace que muchos maltratadores hacen que se perpetúen en el tiempo, dejan a una, y vuelva con otra y la siga maltratando, lo vamos ayudar a entender que su forma de relacionarse no es la correcta. Sí ya hablaba de la víctima que va a ser empoderada va a poder quitar el estigma de víctima de por vida y al victimario le vamos a dar la oportunidad de entender que su forma de relacionarse no

era la correcta romper los estereotipos del macho yo debo pegar porque soy el hombre y sobre todo ayudarlo a reconectar es una palabra que me gusta más que reinsertar a reconectar con lo que es la comunidad y a entender que hasta ahora había actuado mal pero que ahora va a tener la oportunidad de hacer lo correcto y de tratar a partir de ahora a las personas, a la mujer o a su ex pareja de una forma diferente, también le vamos a intentar ayudar a quitarle el estigma de maltratador vamos a intentar decirle si tú haces lo correcto se te va a mirar de otra forma sobre todo vamos a evitar que otras futuras víctimas pueden caer porque está claro que el maltratador repite parejas y sí sigue maltratando porque nadie le ayuda a entender que esa forma de relacionarse en pareja no es la correcta, a través de la justicia restaurativa se va a eliminar estos estereotipos que tienen estas personas, y vamos a ayudarles a transformar su forma de relacionarse en otra forma diferente.

14. ¿Qué beneficios otorga la justicia restaurativa en la violencia familiar en la pareja?

Yo creo que primero vamos a dejar tener niños que asisten de forma silenciosa como su padre pega a su madre, muchos niños repiten esas conductas cuando son adultos vamos a romper el ciclo de la violencia en los niños y la familia en general se va a fortalecer porque el problema que ocurre muchas veces es que el maltratador de puertas para fuera es un encanto de persona, yo conozco gente dice, ¿pero ¿cómo podía pegar a la mujer? Sí yo soy vecina y lo veía que ayudaba con la bolsa de la compra, era muy buen chico, pero bueno va a ayudar a entender a la sociedad a la gente que le rodea de lo que ha sido para la víctima y lo que ha sido para el ofensor, lo que van hacer es ayudar al futuro, a prevenir futuras conductas a que las personas entiendan lo que es el daño que han causado y sobre todo a que la familia se sienta más unida porque, porque vamos a dar la oportunidad a la víctima de dejar que se sienta víctima, pero sobre todo vamos a dar la oportunidad al maltratador de cambiar, de separarse del daño del ciclo de violencia y de ser una persona nueva, yo creo que el efecto es preventivo evitar futuros conflictos y sobre todo sanador, ayuda a la herida que crea el maltrato del entorno a sanar y a su vez transforma las relaciones de la familia, ya no hay miedo, ya no hay vete

que va a venir mi marido, ya hay una forma de relacionarse mucho más sana y más madura y más responsable.

15. Desde la perspectiva de la justicia restaurativa en los casos de violencia familiar en la pareja, ¿Cuál es su opinión respecto a....

a. Reparación del daño

Para mí sería que la víctima vuelva sentirse segura, para eso arrancar un compromiso del maltratador de no volverlo hacer, que al fin es lo que casi todas las víctimas quieren que el ofensor se comprometa a no volver hacerlo, y en este caso el maltratador, volver a tener esa seguridad, dejar de sentir miedo, miedo a que va a volver a pasar.

b. Empoderamiento

Mira que yo lo veo así, mira yo fui también juez hace algunos años y yo vi a las víctimas de violencia género sentirse culpables es decir he sido yo la que he denunciado y he puesto en problemas a mi marido, este empoderamiento, ante el maltrato lo que haces es unir a víctimas y a ofensores en desigualdad tienen un hilo invisible que hace que el maltratador este en una situación superior y la víctima este por debajo, el proceso restaurativo contribuye a cortar ese hilo y equilibrar las posiciones, que la maltratada deje de sentirse culpable, diga yo fui maltratada y no me lo merecía, pero yo voy a salir adelante, yo he asumido, le he dicho porque me siento mal y a partir de ahora voy a caminar de forma diferente, para mí es el empoderamiento romper el hilo que une a las dos personas en desequilibrio y decir yo estoy aquí voy a dejar de sentirme víctima, y sobre todo voy a dejar de sentirme culpable, cuántas veces no venían al juzgado y a las dos horas quitaban la denuncia por qué, porque se sentían también culpable, ese empoderamiento hace que dejen de sentirse que ellas tiene la culpa y digan yo fui víctima y no tenía derecho, yo me respeto y quiero que las demás personas me respeten.

c. Perdón.

Aplicar procesos restaurativos en la violencia familiar pueda prevenir el delito Por supuesto porque hasta que una persona no entiende que hace daño, no va a parar eso de más castigado hace que no delincan, bueno puede ocurrir salvo que diga pues no tengo nada que perder me van a castigar, pues voy a ir hasta las últimas consecuencias, entonces sí una persona entiende que lo que está haciendo está mal, no lo va a volver a hacer, pero si nunca lo entiende va seguir haciéndolo, una chica me decía hasta que mi ex pareja no entienda que me hace daño, lo va seguir haciendo, y yo no se lo puede hacer entender porque a mí no me escuchan, a veces es necesario esa tercera persona que haga de puente, que facilite el diálogo para que la persona se dé cuenta del daño, porque también ocurre que en muchas ocasiones el maltratador no es consciente hasta que escucha “he llorado, pensaba que me ibas a matar, no genera ese punto de inflexión en esa persona y decir pues yo no quería, no pensé que te estaba haciendo tanto daño, pensé que yo tenía derecho a hacerlo, entonces, general ese punto de inflexión en las personas de entender que sí que causan daño, que no tenías el deber de hacerlo no tenías el derecho a hacerlo.

d. Familia

Al ayudar a entender al maltratador que su machismo, al decir yo te pego, no son los correctos, entonces así ya tiene un maltratador que no vuelve a maltratar, que sus hijos tampoco en sus relaciones lo harán, ya no tenderán a heredar esas conductas violentas de su progenitor, y antes que esto, al no haber conflictos en la familia, esta tendrá un convivencia sana, y por ende estará más unida.

e. Prevención

Tiene un efecto a nivel social pues al aplicar efectivamente procesos restaurativos en el delito de violencia familiar los beneficios que podrían traer a la sociedad yo creo aunque todavía no hay estadísticas porque en muchos países no se permite, estoy convencida de que reduciría las muertes por violencia machista, que en España cada año aumentan porque penas más duras no ayuda al maltratador a entender que no

debe pegar o maltratar a su pareja, yo creo que ese sería el mayor y el más importante, luego a futuro tendríamos una sociedad diferente, porque es lo que había dicho, estamos ayudando a entender que estos estereotipos de machismo, de yo te pego, no son los correctos, entonces sí ya tenemos un maltratador que no vuelve a maltratar, sus hijos tampoco van a heredar esas conductas violentas, entonces para mí el efecto sería prevención y un futuro en que tendremos menos maltratadores sobre todo en una sociedad al menos en España donde están aumentando los maltratos de chicos adolescentes a sus parejas, por qué? porque los estereotipos de los que hablábamos, nadie los está rompiendo, sino que se están reafirmando, vuelven a ser machistas entonces el efecto educativo preventivo para mí sería lo esencial.

Anexo No. 7 Entrevista a experto 4

1. ¿Para Usted que es la justicia restaurativa?

Un procedimiento que intenta involucrar a las partes implicadas de manera satisfactoria y sin consecuencias negativas, ni que estigmaticen. Procura que las partes conflictuadas se responsabilicen de la situación, exista participación, no solo directa, si no, si procede, colateral de quienes puedan estar en el proceso de conflicto y que se repara el daño de manera justa. Es decir, buscar encontrar fórmulas ventajosas y viables para la comunidad, las víctimas y quienes cometan actos delictivos.

2. ¿Cuál es la diferencia entre mediación penal y justicia restaurativa?

Aunque en sus distintas fases, tienen aspectos comunes, la justicia restaurativa es más abarcativa, pues involucra a la víctimas, victimarios y comunidad con una finalidad especialmente transformadora y, como su propio nombre indica, sus objetivos esenciales van dirigidos a restaurar.

3. ¿Qué elementos cree deben de existir en la justicia restaurativa?

- Voluntariedad
- Confidencialidad
- Enfatizar para el apoyo en quienes resulten en condición de víctimas
- Encontrar vías que permitan la reparación del daño
- Coadyuvancia de profesionistas para que participen en el proceso

4. ¿Cuáles son los objetivos de la justicia restaurativa?

- Encontrar vías para la solución del conflicto de manera flexible, individualizando la responsabilidad y/o participación de quienes resulten involucrados en el delito.
- Promover la participación de las partes y, en su caso, la reintegración social.
- Respetar derechos humanos elementales como la dignidad, igualdad e individualidad.

- Una alternativa a la tradicionalidad del sistema de justicia penal, pero que no necesariamente debe ser incompatible con los procesos y las sanciones que se llevan a cabo en el sistema formal.

5. La justicia restaurativa, ¿aplica para todas las áreas sociales?

Esencialmente en la penal, tanto para personas mayores o no de edad, también en casos de familia. Voces apuntan que se puede aplicar en otras áreas como la vecinal, comunitaria, escolar, o con la propia administración pública.

6. ¿Cree Usted que la justicia restaurativa se puede aplicar en el delito de violencia familiar en la pareja?

En términos generales, es inviable por existir un ejercicio del poder desequilibrante para tomar decisiones las partes implicadas.

7. ¿Por qué si, o por qué no, o de qué depende?

Si bien, a priori, no es procedente, considerando las distintas violencias que se producen en el ámbito familiar, se pueden encontrar casos en los que la violencia sea de carácter psicológico, pero de manera pasiva (inexistencia de comunicación verbal), o en casos relacionados con la violencia económica o patrimonial. Pero en su generalidad, no.

8. ¿Conoce casos de éxito de la justicia restaurativa en la violencia familiar en la pareja?

Me remito a la pregunta anterior. Solo en casos muy concretos y en los que el poder dominante en la relación no está presente y la violencia procede por incumplimiento o resistencias en acuerdos relacionados con aspectos económicos y patrimoniales. O, en supuestos en lo que realmente hay voluntariedad por ambas partes sin desequilibrios para adoptar decisiones futuras.

9. ¿Qué tipo de MASC aplicaría para la justicia restaurativa en el contexto familiar?

Mediación

10. ¿Qué modelo de MASC utilizaría en la justicia restaurativa para casos de violencia familiar en la pareja?

Depende de cada caso. Preferentemente, considero Harvard y Transformativo

11. ¿Qué modelo de justicia restaurativa considera viable para casos de violencia familiar en la pareja?

Creo que el Encuentro Víctima-Ofensor, Conferencias, Círculos, todos pueden ser complementarias, en función de cada caso.

12. ¿Cómo cree que puede ser su aplicación?

Ventajosa siempre, unas veces desde su carácter preventivo y otras como resolutivo y consensuado para solucionar el conflicto existente.

13. ¿Qué ventajas ofrece la justicia restaurativa a la víctima y al victimario?

Satisfacción personal, involucramiento en la proporcionalidad del impacto en función de si el carácter lo es como víctima, parte victimaria, comunidad u otra colateral involucrada.

14. ¿Qué beneficios otorga la justicia restaurativa en la violencia familiar en la pareja?

Diversos, desde lo humano, a lo emocional y psicológico, económico, patrimonial.

Reconoce que la voluntariedad para lograr consensos y acuerdos adecuados permite alcanzar cotas de satisfacción en distintos ámbitos.

15. Desde la perspectiva de la justicia restaurativa en los casos de violencia familiar en la pareja, ¿Cuál es su opinión respecto a....

- a. Reparación del daño. Positivo en la mayoría de los casos.
- b. Empoderamiento, siempre necesario, con mayor frecuencia para el caso de las mujeres.
- c. Perdón, su logro permite sanar heridas internas relacionadas con la esencia humana.

- d. Familia, idóneo pues las partes en conflicto aprenden a relacionarse saludablemente, no necesariamente con la presencia y permanencia en el mismo espacio físico.
- e. Prevención, importantísima para establecer relaciones igualitarias y libres de violencia.

Anexo No. 8 Entrevista a experto 5

1. ¿Para Usted que es la justicia restaurativa?

La justicia restaurativa es un conjunto de principios orientados en la resolución de los conflictos, en el que los directamente afectados por la ofensa tienen la oportunidad de conocerse y conversar sobre el incidente, que la víctima pueda obtener respuestas y el ofensor tenga también la oportunidad de mostrar su arrepentimiento y juntos puedan superar las consecuencias de la ofensa o del delito. Por otra parte, Howard Zehr en su obra el pequeño libro de la justicia restaurativa establece que el término “mediación” fue adoptado durante los primeros años de la justicia restaurativa y poco a poco a ha ido siendo reemplazada por otros términos como es el caso de la junta restaurativa, los círculos y los encuentros víctima ofensor.

2. ¿Cuál es la diferencia entre mediación penal y justicia restaurativa?

Primeramente, considero que la mediación es un procedimiento específico orientado a la resolución de conflictos, mientras que la justicia restaurativa es una filosofía que parte de una serie de principios y que se aplican a través de procedimientos como lo son la junta restaurativa, los círculos, encuentros víctima ofensor entre otros. Otra diferencia importante es que en la mediación las sesiones preliminares (pre mediación) se agota en un período corto de tiempo (una o dos sesiones a lo mucho), mientras que en los procedimientos restaurativos la preparación es más extensa, por ejemplo, en el caso del encuentro víctima ofensor la preparación puede llevar años (de acuerdo con mi experiencia la preparación con más duración fue de 8 meses en un caso de homicidio calificado. Otra diferencia importante es que en la mediación las partes se encuentran moralmente parejas en un plano de igualdad en el que las partes comparten la culpa y la responsabilidad en el conflicto, en cambio en los procedimientos restaurativos la culpa debe ser asumida solamente por el ofensor, así como su responsabilidad.

3. ¿Qué elementos cree deben de existir en la justicia restaurativa?

Una víctima identificable, la participación voluntaria de todas las partes, que el ofensor acepte la responsabilidad de sus actos.

4. ¿Cuáles son los objetivos de la justicia restaurativa?

De acuerdo al manual de programas de justicia restaurativa son: apoyar a las personas que han sido víctimas, motivarlas a expresarse, permitiéndoles una participación activa en la forma en la que se le deberá reparar el daño, denunciar el comportamiento criminal como inaceptable y reafirmar los valores de la comunidad, motivar la responsabilidad de todas las partes relacionadas, especialmente de los delincuentes, identificar resultados restaurativos y directos, reducir la reincidencia motivando el cambio en los delincuentes particulares y facilitando su reintegración a la comunidad, identificar los factores que causan el delito e informar a las autoridades responsables para que implementen estrategias de reducción del delito.

5. La justicia restaurativa, ¿aplica para todas las áreas sociales?

Considero que la justicia restaurativa aplica en todas aquellas áreas en las que pueda generar una ofensa, ya sea en el ámbito escolar, comunitario, familiar y por supuesto en el área penal.

6. ¿Cree Usted que la justicia restaurativa se puede aplicar en el delito de violencia familiar en la pareja?

Considero viable que la justicia restaurativa se puede aplicar en los delitos de violencia familiar.

7. ¿Por qué si, o por qué no, o de qué depende?

Considero que si porque si partimos de la premisa que la justicia restaurativa busca que el ofensor que puede cualquier integrante de la familia, no solamente reconozca

la responsabilidad de sus actos, sino que también tenga la posibilidad de mostrar su arrepentimiento genuino a las víctimas que puede ser cualquiera o todos los integrantes de la familia, considero que los procedimientos restaurativos pueden generar en los ofensores un cambio en su conducta ya los procedimientos restaurativos brindan un espacio para la reflexión, pero para que esto pueda ser posible, es necesaria como se estableció anteriormente la participación voluntaria de todos los involucrados, lo que eleva considerablemente la posibilidad de un resultado restaurativo.

8. ¿Conoce casos de éxito de la justicia restaurativa en la violencia familiar en la pareja?

No, pero conozco casos que han sido tratados a través de la mediación familiar en los que puede existir violencia familiar que han sido exitosos, ahora bien la justicia restaurativa se aplica en casos de delitos graves como el caso de homicidios calificados, secuestro, violación, en los que las partes no tenían una relación preexistente, entonces el caso de la violencia familiar en la que el delito es por historia, es decir que existe una relación previa, lo que aumenta la posibilidad de un resultado restaurativo. Y si puede para lo más, puede para lo menos, esto sin restar importancia al delito de la violencia familiar.

9. ¿Qué tipo de MASC aplicaría para la justicia restaurativa en el contexto familiar?

Antes de contestar la pregunta quisiera hacer unas precisiones. De acuerdo con la teoría del continuo restaurativo de Howard Zehr que establece dentro de su escala gradual de las prácticas de justicia restaurativa y las valora de la siguiente manera: plenamente restaurativas, mayormente restaurativas parcialmente restaurativas, pseudo o no restaurativas, ahora bien, Zehr propone seis preguntas para establecer si el procedimiento es mayor o menormente restaurativo y son las siguientes preguntas:

- ¿Trata el modelo los daños, las necesidades y las causas de la ofensa?

- ¿Insta a los ofensores a asumir la responsabilidad por sus acciones?
- ¿Involucra a todas las partes pertinentes?
- ¿Existen posibilidades para dialogar y tomar decisiones de manera participativa?
- ¿Respeto al modelo a todas las partes involucradas?

Entonces a partir de las anteriores precisiones considero, de acuerdo con mi experiencia que la mediación es medianamente restaurativa en cualquier contexto.

10. ¿Qué modelo de MASC utilizaría en la justicia restaurativa para casos de violencia familiar en la pareja?

La presente respuesta corre la misma suerte que la anterior; contestando la pregunta aplicaría la transformativa ya que en ésta las partes tienen la posibilidad de transformar sus actitudes en la dinámica familiar.

11. ¿Qué modelo de justicia restaurativa considera viable para casos de violencia familiar en la pareja?

Considero que se pueden aplicar cualquiera de ellas y eso dependerá de la gravedad, las circunstancias y la actitud de las partes en el conflicto y en la disposición que las partes tengan para resolver el conflicto.

12. ¿Cómo cree que puede ser su aplicación?

Creo que debería ser ofrecida independientemente que exista denuncia, en caso de que existiere la denuncia, podría ser ofrecida por la dirección de atención a víctimas y las áreas que atienden casos de violencia familiar. Pienso que una resolución judicial en la violencia familiar solamente atiende a los resultados y no a las causas.

13. ¿Qué ventajas ofrece la justicia restaurativa a la víctima y al victimario?

La mayor ventaja es que las partes durante el procedimiento restaurativo tienen la posibilidad de reconocer primeramente que tienen un grave problema, en segundo lugar creo que las partes tienen también la posibilidad de entender e identificar y transformar sus patrones de conducta (cuando tuvieron padres que tuvieron el

mismo problema) , por otra parte las partes también tienen la posibilidad de reflexionar sobre su conducta en el conflicto (sobre todo en el caso del agresor) y finalmente pueden generar los cambios necesarios para cambiar o transformar su forma de relacionarse. Sin embargo, creo que en los casos graves de violencia familiar en los que la justicia restaurativa no sea suficiente para ayudar a las partes en conflicto. Por otra parte, creo que en todos los casos de violencia familiar que vayan a ser tratados por algún procedimiento restaurativo deberán ser acompañados por terapia de pareja por un profesional de forma alterna al procedimiento restaurativo.

14. ¿Qué beneficios otorga la justicia restaurativa en la violencia familiar en la pareja?

La genuina transformación de las partes en el conflicto, que los hijos crezcan en un entorno sano y no repitan los patrones de conducta de sus padre en su vida adulta.

15. Desde la perspectiva de la justicia restaurativa en los casos de violencia familiar en la pareja, ¿Cuál es su opinión respecto a....

- a. Reparación del daño: deberá ser integral y verificar que se dé cumplimiento.
- b. Empoderamiento: permite a la víctima trabajar en su auto estima.
- c. Perdón: sólo es posible si el ofensor experimenta un arrepentimiento genuino durante el procedimiento restaurativo.
- d. Familia: sigue siendo la base de la sociedad, y su futuro dependerá de la forma en que resuelvan sus conflictos
- e. Prevención: la mediación familiar es la primera opción para prevenir los casos de violencia familiar y en los casos que ésta se ha desencadenado los procedimientos restaurativos son una opción viable para las partes (Debo aclarar que considero que los mas o procedimientos restaurativos serán efectivos siempre y cuando sean acompañados, insisto por terapias familiares).

ENCUESTA

Los logros obtenidos de la Justicia Restaurativa en la Violencia Familiar que contribuyen a la reintegración familiar y a la prevención del delito son la reparación del daño, el empoderamiento y el perdón

Fecha: _____

Lugar: _____

Este cuestionario forma parte de una investigación científica sobre la viabilidad y necesidad de la aplicación de procesos restaurativos en la violencia familiar en sede de la Fiscalía General de Justicia del Estado de Nuevo León, en la cual la participación es voluntaria. Por favor siga las instrucciones en cada apartado y conteste de forma espontánea. Su opinión es muy importante, sea lo más sincera posible, asimismo se le informa que su respuesta será anónima, y la información proporcionada será tratada con absoluta confidencialidad. Cualquier pregunta sobre esta investigación se atenderá en el siguiente correo: hilda.saldana@hotmail.com

El tiempo estimado es aproximadamente de 10 minutos.

Datos generales:

Población: Mujer que ha denunciado violencia familiar. Lugar: Estado de Nuevo León.

Municipio donde vive: _____ Ocupación: _____ Vive con su agresor: Sí ☐ No ☐

Edad: De 18 a 25 años ☐ De 26 a 35 años ☐ De 36 a 45 años ☐

De 46 a 55 años ☐ De 56 a 65 años ☐

Escolaridad: Primaria ☐ Secundaria ☐ Preparatoria ☐ Licenciatura ☐ Posgrado ☐

Edo. Civil: Casada ☐ Unión libre ☐ Separada/Divorciada ☐

Apreció en alguna ocasión una manifestación de violencia en su noviazgo: Sí ☐ No ☐

Tiempo de vivir con su pareja: _____ Tiempo desde que vive violencia: _____

Hijos: 1 ☐ 2 ☐ 3 ☐ 4 ☐ 5 ☐ 6 ☐ 7 ☐ 8 ☐ 9 ☐ 10 ☐

Preguntas generales:

1. ¿Conoce Usted qué es la Justicia Restaurativa? Sí ☐ No ☐
2. ¿Qué tipo de violencia familiar ha vivido?
Psicológica ☐ Física ☐ Sexual ☐ Patrimonial ☐ Económica ☐
3. En términos generales, la violencia familiar **debería ser atendida** por:
a) Únicamente por la víctima y su agresor.

- b) Por la víctima, el agresor y la familia más cercana.
 - c) Por la víctima, el agresor, la familia más cercana, el gobierno y/u organizaciones civiles.
4. ¿Cuál sería la mejor manera de **solucionar** la violencia familiar?
- a) Divorciarme.
 - b) Buscar ayuda de un psicólogo.
 - c) Buscar ayuda en dependencias gubernamentales y/u organizaciones civiles que trabajen en el tema.
 - d) Denunciar.
5. ¿Cree Usted que la violencia familiar se da más en la pareja? Si ☐ No ☐
6. ¿Quién considera Usted que es la **víctima** en la mayoría de los casos de violencia familiar?
- a) La mujer.
 - b) El hombre.
 - c) Los hijos.
 - d) Los adultos mayores.
 - e) Los que tiene capacidades diferentes.
7. ¿Cuáles son las **causas** más comunes de la violencia familiar?
- a) Los celos.
 - b) La infidelidad.
 - c) El abuso de alcohol y/o consumo de drogas.
 - d) La situación económica.
 - e) El bajo nivel cultural.
 - f) Violencia en la infancia de su agresor.
 - g) Problemas por y/o con los hijos.
 - h) Ludopatías.
 - i) El machismo.
 - j) El estrés.
 - k) Incompatibilidad de caracteres.
8. ¿Cuáles son las **consecuencias** más comunes de la violencia familiar?
- a) Afectación en la salud (cardiopatías, migrañas, gastritis).
 - b) Afectaciones psicoemocionales (baja autoestima, miedo, ansiedad, inseguridad, depresión).
 - c) Patrones de violencia aprendidos.
 - d) Desintegración familiar.
 - e) Fragilidad en la formación sana de menores.
 - f) Debilidad en la armonía y seguridad en el contexto familiar.
 - g) Susceptibilidad en la comisión de delitos por parte de las víctimas y/o victimarios.

9. ¿Por qué las víctimas de violencia familiar **no denuncian**?
- a) Por miedo o represalias posteriores.
 - b) Por vergüenza.
 - c) Por falta de dinero.
 - d) Por falta de tiempo.
 - e) Por los hijos.
 - f) Por estar enamorada del agresor.
 - g) Por depender económicamente del agresor.
 - h) Por considerar que lo que le paso no es grave.
 - i) Porque no sabe qué hacer, con quién ir y/o en dónde denunciar.
 - j) Porque piensa que lo que le pasó fue un episodio aislado.
 - k) Porque se habló y se llegó a un acuerdo.
 - l) Porque no sabe que vive violencia.
 - m) Porque las autoridades no resuelven su problema.
10. Dentro de la **Justicia**, ¿Cree Ud. relevante que dentro del trámite de su denuncia se otorgue importancia a la integración familiar, brindando opciones para restaurar los lazos dañados en la familia generados por la violencia?
- Sí ☐ No ☐
11. ¿**Cómo** le **gustaría** que fuera la **atención** al presentar su **denuncia** de violencia familiar?
- a) Objetiva y rápida.
 - b) Sensible y empática.
 - c) Como un asunto serio que se tiene que investigar para castigar al agresor.
 - d) Lo necesario para que el agresor esté en la cárcel.
 - e) Que me brinden opciones para solucionar el problema afectando lo menos posible a mi agresor por ser el padre de mis hijos.
 - f) Un trato humano, con personal sensible en mi historia, que considere el entorno familiar y me ofrezca alternativas donde realmente se atienda la raíz del problema.
12. ¿Cómo **evitaría** Ud. hechos de violencia familiar?
- a) Mejorando la comunicación, escuchar mejor y lograr acuerdos.
 - b) Administrando mejor los gastos del hogar.
 - c) Distribuyendo de forma equitativa las actividades en el hogar.
 - d) Recibiendo tratamiento psicológico mi pareja y yo.
 - e) Incrementando mi autoestima.
 - f) Dejando adicciones (ludopatías, alcohol, drogas).
 - g) Respetando diferencias.
 - h) Trabajando.
13. ¿Qué tan fácil es para Usted **acceder** a los servicios de justicia?
- a) Fácil b) Medianamente fácil c) Difícil

14. ¿Sabe Usted que hay leyes y mecanismos de justicia para defender sus derechos como mujer víctima de violencia familiar? ☒ Si ☐ No
15. En el proceso de denuncia por violencia familiar, ¿qué tan **satisfecha** ha quedado con la **atención** brindada por los servidores públicos?
a) Satisfecha b) Medianamente satisfecha c) Insatisfecha
16. ¿Qué tan efectivo considera que es el sistema de justicia para **resolver** su denuncia por violencia familiar?
a) Efectivo b) Medianamente efectivo c) Inefectivo
17. ¿Por qué medio se le facilitaría más para ser **informada** de los derechos y servicios que tiene como mujer víctima de violencia?
a) Medios de difusión (periódico, tv, cine, revistas, radio, volantes, panorámicos, metro, camión).
b) Redes sociales.
c) Conferencias en las diferentes esferas sociales.
d) Curso y Talleres en mi comunidad.

	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
18. Después de los hechos violentos denunciados, he recuperado mi dignidad, libertad, seguridad, ...					
19. He recibido una buena atención médica.					
20. He recibido una buena atención psicológica.					
21. Mi agresor ha devuelto, reparado o restituido los bienes patrimoniales dañados.					
22. Mi agresor cumple con sus obligaciones alimentarias.					
23. Mi agresor ha recibido tratamiento psicológico.					
24. Mi agresor ha recibido tratamiento contra el abuso de alcohol y/o drogas.					
25. Mi agresor ha vuelto a ser agresivo conmigo.					
26. Mi agresor sigue ejerciendo violencia en nuestro contexto familiar.					
27. Siento ira/coraje hacia mi agresor.					

28.	Siento culpa por la violencia hacia mi persona por parte de mi agresor.					
29.	Siento resentimiento por mi agresor.					
30.	Siento dolor por lo que hizo mi agresor.					
31.	Me siento triste por lo que hizo mi agresor.					
32.	Mi agresor reconoce su responsabilidad.					
33.	Comprendo el origen de la violencia de mi agresor.					
34.	Por los hechos violentos, me siento discriminada.					
35.	Pienso que soy una mujer independiente.					
36.	Por los hechos violentos me siento marginada.					
37.	Mi pareja es violenta conmigo porque estoy en desigualdad de circunstancias.					
38.	Mi agresor me domina, me somete, me controla.					
39.	Mi pareja es violenta conmigo porque yo no tengo derechos.					
40.	Por la conducta violenta de mi agresor, mi seguridad e integridad están en riesgo.					

	Muy importante	Importante	Indiferente	Poco importante	Nada importante
41.	Es importante identificar y atender los intereses y necesidades de los integrantes de mi familia.				
42.	Es importante asignar responsabilidades equitativas en la dinámica familiar.				
43.	Es importante una sana convivencia familiar para evitar conflictos fuera del contexto familiar.				
44.	Es importante la unión familiar para generar una sociedad más segura y próspera.				
45.	Es importante tener una sana comunicación para la tranquilidad y bienestar familiar.				

46.	Es importante reconciliarme con mi agresor, aunque no seamos pareja.					
47.	Es importante que mi agresor elimine su conducta machista.					
48.	Es importante que mi agresor identifique y reconozca la violencia en sus actos.					
49.	Es importante que mi agresor aprenda a convivir en armonía en cualquier contexto social.					
50.	Es importante que mi agresor elimine sus patrones violentos.					

Folio:

ENCUESTA

Los logros obtenidos de la Justicia Restaurativa en la Violencia Familiar que contribuyen a la reintegración familiar y a la prevención del delito son la reparación del daño, el empoderamiento y el perdón

Fecha: _____

Este cuestionario entrevista forma parte de una investigación científica sobre la viabilidad y necesidad de contemplar la justicia restaurativa en la violencia familiar en sede de la Fiscalía General de Justicia del Estado de Nuevo León, en la cual la participación es voluntaria. Por favor siga las instrucciones en cada apartado y conteste de forma espontánea. Su opinión es muy importante, sea lo más sincera posible, asimismo se le informa que su respuesta será anónima, y la información proporcionada será tratada con absoluta confidencialidad. Cualquier pregunta sobre esta investigación se atenderá en el siguiente correo: hilda.saldana@hotmail.com El tiempo estimado es aproximadamente de 15 minutos.

Datos Generales. -Población: Mujer víctima que ha denunciado violencia familiar por parte de su pareja en Monterrey, Nuevo León.

Encierre la letra que, de acuerdo con su historia, dé contestación.

DG1 Ocupación:

1.	Hogar	2.	Empleada	3.	Comerciante / Otro	4.	Jubilada o Pensionada
----	-------	----	----------	----	--------------------	----	-----------------------

DG2 Estado Civil:

1.	Casada	2.	Unión Libre	3.	Separada/Divorciada
----	--------	----	-------------	----	---------------------

DG3 Escolaridad:

1.	Analfabeta	2.	Sabe leer y escribir	3.	Primaria	4.	Secundaria
5.	Preparatoria	6.	Técnica	7.	Licenciatura	8.	Posgrado

DG4 Edad:

1.	De 18 a 25 años	2.	De 26 a 35 años	3.	De 36 a 45 años
4.	De 46 a 55 años	5.	De 56 a 65 años	6.	De 66 a más

DG5 Se percató en alguna ocasión de una manifestación de violencia en su noviazgo:

1.	Sí	2.	No
----	----	----	----

DG6 Tiempo de vivir o vivió con su pareja:

1.	De 0 meses a 5 años	2.	De 6 a 10 años	3.	De 11 a 15 años	4.	De 16 en adelante
----	---------------------	----	----------------	----	-----------------	----	-------------------

DG7 Tiempo de vivir o vivió violencia dentro de la relación de pareja:

1.	Menos de 1 mes	2.	De 1 a 6 meses	3.	De 7 a 11 meses	4.	De 1 a 4 años
5.	De 5 a 10 años.	6.	De 11 a 15 años	7.	De 16 a 20 años	8.	Desde siempre.

DG8 Ocupación del agresor:

1.	Obrero	2.	Técnico	3.	Profesionista
----	--------	----	---------	----	---------------

4.	Comerciante/Otro	5.	Desempleado	6.	Jubilado/Pensionado
----	------------------	----	-------------	----	---------------------

DG9 Escolaridad del agresor:

1.	Analfabeta	2.	Sabe leer y escribir	3.	Primaria	4.	Secundaria
5.	Preparatoria	6.	Técnica	7.	Licenciatura	8.	Posgrado

DG10 Hijos:

1.	Sin hijos	2.	De 1 a 3 hijos	3.	De 4 a 7 hijos
4.	De 8 a 10 hijos	5.	De 11 a 15 hijos	6.	De 16 a más hijos

Preguntas Generales. -Señale el número que, de acuerdo con su historia, dé contestación a la pregunta.

Instructivo de lo que puntualiza cada indicador:

5=Muy frecuentemente. - que se repita a menudo, con unos intervalos muy cercanos.

4=Frecuentemente. - que se repita a menudo, con unos intervalos más o menos cercanos.

3=Ocasionalmente. - en algunas ocasiones no forma habitual ni por costumbre.

2=Raramente. - con muy poca frecuencia o de forma esporádica.

1=Nunca. - en ninguna ocasión, jamás.

5=Muy frecuentemente	4=Frecuentemente	3=Ocasionalmente	2=Raramente	1=Nunca			
PG1 ¿Qué tipo de violencia familiar vive?			5	4	3	2	1
PG1.1 Psicológica (insultos, gritos, humillaciones, ignorada, despreciada, ridiculizada).							
PG1.2 Física (empujones, golpes, patadas, cachetadas, jalar el cabello, forcejeos).							
PG1.3 Sexual (obligar y/o tolerar cualquier acto sexual sin tú consentimiento).							
PG1.4 Patrimonial (quitar, ocultar o destruir bienes en común).							
PG1.5 Económica (limitar, condicionar y/o negar los ingresos necesarios para subsistir).							
PG2 ¿Quién es la víctima directa en la mayoría de los casos de violencia familiar?			5	4	3	2	1
PG2.1 Mujer.							
PG2.2 Hombre.							
PG2.3 Hijos.							
PG2.4 Adultos mayores (mayor de 65 años).							
PG2.5 Familiar con capacidades diferentes (padecimientos psicomotoras).							
PG3 ¿Cuáles son las causas más comunes de la violencia familiar?			5	4	3	2	1
PG3.1 El estrés (enfermedad de un familiar, actividades múltiples, exceso de ruido).							
PG3.2 El dinero (desempleo, limitaciones, abundancia).							
PG3.3 Por los hijos (indisciplina, no estudian, no trabajan, se drogan).							
PG3.4 El machismo (control de tú formar de ser, celos, infidelidad, gritos, insultos).							
PG3.5 Incompatibilidad de caracteres (no comunicación, no respeto, no tolerancia).							
PG3.6 Violencia en la infancia de su agresor (vivió violencia cuando fue niño).							
PG3.7 Adicciones (juegos de azar -lotería, maquinitas-, alcohol, drogas).							
PG4 ¿Cuáles son las consecuencias más comunes de la violencia familiar?			5	4	3	2	1
PG4.1 Afectación en la salud de la víctima (gastritis, colitis, dolor de cabeza, alergias).							
PG4.2 Afectaciones psicoemocionales en la víctima (miedo, ansiedad, depresión).							
PG4.3. Afectaciones en el sano desarrollo físico, mental y/o emocional de los hijos.							
PG4.4 Desintegración familiar.							
PG4.5 Intranquilidad e inseguridad en el contexto familiar.							
PG4.6 Comisión de algún delito por parte de quien vive la violencia (robo, lesiones).							
PG4.7 Conducta violenta aprendida por los hijos víctimas directas/indirectas.							
PG5 ¿Cómo le gustaría que fuera la atención en la Fiscalía?			5	4	3	2	1
PG5.1 Objetiva y de acuerdo con los tiempos estipulados por la ley.							

PG5.2 Sensible y empática, con respeto a los derechos humanos.						
PG5.3 Como un asunto que se tiene que investigar para castigar al agresor.						
PG5.4 Que solucione el problema afectando lo menos posible a mi agresor.						
PG5.5 Con un trato humano, con personal especializado que atienda la raíz del problema.						
PG6 ¿Por qué medio le gustaría ser informada de derechos y servicios que tiene como mujer víctima de violencia?		5	4	3	2	1
PG6.1 Redes sociales.						
PG6.2 Curso, talleres y conferencias en la colonia, la escuela, el trabajo, ...						
PG6.3 Por medio de una línea telefónica de atención especializada en la materia.						
PG6.4 Medios de difusión (periódico, tv, cine, revistas, radio, volantes, metro, camión).						
5=Muy Satisfecha 4=Satisfecha 3=Medianamente Satisfecha 2= Poco Satisfecha 1=Insatisfecha		5	4	3	2	1
PG7 En la Fiscalía ¿Qué tan satisfecha es la atención brindada por el personal?						
5=Muy Efectivo 4=Efectivo 3=Medianamente Efectivo 2= Poco Efectivo 1=Inefectivo		5	4	3	2	1
PG8 En la Fiscalía ¿Qué tan efectivo es el sistema de justicia para resolver su caso?						
5=TOTALMENTE DE ACUERDO 4=DE ACUERDO 3=NI DE ACUERDO NI EN DESACUERDO 2=EN DESACUERDO 1= TOTALMENTE EN DESACUERDO		5	4	3	2	1
VR1	Después de denunciar los hechos violentos me siento más segura, más libre.					
VR2	Considero que el tratamiento psicológico me ayudará a ser una mejor persona.					
VR3	Es necesario que mi agresor me pida disculpas por lo que me hizo.					
VR4	Mi agresor ha reparado los bienes dañados.					
VR5	Mi agresor ha recibido tratamiento psicológico.					
VR6	Mi agresor ha recibido tratamiento contra el abuso de alcohol y/o drogas.					
VR7	Creo que, en cualquier momento, mi agresor repetirá su conducta violenta.					
VP1	Siento coraje por lo que hizo mi agresor.					
VP2	Siento culpa por la violencia que viví por parte de mi agresor.					
VP3	Siento resentimiento por mi agresor.					
VP4	Siento dolor-tristeza por lo que hizo mi agresor.					
VP5	Comprendo el origen de la violencia de mi agresor.					
VP6	Mi agresor reconoce su responsabilidad.					
VP7	MI agresor me ha pedido perdón.					
VE1	Soy tan importante como los demás.					
VE2	Soy como soy en realidad, me acepto como soy.					

VE3	En asuntos importantes que afecten mi vida, yo tomo las decisiones.					
VE4	Conozco los derechos de la mujer y los hago valer.					
VE5	Me siento insegura cuando estoy sola con mi agresor.					
VE6	Tengo miedo de quedarme sola.					
VE7	Mi agresor controla mi forma de vestir, de actuar, los gastos, mis amistades.					
5=MUY IMPORTANTE 4= IMPORTANTE 3= INDIFERENTE 2= POCO IMPORTANTE 1= NADA IMPORTANTE		5	4	3	2	1
VF1	Identificar intereses y/o lo que quieren los integrantes de una familia, es...					
VF2	Identificar las necesidades de cada uno de los integrantes de una familia, es...					
VF3	Atender los intereses y las necesidades de los integrantes de una familia, es...					
VF4	Asignar responsabilidades en el hogar a los integrantes de una familia, es...					
VF5	Que una familia tenga una convivencia sana, pacífica y libre de violencia, es...					
VF6	La unión familiar basada en el respeto., es...					
VF7	El diálogo entre los miembros de una familia es...					
VF8	Por los hijos y bienestar propio, que los padres tengan una relación pacífica, es...					
VD1	Que mi agresor identifique la violencia en sus actos, es...					
VD2	Que mi agresor reconozca que es un hombre violento, es...					
VD3	Que mi agresor elimine su conducta violenta, es...					
VD4	Que mi agresor aprenda a convivir de forma pacífica en cualquier contexto, es...					